

Sept 10

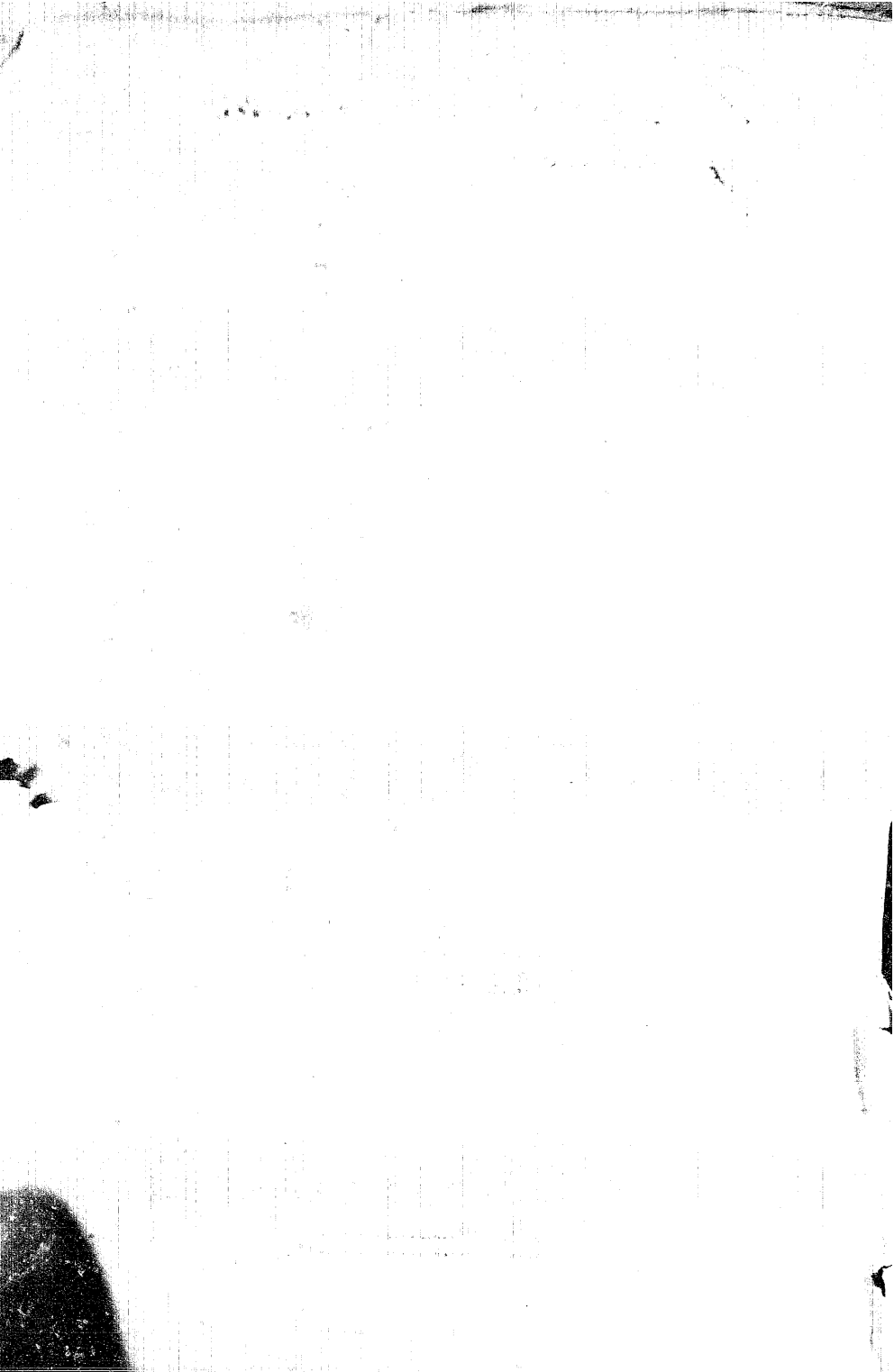
10

10

El P. Josef de Leiva de la Cong. de San
compró este libro.

30-1-10

Biblioteca Universitaria	
GRAN DE	
Esla	h
Extensio	24
Tabla	
Número	136



R-10513

EMPRESAS

ESPIRITVALES

Y MORALES, EN QUE SE
finge, que diferentes supuestos las traen
al modo estrangero, representando el pē-
samiento, en q̄ mas pueden señalarse: así
en virtud, como en vicio, de manera
que pueden seruir à la Chris-
tiana piedad.

*POR OCASION DE LA PRIME-
ra Empresa, que se dirige al supremo Consejo de
la santa y general Inquisicion de España, se ha-
ze vn largo discurso apologetico, con-
tra la seta de los Agapetas y
Alumbrados.*

COMPVESTAS POR EL MAE-
tro Iuan Francisco de Villaua, Prior
de la Villa de Iaualquinto, del
Obispado de Iaca.

CON PRIVILEGIO.

En Baeça, por Fernando Diaz de Mántroy.

AÑO. 1613.

MEMORANDUM

TO : [Illegible]

FROM : [Illegible]

SUBJECT : [Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

APROVACION.

POR mandado del supremo Consejo del Rey nuestro Señor, è visto este libro de Empresas Espirituales y Morales: Compuesto por el Maestro Iuan Francisco de Villana: y no ay en el cosa contraria á nuestra santa fe, antes contiene sana, y Catolica doctrina, muy prouechosa, y aun necessaria para estos tiempos, en la qual junto con mostrar el Autor pio y Religioso zelo, muestra claro ingenio, y rara erudicion en letras Diuinas, y humanas, porque mezcando lo vtil con lo dulce (que es aquel dificultoso punto del Poeta que pocos alcanzan) regala el entendimiento, y aficiona la voluntad, descubriendo con ingenioso artificio, la hermosura de la virtud, y fealdad del vicio; por lo qual merecẽ salir á luz estas Empresas, y que dellas reciban los que de tan frutuoso trabajo se quisieren aprouechar. En esta casa professa de la Compañia de Iesus de Valladolid.

Gerouimo de Acosta.

Tiene el Autor deste libro preuilegio por diez años, y prorogacion por otros seys, su data en Madrid à siete dias del mes de Nouiembre, de mil y seyscientos y treze años.

Secretario Geronimo Nuñez de Leon.

T A S S A .



O Geronimo Nuñez de Leon, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor, de los que residen en su Consejo doy fe, que auiedo visto por los Señores del, vn libro intitulado Empresas Espirituales, y Morales. Compuesto por el Maestro Iuan Francisco de Villaua, Prior de la Iglesia de la Villa de Cabra, que con licencia de los dichos Señores fue impresso. Tassaron cada pliego de los del dicho libro à feys marauedis, y parece tener ciento y cinco pliegos, que al dicho respeto, montan seyscientos y treynta marauedis: y á este precio mandaron se vendiessse y no à mas, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren: y para que dello conste de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento de la parte del dicho Maestro Iuan Francisco. Doy esta fe en la Villa de Madrid à siete dias del mes de Nouiembre, de mil y seyscientos y treze años.

Geronimo Nuñez de Leon.

CARTA QUE EMPIO EL PADRE GERONIMO de Acoſta, gran ſujeto de la Compañia de Ieſus, dende la caſa profeſſa de Valladolid, al Padre Fernando de Eſpinola Procurador del Andaluzia, en el Colegio de la miſma Compañia, ſobre preguntarle, le dixeſſe en particular, y por eſcrito; lo que le parecia deſte libro.



ADRE mio el libro de las *Empresas*, del *Maestro* Iuan Francisco de Villaua, que el *Consejo* me cometio, para que diexse mi parecer, y censura, é leydo con particular cuydado, y atencion por auermelo *V. R.* encargado, y pedido le dixesse lo que sentia. La censura mia aura vuestra Reuerencia visto. Yo merezco gracias por ella, porque verdaderamente digo lo que siento, y me alargara mas, sino temiera nota de lisonja: Pero para satisfacer á lo que vuestra Reuerencia me tiene pedido, de que le diga mi parecer, se le dire con la llaneza que pide la caridad Religiosa, y amistad, y fidelidad que nos tenemos. Reparado, en que la doctrina que el *Maestro* Iuan Francisco da, con ocasion de la primera *Empresa*, es doctrina gravissima, y altioris ordinis, que todo lo que trata en las demas *Empresas*, que aunque contienen buena doctrina y prouechosa, en materia de virtud, y de vicio, y el estilo, y breuedad, muestra ingenio y erudicion: y es una como fruta sabrosa, y que mas mira á recrear, y entretener curiosos entendimientos, que á lo que es hazer fuerza: en materia de espiritu; pero la doctrina de la primera *Empresa*, difiere mucho, assi en la largueza, pues sola ella tiene tanta lecion como todas las demas, ó poco menos. Y la materia de mas de ser graue, muy espiritual, y de mucha importancia: esta tratada también, y el argumento della se lleva tan adelante el *Autor*, que á mi parecer es, obra digna del grande *Maestro* Auila, y de qualquier otro varon, de los que en letras, y espiritu mas se an señalado en nuestra edad: y assi si el *Autor* fuera el padre Iosef de Acoſta mi hermano, que estu en el cielo, le aconsejara, que pusiera la primera *Empressa* en la forma que las demas, y con la misma breuedad: y que la materia que trata contra los *Agapetas* y *Alumbrados*

brados la sacará en libro à parte: pero ya que esta no se puede hazer, por estar ya dada la licencia, y quiza despachado el privilegio, seria de parecer que la primera Empresa se pudiesse en la forma que las demas, y que en ella remitiesse el Autor al Lector à la tercera parte de la obra. La qual tercera parte fuesse toda la dotrina de la primera Empresa.

Aora dire yo á V.R. lo q̄ S. Pablo à los Corintios, factus sum insipiens, vos me cogistes. Hago lo que vueſſa reuerencia me à mandado, hara vueſſa reuerencia lo que le pareciere, ó auisarle al Maestro Iuan Francisco, ó callar y dexar que salga la impresion como esta el libro, sin hazer mudança, y quando vueſſa reuerencia quisiere dar este parecer, ó en su nombre, ó en el mio, el del Autor sera tan acertado, y muestra tan buen entendimiento en toda la obra, que quando á el le parezca otra cosa, rendire mi juzzio al suyo, de bonissima gana. De el Señor à vueſſa R. su santa gracia. No voy à este Colegio, por estar tan lexos desta casa, y el mal tiempo, y muchos lodos, que de palabra quisiera tratar con vueſſa reuerencia lo que aqui escriuo; pero vaya con Dios, pues vueſſa reuerencia me tiene mandado que por escrito le dixesse lo que desta obra sentia. Pestrero Dia de Pasqua.

Geronimo de Acoſta.

Primera parte.

folio, pagina, linea.

Erratas.

Correitas.

fo. 22. pag. 1. lin. 17.
fo. 40. pa. 2. lin. vlti.
fo. 45. pag. 2. lin. 4.
fo. 60. pag. 1. lin. 4.
fo. 78. pa. 1. li. vltim.
fo. 105. pa. 2. lin. 12.

Pluuias
exterior
coffas
tinulos
reduzir
interiores

Plumas
interior
causas
titulos
rendir
interesses

Segunda parte.

fo. 2. pag. 1. lin. 6.
fo. 38. pa. 1. lin. 6.
fo. 38. pag. 1. lin. 23.
fol. 52. pag. 2. lin. 5.
fo. 69. pag. 2. lin. 11.
fo. 70. pag. 2. lin. 8.
fo. 70. pag. 2. lin. 3.
fo. 70. pag. 2. lin. 17.
fo. 72. pag. 1. lin. 15.
fo. 84. pag. 1. lin. 26.
fo. 85. pag. 2. lin. 13.
fo. 93. pag. 2. lin. 9.

furia
corcejas
error
Heliodoro
dende el suelo
Belfacio
espojo
Esales
y como a tales
babaro
natemaleza
Artio

fiera es
cornejas
horror
Heliodoro
dende el cielo
Belfario
despojo
Eschiles
y como à los tales
barbero
naturalezas
Aerio

Tercera parte.

fo. 11. pag. 2. lin. 2.
fo. 17. pag. 1. lin. 9.
fo. 18. pag. 1. lin. 16.
fo. 24. pag. 2. lin. 7.
fo. 28. pag. 1. lin. 12.
fol. 31. pag. 2. lin. 24.
fol. 43. pag. 2. lin. 4.
fol. 46. pag. 2. lin. 7.
fol. 50. pag. 2. lin. 11.
fo. 54. pag. 2. lin. 19.
fol. 56. pag. 2. lin. 32.

De S. Martin
exterior
Betania
refferir
digo
gnosticios
Elpidia (fa
a muchos escu
la buenã fe
cnecto
da qual couẽcia
bien guarda
comulgar

de S. Martin fingio
exterior
Bitinia
inferir
digno
gnosticos
Elpidio
à muchas escusa la
buena fe
en efecto
de la que conuenia
bien guardados
comulgar cada dia

<i>folio. pagina. linea.</i>	<i>Erratas.</i>	<i>Corretas.</i>
fo. 57. pag. 1. lin. 3.	que lo esten	q̄ lo esten cada dia
fo. 59. pag. 2. lin. 17.	ordenadas	odormidas
fo. 105. p. 2. lin. 10.	punturas	puntas
fo. 109. pa. 1. lin. 16.	fino menos	y no menos
fo. 133. pa. 1. lin. 14.	mortal	moral
fo. 140. pa. 2. liu. 26.	suspecho	sospechoso
fo. 140. pa. 1. lin. 20.	aprouen	aprouar
fo. 153. pa. 2. lin. 26.	mago	magno
fo. 187. pa. 1. lin. 18.	abstractiuas	abstractiuas
fo. 190. pag. 2. lin. 3.	le aman	le amen
fo. 174. pag. 1. lin. 2.	dizen entienden	dizen o entienden
fo. 109. pag. 2. li. 10.	sea dicho	sea hecho
fo. 171. pag. 1. li. 11.	que à parecido	que aperecido.

Vi este libro intitulado Empresas Espirituales y Morales, y con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid á 29. de Octubre de 1613.

El *Licenciado Murcia*
de la *Llana*.

Prologo al Lector.



ONIENDO ME V. na vez á mirar la galana inuencion de las Empresas, de que tanto an vsado y vsan estrangeiros, y mas en particular Italianos, y Frãceses, comence á dar traças en mi pensamiento, en que manera podria hazerles seruir a la Christiana piedad, por ser todas las que hasta este tiempo se an estampado con diferente fin. Las vnas hechas en materias militares y amorosas, las otras representando algun particular intento, y otras que solo sirven de señal y recuerdo de alguna fabula ò antigüedad. Como son las que recopilô Paulo Louio, y Hieronimo Ruselio, Lucas Contilio, Hieronimo Paradino, Gabriel Simeon, Camillo Camilli, Cessar Capachi, juntamente con otros. Por que siempre me parecio zelo piadoso, y digno de ingenios virtuosos, el de los que qualesquier inuenciones, que se á vsurpado el mundo tyranicamente para su seruicio, las procura reduzir a la obediencia de su dueño que es Dios: que este á de ser el fin y blanco de nuestras obras. Y este intento aunque siempre á sido de provecho lo es mas en nuestra edad, en la qual cada dia desembarca el demonio tantas nuevas artes para el vicio, tantas falsas picantes, y ensaladillas, como vemos, esforçandolo que tanta fuerza tiene en nuestra

A

depra-

PROLOGO.

deprauada inclinacion. A este punto entirado y tirau las inuenciones nuevas de los trajes, las puntas, encajes, bolantes y foplillos, que es la salsa de los ojos, y del oydo, las çarauandas, picatefças y los enredos tragicos y comicos, que cada dia se representan: donde por nuestra desventura sudá oy en dia tantos y tan floridos ingenios de nuestra España, que sin duda pone lastima y dolor ver habilidades del Cielo tan metidas en la tierra, q̄ pudieran con su industria mejor empleada, dar a Dios gruesos y admirables frutos. Bien temerjates ingenios a los del pueblo de Israel en Egipto, que por ser esclauos de Pharaon, siendo de su naturaleza libres y hidalgos, y tan agudos de suyo, que pudieran labrar en plata, oro, jaspe, y hazer ricos vasos y columnas para seruicio de Reyes, sudauau en tan vil y baxa materia, como es barro: lodo, y pajas para hazer adobes, que anfi lo hazen los que digo, pues siendo entendimientos tan auentajados, que en materia de Cielo, pudieran labrar las perlas y esmeraldas de las virtudes, con que se edifica la ciudad de Hieru alem, por ser esclauos del tirano dios de Amor, como lo confieslan ellos, mas inhumano y cruel, que dozientos Pharaones, los vemos labrar en materias tan viles, tan suzias y lasciuas, tratado en sus versos y canciones el lodo de la carne, con que se ponen del lodo, y haziendo adobes al demonio, coa que desadoba tantas almas. En tiempo pues que tan despierro anda este negocio, y tantas inuenciones busca Satanas, para enriquezer su Reyno, es bien, que pues los gustos estan tan estragados
y de;

Exodi. I.

Apoca. I.

PROLOGO.

2

y dolientes, se hagan algunas salzillas y picantes, para q̄ les sepa bien la doctrina del Cielo, y les de algun gusto la vireud. Tomado á n algunos esta empresa, boluendo los versos humanos en diuinos, trocando la materia, y guardando la composicion, aunque si el no salir tan agudos y acceptos nazca de no acudir nuestro entendimiento con tã presto y acertado buelo, a las cosas del espiritu, como a las de la carne: ó de que al paladar humano (por estar tan corrompido) no les saben tan bien como en materias profanas, no es negocio q̄ tiene tan facil resolucion. No (empero) dexa de ser gratissimo a Dios, ya los buenos en su nombre, el buen zelo con que estas pieças se arrebatan de las manos del mundo como de injusto possessor, para hazerles venir bolando a seruir al Euangelio, pues a todas las artes llama la Theologia y les toca caja para q̄ acudan a su alcaçar como lo dize el clarissimo Doctor sancto Thomas, tomado en este sentido el lugar de los Prouerbios. Y o bien quisiera entrar en este numero, como lo è significado en las ocasiones que se an ofrecido, boluendo algunas cosas profanas, y haziendoles seruir a Christo nuestro bien. Y assi cebado en este desseo, me puse (como dixen) vna vez a considerar la gallarda y acomodada inuencion de las Empresas, para representar vn pensamiento altiuo, porque en ella concurren muchas cosas para que la Doctrina se perciba con grandissimo gusto y recreacion. Porque lo primero, por la parte que vn pensamiento se pone en vn simile, se causa delectacion, por la proporcion y correspon-

*S. Tho. I.
p. 7. c. ar.
5.
Prouer. 9.*

PROLOGO.

*Cicer. lib.
1. de orato
re ad quin
tũ fratrẽ.*

dencia que se mira de vnas cosas con otras, qual se gusta en las palabras translatiuas y methaforicas, como lo prueua Crasso en Ciceron, y lo mismo haze Augustino libro 15. de Trinitate: pero en particular en la Epistola 119. dize estas palabras: Creo realmente que la mocion del alma mientras que estã enlazada en las terrenas cosas, se inflama remissamente, empero si se ceba en semejanças corporales, y de alli sube a las cosas espirituales y diuinas que se figurã por ellas, con aquel transito y passo que dã, parece que se esfuerça, y como tocando en vna llama se enciende, y con mas ardiente delectacion se arrebata para los mysterios escondidos. Esto dize Augustino. Fundado pues vn pensamiento en vna similitud, cobra fuerça de alentar y recrear al entendimiento, y bien se vee lo que vn simile viuo recrea y adorna vna oracion, y quan bien se persuade lo que al viuo se representa. Por donde los Palestinos, Arabes, y Egipcios de quien primero le tomaron, tanto vsaron las parabolâs, enigmas y comparaciones, quanto se vee en las memorias que dexaron, y en lo que abundan las sagradas letras. Pues sia esta utilidad y gusto le acompaña el de la pintura en las Empresas, que tan grata es a los ojos, y si en la pintura y buena prespectiua pone la Poesia sus esmaltes, y acude con su viuieza, y ornamentos, verdaderamente se añade fuerça a fuerça, y viene a ser esta inuencion utilissima y gratissima por el extremo. Proue pues a hazer algunas, y luego se me ofrecieron dificultades, porq̃ los Authores q̃ desta inuencion escriuen, hasta oy no auer querido

do ni quieren conuenir en las condiciones y requisitos que á de tener la empresa. Porque las q̄ pone Louio, refuta Ruzelio, las de Ruzelio, Cõtilio, y bien mirado no se quien les á dado authoridad, para que quiten y pongan condiciones a su gusto en cosa que de tantas maneras han vsado grauísimos varones. Pues la empresa, no parece que es otra cosa, que vna expresion de vn señalado pensamiento, puesto en vn simil có galana pintura y vñeça de mote, que porque determina la significacion de la figura, y la contrae a determinado sentido, le llaman alma de la empresa. Por que dezir el Contilio. q̄ fue el que mas apurõ en esta materia que la empresa no á de contener sino vn singularísimo pensamiento de la persona que le trae, no tiene razon, porque vltra de que las mas que el refiere contienen vn motiuo y pensamiento virtuoso, que puede ser comun a muchos que aspiren a aquel genero de virtud, es priuar tã extremada inuencion del derecho que puede tener al beneficio comun, y a la Christiana piedad. Y menos la tiene en dezir tambien que su significado á de pender del futuro, de manera que solo á de representar algun intento de quien la trae, que no aya tenido execucion. Pues la empresa del inuicissimo Carlos Quinto nuestro Emperador, del Plus vltra, y las coronas, es por consentimiento de todos acabada en toda perfeccion, y no contiene cosa futura sino passada, pues por ella quier dar a entender su dueño, que vltra de los terminos que puso Alcides en España, como fines del mando descubierto, auia desplegado sus van-

PROLOGO:

deras, conquistando por el Poniente otro nuevo mundo, con el valor de sus armas. De manera que por estas condiciones del Concilio no á de ser peor la destas empresas. Y si alguno en su favor me dixere, que porque teniendo sentido comun, no las llamo emblemas, digo que no lo pueden ser, por que mirado el vocablo emblema significa obra de varias figuras, y estas empresas solo se fundan en vn simil de naturaleza, o arte, o historia, o antigüedad, de manera que tienen su apoyo y fundamento en la existencia de la verdad, lo que no tienen las emblemas, que las mas se fundan en libres imaginaciones, como son las que con mucha elegancia hizo don luã horozco, y Covarruias Obispo de Burgeto, poniendo vn arbol sobre vna calauera, y vna calauera sobre vn arbol, para significar q̄ en la vida esta la muerte, y la muerte esta en la vida, lo qual sin duda es licito, en las emblemas: pero no es caso puesto en alguna realidad, y yo èpretendido poner estos pensamientos, en similes que pueden servir a predicadores, y por esso pongo tambien los lugares de escriptura donde se pueden aplicar, si alguna vez vinieren a las manos. Los motes llevan todos su medida del verso exometro mas conocido. El verso con q̄ se explica primero, no lleva mas ley de la buena consonancia: porq̄ yo no hallo razon por q̄ sea mas libre la musica q̄ la poesia, siendo ambas tá hermanas q̄ tratan en numeros sonoros. Y pues vemos q̄ no ay Maestro de capilla, q̄ no procure de variar la composicion en sus Chançonetas y motetes, porq̄ no á de gozar la Poesia desta franquezza y libertad. Los

PROLOGO.

4

discursos o escolios q̄ se ponen, así para mas ornato y claridad, como para q̄ aya cebo para todos, procurè que sean breues y lucintos, con intento de apuntar algunos pensamientos, que se podian estèder y acompañar con mas erudicion. Solo qui se esmaltarlos con alguna variedad de historia, de fabulas, de antiguedad, y de sentencias de Philosophos, para que tengan todos en que picar, termino de escreuir vsado aun de los que tratan sagradas letras, y de que no à de huyr el rostro el escriptor y predicador Euangelico, sino antes aprouecharse de todo quando se le ofrezca la ocasion, pues mil varones insignes y estimados en toda edad, lo tienen authorizado con sus sagradas plumas. Y en prueua desta verdad se podra leer el fagrado Ambrosio, espejo de toda piedad y doctrina, lib. 3. de fide ad Gratianum: donde tratando de proposito esta materia dize desta manera. Si por q̄ truximos por comparacion la Hydra de Hercules, y la Scila, y Caribdis, para mostrar q̄ en los negocios diuinos se an de huyr los fomentos dela perfidia, y los peligros y naufragios, dixere alguno q̄ son colores deriuados d̄ las fabulas Poeticas, y como no halle q̄ vituperar en la doctrina, reprehenda las palabras, conozca y sepa, q̄ no solo las sentencias de los Poetas, sino aun tãbien sus versos estã insertos en las diuinas letras. Por q̄ preguntoy, d̄ donde veamos se toma aq̄l ipsas enim & genº sumº, d̄ q̄ S. Pablo enseñado al vso Poetico vso? pues el estilo de los Profetas tãpoco huyo d̄ nombrar los gigãtes y el valle d̄ los titanes, y Esaias tãbiẽ dixo d̄ las sirenas, aquiẽ llamo hijas d̄ los

*Ambrosi
us.*

*Acto. I. 3.
Ex Arato*

PROLOGO.

Hiere. 13

paxaros, y Hieremias tratado de Babilonia dixo, que habitauan en ella los hijos de las Serenas, para mostrar, que los profanos juegos de los Babilonios, serian semejantes a las fabulas antiguas, las quales parece que resuenan dulces cantilenas, y no son sino pestíferos y perniciosos cantos para caçar los animos de la juventud. Pues ya el sacratissimo Hieronimo (fuente de toda erudicion) no lo hizo menos, pues escriuiendo a vn grã de Orador Romano, a quien Rufino su enemigo auia sobornado, para que le preguntasse, porque razon en los libros Ecclesiasticos mezelaua letras profanas, y en suziaua las sagradas sciencias con los dichos y hechos de la gentilidad, y con que exemplo lo hazia, dize assi. De lo que preguntás porq̃ razon en nuestros libros, pongamos exemplos de las seculares letras, y la blancura dela Yglesia manchamos con la suziedad de los etnicos, recibe esta respuesta, y es, que nũca esto preguntarás si vuieras leydo las Escripturas santas, por que quien ignora que en Moyses, y en los Profeticos libros ay muchas cosas vsurpadas de los Gentiles? y que Salomon propuso y respondió a los Philosophos de Tiro, muchas cosas de su facultad? pues no en vano en los Prouerbios, en el exordio amonesta, que entendamos las cautelas de las palabras, las doctrinas obscuras, los dichos de los Sabios, y los Enigmas que son proprios de los Dialecticos y Philosophos. Y despues de auer traydo en prueua los lugares que ay en el Apostol S. Pablo, citados de Philosophos y Poetas, dize estas palabras: Bien aprendio esta lec-

*Ex Arato
Epimene-
de & Me-
nandro.*

cion

PROLOGO.

cion David arrebatando de los enemigos el cu-
chillo para cortar la cabeza del soberbio Colias,
porque auia leydo en el Deuteronomio, que a la *Deuter. 23*
muger captiua se le â de raer la cabeza, las cejas, y
el cabello, y se le an ã cortar las vnâs, y de sta fuer
te jûtarla en matrimonio. No es mucho pues q̃ yo
ala sabiduria secular, por la gracia d̃ su etc quẽcia,
y por la deuida proporcion de sus miembros, de el
clau a la quiera hazer esposa, y si algo tiene mortifi-
fero de Idolatria, de enor y suziedad, lo rayga o
corte, y engendre al Dios de Sabaoth, aunq̃ mez-
clados hijos de su casa. Y auiendo oado esta satis-
facion, toma la mano y dize: como el antiguo lo-
sepho escriuio dos libros grauissimos contra el
Gramatico Apion, tan llenos de testimonios gen-
tilicos, q̃ se admiraua como siendo Hebreo y den-
de niõ oado a las letras judaicas, pudo reboluer
todas las Bibliothecas de los Gentiles, lo mismo
dize que hizo Philon, lo mismo Aristides varon
eloquentissimo, dedicando vna obra insigne al
Emperador Adriano, texida toda de sentencias
de Philosophos, y que imitandolo Iustino el Mar-
tyr le embio vn libro variado de la misma suerte
al Emperador Antonio Pio. Refiere tambien,
como en este mesmo estilo le sucedio Clemente
Alexandrino, y que Origenes hizo tambien sus
estromas confirmando los dogmas de nuestra Re-
ligion, con sentencias de Platon, Aristoteles,
Eumenio, y Cornuto grauissimos Philosophos, y q̃
de los Griegos no falto vn Eusebio Pâphilo, y vn
Basilio, q̃ tambien prouaron la pluma en este ge-
nero de escreuir, y q̃ vltimamente de los Latinos

PROLOGO.

floreccio vn Tertuliano, vn Minucio Felix, y vn Hyario, que se preciaron de acompañar sus escritos con todo genero de letras, de fabulas, y de antigüedad. Lo mismo prueua el doctissimo Basilio, en vna Homilia que hizo para este efecto, donde va descubriendo la utilidad que se sigue de semejante leccion. Y si despues de todo aquesto quisere alguno ver quan bien caen estos esmaltes sobre la doctrina Christiana, podra tambien leer a Taciano, Arnobio, Athenagoras, y en nuestros tiempos al docto Eugubino, ya Hammero, y vera sus obras llenas desta florida variedad. Porque no ay duda sino que esmaltar las sagradas letras con este genero de erudicion, es de importancia y gusto, de importacia, porque por esta via se confirman grandemente los Catolicos en la fé, viendo que de sus misterios por tantos siglos y por tantas naciones, an saltado chispas y vislumbres, con q̄ tocados y mouidos los antiguos Sabios, ya por reuelacion, ya por tradicion de sus antepassados, ya por auer leydo los libros de Moysen, dexaron tantos rastros como se veen en las gentiles historias, y de gusto, por que lo es grande ver, que las sagradas letras tienen tanta consonancia con las humanas, que no puede dexar de recrearse el fiel y el etnico que lo leyere, de tomar motiuo para recibir nuestro Euāgelio. De todo esto se dan en estas empresas algunos colores, pero tan templadamente mezclados, que no puede dezirse con razon que se gasta el papel en trasladar libros como algunos hazen. Por ocasion de la primera empresa se haze vn largo discurso apologetico con-

*Basilii. H.
mil. de le
gendis li-
bris genti-
lium.*

tra la festa de los Alumbrados, y siendo como los mas de ellos an sido hypocritas y so especie de religion, an hecho notablissimos daños, me á sido forzoso tocar en materia de hypocresia, y traer de historias antiguas y modernas los daños que hypocritas an hecho en diferentes tiempos y lugares, y las traças de que an vsado para engañar al vulgo, que no distingue todas vezes entre la verdadera y fingida sãctidad. Solo a este intento puede obstar lo que algunos dizen en favor de los que son de sta librea, y es, que supuesto que ya en nuestros tiempos miserables no se da el honor ala verdadera virtud, no ay para que la pretendan con la falsa los hypocritas, y en consecuencia dizen, que ya no los ay en el mundo, y que quando los aya tampoco se an ã reprehender en publico, porque el vulgo ignorante entiende por hypocritas, toda gente que con particular exterior professa sãctidad, y que es darle ocasion a que no se fie de quien se deue fiar, poniendo en sospecha la verdadera virtud. Pero a lo primero respondo, que aquella es vna manera ã hablar hyperbolica, pues nunca faltan ni faltaran hypocritas, como no an faltado en todos tiempos, y entender otra cosa seria ignorancia: y a lo segundo digo, que ay dos especies dellos, los vnos son intencionales, quiero decir que solo pecan con la intencion, con que en las buenas obras que exercitan pretenden su vana gloria, y ellos ni se pueden conocer, ni es razon que nadie los juzgue, ni cargue la mano en picarles en publico, porque los tales aunque a si propios se dañan, a los otros edifican. Y

*Ludo. Guad.
na. de lo-
cis cõmu-
tis. hypo-
crisis.*

PROLOGO.

ay otros hypocritas, que no solo pecan con la intencion sino con las obras, damnificando a los otros, ya con doctrinas falsas, ya con perniciosas costumbres; y los tales que para este efecto se vistió de engañosas apariencias, de ninguna fuerte se han de disimular, sino antes conviene que las atalayas de la Yglesia sancta den bozes quá lo los vean, y manifiesten al pueblo las señales con que se manifiesten y conozcan. Negocio importantissimo si bien se considera, porque como se provara largamente en este discurso, por marauilla se à visto aherresca que no aya sido grande hypocrita, y como la gente vulgar sea la primera que se abalance a seguir no se dales, cuando con algùn exterior, tiene grandissima necesidad de no fiarse de apariencias, quando la doctrina del que enseña no se conforma con la catholica verdad. Y por ventura si muchos del vulgo, que no tienen letras, vieren tenido alguna arcaze por donde regirse, para si quiera no ignorar las señales con que puede ser conocido este genero de hypocritas, no vieren seguido pitadas de tantos herejes, ni vieren caydo en tantos errores y desuenturas. Por los tales dice el clarissimo Augustino, que auien do engaño en todos estos, y particularmente en este de los que professan hypocresias, que nos llegemos cerca, tentemos, y olamos, y escuchémos sus vidas, para que no nos engañen. Y pues de esta especie son los alúbados, quien dira q̄ no es bien q̄ contra ellos se escriba? Pues no se à ofrecido esta Yglega d̄ Dios heregia, secta, ni opinion dañosa, contra quien no an tomado las plumas

los

*Augusti.
in sp. 22.*

PROLOGO.

7

los que professã ser guardas de la viña del Señor, y si alguno dixere que alomenos no conuiene que se escriua desta materia en Romance por los respetos que se an alegado, respondo tambien que Ciry Iostomo, y Basilio, tras Irineo, y Epiphanio, predicaron y escriuieron contra los Agapetas de su tiempo que son los mismos que en nuestros tiempos se llaman alumbrados. Y no en otra lengua si no en la suya Griega que era tan comun como a nosotros la nuestra Castellana, y si alguno replica que esto es descubrir faltas de gente Ecclesiastica, cuyos defectos se an de cubrir con reuerencia, y no hazer como Chan con los de su padre Noe, digo que por este respeto no se an dexado de escreuir en lengua vulgar las sectas, heregias, y persecuciones, que de sus mas particulares hijos à pa decido la Yglesia: juntamente con los famosos scismas, desafueros de Papas, y aun torpezas, como las que de Iuan duodecimo, refieren Illescas, y Roman, y caydas de varones grandes, y no por esto se à derogado vn punto a la belleza y hermosura suya, pues en esto se vee q̄ es limpia, sin ruga ni macula, en q̄ siempre le à parecido bien lo recto y justo, y desplazido y condénado, lo que es malo y feo. Y donde esta plantada la fê con tan firmes y gloriosas rayzes, no es saber aquello inconueniente, sino antes me parece que lo seria no darse a la gente vulgar noticia de los peligros que le pueden suceder, de aqueste genero de Zorras, pues es cosa llana, que ella es la que de ordinario suele ser engañada y ofendida, de los hypocritas desta especie, por no tener conocimiento d̄ quien

sea

Genesi. 9.

Illes. lib. 3

colu. 834.

Roma. lib.

2. acla Re

pub. Chris

tiana, cap.

5.

Ad Ephe,

5.

PROLOGO.

*Mathe. 7.
Hierol. lib.
1. com. c. s.
riorians.*

sean, y el auiso que conuiene para guardarse de ellos. Y pues dize Christo nuestro Señor por san Matheo, y lo intima con particular exageracion, (como en su lugar se vera) que nos guardemos de los falsos prophetas, por quien segú el sacratissimo Hieronimo se entienden todos los falsos maestros y enseñadores, y con todos habló el Señor en este caso, y a todos toca como es exposicion comun, de que siruiera este auiso y aduertencia, sino conuiniera darse a todos las señales con que se an de conocer, no para efecto de juzgar los temerariamente y abulto, como dizen, sino para q se guarden, y recaten de ellos las personas que tienen zelo de su honor y de su bien, negocio que de no saberse por la ignoracia de personas vulgares, con quien ellos hazen sus embustes, sin duda que á sido la causa de innumerables daños, los quales quando vienen a noticia de personas doctas que pueden entenderlo, y d Prelados que deuen castigarlo, ya es despues de auer hecho sus láces: los quales se euitaran, si todos tuieran noticia de las señales que aqui se alegan. Quanto mas que si bien se mira, la mayor parte destas Doctrinas se an escrito en Romance por personas espirituales q an tocado estas materias, y para este efecto basta por todos nuestro Doctor Andaluz Diego Perez de Balduia varon Apostolico, por elogio de fray Nicolas Factor, pues su libro de auiso de gente recogida esta reziende, y en la quarta parte del tratado segundo, titulo decimo quinto, por veinte y seys capitulos pone las señales con que se an de conocer el falso, y verdadero maestro espiritual, y quans

*Doctor Pe
resius.*

PROLOGO.

8

y quanto a los peligros que corren las personas recogidas por respecto de muchos faltos, todo el restante está lleno, siguiendo el exemplo del Padre maestro Auila, y fray Luys de Granada, que en sus escriptos tocan estos mismos puntos, conuiene a saber el recato que se deue en esta materia, y los graues daños en que incurren las personas espirituales, que sin el se tratan y comunican. Y no tomarán los plumas varones tan circunspectos y prudentes, si entendieran que nuestros tiempos no tenía necesidad de doctrinas semejantes. Todo aquesto se incluye en este libro con titulo de Empresas, y aunque no se guarda orden en todas para que cada vna se aplique a la persona, virtud, o vicio segun el grado y lugar que se le deue, por no ser negocio de mucha importancia, no se dexa de tocar en ellas cosas que conciernen con este intento, que es el principal: y así podran leerlas todos los que en esta materia quisieren quedar bien instruydos y enseñados. Bien entiendo que en todo á de auer mil faltas por tener tantas su author, y porque la breuedad del tiempo ni dio mas lugar a mi desseo. Solo este pido que se reciba, quando lo de mas no mereciere algun genero de merced. Vale.

*Auila del
Audifilia
cap. 7. O
8.
Ludouicus
de Granada
da gna de
peccadores
lib. 2. cap.
6.*

AL

Al supremo Consejo de la san TA Y GENERAL INQUISICION

en los Reynos de España, residente en la Corte

del Rey nuestro Señor.

TODOS LOS MALES QUE EN el mundo han sucedido señalados y famosos (si bien se miran las historias humanas y divinas) tuvieron su primero origen de querer ser los hombres singulares, y no querer acomodarse con los preceptos y leyes que las cabeças de la Republica suelen dar para su bien y conseruacion. Porque como los inferiores tengan obligacion de seguir el dictamen y gouerno de los mayores, segun lo dize el diuino Apostol, luego que los subditos se quieran eximir desta sujecion, buscando sendas y veredas nuevas, dan en los males y daños que suelen causar los vandos y facciones, poliilla que á sido y es de florentissimas Republicas. Si como falliendo los hijos, nietos y decendientes de Adam, de vna cabeça y tronco, conseruaran lo que sus padres les enseñaron acerca del culto que se deue a Dios, y guardarán inuiolables sus preceptos y admoniciones, no dieran ocasion a que embiasse la Magestad del Señor aquel diluuió general de agua con que anegó el mundo. Sucedió Noe, como segunda cabeça, y auiendo instruydo a sus hijos en las mismas verdades, y enseñadoles de la manera que auian de conseruar intacta la verdadera

Al Hebr.
13.

Gene. 6.
7.

Gene. 11.
Gen. 11.
10.

DEDICATORIA.

9

con combatir el Cielo con la torre q̄ fabricaron, si
 no la verdadera religion, siendo la primera cau-
 sa de que con la confusión de lenguas se confun-
 diesse todo, y faltassen por el mundo confusas y
 mezcladas sectas, de varios dogmas y opiniones,
 con q̄ todo lo alteraron. Passados algunos años,
 leuantò el soberano Señor otra cabeça en Abra-
 ham, determinando que de su casa y familia se hi-
 ziese vn pueblo nuevo, donde fuesse conocido y
 adorado con particulares ceremonias: y porque
 con visible Hierarchia se conseruase esta religio-
 sa comunidad, le imprimio Dios su sello, y puso
 marca, que fue la circuncision. Crecio pues esta
 Republica, no solo en numero, sino tambien en
 virtud: pero a pocos años trasplantada en Egip-
 to, rompiendo con las patrias y religiosas leyes,
 se contamino con las supersticiones de los Gita-
 nos, por donde fue necessario por medio de Moy-
 sen sacarla del poder de Pharaon, y porque por
 ventura se olvidara de las tradiciones antiguas,
 por no tener aranzeles escritos, que conseruasen
 la memoria de los diuinos preceptos. Determinò
 el Señor de darle (por mano del mismo Prophe-
 ta, que fue la quarta cabeça en este orden) la ley
 escrita, con tanto aparato de señales, como se re-
 fiere en el Exodo, Leuitico, y Deuteronomio,
 con la qual interponiendo ya ofertas, ya cómina-
 ciones, y amenazas, pretendia reduzir a los He-
 breos a la deuida obediencia. Pero en que para-
 se todo, por no querer sujetarse al Legislador di-
 uino, y a los maestros humanos, que les señaló pa-
 ra que no passasen la raya de estas religiosas obser-

Gene. 12.

Actor. 7.

Ad Heb.

II.

Ad Gal. 3.

Deut. 12.

Exodi. 4.

Actor. 7.

Ad Hebr.

II.

Exod. 20.

Deuter. 5.

Leuit. 6.

Exod. 30.

Nume. 14

21. Cap. 15.

Judic. 8.

B uacias,

DEDICATORIA:

uancias, bien consta por la historia toda del Testamento antiguo, porque que otra cosa nos predican los libros de los Numeros y Iuezes, sino sus infames Idolatrias, las rebeliones contra su caudillo Moysen, la deprauacion de sus costumbres, y el comercio y trato prohibido, con los etnicos y Gentiles? De aqui nacio que en castigo de su defeccion, fueron llevados cautiuos a Babilonia, donde se olvidaron de suerte de la diuina ley, que fue necessario, que por el grande Eldras fuese otra vez escripta, reparo bastante para conseruarlos en Politica, y milagro sa paz. Boluieron a dar otra cayda y fue, que por no dar a la ley la deuida inteligencia, se leuantaron mil diuisiones y sectas, ya en Palestina, ya en Samaria, siendo caudillos y capitanes mil prophetas falsos, como en efecto los vuo por toda la prouincia de Iudea, y en especial teniendo el Ceptro y silla Real Acab, Roboan, Ioachin, Sedechias, Ioran, y Manasses, los quales todos solicitados de los sobre dichos falsos prophetas y enseñadores, preuaticaron de la verdadera religion. Crecio con esto tanto la rebelion contra Dios, la cisma y rompimiento de los diuinos preceptos, que a penas (quando vino Christo nuestro bien al mundo, se parecia de la ley de Moysen algun pequeño resplandor.

2 *Esdr.* 8.

3 *lib.* 3.

cap. 9.

3. et 4. *Regum.*

Epiphani.
lib. 1. to.

1.

Danic. 9.

Eesai. 30.

Amos. 5.

Ezecc. 33.

Actos. 7.

Apoc. 18.

De manera que mirados y tanteados los principios y fomentos destos males, no fueron otros sino la diuision de los que apeteciendo ser singulares y abstractos, no quisieron seguir los consejos, documentos y auisos de las cabeças que

DEDICATORIA. 10

les enseñauan , prefiriendo sus próprias imagi-
 naciones , a la comun sentença de los Prophe-
 tas verdaderos , dando nuevos sentidos a la Es-
 criptura , y vendiendo sus propias fancañas ,
 por diuinas reuelaciones. De aqui salieron mil
 escuelas y sectas particulares , como fueron los
 Efenos , Anagogianos , Phariseos , Saduceos ,
 Samaritanos , Escribas , Nazareos , Herodianos ,
 Cortenos , y Dofiteos : los quales todos , dan-
 do con el pie a las antiguas tradiciones , y a los
 sentidos Catolicos , recibidos por los antiguos
 padres , leuataron otros a su gusto , pertur-
 bando las Republicas , y haziendo notabilissi-
 mos daños , cumpliendo a la letra lo que di-
 ze Salomon , quando faltare Prophecia , y su
 verdadera inteligencia , se disipará y rompera el
 pueblo en varias sectas , y opiniones. Venida
 pues la clara luz del Euangelio , tuuo en los
 principios grandissima fuerça su verdad , porque
 la defendian por el mundo los gigantes ços grâdes
 de los Apostoles sagrados , a quien el Señor forta-
 lecio marauillosamente con doctrina y sanctidad ,
 y assi a penas se descubrio Simon mago , quan-
 do le derribo San Pedro , y le corto los passos ,
 por auer querido hazer secta y defeccion. Los
 demas Apostoles , no desdiziendo desta soberana
 cabeça , todos tiraron a vna , ya con palabras , ya cõ
 escritos , persuadiendo q̃el q̃ quisiere ser saluo , no
 se á de apartar vn punto de las leyes , Canones y
 preceptos Apostolicos , siguiendo las religiosas
 tradiciones y venerable antigüedad , porq̃ en ha-
 ziendo vno secta y division d̃ la Yglesia q̃ es vna ,

Prou. 29.

*Eccle. his-
 tor. lib. 4.
 cap. 5.*

*Rufi. lib.
 10. cap. 1.*

*Math. 10.
 Luc. 10.
 Ioan. 14.*

DEDICATORIA:

Ad Colof.
3.

y se conserua en vnion, no puede alcançar salud. Pero fue el negocio, que passado aquel primer feruor del Euangalio, y començandose, à resfriar la Caridad, que es el vinculo de la perfeccion, se leuataron maestros falsos, y doctores, que apeteciendo ser singulares y famolos, quisieron desuiarse del comun, y hazer sectas particulares, con que reboluieron la Yglesia, lleuando ventaja en esto, los que estriuando en cierta manera de espiritu, y en ciertas religiosas apariencias, tomaron el titulo de que ellos solos penetrauan la Escritura, y tenian palabra de nuestro Señor, para desta manera salir con sus diabolicos disinios. De esta escuela, como del cauallo Troyano, salieró los Hebionitas Nosticos, Cherintianos, Marcionitas, Nouacianos, y Manicheos, y en nuestros tiempos los luteranos, Martinistas, Zuinglianos, Melátonicos, y sacramentarios, entre los quales pueden entrar los Agapetas, y Alúbrados, los quales no solo hazen secta diuidiendose de las costúbres Catholicas y aprouadas, sino q quieren cubrir y disfraçar sus errores, con apariencias de santidad. Si contra todas las sobre dichas sectas no se vüieran opuestas los que son cabeças de esta republica Christiana, que fuera? Y que fuera de nuestra España que por tantos lados á sido acometida, sino fuera por el vehementissimo cuydado de los Padres de nuestra religion? rectísimos censores de nuestra fé, y vigilantísimos Inquisidores, los quales por particular prouidencia del Cielo residen en España, con authoridad Apostolica, para extirpar todo genero de falla doctrina, y conseruar pura la religion

DEDICATORIA.

II

gion Christiana, como en efecto lo está, por todos estos Reynos y prouincias, beneficio inmenso, y merced incomparable, que sin duda se á de atribuir a la vigilancia y sollicitud, con que los deste santo officio, hazen este officio santo, pues por auer carecido del, se an perdido las Alemanias alta y baxa, Ingalaterra, y Escocia, y la mayor parte de Francia, con grandíssimo dolor de toda la Christiandad. Grande obligacion tiene España y bien la reconoce, pero entiendo que no paga este seruicio como deue, pues si hizieramos lo que es razon, días y noches teniamos de rogar al señor no nos quite este muro de fuego, con que nos defien de y ampara de los herejes insultos, ya qualquiera de los juezes de stos santos Tribunales, no solo los teniamos de venerar, sino amar y querer bien, por el bien que nos hazen, pues nos libran del mal de la heregia que es el mayor mal de los males, y agradecerles con palabras y obras los trabajos que toman, los quales dicen ser intolerables, pues tras el encerrarse seys oras de cada dia, carecen de los regalos y aliuios de que otros juezes gozan, lo vno por la estrecha virtud con que todos viuen, y lo otro por no recibir presentes, para estar de todo punto incorruptos y enteros, como en efecto lo estan en los casos de su officio, de manera que lo q̄ sale y se determina en sus Audiencias, se puede tener casi por eclesiastica sancion. Y assi desde que en España tienen y exercitan este ministerio, no se á entendido, ni aun osado presumir, que an torcido de la justicia, por que son tantos los medios prudenciales, que toman para inquirir, aueri-

DEDICATORIA.

guar, y sustanciar las causas de los reos, que se tie-
ne por punto de religion el acudir con este aplau-
so y parecer, porque a no tener esta certidumbre,
no supieramos como sabemos, quien son y an sido
los que an preuariado de la fè, por donde con ju-
stissima razon padecen infamia con sus sanbeni-
tos y cruces, y en consequencia, quien fueron E-
gidio Constantino, Caçalla, y otros semejantes,
para terror de los venideros, como lo es premio
de justa gloria, la memoria y tradicion de los escu-
dos y vanderas, de aquellos que en seruicio de la
fè pusieron sus vidas, y emprendieron memora-
bles hechos. De aqui tambien se infiere, que no
solo este officio es lleno de justa piedad, y d' incom-
parable honor, sino q' lo es acudir a su execucion,
teniendo officio en sus Tribunales, ya siendo Co-
missarios, ya Familiares, ya de r'udadores, ya re-
stigos, negocio que en otras causas (fuera de las
tocâtes a la fè) no suelen traer con siigo mucho ho-
nor, y en especial el denunciar, q' suele ser odio-
so, lo es tan honorifico en estos casos, que a falta
de quien lo haga suele el cielo acudir con prodig-
iosos efectos. Y en prouea desta verdad se dize
por cola cierta, que en la Inquisicion de Cordo-
ua, que es vna de las treze de España principales,
auiendose huydo de la carcel vn reo, se entremuo
dissimulado en las huertas de la Ciudad, y en tran-
dole vn dia por ella subido en vn jumento le cur-
mio, y la mitra bebezuela moçida sin duda d' cau-
sa superior, le metio en el patio de su illustre alca-
zar, donde por ciertas señales fue conocido y casti-
gado. Y no es esto mucho, pues de la de Seuilla se
dize

dize, q̄ passando vn Luterano, d̄ los q̄ niegā la re-
 uerencia delas ymagines, j̄nto a vna de vn Crucifi-
 xo, q̄ estaua en vna puerta de aq̄lla Ciudad, le co-
 menço a dar higas debaxo de su capa, y no auiedo
 testigos desta maldad, le denunciō vna persona no
 conocida, por dōde fue; reso y confesso, y por ser
 el caso tā secreto, se entendio q̄ le denunciō algun
 Angel en figura humana. Y no es esto tā poco mu-
 cho, pues el mesmo Dios ā tomado algunavez este
 officio, como dize fray Rodrigo d̄ yepes, q̄ le tomo
 en la de Auila, q̄ es la q̄ agora estā en Toledo, pues
 refiere q̄ quādo Benito delas medidas, q̄ fue vno d̄
 los q̄ crucificaron al Niño inocente d̄ la Guardia,
 lleuaua vna forma consagrada para hazer cierto
 embuste, llegā lo ala yglesia d̄ aq̄lla Ciudad, lo co-
 lor d̄ rezar en vnas horas donde se lleuaua, salierō
 de la tā admirables resp̄tādores q̄ denunciaron d̄
 delito, y por ello fue preso y conuencido, siendō
 en este acto el mismo Christo d̄ denunciador. Pa-
 ra q̄ le entienda, como todo lo q̄ concierne a este
 officio es honradissimo, santissimo, y justissimo: de
 cuyas manos no se entiede q̄ ā salido ninguna cau-
 sa sentenciada sin grādissima justificacion y recti-
 tud. Todo esto nos obliga, y en ciertamanera nos
 compele, para q̄ veneremos y honremos a tā excel-
 sos y venerables juezes, y en particular a los que
 tienen el supremo cuydado en España, que son
 los que residen en la suprema y general Inquisi-
 cion, pues de ellos depende el buen gouerno de
 las demas. Y si esta es comun obligacion, no cum-
 pliera yo con la mia, si escriuiendo contra la festa
 de los Agapetas y Alūbrados, de que en nueſtros

*Historia del
 Niño inocē
 te. 2. parte.
 cap. 8.*

DEDICATORIA:

tiempos no an faltado algunas chispas, que se an apagado por la diligentissima industria de estos sacro santos Tribunales, no dedicara este Libro al supremo de ellos, poniendo le debaxo de su censura y amparo, para que si mereciere este fauor, pueda salir a luz, y sin miedo de los calunniadores, que no faltraran, rogando al Señor nos guarde en nuestra España tan importantissimos Ministros, y santissimos Juezes, para el aumento de su fê y bien de la Christiandad.

su humilde y obediente seruo.

*El Maestro Juan Fran
cisco de Villana.*



(nas

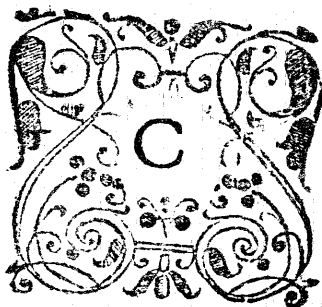
Zorras astutas q̄ las vides tier-
De la viña del Cielo,
Contaminays por encubierta vía,
Para vuestras cauevnas, (lo,
Podeys huzr, pues dela noche el ve
Viene rompiendo el dia, (embia.
Quel nuevo Sol por nuestra España

Con cuya luz ardiente,
Descubridora de nocturnos hecho,
Ni ya senxillos pechos
Traer a engaño con piadosa fr̄ete,
Podran de oy mas pecados,
Ni andar cō este Sol d̄simalados.

EMPRESA PRIMERA.

Ortus est Sol, & in cœlibus suis collocabuntur.
Psal. 103.

Explicacion de la primera em-
PRESA, QUE EL AVTHOR DIRE-
ge al *supremo Consejo de la santa y general Inquisi-
cion en los Reynos de España, residencia en
la Corte del Rey nuestro Señor.*



ON LAS MISMAS palabras con que dibuxa y pinta el Real y propheta David, por todo el Psalmo ciento y tres, la traça y modelo deste bello y aucho Retablo de naturaleza, donde entre los demas atributos y

perfecciones de que quiso hazer alarde su soberano artifice Dios, la providencia es la q̄ mas campea, y pone mas biuos los colores, dize el clarissimo Augustino, que va dibuxando el de la gracia, conuiene a saber la fabrica illustre del segundo mūdo de su Yglesia, donde con mas subtil y auentajado pinzel, hizo la prueua y ostentacion de su sabiduria. Diciendo pues, que auiendo tendido el soberano Señor el negro, aunq̄ estrellado manto dela nocturna obscuridad con q̄ hizo la noche, para que salgan a campaar las bestias de las seluas (ocasion q̄ con mayor ansia y desseo esperan los cachorrillos de los leones, que enseñados de sus padres quieren salir a correr la tierra, ya hazer la

Pris

*Augusti.
enarratio.
in Psalm.
103.*

*Posuistire
nebras &
facta est
nox.*

primera experiencia de sus vnas) luego que por cima de vn collado, como por vn dorado balcon, despunta con sus rayos el sol coronado de resplandores de alegría, como temiendo la venida de quien tan de veras representa la diuina grandeza y authoridad, se remontan las fieras saluaginas, y mas q̄ de paffo se bueluen a sus cavernas, sin duda fue dar vn alamo de lo que paffo quando el Maestro diuino fundô este nueuo mudo de su Yglesia, sacandola de lo interior de su costado, y poniendola en la luz de la riqueza y hermosura de q̄ cygeza. De alguna parte de los soberanos misterios se dan vnas visumbres en esta Empresa, q̄ se compone de vn sol, de vna viña, y de vnas zortas, que temerosas y espantadas, a mas correr saltâ los vallados, y las cercas, no se atreuiendo a esperar la claridad d̄l bello sol, con que descubierta el daño que an hecho, pueden ser caçadas y cogidas. Quien sea el Sol vniuersal de la Yglesia, cosa es llama ser Christo nuestro Redemptor, y asi lo dixó por su boca, yo soy luz del mundo, que lo mesmo es, y vienele este nombre al bivo, lo vno por q̄ como dize Dionisio, no ay cosa en todo lo criado visible, que ansi represente la diuina naturaleza como el sol, y lo otro, porque en el, parâ el gouerno vniuersal d̄ su Yglesia, depositó el alto Padre suyo toda la luz, la virtud, y la beldad, que auia de derivarse por toda su redondez, de manera, que ningun genero de bien puede imaginarse en las almas, que con infinitas ventajas no este primero en Christo, fuente de los bienes todos, como en quien se han recopilados los

Ioânis. 8.

Dioni. de
diuinis no
mini. ca. 1.

4.

Ad Col. 2.

theso-

EMPRESA PRIMERA.

Ad Col. 2. thesoros de la sciencia y sabiduria de Dios, y de quien se á de sacar, como del thesoro de la luz, todo lo q̄ vuiere de luzir ante los ojos de su Padre. Y como Sol en fin, que illustro nuestra ignoracia, esforço nuestra flaqueza, encendio nuestra frialdad, y enriquecio con los influxos, assi exteriores de doctrina, como interiores de gracia, todo este mundo nuevo, que traço en su pensamiento, hizo efectos conformes a este apellido. Pues quando passado el ocaſo de su muerte, salio del sepulchro bellissimo, tan nuevo y tan flamante, que dize el diuino Apostol, que con verdad le pudo dezir su soberano Padre, yo te engendro de nuevo Hijo mio, este dia de tu Resurreccion, no solo de su presencia huyeron las sombras de la muerte, y las tinieblas de su passion, sino tambien las zorras, que guardauan su sepulchro por mandado de los Phariseos, aun sin verle, de solo vnas luzes que reberuerauan en la vestidura de vn Angel, se remontaron assombradas, y huyeron, que fue vna reseña viva de lo que auia de obrar con el principe del infierno, y las demas zorras de su valia, conuiene a saber, que con la excelsa luz de su doctrina, les auia de hazer dexar el campo del mundo, y retirarse a sus cauernas infernales. Y porq̄ este beneficio se fuesse continuando, auiendo de ausentarse, y subirse este diuino Sol al auge de su eccentrico, y casa de su exaltacion, aunq̄ auia d̄ quedarſe cubierto y dissimulado tras de las nuues blancas de los accidentes Sacramentales, quiso este Sol aunque solo, q̄ quedassen otros soles, que fueron sus Apostoles sagrados, q̄

assi

así los quiso apellidar quando les dixo: vosotros soys luz del mundo, que fue dezirles, vosotros soys soles, q̄ lo mesmo es. Y no solo por engrandecer los y honrarlos les dio el titulo a secas, y el nombre de su persona, como lo hazen los Emperadores y Reyes, que dan nombres vanos, que se quedan en el ayre, por que no pueden en sus vassallos imprimir las virtudes y calidades, que requieren los officios, sino que realmente los hizo soles espirituales dándoles de su luz en abundancia, estápandoles su figura, embeuiendo en ellos su espíritu y calor, para que en realidad de verdad fuesen lo que el nombre significa. Y así en efecto lo fueron los Apóstoles sagrados, y los que les sucedieron en el officio y dignidad, que son los Obispos, a quien se apropria este titulo, y renombre, por la excelencia de la luz que siendo Catolicos tienen, con orden y obligacion de comunicarla en sus subditos. Conuiene pues al Obispo (por el officio q̄ tiene) rodear el cielo de su yglesia, repartiendo la influencia de su doctrina, y el calor de su virtud, y como atalaya y ojo vniuersal desta viña del Señor, descubrir las celadas de las pestíferas Zorras, que la pueden contaminar. Por razon deste officio, pues les conuiene ser ordinarios Inquisidores, como en efecto lo son, segun consta por la extrauagante de Lucio Tercio, confirmada por el Concilio Lateranense, y así como a personas constituydas en esta dignidad, les incumbe inquirir, escudriñar y saber, si por ventura en sus apriscos y rebaños ay algunas ouejas roñosas, y manchadas con el vicio dela heregia, que es de suyo tan con-

Mashe. 4.

*Epif. ocu-
l^o Dei. ca.
ones. 6. q.
1.*

EMPRESA PRIMERA.

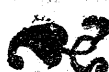
contagioso y dañoso, que luego se le á de acudir con el reparo, lo pena de que sera culpa suya si en estos casos fueren negligentes y remisos. Y si por auerlo sido algunos, o por estar tan ocupados en otros actos suyos episcopales, se á cometido a otros que no lo son, segun se á puesto en practica, no me entremeto, lo que consta es, que aunque es verdad que siempre se requiere su presencia, o la de aquellos que tienen sus vezes, como lo determino Bonifacio Octauo, para el dar y pronúciar las sentencias contra los reos de sus districtos, ya en la mayor parte de la Yglesia, se á hecho tribunal de por sí. dándose authoridad Apostolica, para que en audiencias particulares, personas religiosas y doctas, conozcan de casos de fé, con tan felizes sucessos, que se guardara este orden mientras duraren los siglos. La causa de auerle introduzido en España tan santo y necessario officio, muchos authores lo refieren, y la sùma es: que por respeto de que en tiempo de los Catholicos Reyes don Fernando y doña Ysabel, muchos de los que se auian conuertido de sectas reprouadas, preuaricauan, y se boluian a sus errores, negocio de peligro grande para los Reynos, los quales podiá ser contaminados oculta y mañosamente, haziendo para esto instancia frayles Dominicos, quien como lo refiere Calderino, solia cometerse la inquisicion de la heretica prauedad, se determino, qen España se fundase Consejo y tribunal que conociesse de semejantes delictos. Lo que de aqui resulto fue, q así como saliendo el Sol por el Oriente, las zorras q an hecho daño en las viñas, buyen,

Extrauagan. de heret. cap. v. cõmissi.

Calderin^o lib. de modo pcedendi contra hereticos. Rub. 7. ca.

yen, porque con la luz suelen ser descubiertos sus secretos hurtos, de la mesma suerte luego q̄ el sol deste santo Oficio, començo a tender sus rayos por la redondez de España, las zorrillas disimuladas temiendo su fuego y calor, huyeron en tanto numero, que de las que saltaron de nuestras viñas casi esta llena Turquia, y Africa, segun lo refiere fray Gerónimo Ronã. Y si esto fue huyr, no lo fue ni es menos retirar se abueniur las que que daron, y no lo hizieron menos, las que por no conuertirse pasaron por su humazo y fuego, que este es el castigo con que las suele aflombrar, para que dexen de molestar la viña del Señor, que es su Yglesia santa y fiel. De manera que este es el sol que te representa en aquella empresa. Restaua de ver quien son en particular las zorras que en ella se representan, y este negocio es largo, y que pide mas campo del que consiente la breuedad de vna empresa, y asi suplico al Lector me perdone sino le digo aqui quien sean, pues le combido para la tercera parte desta obra, donde podras satisfazer su desseo, si le tiene, de lo que es provechoso y vtil, y entre tanto sibusca lo dulce que se pretende en las empresas, no le quiero en barazar, sino corra por ellas, que tambien hallara si atiende, puntos muchos de los que tocan materia de hypocrisias y Alumbrados, que son las zorrillas de la viña del Señor. Lo vno y lo otro como se dirige a la su premaguarda en España desta heredad de Dios, lo rindo y sugeto a su censura y correccion, y doy por no dicho todo lo que pareciere de dezir de lo que professa la Romana Yglesia. Vale.

Romã lib.
5. de Rep.
Chris. ca.
29.

 PRIMERA PARTE
de las **Empressas** espiritua
les y morales en mate
ria de virtud.

Cõpuestas por el **Maestro Iuan**
Francisco de Villaua, natu
ral dela ciudad de **Baeça**,
y **Prior** de la **Villa**
de **Cabra**.



L V E G O Que el alto Padre omnipotente
 Vio en vn diluvio roxo,
 Sumergidos del mundo los pecados.
 Dexò las armas, serenò la frente,
 Quebrando de su enojo
 Solo en su Hijo todos los nublados.
 Y porque con los brazos enarcados,
 Teñido de colores,
 Lo vio en las nubes al morir, tendido,
 Ya por Arco la Cruz â recebido,
 Para que pecadores
 Conozcan la reseña,
 Donde esta eterna rica paz se empeña.

EMPRESA SEGUNDA.

Arcum meum ponam in nubibus Caeli. Gene. 9.

Psalms. 7. **A**RCO tenia Dios para tirar y herir, como lo dize el Real Propheta por estas palabras. Tendio su Arco y puso lo apunto, poniendo en el los instrumentos de la muerte, que son flechas y passadores. Vio los hombres llenos de peccados, y lleno de corage y brio, tendio el Arco de su justicia tã de veras, q̃ solo en el Arca de Noe se escaparon ocho personas. Verdad es que no tomo tanto gusto en esta vengança, que no diese señales de pesadumbre. Porque en fin tiraua con arco, que primero que despida la saeta dexa herido el pecho de quien le tira. Por esto las Amazonas se cortauan los pechos por no herirse al tirar con los arcos de q̃ vsauan en las guerras, y anfi como herido el soberano Señor, dize la diuina Escripçura, que le toco en el coraçon este castigo. Y en señal de la paz con que quedaua despues de auer del cargado tantas nuues de aguas y de enojos, tomo el arco y lo clauo en las nuues, como el q̃ dexa las armas y las pone en vn clauo, renuçiandolas por algũ dia. Y como quien jura por la cruz de su espada, juró por su arco de no anegar segũda vez el mundo. Por donde vino a dezir el sagrado Ambrosio, q̃ aquel arco fue señal de lo q̃ pensaua Dios hazer con los hombres, despues de este general diluuió, ya apretado ya afloxadó el castigo, como el que tira con arco, y que por esto no le puso saeta, porque siruiese mas de espantar que de herir. Pero fue negocio q̃ castigo hombres peccadores, y anegando hombres, quedaua libre y saluo el pecado, contra quiẽ el tenia su mayor enojo. Quiso pues anegar y castigar los peccados, y dexar libre y saluo al hombre. Traça onó diluuió en agua sino en sangre de su Hijo. Y para este efecto descargo en el, las nuues de las figuras de la vie-

*Quin. Cur
tius. lib. 6*

*Genesi. 6.
Tactus do
lore cordis*

*Ex Cathe
na. Lipo
mani.*

ja lev, las nuves de los tormentos y dolores de su passion, y las nuves de sus enojos, por ver como vio en su Hijo representarse la misma persona del pecado. Satisfizose en el, a todo su labor, de manera q̄ fue Christo en la Cruz la propiciacion por nuestros pecados, como lo dize S. Iuan, y como dize S. Pablo, el propiciador del soberano Padre, y nuestro. Donde por propiciador, lee Vatablo, propiciatorio, acudiendo al que tan biuamente represento a Christo en el Tabernaculo de Moyse. El qual tenia forma de bufete, o tabla, donde se hazen las quētas con pago, y encima dos Cherubines, hechos dos personages de admiracion, contemplando por aquella tabla, la de la Cruz, donde se auia de hazer la paga de nuestras deudas. Y sustentô Christo tan al biao esta figura, que como moneda en fin de nuestro rescate, anduuo de mano en mano, de Herodes a Pilato, y le contaron los huesos, como lo dize David. Y porque se entendiēse que no le quedo blanca por dar en esta paga, de la sangre que fue el precio, hizo tanta franqueza, que vitimamente dio en la Cruz agua, como el que vaziendo la bolsa de la moneda la sacude de las horruras, para que se entienda que no queda mas dinero. Fue pues Christo este arco segundo de nuestra paz, figurado por el primero, como lo dize Ruperto, por ser como fue en la Cruz tan parecido al Arco, que estuuo en ella con los braços enarcados, tendido en las nuves, y tan teñido de colores, q̄ lo colorado hazia lo roxo de su sangre, lo azul el color de sus labios y cardenales, y lo verde el de los juncos de su corona. Y no es mucho q̄ el arco de Noe fuesse figura de Christo, pues lo era y â sido siempre de la diuina misericordia, y como tal lo pone Dios, y trae sobre su cabeça,

2. Cori. 5.

1. Joã 2 r.

Ad Ro 3.

Vatablus.

Exod. 25.

Psalm. 21

Rupert in

9. Genesis

Apocalip.

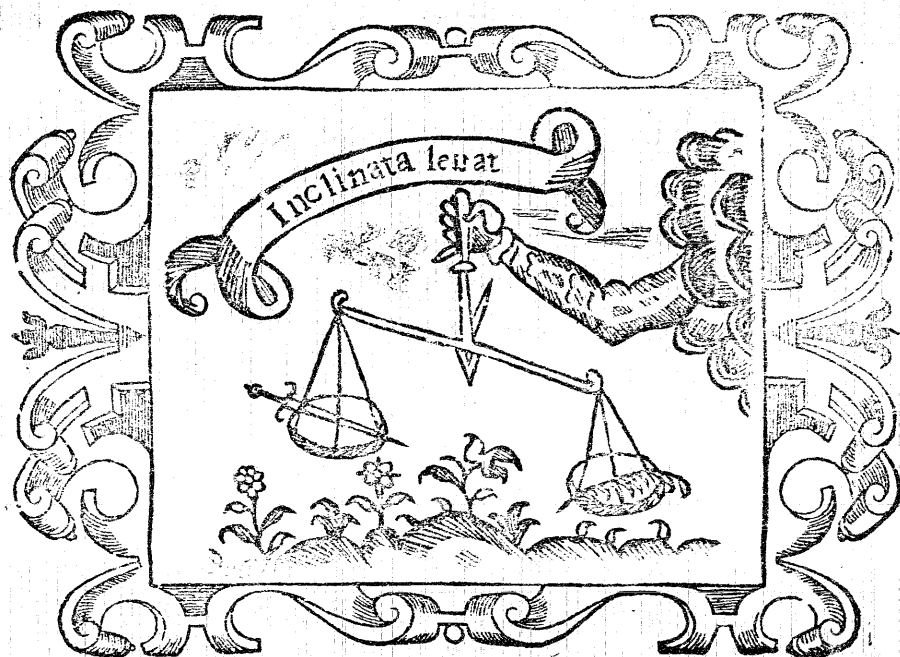
4. 10

EMPRESA SEGUNDA.

como le vio el glorioso luá en su Apocalipsis. Viendo pues el Padre eterno, nadar y ahogarle en la sangre de su Hijo, todos los pecados del mundo, q̄ erã sus enemigos y nuestros, hizo luego el trato y testamento de nuestra confederacion, como lo dixo Christo nuestro bien la noche de su partida, tã inuolable y firme, q̄ no se rompera jamas, como lo hizo en el diluuijo primero, de no ahogar segunda vez los hõbres. Y la razon es, q̄ como Christo es medio desta paz, y todas las cosas q̄ se mirã por el medio, tonã el color d̄l medio, como al q̄ mira por anteojos colorados, todo le pece colorado, realmente los q̄ el Padre eterno mirate por el medio d̄ la sãgre d̄ su Hijo, prẽdãdos y vnidos con el por sã y Charidad, le parecẽã d̄l mismo color. Por este respecto pedia David al Padre eterno, q̄ primero q̄ le mirasse, mirasse el rostro de su Christo, por q̄ sabia el Real Propheta, q̄ si le miraua por el medio d̄ quiẽ era, no era digno d̄ hallarse en los tabernaculos d̄ la celestial Hierusalem: pero si le miraua por el medio de su Hijo encarnado, teñido de los colores de nuestra Redempcion, no dudaua sino q̄ le pareciera digno de esta merced. Como le parecẽã sin dũda todos los q̄ se pusierẽ debaxo de este Arco de nuestra salud. Y así promete, que con los tales no se ã de indignar jamas, ni los ã de ahogar en las aguas de su iusticia. Con razon pues se le da por empresa la Cruz, porque auãq̄es del Hijo soberano por la pena q̄ en ella tuuo, ya lo puede ser del Padre, por el gusto que en ella tiene, pues en ella se acabaron sus enojos, y así quiere que esta señal como Arco diuino, se ponga en los lugares mas altos, y reluzga entre las nubes, para que los peccadores do quiera que la vean reconozcan la prenda que les tiene dada de esta paz.

Math. 21

Psal. 83



TANTO Pessó en el Cielo,
 De la M.ericordia la balança
 Quando tenerla Dios del hombre quiso,
 Que al inclinarse leuanto del suelo
 Con la espada fatal, del parayso
 La de la justa celestial vengança:
 Traxosse a humano velo
 Configo al Verbo eterno, en quien se encierra
 La salud de la tierra.
 Baxando pues los bienes Celestiales
 Se retiraron los serrenos males.

EMPRESA TERCERA.

Super exaltat autem, misericordia, Iudicium;

Jacob. 2.

*Arist. ca.
de qualia
10.*

LOS Bienes y los males son contrarios, y estos dize Aristoteles q̄ litigando sobre vn sujeto, se expellen a vezes, quedando ya por los vnos ya por los otros el campo. Pusieron primero los bienes su real en Adam, y le dexaron tan bien armado y enriquezido, quãto auia sido la mano que le crio. Peco Adam, y perdiolos por el pecado, q̄ siendo como es el sũmo mal, trae en su retaguardia y compaña todos los males. Y es la razon, q̄ como en la gracia por ser semilla de la gloria, como lo dize el Angelico Doctor, se contienen en virtud, todos los bienes del

*S. Thom.
I. 2. quæf.
II. 14. ar. 3
ad tertiu.*

Cielo, de la misma suerte en el pecado mortal se cifran todos los males del infierno. Verdad sea que el mal de la culpa puso el hombre de su casa, pero los males de pena, baxan del tribunal de Dios, pues en castigo merecido, los dispensa su justicia, con tanta inuiolable ley, q̄ como lo apũta el Magno Gregorio,

*Greg. lib.
4. Moral.
cap. 2.*

primero dara Dios lugar a q̄ vno se leuante con el Cielo, y enarbore vãderas en los alcaçares de su gloria, q̄ dexede castigar solo vn pecado. No ignoro este punto la humana sabiduria, pues en medio de sus errores, conocio por diosa vna q̄ deziã Nemesis o

*Ex catull.
in Argonant.
1.*

Ranussia, que era la q̄ remana vengãça a las culpas, y como la primera cudio por todo el genero humano, no sonaua otra cosa por la tierra sino las armas de la diuina justicia, y por el contrario los bienes q̄ perdio Adam, no pareciã en el mũdo, por q̄ excluidos vnavez por el pecado, se retiraron con su dueño q̄ es Dios. Por ventura por esto fingieron los antiguos fabulistas, q̄ la virgen Aſtrea se boluio al cielo, por quien significauã la justicia, la qual, se gũ su

*Ouid. Me
tamorpho
seu. 1.*

razon vniuersal, significa y abraça todo genero de bien.

Bien. Si estos bienes pues no baxarân, no huyeran estos males. Pero estauan tan altos y tan cerrado el passo para la buelta, q̄ viendo Esayas lo q̄ importa-ua q̄ baxassen, para el reparo del linage humano, le pide encarecidamente a Dios, q̄ ya que no ay puerta de meritos de nuestra parte, para q̄ baxen otra vez, Rompa el Señor los cielos, y decienda, trayendo consigo a la tierra los bienes q̄ perdio Adâ. Pero mirando el Real Propheta, que no era bien q̄ los cielos se rompiesen, le pide q̄ los incline, diziendole, Señor inclinad los Cielos y decended. Y así lo hizo el Verbo eterno, quando baxó al mundo y se vistio de nuestra humanidad, trayendo consigo tantos bienes, que le obligo al Propheta Esaias, a clamar y dezir, mirad como ya trae consigo el galardón. Significando que traya consigo la virtud dela justicia, con que puso a todo el mundo en paz. Y esto es tambien por venturalo que apunte Virgilio, aunque en otra ocasion, por lo que auia oyo de los versos de la Sibylla Cumea, que en su tiempo boluia ya la virgen Astrea, y los dorados Reynos de Saturno, que fue vn justissimo Rey. Y si alli Merceres significa mercancia, haze allusion Esaias, a lo que passa en los tractos, y es, que quando el señor de la hazienda vee que su factor la malbarata y desperdicia, retirale el caudal, y quitale los bienes, y así lo hizo Dios con Adam quando quebro en el Parayso, y perdio la gracia, pues le quito los bienes que auian de heredar sus hijos. Y pareciendole al Soberano mercader, que es quien saca de sus thesoros las piezas viejas y nueuas, baxar en persona y hazer ferias en el mundo, se vistio de nuestra librea, y viendole Esaias en espíritu, dize mirad como trae ya con-

Esai. 6.

Psal. 145.

*Esai. 40.
Ecce merces eius cum eo.*

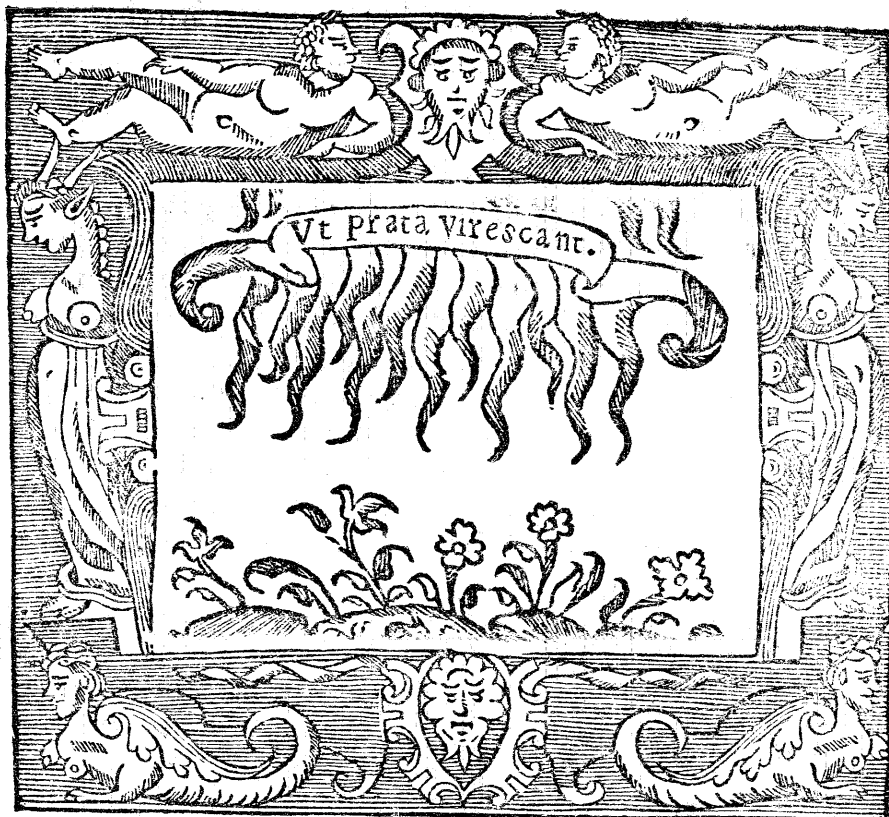
*Virg. elgo
za. 4.*

Matth. 13

EMPRESA TERCERA.

figo sus mercancías. Significando biuamente, que vltra de q̄ y a los bienes de gracia y gloria, por estar en tan alto puesto, como es el Verbo encarnado; tienen la infinitad que no tenían, no están fiados de otro Adam quebradizo, sino de su misma diuina persona, do están bien asegurados para no perder se otra vez. Para esto pues se inclino el soberano Verbo, y se aplico a nuestra humanidad, vniendose con ella en persona, para que aplicando sus bienes, huyan nuestros males, como es así que huyen, y se apartan de los que encorporados con Christo, y enlazados en su amor, se elcapan de las manos del pecado, y gozan por el beneficio de su sangre, de los bienes de la gracia. No hallé con que significar este pensamiento, sino en dos balanças, que al inclinarse la vna, se leuanta y retira la otra, con que de mas de significarse, que quanto baxo Dios subio el hombre: se representa biuamente, que estando los bienes celestiales a cargo de su misericordia, y los males de pena ni mas ni menos al de su justicia, pesaron tanto en el tribunal del Cielo los de su misericordia (por la que tuuo del hombre) que al inclinarse y baxar el soberano Hijo, los males de su justicia se fueron retirando y huyendo, como en efecto passò. Y así al Verbo encarnado se le da esta Empresa, por lo que dize Sanctiago en su Canonica; que la misericordia exalta y haze subir al juyzio.

Jaobi. 2.



QUIEN agostar pretendé
 De vna gentil ribera
 La frescura y verdor, fuego derrama.
 Mas con aqueste que en glorioso llama
 Con imperu deciende
 De otra mas alta Esphera
 Dios haze vna gallarda primavera.
 Porques de amor que quando mas enciende
 Los coraçones, mas los refrigera,
 Y asy produce flores
 De chari, ma. virtudes y fauores.

EMPRESA QUARTA.

Pluviam voluntariam segregabis Deus hereditaria tua. Psalm. 67.

Ezechiel.

34. Psal.

32.

Esai. 5.

Cantic. 4.

Zach. 13.

Joelis. 3.

Joãnis. 7.

Exod. 19.

Deute. 32

Eliar. Ve

ros eloqui

um meū.

TENE el Hijo d Dios heredad q es su Yglesia. Y aunque heredero forçoso, la quiso comprar a peso de su sangre, llamasse en la Escripura por diversos nombres. Pues ya se dize monte, ya collado, ya prado, ya dehesa, ya viña, ya huerto y carmen d recreacion. Y en consequencia tuuo cuydado del riego y aguas necesarias, para su cõseruacion y fertilidad. Prometiolo auñ por sus Prophetas, y cõplio lo en su venida, con la q hizo el Espiritu sancto el dia de Pentecostes, porq este soberano Espiritu fue el agua, q hizo este diuino riego, como lo explicõ por el septimo de S. Iuan. Fue agua con truenos y relãpagos, como agua de Mayo, q rãto fertiliza los montes, prados y ãchessas. Puso David los ojos en este caso, y dende el verso nono del Psalm. 67. por cinco, o seys adelãte trata deste misterio, como lo dizen grauissimos expositores. Donde en figura d las marauillas q hizo Dios con su pueblo, va tocãdo David, los misterios mas principales de nuestra Redempcion. Mouiose dize la tierra, los cielos distilaron y llouieron, en la faz del Dios de Synay. No se lee q en el monte Synay llouiesse, sino q al baxar el soberano Señor, lleno de gloria y Magestad, se estremecio, y q en su cõbre se vieron grãdes llamadas y humos, y se oyeron terribles truenos y trompetas. Pero entiendese sin duda por aq̃l distilar y llouer, el baxar del Cielo la ley en manos de Angeles, porq̃ la palabra de Dios como rocio se distila y cae, segũ lo dixo en su cãtico Moysen. Y porq̃ a este monte auia de respõder otro monte, q fue el d Sion, don-

donde por la venida del Espiritu sancto, se promulgo por todo el vniverſo mudo la nueva ley, a eſte ſonido, otro ſonido, ya eſtas llamas, otras llamas, dize luego el Real Propheta. Segregaras Señor vna pluua volũtaria, para tu heredad, flaca y debil eſtaua, pero tu Señor la confirmaste y puſiſte en perfeccion. Pluua fue la primera, y pluua fue la ſegunda, pero eſta q̄ dize Dauid, fue volũtaria, lo q̄ no tuuo la primera, porque la de Moysen no tocaba en la voluntad, ſeñalaua preceptos con el dedo, pero no daua fuerça para executarlos. Pero la ley d̄ Chriſto, es ley de gracia, y por eſſo lo es, por q̄ toca en la voluntad, y aſſi ſe dize ley de eſpiritu, ley de amor. Mirando pues Dauid eſte efecto, te buelue a los Apoſtoles ſagrados, ſobre quien auia de caer eſta pluua de oro, y con vna illuſtre apoſtrophe les dize. Si durmieredes en medio de los clerics, las pluuias de la paloma ſon argentadas, pero ſu dorſo y eſpaldas, en el pallor y amarillez de oro ſe veran. No ay quien a eſte lugar no quiera hazer ſu gloſſa, porq̄ es paſſo obſcuro, y yo no è pedido entender, porque tratando Dauid a la lena, de la venida del Espiritu ſancto, ay neceſſidad de andar buſcando eſta paloma en las vanderas de los Aſirios, pues eſta en la mano, que el Espiritu ſancto Paloma es, por la figura en que parecio ſobre las aguas del Iordan, y que por Paloma ſe entienda el Señor alguna vez, ſegun la letra, dizelo el Magno Gregorio, explicando aquellas palabras de Hieremias, de ſolillo la tierra en la faz del furor de la Paloma, pues dize luego en la faz de la ira del Señor. Sea pues eſta la explicacion ſi vale. Que por clerics ſe entiendan los dos Teſtamentos, como lo entiende

Mathe 3.

Greg. 32.

Mora. ca.

7.

el

EMPRESA QUARTA.

Auguſt. in p/ al. 67. el clarifſimo Auguſtino por dormir eſtar confiados, y es phraſis nueſtra, pues quando dezimos q̄ vno ſe fie, dezimos que duerma ſeguro. Y q̄ fiados de ambas promeſſas, de vna y otra ley ſe encerraffen los Apóſtoles ſagrados para recebir el ſoberano Eſpiritu, conſta pues lleuauan la palabra de Chriſto, por el veynte y quatro de S. Lucas, y la del Prophe-
Actor. 2. ta Ioel, como S. Pedro lo alegò deſpues. Tambien ſe ſuponga, que la Paloma es ſymbolo de cobardia, como lo dize Pierio, y baſta ſaber que ſe nombra en Latin Columba, por ſu natural temor, como lo dize Peroto. Y en Griego ſe deduze ſu nombre de vn verbo q̄ ſignifica temblar, como lo dize Claudio Minoes. Por donde Horacio la llamo Imbellis.
Pieri. lib. 22. Con eſto ya ſe ſabe q̄ el fuego es ſymbolo d̄ guerra, ſegun el miſmo Pierio. Supueſto pues q̄ el Eſpiritu ſancto ſe dio para confirmar los animos de los Diſcipulos del Señor, fue dezirles que aunq̄ la figura de Paloma en que ſe aparecio el Eſpiritu ſancto en el Iordan, no arguya fortaleza y brio, ſe verifíca los ombros y eſpaldas de ſu valor en el color de oro y forma de fuego, con que ſe auia de aparecer el dia de Pentecoſtes. De manera q̄ prometio el Señor agua y dio fuego, pero en eſte caſo lo miſmo es, porq̄ de tal manera enciende, q̄ refreſca los coraçones. Por donde dize el glorioſo Cirillo, en ſu Catecheſſes, q̄ aſi como la pluuia ſiendo enſi vniforme, ſe haze varia en las flores, blanca en las eſpinas, morada en las violeras, y purpurea en los jacin-
Perotus E pig. 3. tos. Que aſi el Eſpiritu ſancto ſiendo enſi vniforme y ſimplicifſimo, ſe diuerſifica en la Ygleſia, con tanta variedad, de chariſmas y dones como reparte en los juſtos. Y
Claud. Min. embl. 3. aſi al Eſpiritu ſancto ſe le da eſta Empreſa.
Hera. lib. 4. carni. ode. 4.
Pieri. lib. 46.
Cirill. Catecheſis. 16.



NO Ay al saber Divino
 Disparado instrumento,
 Para salir con la mayor empresa.
 Porque rompe camino
 Por donde no traueisa,
 Ligerero pie de humano entendimiento.
 Mas pues el Sol, de este humido elemento
 Fuego en un punto emprende,
 Y en agua en que se apaga ya se enciende,
 Bien puede Dios de un buelo
 Con fuego elar, como abrasar con gelo.

EMPRESA QUINTA.

Nonne, stultam, fecit Deus sapiētiā huius mūdi.

1. Corinchi. 1.

Gen. 3.

1. Cori. 1.

*Theodor.
lib 6. gre
sarū affe-
ktionum.*

COMO el hombre peca en sabiduria y cayo, si-
empre anduvo Dios por echarle por otro cami-
no. Puso los ojos el Apóstol en la traza q̄ tomó el
soberano Señor, para q̄ en los negocios de nuestra
salud, se humillasse la humana razon, y esforzando
a los de Corinto, do estava entonces la prima de
las letras, dize. Donde está aora los Philosophos, y
Theologos, los Logicos y Dialécticos, q̄ con la sub-
tiliza de sus argumentos, pretenden dar alcance a
los secretos humanos y aun diuinos, por ventura no
â lexado Dios por necia la sabiduria deste mundo?
Fue el pie lago de nuestra Redempcion tan alto, y
tan profundo, que escapándose en el los corderillos
humildes de la fê, se ân ahogado los elephantes so-
beranos de la humana sabiduria. Y fue (dize el A-
póstol) acertado pensamiento, que pues no cono-
cio el mundo a Dios, por sabiduria, lo viniesse a co-
nocer por vna imagen y aparenzia de necesidad. Tã
poco alcanzó a conocer quien Dios es, el aguila del
saber Aristoteles, que hizo a la primera causa vn
Dios tan ocupado en rodear el primer mobil, que
no tenia mucho cuydado â las cosas inferiores. Por
dónde Theodoretto llama tassada la prouidencia de
Aristoteles. Pues para que quando la fê viniesse a
dar con el pie a la humana sabiduria, no huiesse el
rostro la razon, hizo Dios marauillosos ensayes. Di-
ze la prudencia humana, que los medios ân de ser
proporcionados con el fin, pues no se â de tomar ca-
uallo para nauegar, ni nauto para correr la posta,
dize q̄ ân de ser grandes para efectos grandes, pues

mal

mal puede vn soldado solo combatir vna Ciudad, dize que no ánde ser contrarios al efecto que se pretende, pues quien á de encender vn monte no lo á de hazer con nieue. Fue pues Dios ensayando a la razon, para lo que auia de hazer en la nueva ley, y tomo en la vieja, medios tan disparados, tan pequeños, y tan contrarios alguna vez, que admira. Quiso que boluiesse a la vida el hijo de la viuda de Serepta, y mandó que vn hombrazo como Eliseo se ayuntasse y midiesse con el niño. Y diga lo que quiere Valles, que tiene por sin duda, que si es licito dezir que este niño no estaua de todo puto muerto, pudo ser que tomándole Eliseo en brazos, y aplicándole su calor por via natural le diessse vida. Pues quando la tuuiera dize la Escritura, que se midio con el niño, y solo abraço tan pessado y estrecho, le ahogará. Quiso Dios que el mismo Propheta faciesse la cuchilla de vn assegur que se auia caydo en el Iordán, y arrojó la vara y cabo en las agoas y subio el hierro de lo hondo del Rio, y se junto con la vara. Medios fueron disparados. Pues mirad que efectos grandes con medios tan pequeños. Vio Nabucho Donosor vna estatua tan grande, que representaua las quatro monarchias del mundo, y descubrió le Dios, que vna pedrezita sola, sin que la esforçasen manos, la derribo por el suelo. Y con menos que vna chispa, que fue con vn poco de ayre de vnas trompetas, allano los muros de Iherico. Medios fueron bien pequeños. Pues quereys ver medios contrarios? De vn poco de agua congelada sacó fuego, y del fuego sacó agua, pues al golpe de la vara de Moysen, fuego auia de salir y salió agua, vio Moysen la repugnancia, y dudó como Philotpho. Quiso pues Dios humillarnos

4. Reg. 4.

Vallo. si. de
sacra phi-
loso. cap.
35.

4. Reg. 8.

Danie. 2.
sine mani-
bus.

Ierl. 6.

2. Macha.
1.

a la

EMPRESA QUINTA.

a la fê de su Encarnacion, vereys los medios que toma para salir con su intento. Quien dixera, para darle al hombre vida, que el infinito y sin medida Dios, se auia de medir y ajustar con la humanidad, sin ahogarla ni quitarle su entereza y perfeccion? Quien dixera que para que se formasse aquel asse-
gur de quien dixo el Baptista Iuã, que auia de romper el arbol de la culpa, solo con poner el Padre la vara de su virtud que es su Hijo, se auia de enastar con el tan de veras, el hietro de nuestra carne, que de hietro auia de tubir a fer oro de los quitates de Dios? Quien dixera que para derribar las quatro monarchias del mundo, del demonio, de la muerte, y del pecado, negocio tan grande y tan dificil, que Dios con ser Dios, auia menester las manos, y si uiera de dar traça el ingenio humano, en como se auia de acometer esta auentura, fingiera vn gigante con cien manos, como vn Briareo. Quien dixera (como digo) que auia de embiar vn niño tamaño como vna china tan sin manos, q̄ si las tuuo despues no fue sino para ofrecerlas a dos clavos? Quien dixera que con el sonido de las trompetas del Euangelio, se auian de alianar tantos coraçones? Y quien dixera jamas, que del agua de las lagrimas auia de sacar tanto fuego de Charidad, de flaqueza esfuerço, de pena gloria, y de muerte vida, como en efecto passò. Pusose este pensamiento en lo que hallò el arte, segun lo refiere Plinio, y Lactancio, y es, q̄ del agua de vna redoma puesta en los rayos del Sol, saca fuego, y lo emprende en materia subtil. Y assi a Dios sabio se le da esta Empresa.

Math. 3.
Psal. 109.

Briareus
centi manus.
Homero
lib. 1. Iliad.

Plini. lib.
36 ca 26.
Lactã.
de ira Dei
cap. 10.



Doy mas la oliva dexa la Minerva,
 Si en ella no se entiende
 La eterna Celestial sabiduria.
 Porque ya se reserva,
 Para el Dios que pretende,
 De rica paz serena monarchia.
 Pues qual el olio que la oliva cria
 Corona los liquores
 Sobre todos nadando.
 Las hazañas mayores
 Que del gran Dios el vniuerso entona.
 Va la Misericordia coronando,
 Y así merece esta real corona.

EMPRESA SEXTA.

Miserationes eius super omnia opera eius.

Psal. 144.

QUISO Dios comunicar sus perfecciones: Crio el mundo, y hizo en el reseña de su potencia y sabiduria, riqueza y hermosura. Y si los negocios se estuuieran en el punto que le crio, no llegaran a la raya do podian, dos de las virtudes suyas q̄ mas campean en nuestros ojos. Porque no auiendo pecado, su justicia no podia llegar a ser punitiua, ni a hazer perdon su misericordia. Peco Adam, y començo a señalarse su justicia. La primera espada que se vio en el mundo, fue la que puso Dios en las manos d̄ aquel Cherubin que guardaua el Parayso. De manera que por entonces, que trataua en materia de vengança de pecados, y andaua terrible castigando y amenazado peccadores, se le podia dar la espada por Empresa. Porque la empuño de fuerte, que no se podrian poner en s̄ma, los estragos y matanças, q̄ se cuentan en los libros de sus cauallerias.

Genes. 3. Baste en prouea lo que dixo Josue a sus Hebreos al tiempo de su muerte, quando despues de auerles representado, como testigo de vista, lo que auia hecho Dios con todos sus enemigos, por todo el viaje de la tierra prometida, rompio en estas palabras: Por el passo en que estoy os digo, supuesto lo que yo se de la condicion de Dios y vuestra, que no le auer de poder seruir ni andar a su voluntad, por q̄ es vn Dios santo, fuerte, emulador, y no sabe disimular pecados. Por esto tambien se llama zelotes, que lo mismo es que zeloso, termino que explica s̄ma indignacion, qual es la que conciben los que tienen zelos y se ân certificado. Pues a trueco de vengarle,

Josue. 24.

Exod. 20.

34.

garfe, no perdonan a las cosas que mas aman. No en vano le llamo David Dios de las venganças, y Hieremias Dios de los exercitos. Traya empero la mano defabrida con la espada, porque como d su esencia es sũmo bien, y en consecuencia benefico y piadoso, castigar le es negocio accidental, y que se le atrauieſſa por el pecado. Y esta fue la causa por q̄ llamo Esaias a las obras de su justicia peregrinas y agenas de su cõdicion. Pidiõle vna vez Moyſen q̄ le mostrasse su gloria, y supueſto como muchos Doctores quieren, que no le pidio la beatifica vision, ſino alguna imagen ſuya que representasse quien es, fue dezirle q̄ le descubrielle lo q̄ el tenia por su mayor gloria, que blason era el ſuyo, y en q̄ queria que su nombre fueſſe mas celebre, y afamado. Que esto ſignifica gloria ſegun Latinos. Y acudiendo el Señor a este deſſeo, le dixo, yo te mostrare todo mi bien, de manera y en figura, que ſe vaya diziendo quien es, con paſſar ante tus ojos, diziendo, tendre misericordia de quien yo me ſe, y mouereme a piedad. Para este efecto le mandò entrar en la cauidad de vn riſco, y paſſando el Señor en figura humana, que en esta ſolia aparecer a los antiguos padres, no le mostro a Moyſen ſino las espaldas, porque el reſplandor de ſu diuino roſtro guardaualo para otro mejor tiempo. De manera que a la Misericordia le llamò todo ſu bien, porq̄ con ella pensaua hazer el blason mas digno de ſu gloria. Quilo pues tratar d amores, caſoſſe con nueſtra humanidad, y arrojò en esto el reſto de ſu amor, y quedò la Misericordia por remate de ſus obras. Por ventura olieron esta verdad los Antiguos, pues refiere Pauſanias, que en Athenas ſe dedico vn Ara ſolene a la Misericordia, d la qual eſcriue Stacio, q̄ no tenia figura particular de algũ

*Pſal. 93.
Hier. 11.*

*Eſai. 28.
Exod. 33.*

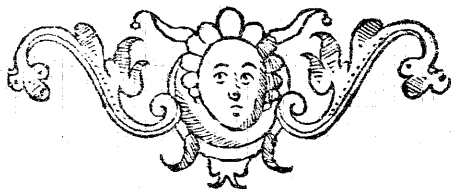
*Gloriapro
ſama Cice
ro. lib. 1.
officiorũ.*

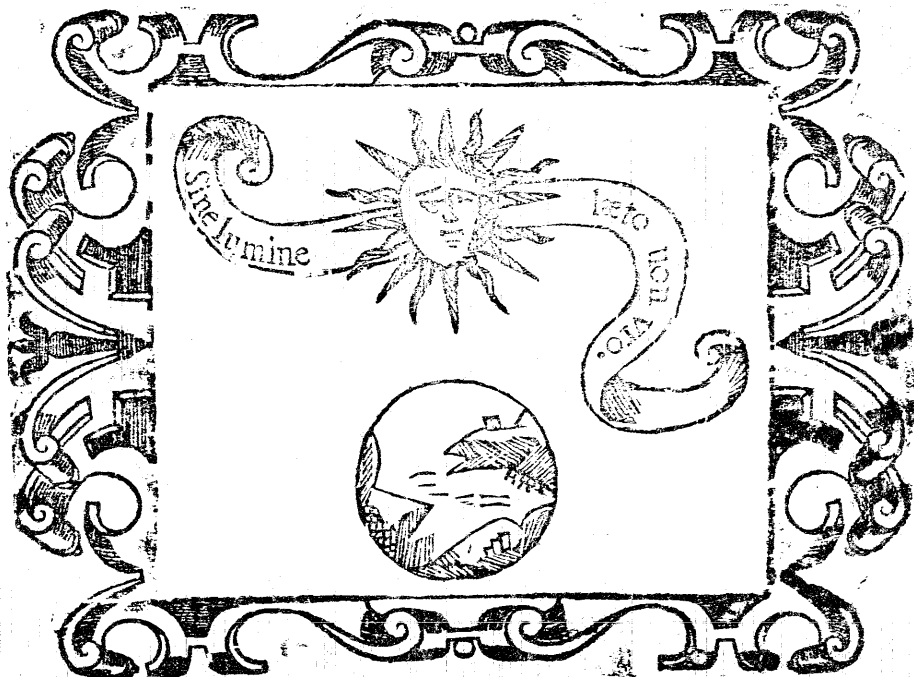
*Ambroſi.
ad Col. 1.
Terrul. de
Natiuita.
Chriſti.
Eufe. lib.
7. de de-
monſtrat.
Euangeli.
cap. 3.*

EMPRESA SEXTA.

Stati. The dios. Lo qual da indicio ser la que con título de e-
baídos. li. stará vn Dios no conocido dedicada, dio la ocasion
 2. y argumento a S. Pablo para disputar con los Athe-
Acto. 17. nientes. Con razon pues a Dios misericordioso se
Ex Greg. le da esta Empresa de la oliua, cuyo licor demas de
li. 4. in 1. que es como vn oro en el color, blando y medicinal,
Reg. 10. tiene esta propiedad, que infundido sobre qual-
 quier otro licor, nada como victorioso sobre todos,
 dandose a entender, como el efecto de esta virtud tie-
 ne sobre todas las demas obras del Señor eminencia.
Apoca. 1. Y por tanto le vio S. Iuan que se auia passado la es-
 pada de la mano a la boca, para significar, que ya d
 boca fuele reñir las pependencias. Fundose esta Em-
 presa, en lo que se dize, que a Minerva Diosa de la
Apollon. sabiduria, se le atribuye la oliua, por ser ella la que
lib. 4. in halló el uso del olio, como tambien se le atribuye
argonauti la inuencion de las demas artes, como que tuuieron
cis. los fabulistas algun rastro de nuestras verdades.
Ioãnis. 1. Pues por la sabiduria eterea, q̄ es el Hijo de Dios,
Ex Marfi. fueron hechas las cosas, como lo dize S. Iuan, y no
ficino. lib. carece tambien de misterio dezirse, que Minerva
6. de Reli fessamos que este soberano Hijo nacio en el Cielo
gio. Chris del Padre eterno sin madre, y despues que salio de
sia. ca. 13 Madre en la tierra, tiene por renombre Dios de
2. Cori. 1. misericordias.

DE





S Acuda el Sol su arco furibundo,
 Quando hiere en su cumbre,
 Del Sirio Cas el estrellado pelo;
 Mas sin que alegre con su luz al mundo,
 Ruando por el Cielo,
 Iamas con su calor da pesadumbre:
 Sobcrana vislumbre,
 De aquel tuoz eterno,
 Que tiene el summo general gouierno.
 Fues jamas da castigo,
 Sin que en ei mezele algũ favor de amigo.

EMPRESA SEPTIMA.

Cum iratus fueris, misericordia recordaberis.

Abacuc. 3.

Genesis. 3.

*Ad aurã
post meri-
diem. Ex
Augustin.
Eugubino
in 1. capit.
Genesis.*

POR lo que se dize en la Empresa passada, siem-
pre aspiró Dios a que su misericordia lleoalle
la vadera de sus obras. Y así en las de su ju-
sticia, nunca dexò de dar algun relampago de
su piedad. Pecó Adam en el Parayso, y dizefe en el
Genesis, que luego començó el Señor a pasearse en-
tre los arboles de aquel glorioso jardin, y que esto fue
tras del medio dia, por ventura no significando tiem-
po, sino lugar, pues meridies, lo vno y lo otro signi-
fica. Y fae dezir, que se andaua Dios paseando en fi-
gura humana (como lo significan las palabras, y lo siē-
ten graues Auctores) boluiedo el rostro al medio dia,
do se fundò despues Gerusalem. Pues es cosa llana,
que si el Parayso se fundò a la parte del Aquilon, do
estã situada Mesopotamia, y Babilonia, que Gerusa-
lem en su respecto estã hazia el Mediodia. Y viene biē,
como que abochornado el soberano Señor, del enojo
que tenia, de que se le hauiesse desbaratado tan presto
tanta machina de mundo, cayéndosele la clauē, que fue
Adam: se andaua paseando, y dando bueltas como
Architecto imaginatio, y miraua el sitio dōde se auia
de hazer el reparo deste edificio. De suerte, que entre
enajos tan pesados, andaua dando trazas de Misericor-
dia y perdon. Bien pudiera traerfe en prueua deste
negocio lo que luego hizo con Adam, pues en el pun-
to que le dixo, muerte moriras, le puso por fiador pa-
ra que no desesperasse, la promessa de su vida. Pero,
porque en castigos generales, campea mas esta ver-
dad, mirese lo que passò en el diluuiο: pues en las mis-
mas nuēes que executauan castigo tan merecido, puso

Genesis. 9.

el

el arco de la paz, y el recuerdo de nuestra salud. Significación viua, de que en los mismos trabajos surge Dios interponer sus fauores: pues dize por la boca de Dauid, que cō el justo asista en la tribulacion, que a trueco de tan buen engaste, a peso de oro auiamos de comprar tribulaciones. Castigaua Dios a su pueblo, teniendo en Babilonia con la lança hasta el regaton, quiso a Ezechiel hazerle vna reseña de su justa indignacion, sacole al campo: y dize el Profeta, que a las riberas de vn Rio vio venir de la parte del Aquilon, vn toruellino de nuues de fuego, truenos, y relampagos, y que en medio de la nuue venia vn monstruo diuino, de cōposicion estraña, lleno de ojos y de plumas, y armado de tan diferentes pieças, que no ha dado poco en que entender a los Interpretes sagrados. Y dize, que toda la planta y fundamento desta espantosa machina, se remataua en los pies de vn bezerrillo. Significando, que todo el enojo que tenia entonces, se auia de rematar en morir como bezerro sacrificado por nuestro amor. Mezcla Dios sus castigos con esperanças de algun biẽ, y despoluerea sobre ellos açucar de algun consuelo. Y quien tiene alguna ocasion de no tenerle, es quien mira que padece sin culpa, que es negocio que alguna vez haze perder los estribos. Viose Iob tan herido sin merecerlo, que aunque le dixo el Señor, que daua mano al demonio para que le affigiese, fue tan terrible el golpe, que entendio bien que nacia de otra mano mas poderosa. Y assi dixo, la mano del Señor me ha tocado: pero al sentir esta mano, halló que le auia dexado en su pecho la fè, y esperança de su resurreccion, y alegrosse. Porque el vaso aunque se quiebre, mientras anda en manos del Artifice, no tiene para que temer: y el para consuelo suyo, sentia en la mano que le quebraua,

*Psa. 90.**Ezechi. i.**Quasi plā
ta pedis vi
tuli.**Pier. lib. 3
Titulo Apo
stoli.**Iob. i. 6
19.*

EMPRESA SEPTIMA.

la mano de su Criador. Y si en los castigos sin culpa, se halla este consuelo, donde ay culpa no se halla menos, pues lo es grande, pagar vno lo que deue: y es negocio aueriguado y establecido, que en la paciécia de los males, por mas deuidos que sean, se ganen bienes de gracia y gloria. Por tâto nos dize el Apostol S. Pablo, que citados a parecer delâte el soberano Iuez, sin miedo que nos perturbe, y con grandissima confaçça de que alcançaremos perdon, nos pongamos ante el thro no de su gracia, que es lo mismo que tribunal: y no le llama tribunal de justicia, sino de gracia y misericordia: donde por mal que se negocie, siempre ay suelta de algunas costas. Y esta verdad aquesta, que determinan los Theologos, que aun los que estan en el infierno son castigados con menos tormento del que merecen sus culpas. Por uentura llama el Profeta Malachias a Dios Sol de justicia, porque nunca queman sus rayos, sin que juntamente alegre su resplandor. Cõ razon pues, en quanto Iuez, se le da esta empresa: pues Pierio dize, que por el Sol significauã los Persas el imperio de Dios, el qual tiene por costumbre de no executar justicia, sin que en ella se mezcle alguna luz de misericordia.

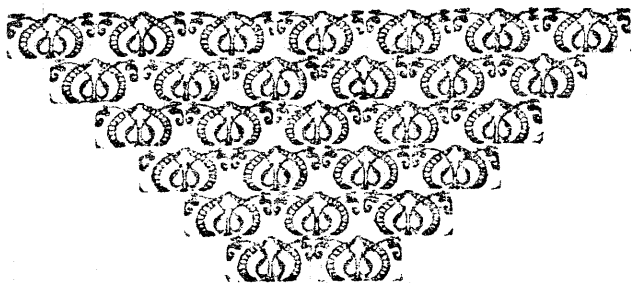
*Concilium
Tridentin.
sessio. 14.
cap. 9.*

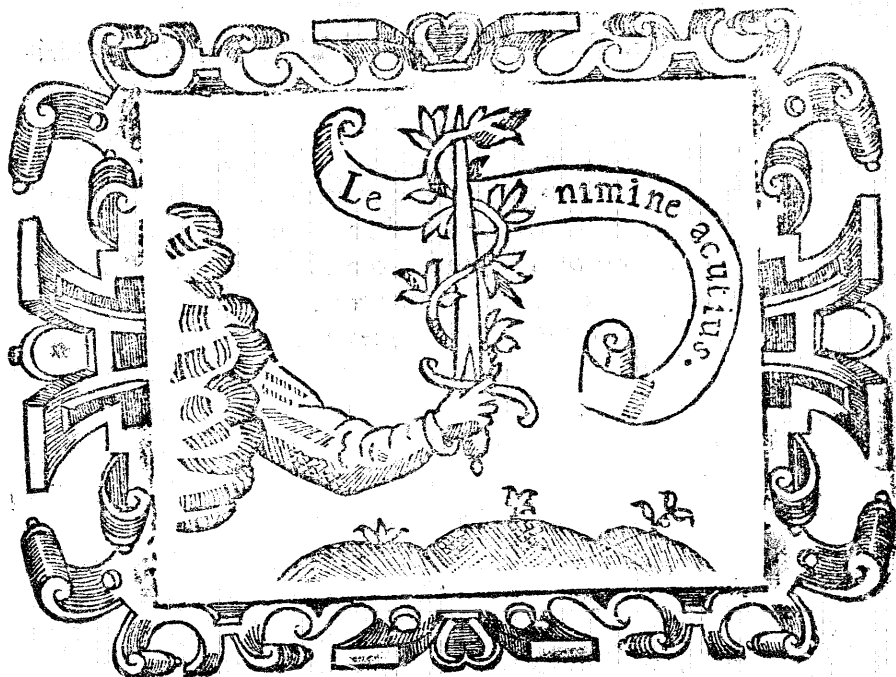
Ad Heb. 4.

*Ad thro-
nũ gratia.*

*Malachie
4.*

Pier. li. 44





No se descuyde el pecador, que siendo
 De Dios cierto enemigo,
 Merced le haze con piadosa mano:
 Pues no darle el castigo,
 Segun le va ofendiendo,
 No es de su perdicion indicio vano:
 Porque en el sufrimiento
 Se enciende a vezes su rigor sangriento:
 Qual con el olio blanco,
 Se va el tendido a zero acicalando.

Theſaurizas tibi iram in die ire. Ad Rom. 2.

PR V E V A el Apoftol S. Pablo en la que eſcri^{to} uio a los Romanos, que todo el mundo era pe- cador, y que tenia neceſſidad de la gracia de Chriſto. Y deſpues de auer hecho inducion por los pecados en que mas ſe auian ſeñalado los hijos de Adam, como reſpondiendo a lo que podian dezirle, que Sacerdotes honrados tenia la Synagoga, y Roma Catones Cenſorinos, que tenian cuydado y oficio de corregir los vicios como juezes y ſeñores, dize eſtas palabras: O tu que juzgas menos eſcuſa tienes, porque juzgando a los otros, pronuncias contra ti ſentencia. No ſabes (como ſi dixera) que aunque por ſer ſupe- rior, no tienes quien te caſtigue, que ay tambien para ti juez, y que la benignidad de Dios te eſpera tambien a penitencia? pues ſegun tu dureza, y coraçon impeni- tente, ſepas que atheſoras yra para el dia de la yra. Dia de yra llama el Apoftol al dia del juyzio: Ved la paciē- cia de nueſtro gran Dios, que pudiendo caſtigar a los pecadores al pie de la obra de ſu pecado, guarda el ca- ſtigarlos para el dia del juyzio. Pero en ſin, dize que los tales van atheſorando yra. Quien atheſora, poco a poco haze la pella, y oy echando vna pieça, y mañana otra pieça, va llenando el arca, y deſpues en vn punto ſe halla todo el monton. Acudiendo a eſte penſamiēto dixo Dauid: Quien conocio la poteſtad de tu yra. y quien aprendio a contarla? Y no dixo a medirla, porq̃ poco a poco va como numero creciendo en cādad. Tiene grande arca Dios, y grāde pecho para ſufrir pe- cados, pero pagafe en junto deſpues. La flema tarde ſe enciende, pero es mala de templar, lo que no tiene la

*Ex Theſi-
lacto, &
Claudio.*

Pſal 80.

*Ex Greg.
homil 29.*

colera q̄es presta, y passa presto. Por esto dize S. Ioā en su Apocalipsis, que vio al Señor con vnos pies de açofar metido en vn horno de fuego, para significar, como lo dizen Beda, y Angustino, quanto se ha de indiguar en los vltimos siglos significados por los pies. Las pajuelas y hojarasca, con vna centella se enciendan, mas es fuego tan ligero, que puede aguardarse en la mano: pero para encender vn metal tan frio y duro como el açofar, no bastan centellas, fuelles son menester, y grande fuego de carbon, mas vna vez encendido, quien podra esperar lo? Plutarcho trató deste negocio, y aunque sin lumbre de fè, conocio por la que tuuo de razon, la que tiene Dios de entretener la vengança de pecados, y dize: que si luego no la toma de vn pecador, priuandole de la vida, ya es por q̄ le aguarda para que le de vn hijo, ya para que castigue a vn malo, ya para que exercite a vn bueno, o ya para que se enmiende: y que aunque escondidamente, nunca en el pecador, o en sus cosas dexa de executar su indignacion, como el agua, que despedida de vn alto risco, aunque se escõde por algunos rodeos, por aqui, o por allia ha de romper, tanto con mayor violencia, quanto es mas alto y distante el principio de do salto. Bien lo entendio tambien Valerio Maximo, quando dixo, que con lentos passos acude la yra de Dios a la vengança: pero que el detenerse, lo compensa despues con la grauedad del castigo. Lo mismo cas es de Iuuenal, y Homero. Pero mejor que todos lo dixo quiẽ escriuio los libros Machabeos: pues para satisfazer a los que podã reparar en los males que padecio el Pueblo de Dios de la mano de Antiocho, dize desta manera: No dexar Dios a los pecadores andar mucho tiempo a su gusto, sino luego castigarlos, es singular beneficio: y assi

*Apoc. i.**Beda, &
August**Plutar. de
sera numi
nis vindi-
cta.**Valer. lib.
I. cap. 2.**Iuuen. Sa-
l. 13.**Homerus.
lib. 4. Iliu-
ada.**2. Macha.
6.*

no

EMPRESA OCTAVA.

no haze con nosotros lo que con las demas naciones, que las sufre con paciencia, para el dia del juyzio, castigarlas en lo lleno de sus culpas: quanto mas se retira quien ha de dar el salto, mayor lo fuele dar: quanto mas se corua el arco, mejor arroja la saeta: y quanto mas la espada se levanta, haze la herida mayor. Del Rinoceroete refiere Pierto, y lo cita de Marcial, que no se ayra presto, pero que irritado, no tiene modo en su furor: Y al soberano hijo Unicornio le llama David, que segun algunos, lo mesmo es. Por truenos, relampagos, y rayos, se representa en la Escritura la colera encendida de Dios: y no es otra cosa el rayo, sino vna exalació de calidad de fuego, subese a la media region del ayre y discurre por sus espacios, sube oy va vapor frio, y otro vapor mañana, cogenla en medio, y tanto la constriñen y aprietan por la oposicion de sus calidades, q̄ rompe la nube, y sale hecha vn rayo, desmenuza las peñas, y no ofende a la cera y algodõ. Pues así passa, que siendo Dios fuego, como lo dize el Apostol, quando va pecador se obstina, embia oy vna nube, y mañana otra nubada de pecados, y tanto le aprietan alguna vez, que el fuego se buelue en rayo: y como le halla el coraçon duro, lo haze pieças, y dexa libre al que se haze cera por la penitencia. Pafose este pensamiento en la espada, que con el olio blando, fruto de la oliua, se le acicalarse para cortar mejor: y así a Dios ayrado se le da esta empresa, porque la misericordia de que vfa es muchas vezes ocasion de que despues se indigne mas.

Pier. lib. 2

Psal. 38.

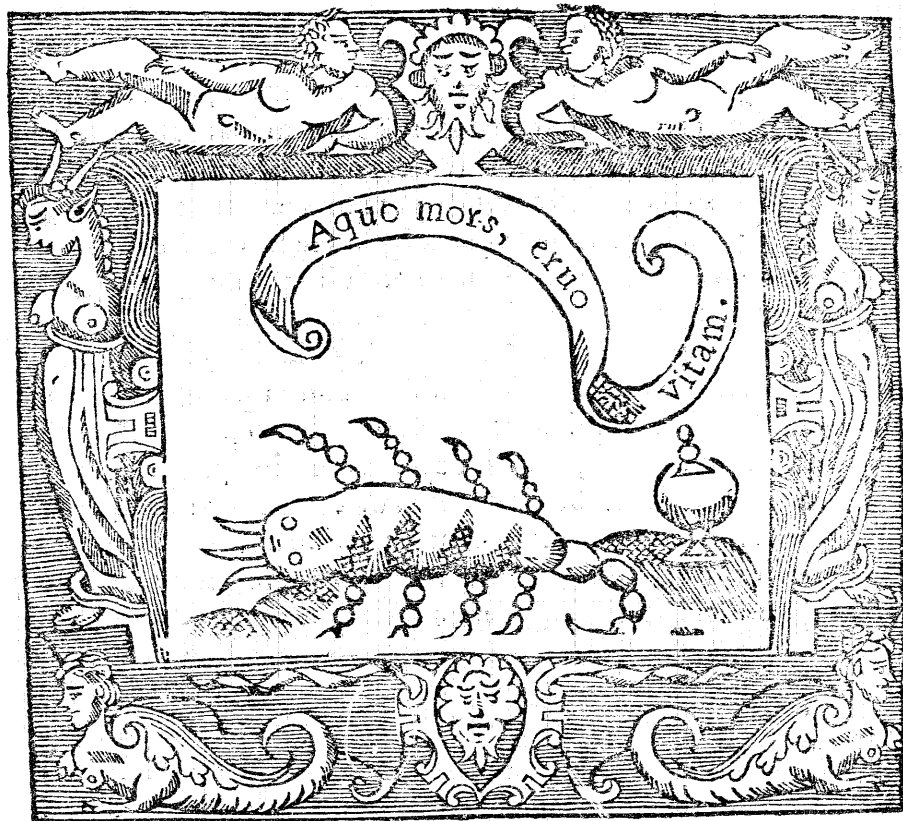
Psal. 17.

Ad Heb. 12

Ad Ro. 2.

*Secundum
duritiã cor
dis.*





SVELE sanar el Escorpion muriendo
 La pestifera llaga que à causado
 De su mesma substancia produxiendo
 Remedio fiel. y antidoto aprouado.
 No menos el peccado destruyenáo
 Se fue con el efecto del pecado.
 Porque en la Cruz donde murio se ordena,
 Que la culpa se cure con la pena.

De pecca-

EMPRESA NVEVE.

De peccato damnauit peccatum. Ad Roma. 8.

Hippo. li. 2. aphorif mo. 22. **A**PHORISMO es de Hippocrates, que los contrarios se curan con sus contrarios. Las dolencias frias con remedios calientes. Pero en los venenos no corre esta regla, porque vnos a otros se impiden, o se confumen por alguna secreta virtud, o antipathia. Por esto Ausonio se burla de vna muger, q̄ queriendo matar a su marido, le daua vn veneno tras otro, y no le hazian mal. Y de Mitridates dize *Plini. lib. 25. cap. 2.* Plinio, q̄ usado desde niño a comer ponçõña, quando despues quiso matarse con ella no pudo. La falia *Leuinus lē nius. lib. 1 de miraculis nature. cap. 22.* ueneno, sana el de las arañas, cura las pustulas, y mata el azogue. Son secretos naturales. Pero lo que causa mas admiracion es, que de vn mesmo sujeto salga muchas vezes la herida y el reparo. Las lombrizes con su mesma ceniza se destruyen. Los pelos quemados del perro rauic se sanan su infeccion, y de la bibora se haze el Atriac, y los poluos del Escorpion dize *Plini. lib. 21. ca. 25.* Plinio, que tomados en vino, impiden que su ponçõna no dañe al que á herido con la cola. Buua figura es del peccado el Escorpion, pues al principio se muestra blando y halagueño, y su cola y estimulo que es la muerte, suele picarle bien a vn pecador, como lo dize el *Y. Cor. 15.* Apostol. Tenia este escorpion inficionada toda la carne de Adam, y baxó el soberano Verbo a hazer la cura desta enfermedad. Y que Christo fuesse Medico y el principe de la Medicina, fiollo de su palabra, quando dixo, que por esto trataua con pecadores, por que los que no lo son,

no tienen necesidad de medico. De manera que el es el Medico verdadero, como tambien lo confello el Sabio, quando dixo, ni las yeruas, ni los emplastos curaron sus males, sino tu palabra. (o Señor) que recuperas las cosas. Y la palabra el Hijo es encarnado, que auiendo de curar al mundo, quiso que esta cura se hiziesse en su persona. Y no es mucho que estando sanissima de pecado, se hiziesse en su carne la cura de quien le tenia. Pues quando la cabeza o el coraçon duele la san-
 gria se da en el braço sano, y dize Esaias, que al genero humano le dolia la cabeza y el coraçon. Y determinose que en el Hijo, soberano braço del Padre, se diessen las lancetadas, para que sus miembros misticos cobrasen la salud.

*Sapie. 16.**Esai. 1.**Psal. 76.*

Quanto mas que en Christo como en padre del futuro siglo, y en segundo Adam, estauan en virtud recogidos y abreniados, los que auian de ser sus hijos por gracia, y en consequencia, todo lo que se exercito en su carne, todo se deriuo en su illustre posteridad. Pues como toda la carne de Adam estuuiesse picada de aquel pestifero escorpion, fue tanto lo que amó Christo nuestra salud, que tomo los poluos del pecado, para destruir el mismo pecado. Pues las penas (si bien se mira) poluos son de la culpa, mal escupido de Adam, y tan hijas del pecado, que se llaman pecado, como el padre que las traxo al mundo. Y es assi, que en las sagradas Letras la pena del peccado, tambien se llama peccado. Bien pudiera Christo con solo vn pelo desta pera, con vna pūta de triaca y con vn solo grano deste escorpion, quiero dezir, con solo vn dolor peño, hazer la cura deste mal, pues a onças se da lo que se toma por me-

*Esai. 9.**Genesi. 4.**2. Ri. 12.*

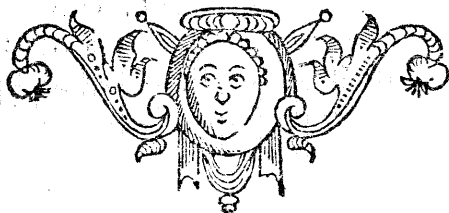
EMPRESA NVEVE.

Math. 26 dicina. Pero no quiso este soberano Medico, sino hazer dela Medicina comida y beuida de su regalo. Verdad sea, que quando en el huerto de Getsemani, vio en el Caliz de su passion, tanta poluareda de dolores, huya el rostro su humanidad, pero mirando luego que los auia de passar con el vino del esfuerzo de su Padre, se lo arrojó a pechos, con tanto gusto y sabor, que dixo Hieremias, que se auia de dar vna hartazgo de oprobrios, de dolores y fatigas, como en efecto lo hizo. Pues con tan buena gana se puso a tomar este potage, que lo que se auia en tantos siglos adereçado, con tanto aparato de Prophecias, lombras y sacrificios, se lo vino a tragar en solas diez y seys horas, q̄ fue el espacio de su passion. Con tanta pena de pecado destruyò tanto pecado. Y fue diuino consejo, que todo genero de penas passen por su persona, para que quando passen por nosotros tantas penalidades, tomandolas con el vino, o vinagre de la memoria de su passion, nos preseruen de las culpas, y nos curen nuestros males. Por este respecto se puso en esta Empresa de Christo Medico, el Escorpion con el lugar de S. Pablo, para que se vea la traça de que usó para sanar nuestras dolencias: y la razon que ay para que a Christo nuestro Señor como a Medico diuino, se le dé esta Empresa.

Treno. 3.
saturabit
oprobrijs.

Ad Ro. 8.

DE





PASSADO ya el diluvio imperioso
 De su terrible muerte,
 Quando esperar de Christo se podia,
 Que indignado y furioso,
 Blandiendo el brazo fuerte
 Contra sus enemigos quedaria.
 Qual Paloma en el pico
 Traya la paz, thesoro al mundo rico
 Y siendo el offendido,
 Pedis humilde al offensor partido.

*Chrysoſto.
in homi. 3
de penit.*

SAN Chryſoſtomo dize, que la bondad diuina siempre á procurado triunfar de la malicia humana, como que án traydo largas competencias. Determinó Dios nueſtro Señor, por ſola ſu bondad, dar al mundo á ſu Hijo, y con el todos los theſoros de ſu gracia. Y traca da paſſo ſe le atraveſſaua la malicia d los hombres, para impedirle eſta pretenſion. Y no le dauan en eſto poca peſadumbre, pues la ſue le tomar mucha, la madre quando teniendo los pechos abundantes de leche, y deſlecoſos de brotarlo, le impiden q̄ no los deſcargue y comuniqué. Quiſo á ſus Hebreos hazerles reſeña deſte penſamiento, con darles bienes y libertarlos de males, de manera q̄ fueſſe todo figura de las mercedes q̄ les auia de hazer, por medio de ſu Hijo encarnado, por q̄ guſtaua de poner en eſtampas viſibles, lo q̄ tenia en el coraçon. Los bienes moſtrolos con llevar á los hijos de Iſrael á la tierra prometida, y en eſte miſterioſo via je, ſolo porque ſe detuvo Moysen en el monte, en

Exod. 32.

negocios de ſu bien, leuataron vn bezerro, y le adoraron. Fue pecado de grandíſſima malicia y de auerguença, q̄ á la rayz del monte, de do ſe ve yá las llamas, y le oyan las trompetas, le deſconocien y comerien tan gráde crimen. Pero por q̄ no ſe entēdieſſe, q̄ la malicia humana, podia embaraçarle el

Abacuc. 3

paſſo á la bondad diuina, dize Abacuc: por la iniquidad ſe vieron laſtiendas de los Etiopes derribadas por el ſuelo, y los pauellones á los Madianitas deſtroçados. Y aũ ſe pueden referir á eſta palabra, pro iniquitate, las victorias todas q̄ auia referido el Pro pheta, y las marauillas todas q̄ auia hecho haſta en

tonces

tonces el soberano Señor en fauor de sus Hebreos. Y todas dize que las hazia por su iniquidad. Y pues ninguna en particular se nombra, sin duda se entien- de, por la mas celebre y famosa, qual fue la del be- zerrillo. No porq̄ premiaſſe Dios aq̄l aleue pecado, ſino por la ocaſion que le dio, de q̄ te eſforçaſſe mas el valor de ſu bondad, como el rayo q̄ haze mayor eſeſto, do halla mas reſiſtencia. La libertad de los males ſignificola biuamente, con defender el alca- çar de Sion, donde ſe auian de enarbolar las vâde- ras de la Cruz, deshaziendo y apagando aq̄llos dos tizonas Raſin, y Phaces, q̄ queriã poner fuego a ſu Ciudad. Y para eſte fin le mãdo al Rey Acaz, por la boca de Eſaias, q̄ pidieſſe ſeñal del Cielo, de q̄ ten- dria cierta la victoria. Y no quiſo, porq̄ como ido- latra y traydor Rey, temio q̄ con la ſeñal ſeria cono- cido el verdadero Dios de Eſaias. Grãdiſſima mali- cia fue, q̄rer impedir los soberanos diſignios. Mas porque no ſalieſſe con la ſuya, le dixo Eſaias en ſu nombre, por eſto ſolo q̄ âs hecho de querer impedir q̄ no haga el soberano Señor eſta reſeñã de victoria, en figura de la q̄ piensa hazer libertando a todo el mûdo dela ſeruidûbre del pecado, nacer tiene aun que te peſe de vna Virgen, y ſe â de llamar Emanuel. Fue pues la malicia humana haziendo ſus embites y echãdo el reſto la humana ingratitud, luego que le vio en la tierra veſtido de nueſtra humanidad, hizo en el mil enſayes y mil prueuas, baſtãtes de ſuyo a de- ſcribar por el ſuelo la mayor paciẽcia. Pero ſu diſig- nio fue romper por todo, y q̄ llegãſſe a ſu mayor cû- bre la malicia para poner en lo mas alto las vâderas de ſu piedad, como en eſeſto paſſô. Pues por la miſ- ma laça q̄ le atrageſſo el pecho, corria el perdon de quiẽ la meneaua. Por dõde vino a dezir por Eſaias,

*Eſaic. 7.
Propter
hoc.*

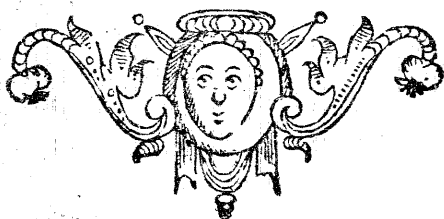
*Ecco Vir-
go concip-
iet.*

*Ex Autho-
ſti. tract.
92. in 107.*

EMPRESA DIEZ.

El di. 63. *indigna-* *no mea ip* *sa auxilia* *ra est mi-* *chi.* *Math. VI.* *timo.* *Actor. I.* *Genesi. 8.* *Virgil. 2.* *Enaidos.* *Stasi. lib.* *2. Thebai* *dos.* *Berchori.º* *lib. I. cap.* *6.* *Isa. 14.*

q̄ la indignacion sola, q̄ le causarã las cu'pas, le auia dado socorro en este trance, por la ocaſion q̄ le dieron de ſalir con eſta Empresa. Quien pues vien- dole reſucitado y glorioſo, y con pleniffima poteſ- tad, no dixera que auia de ſalir del ſepulchro indig- nado y con brios de vengança contra los q̄ le offen- dieron, pues auia reſeruado en ſu cuerpo las ſeña- les de ſus heridas? Pero ſalio tan al reues, y con tã diferente diſfraz, que lo primero que intimo a ſus Discipulos ſagrados fue, que lleuaſſen los theſoros de ſu miſericordia, por todo el vniuerſo mundo, pa- ra que por todo el, le celebre el triũpho de ſu boa- dad. Viendo pues que tras el diluuió de ſu ſangre, tras la borraſca de ſu paſſion, y tras la pluuia de ſus eſcupos y ſaliuas, ſalio tan ſin hiel de colera y eno- jos, que por la guerra que podia eſperarle, les daua tantas vezes Reſucitado, los anuncios de la eterna paz, me parecio poner eſte penſamiento en la Palo- ma, que paſſado el diluuió de Noe, traxo en el pico el ramo de Oliua, la qual como conſta de muchos Autores fue ſiempre tenuta por ſymbolo de paz y reconciliacion. Y que la Paloma del Arca fue ſe- figura de Chriſto, dizelo Berchorio. Y repreſento la Chriſto N. S. tã al biuo, q̄ aſi como la Paloma bol- uio al arca ſobretarde con el ramo, tambien ſobre- tarde fue, quando apareciendo a ſus Discipulos les dixo, paz ſea con voſotros. Y aſſi a Chriſto pacifi- co ſe le da eſta Empresa.





A Y Ave ſacra que piadoſa tienes
 Las alas, y poniendo
 Tus hijuelos encima, en buelo vſano,
 Los llenas y defiendes,
 Por eſcudo ofreciendo
 Tu pecho al golpe de traydora mano.
 Quan bien al ſoberano,
 Señor nuestro en la Cruz figurás quando,
 Tendio las alas de ſus brazos dando
 Con exceſſiva prueva,
 Su pecho al golpe duro,
 Para que ya ſeguro
 Quedaſſe el mundo, que en ſus ombros lleuas

EMPRESA ONZE.

*Vidistis & quomodo portauerim vos super alas
Aquilarum. Exodi. 19.*

*Exod. 19.
& Deute
rono. 32.*

Oleaster.

*Lira ex Ra
bi Salomo
ne.
Hierony-
mus. lib.
4. cōmen-
tariorū in
Matheū.
Vincenci^o
in suo Spe-
culo. lib.
16. ca. 35*

DI X O L E Dios nuestro Señor a Moysen. que les acordasse a los Hebreos el beneficio y merced, que les auia hecho en sacarlos de las manos de los Egipcios. Hizolo ansi Moysen, y asi en el Exodo como en el Deuteronomio, les repite este negocio, diziendoles, que auia hecho con ellos el soberano Señor, lo que el Aguila, que vna vez saca sus pollos a bolar andandose ella rebolando encima, y otra vez tiēde sus alas, y dize otra letra leváto su nido, y puso sobre sus alas. Sin duda q̄ aquesto suelen hazer las aguilas. Y no importa que no lo diga Plinio, Aristoteles, ni Eliano, pues basta que lo apunta el Auctor de la Escritura, que tā bien sabia la propiedad de las aves. Quāto mas que doctores Hebreos lo dizen, y aunque no se les deve credito, podian saberlo de los Egipcios con quien comunicauan, o de los libros de Salomon, por donde ya es opinion recibida de muchos. Dizen pues q̄ las Aguilas mudan alguna vez sus pollos y que los recogen sobre si, para defenderlos de los tiros, dardos y flechas que pueden arrojarles monteros y caçadores. Y es verisimil que siendo esta ave tā generosa, viendo que sus pollos corren grande riesgo y peligro, por auer ojeado el nido algun caçador, quiera trasplantarlos, y estando aun tiernos para el buelo, los arrebate alguna vez sobre sus alas, ya para esforçarlos, ya para defenderlos, ofreciendo el pecho a los q̄ quisieren herirlos. Quiso pues dezirles Dios a sus Israelitas, que les auia mudado el nido, sacandolos de Egipto, donde tan mal lo passauan, y que los

los auia lleuado como Aguila en sus ombros, al seguro nido de la tierra de promission. Fue esto figura biua dela verdad Euágelica. Por el Aguila bien se entiende el Hijo soberano, pues como dize Eucherio, esta es el Aguila Real, cuyo camino dize Salomon que ignora, porque dela suerte que subio al Cielo el dia de su Ascension, no lo alcançaua la humana sabiduria. Vio dende la mayor altura de su gloria, los hijuelos que auian de ser suyos por eterna predestinacion, con gran peligro y riesgo de perderse, por causa del demonio caçador de almas, y como Aguila herida de amor, se arroxo al suelo, para ponerlos en saluo. Para este efecto los recogio sobre sus alas, quando se vistio de su carne y de sus plumas, como el mismo lo confesso en la parabola de la oujeua perdida, quando dixo, que despues de auerla hallado el buen pastor, la pulo sobre sus ombros, tomando el pecho de sus culpas sobre sus espaldas diuinas. Tambien a este puto acudio el Propheta Dauid en persona de Christo, quando dixo, sobre mis espaldas Señor án fabricado los pecadores, y lo que dixo el Baptista señalándole con el dedo, veys alli el Cordero de Dios, que lleva sobre si los pecados del mundo, que esto tambien significa la palabra Latina, Qui tollit. Fue ardid soberano para defender a los suyos, tomar cuerpo porque no le tenia, pues este es el que ofrecen y ponen delante al enemigo, los que quieren defender su patria, como lo dize Cicero. No quiso ser en esto vencido de los Decios, Curcios, Codros, Menezeos, y Leocoras, que se ofrecieron gallardamente a morir por su Republica. Y para significar este illustre acto de amor, ya se llama escudo donde se reciben los golpes, ya tabernaculo y pauellon donde sacuden los

Eucherio?
Prouerbio
rum 30.

Luce. 15.

Psal. 128

Ioan. 1.

Corpus a-
diprasti.

ad He. 10.

Cicer. Phi-
lipica 2.

quum etiã
corpus ob-

tulerim.

Psal. 90.

EMPRESA ONZE:

Pfal. 20. vientos, ya muro fuerte donde juega el artilleria:
Zacha. 2. Y fue así menester, porque sintiendo el príncipe del infierno, que le sacauan esta presa de sus vias, se préuino y armo sus ministros y valedores, para que como caçadores diestros, arrojasen tiros a esta Aguila caudal. Quien duda fino que darle gritos, hazerle amago con piedras, y tirarle cañas, en los trances que tuuo con los que le perseguian, todo era en orden a que dexasse esta presa de las manos, y las prendas queridas que lleuaua sobre sus ombros. Pero donde le le dio la mayor prietfa, fue quando vltimamente quilo arrancarlos para el Cielo, desde el nido de la Cruz. Pues allí fue donde mas de veras ofreciendo el pecho le hirieron el coraçon. Bien sentia Christo nuestro bien, el peso que sobre si tenia, quando hecho vn Hercules diuino, sustentaua todo el peso del múdo sobre su tierna ceruiz, pues le pesaua tanto, que le hizo inclinar la cabeça y dar gemidos y clamores. Pero en fin puffo en saluo sus hijuelos. Miró Dauid esta Aguila Real, con tãto numero d pollos generosos, quantos subio consigo el dia de su Ascension, y dixo. Subio a lo alto el Señor, y lleuolle captiua la captiuidad. Significãdo, q̄ a los suyos que auian estado captiuos por el pecado, los lleuaua ya captiuos y presos en su amor. Y viendo el nido tan alto y tan seguro, donde auia puesto sus aguiluchos, rompio en bozes otra vez y dixo. O que alto Señor y encumbrado auçys puesto el refugio de los vuestros, no puede llegar alla el golpe de las factas, ni algun genero de mal. Dando a entender el Real Propheta, quan seguro estará el partido de los justos, despues q̄ Christo nuestro bien los aya collocado en las cúbres d su gloria, y así con justissima razon a Christo protector se le da esta Empresa.



Q VISO Labrarle al celestial soldado
 Christo vnas armas, que con nuevo encanto
 Puedan tenerle el coragon guardado,
 De tanto golpe de enemigo tanto.
 Y en fin el mismo Artifice encerrado,
 Con las palabras de vn conjuro sancto,
 Se quedô en el Escudo,
 Pues quien se viero de valor desnudo,
 Tome este arnes eterno,
 Y de su picho temblara el infierno.

EMPRESA DOZE.

Parasti in conspectu meo mensam. P/sal. 22.

P/sal. 57. HAZESE mencion en la Escriptura, de encan-
Exodi. 7. tadores y encantos, cuyo primero auctor fue
Esaia. 8. Zoroastes Rey de los Baſtrianos, de quien se dize,
Daniel. 5. que nacio riendo, por ventura porque auia de dar
De Zoro. q̄ reyr su facultad. Pues cosa de rifa es, querer con
Plin. li. 7. palabras, caracteres, vnctiões y señales varias, ha-
cap. 16. zer efectos milagrosos. Verdad es q̄ alguna vez salē
con la suya, y hazen los que vian de este arte, cosas
eſtrañas y prodigiosas, pero permitelo para su ce-
Ex Diui. guedad Dios, y en castigo de su culpa, lançandose
Tho. opus. el demonio en la vanidad, que tan amigo es della.
26. cap. 5. Todos se dizen encantos, porque aunque se mezcla
Perotus e- uan alguna vez otras cosas, de ordinario se admi-
pigra. 1. nistran con versos cantados. De aquí á salido tan
Virgili. e- ta vanidad, como se á introduzido en el mundo, de
glo. 8. manera, que se diga que se encantan las serpientes,
Homerus. con las palabras de los Marſos, que Veneficas encā
Clemē. li. tan la Luna y las estrellas, que Achilles tenia vna
1. Strom. lança encantada, y Pallas vn escudo con la cabeça
Reuclinus de Medusa, y Clemente Alexandrino dize, que el
de verbo tyrano de los Phocenses, tenia dos anillos encanta-
mirifico, dos, porque a todo esto dize esta honrada facultad,
lib. 2. cap. q̄ se estiende la virtud secreta de las palabras. Reu-
12. clino si dize que ay fuerça en ellas, pero engañasse,
Valles. de como lo prueua docta y elegātemente Valles. Por
sacra phi- que solo ay virtud en palabras de Sacramentos, y en
lo. cap. 3. consequencia puede dezirse, que estos son los ver-
daderos y diuinos encantos. Y porque nadie haya
Chryf. ho el rostro a este vocablo, y le parezca nueno, podra
mili. 8. ad leer a S. Chrysostomo en la homilia octaua sobre S.
Romanos. Pablo, donde dize estas palabras. También tenemos
nos.

nosotros encantos espirituales, como es el nombre de nuestro Señor, y la potencia de su Cruz. Quanto mas q̄ el glorioso Augustino explicando el Psalmo cinquenta y siete, donde dize David que los impios tienen el furor del Aspid, que a las palabras de los veneficos y encantadores cierran la oreja, prueba que no es inconueniente traer similitudes de cosas malas y prohibidas: y que en aquel passo David comparó con los hechizeros y magicos, al predicador del Euágelio, solo en sacar vn coraçon tan fiero como vn aspid, de las cauernas del pecado. Y assi no es mucho que se diga, que ay en la Yglesia celestiales encantos, con que se dan armas en cantadas a prouea de enemigos. San Pablo dize, q̄ al Christiano se le da todo vn arnes y armadura espiritual. Zenios dize de verdad, poneos vna loriga de justicia: abraçaos el escudo de la fê, y calaos el almete de la salud, y aduertasse, que tres vezes que vngen al fiel, como a luchador y soldado, se le da señaladamente alguna pieça de las que dize el Apostol. Loriga de justicia en el Baptismo, espada en la confirmacion, y en la extrema vnction almete de salud: faltaua el escudo, y daffele en la Eucharistia. Y dizelle escudo de fê, porque en este misterio no halla rastro la humana sabiduria. Y la razones: porque en fin conocer a Dios humanado, no es negocio tan dificil, pues a los etnicos Philosophos, no les parecio repugnante lo de los Heroas, que dezian ser hombres y dioses juntamente, aunque no entendieron el punto q̄ alcanço la fê de la hipostatica vnion. Pero Dios puesto en seruilleta y platicillo, para ser comido de sus sieruos, negocio es que le haze sudar al entendimiento. Por esto pues se dize en la consagracion del Caliz misterio de fê,

*Augusti.
enarratio.
in psalm.*

*57. & Iste
do. lib. 12
cap. 3. de
Zimolo-
gijs.*

*Ad Ephes
si. 6.*

Scutum fidei.

*Mysterium
fidei.*

EMPRESA DOZE.

porque solo a ella se reserva este caso, sin que la razón humana pueda darle algun genero de favor. Fue pues labrando el artifice Dios estas piezas, y acabado el arnes, quiso quedarle encantado en este escudo, que por darse de ordinario en figura circular, tiene su semejança, y la de encantado, porque se pone encercos de plata, y es bocado tambien, q̄ los terminos vsados de los que hazen hechizos. Porque si los ay dignos y soberanos, sin duda que son los que se dan en esta Mesa, do quedá las almas fuera de si como en hechizadas y tralportadas en el diuino amor. Para este efecto pues puso Christo en solas cinco palabras; tan poderosa virtud, q̄ quando las pronúcia qualquier Sacerdote, como con palabras de vn celestial conjuro, se queda encerrado en este Escudo sancto, porque le pareció a este diuino Capitan, que para batallatá pel'grosa, como la que tiene el Christiano, con tantos enemigos, era menester que anduiesse su persona en el cuerpo de la batalla, y que peleasse cuerpo a cuerpo con ellos. Para esto se encerro en la Hostia, se entraña con el soldado, y se pone al lado del coraçon, y le haze cuerpo de guardia con su soberano cuerpo. Y porque la sangre es la que da el esfuerço, y assi la llama el coraçon en los rebatos y temores, dexa correr la suya por las venas del soldado, y dale tanto calor y brio, que dize Chrysofomo, que pues la llevan consigo los que comulgã, salgan de la mesa del Altar, despidiendo llamas, y poniendo terror a todo el infierno, pues cada qual llena en el cuerpo vn Leon. Y assi a Christo en Sacramento se le da esta Empresa.

*Hoc est
Corpus me
um.*

*Chrysofo.
hom. 61.
ad populũ
Antioche
nam.*



BIEN deste Cornucopia la hermosura,
 De la Yglesia es dechado,
 Pues dentro estando enriquecida y llena
 De vnction de gracia pura,
 Por defuera la haze san emenda,
 Tanto fruto sagrado,
 Qual da la Vid, la Olina, y Trigo amado.
 Re paro de los males
 De las ovejas miserables mortales,
 Porque el Pastor eterno
 Salud y bienes puso en este Cuerno.

Et cetera

Et erexit cornu salutis in nobis. Luca. 2.

QUIEN Tiene ganado, dos cosas pretende, sa-
 lud en las ovejas, y fertilidad en los câpos. Qui-
 so el Padre eterno entrar en ganado d' almas, y at-
 fi lo efecto. Pues las d' aprisco de la Yglesia suyas
 son en propiedad por auerlas criado, aunque del
 Hijo por auerlas Redimido. De aquel grande Alci-
 des fabularon los Egipcios, que luchâdo con Ache-
 loo dios de vn Rio, en figura de toro, le quito vn cu-
 erno de la frente, y dandolo a ciertas nimphas, lo
 llenaron de mil flores y mil fructos, con que signifi-
 cauan los antiguos la copia y fertilidad. No falta
 quien explique esta ficcion, en cosas no tan propor-
 cionadas, con el valor de vn tan poderoso braço co-
 mo el de Hercules, diciendo que por auer desmem-
 brado vn Rio assi llamado, que anegaua vna dehe-
 sa, se dize que le quito vn cuerno. Pero si queremos
 que los Egipcios y Griegos, plcaron mas alto en es-
 tas fabulas, y enigmas, como es negocio que tiene
 algun fundamento, lo podiamos levantar mas de
 punto, por la noticia que pudieron alcançar de los
 Hebreos. Lo que yo veo es, que se nos pinta en el
 Genesis vn hercules diuino, que fue Iacob, que lu-
 cho toda vna noche con Dios en figura de Angel,
 y sino fue Dios en persona disimulado y en figura
 de Angel, fue lo sin duda vn Angel representando
 a Dios. Pues como lo quiere el Angelico Doctor,
 siempre que los Angeles en la vieja ley se apareciã
 en figura humana, significauan la diuina encarna-
 cion. Y no obstante que fue lucha de oracion, co-
 mo lo sienten grauissimos Expositores, bien podia
 llamarse Dios en esta lucha brauo toro, pues co-
 mo

*oid. lib.
9. Meta-
morpho.*

*Carthari?
de imagi.
decorum.*

Gene. 32.

*3. Tho. 1.
p. 9. 5. 1. ar.
11. 1. ad 1.
3. p. 9.
30. ar. 3.
Salazar,
discur. 10
ap. 3.*

Ezech. 4

mo tal lo introduze Ezechiel, por el coraje y fiereza con que andaua ventilando los Reynos y prouincias. Lo que desta lucha faco Iacob, fue la encarnacion del Verbo, por la promessa que entonces se le hizo. Y que el imperio illustre del Verbo encarnado, se llame cuerno cosa es llana en las diuinas letras. Pues por cuerno se significa Reyno, lo vno por la semejança que tiene con las puntas y rayos de las coronas Reales, como lo dize Pierio, y lo otro porque los Reyes como los Sacerdotes y Prophetas, se vngian con Olio en frascos de cuerno, lo qual solo parece auer faltado en la eleccion de Saul, que pues no se dize en la Escritura, que fuesse vngido con cuerno, verisimil es que fue vngido con otro vaso diferente, y deuio ser de barro, o vidro, para significar la breuedad de su Reyno, pues quando fue vngido Dauid se dize que fue con cuerno, para significar la duracion eterna de su casa y dignidad. Por este respecto se llamó el Verbo encarnado Christo en Griego, y en Hebreo Messias, que es lo mismo que vngido, por la vnction soberana de la gracia, la qual se llama olio de alegria, y esta deribasse en su Ygleſia con tanta plenitud y abundancia como lo dixo S. Iuan, que de su colmo todos recibimos, y por el mismo respecto se dize su pueblo Christiano, y S. Pedro le dixo, Sacerdocio real, porq̃ todos los feles estã vngidos y participan de algũ mirrimento destas dignidades. Pues como lo dize Chryſoſto como reyes son los q̃ señorean sobre sus pasciones, y sacerdotes los q̃ ofrecen sacrificios de alabança. No porq̃ todos sean con propiedad sacerdotes, como lo dize Luthero, pues rãpoco no son reyes sino por alguna similitud. Biẽ bastaua esta vnction exterior

*Pie. lib. 8.
1. Ae. 16.
et 3. Ae 1
Exhilarato,
ser. de
incarna-
tione.*

*1. Re. um
10. c. 16.*

Psal. 44

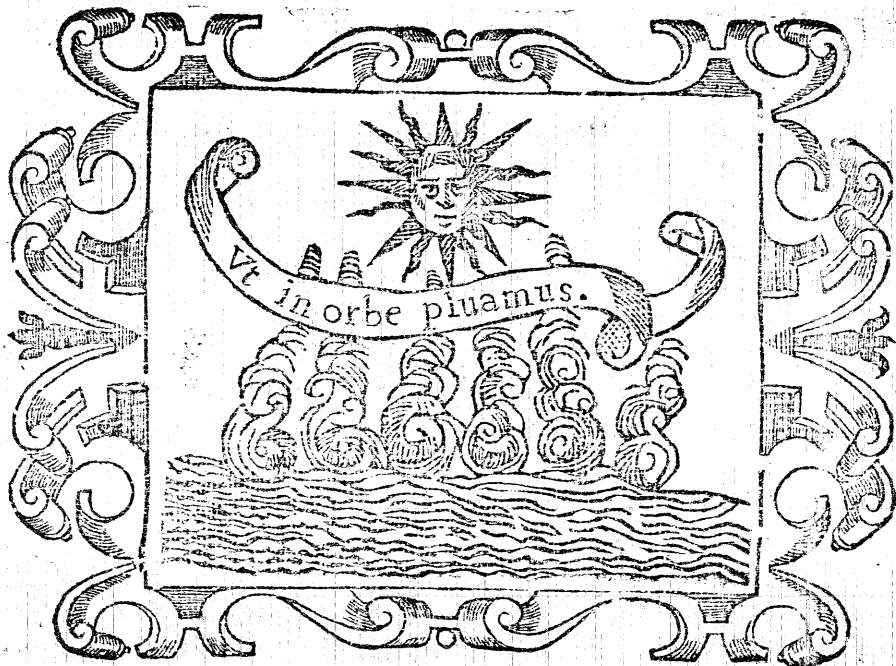
Ioann. 1,

1. Petri 2,

*ex Clau.
de Guil.
do.*

EMPRESA TREZE.

en el Reyno de la Yglesia, para como diuina miera curar la roña del pecado, pues la gracia es la que formalmente lo destruye. Pero como queria el Pastor eterno, que este aprisco fuesse visible, y con visible hierarquia, y no como vna idea inuisible, y de forma que los zagales de la Yglesia, no pudiesen conocer sus ouejas, segun lo queria Vbicteph, proueyo el soberano Pastor nuestro, q̄ esta diuina vnction se comunicasse por instrumentos visibles, quales son los Sacramentos de su Yglesia, con cuyo visible pasto, las ouejas medran y se multiplicã. Bien significo este punto el Real Propheta, quando dixo multiplicado se aũ tus fieles con el trigo, vino y azeyte, que son las materias mysticas de los Sacramentos de la nueva ley. Con los mismos terminos significò Joel, la fertilidad y copia deste prado espiritual. Y en figura de lo mismo le dize en el Apocalipsis, que mandò Dios al ginete del cauallo negro, no le tocalle en el vino y olio, por quien Andreas Cesariense entendio los Sacramentos. Viendo pues que el cornucopia celebrado, lleno de frutos y flores podia tambien seruir de llevar miera para el ganado, me parecio ponerlo por Empresa de la Yglesia. Y viene bien, pues el Paraphrasista Caldaico, por cuerno entendio el Reyno del Messias. Y Pierio dize, que vsauan del cornucopia los antiguos, para significar grãte abundancia, y que le ponian variedad de fructos segun lo que querian significar. Por esto pues le pone lleno de espigas, oliuas, y pampanas, para significar las materias mysticas de que vsa la Yglesia nuestra Madre.



DIME Luzero de la quarta Esphera
 Para que en alto buelo,
 Sacas del mar esse vapor salado?
 Deue ser la manera,
 Con que texendo marañado velo,
 Causas del agua el riego desseado.
 Mas ay, quan bien ás dado
 señal de lo que hizo el excelente
 Sol de justicia, quando,
 Fue al Cielo leuancando
 Del Palestino Mar, la humilde gente:
 Que auian de ser las nuues do se encierra
 La rica pluuia, que bañò la tierra.

EMPRESA CATORZE.

Qui sunt hij qui, vt nubes volant. Esai. 60.

Esai. 60.

NINGUNA Methafora halló mas biua Esaias para significar la necesidad, y el desseo que tenia nuestra naturaleza de la Encarnacion del Iobeno Hijo, ni la copia y el thesoro de bienes que auia de recibir con su venida, como en la tierra desseo-fa de agua, y en el Cielo q̄ la llueue. Porq̄ de tierra humana, que recibe, y de cielos piadosos que influyen espirituales Riquezas, auia de componer Dios el segundo mundo de gracia que traçó en su pensamiento. Viendo pues el Propheta la importancia deste negocio, y lo que fatigaua coraçones su tardança, leuãto los ojos y dixo. Cielos rociad de arriba, y las nuues llueuã al justo. No viene mal, q̄ por estos cielos y nuues entendiesse Esaias los Apostoles, pues por los cielos que cãtan la gloria de Dios, como lo dize Dauid, entendio el glorioso S. Pablo los Apostoles, que rodeando el orbe mejor y con mas fructo, que los q̄ se rebueluen en sus polos, cantaron la gloria de Christo, y llouieron rozios de doctrina soberanos. Pidio pues Esaias esta merced, y reboluiendo los ojos, vio en espiritu, q̄ a la cam-piña de Hierusalem, do primero cayó esta gloriosa pluuiã de oro, acudia tanto arroyo de gentilidad, tantas aguas de pueblos, y tãtos rios de prouincias, cada qual ofreciendo el censo y tributo de las mejores pieças de su caudal, que como admirado y arrebatado en extasis, començo a dezir, quien son estos que buelan como nuues? Porque viendo a los Apostoles bolar por el mundo, le parecio que de las fuentes de sus bocas celestiales, auia salido diluuió de aguas tan gloriosas. Y llamoles nuues, como lo explica

Psal. 18.

Ad Rom.

10.

Aque populi. Apo-

calip. 17.

Ad eũ flu-

ent omnis

gentes, E-

saie. 2.

Omnes na-

tiones affe-

rentes mu-

nera ex of-

ficio Epi.

plica

plica el Magno Gregorio, segú auia llamado Dios a sus Prophetas, quádo dixo: yo mandare a mis nuues que no llueuan, por dos razones. Lo primero, por los efectos que como nuues hizieron los Apostoles, bolando y discurriendo por el orbe, y derramando las aguas de la doctrina Euangelica, que en la Escritura rozio y agua se llama, y el predicar es tilar y liouer. Y no solo se llaman los predicadores nuues, sino tenebrosas aguas. Y Nahun les llama nieblas, por la obscuridad con que esparzieron su Doctrina los Prophetas del Señor. Y aun passado mas adelante en la methasora, tambien se apropria con la predicacion del Euangelio, lo demas, que passa en las nuues, que es tronar, relampaguear, y despedir rayos. Porque todo es sýmboto de eloquencia y fuerça en el dezir, como lo dize Pierio. Por esto dixo Dauid, la boz del Señor sobre las aguas, que son los pueblos, como lo interpreto S. Iuan en su Apocalipsis. Tronó el Señor Dios de la Magestad. Resplandecieron tus relampagos en todo el orbe, dize en otro lugar. Y en otro, los relampagos conuirtio en nuues. Porquien entiende Bacherio, las palabras de Christo, y de sus Apostoles, que siendo poderosas para destrozár pecadores, se boluan para los justos blandas y amorosas. Y son frasis vsadas entre Rethoricos, llamar a las palabras eloquentes, rios y relampagos, y truenos a las bozes encendidas. Demanera, que por esta parte con propiedad se llaman nuues los Apostoles sagrados: Y lo segúdo, para significar, el humilde principio de do subieron a tan alta dignidad. Por este respectó, vna vez los llama S. Pablo Legados, porq̃a vn peon y correo quando es humilde y baxo de suyo, porquien le embia le respectan. Otra vez les llama sus

*Greg. lib.
7. Moral.
cap. 12.
Esaie. 5.*

*Ezech. 20
Deute. 32.
Psal. 17.
Nahun. 1.*

*Pieri. lib.
42.*

*Apocali.
17.*

Psal. 28.

Psal. 76.

Psal. 134.

Bacheri^o.

*Cic. 2. de
oratore ad
Brutum.*

*Virgil. E-
nid. 4.*

*Percentu
sonat orē
leas.*

*2. Cori. 5.
ad Ephe*

EMPRESA CATORZE.

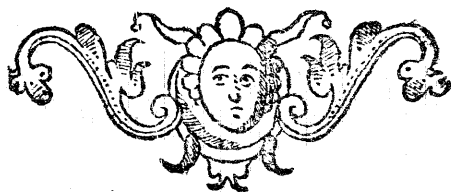
*1. Cori. 4.
Perisepma*

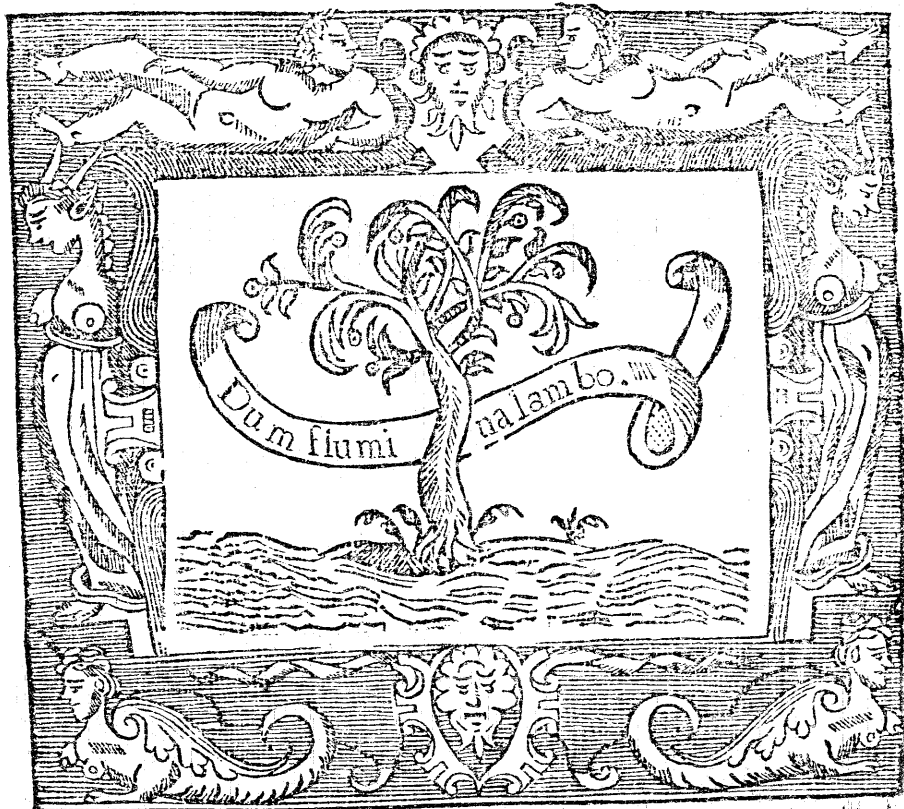
Jacobi. 4.

*Plini. lib.
37. ca. 10*

Actor. 2.

damientos, porque de vna piedra tosca y desprecia-
da, labrádola el artifice, y esculpiedo en ella ricas
molduras y follages, la pone por basis de vn edifi-
cio Real. Otra vez los llama perisepma, porque de
las cortaduras y desecho de las fructas, suele hazer
vn boticario mermeladas y diacitrones. Bien se sig-
nifica por estos similes este pensamiento, pero el
de llamarse nuues, lo explica con marauillosa pro-
priedad. Que cosa mas vil y de menos sustancia, q̄
vn vapor? pues no halló San *tiago* cosa mas humil-
de con que comparar nuestra vida. Pues estos vapo-
res que los arrebara el viento, q̄ no se perciben con
los ojos, que no les hallan tomo las manos, ni tienē
algun precio ni valor, leuantados del mar con el ca-
lor del Sol, que tiene fuerza tanta, que sube alguna
vez los peces, y las piedras se bueluen en pompas
y gallardas nuues, tan necessarias para la tierra, q̄
dellas cuelga la salud del mūdo, y piden las gentes
su rozio con cruces y diciplinas. De tanta baxeza
les hizo subir el Sol a t̄ta dignidad. Biva figura de
los *Apostoles* sagrados, que siendo vnos olvidados
pescadores, los leuantó el Sol de justicia *Chrillo*,
del mar de *Galilea*, y esparcidos como nuues con el
viento del *Espiritu sancto*, que les sopló el dia de
Pentecostes, bolaron por diuersas prouincias, re-
gando la tierra con la palabra del Señor. No en va
no pues a vn *Apostol* se le da esta Empresa.





MAL Este Salze en maraxilla rara
 Con fructo sazonado,
 Viera esmaliado su verdor sombrío,
 Si en la tierra plantado
 De Candia, no vañara
 Sns lentos pies, en abundoso Rio.
 No es mucho pues que el celestial roxio
 Que en las almas se infurde,
 Tanto vn esteril coraçon fecunde.
 Que florezca en el suelo,
 Y alla de fructo en el impirico cielo.

EMPRESA QVINZE.

*Germinabunt, tanquam salices, super preterfluentes
aquas. Esaiæ. 44.*

*Acto. 17.
in ipso vi-
uimus, mo-
uemur, &
sumus.*

DISPVTANDO S. Pablo con los de Athe-
nas, les començo a preuar como el Dios q̄ pre-
dicaua no estaua lexos de su casa, pues adorando a
vn Dios no conocido, tacitamente le adorauan, y
entre otras cosas para traerlos a su conocimiento y
amor les dixo: que en el biuimos, nos mouemos, y
somos, con las quales palabras se apuntan tres co-
sas, q̄ en qualquier animal se consideran. Conuiene
a saber, el ser vital, q̄ se participa por el alma, lue-
go su mouimiento y operacion, y vltimamente el
ser estable y firme, q̄ se alcanza por la consecucion
del fin, lo qual todo se haze en Dios, y por Dios,
que estâ mas intimamente en sus criaturas q̄ sus pro-
prias formas. Y aunque esto se pueda entender de
la vida natural, mejor y mas altamente se verifica
en la espiritual y diuina, que se alcanza por la gra-
cia, donde se considera primero, vn ser diuino, que
pone Dios en vn alma justa, q̄ no es otra cosa, como
lo dize S. Pedro, fino vna participacion de Dios, y
vn conforcio de su naturaleza. Y de la manera q̄ del
ser viuifico y natural, sale el mouimiento y opera-
cion, y vltimamente la consecucion del fin, de ste ser
sobrenatural de gracia, salen operaciones vitales,
y la vltima perfeccion, que se alcanza por la gloria.
De aqui se infiere llanamente, q̄ perdido el ser pri-
mero de la gracia, por la culpa, queda el hombre mu-
erto en este genero de vida, y priuado de lo que se
sigue, que es el mouerse y obrar meritoriamente,
en orden al fin sobrenatural que es Dios, y por es-
te respecto se dize, que queda el alma muerta por

el pe-

2. Petri. 1

el pecado. Bien se significa esta muerte, en aquella que se le representó a Ezechiel, quando vio aquel caño lleno de annotomias, de huesos desparzidos, defañados y secos. Donde para boluer a sus encaxes, para vestirse de carne, para biuir y respirar, fue necessario q̄ soplasse vn viento poderoso. Desta manera para que biua vn hombre muerto por el pecado, seco de virtud, y desencaxado de Dios, que es la vida dela vida, y el alma delas almas, ay necesidad (segun explica este passo el diuino Ambrosio) que le sople ayre poderoso y nueuo, qual es el del Espiritu sancto, quien se atribuye esta reparacion. Porque con tal viento suele llouer el agua de la gracia, y retoñar el tronco inutil, q̄ no podia ser uir sino para tizon del infierno. Mirando David este truenco, supuesto que todos los hijos de Adam, auian quedado esteriles por el pecado, dixo que el justo para serlo, ay necesidad de plantarlo junto a las aguas, por quien (segun Augustino) se entienden los dones del soberano Espiritu, porque sin ellos, ni vida de gracia, ni flores de esperança, ni fruto de gloria llevaria. Bien se compara el justo al arbol, cuyas rayzes, no estan en la tierra sino en el cielo, en cuya significacion naturaleza puso al hombre al reues de los otros arboles, teniendo como tiene las rayzes y principios de su crecer en la parte superior, que es la cabeça, y descubierta para el Cielo. Por este respecto le dixo el Esposo a la Esposa, que sus cabellos erã como vna purpura, de muy roxos y castaños, expuestos a las canales, por donde decien las aguas. Porque sus pensamientos significados por los cabellos, por la espessura con que sale del entendimiento, y por el ornato q̄ dan a la voluntad, siempre estauã recibiendo los celestiales

Ezechie.
37.

Ambrosio.
3. de *Espe-*
ritu sancto
lib. ca. 20

Augustino.
narrati. in
palme. l.

Cantic. 7.

Pieri. lib.
32.

EMPRESA QVINZE.

rocios. Y como tal arbol el hombre, no se riega por los pies, sino por la cabeça, quando le lavã y vngen en el Baptismo, donde este arbol desgajado de Adam, y deribado de su semilla, recibe vida de gracia, por ser el agua con que es regado, mezclada no con flores ni azabares, sino con la sangre de Christo nuestro Dios. Miró el Señor a sus Apostoles en esta primera sequedad, y dixoles, sin mi nada podeys hazer. Tan estéril e flava fue su naturaleza, que vna hoja verde que valiesse para el Cielo no podia producir. Pero quando el Apostol Pablo se vio regado con la influencia de la gracia, dixo: Todo lo puedo en quien me conforta que es Dios. Con estas aguas quien era tronco estéril, se haze tan fecundo y fértil, que produce flores en la tierra, que son las obras prometedoras de gloria, y en el Cielo goza del fruto que es el último fin. Púsele este pensamiento en el Salce, de quien se sabe, que sino se planta junto a los Rios y fuentes, no tiene hermosura y verdor. Por donde dize Plinio, que ama los lugares aquosos, y con las aguas viene a crecer y medrar tanto, que siendo los Salces de suyo estériles, y que no sazonan la semilla, por donde el Salce Hemero le llama desperdiciado, por estar los de Creta en lugares de grande riego, producen su fruto sazonado de la forma de garraños, lo qual por ventura fue ocasion, para que tratando Estaias de la fertilidad que avia de adquirir la casa de Iacob, que es la Yglesia santa, con la efusion del Espiritu se vera no, que es el agua de este glorioso jardín, dize que los justos avian de obrar y producir ricos frutos, como los Salces junto a las prorrues aguas. Y así al justo se le da esta Empresa.

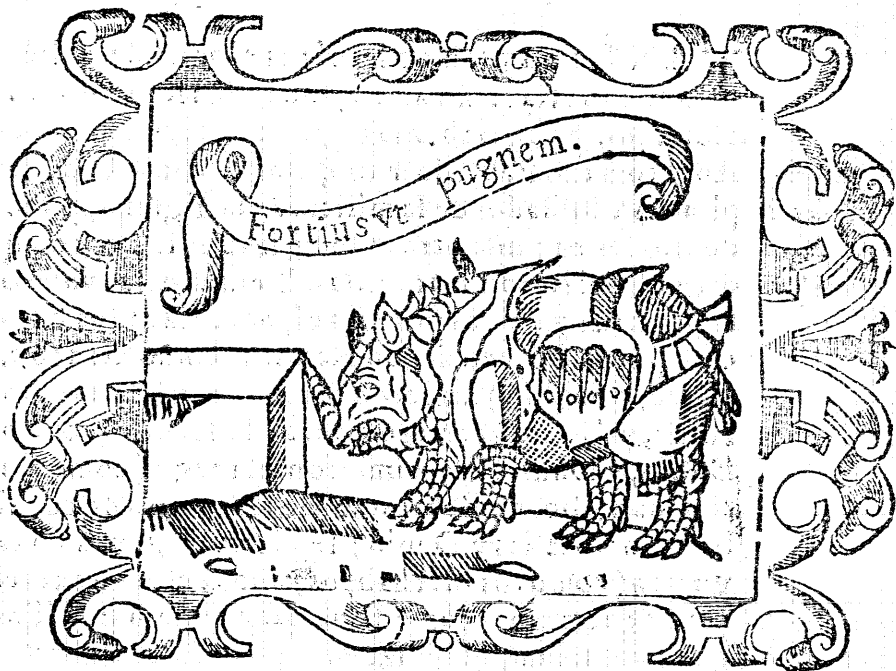
Joan. 15.

Ad Phil. pcoses. 4.

Plini. lib. 10. ca. 18
 26.

Esai. 44.

Ex Celio Augu. 11.
 3. de Hieroglyphi.



CON El saax beligero Elephante
 Competidor eterno,
 Nunca lucha el gentil Rinocerote,
 Sin que en piedra bastante
 Primero aguze el cuerno
 Con que á de darle pelizoso bote.
 Para que advierta y note,
 Quien mostrar quiere al enemigo fiero
 Bien agudo el azero,
 Que en la Piedra diuina
 Que es Christo, la arma de iosepho.

EMPRESA DIEZ Y SEYS.

Cui resistite fortes in Fide. I. Petri. 5.

TAN Larga y tan poderosa es el arma de la Fê, que con ella se ân alcançado todos los triúphos gloriosos, que celebra la sagrada historia. Dende *Ad Hebr. II. sancti per fidem vicerunt regna.* Abel toma S. Pablo la mano, y haze vna lista d' Capitanes y soldados de la milicia de la Yglesia, y a todos no les empuña otra espada, sino es la Fê, con q̄ dize que hizieron maravillas. Y entre otras valerosas hazañas ganadas por esta espada, dize: los Santos por la Fê vencieron Reynos (como Gedeon, Barac, y Sanson) hizieron brauas venganças (como Iosue, y David) cerraron bocas de Leones (como David, y Daniel) reprimieron el fuego (como los tres mancebos de Babilonia) se escaparon de cuchillos (como Elias y David) se hizieron firmes en la guerra (como los Machabeos) ahuyentaron exercitos de enemigos (como Ionatas, y Iosaphat.) Todos estos triumphos, dize el Apostol, se alcãçaron con la espada de la Fê, porque poniendo estos varones los ojos en su Auçtor que es Dios, fiando de su promessa, y demandando su fauor, salieron con tan gloriosas empresas. Por esto dixo el Euãgelista S. Iuan, esta es la victoria que vence a el mundo nuestra Fê. Y porque no pareciesse que es arma solo para acometer, salta el diuino Pedro y dize: vuestro aduersario anda como leon, resistidle con la Fê, por que es tambien arma con que se puede resistir a todos sus golpes. No atribuyô este valor a otra virtud, porque la Fê es vna pieça y arma general con que puede rebatirse todo genero d' tentaciones. Si el demonio acomete por soberuia, la Fê dize que el Christiano â d' ser humilde, si por luxuria, casto, si por

si por auaricia, liberal. Por donde vino a dezir S. Hylario, que como ay algunas medicinas que sirven para todas dolencias, teniendo en si vna general virtud para todo, q̄ ansí la Fè Católica la tiene para todo genero de males, poniendo la mira en lo q̄ se ofrece al soldado que los venciere. Rica espada es esta que se forjo en el pecho de Dios, y tiene azeros tã finos, que corta demonios, y penetra cielos, y parte vn cabello en el ayre, pues haze diuision entre anima y espíritu, q̄ es negocio bien subtil. Pero asse de aduertir, que la Fè es espada que dexada en el rincón del alma y no vsada, toma orin y se emolheze. Y así dize S. Bernardó, la Fè no exercitada se embota, y ociosa es acometida de mil daños, con velas dormidas cierra el demonio, y al soldado exercitado le instruye el pasado sobrefalto, para no descuydarse vn punto. La causa pues principal, de q̄ el demonio cada dia nos derribe es, porque no defendemos lo que la Fè nos enseña. Por esto dize el glorioso Augustino, q̄ su Reyno comparó Christo a la mostaza, por la similitud q̄ tiene con la Fè, porque ansí como ay necesidad de moler la mostaza para que sea de prouecho, de la misma suerte para que la Fè se encienda en Caridad, para que gaste los tiros del demonio, digera los trabajos de la vida, purifique el cerebro de los malos humos, y saque las lagrimas d̄ fructuoso dolor, ay necesidad de menearla y molerla, con la continua consideracion de lo q̄ nos promete el Cielo, y el infierno nos amenaza. Con auiso y aduertencia, que quien tiene espada ceñida, y entra en campo a pelear, sino echa mano della para defenderse, ponese en ocasion de que su enemigo se la tome, y con sus mesmas armas le mate, como le succedió a Goliath con el pastorcillo Da-

*Hylar. 2.
de Trinis.*

*Ad Hebr.
4*

*Bernardus
super psalm.
118.*

*Augusti.
lib. 10 de
questio. E
uang. &
ser. 1. de
S. Laurici.*

1. de 17.

EMPRESA DIEZ Y SEYS.

vid. Y no hara menos el demonio, pues con la misma Fê del Christiano, quando sin obras pareciere ante el tribunal disiao, se arguira y con razon, que merece mas pena, quanto mejor que los etnicos y gentiles supo la voluntad de su Señor. Pues para que esta espada no se enmohezca, quien es zeloso fiel, y catolico Christiano, tenga cuydado de facar le los filos y afinarla en Christo soberana piedra, dando en su consideracion vna y otra buelta, trayêdole siempre en su memoria y presencia, como nos auisa el Apostol que lo hagamos diziendo, q̄ corramos al campo que nos esta denunciado y aplaçado, y que si por ventura tanta nueue o nunada de testigos como auia referido en el capitulo de atras, no eran parte para esforçarnos a la conquista del Cielo, pues si fiessemos los ojos en Christo, q̄ començò como Doctor nuestra Fê, y le dio remate como Capitan, enseñando con palabras, y peleando con obras. Para que assi como el poniendo la mira en el premio de la victoria, no reparo en la ignominia de la Cruz, procuremos de imitarle, mirandole a las manos, y dando con la Fê mil bueltas en su afectuosa consideracion. Pusosse este pensamiento en el Rinocerote, de quien dize Plinio: que para pelear con el Elephante su enemigo, tiene cuydado de preparar se y daguzar en vna piedra vn cuerno que tiene en la nariz. Y ya se sabe que Christo nuestro bien, es la piedra, como lo dize el Apostol, y el Christiano es quien trae ordinarios encuêtros con el demonio nuestro enemigo capital. Y assi al Fiel se le da esta Empresa.

DEL



QUANDO mas seco de esperança humana,
 Rampido y destrozado,
 Se mira el justo, en miserable duelo,
 La tiene en Dios mas sana,
 Por estar confiado
 Solo en el brazo del piadoso Cielo.
 Qual veys coriado al suelo
 Que este Lirio aunque seco
 Con poco humor confia,
 Que en milagroso tronco,
 Se á de ver en su antigua gallardia.
 Nadie pues de esperança pobre sea,
 Por mas anichilado que se vea.

In ipso

EMPRESA DIEZ Y SIETE.

In ipso speravit cor meū, & resloruit caro mea. Psal. 27.

TIENE Dios nuestro Señor por estilo, de acudir a la mayor necesidad, para que do acaba la naturaleza, comience la gracia. Conoce el justo esta condicion de Dios, y quando en sus trabajos ve sus fuerzas rematadas, y acabado el discurso de su razon, confia mas. Eusebio en su historia (y tomo-lo de Iosepho) refiere, que estando Philon, aquel gran Philosopho Hebreo, cercado en vna Ciudad, tan a punto de perderse, que ya la querian entrar los enemigos, viendo la gente desmayada dixo: sin duda que á llegado el punto de nuestra salud, por que es forçoto que acuda el fauor del Cielo, pues á faltado el dela tierra. Casi lo mismo le passo a Iosaphad, quãdo vna vez se vio sitiado y cercado de contrarios, pues ya no sabemos (dixo) que medio auemos de tomar en este vltimo aprieto, solo nos resta (ô Señor) que boluamos a ti nuestros ojos. Por esto le dize David a Dios, q̃ tiene de officio socorrer en las oportunidades. Y dize Lyra sobre este passo, que el tiempo oportuno para Dios es la estrema necesidad, porque entonces es quando campea mas su omnipotencia. Y como el sabio y discreto mercader sabe esperar su tiempo y coyũtura para vender sus mercancias, Dios q̃ lo es por estremo, sabe muy bien que el peligro mas desafiado es el punto de su misericordia. Y entonces no ay gauilian que acuda mas presto al señuelo, como el Señor al reclamo de los affligidos. Por donde dixo Enrico Amando, que si todo el mundo fuesse fuego, y le arriassen vna estopa, no se emprenderia tan presto, como los gemidos de vn pecador en la diuina piedad. Basta-

Henri. A mand. lib. de horologio sapientie,

ua en

ua en prueva desta verdad, lo que le passò a Ioseph, a Susana, Daniel, y Mardocheo, que les dexò Dios poner el cuchillo a la garganta, y los librò. Pero lleuemos mas adelante este negocio. Viose Abraham vn tiempo, señalado por tronco de illustre posteridad, y despues cortado por las rayzes, y desnuado de las esperanças que le auia dado el Señor, quando le mandò sacrificar a su hijo, que el hijo rayz es del padre, pues quando acaba por la muerte, queda por su hijo en la vida, viose pues cortado por entonces de las mas ricas esperanças que pudieron caer en humano coraçon: pero trayendo a su memoria como el Señor le auia ofrecido, que en su hijo auia de fer benditas todas las gentes, luchaua contra vna esperança, con otra esperança, como lo dice el diuino Apostol. Demanera, que quando vio a su hijo Isactendido en la leña, vendados los ojos y esperando el golpe del cuchillo, tuuo esperança en Dios, y la tuuiera mayor si le viera consumido en el fuego, porque entendiera que lo queria renouar como Phenix. Pusole Dios en este estremo, y acudio con su misericordia. Quien pudo verse mas cortado y anichilado que Iob, pues no le quedaron muebles ni rayzes? y en medio d su calamidad dixo: *Iob. 19. vs*
que con todo lo que se le auia quitado, no se le pudo quitar de su seno la esperança de la vniuersal resurreccion. Con la qual premissa, tengo para mi q hizo este discurso Iob, como philosopho que fue grande, yo creo que ay resurreccion, y que puede Dios boluer a vida los muertos, y en consecuencia quien esto â d hazer bien podra boluer este tronco inutil de mi cuerpo, a la florida prosperidad q perdió, y assi fue, que en pago desta buena fé, quiso Dios q fuesse vna estampa biua desta verdad, boluiéndolo

*Gene. 37.**42.**Daniel. 4.**Ester. 7.**Gene. 22.**Ad Ro. 4.**Iob. 19. vs**posita est**spe mea in**sinu meo.*

EMPRESA DIEZ Y SIETE.

viendole de casi muerto a viuo, con tantas ventajas de salud y buena fuerte. Para q̄ entienda el Christiano, que quãdo se viere en el muradal de la sepultura, y comido d̄ gusanos como Iob, le podra Dios renouar y boluer a vida mejorada en la vniuersal resurreccion. Y por la misma consequencia, de la mayor desventura, ponerle en la mayor felicidad. Pues ya David (en cuyas palabras se funda esta Empresa) no lo hizo menos quando se vio arrancado de su Ciudad, huyendo de Absalon (que en esta ocasion se entiende que compuso el Psalmo veynete y siete) pues no obstãte que se vio despojado de sus bienes, y que por la posta fue necessario escaparse d̄ las manos de su hijo, quando descalço y apie subia por vn recuesto, miró las oliuas que besauan el camino por do huya, y acordandose de la diuina misericordia, rompio en estas palabras: Dios es mi protector y amparo, en el espero, y en sola esta esperança, ya tengo por renouado mi espiritu, y mi carne â fiorecido. Dando por hecho lo que despues le sucedio, por lo que se â dicho, que Dios aguarda a la postrer necesidad. Para significar pues este pensamiento, se ponen las Açucenas, de quien dize Pierio, que son symbolo de la esperança, porque suelen reuerdecer con muy poco humor, aân despues de arrancadas de la tierra y secas. Y que asien las monedas del Emperador Alexãdro Pio, y Tiberio Claudio, se ponen con inscripcion de spes publica, spes Augusta, y assi al confiado se le da esta Empresa.

2. Regum
15. per cli
uum oliua
num.

Pierius.
55.





CONTRA La llama que a su nido aspira
 Va el Pelicano alerto,
 Por librar a sus pollos, y no adierte,
 Ciego de amor, ni mira,
 Que en peligro tan cierto
 Por darles vida se à de dar la muerte.
 Biva señal del animoso y fuerte
 Caritativo pecho
 Que así el justo prouecho
 Del proximo apetece
 Que a carecer del summo bien se ofrece?
 Y aunque este mal sin culpa no se incurre,
 Por esso es ciego amor, y no discurre.

Optabam ego anathema esse pro fratribus meis. Ad Rom. 9.

*S. Thomas
I. 2. q. 37.
arti. 1.*

MIENTRAS El alma reside en el cuerpo, su fuerza es tan limitada y corta, que ocupada en vna operacion, se afloxa y remite en otra, y en especial quando es obra de la voluntad, la qual como es la superior en el alma, se llena tras si las demas potencias, segun consta que vn feruoroso amante, metido y enfrascado en amar, tiene como ahogado y suspenso el entender. De aqueste tambien procede, que el amor leuanta chineras, pide impossibles, y es tan borrascoso y atreuido, que se atreve a cosas que no se imaginaron. Y el amor que a este punto no llega, no â llegado a la firmeza que puede, y la razon es, porque de suyo no sabe discurrir, no filogiza, no arguye, sino tira tras su objeto, tan ciega-mente alguna vez, q̄ viene a dezir disparates y aun heregias: pero como las dize la volûtad y no el entendimiento, son yerros que se hazen por amores. No en vano le pintaron ciego, porque no se rige por prudencia, y su modo es no tener modo, como lo dize Propercio, pero mejor lo dixo Bernardo quando dixo: Ciego y arrebatado es el amor, no espera discurso, no se rige por consejo, no se enfrena por verguença, ni quiere sujetarle a razon. Y si no mirelle la que tuuo la Esposa para pedir luego besos a su Esposo, y como quien no dize nada, sin auer precedido los medios que la prudencia dicta para semejante fin, dize: Beseme con el beso de su boca, y es frase Castellana usar de la tercera persona por segunda. Y es como si dixera, beseme señor esposo, y alli osculos esta en plural, y estâto como dezir, deme V. m. mil besos, y dize el glorioso Bernardo,

*Propert. li.
2. elegiarum.
Bernard.
serm. 9. in
Cantica.*

*Ex Damia
no Horto-
lano in 1.
cap. Câtico.*

Bernardo,

nardo, que se admira de tan grande atreuimiento, pero ella no hizo mas que explicar su voluntad. Lo mismo hizo el glorioso Pedro, quando le dixo a Christo nuestro bien transfigurado en el Tabor, q̄ era bien hazer pausa en aquella gloria, y poner au el termino del desseo. Bien vio S. Lucas que lo escriuio, que este auia sido disparate, pero no le culpô por esso, porque fue disparate de amor. Pero quien en estos trâces amorosos tirô mas la barra fue el diuino Apostol, quando viendo que los circuncissos Hebreos leuian mal del amor que les tenia, porque hazia tanto fauor a la Gentilidad, por sacar les deste engaño dixo: que desseaua ser anathema de Christo, porque ellos le gozassen. Tambien ay sobre este passo diferentes contrapuntos, y tienen muchos por el mas acertado el de Budeo, que entiende por anathema que (en su primer origen significa los despojos consagrados, y colgados en los templos de vn verbo Griego, q̄ significa colgar) aquel hombre consagrado, que los Gentiles colgauan y suspendian a la vsança Hebrea, del cabron Emisario, segun consta del Leuitico, para que en el se resoluiessen y pagassen, los pecados del pueblo todo. Dize pues este auctor, que el Apostol dessea ua verse de aquella manera por sus Hebreos. Pero mirando que en el diuino Apostol se puede poner mas alto punto de amor, que el q̄ truuieron los Curtios, Codros, Decios, y Filenos, que se ofrecieron a la muerte gallardamente por sus Patrias, me â pa recido mejor la explicacion de S. Chrystostomo, sobre la Epistola del mismo a los Romanos, y en el libro que hizo de conpunctiõẽ cordis, que entiende por anathema, lo mismo que separado y diuidido, y en consecuencia, quiere que el desseo de S. Pablo

Bernard.
serm. 7. 17
Cantica.

Luca. 9.

Budeus in
Pandeobis
ex lib. 47.
digestorũ.

Leuit. 16.

Chrystost.
Homi. 13
ad Roma.
De compo
ctio. con
dit. lib.

EMPRESA DIEZ Y OCHO.

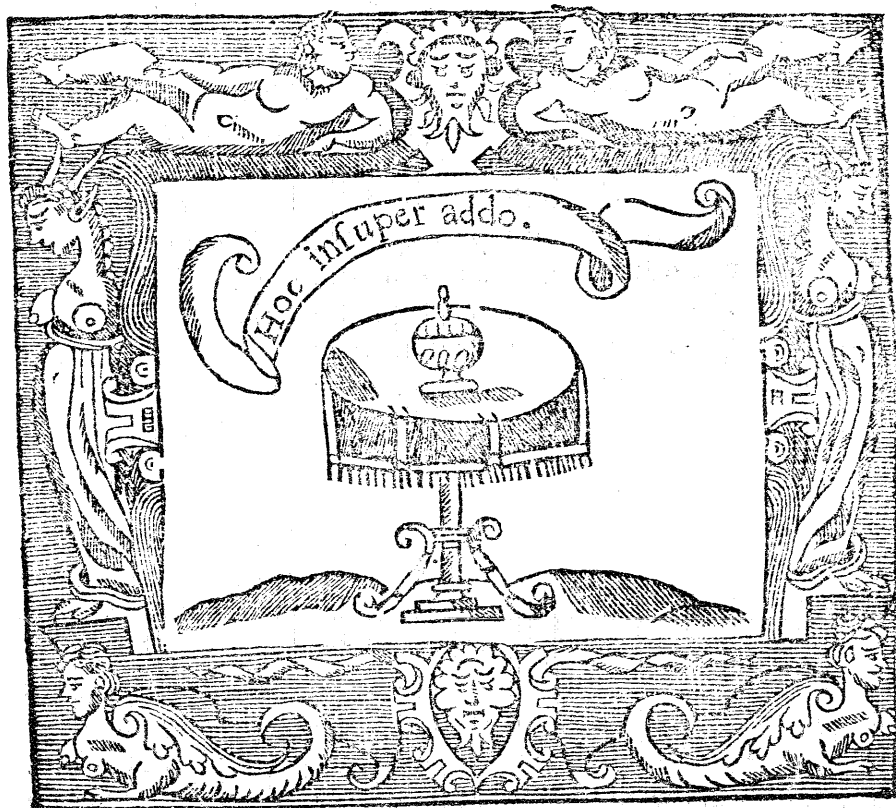
no era verse muerto y escarpiado por los suyos, por q̄ esto mas era de flear verse con Christo, q̄ separado de su presencia, sino dize q̄ de lleaua verse apartado que esto significa la boz anathema, segun los Griegos, pues en esta significacion la vsurpa el mismo Divino Apostol, en la que escriuio a los Corinthios, de manera que segun esta exposicion, lo q̄ significa el Apostol es, q̄ si necesario fuera para el reparo de sus Hebreos carecer de Christo, y renunciar su gloria por algun tiempo, lo escogiera, y añade mas en el libro d̄ providencia, q̄ quito dezir el glorioso Pablo, mas deseable es para mi el infierno, q̄ ver a mis Israelitas, sin fê y charidad de Dios. Y si contra esto se arguye, q̄ pues la gloria no se pierde, ni se adquiere infierno, sino es por privacion de gracia; y esta de ninguna fuerte es appetible, como puede haber en buen desseo, lo q̄ se sigue, q̄ es carecer d̄ gloria y padecer infierno, se satisfaze con dezir, que el amor como se â dicho, no discute, y segun esto, en aq̄l famoso desafio q̄ hizo quando dixo, quien me podra separar de la Caridad de Christo, se podria responder, q̄ la misma Caridad, pues le hazia q̄ apeteciesse (si necesario fuera) carecer de Christo por Christo, no obstante, que aunque esto parece que lo apartaua, le allegaua mas, pues este exceso de amor, de Dios, talia y se encaminaua para Dios. Puisse este pensamiento en el Pelicano, de quien dize Horo Apollo, que sabiendo los caçadores el amor que a sus pollos tiene, le cercan el nido de fuego, y por socorrerlos se lança en las llamas y se abraça. Y assi al Caritatiuo se le da esta Empresa.

Calepinus
anathema
distiñctio
I. Corint.
16.

De prouidētia Dei.
lib. 3.

Ad Rom.
8.

Ex Picris
lib. 20.



SACR ificio sin sal no se admitia
 Para que entienda el justo,
 Que aunque en heroycas obras para el cielo,
 Con abrasado zelo
 Se ocupe noche y dia,
 No puede dar a Dios perfecto gusto,
 Si prudencia le falta.
 Porque es virtud tan alta,
 Que como sal, en todas derramada
 Les da el sabor, que mas a Dios le agrada.

EMPRESA DIEZ Y NVEVE.

In omni oblatione offeres sal. Leuitici. 2.

*Ex Pinto.
cap. 4. in
Danielē.*

*Aristo. 2.
6. acti-
corum.
S. Tho. 1.
2. q. 66. ar-
ticu. 3. ad
tertium.
Leuiti. 2.*

*Ad Rom.
12.
Cassia. col-
lacione 2.
cap. 5.
Math. 15*

POR La Sal cosa es comun significarse la pruden-
cia, la qual es la suprema de las Virtudes mora-
les, y la que las abraça todas, porq̄ assi como la sal
se â de tomar en vn punto q̄ no se eche mas ni me-
nos en el manjar, para q̄ tenga el sabor que conuie-
ne, desta fuerte anda la prudencia con las demas
virtudes, que ella es la que les señala el p̄nto, para
q̄ cada qual tenga su debido sabor. Por esto dizen
los Philosophos, que las virtudes morales estã vni-
das y enlazadas con la Prudencia, q̄ es la señora de
todas, la guia y el juez, y ansi donde no ay pruden-
cia, no ay virtud. Porque si la virtud consiste en el
medio, y esta eleccion â hazer la prudencia, la sal
de las virtudes la prudencia es, q̄ las sala, las mide
y conserua, para que no se corrompan. Por ventu-
ra esta es la causa por que mandaua Dios, q̄ no se le
ofreciesse ningun sacrificio sin sal, y es porque las
obras por altissimas q̄ sean, no le pueden saber bien
fino vã saladas con discrecion. Tiene su Magestad
el gusto delicado, y no quiere comida sin sal, y ansi
ni la disciplina, ni el ayuno, ni la oracion hecha sin
las devidas circunstancias le agradan, y conocien-
do esta condicion faya el diuino Apóstol, ruega
encarecidamente a los Romanos, que ofrezcan sus
cuerpos al Señor como agradable hostia, y que se â
sus seruicios puestos en razon. Preguntado el grã-
de Antonio, qual era la mayor de las virtudes, res-
pondio que la discrecion, y ansi en lo primero de to-
do la puso Christo: como sal en la mesa del Euãge-
lio, quãdo les dixo a sus Discipulos: Vosotros soys
sal de la tierra, y se aduicte q̄ no les dixo soys sala-
dos,

dos, sino sal, para significar, q̄ sus predicadores no
 ãn de ser discretos como quiera, sino la misma dis-
 crecion. Y fue bien que auiendose de quedar en el
 oficio de pescadores, aunque de almas, se les queda
 sse la sal para que no se les dañasse el pescado. Pues
 es cosa cierta, que para pescar y conseruar vn alma
 en la gracia del Euangelio, menester es sal de sabi-
 duria, que lo es no pequeña tratar este oficio de su-
 erte que se hagan lances venturosos. Y porque
 los Apostoles auian menester tambien esta sal pa-
 ra si, les dixo que fuesen prudentes como las ser-
 pientes, cuya prudencia se descubre (como lo dize
 Augustino) especialmente en los atpides, en cer-
 rar la oreja para no esperar la boz de los magicos, q̄
 con la fuerza de sus conjuros los sacã de sus cueuas.
 Dandoles Christo nuestro bien auiso en esto, que
 supuesto que auia de auer tantas serenias en el mar
 del mundo, que con ofrecimientos y halagos blan-
 dos, les auian de persuadir q̄ dexassen su Euãgelio,
 se tapassen la oreja y no hiziesen caso de palabras.
 Que ansi desta prudencia quenta Homero que vsô
 Vlisses con sus soldados, quãdo al passar por la isla
 de las Serenias les tapò con cera los oydos. De ma-
 nera que esta virtud es la q̄ a todas les da sabor, y la
 que ã ð andar despoluoreada sobre todas. No creo
 que esta mal significado este pensamiento en aq̄lla
 famosa vision de Ezechiel quando dize, que passẽ
 dose a la ribera de vn Rio de Babilonia, vio leuan-
 tarle a la parte del Aquilon vna nuue vañada de
 fuego, trayda de vn toruellino, en q̄ se estampaua
 vna figura de estraña composicion, por q̄ tenia qua-
 tro rostros diferentes, sentados sobre quatro rue-
 das, de aguiã, hombre, leon, y buey, y sobre toda
 esta machina misteriosa dize q̄ andaua vna imagen

*Math. 10**Augus. in
psal. 57.**Ex Pieri.
lib. 20.**Plato. in
Phedro.*

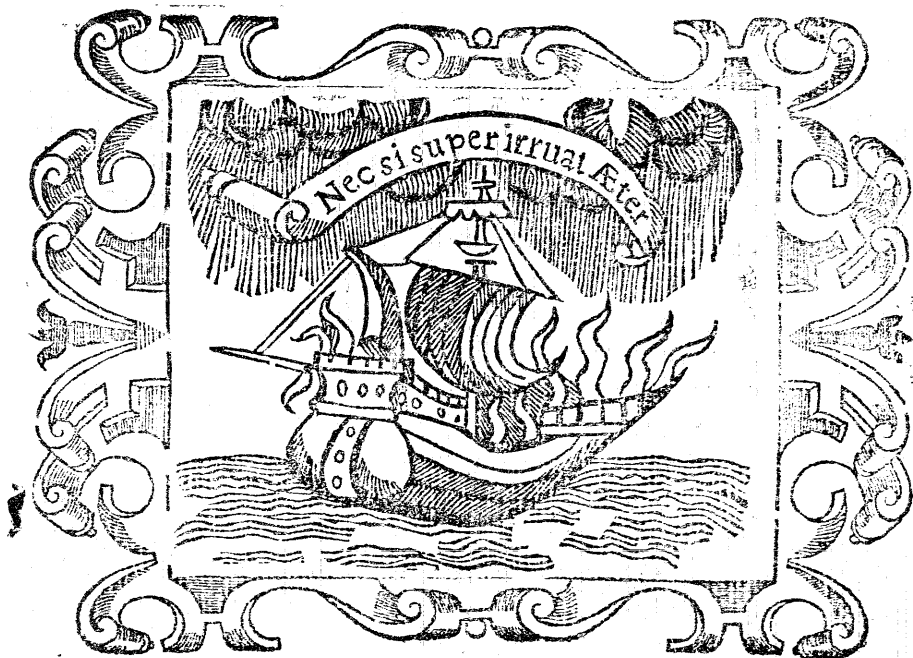
EMPRESA DIEZ Y NVEVE.

Ezechie.
1. simili-
tudo homi-
nis in eis.
Ambrosi.
lib. 3. de
Virginib^o

Baptista
Ramusius
tom. 1.
sue histo.
Bernard^o
sermo. 49.
in Cantic.

y figura humana. Quien acomoda esta reuelacion a Christo, no negara que puede acomodarse al varon sabio, pues ansí lo haze Ambrosio, y puede por ella entenderse la marauillosa composicion de vn Prudente, que con tantas ruedas de virtudes se me nea en seruicio de su Dios, y tantos rcsifres haze diferentes quantos le pide la Charidad. Pues ya se haze aguilta en la oracion, ya hombre en acudir a los negocios de piedad, ya leon en corregir pecados, ya buey en sobrelleuar pesadumbres. Y quando ansí se mueue no es a cie gas, pues ay quien guie el carro destas virtudes, llevando como lleua encima vna figura de humanidad, de prudencia, y de razon, que va tirando y afloxando las riendas, para q̄ todas las virtudes guarden su punto, y no salgã de su deuido compas. Desta composicion de vn Prudente, parece que naturaleza quiso hazer vn ensaye, y es, que en la Trapobana (segun de Diodoro lo refiere Ramusio) ay vn genero de serpientes de figura quadrangular, con quatro cabeças que mirã a quatro partes, y en cada vna su ojo, y donde guia el vno va todo el animal, figura biva de la prudencia, que es el ojo de las virtudes. Por donde dixo Bernardo estas palabras, la discrecion es la guiadora y cochera de las virtudes, la ordenadora de los afectos, y la doctora de las costumbres, quita esta del mundo, y fera vicio la virtud. Y assí al Prudente se le da esta Empresa.





LLEVVA el Cielo trabajos, y la tierra
 Se junte con el Cielo
 Para pronar a quien deueras ama,
 Que en medio de la guerra
 Dara mayor su buelo
 Del fuerte amor la poderosa llama.
 Porque en el pecho fino
 Suele boluerse en alcritan diuino,
 Qual si en la Nao se enciende
 Ni agua del cielo, ni del mar le ofende.

Aque multe non potuerūt extinguere Charitatē. Cantic. 8.

*S. Tho. I.
2. 7. 23.
arti. 2.*

LA Fortaleza (como lo dize sãcto Thomas, y lo refiere d̃ Tulio) consiste en acometer peligros y en padecer trabajos con valor y esfuerço de animo. Y la fortaleza Christiana, como es la de los Martyres gloriosos, mas resplandece en sufrir tormentos, que en acometer peligros. Dos fuertes ay de trabajos, los vnos de parte de la tierra, y los otros de parte del Cielo. No porque todos no vengã registrados por la diuina mano, y encaminados para nuestro bien, quando permite Dios que criaturas suyas nos persigan y ofendan. Sino porque ay algunos que inmediatamente sin tomar otras armas q̃ su voluntad, los embia Dios sobre vna alma justa, quando para fines escondidos, no solo le dá trabajos exteriores, sino tambien interiores, priuãdola de regalos de espiritu, y dexãdola padecer sequedad, desconfuelo y melãcolia, con otros males deste jaez. Porque en efecto la gracia sensible, la deuocion, la ternura, las consolaciones interiores, da las Dios a los suyos quando quiere, y son los remos y las velas con que la nauzilla del alma nauega viento en popa por el mar de su diuina ley, segun lo q̃ dixo Dauid, corri por tus mandamientos, porque dilataste mi coraçon. Quando estos soplos acuden de arriba, no es taoto el sufrir las olas de las tribulaciones y la tempestad de los trabajos. No obstãte que a los Martyres gloriosos, aquien Dios acudio con este regalo, en medio de sus tormentos, no se les disminuya el premio de sus victorias, pues tenian voluntad de padecerlos sin que se les diese este fauor, que fue tan extraordinario en algunos,
porq̃

Psal. I18.

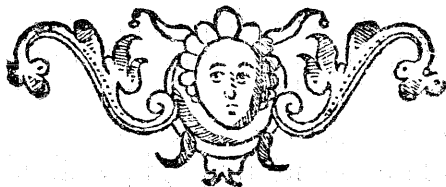
porq̄ dexemos el arder Laurencio con tanto gusto en sus parrillas, y morir Andres en su amada Cruz, que refiere Rufino de vn mancebo Martyr llamado Theodoro, que quitado ñl tormento confesso, que le auia pesado de que se le acabasse tan presto, por que vn Angel mientras duraua, le andaua limpiando el rostro, y regalando con agua fresca, de manera que antes sentia gusto que dolor. Y en el Martyrologio de Adon se refiere de Tiburcio, que despues de auer pisado con desfondos pies carbones encendidos, dixo que le parecia que pisaua rosas, todo lo qual procedia de la superabundancia de los consuelos interiores. Pero quando en trabajos excessiuos faltan estas ayudas del Cielo, viene a padecer vn alma la tormenta que se puede imaginar, que caulan los temores, desconfianças, rezelos y sobresaltos de espiritu, y el representarse Dios nuestro Señor alguna vez no como el polo que regala, sino como juez que estan profundo en sus iuyzios, Quando al santo Iob le acudian como furiosas olas vna y otra nueva de la perdicion de sus bienes, no estimara en tanto su deuentura, considerando que el caerse la casa con sus hijos, robar los Sabeos sus asnillos, y los Caldeos sus camellos, podia ser negocio contingente y casual, y q̄ no excedia del orden de las cosas naturales, q̄ son comunes a justos y pecadores, pero como entre otras cosas le dixeran q̄ auia caydo fuego del Cielo, que le abralo las ovejas y pastores, luego entendio q̄ se le venia el Cielo abaxo, y que de mas alto principio se derribauan sus males, y de solo sospechar que estaua Dios indignado con sus cosas, cayo en melancolia con grande, que no quisiera ser nacido, pues metiexo el dia en que nacio, por el antxo de la culpa original, de

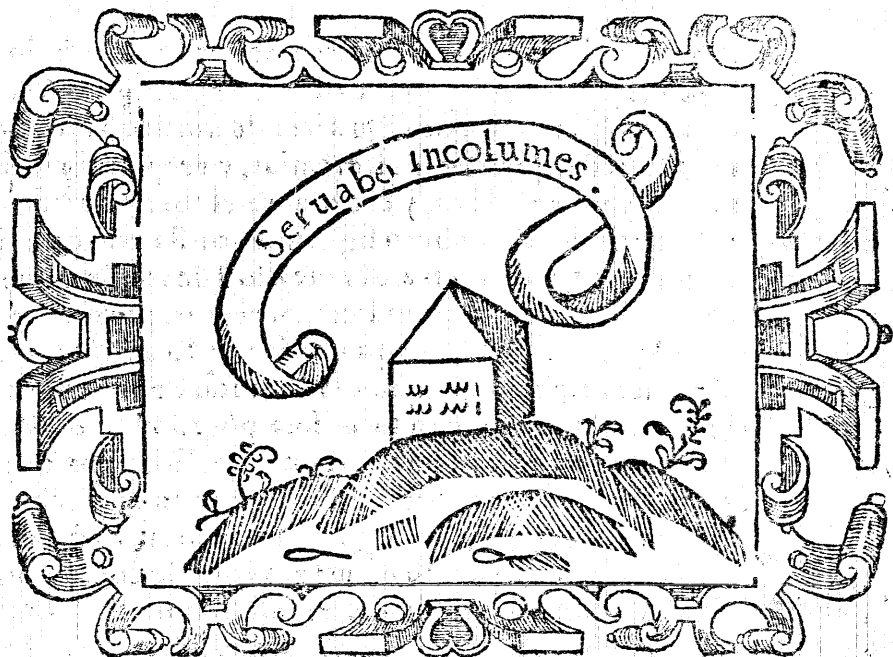
*Rufin. lib.**l. cap 36.**suæ histo.**Adon. 3.**idus Agn**sti.**Iob. 3.*

que

EMPRESA VEYNTE.

que traen origen los males todos. Por este res-
Gene. 4. pecto tambien se vio Ionas bien seco, por auerle se-
3. Reg. 19 cado la yedra que le amparaua, y se dessecoua la mu-
erte, y Elias la pidio quando se vio tan afligido que
fue necessario que le confortasse como a Christo
vn Angel. Los que desta suerte padecen y sufren,
hazen prouea de vn grado de fortaleza heroyco.
Pero porque trabajos exteriores, sin algun aliuio
interior, parece carga imposible a los humanos
ombros, quiso Christo nuestro Señor, beuer este
Math. 27. caliz y predicarlo a bozes dende la Cruz quando di-
xo, que su Padre le auia desamparado, porque le
auia priuado en la inferior parte de todo genero
de gusto y de fauor. Pero con todo aquesto estuuo
firmisimo en su obediencia, y lo han de estar los q̄
le figuen por fauores y disfauores desta calidad.
Pusose este pensamiento en la naue breada con al-
Euit Prã- critan, la qual si se enciende vna vez, ni las aguas
cus. lib. 3. ãl mar, ni las del Cielo pueden apagar el fuego. Y
cap. 6. viene bien, pues por el fuego en las diuinas letras
Pieri. lib. se entiende la Charidad, y por las aguas los traba-
38. jos. Y assi al Fuerte se le da esta Empresa.





MAL Se guardan Pragmaticas de Reyes
 si el pecho del juez es de manera
 Que el ineres le tuerce a cada passo.
 Porque sin duda leyes
 Que se imprimen en cera
 Borravlas puede el mis ligero caso.
 Mas las que en duro vaso
 De entera fê, reciben
 Varones fuertes, solidos, constances,
 Qual las que en diamantes
 Se trasladan y escriuen
 Para guardar justicia,
 No las borra el temor, ni la codicia.

Scriptis super lapides Deuteronomium. 10/uo. 8.

QUANDO Dios nuestro Señor le descubrió a Hieremias q̄ queria castigar su pueblo, y executar en el las leyes de su justicia, le mostro vna vara, y le dixo, que miras Hieremias, y respondió, miro vna vara veladora, y el nombre Hebreo que significa veladora, tambien significa constante, para q̄ se entienda, que la vara del juez lo á de ser de manera, que no la tuerça ni cudicia, ni temor, porque ay varas que blandean con qualquier p̄sso de interes. Por este respecto quando el soberano Padre embio su Hijo al mundo, con su misma potestad le dixo: que auia de regir su pueblo con vara de hierro, que es metal tan indomable y fuerte, que con el se labrã los demas metales, para significar la entereza q̄ auia de guardar en su oficio de juez. Dioffele comission a S. Iuã, como se le dio a Hieremias sobre todas las gentes, para que las redaxesse a virtud, y alabando le Christo nuestro Dios en presencia de los Phariséos les dixo: que no auian salido al desierto a ver alguna caña mouediza, porque los ministros faciles y ligeros, no suelen criarse en desiertos como robres fuertes, y enzinas valerosas, sino en palacios regalados, y como tales son alguna vez blãdos en la justicia. No fue la menor de las afrentas de Christo, el ponerle vna caña en la mano, porq̄ lo es grãde para su persona, ponerle en ocasion que tenga de la mano a vn juez de caña tan fragil, q̄ con vn golpe de interes se quiebre. Tan mal estã Dios con juezes que tuerzen la vara de la retitud, como si fuera de caña, que porq̄ Saul la blandeo por cudicia de los despojos de Amalec, le quito luego el Reyno. Y porque

por

Hiere. 1.

*Ex Pinto
in 3. Eze
chielis.*

Psalm. 2.

*Ex officio
S. Iuannis
Baptiste.
Math. 2.*

*Ex Greg.
homil. 6.*

1. Re. 15.

por temor de los Romanos la torzio el Cabildo de Hierusalẽm, no la empuñara jamas. Symbolo fue marauilloso de los que guardan justicia, lo q̄ hizieron las vaquillas que lleuauan el Arca del Señor, d̄ los Azotios a Bethesames, pues lleuado encima la vara de Moyten, ni por temor del peſto del Arca, ni por amor de los bezerrillos que gemian por sus madres, dexaron d̄ caminar derechas, ſin torcer a la dieſtra ni ſiniẽſtra del camino. Para que aprendan los juezes, que lleuando la vara de la ley, no ān de torcer a la derecha de la cudicia, ni a la yzquierda del temor, aunque ſus hijos y deudos les den bozes. Mal hazen aqueſto los que no ſon de hierro ſino de cera en condicion, como lo ſon muchos tan faciles y blandos, que no ſolo ſe tuercen y mollifican como cera, ſino que a las leyes las hazen tambien de cera, trayendolas a que ſe alarguen a dar por libre a vn Cuervo, ya condenar vna Paloma, pues les hazen dezir lo q̄ quieren tan albiuo, que parece que la ley lo dize, y no lo dize ſino ſu deſſeo. Por eſto le dixo Ietto a Moyſen, q̄ los juezes que auia d̄ eſcoger para gouernar ſu pueblo, fueſſen ſabios, temerolos d̄ Dios, amigos de verdad, y enemigos de cudicia, q̄ ſiendo tales, ni la cudicia, ni el temor les haria torcer de la verdad. La qual ān d̄ traer ſiẽpre delãte de ſus ojos, como el Principe de los treynta juezes, q̄ gouernaron a Egipto ſegun Diodoro, q̄ deſpues d̄ auer votado los demas en la cauſa que ſe litigaua, boluendo los ojos a vna medalla que con vna cadena de oro traya ſobre el pecho, do eſtavan eſcritas eſtas letras, verdad, la inclinaua hazia la parte que tenia juſticia. Lo miſmo quẽta Eliano, y dize mas, q̄ la medalla era de vn Saphiro, y deſpues de auer referido eſta hiſtoria, pone por cortapiã eſtas palabras.

*Ioannis. 9**I. Reg. 6.**Iuuenalis
Satyra. 2.**Exod. 18.**Diodo. 86
calus. lib.
1. part. 2.
cap. 3.**Elian^o de
variab. ſt.
li. 14. cap.
34.*

EMPRESA VEYNTIVNA.

bras. Yo empero (dize Eliano) querria que el juez no tanto traxesse esculpida la imagen de la verdad en medallas, quanto en la mitad del coraçon. Y en lo del Saphiro, supuesto q̄ tiene virtud para esforçar el pecho, se significaua sin duda, quã esforçado âd ser el juez, para no temer a los poderosos. Pues dize el Espiritu sancto, no quieras ser juez, sino tienes animo para romper con la iniquidad. No en vano los de Thebas, pintauan a los juezes sin manos, como lo refiere Plutarcho, porque no las ân de tener para recibir sobornos, y los Egipcios a la justicia sin cabeça, tocando el Cielo con los ombros, para significar que el juez que quiere ser vn Atlante para sustentar qualquier pesso de negocios, no â de tener ojos para mouerse a perdon, quando le requiere castigo. Por ventura quiso significar este pensamiento Iosue, quando auiedo de dexar escritas las leyes del Señor, no quiso que fuesse en cera, ni en pergaminos y papeles, sino en piedras, do las letras tan difficilmente se borran, para significarte al juez, que deve ser de piedra inobil en executar las. Dalese pues por Empresa el Diamante escrito, lo vno por este respecto, y lo otro, porque como dize Pierio, libra de temores vanos.

Plini. lib.

37. cap. 9.

Ecclesi. 7.

Ex Alexã

dro ab A-

lexandro.

lib. 3.

Ex Celio

Augusti.

lib. 1. de

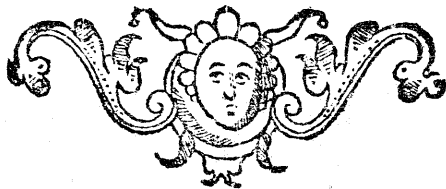
Herogli-

ficis.

Pieri. lib.

41.

DEE





ESTA Si que es la vara mi agrosa
 Del verdadero alado
 Mercurio fiel embaxador sagrado.
 De nuestra paz gloriosa,
 Que con medios divinos
 Templando los afectos serpentinos
 De aquel primer bocado,
 Nos dize que el remedio
 Solo es poner este Baston en medio.

H. Virgō.

Virgam virtutis tue emitet Dominus ex Sion. Psal. 109.

COMO Criando Dios al hombre le estampó su imagen, quando el demonio caueſſido en la serpiente, escupio su ponçoña y semilla en nueſtros primeros padres, tambien quiso imprimirles la suya, y aunque del todo no pudo, quedo por lo menos nuestra naturaleza de aquel congreſſo y tacto de la serpiente, como preñada de vnos hijos bien parecidos a su padre, que son las dos paſiones deſordenadas, apetito de gula, y apetito de luxuria, que inſicionadas por la culpa, ſon dos ſierpes que de ordinario nos perſiguen. No por que el apetito del engendrar ſea del demonio, como lo dixo Menandro diſcipulo de Simon, ſino lo es el deſorden en quãto ſe originó de la primera culpa. Teniendo por ventura raſtro de ſta verdad los Egipcios, por la ſierpe ſignificauan los terrenos afeçtos, y por tanto ſe dize, que Hercules mató dos ſierpes en la cuna, porquẽ de ſu juventud puſo freno a eſtas dos paſiones tan rebeldes a la razon. Quiere el demonio criar eſtos hijos ſuyos, y valos alentado con el ſoplo de ſus ordinarias tentaciones, y en eſpecial acude al apetito laſciuo y deſhoneſto, porque eſte es ſu mayorazgo, y el que mas victorias le gana en el mundo. La cauſa es, ſer eſta parte en el hombre la que mas leſſa dexó cõ ſu ponçoña, por ſer como es el principio de la humana generacion, como lo dize el clarifſimo Thomas. Por donde le dixo el ſoberano Señor a la ſerpiente, tu le andarás azechando al calcañar, por quien (ſegon Orpheo) ſe ſignifica la ſensualidad. Y fue dezirle, que con eſte vicio andaria ſuempre el demonio poniendole al hombre zancadillas.

*Ex Pierio
lib. 13.*

*S. Tho. 1.
2. q. 83.
arti. 4.
Gene. 3.
Pieri. lib.*

Como a hija pues de sus entrañas ama la suziedad. Viendo pues enemigos tan bulliciosos, q̄ traen tan alterados los humores, y rebueltos los pensamientos, y a los Philosophos de Grecia, y a los Medicos de Arabia, y a los Censores de Roma, començaron a dar traças como poner en paz estas passiones, los vnos dando consejos, los otros receprando medicinas, y los otros poniendo leyes, con pretension de hazer que estos apetitos estuuiessen a raya, y no anduuiessen reboluendo el reyno de la razon. Pero q̄ fuesse su trabajo vano bien se vio por los efectos. Tápoco valieron las receptas del Agno casto, de la Ruda y Cimene que refueluen, y del Coriandro y Camphora q̄ resfriau, para enfrenar la vehemencia de la lasciuia passion, que no por esto dexó Aui cena de seguir los deshonestos regalos del Alcorã. Trató Platon de componer vna Republica bien ordenada, y confirmada con el beneficio de justas leyes, y sabiã tan mal contenerse que dio en que feria bien que fuesssen comunes las mugeres. Pues el celebrado Socrates, que fue tenido en Grecia por espejo de todo genero de virtud, no falta quien diga, que no le parecieron mal los jounes y mancebillos. Porque en efecto esta victoria de los gustos sensuales, se referuaua para la soberana Cruz, que para semejantes dolencias tiene marauillosa eficacia y actiuidad: Pues demas de q̄ en ella ganó Christo la joya de la templança, que es la virtud que pone en orden estas passiones del tacto, sola fu señal impressa en la frente y coraçon, reprime grãdemente estos afectos. Por donde vino a dezir Chryso stomo, pongamos siempre la radiante Cruz ante nuestros ojos, y por aquel tiempo quedaren los libros de pecados. Poniendo pues la mirada en este arbol la

Auicena;
in 3. sen.
20. tract.
1. cap. 17.
Plato ex
Lactã. lib.
3. de falsa
sapientia.
cap. 21.
Lucianus,
dialog. de
amoribus,
sive de mo
nax.
Aristo. 3.
et. coram.
cap. 5.
Chry. ho
mi. de con
tinẽtia to
seph.
Numero
rum 21.

EMPRESA VEYNTIDOS.

grado, del qual, para que los mordidos de la serpiente fuesen libres, pendio al ayre la mistica serpiente Christo, con figura de pecador, aunque sin punta de pecado, quando al Christiano le acometieren las dos passiones ya dichas, como el demonio acude a darles su calor por ser sus hijas queridas, acudira Christo nuestro bien a la memoria de su Cruz, pues es su hija querida, y la tuvo entre sus brazos, y quando mas rebueltas anden, las pondra en folsiego. Verdad es, que ponerse en paz de todo punto, por agora no se puede, mientras dura el fomes peccati reservado para nuestro exercicio, pero no ay duda sino que se templan maravillosamente sus olas, arrojado en medio dellas esta reliquia, y que no haze bafa el demonio, quando el Christiano con biva fê le atraviessa este triunfo de la Cruz. Putose este pensamiento en lo que los antiguos fabulistas dizen que sucedio a Mercurio, legado y nuncio de los dioses, y es, que hallando en vn camino dos sierpes peleando, les arrojô vna vara y las puso en paz, por donde se le dio el caduceo por insignia, que representa el mismo calo. Bien puede ser esta ficcion, pero lo que veo es, que Christo Legado al atere del Padre, con la vara de su Cruz, que es la vara de la virtud de Dios, como lo dize Augustino, tiempla estas passiones. Y assi al templado se le da esta Empresa.

Ricci. lib.
34.

Augu. su
per illud
ad Gala. 6.
michi au.
tem.





CONCIBE y pare del fecundo Cielo
 La solícita ab-ja,
 Beuiendo el xugo de la flor hermosa.
 Y no por esso el velo
 Precioso casto dexa,
 Porque es preñez de miel dulce y sabrosa.
 Señal maravillosa
 Del pecho virgen, que aunque esteril sea
 De mejor prote celestial se arrea.
 Que son dulces conceptos
 Sacados y bebidos
 De entre floridos candidis preceptos,
 Y en dulce modo por la boz paridos.

EMPRESA VEINTITRES.

Virgo cogitat que Dei sunt. 1. Corint. 7.

SI A los que professañ Virginidad, virtud tan amada de Christo, y tan agradable al Cielo, les diere alguna vez cuydado, ver que aunque es estado mas alto que el del matrimonio, carecen de fruto y sucession de hijos, que los imiten y hereden, pongan los ojos en que tambien ay multiplicacion espiritual, tanto mas honrosa y apetible, quanto es el espiritu mas auentajado que la carne. Tanto se enamoró Augustino de esta noble sucession, que las palabras que dixo Dios a nuestrros primeros padres en el Parayso, creced y multiplicad, las reduxo ala multiplicacion espiritual, que haze el alma en las virtudes. Porque le pareció vn tiempo, que sino pecaran, la sucession humana se auia de executar por otra via q̄ por comission d̄ hembra y de varon, pero despues se retrato y vino a dezir, que aunque los virgines parecen esteriles y carecen d̄ bodas, no carecen, pues las celebran con Christo, que es verdadero esposo de las almas. Y en consecuencia dize en el libro que hizo de la sancta virginidad, que no tienen por q̄ entristecerse pareciendoles su estado infructifero y estéril, pues basta que tuuo tan soberano fruto como fue Christo, que nacio de Virgen, y que lo que passo en su Madre, q̄ Virgen le pario, passa cada dia en la Yglesia, que siendo virgen pare fieles. Demanera, q̄ si ay hijos de fé, d̄ gracia y gloria: no es negocio que se le deue al matrimonio de la carne, sino ala integridad del espiritu, de que la Yglesia goza, por lo qual se apellida nuestra Madre. Por donde dixo el mismo Doctor, q̄ mas dichosa fue la soberana Maria en concebir a Christo

*Aug. lib.
de bono cō
iuga. cap.
2.*

*Lib. 1. re-
tracta. ca.
10. & 19.
Tracta. 9.
in Ioānē.
Lib. de sã-
cta. Virgi.
cap. 5.*

*Idem Am-
brosi. lib.
1. de Vir-
ginibus.*

Christo

Christo por la fé, q̄ por el vientre, y que si por el matrimonio ay parentesco solo de madre a hijos, y de hijos a padre, que en esta espiritual generacion se multiplican mil titulos de deudo soberanos, en que por la fé y gracia, viene a tener vn virgen a su Dios, por hijo, por hermano y padre, y no solo lo es en el nombre, sino en la realidad d̄l efecto, pues dize S. Iuan, que dio Dios a los suyos potestad para q̄ fuesen sus hijos, aunque por adopcion. Y gozan de aquesta merced las virgines, con tantas ventajas, que tratando Philon delas que instituyo San Marcos en Alexandria dize. Son tales, que no desean para si partos mortales y caducos, sino immortales y perpetuos, los quales solamente puede engendrar y criar el alma q̄ está inflamada en el amor de Dios. Bien se conoce por aqui la fecundidad d̄l virgen, pues sin corrupcion de carne, goza de partos gloriosos d̄ fé y de caridad. Pero en los q̄ mas se descubre este fauor, es en los que professando este estado, predicán y enseñan, pues gozan de suerte de hijos espirituales, q̄ dixo S. Pablo a los Corinthios, yo por el Euâgelio os é engendrado. Y a los Galatas, hijuelos mios segûda vez os trayo en mis entrañas. Y por este respecto se dize tambien semilla la palabra del Señor. Deste honor no gozan las virgines, porque no es su officio enseñar, pero por que no quedén destituidas deste consuelo, se les adierte, que el mismo Apostol les dize. La virgen contempla en las cosas del Señor, como le â de agradar en el cuerpo y en el espiritu. Con las quales palabras descubre el empleo desta virtud, y significa lo que deuen hazer los que gozan deste estado venturoso, conuiene a saber, que dias y noches se ân de dar a este cuydado de contemplar, y orar, meditar

Ioan. 1.

Phi. de pri
ma Marci
Ecclesia.

I. Corin. 4

Ad Ga. 4.

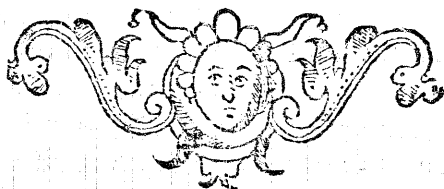
Luca. 8.

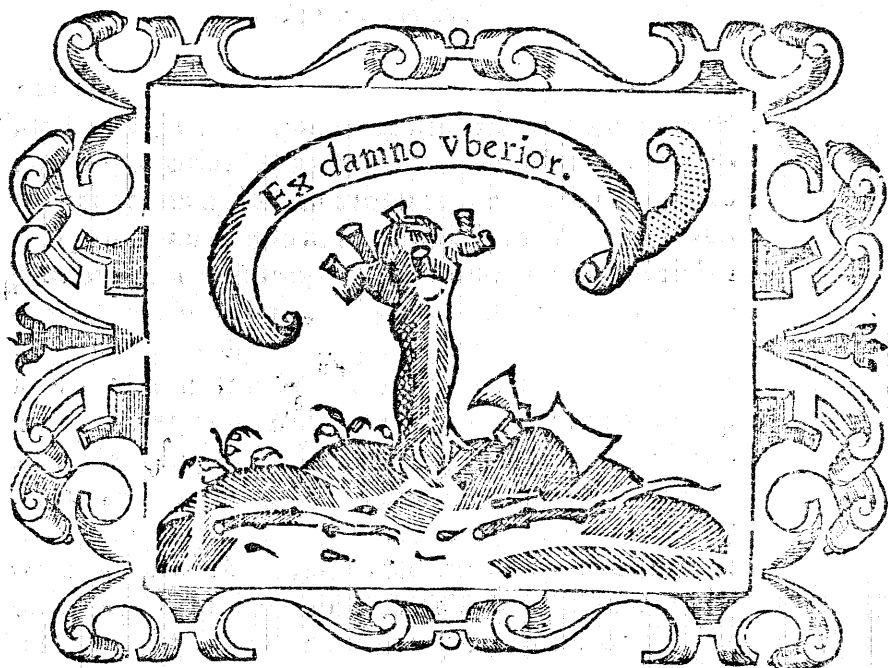
EMPRESA VEINTITRES.

y pensar con que genero de seruicio, daran mas gusto a su verdadero Esposo, que es Dios. Negocio a que los casados no pueden acudir con tanta poreza y colmo, por la ordinaria ocupacion d sus familias, y pues los pensamientos se dicen conceptos comunmente, porque los concibe el entendimiento, y se paren por la boz, quando meditan y oran los virgines, con mucha propiedad se pueden dezir fecundos, y de mas alto fructo que los casados, pues son mas altos sus pensamientos, y sus bozes mas suaves al Señor, quanto son mas subidos y excelentes los exercicios en q se ocupan. Demas de que en la oracion se llenan de dulçuras y regalos espirituales y diuinos, que es otro fructo de mas alta calidad. Puse este pensamiento en la Abeja, como le pone Ambrosio, la qual sin ayuntamiento y corrupcion, concibe la miel y pare los hijuelos que a cogido de las flores, como lo dize Virgilio. Figura biva de lo que suele hazer vn virgen, y es, que despues q por los prados espirituales de los libros y sermones a cogido las flores de la buena doctrina, cõcibe y pare buenos pensamientos, y palabras dulces. Y assi al virgen se le da esta Empresa, por lo que dize Picio, que la Abeja es simbolo de la Castidad.

Ambrosi^o
lib. 1. de
Virgini.
Vergi. lib.
4. Georgi.

Picri^o lib.
26.





CORTA el impio tyrano
 Y por el suelo tiende
 Los sacros miembros con cuchillo agado,
 Del Martyr soberano,
 Y que lo dexa entiende,
 De sangre, vida, y de valor desnado.
 Y no adierte sañudo
 Que esse mismo instrumento
 Con milagroso aumento,
 Le à de dar hojas de immortal memoria
 Y raximos de gloria,
 Por que es vid que herida
 La dexa el hierro mas enriquecida.

EMPRESA VEYNTIQUATRO.

Sciti sunt & ut meliorem inuenirent resurrectionem.

Ad Hebr. 11.

TRES Vidas descubrieron en el hombre los que con atenta vista miraron sus secretos, vna de la carne y otra del espiritu, y otra del todo. De todas ellas se haze bien frequente mencion en las sagradas letras. Vida del todo es la conseruacion natural del alma en el cuerpo, y aquel nudo estrecho q guardan entresi ambas partes, de cuyo ser mas pertenece la consideracion al philosopho natural, que al sobrenatural Theologo, lo q no tienen las otras que mas de frente miran el orden de la gracia. Por que la vida del espiritu, consiste en ayuntarle por fe y amor, con aquel sumo bien inuisible, q es Dios, y la de la carne por el contrario, en la vnion gozosa con los bienes sensibles y perecederos. Son estas vidas tan encontradas, que no es menos imposible estar ambas en vn sugeto, que la vida y la muerte. Esta es la repugnancia y pelea que pinto el vaso de eleccion Pablo en varios lugares de sus Epistolas, la qual aunque algunos entendieron que estribaua en la misma naturaleza de estas dos partes, pero en realidad de verdad se origino del desorden d la culpa, segun lo prueua el doctissimo Augustino, la qual puso discordia entre lo pacifico, y enemisto lo amittado. Porque en efecto tenia en ta milagrosa paz la carne y el espiritu la gracia y don de la justicia original, que aunque compuesto el hombre de ta diferentes piezas, era vn relox donde no sonaua mas que vn golpe de razon, y vn soberano enxerto, que aunque de diversos natos no daua mas que vn genero de fruto. Desbaratose por el pecado, este relox

Ad Rom.

7. & 8.

Ad Ga. 5.

Ad Ephes.

6.

Augus. de

peccatorum

meritis, co

sra pelagi

anos. lib.

2. cap. 22.

lo x y quebrose el nudo del enxerto, y descubri-
 ronle en el hombre dos defficos enemigos, y tan di-
 ferentes, quanto son diferentísimos los obiectos.
 Por donde no en vano llama el Apostol a estos dos
 brabos combatientes, hombre animal, y espiritual,
 y los Doctores Theologos, parte superior è infe-
 rior, porque la vna buela y se remonta en los bie-
 nes de arriba, y la otra se ceba en los de aca baxo,
 sensibles y grosseros. Y assi tirando ambos a tan di-
 ferentes blancos, y siendo como es vida de los de-
 fficos la possession, y tan incompatible entresi la de
 estos pretendores, es fuerça (como lo noto el Mag
 no Gregorio) que el biuir del vno sea el morir del
 otro, y con lo q̄ el vno sana, el otro enferme. Por
 lo qual los que entendieron bien esta philosophia,
 y cuydaron de dar vida, como es razon, a quien la
 merece que es el espirite, al mismo passo lleuaron
 el mortificar la carne y el affligirla con penitencias,
 y el abiuar el espiritu con cosas de deuocion. Casti
 go dize el Apostol mi carne, y pongola en seruidũ
 bre, para que auiendo me yo cansado en predicar y
 derramar palabras, no quede yo reprouado por mis
 obras. Verdad sea que mientras biue el, todo es im-
 posible q̄ muera de todo punto alguna de stas dos
 partes, pues por muy mortificada que este la carne
 con penitencias, siempre le queda regresso al peca-
 do, y si por el muere el espiritu, quedale por la pe-
 nitencia recurso a la vida de la gracia, y en conse-
 quencia, la muerte verdadera ã la carne solo se pue-
 de concludyr, quando esenta el alma de la cadena ãl
 cuerpo, buele al Cielo desnuda, o ya q̄ buelua sea
 para vestirse de ropas de immortalidad. Siembrase
 en corrupcion, cogese incorrupta, siembrase en
 baxeza, cogese en gloria, siembrase cuerpo ani-
 mal,

I. Cori. I.

Greg. lib.
 5. /pe. 1.
 cap. Regũ.
 cap. 11.

I. Cori. 9.

I. Cori.

15.

EMPRESA VEINTIQUATRO.

mal, y cogefe elpiritual, vestido de nuevos resplá-
 dores. De aqui es, que quien dessea la verdadera vi-
 da de su espíritu, no se contenta con ver a su carne
 hecha esclaua, sino aun de todo punto rompida con
 la muerte y destrozo de sus miembros, como lo ha-
 zen los Martyres, porque así como la libertad del
 alma viadora y su victoria y triumpho, no se cõmu-
 nica sino mortificarla, tampoco se perfecciona sino es
 con la muerte del compuesto todo, y bien se parece
 pues la muerte de vn Martyr se llama natalicio, y
 triumphadores los Martyres, porque entregado el
 cuerpo al cuchillo, y despedaçado en los tormetos,
 queda biva de todo pũto el alma, y salen con su pre-
 tension, pues se veran despues (por auer sido cor-
 tados y heridos en la carne) vestidos de prendas de
 espíritu, resplandecientes y gloriosos. Veeffe a-
 questo en la vid, que es symbolo del trabajo, como
 lo dize Pierio, que por padecer el golpe de la hoz,
 goza de mejorados fructos, y así como no ay arbol
 q̃ tanto en el inuieruo encubra la vida como la vid,
 así no ay quien tanto la encubra como el Martyr,
 pero está guardada por aora cõ Christo, y sus meri-
 tos en Dios, como lo dize el Apostol, hasta q̃ ven-
 ga el verano, q̃ así se llama el tiempo de la voluer
 sal Resurreccion, donde parecera todo lleno de ho-
 ras de gloria, y de razimos de immortalidad. Y así
 al Martyr se le da esta Empresa.

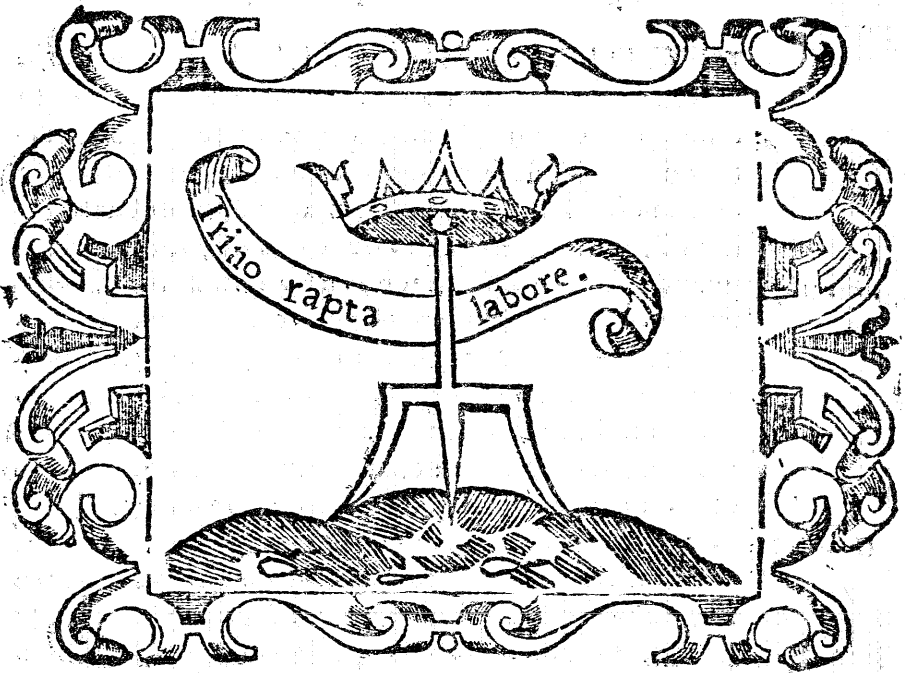
Pieri. lib.

53.

Ad Col. 3.

Math 24.





NO Porque en paz nacido
 Se vea, y refernado
 De venir sangre, libre de pelea,
 Se repate el Fiel, pues lo han vngido,
 Y a la vndera de la Cruz llamado
 Para ganar el Reyno que dessea.
 Qual valiente soldado
 De Fé, Esperança, y Charidad armada.
 Conozca pues el suelo
 Que solo este tridente rompe el Cielo,
 Porque padece fuerza,
 Y aquel lo alcança, que mejor se esfuerça.

EMPRESA VEYNTE Y CINCO.

Regnum Cælorum vim patitur. Math. 11.

*Apocalip.
21.*

Gen. 11.

Math. 3.

*Augu. de
tēpore ser-
mo. 144.*

Math. 11

PERDIO Adám la llauē del Cielo, que fue la justicia original, con que se nos auia de abrir facilmente. Fue necessario que se abriessē por fuerça y no pequeña, por ser como es tan poderosa y fuerte la ciudad de Hierusalem, que dize el Euangelista S. Iuan, que es toda de oro maciço, sus muros grandes y eleuados, hechos de vn fino jaspe firmisimo por estremo. Verdad es que dende el suelo no se descubren sino las luminarias, que arden en sus almenas y torreones, pero en efecto esta soberana Ciudad, tiene tantos baluartes y antemuros, quantos son los orbes y caxcos q̄ seponen hasta llegar a su Alcaçar, parecia el Cielo inexpugnable. Quiso Nemrot y sus sequaces conquistar esta Ciudad, levantando aquella famosa machina de Babel, pero fue trabajo perdido, porque no dieron en las armas y artilleria con que se auia de ganar. Vino Christo Capitan nuestro, predicando penitencia y diciendo, que a fuego y sangre se auia de hazer esta guerra y para que se entendiesse la fuerça con que esta empresa se auia de acometer, quiso que el primero que saltasse rras el fuesse vn Ladron, enseñado a escalar casas, y a romper postigos, y supo tambien hazer del Ladron, que acechãdo con los ojos de la fê, a Christo, se la ço por la ventana de su collado, y dize el glorioso Augustino, que no tanto gano el Cielo, como que lo arrebató. Dende en ó es pues se echó vãdo por la tierra, que el Cielo se dexa escalar, como lo dixo exprestamēte Christo por estas palabras: el Peyno de los Cielos padece fuerça y los violentos lo anebatan, como quien dize, ya su-
fic q̄

fre que lo ganen, que no solia, tomando la methafora de vn Castillo que siendo de suyo inexpugnable por sus grandes fossos y pestrechos, da lugar a ser combatido por alguna nueva inuencion. Auisi pues auiendo sido este Castillo roquero de la gloria, inuencible hasta la venida de Christo, se halló por su orden con que batirlo y darle vn sacramento diuino, y fue con la inuencion nueva de los Sacramentos, soberanos instrumentos y artilleria bastante para derribar los Cielos. Y dizele, q̄ los violentos arrebatan este Reyno, para significar que es tan gran cosa el gozarlo, que si el negocio te viera de llevar por fuerza de armas, campo auiamos de hazer sobre el caso, con todo el vniuerso mundo. Y si escala se auia de poner, poner teniamos vn monte sobre otro monte, como lo hizieron los gigantes. Y sino viera de gozarlo mas que vno solo, del codo auiamos de dar al padre y madre, y mayor amigo, y si los Angeles saliera a defendernos la entrada, con ellos auiamos de andar a puñadas, y si el mismo Dios se pusiera en defensa, con el auiamos de pelear, a trueco de salir con esta preteusion. Pero vale que no auemos menester esta violencia, sino la que se haze vn Christiano domando en si mismo sus reueladas pasiones, y rompiendo con las leyes de la carne y sangre, y no es mucho, pues de Cessar refiere Ciceron, que andaua siempre repitiendo vn verso de Eutipides en que dezia, que si los derechos se an de romper a de ser por Reynar. Por esto dize san Hieronimo, que es gran violencia ser nacidos en la tierra y buscar Cielo, y pretender por virtud lo q̄ por naturaleza no tenemos. Y lo parece en efecto q̄ la tierra suba sobre el Cielo, pero aqui entra la gracia, q̄ para hazer esta fuerza, tiene fuerzas mayores.

Ex Bredobachio, super Mathaeum.

Ouidi. Metamorphos. 1. fabula. 5.

Cicer. lib. 3. de offici.

Hieronim. 2. contra Iovinianum in Mathaeum.

EMPRESA VEYNTE Y CINCO.

yores. Y no es mucho, pues la tiene vn poco de fue
go en vn barril para bolar vna torre por los ayres.
Bien entendieron los soldados desta milicia este
punto, pues luego que se echô vando, que el Cielo
padece fuerça, cada qual acudio con sus armas, a
combatirlo. Vinieron los Martyres gloriosos, y ve
reys a Esteuã cargado de piedras, S. Pablo allomô
con su montante, y Thomas Apostol con su lança,
las Virgines acudieron con sus lamparas ardiendo,
porque demas de q̄ en ciertos juegos, se vsaua cor
rer con lumbres, y el q̄ la daua muerta perdia, quã
tos fuegos de carne rechagaron por su Dios, tantas
bombardas arrojaron al Cielo para ganarlo. Los
Confessores no hizieron menos, pues cada qual a
cudio con su tridente o venablo de tres puntas, por
que tres son las Virtudes Theologales en que se e
xercitaron, tres las partes de la justicia, y tres las
obras satisfactorias. Con estas armas pelea el Con
fessor, porque a todos toca esta guerra, pues Chri
stiano lo mismo es que vngido, como luchador, y se
ñalado para pelear, por donde se le podria dezir lo
que Alexandro dixo a vn soldado q̄ se dezia de su
nombre: q̄ se mudase el nombre, o peleasse como A
lexãdro. Y assi al Confessor se le da esta Empresa.

*De hoc Lu
do. Pausa.
in actis.
Herodot^o
in Vrania.
Eucretius
lib. 2.*

*Chrysosto.
homil. 5.
ope. imper
fe. et Au
gust. tract.
33. in loã.
Plutharc^o
de. Alexã.*





DELA Virtud, qualquier principio tanto
 Regozija, que al punto
 Que vn peccador se buelue a penitencia,
 Le haze el Cielo santo
 Fiesta, qual no la haze al resto junto
 De los que no han manchado su conciencia.
 Qual suele tras su ausencia
 Dar mayor alegria
 Quando despunta el Sol, que en medio el dia.
 Y assi al romper el alua
 Todo el alado vando
 Por el ayre trepando,
 Le haze con alegre voz la salua.

Gaudiū erit in Cælo, super vno peccatore. &c. Luca. 13.

MAS Alegramuchas vezes la esperança, que la possession del bien, porque en la esperança se concibe el bien apurado, y en la possession se goza mezclado con el temor de perderlo, y quando la esperança del bien viene despues de muchos males, regozija por estremo. Por esto el bien q̄ viene dando esperanças de su cúplimiento, es tan alegre quã to lo es el apũtar la salud tras la dolencia, el verano tras el invierno, y el arco fereno tras la temida tempestad. No en vano el glorioso Augustino dixo, q̄ quanto mayor fue el peligro de la guerra, tanto mayor es el gozo del triumpho. Quando tras auer sido Tobias el mãcebo llorado casi por muerto, de su madre, y hecha ojos le vio assomar por vn collado, recibio tan grande alegria, que ella y su marido y deudos, aquien tocava esta fiesta, la celebraron con esplendidos vanquetes, y lo que no hizo Abraham quando le nacio Isac, hizo quãdo le desmamo Sarra y le quito el pecho, pues dize la diuina Escritura, q̄ aquel dia hizo vn solẽne combite. Y fue porq̄ el zagalejo yua dando principios de lo que fue despues, y con razon, porque realmente el principio, es la potissima parte de qualquier negocio, como se dize en el Digesto. Platon en el segundo dialogo de su republica dize, q̄ en qualquier cosa lo mayor de todo es el principio, y en el sexto de sus leyes dize, que andaua vn proverbio comun, que el principio es el medio ã qualquier cosa, pero el grã de Aristoteles, aadió y dixo, que es mas que la mitad, porque en el principio se contiene en virtud el medio y el fin, y como dizen todo es començar, par-

ticu-

*Aug. lib.
8. Cõfessi.
cap 3.
Tobi. II.*

Gene. 21.

*ff. de origi
ne iuris.
lib. 1.
Plato.
Aristo. I.
eticorum.
cap. 7.*

ticularmēte en negocios de virtud, en lo que mas aspero y difícil es romper vna vez con el vicio. Bastāte causa es esta para que vn principio de vn bien tan grande como es boluerse vn pecador a su Dios, sea estimado y recebido con alegría. Pero mas ay, que muchas vezes la cayda es ocasion para que se leuante a mas alta cumbre de virtud. Y assi dize el Magno Gregorio, los que no se sienten auer caydo en algun gran crimen, quedanse perecosos, y no acometen obras heroycas, pero los que se ān conuertido de algun graue exceso, compūgi dos y estimulados de su proprio dolor, se inflaman en el amor de Dios, y se exercitan en obras de Caridad. Casi lo mismo es de Chrysofomo, quādo escriuiendo a Theodoro dize, que los que por penitencia se leuantan, se estremen en la virtud, y muchas vezes con mayor que la de aquellos que jamas cayeron. Por este respecto dixo Christo nuestro bien, que los postreros serian primeros, y les intimo a los Phariseos de su tiempo, que los publicanos y meretrizes les auian de preceder en el Reyno de los cie los. Y viose cumplido a la letra, pues vn Matheo, y dos Marias, vna Magdalena, y otra Egipciaca, tenidas en esta possession de auer caydo, como el luchador q̄ dá el passo atras para enuestir con mas esfuerço, y como el aue que para bolar mas alto, barre primero el suelo con las alas, tomaron pie y hizieron buelo tan generoso, que en grados de caridad sobrepusieron a muchos Seraphines, por que supieron al roto velo de su honestidad, dar tā sutiles puntos de verdadero dolor, y sobreponer tan ricos bordados de penitencia, que campean mas en el Cielo, que muchas Virgines comunes. No en vano aconseja el diuino Gregorio, q̄ ninguno des-

*Grego. ho
mil. 34.*

*Chrysof. E
pistola. 5.
ad Theodo
rū lapsum*

Matth. 20

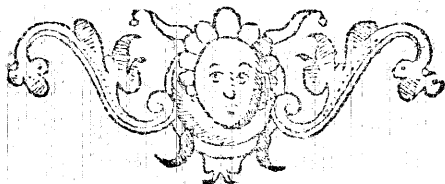
*Grego. ho
milia. 19.*

EMPRESA VEINTISEYS.

precie a su proximo, quando le viere caydo, por q̄ no alcança el secreto de las diuinas misericordias. De aqui se vera la razon q̄ ay para que se diga en la parabola del hijo prodigo, q̄ al començar aquel perdido mancebo a recogerse, y a dar nueuas esperanças de vida nueua, mando su padre q̄ se fiesse el negocio, se hiziesse vn gran vanquete, y se marasle el bezerro mas guesso de su manada, lo q̄ no auia hecho con los demas hijos, por q̄ por el se entiende vn principiante en la virtud, q̄ exado el pecado se buelue a la gracia de su Padre Dios. Y es justo q̄ lo que no se haze por los amigos antiguos, se haga por los nueuos, pues como vn Tobias viene de larga peregrinacion, y de tã lexos como es la culpa, y aquíe de tan lexos y tan calado viene, bien es q̄ limpio el sudor, y lauadas las manos, se le ponga la mela, y se le de el Bezerro Christo sacramentado, para q̄ cobre las antiguas fuerças. Y bien es que se haga vanquete, pues tambien es vn llac, que a dexado los pechos del mundo, y los pañales de la niñez. Pero quando los del suelo callen, porque no entienden la importancia deste trucco, bien es que tomen la mano los Angeles, como en efecto lo hazen, tomado gozo en el Cielo por vn convertido a penitencia. Puzose este pensamiento en el Sol quando de nueuo sale por el Oriente, cuya bueltra regozija las aues, por ser el Sol symbolo del q̄ buelue a la virtud, como lo dice Pierio. Y assi al incipiente se le da esta empreta,

Luce. 15.

Puerius.
lib. 44.





CON El calor y esfuero denodado
 Que va el Ágor siguiendo,
 Tras vna que á cagado,
 La otra perdiz que se le va ofreciendo.
 Conviene que el fiel que a de yr subiendo
 De virtud en virtud al summo grado,
 Quando vna tenga, sin tener reposo
 Con brío generoso
 Tras la segunda vaya.
 Y no se ponga en mejorarse raya,
 Sino prosiga el buelo,
 Ganando tierra en el impereo Cielo.

Ibunt de virtute in virtutem. Psalm. 38.

COMO El cuerpo se ordene para el alma, sin duda q̄ el espacio de la vida corporal, se da para que con el uso de los sentidos y ejercicios de razon, se vaya cada dia perfeccionando mas. Los Angeles que no son discursiuos presto se pusieron en su perfeccion, porque solo se les señalaron tres instantes, por tres terminos peremptorios para concluir su causa con Dios, pero al hombre que usa de discurso en sus obras, se le da largo espacio y tiempo para perfeccionarse y llegar a su fin, no porque el Señor no pueda labrar vn alma quando el es feruido, y darle perfeccion de meritos en vn p̄nto con su gracia y dones infusos, pues le es facil solo en vn instante enriquecer a vn pobre, como lo dize el Sabio, sino porq̄ a la perfeccion de las virtudes adquiridas, no se sube de buelo sino poco a poco, como lo dizen los Philosophos. Por donde Ciceron en su orador dize, que la perfeccion del arte, no se alcanza sino de espacio, porque imita en todo a la naturaleza, que en sus obras no se arroja, sino poco a poco va de menos a mas. Y querer ser perfecto en vn punto es temeridad. Verdad es que quãdo vn alma se estrena en el venturoso estado de la gracia, se le infunden todas las virtudes, como lo dize el Angelico Doctor, porque esta es la recamara, con que al Espiritu sãcto se le adorna la posada, y su real tapiceria. Pero sino ãn precedido en el hombre habitos virtuosos de virtudes adquiridas, cosa llana es, q̄ los tiene de ganar con su lâça en buenaguerra, ya exercitãdose en vna virtud ya en otra virtud. Por donde el mismo Señor que mandó q̄ no se hiziesen gra-

*S. Tho. 1.
par. 9. 63.
art. 6.*

Eccle. 11.

*Cicer. lib.
2. de ora-
tore.*

*S. Tho. 1.
2. 9. 63.
art. 3.*

gradas en el Altar, porque al subir, o baxar no hizele algun vicio el Sacerdote, quiso que al trono de Salomon se subiesse con seys gradas, para significar, que por seys dias de trabajo se á de subir al septimo del soberano descanso, que anfi alegoriza Origenes los seys dias, despues de los quales se transfuro el Señor. Por esto tambien en aqilla tan obscura, quan misteriosa fabrica que vio Ezechiel, dende el atrio de los inmundos, al de los mûdos y limpios, dize que se subia por siete gradas, porque a la dignidad de los limpios q̄ es vera Dios, segun lo dixo Christo nuestro biẽ, se sube por siete virtudes, tres Theologales y quatro Cardinales. Y aun pues el numero d̄ siete significa infinidad, puede por estas gradas entenderse, que no solo se á de procurar vn habito de virtud tras otro, dandose al exercicio de todas, sino q̄ tambien en cadaqual se á de pretender vn grado tras otro grado, y mejorarse en todos. Por que estos grados son las gradas por do se sube a la perfeccion. Por esto llamô Dauid bienauenturado al varon, que en su coraçon puso escalas, y que anfi lo dispuso Dios nuestro Señor en este valle de lagrimas, q̄ no es poco en valle tan hondo, hazer vna escala celi para subir a tan alta cumbre como es ver a Dios. Però porque ya que son gradas se entienda que nadie á d̄ boluer el pie atras, sino passar adelante, comparo Christo su Reyno a la semilla, q̄ escondidamente crece con este orden, que primero echa rayzes, luego arroja la caña y fronça, luego la espiga y despues todo el fructo, la qual similitud interpreta el Magno Gregorio, del progreso espiritual. Donde se adierte, q̄ como recebido el grano brota, sube, y va en la caña haziendo sus nûdos, y sube de nueuo hasta que arroja la espiga, y todo

Exod. 20.

3. Regum

10.

Origenes.

Math. 17

Ezechie.

40.

Math. 5.

Psal. 83.

Marci. 4.

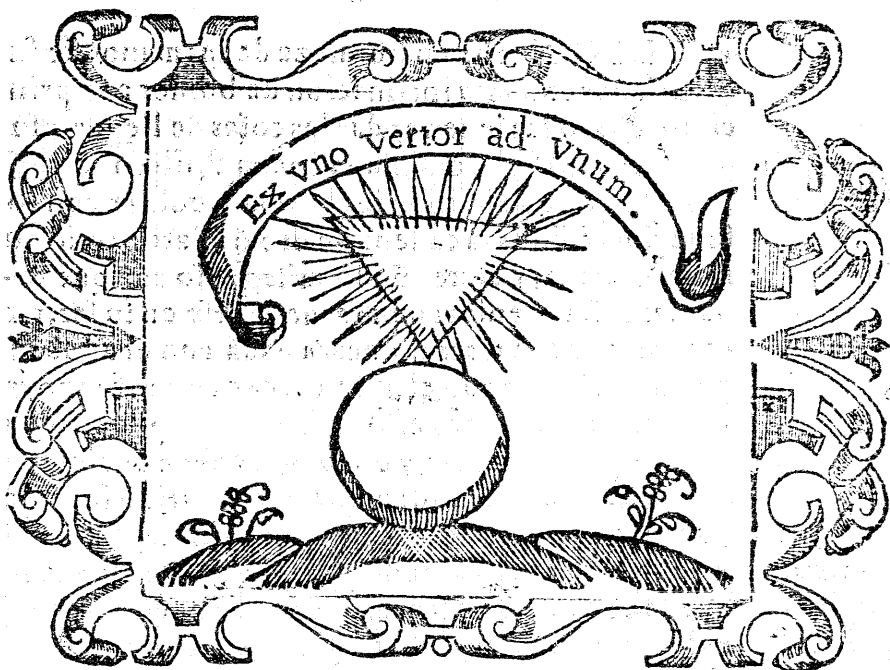
Greg. lib.

22. mora.

cap. 20.

1. box es pasar adelante, hasta llegar a su término, de esta
1. box manera el *Philitano*, concebido vna vez el pensa-
1. box miento bucho, lo que de brotar en tantas obras, y no
1. box á de mudar en sola vna virtud, sino antes trahese
1. box por subira todas. Por este respeto se dize, q' los a-
Ezech. 1. nimalés de *Ezechiel*, no boluián el rostro atrás, co-
 mo no es razón que lo buelua el soldado que pelea
Valer. lib. por la gloria, pues por vna vana honrilla no lo bol-
3. cap. 2. uio *Lucio Dentaro*, de quien dize *Valerio*, que
 mostró al *Sepado* vna vez, quarenta y cinco señales
Ad Phili. de heridas en la parte anterior de su cuerpo, en se-
3. ñal de que no auía buuelto las espaldas. Pero mejor
 lo hazia el *Apostol*, que dize, que se estendia y alar-
 gaba en la carrera del Cielo, de manera que jamas
Concil. em que haze el *Acor*, como lo refiere *Contilio* en sus
presa de la *Empresas*, que no contento con vna perdiz q' arre-
come bar- bataba en el ayre; sigue las demas, sino es que quiere
reca. dezir lo que *Alberto Magno*, conuiene a saber, q'
Albericus ay cierta especie de halcones, que gustá tras de he-
Maonº de rir vna perdiz, bolar y herir otra y otra. Y assi al
histor. ani *Proficiente* se le da esta *Empresa*.
malium.





YA Vey's la linea qual de vn punto sale
 Y buelue al mesmo punto,
 Para ponerse en círculo perfecto,
 Pues para señal vale,
 De como es Dios la causa y el obiecto,
 Principio y fin del vniverso junto,
 Para que a su rresasunto
 Sepa el alma criada
 Que en fe y amor resuelta,
 Si de Dios para Dios, no da esta buelta
 No puede estar de perfeccion durada.

EMPRESA VEINTIOCHO.

Ego sum alpha & omega. Apocalipsi. xi.

*Plato. in
theora.*

*Aristo. de
anima.*

*Ambrosi.
de incar-
natio. cap.
10.*

SALIO Nuestra naturaleza de las manos de su Criador con tanta inclinacion de boluer a su principio, quanto la tienen todas las cosas de llegar a su perfeccion. Y esta enseña la buena Philosophia, q̄ consiste, en que lo inferior se vna y enlaze con lo superior. Esta es la cadena de oro q̄ Platon puso en la naturaleza, y aquel nudo milagroso con que todas las cosas se enlazan para mejorarse en su ser, pues vemos que la tierra, encadenada con el agua se purifica, el agua con el ayre, el ayre con el fuego, y vnos cielos con otros eslaonados, componen vna perfecta consonancia, y en los grados de la vida puso Aristoteles este orden, que el vegetatiuo sube de punto, y se perficiona con el sensitiuo, y el sensitiuo con el racional, donde paro, porque a este no le queda con quien enlazarle, sino con el vltimo fin q̄ es Dios. Por este respecto dixo el Señor a sus Discipulos, quando en el monte les enseñò la traça, la idea y modelo de la perfeccion Chriana, sed perfectos como mi Padre que està en los Cielos. Donde dize el sagrado Ambrosio, que aquel, como, no significa ygualdad sino similitud, segun lo haze el artifice, que al dicipulo le pone vna estampa y dechado, para que saque de alli conforme a lo que puede el arte, que no llega jamas a la perfeccion de naturaleza, pues por mas q̄ se desuele Zeuzis, Apelles, y Michael Angel, no pueden llegar a la idea y concepto natural que està primero en su imaginacion. Y tanto es esto verdad, que aun el mûdo que salio de las manos de Dios tan acabado en perfecciones, no llega con infinitas ventajas al exemplar q̄ està

en su diuino entendimiento, por q̄ en fin este mundo es finito, y aquel que esta en Dios infinito, este corruptible, y aquel eterno, este criado, y aquel quien le crio, este no es animado, y aq̄l biue, y aun es la misma vida, como lo dixo S. Iuan, pues quando Christo Señor nuestro puso a los Discipulos suyos la idea de la perfeccion, que es la imitacion biua de su Padre, no es porque pudiessen llegar a ella, sino para esforçarlos a que aspirassen a la cumbre, y procurassen facar lo que pudiessen de aquel diuino dechado. Para este mismo efecto los antiguos Philosophos fingieron ideas. Ciceron hizo vn Orador, Xenophonte vn principe, y Platon vna Republica, con tan acabada perfeccion, q̄ es imposible hallarse, pero fue discreto auiso, para que entiendan los que la pretenden, que en tanto seran mas perfectos, en quanto mas se llegaren a la perfeccion de aquellas estampas. Quien quisiere pues ser perfecto, por esta similitud lo a de ser, procurando de imitar al Padre soberano, en las obras d̄ virtud, hasta que (como dize el diuino Apostol) salgamos todos varones perfectos de todo punto, que sera en el Cielo. Por q̄ entonces se hara la perfecta vnion con el principio de do salimos. Bien conocio Platon q̄ en esta buelta consiste la humana perfeccion, pues poniendo como pone tres animas, la vna q̄ llama mente, o lumbre, la otra sensual, y la otra racional, dize que la perfeccion humana consiste en que como Dios procura de boluer las cosas para si, consenta la parte racional en esta reuolucion. Y no es mucho que consenta, pues como dize Boecio, este es comun amor y desseo de todas las cosas, querer boluer a su principio, porque solo en el pueden durar y permanecer. Demas de aquesto, el alma fino

*Aug. tra-
Ets. 1. in
Ioann. 6.
lib. 83. q.
46.
Ioan. 8.
Math. 5;*

*Ad Ephe.
4.*

*Plato. in
Euripho
sue de san
Eutate.*

*Boeti. lib.
4. de con-
solat. me-
tro. 6.*

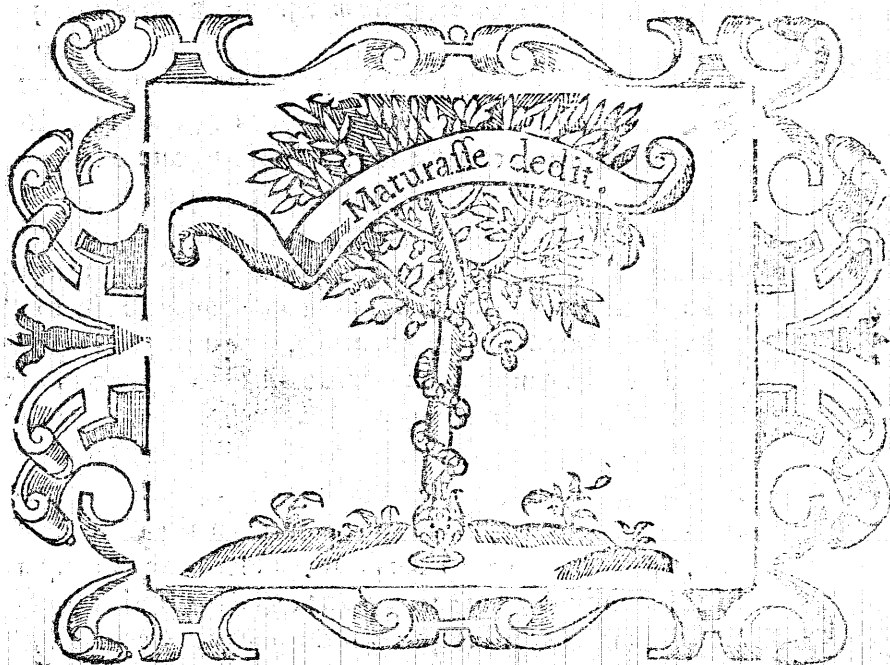
EMPRESA VEINTIOCHO.

es en Dios, no puede tener su colmo y plenitud, y proueafe, porque teniendo como tiene capacidad, para conseguirlo, y abraçarlo, leuâtada con la gracia, y esforçada con la lumbré de la gloria, ninguna otra cosa puede darle este lleno, pues es euidentia mathematica, que el vaso no puede llenarse con lo menos que cabe, ni los vazios de la cera con otra cosa, que con el sello que le imprimio la figura. Siendo pues ansi verdad, que los animales brutos, q̄ paran en sus objetos sin poder hazer reflexion, parece que los hizo Dios por linea recta, y el alma q̄ puede reboluerse a el por linea circular, y como de linea circular tracto della el antiguo Platon, con razon al Perfecto se le da el circulo, q̄ es la mas perfecta delas figuras, la qual se forma saliendo el compas, de vn punto, y boluiendo al mesmo p̄nto, para significar, que siendo Dios el alpha, y omega, principio y fin de las cosas, quãdo el hombre, que salio d̄ Dios por la creacion, se boluiere a Dios por gracia y gloria, sera de todo punto perfecto, y viene bien pues dize Pierio, q̄ vn circulo en el ara hecho con la sangre del animal sacrificado, era entre los Egipcios señal de perfeccion, y que los Magos por vn triangulo equilatero significauã a Dios. Y assi al Perfecto se le da esta Empresa.

Plato. in
Synoposo.

Pieri. lib.
32.





QUIEN Primero Florece,
 Y en virtud se adelanta
 Dende la tierna edad con claro exemplo,
 Sin duda que merece
 Para encensiar en el sagrado Templo
 La unción eterna, venerable y sancta.
 Qual se mostro en la planta,
 Del almendro temprano
 De Aron florido, por la excelsa mano
 Señalado en fauores.
 Pues por ser quien arroja en grata ofrenda,
 Las primerizas flores
 Del alegre Verano,
 Del Sacerdocio se lleuo la prenda.

Hij autem probetur primo, & sic ministrent. I. Timothè. 3.

*Chrysoſto.
lib. 3. de
Sacerdot.*

QVANTO Vna dignidad es mas alta, mayor disposicion se requiere para recibirla, y la del Sacerdote es tan eleuada y subida, que a su corona se humillan las coronas de los Reyes. Bien conosco esta ventaja Chrysoſtomo, pues dize en el libro que hizo de Sacerdocio, q̄ quãto es mas auentajado el espiritu q̄ la carne, tanto el Sacerdocio excede al Reynado. Significando, que aunque la potestad del Rey mana y se deriua de Dios, pero la diferencia que ay de almas eternas, a cuerpos corruptibles, sobre que dominan y se rebueluen estos dos polos del mundo, Reyes y Sacerdotes, se halla entre vna y otra dignidad, pues en ſin por grãde que ſea la potestad de vn Rey, no se eſtiende mas de a ſugerar muros y torres, a poner grillos a pies y eſposas a manos, cosas que puede acabar y consumir el tiempo: pero la de vn Sacerdote penetra mas, y se eſtiende a Reyno mas alto y subido, que es el de las almas, y las cadenas que les echare con vna excomunion, no las puede romper otro q̄ Dios. La misma verdad confirmò Ambrosio, si comparays (dize) el Sacerdocio con el resplandor de la purpura y diadema Real, tan baxo se queda el Rey como el plomo con el oro fino. Lo qual se executa de manera, q̄ no ay Principe ni Rey Christiano, q̄ no se humille al Sacerdocio, no solo a recibir absolucion, ſino aun tãbien a darle la obediencia, y con razon, pues los Reyes miembros ſon espirituales de la Yglesia, y como tales la deuen a su cabeça, que es la Pontificia potestad. Y entre otras razones la vna es porque reconocen que ſiempre puſo Dios ſus oraculos

*Ambrosi.
lib. de dig
nitate Sa
cerdotali.
cap. 2.*

culos y respuestas, en boca de Sacerdotes, lo qual fue causa de que en todo tiempo les ayá dado illustres exempciones, como lo prouea Pighio. Y la otra por lo que vale su intercessión para con Dios. Lo qual conoció bien Balac Rey de los Moabitas, como se refiere en los Numeros, pues viendo que los Israelitas querían acometerle, embió bolando a pedir socorro al Sacerdote Balá y era el socorro que le pedia, que maldixesse al pueblo de Israel, por entender que tiene Dios hecho pacto con la boca del Sacerdote, para que lo que bendixere sea bendito, y al reues, y es cosa de mucha ponderacion, que por no quebrarle Dios estos fueros tan antiguos, como puede verse en muchos lugares de Escritura, vna y dos vezes le fue ala mano para que no fulminasse censuras contra su pueblo, con tan ob stupendo prodigio, que le hizo a vna asnila que hablasse, por que no hablasse Balan. Pues si para la eleccion de vn Rey que vuisse de passar por votos de todo vn Reyno, se harían tantas prouenas, y se pedirían tantos requisitos, para subir vno a tan alta dignidad, que no la merecen los Angeles, sin duda se requieren disposiciones grandes y espaciosas, y que comiencen desde los primeros años de la vida, para que quando venga el tiempo de recibirla, tenga el Ministro las prendas que se deuen adquiridas muy de atras, en razon de que este vino nuevo, no se estrene en o-dres viejos, de personas enuegezidas y estragadas en su primera edad, sino en pechos dende su niñez floridos, y que ayán dado floridas esperanças. Por esto el diuino Apostol le adierte a Timotheo, que no haga Obispo a ningun rezen conuertido a la fé, sino a los que muy de atras tuieren bien prouada su intencion. Y por este mismo respecto muchas

*Pighi. lib.
5. cap. 7.
de Hierar-
chi. Eccle.
Numero-
rum. 22.*

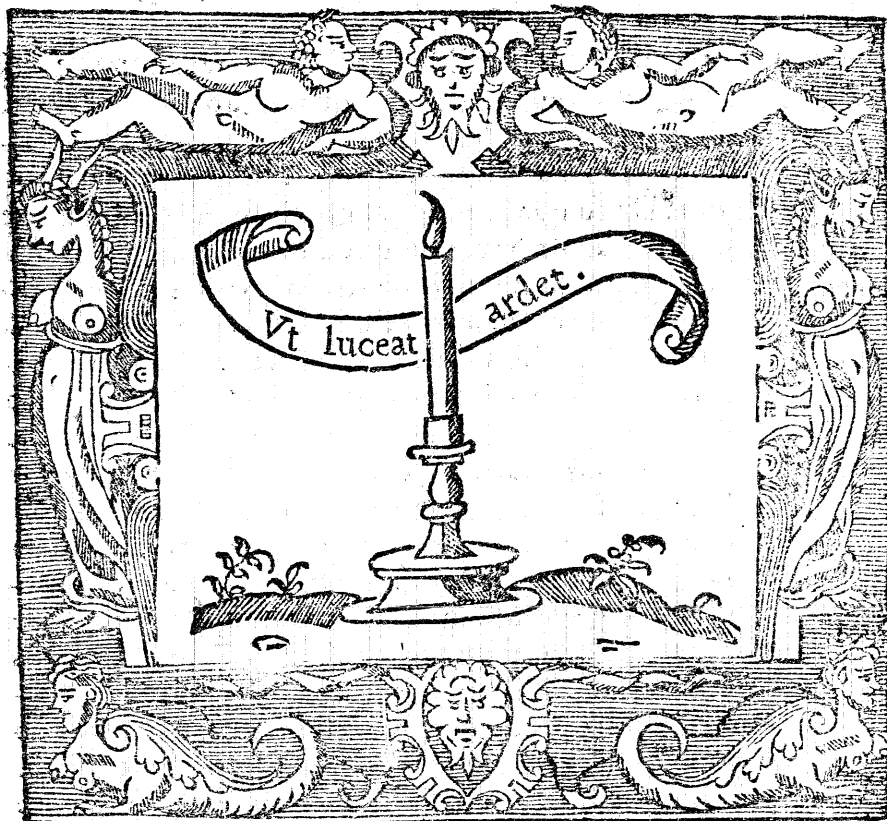
*1. Reg. 1.
1ob. 5. 2.
Regum. 2.*

*Math. 9.
1. Timoe-
the. 3.*

EMPRESA VEINTIINVEVA.

Instructi. Y Iglesias no admiren ni aun a los hijos y nietos de
 3. *Hispal.* los que vienen tarde al Euangelio, digo de los que
 aū preuaricado, y seguido sectas reprobadas, qui-
 riendo q̄ tenga la virtud su antigüedad. Y en prue-
Conc. Tri. ua deste desseo se determinó en el Concilio d̄ Tren-
sessio. 23. to, que en todos los Obispados se erijan seminarios
cap. 15. donde los Ministros del altar se vayā desde niños
 enlayando en letras y en virtud. Tan grande dispo-
Lampridi. zion se requeria vn tiempo para este officio, q̄ di-
de Seuero. ze Lampridio en la vida de Seuero, que para orde-
 nar Sacerdotes solian los Christianos poner en pu-
 blica plaça los que pretendian serlo, para que aun
 los mesmos Gentiles les pudiesen objectos en su vi-
 da si los hallassen. Quiso pues el Señor significar bi-
 uamente, q̄ aquel era digno de seruirle en su Tem-
 plo, que se adelātasse a los demas en brotar flores
Zenit. 16. de virtud, y para este efecto mandó, q̄ echassen suer-
 tes los doze Tribus, y dando a cada Tribu vna vara
 con su nombre, cayo la suerte en la vara d̄ Aron
 que era de almendro, dando milagrosamente flores
 y almendras tempranas, significando, que así co-
Ex Pierio mo el almendro entre los arboles, es el primero que
lib. 5 t. arroja flores con las alegres nueuas del verano, de
 la misma suerte aquel es bueno para el Templo, q̄
 primero q̄ los demas arroja desde la niñez floridas
 esperanças d̄ la virtud que requiere esta dignidad.
 Y así al Sacerdote se le da esta Empresa.





QUIEN De Predicador alcanza oficio
 Por cedula divina,
 Con obras arde, y luce con Doctrina.
 Porque en este exercicio
 Para que con efecto su luzienda,
 Primero es bien que en Caridad se encienda.
 Qual veys a questa lumbre
 Primero arder, que por el ayre alumbre.

K

Vos estis

EMPRESA TREINTA.

Vos estis Lux Mundi. Mathe. 15.

QVANDO EL Real Propheta compuso el Psalmo quarenta y quatro, do predico tan al descubierta, de Christo esposo de la Yglesia, dixo que le rebolaua por la boca lo que tenia en el cora-
Psal. 44. cor. De lo qual infiere el glorioso Augustino, que *Augus. in*
4. de doct. a sí lo han de hazer los que predicã a Christo, que *Christian.*
cap. 15. la copia y abundancia de su espiritu, les ã de impel-
Conc. Tri. ler a que hablen. Por esto el officio del Predicar es *Jesion. 5.*
cap. 2. propriissimo del Obispo, por q̄ tiene estado de per-
 feccion, y el predicar es acto de perfectos, que sien-
 dolo en la virtud, la quieren comunicar a los otros,
 como lo haze naturaleza, que el acto d̄i engendrar
 lo exercita vltimamente en el animado, con este or-
 den, que primero naturaleza recibe el alimento pa-
 ra el indiuiduo, y despues para la especie se comu-
 nica por generacion. Quien toma pues officio de
 predicar, que es engendrar espiritualmente hijos
 al Señor, obligasse (por lo menos) a tener la per-
 feccion que predica, lo pena ñ no guardar el orden
 de naturaleza, ni el de gracia, pues dicho tenia el
 Padre eterno de su Hijo, que le auia de dar por Ca-
 pitán y preceptor, y dixo primero Capitã que me-
 nea las armas, que preceptor que solo menea la len-
 gua, porque así lo deue hazer el Predicador. Lo
 qual fue de tanta importancia en Christo, que sino
 hiziera lo q̄ predicaua, no tuiera fuerza su doctri-
 na, y esto era predicar con imperio, como lo dize
Mathe. 7. S. Matheo. Por donde explicando el Magno Gre-
Greg. lib. gorio, lo que dixo el Apóstola Tito, predica con
13 mora. todo imperio, dize q̄ la palabra diua y eficaz, es el
cap. 13 exemplo del Predicador. Para significar pues q̄ ef-
Ad Titũ. cas

tas dos cosas á de andar apareadas con este orden, que el obrar á de preceder al enseñar; quando el soberano Maestro Christo, graduo, o por mejor dezir hizo aposta predicadores para su Euangelio, dize S. Matheo, q̄ los subio a vn alto y leuãtado monte, y despues de auerles señalado con el dedo los reynos de su sabiduria, diziendoles que en la pobreza estava la riqueza, en las lagrimas el consuelo, y en la Cruz la gloria, no les dixo primero vosotros soys luz del mundo, sino vosotros soys sal de la tierra, poniendo primero la sal que pertenece a la voluntad, que la luz q̄ pertenece al entendimiento, por que aunque es verdad que en las ciencias humanas, primero es el conocimiento que el amor, pero en las soberanas y diuinas, primero es el amor que el conocimiento, como lo entendio aun Pitagoras, segun lo refiere Platon. Y ansí quien toma officio de enseñar la Christiana philosophia, que consiste en fê, la qual no se abraça sino quitando, conuiene q̄ el primer tiro a fesse a la voluntad, y esso fue dezir les Christo a sus Predicadores, que fuesen la sal y salsa deste negocio, tan deffabrido y difficil a la carne, como el que les auia enseñado, y aquien preguntara que como, se le pudiera responder que comiendo, porque no ay cola q̄ así ponga gana de comer, como es ver a vn buen comedor. Tras esto les dize que sean luz, y viene bien, que pues estava el mundo en la noche del pecado, y como de noche en fin auia necesidad de vna buena hacha y aitorcha, la lleuen en la mano, y no hagan como los pages, que dando a los q̄ vienen detras la luz, se quedan ellos a escuras, y por tanto no les dize que den luz, sino que sean la misma luz, qual lo es la de vna hacha, q̄ a si propria se alùbra y a los demas, con esta orden,

Bernard^o
serm. 36.
in Cànica.

Math. 5.

Ex Magif
tro Cypria.
isagoje in
Cànica.
S. I ho. 1.
2. q. 6. ar
11. 3.

EMPRESA TREINTA.

que primero que alumbre se enciende y arde. Bina figura del Predicador Evangelico, que para dar a todos luz de Doctrina, primero deue encenderse en Caridad. Por este respecto dize el Melifluo Bernardo, luzir solamente el Predicador, cosa es inutil, arder solamente poco, pero arder y luzir contiene grande perfeccion. Y pues no falta quien al Orador difina, diziendo que es varon bueno, diestro en el hablar, porque si es malo, no tendra fuerza su persuasion (quanto lo deue ser el Christiano Predicador) para que tenga fuerza su Doctrina. Verdad es que los oyentes seria bien que recibiesen las palabras, y no mirassen alguna vez las obras del que predica, que ansi lo aconsejó Christo, lo hiziesen los que oyã a los Escribas y Phariseos. Pero no se puede negar sino que para que las bozes hagan efecto, es de importancia que salgan de pecho encendido, como lo es q̄ lleue vala el arcabuz, pero por que este encendimiento de ordinario sale de Caridad, y esta de suerte luce en las palabras, que arde tambien en las obras, quien tuuiere lo vno y lo otro, haze officio de blãdon illustre de la Yglesia. Y assi al Predicador se le da esta Empresa, por lo q̄ dize Pierro, q̄ la linterna es symbolo del Predicador.

Bernard^o
sermo. de
natiuita.

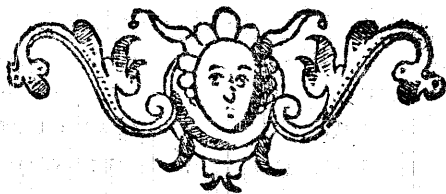
Joã. Bap-
tista.

Quintili.
in proemi.
2. libri.

Math. 23

Pierro, lib.

6:





DESSE A la Palma el inclito Reynado
 Pues en mezcla diuina
 Tiene con aspereza su dulçura.
 Composicion bien digna
 De que el Real estado
 Se estampe viuamente en su figura.
 Porque la hermosura,
 Del trono excelsó Augusto,
 Que de justicia se arma y de clemencia.
 Se conoce en que al justo
 Luz en su presencia,
 Qual ante Dios en su estrellada cumbre,
 Tierno rigor, y graue mansedumbre.

Misericordia & Veritas custodiunt Regem. Prouerbi. 20.

ENTRE Las piezas que á de tener el arnes trãçado de vn Rey, a quien no á de faltar heuilla de virtud, dos son las que mas le importan para conseruar su estado y dignidad, que son justicia y clemencia, porque con la vna se adquiere temor y respeto, y con la otra beneuolencia y amor. Si todo fuesse en el Rey seueridad y aspereza, no se causaria sino temor en los vassallos, que quando es solo, no apadrinabien al Reyno, porque el temor de suyo sino esta templado con amor, trae los coraçones violentados, y la violencia es la tercera de las rebuseltas y motiões. Por esto dixo Seneca, no está el Rey seguro, do no ay ninguno seguro de sus manos. Y en otra parte dixo, sola vna fuerça tiene inexpunable el Rey, conuiene a saber, el amor de los suyos. Y confirmolo Cicero diziendo, no ay tan grande fuerça de Imperio, q̄ si el temor fuerça pueda durar mucho. Por el contrario si todo fuesse en el Rey más de ombre y piedad, no se causaria respeto y temor en los subditos, que tan necesario es para enfrenarlos, y de tenerlos en la obseruãcia de las leyes, por esto dixo Diatogenes pitagoreo, que los passos, palabras y acciones del Rey, las á de hazer dignas de reuerencia, lo que en ellas se halle cosa tan humilde y abierta, que derogue su auctoridad. Y el vno y otro punto comprehendio el Sabio quando dixo, la misericordia y verdad (q̄ es lo mismo que justia) conseruan la dignidad Real. Conuiene pues en el se enlazen estas dos ricas piezas y se temple de manera, que ni la humildad le adquiera del precio, ni la magestad odio. Por ventura se sigui-

Seneca de clemētia.

cap. 19. et 20.

Cicero. ad quintum fratrem.

Diatogenes ex Be llęardo.

Prouerbi. 20.

significaua esto en el Cuerno del Olio con que se consagrauã los Reyes, pues a la dureza del cuerno se le añadia la blãdora del azeyte. Y con la vnction que despues aca se les á dado, tãbien le ciñen espada significadora de la justicia, y le adornan de pùrpura, symbolo de Caridad. Por este respecto los Egipcios, por hieroglifico de vn Rey ponian vn cetro con vna cabeça de Cigueña encima, que es auer piadosa, y abaxo vn pie de vn hypotamo que es vn animal cruel. Para significar, que en la templança destas dos cosas consiste toda su gallardia. Tã propia es de Reyes esta mixtura, que se halia en el supremo Rey que es Dios, pues por loor suyo particular le canta Dauid, misericordia y iuyzio. Negocio tã conocido, que dize Clemente Alexandrino, q̃ por esto solo se ponian esphinges en los templos, q̃ siendo animales fieros con figura humana, representan la vna y otra propiedad, como se representaron en Dauid, pues auiendo sido tan piadoso con Saul, que el mismo confessó q̃ por loia esta virtud auia de subir a ser Rey, porque los suyos no le perdiessen el respecto, luego que oyo que Nabal carmelo se le atreuo, se encendio en colera y enojo, y hizo reseña de vna magnanima indignacion. Por q̃ ya el Rey á de vsar de rigor, ya de amor, ya de clemencia, ya de justicia, ya de llaneza, ya de magestad. Y án de andar estas virtudes en su semblante tan sabiamente mezcladas, que hagan como en vihuela de cuerdas altas y baxas, marauillosa consonancia. Y por q̃ta estampa de los Reyes es Christo y de quien se á de tomar el modelo de su estado, mirese quan bien templo estã todos diuinas calidades. Ningun Rey vno que mostralle tanta severidad en su rostro, pues jamas se vio reyr, y por otra parte

1. Regum
16.
3. Reg. I.

Pieri. lib.
17.

Psal. 100
Clemens.
lib. 5. stro
matum.

1. Regum
24
1. Reg. 25

EMPRESA TREINTAYVNA.

Esaï. 42.
Ex Chry-
sofo. con-
tra genti-
quod Chri-
stus sit De-
us.

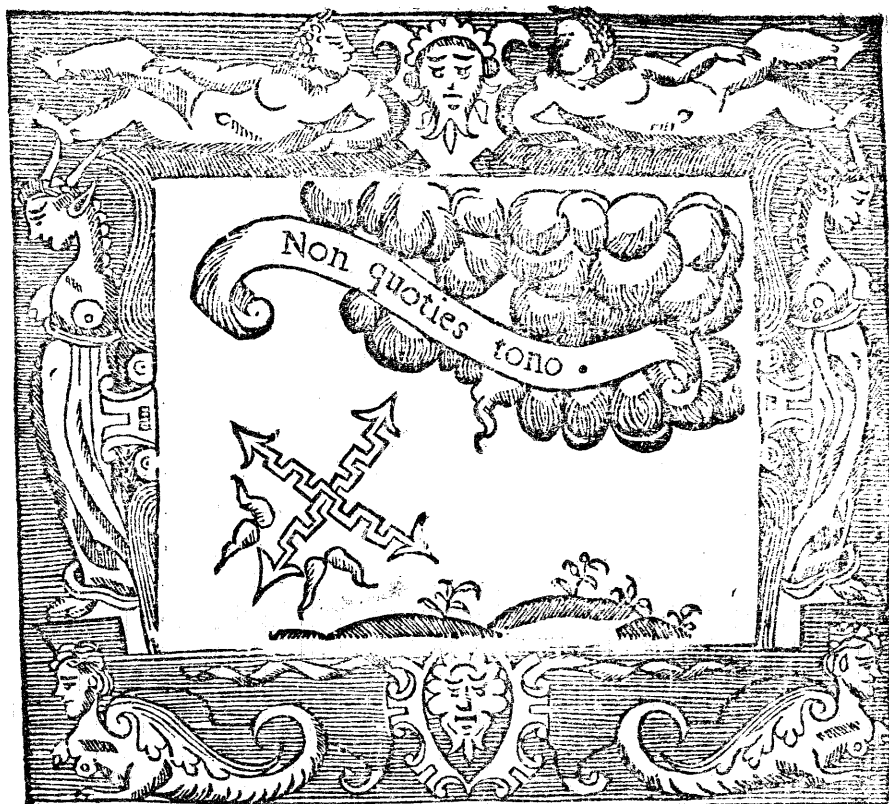
Apocalip.
8.2.

Empresa
de Enrriq̃
4. Rey de
España.

Pieri. lib.
50.

tuuo tanta clemencia y benignidad, q̃ dixo del E.
saias, que no quebraria vna caña cascada, y es como
si dixera, que no mataria vna mosca. Puso se este
soberano Principe en la Cruz, pero porque no se
presumiessse, que era baxeza tan sin compas, aqui ca
podia perderse el respeto, y el temor, quiso que
sobre su cabeça se pusiesse titulo de Rey. Violo al
reues S. Iuan con gloria, triumpho y grandeza, su-
bido en vn cauallo blanco, y cercado de gran cau-
alleria, y dize que el titulo fuyo de Rey de Reyes, y
Señor de señores, le traya escondido en el muslo,
para que ansí se templasse la Magestad con la llane-
za, y la llaneza con la Magestad. Quando estas dos
pieças se jūtan hazen vn Rey consumado, y por to-
do extremo feliz, y como lo es Christo eterno, y su
Reyno no se consume con el tiempo, los Reyes q̃
le imitaren en estas dos virtudes, podrá tener espe-
rança que sera duradero su imperio y señorio. No
falto quien esta mezcla pusiesse en las gravadas a-
gridulces, pero mejor se pone en la Palma, que es
arbol illustre y pomposo, lo vno porque su fructo
tiene dulçura con aspereza, y lo otro, porque con
la suauidad de su medulla, tiene fructo y gual con
las hojas, symbolo de justicia, como lo dize Pierio,
Y assi al Rey se le da esta Empresa.





SI CADA vez que el Cielo da el cruxido
 Cayera en tierra el rayo furibundo,
 Ya estuiera del fuego consumido,
 Qual fue del agua el vniuerso mundo.
 No porque sea el Principe temido
 Siempre se à de mostrar tan gracundo,
 Que mate el resplandor de su presencia,
 Que espante es bien, mas vfo de clemencia.

EMPRESA TREINTA Y DOS.

Nunquid irascitur per singulos dies. Psal. 7.

Sl Entendiesen los Principes y señores, a quien Dios á dado algun estado y dignidad, la fama y gloria que se gana, en vsar de clemencia y mansedumbre, quando se ofrecen ocasiones de perderla, con ninguna otra cosa tãto ilustrarian sus escudos y blasones, como con las hazañas d̃sta virtud. Pues mas es vencerse a simismo, q̃ matar vn moro en la vega, y ganar vna Ciudad, segun lo dixo el Espiritu sancto, mejor es el varon paciente, que el fuerte y valeroso, y el que vence su animo, mejor es que el ganador de ciudades. Quien encarecio esta verdad con particular elegancia fue Seneca, quando dixo. Grande animo conuiene a grande estado, y si el coraçon se leuaura mas que la fortuna, quedrase a questa debaxo de los pies. Proprio es de grãdes y generosos espiritus, ser placidos y quietos, y despreciar las injurias. De mugeres es embraucerse, y de fieras nobles mordiscar a las otras menores, para que huyan, los elephantes y leones, passan y se dexan a los que hã derribado, la fiereza es propria de soeces animales. Todas son palabras de aquel gran Philosopho. Y como negocio que tiene tãto estribo en la prudencia humana, refiere Valerio Maximo muchos actos de humanidad q̃ hizieron Principes Romanos, y estrangeros. Para que se entienda, que el perdonar enemigos que aconseja el Euãgelio, no es caso de baxeza, sino alto punto de coraçones magnanimos, en q̃ se gana fama y honor. Quanto mas q̃ el perdonar es cierta manera de vencer. Por donde dize el Sabio, si tu enemigo tiene hambre y sed, dale agua, y dale pan, y sobre su cabeza

Prouerbi.
16.

Senec. lib.
de clem̃t.
cap. 5.

Valer. lib.
3. cap. 1.

Mathe. 5.

Prouerbi.
25.

baça

beça le pondras carbones encendidos, que es dezir, abrafarle âs el coraçon. Lo que se pretende del enemigo es la vengança, y si quemarle la casa lo es, tanto mayor fera con perdonarle y hazerle bien, en cenderlo en nuestro amor, quãto es mas aprisionar el coraçon q̃ las manos. Tan grande verdad es esta, que mas vengado queda Dios nuestro Señor y mas satisfecho de vn solo pecador que justifica y rinde a su gracia, que de todos quantos condenados tiene en el infierno, y la razon es, porque los que tie ne allã tiene los vencidos, pero no conuencidos, pues se les queda en pie la voluntad de ofenderle: pero vn pecador que perdona, y conquista con su gracia, queda vencido y conuencido, prostrado ante sus pies, reconociendo su culpa, y abrafandose en su amor. Quien a su enemigo mata en la estaca da, no gana tanto honor como en rendirlo y traerlo a que confesse que mintio, y esta es la gloria q̃ ganan los que perdonan, conuiene a saber, rendir voluntades, y enamorar coraçones. Quando dixo Christo nuestro bien a los mansos, que son biena uenturados, dixo luego que possieerian la tierra, y dize Chrysofomo, que no solo a los tales se les pro mete la tierra del Cielo sino bienes terrenales. Por que en efecto vn señor afable y generoso, puede alçarse con la tierra (como dizen) tambien lo con fesso David quando dixo, los mansuetos tendran la tierra por su heredad. Pidiõle Esaias al soberano Señor, q̃ embiasse el Cordero dominador de la tier ra, do se aduierta, que para conquistar la tierra, le pide Esaias no vn leon que despedace, sino vn Cor dero que te humille, porque para este efecto no son buenas las garras de vn leon, sino la maldad de vn Cordero, significando que Christo, con man-

Chrysof. hom. 115. in Mathe.

Psal. 36. Esais 16.

EMPRESA TREINTA Y DOS.

sedumbre de Cordero, significando q̄ Christo, con
 mansedumbre y senzillez auia de reducir las almas.
 Pues si los Principes trabajan, por mostrar animo
 grande, ganar fama gloriosa, vengarse d̄ sus enemi-
 gos, poseer la tierra, q̄ esto es a lo q̄ mas puede tirar
 vn alto y generoso pensamiento, ningun otro me-
 dio pueden escoger mejor q̄ la clemencia, por don-
 de Theodosio Emperador, solia dezir a su hijo Ho-
 norio la clemencia sola, segun dize Seneca, el me-
 nor, nos empareja con los dioses. Y con razon, por
 que esta es virtud de Principes, como lo dize Bap-
 tista Egnatio. Y si para ser temidos alguna vez se
 indignaren, pongan los ojos en lo que haze el Cie-
 lo, que no siempre que truena y relampaguea, des-
 pide sus furiosos rayos. Biua señal de lo que han de
 hazer los Principes y señores, y es, q̄ no siempre q̄
 amenazen executen sus enojos. Y por este respecto
 se pone en esta Empresa vn cielo ñublado, con vn
 rayo, por lo que dize Pierio, que era symbolo de
 clemencia en el trono del Emperador Pio, porque
 arguye potestad sin ordinario vso della. Y Plinio
 dize, que Apelles pintó al magno Alexandro, con
 vn rayo en la mano, por ventura para significar, q̄
 aflombrando el mundo solia vsar de piedad. Y assi
 al Principe se le da esta Empresa.

Claudia.
de 4. Ho-
norij con-
sularu.
Seneca in
Octavia.
Egnatius.
lib. 1. de
Alexan.
Seneca.
Pierio. lib.
42.
Plinio. lib.
35. capie.
10.





QUANDO el Demonio agudo te acomete
 Con vil desconfianza,
 Cobra esperanza y buela por el Cielo,
 Y quando te abalanza
 Por vana gloria, vete
 Costiendlo humilde con el baxo suelo.
 Pues ansí en presto buelo
 Se escapa la Paloma.
 Quando el agor sangriento
 Mas ligero que el viento
 Partiendo en puntas, por vn cerro affoma.
 Dando el buelo contrario,
 Del que en el ayte apanta su aduersario.

Per aliam viam regressi sunt in regionē suarū. Matth. 2.

DEMONIO es nombre Griego, y es lo mismo que fabio, y así dize Augustino, demonios se dizen por las ciencias, y los Doctores de nuestra religion, llamã demonios a los espíritus criados en el Cielo, que arrojados de alla parte dellos baxó al infierno, y parte se quedo en el ayre. Sin duda que estos postteros q̄ Augustino dize, son los que se llaman potestades aereas, los que rebueluen las nuues, y se mezclã con los truenos y granizos, por donde ay necesidad de conjurarlos. Tãbien se abaten a hazernos mal, y a tentarnos, y a los tales llama mô Christo por S. Lucas aues del Cielo, que arrebatan del camino los granos de su palabra. Y porq̄ andan como gauilanes por el ayre buscando presas y la vieron tan buena en Christo, vino a dezir Eusebio, que aun quando se estava el cuerpo del Redemptor en la Cruz, se andauan en derredor bolando estas aues carnizeras, por esto dixo Christo, venido â el principe d̄l m̄do, y en mi no â hallado nada, significando que esta fue la pretension, ver si podia darle alguna picada, cogiendole en alguna culpa. Siendo pues los demonios tãbiamente comparados a las aues de rapina, viene bien que un alma fiel y discreta con Dios, se compare con la paloma, porque aunq̄ su senzillez, no parece que frisa con la prudencia humana, frisa con la diuina, pues no ay mayor sabiduria, q̄ la Christiana sinceridad. Verdad es que estas aues son por estremo senzillas y en esta opinion las puso Christo nuestro Dios, quando dixo a sus Discipulos sagrados, sed senzillos como palomas, la qual senzillez descubren, lo veo

en que no conocen los lazos, y lo otro en que cu-
tandoles cada dia los hijuelos, no desamparan los
nidos, lo qual fue ocasion para que a los diez Tri-
bus d Samaria, llamalle el Señor palomillas necias,
porque con hazerles todo malos Babilonios y E-
gipcios, no queriá dexar su comercio y trato. Pe-
ro con toda esta ignorãcia dize Plinio, que tienen
vn instincto maravilloso y es, que auendo diferen-
cia de aues de rapiña que las persiguen, vnas q̄ ca-
gan ratero y arrimadas a la tierra, como son aço-
res, y otras que caçan por alto como neblies y giri-
faltres, quando alloma su enemigo, reconocen si es
de los altaneros, y contra su inclinacion que es bo-
lar alto, se cossen con el suelo, y si es de los que bue-
lan ratero, baten las alas y se meten en las nuues.
Figura biua de lo que â de hazer vn alma, y es, que
quando le acometan los açores y girifaltres del infi-
erno, de el buelo contrario de lo que apũta su ene-
migo, y quando como a Cain quisiere bolarla por
baxo, poniendole tanto temor de sus culpas, que le
diga que desespere, bara las alas de la esperança y
pongasse en la cumbre del monte Caluario, y como
paloma fiel lancese en los agujeros de la piedra que
es Christo, y dende alli mire como a vn Ladron le
perdona y da su Reyno. Y quando la bolarre por alto
con vana presumpcion, y la tentare por leberoiã,
como a Nabuco Donosor, baxe las alas y recojasse
a las riberas del Iordan, y vera la cumbre de la san-
tidad por el suelo, pues quando quito Luzifer bo-
lar al Baptista, por medio de los Phariseos a tan al-
ta dignidad, como era el Mesiazgo, supo tan bien
cossen se con la tierra, que dixo que era hoz, y como
tal vn poco de ayte herido, respecto de su Señor.
Pues ya si le acometiere por vn lado, y le quisiere

*Ex Monra
no, in 7.
Ofex.*

*Plini. lib.
10. cap 8.*

Genesis 4.

Cãigo. 2.

Math. 3.

*Ioan. 1.
bolar*

EMPRESA TREINTA Y TRES.

Regum 17: balas por codicia como a ludas, diziendole q̄ pues
 tiene pobreza la repare con pecar, tome por otro
 lado y vayasse al torrente de Charit, y vera como
 nunca falta Dios a sus amigos, pues a Elias embio
 cuervos para sustentarle, y quando medio muerto
 entendio que venian a sacarle los ojos, le trayan en
 el pico la racion. Y entienda que quando faltaren
 cuervos, le podra Dios sustentare con el ayre, pues
Ex Rodigi Olimpidoro refiere de Aristoteles, que vio a vn
no. lib. hombre biviir con solo el ayre y el Sol, y quando fal-
 24. ca. 21 tasse el ayre, quien le crio de nada, con la misma na-
 da le podria entretener, como lo hizo con las dos
Petrar. ve trarca, se passaua muchos meses sin comer, y la de
rum fenli Egipto ni mas ni menos, como lo refiere Laurencio
um. li. 14. Surio. Quanto mas que no le faltan Angeles, y con
Surius. 9. ellos podra embiarle la comida, como lo hizo con
Aprilis. Abacuc. Para q̄ por estos exemplos se vea, q̄ no ay
Danielis. mejor medio para burlar al enemigo nuestro, que
 14: anda como aue de rapiña para caçar almas, como si
Ex Greg. viene por vn camino, tirar por otro diferente, co-
homil. 10 mo lo hizieron los discretos Reyes, por no encon-
 trarse con el Rey Herodes. Y assi al Discreto en las
 tentaciones se le da esta Empresa.





Y A Vezs qual llenan en los pies bulando
 Las veladoras Grullas por el Cielo
 Piedras por lastre, en milagroso vando,
 Para que el viento no les turbe el buelo.
 Pues quando el ayre del loor soplando
 Te quiza en alto arrebatat del suelo,
 De su c. no im. nio
 Puedes hazerle peso al pensamiento

EMPRESA TREINTA Y QUATRO.

Vt sciant gentes quoniam homines sum. Psalm. 9.

*Bernard^o
ser. 37. in
Cantica.*

*Ecclesi. I.
Ex Hiero
nymo ad
Paulinum
Basili. de
constitu.
monaster.
cap. 23.*

*Laerci. de
Tale. lib.
3.*

*Plato. dia
logo car-
midis.*

Plini lib.

7. cap. 32

Cicer. lib.

tusculana

vum.

Macrobi^o

de sonno

Scipionis,

lib. I. cap.

II.

DI ZE el glorioso Bernardo, que sin el conoci-
miento de si proprio ninguno se puede salvar,
porque del nace la humildad, que es el fundamento
de las virtudes, y el temor de Dios, que como es el
principio de la sabiduria, tambien lo es de la eterna
salud. Cosa facil parece este negocio, pues para e-
fecto de conocerse vn hombre no es menester passar
mares, penetrar los indos, ni ver la mesa del Sol, co-
mo lo hizo Apollonio, sino poner los ojos en si, pu-
es tan cerca esta el objecto. Y dize san Basilio, que
no ay cosa mas dificil, y si alguno dize q esto sera so-
lamente en quanto el hombre se ordena para fin so-
brenatural, no tiene razon, pues la tuvo Aristote-
les de pronunciar la misma verdad, citado a Tales
millesio, padre como dize Laercio, de la secta jo-
nica, de quien refiere, que preguntado qual fuesse
la cosa mas dificil del mundo, respondió que el co-
nocerse a si mismo, y la mas facil el amonestar y cor-
regir a los otros. Por este respecto en el templo de
Apollo, se esculpio con letras de oro esta senten-
cia, conocete a ti mismo, y fue tenuta por digna del mas
sabio de los dioses, como lo dize Platon, de la qual
como de vna gran bozaña querian muchos hazerse
auctores. Plinio dize ser del philosopho Chilon,
Ciceron, y Macrobio dizen ser voz del mismo ora-
culo de Apollo. Pero realmente su verdadero au-
ctor es Dios, pues en este sentido, toma el gran Ba-
silio aquellas palabras del Deuteronomio, caue re-
tibi sub repar, o como dize otra letra y translacion,
attende tibi ipsi, sobre que haze vna famosa he mi-
lia. Tuuieron pues los etnicos en tanta estima este
cono-

conocimiento, que refiere Xenophon, que le dixo Creso a Ciro, que primero que subiesse ala cumbre de su gloria embio a Delphos a consultar el Oraculo, sobre que actos haria para ser feliz, y que le respondio, no mas de q se conociesse a si mismo, y con razon, porque el principio dela salud es conocerse la enfermedad. Y que sea el hombre por el vn collado que tiene todo flaqueza y corrupcion, no es menester que lo diga la fê, y que clame que toda carne es heno, como lo dize Esaias, pues el sutil Aristoteles, preguntado que fuesse hombre, dixo (como lo refiere El Robro) q no es otra cosa sino vn exemplo de miseria. Si esto no entendia bien la Esposa, bien hizo el Esposo de corregirla, como lo quieren Origenes, Gregorio, y Bernardo, en aquellas palabras, si te ignoras, o bellissima entre las mugeres, salte al campo y vere a guardar ganado, y menea la honda tras de los cabritos en derredor de las choças de los pastores, porque al que no se conoce, como a caño y de baxo pensamiento, se le puede dezir que no es para la Ciudad, sino para guardar quejas, y que ya que no es capaz para con biva voz ser instruydo en tan alta philosophia, vaya mirando quando sea pastor, como las ovejas y chibos vā despuntando y paciendo por las dehesas y prados, la menuda yerua, y buelua sobre si considerando, q auisi el tiempo lo haze con las flores de su loçania, y que en fin todo lo pace la muerte, y lo derriba con su noz. Para, que vn generoso espirito se modere, y no pretenda mas honor de lo que se deue a sus fuerzas mortales y caedizas, vale este pensamiento, y para los que ya estan en dignidades, para q no los engria y leuante el viento de la vana gloria, considerando que son hombres formados de baxa tierra,

*Xenophō
de ped. aci
vi. lib. 7.*

*Esai. 40
Siobens,
sermo 96.*

Cãrico.

*Psalm: 38
mors de pas
cit.*

EMPRESA TREINTAY QUATRO.

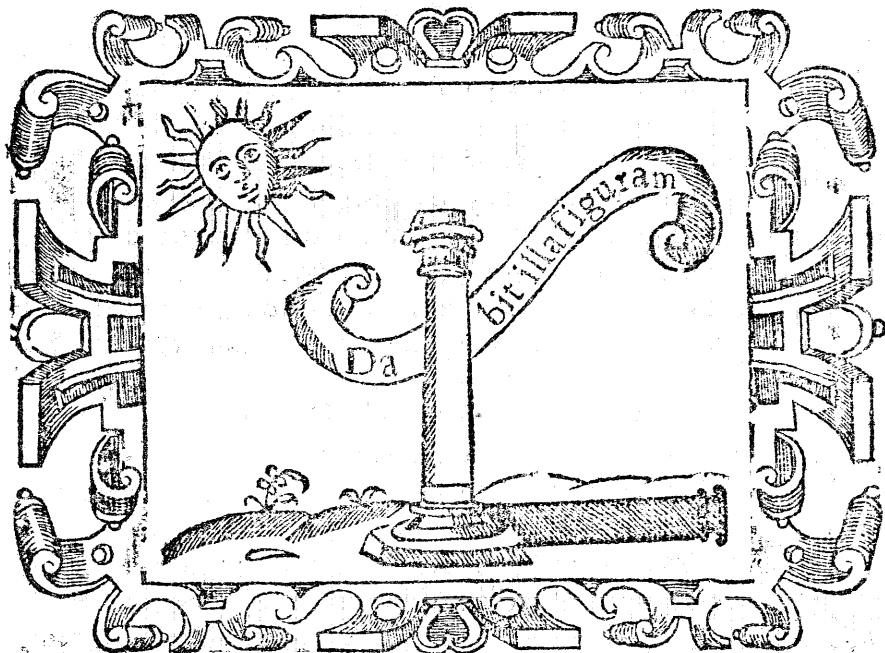
Chrysoſto. cuyo principio dize Chryſoſtomo, q̄ apoſta le dio
de fide & el Señor, no ſolo como lo quieren Galeno, Cice-
lege natu- ron, y Laſtancio, para q̄ ſalieſſe diſcurſiuo el hom-
ra. bre, ſiſo tambien para que ſe conſeruafſe en humil-
Elianº de dad. Por eſto dize Eliano, que Philipo padre del
Varia hiſ- Magno Alexandro, tenia vn page que todas las
toria. lib. mañanas le dixefſe en alta boz, que ſe acordafſe ſer
8. cap. 15. hombre, y que lo miſmo le dezia Simonides a Pau-
 fanias. Porque realmente parece que ay hombres
 que á neneſter dezirles que lo ſon, ſegun eſtan
 transportados en la imaginacion de ſus glorias. Y
 ſi conſideraſſen los que quieren abarcar la tierra, y
 bolar al Cielo con plumas de vana preſuncion, que
 en fin ſon hombres, y q̄ en vasos de tierra y quebra-
 dizos, mal pueden aſſentar memorias eternas, ſerã
 mas modeſtos, y ſe tendrian a raya, para no leuan-
 tarſe a mas de lo que puede la humana fragilidad,
 tomando auifo en las Grullas, de quien refiere Ti-
 rio Maximo, que quãdo buclan altas porque no las
 arrebatte y delconcierte el viento, toman por laſtre-
 vnas pedreçuelas en los pies, lo miſmo dize Eliano
 que hazen los erizos del mar, para que no ſe los lle-
 ue la tormenta, y lo miſmo dize Ambroſio que ha-
 zen las auejas para q̄ no ſe las lleue el ayre. Y aſi
 al Modeſto ſe le da eſta Empresa.

Tiri. Ma-
xi. ſermo.
49.

Elian lib.
7. cap. 2.

Ambroſi.
lib. 3. de
Virginib.





PONE Los ojos en su Rey amado
 La imitadora gente,
 Mirale el passo, la cast umbre y gusto.
 Y conforme al dechado
 Se adorna y mide al justo
 Siguiendo su compas eternamente.
 Qual suele a vna eminente
 Coluna yr imitando
 La sombra por el suelo
 Quando le toca el resplandor del Cielo.
 Su figura tomando
 Recta, o torcida qual se la va dando.

Qualis rector est civitatis tales habitantes in ea. Ecclesi. 10.

QUE AL PASSO y voluntad de los Reyes, Principes y señores, anden los vassallos procurando de imitarles en las costumbres de la vida, no ay necesidad de mas prueua, sino de ver lo que passa en las cortes y palacios, donde los exercicios, los trages, los entretenimientos y gustos se varian segun corre la opinion de los que mandan. Sea el Rey aficionado a caça, y cada vno muere por criar vn halcon, sealo a la guerra, y en cada esquina reluzen las espadas, sealo a la musica, y no fuerã sino harpas y viguelas. Quando Dauid andaua con las armas en la mano, siendo como fue tã belicoso, tras cada passo se oya la caja y el estruendo militar. Succediole Salomon, y con su condicion pacifica todos se alegrauã con el sosiego y paz. Trataua Dido de amores, y dize Vergilio que luego se dio de mano a los edificios y obras publicas de Cartago, por donde dize Pindaro, q̃ la costumbre d̃ todos es el Rey, y Claudiano que a su exemplo se compone el mundo. Y no es mucho que pues el primer mobil arrebatã los demas orbes, que quien lo es el primero mueua la Republica, y se lleue tras si las voluntades inferiores. A porfia dize Ciceron, que se imita el exemplo de los Principes, y Casiodoro, que mas facilmente podra errar naturaleza en sus obras, que pueda vn Principe formar vna Republica diferente d̃ su condicion. Siendo los ceptros y las varas comun insignia de los mãdos y señorios, las que puso Iacob en los abrebaderos del ganado, variadas en la corteza, para que las ovejas mirandolas al concebir paricessen los corderillos variados, no es mal ar-

gumẽto

2. Reg. 5.
et 8. et 21

3. Reg. 2.

Vergilius
Eneid. 4

Pindarus.

Claudi. de

4. Honor.
cõsulatu.

Cicer. lib.

5. de legi.

Casiodor.

episto. 12.

Gene. 30.

gubnento y prueua de lo que suelen hazer los subdi-
 tos, conuiene a saber, que al color que miran en sus
 juezes y gouernadores, conciben los pensamientos
 y paren las obras. Por ventura quando el glorio-
 so Pedro puso el aranzel que á de guardar los Pre-
 lados, acudio a este pensamiento quando les dixo,
 sed de voluntad la forma de vuestra grey: y dixolo
 porque no ay cosa que así mueua los animos comu-
 nes, como el exemplo de los mayores. De Alexap-
 dro se dize, que queriendo dar assalto a la ciudad d
 Nisa, le impedia vn Rio, y reparando sus soldados
 arrebató vn escudo y se arrojó sobre el a las aguas,
 y no quedó soldado en la ribera. Leuanto leroboá
 los bezerras de Bethel, y aunq̄ tan caro les costó a
 los Hebreos la del bezerrillo de Synay, por ser ca-
 beça donde assiste la virtud moriua, como Rey que
 era de Samaria, los mouio a su exemplo de manera
 que todos idolatrarón. Requesto el Principe de Si-
 chen a Dina hija de Iacob, y dizenle que tome el
 color de la dama circuncidandose, si quiere venir a
 gozarla, tomó el cuchillo y hiriose, y luego hizie-
 ron lo mismo todos los de la Ciudad. Por esso á de
 mirar tanto el Principe como bino, porque si quie-
 re subir como Ionathas, por vn risco, no á de faltar
 quien le siga, pues no faltó a Saul quien se matasse
 con el. No en vano dixo Ciceron, que no es tanto
 mal que pequen los Principes, quanto porq̄ ay tan-
 tos que los imiten, porque en fin donde va el man-
 so, van las auejuelas con tan cierto instinto de imi-
 tarle, que dize Platarcho, que poniendole a vna ca-
 bra cierta yerua que se llama eryngio, se queda sin
 comer inobil, y lo mismo hazen las demas. Por
 donde tratádo Chrysoffomo de la continencia de
 Ioseph, a quien pone por estampa de todo genero

*1 Petri. 3.
 forma fa-
 ctio regis.*

*Ex Belien
 gardo.*

3. Reg. 13.

Gene. 34.

*2. Reg. 14
 & 31.*

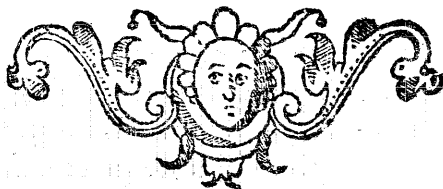
*Cicero. vt
 supra.*

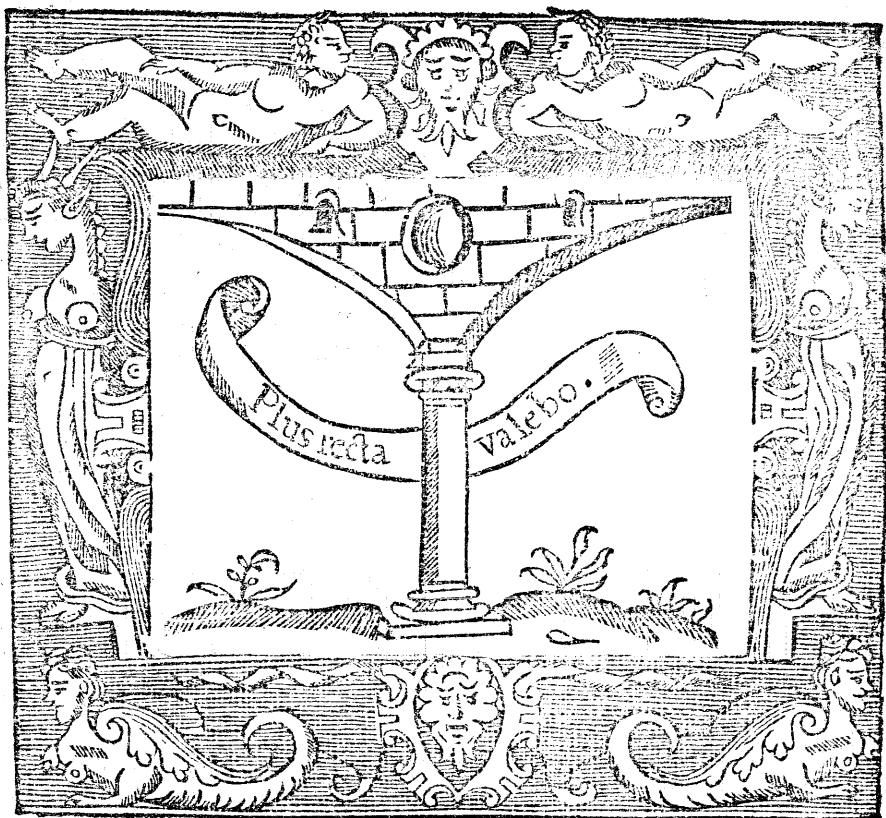
*Platarcho
 lib. de fera
 naminis
 vind. et.*

EMPRESA TREINTAY CINCO.

*Chrysoft. homil. de continen-
tia Ioseph. Actorum* 18. *Ad Rom.* 11. *Polib. lib. 11. suæ hi-
storiæ.* *Apocal. p.* 17. *Ex Pinto
in cap. 40
Ezechie.*

La virtud dize estas palabras, no solo en los hombres vemos imitacion, sino tambien en los brutos, pues las palomas en leuantandose vnabuelan todas, y en las deheffas, si vn potro se altera y relincha, toda la manada se aiborota. Como S. Pablo era cauallero, pues el hazer frenos o tiendas de cãpo, le pudo venir de auer criado cauallos, o de auer andado en la guerra, como al que á sido caçador le queda saber hazer vn capirote y piguelas, y como tal entendio que le seguirian los de su nacion, dize q̄ ponía cuydado grande en prouocarlos con el exemplo de su vida, porq̄ tiene gran fuerça dado al vulgo, por los que son los magnates de la Republica. Bien lo significo Polibio en su historia quando dixo: de la manera que las aguas del mar, siendo de luy o tranquillas, quando sopla vn viento se rebueluch, assi el vulgo al soplo de los Principes y señores, y tiene bueza esta similitud, pues por las aguas en la Es-criptura se significan los pueblos. Por lo que este pensamiento en la sombra, q̄ sobre vn plano va siguiendo a vna coluna tomando la misma figura que ella tiene quando la hiere el Sol, para significar, que el pueblo que tan imitador es de su Rey, de su Principe y señor, que son las columnas de la Republica, se visten de su condicion, y andan al passo de su voluntad. Y assi al pueblo con su Rey le le da esta Empresa.





TAN Firme esta y constante
 Quando a nivel se pone la Columna,
 Que no ay peso de baxo de la Luna
 Con quien no sea valeroso. A delante.
 No es menos pues, el coraçon bastante
 Para llenar del mundo la importante
 Carga de males que le da por pecho,
 Si a regla y plomo esta con Dios derecho.

Et spiritum rectum innova in visceribus meis. Psalm. 50.

QVANDO Vna coluna esta bien sentada sobre su bassa, y a toda prueua de regla y de nivel derecha, si es de materia solida, puede sustentarse vna machina de increyble peso, lo que no hara torcida, pues por poco que lo este, qualquier peso la derriba. Biua estampa de lo que haze la coluna y piramide del humano coraçon, que si estã recta con Dios, y nivelada con la diuina voluntad, que es la regla de las acciones humanas, no ay peso de males que no sustente sin torcer vn punto en la virtud. Y como esta rectitud haga la gracia sola, solo ella pone en los justos verdadera constancia. Grãde peso de trabajos se arrojauan en sus ombros, los q̃ el mũdo ã celebrado por constantes y valerosos, segũ la cuenta de los Romanos y Griegos, pero como buscauan fama, no podian llevar el peso de la infamia. Por donde como lo notó el glorioso Augustino, vino a matarse vna Lucrecia, vna Caton, y vna Cleopatra, lo que no hazen los soldados de Dios, quienes apercibe el Apostol que hagan rostro a todo genero de trabajos, por fama y por infamia, que es el peso de esta vida mas pesado. Quando Dauid, q̃ fue columna de Israel, se vio sentado en la firme gracia del Señor dixo: aunque ande en medio de la sombra de la muerte no temere, porq̃ vos estays conmigo. Y Iob que lo fue de la Gentilidad, dixo: ponedme Señor junto a vos y venga sobre mi todo el mundo. Y aduertase, q̃ a Iob, le vino esta firmeza de la rectitud, pues del dize la diuina Escripura, que era varon simple, recto, y temeroso de Dios, y como tan recto y conforme con la diuina volũtad, pudo sus-

*Augusti.
lib. 14 de
Ciuitate.
cap. 19. et
23.*

*2. Cor. 6.
Psalm. 22.*

Iob. 17.

Iob. 1. 6

21

tentar tanta machina de trabajos. Y bien entendia David este punto, pues quando le notifico el Propheta Natan, que en recompensa de auer gozado de la muger agena, se apercibie de q̄ en los ojos del Sol y en el mismo corredor de donde auia mirado a Bersabet muger de Urias, su proprio hijo Absalon auia de gozar de las suyas, viendo tan terrible pello, como lo es en efecto, ser tocado vn hombre honrado en la honra de su muger, pareciole que era imposible sufrirlo, estado torcido como lo estaua con Dios, y assi le pidio le renouasse a quel espiritu recto en sus entrañas, con que vn tiempo lleuaua las cargas y pesadumbres de Saul, con animo tan constante, q̄ le dixo el Rey Achis quando le tuuo por huesped, y entendio del quan bien sufria el pello de sus males, biue el Señor que eres varon recto. Por estar estos dos varones tan rectos con Dios, tuvieron tan firme en los trances q̄ pasaron. Como al contrario si rectitud falta, queda vn coracon tan inconstante y debil, q̄ dixo Hieremias, pecado á Hierusalem vn pecado, y por esso se á hecho instable y mouediza, porque en efecto en desmintiendo vn alma de la diuina ley, no le queda el valor que se requiere para recibir encuentros. Bien entendio vno de los amigos de Iob esta verdad, quando le dixo, si despidieres de ti la maldad, y no habitare en tu casa la injusticia, tendras entonces derecho tu rostro, seras estable, y ninguna cosa temeras. Por este respecto le dize David a los rectos, q̄ se glorien y q̄ para ellos es el gozo. Y q̄ a los rectos los pone en salvo el Señor. Y no en vano se dize, que aquel animal de Ezechiel, mas misterioso q̄ repetido, tenia los pies rectos, tomado la parte por el todo, queriendo significar las piernas, las cuales pues se dizen rectas con

2. Regum
12.

Psal. 50.

1. Regum
29.

Treno. 2.

Iob. 11.

Psal. 30.

Psal. 6.

Psal. 7.

Ezech. 1.

pro-

EMPRESA TREINTAYSEYS.

propriedad, no tenían choquezuelas ni conjunturas, segun no las tiene el elefante, para sin torcerse sustentar firme su desafortada magnitud. Y así aquellos pies significauan, quan firme auia de estar el soberano Señor en sus promessas. La misma constancia le atribuye David al varon justo y recto, quando dize, q̄ el tal es como el arbol q̄ está plantado junto a las aguas, por que por ventura este arbol es la palma, y es grande indicio ver, que en el mismo Psalmo David dize, q̄ el pecador es como la caña mouediza y fragil, y colligesse por las señas que le da, pues Plinio dize q̄ la palma se goza con los rios, y Pierio, q̄ no se le caen las hojas; q̄ es lo que a su arbol atribuye David, y dize que los impios no son así, sino como el poluo. Y donde dize puluis, dize otra letra gluma, q̄ es lo mismo que fluecos de los que tienen las cañas. Por donde tambien la palma es figura del varon constante, pues dizen, q̄ no solo no se dobla con el peso, sino q̄ contra el peso se levanta y sube. Quanto mas q̄ es arbol derecho y descollado, y tiene forma de coluna, y en consecuencia dize firmeza, por donde luego que llamo el Apóstol a la Yglesia nuestra Madre firmamente de verdad, le dixo tambien coluna, lo qual fue ocasion, para que hablando desta misma Yglesia el Espiritu santo en los Proverbios dixo, que la sabiduria eterna q̄ es el Hijo de Dios, labro casa y corto siete columnas. Y pues el numero de siete tiene infinidad, y la coluna significa firmeza como lo dize Pierio, fue dezir, que la fortalecio infinitamente Dios, pues tãto peso d̄ trabajos, de encuentros y tribulaciones, no le ãn torcido jamas, como al justo no le tuercẽ miẽtras esta recto ya niuel con la volũtad del Señor. Y así al constãte se le da esta Empresa;

Psalm. 1.

Plini. lib.

13. cap. 4.

Pieri. lib.

50.

1. Timot.

4.

Prover. 9.

Pieri. lib.

49.



D I M E Veloz sabueso
 Sin auer visto caga
 Como te hazes piegas trauessando
 Por esse monte espeño,
 Y nada te embaraga
 Para que dexes lo que vas buscando.
 Dira que el elor solo
 Le hara balar hasta el contrario polo.
 No es mucho pues que tras el suane yn guento
 De Christo, cerra yn jufio mas que el viento.
 Curremus

EMPRESA TREINTA Y SIETE.

Curremus in odorem Vnguentorum tuorum. Cantic. I.

QUIEN Fueron los primeros q̄ introduxeron para el regalo de la vida el v̄o de los vnguentos y perfumes, no se sabe mas de q̄ entre las riquizas de Dario Rey de los Persas, se halló el Magno Alexandro vna caixa de vnguentos olorosos. Los Palestinos fueron en excesso dados a este genero de delicias, y como consta de la sagrada Escripura, no solo a los combidados, sino tambien a los rezien llegados de camino, les haziá regalo y fiesta, con enuestirlos de mirras, ambares y vnguentos diuersamente confecionados, y eran tan amigos de cosas aromaticas, y de todo lo que al olfato suele dar recreacion, por ventura ocasionados con la vezindad de las arabias, que no auia cosa que mas se vsasse entre los Hebreos, y mas en particular en desposorios y amorosos tratos, porque en ellos suelen exalar se los alientos, y buscauan reparo en los olores, que para este efecto tienen marauillosa virtud. Y asi luego que la Esposa se vio de smayada de amor, por que el amor refuelue, y saca los espiritus hacia el objeto amado, pidio a sus criadas que la cercassen de flores, y la introduze el Espiritu sancto tã al v̄o Palestino, que dize que vna vez que se vio con su Esposo, sus nardos le dieron soandad, y otra vez dize que su Esposo vna noche q̄ le habló traya ramos de mirra, la qual en verde solia coger los desposados, segun lo apuntó Vergilio. Sicado pues el soberano hijo, verdadero y real Esposo, combidado y huésped de las almas, no es mucho que se nos pinte vogido, y q̄ le diga Christo y Messias, q̄ significa vnccion, y aunque solo se dize que fue vogido con

*Ex Peroto
epigra. I.*

Cantic. I.

Cantic. 5.

*Vergil. in
ceire.*

do con

do con olio, como lo dize Dauid, no se entiende *Psal. 44.*
que solo fuesse con el xugo de las oliuas, por q̄ esse
nombre en la Escrip̄tura es generico, y comuna to-
da fuerte de vngentos, que solian componerse de
mil especies aromaticas. Pues el olio con que se vu- *Ex Gene-*
gian los Sacerdotes y Reyes, cosa llana es, que no *brardo 120*
era simple, sino misturado con cosas odoriferas. *Cantica.*
Dezir pues la Esposa que el nombre de su Esposo *cap. 1.*
era olio derramado, fue dezirle que todo el era vna
bujeta de olores, que quando se quiebra y derra-
ma entonces es quando huele mas y mejor, como le
sucedió a su Esposo, que mientras estubo recogido
en el seno de su Padre pocos olieron su virtud, pe-
ro en el punto que encerrado en el vaso de nuestra
humanidad, se quebró y derramó en la muerte, lle-
nó el mundo de su olor. Por esto dize Dionisio, *Dioni. de*
I E S V S es olio vertido, y por tanto se llamó Chri- *Eclesiasti.*
sto, el qual siendo en si dulce y suaué, llena los que *hierarchi.*
se le acercan, de admirable delectacion, porque es *cap. 4.*
fuente de fragancia, y arroja en las almas halitos y
soplos celestiales. Bien percibió la Esposa este so- *Cantic. 1.*
plo, quando dixo a su Esposo, que ella y sus damas
auian de correr al olor de sus vngentos, y da la ra-
zon y es, porque le auia metido en su despensa, don-
de se ponen para guardar los vinos y las conseruas,
significando, que ya q̄ al sabor en esta vida, no le a-
uia combidado, como los que le gozan en la mesa
de la gloria, no estaua excluyda de la esperança sig-
nificada tambien por el olor, que se percibe de
lexos, pues al que sacó de su botilleria, dize que se
le auian llegado mil almas. La causa pues entre o-
tras, porque el Verbo encarnado se llama Christo,
porque se introduze vngido, y por q̄ lleno de olio
y suauidad, es porque a su olor se yayan los justos
bolan-

EMPRESA TREINTA Y SIETE.

bolando, como vuelen yrse las aues y animales a sus cebos por el olfatto, con impetu tan vehemente como se vee en las hormigas, auejas, y bueyres, que al punto que les toca el olor de lo que es su alimento, se arrebatã con admirable velocidad. Que siendo pues el soberano Señor, que sus sierues seã ligeros en el obrar, segun aquel animal de Ezechiel, de quien se dize que yua y venia en su mouimiento como vn relampago, y que sus legados y nuncios seã espíritus alados, y sus ministros como vn fuego, se puso quajado de vnguentos olorosos, para que al olor de sus regalos, dexen las almas de correr y baelen, que ansi dize Esaias que lo auian de hazer los del Euangelio, mudarã dize, la fortaleza, y bolarã como aguilas, trayendo quiça la metaphora de los que para correr la posta mudan cavallos, segun lo á hecho tanto numero de Virgines, Martyres, y Confesores, los quales sino fuera por el olor de su fama, que tambien el olio la significa, no era posible que passaran por tãtas dificultades, hasta venir a gozarle. Pusose este pensamiento en el lebril o sabuello que por solo el olor de la sangre que dexa la res herida al caçador, sin auerla visto rompe por las matas, y la sigue tan furioso que pierde alguna vez la vida, como lo á de hazer vna alma tras Christo ceruatillo ligero, por nuestro amor, pues puede sacarlo por el rastro de la sãgre que derramó en la Cruz, y viene biẽ, pues dize Pierio q̃ el perro es simbolo del olfatto. Y assi al sollicito se le da esta Empresa.

Ezechiel. i.

2. al. 105.

Esai. 40.
Mutabũt
fortitudi-
nem.

Canticorũ
Vltimo.

Pierri. lib.
52.





MIENTRAS Del Sol el bello nuncio vela
 Y alerta voz leuanta,
 Su pecho con las alas agotando.
 Qual de vna centinela
 De enemigos se espanta,
 Y huye el rey del montesino vando.
 Y es señal de auisarte,
 Pues Satan quiere qual leon tragarte
 Que de quien vela huye,
 Si en penitencia la oracion se instruye.

M

Frates

EMPRESA VEINTIOCHO.

Fratres sobrii estote & vigilate. &c. I. Petri. 5.

*S. Tho. 2.
2. q. 83.
arti. 17.*

*Augusti.
de questio
nibus ve
teris testa
menti. que
stio. 120.
Iona. 3.
Psalm. 60.
psalm. 6.
psalm. 101*

SI EL Hombre no tuuiera sino alma, pudiera siempre orar como vn Angel, leuantado su espiritu al Señor, pues no es otra cosa oracion, sino vna eleuacion o conuersion de nuestro entendimiento a Dios. Pero pues tambien tiene cuerpo, bien es que alguna vez le sirua en este exercicio, la lengua con la boz, los ojos con las lagrimas, las rodillas con besar el suelo, y las manos con herir el pecho para despertar el coraçon. Y assi en los negocios de importancia, grandemente se agradaua el soberano Señor, de q̄ quando se le hiziesse oracion le siruiesse y acompaãasse el ayuno, la disciplina, la ceniza y el saco. Por esto dize el glorioso Augustino, que antiguamente los Prophetas, siempre que pedian a Dios alguna señalada merced, se affligian con ayunos y asperezas. Y que assi de ordinario en la Escripura, se juntan ambas cosas, porque el ayuno es el q̄ tiempla y aguza las armas a la oracion. Bien entendieron este punto los de Niniue, y no menos Dauid, pues con ser Rey no le embaraçaua la corona para dexar de hazer sus exercicios, pues ya dize que sus ojos le bañauan el lecho, ya que le apretaua el cilicio, ya que ceniza y lagrimas le mezclauan el pan solo que comia. Para que se entienda que a la oracion le caen bien estos esmaltes, y q̄ quando se junta lo exterior con lo interior, tiene grande fuerça con Dios. Y si en la nueua ley se à continuado este orden, pregútenlo a Hieronymo, Domingo, y Francisco, pues por marauilla orauã que no fuesse golpeado sus sagrados miembros, ya con piedras, ya con hierros, ya con cuerdas añudadas

*Orige. ho
mil. 13. in
Numeros.*

das. Preguntado el grande Origenes, que fue la causa de q̄ Balac Rey de los Moabitas dexado de acudir a las armas, busco fauor en la lengua del Profeta Balam, pidiendole que maldixesse al pueblo de Israel. Responde que porque auia oydo dezir Balac que los Israelitas peleauan con oraciones, y q̄ mas vsauan de bozes que de espadas, quiso el tambien pelear con ellos con armas de oracion, y q̄ tuuiesse Balac este pensamiento, dize Origenes que lo alcanço de vn Hebreo, que escriuiendo esta historia dize: que el Rey dixo a los suyos esta razon. Verdaderamente esta Sinagoga de Israel, pafce como bezerro todas estas gentes comarcanas, y que vfo de esta metaphora para significar, que con la boca hazia la guerra, como la haze el bezerro a las mieffes. Por ventura Iacob quando dixo a Ioseph su hijo, que le dexaua en mejora vna parte d̄ tierra que auia ganado de los Amorreos, con su espada y arco, quiso tambien significar las armas de que se auia valido, llamando arco a la oracion, pues no se lee que con aquellas gentes vuisse peleado en campo, y no viene mal llamarle arco a la oracion, pues Agustino dize, que los monjes de Egipto, porq̄ no se les passasse el feruor del espirito, solian arrojar con la presteza que se arrojan las saetas, las oraciones al Cielo: las quales por este respecto se llama jaculatorias, y viene bien, lo vno porque salen del coraçon, que como aljaua pende al siniestro lado del pecho, y lo otro, porque bozes de vn iusto, hieren como saetas el coraçon de Dios. Ansi pues como para flechar el arco trabaja el arco y quien le flecha, de esta misma manera cae bien, que quiẽ ora trabaje y sude. Porque se affligio Daniel, dize la diuina Escritura q̄ fue oyda su oracion. Y ansi dize

Gene. 48.

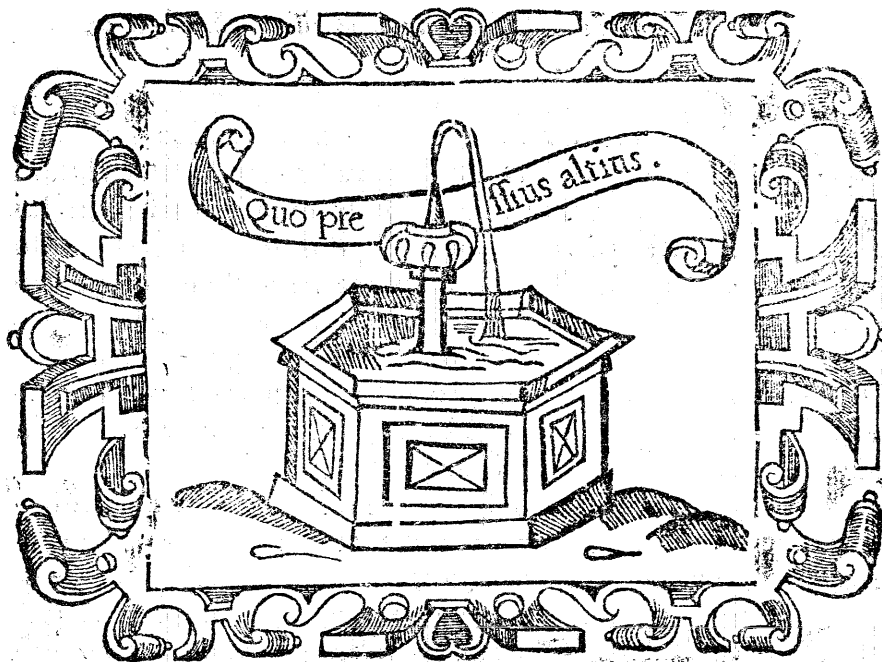
*Augusti.
ad probã.*

Dani. 10.

EMPRESA TREINTAY OCHO.

Augusti. el glorioso Augustino, que quier ora y ayuna bue
fermo. de la con dos alas, y con dos armas pelea. No en vano
quatrage. pues el Principe de la Yglesia y nuestro capitán,
1. Petri. 5 nos da bozes y auisa que seamos sobrios, quiere de-
 zir, que ayunemos y que velemos en la oracion, por
 que el demono nuestro enemigo capital, anda bra-
 mando como leon, para tragarnos, significando bi-
 uamente, que pues el demonio es como vn leon, de
 quien dize Maneton Egipcio, que no duerme, por
Ex Pieri. ventura porque jamas cierra los ojos, y assi se po-
lib. 1. de ne por symbolo de la vigilancia: los que somos
leone. soldados velemos y hagamos las vigillias noctur-
Luce. 12. nas, a que nos anima el señor por el orden q̄ se de-
Vegetius. uen hazer en la guerra, y lo enseña Vegecio. Y q̄
lib. 3. cap. por el leon se signifiq̄ el demonio, viene bien, pues
8. dize Proclo en su magia, que suelen demonios pa-
Proclus in recer en esta figura, y que huyen de Gallos, por q̄
magia. en ellos reconocen cierta diuina imagen, por te-
Plini. lib. ner tanta conformidad con el Sol, como lo hazen
10. capi. tambien los leones de las seluas: de los quales dize
21. Plinio, que si oyen cantar vn gallo, lo qual haze hi-
 riendose con las alas el pecho, huyen por alguna se-
 creta contrariedad y antipathia. Figura del q̄ ve-
 la, se afflige y ora, para que del huya el enemigo co-
 mun. Y assi al vigilante se le da esta Empresa.





QVATO Mas fuere estrecho
 Y mas adelgazado,
 Del agua el caño que la sube en alto.
 La sube mayor trecho,
 Y si se vee apretado
 Dara con ella mil agroso salto.
 No es este exemplo falto
 Ni desacomodado
 Del que en su pecho siente
 Bullir, de gracia la copiosa fuente.
 Quando con veza dura
 De santo ayuno haze,
 Que su cuerpo se estreche y adelgaze.
 Para que el agua pura
 Salte del Cielo a la mayor altura.

Arcta est via que ducit ad vitam. Mathei. 7.

QUANTO Es el origen del agua, mas alto, tanto mas sube en las fuentes. La gracia de Dios agua se llama en las diuinas letras. Por el quarto y septimo de S. Iuan, la compara Christo con las fuentes y los rios, que perpetuamente corren, y no con aguas estancias que se salitran y corrompen, y el epiteto que le pone es dezirle, agua biua, porq̄ ay aguas muertas q̄ no corren, y la gracia como dize Euthimio, siempre bulle y se muene en el coraçon, y procura de subir al mismo peffo y niuel, de la cumbre do baxo. Siendo pues su principio el pecho de Dios, y la fuente de la sabiduria que es el soberano Hijo, no para vn punto hasta boluer a su origen. Desta fuente (como lo dize Sanctiago) sale la gracia, deciende y corre por los pechos de los justos, y en ellos se haze otra fuente perenal, de agua que les bulle y haze bullir, en obras de estremada virtud. Y la que hazia y haze andar a los Sãtos, como hechos d̄ azogue, bulliciosos y actiuos, para no dexar de correr y obrar, hasta verse con su principio que es Dios. Si a esta celestial agua no se le ofrece impedimento, dara dende el suelo milagrosos saltos: pero tiene vn mal padrasto que es la carne, la qual con su peffo la retarda y haze alguna vez boluer atras. Segun dixo la sabiduria, que el cuerpo corruptible agraua el alma. No se le escondio este punto a la humana sabiduria, pues dize Horacio, cargado el cuerpo de vicios, sume el alma, y claua con la tierra la parte del soplo diuino: teniendo por ventura rastro de lo que se dize en el Genesis, que fue inspirada por Dios. Lo que importa pues

es, para que esta agua biua no dexé su billicio, ya q̄ es espiritual y diuina, hazer a la carne de su condicion, espiritualizarla y adelgazarla lo posible, porque con su peso tan pesado, no le impida el curso para el Cielo. Y si esto no se haze, perderse á el agua y arcaduz. Bien entendio Basilio esta verdad, quando a la carne y al espiritu, comparo a dos balanças, que tanto sube la vna quanto la otra baxa, significando, que quanto la carne se regala con la comida y beuida, táto se menoscaba el espiritu, y quáto el espiritu crece, tanto pierde la carne de sus fuerzas, por donde en vn sermón del ayuno dize, que de la manera que en dos campos, que está para darse la batalla, quien a la vna parte fauorece, haze q̄ lleue la victoria, no menos quien a su carne da fauor, hara que su espiritu quede vencido. Plutarcho acudio a este mismo punto quando dixo: el uso ni mio del vino y de las carnes, hazen al cuerpo fuerte para las luchas, pero al alma la hazen para poco y debil. Por donde como lo refiere Porphirio, los Sacerdotes Egipcios, se adelgazauan con ayunos, para estar mas habiles para la contemplacion, y q̄ por ser la subtileza tan propia de Dios, no consentian que su Anubis bebiesse del Nilo, para que no tomasse carnes. Siendo pues esta tan conocida verdad, q̄ el regalo del cuerpo impide tanto las obras del alma, toda la philosophia Christiana consiste en domar este enemigo, dando orden para que como a enemigo cercado no le entre bastimento, como a esclauo rebelde, tomándole por hambre, y como a doliente peligroso curándole con ordinarias dietas. Por donde casi de ningun santo se lee, que no aya sido grande ayunador. Y de aqui viene que al ayuno se le atribuyen alguna vez todos los bie-

*Basili. ho
mil. aten-
de tibi ip-
si.*

*Homil. I.
de jeinni.*

*Plutar. de
essu Carni
um, oratio
ne I.*

*Ex Pieri.
lib. 46. de
Nilo.*

EMPRESA TREINTA Y NUEVE.

nes de gracia y gloria, con tā crecido encarecimiento, q̄ del puede dezirse, como lo apunta el magno Basilio, que tiene tanta fuerça con Dios, q̄ casi por fuerça pone a vn hombre de pies en el Cielo, pues de Lazaro mendigo, no se lee q̄ hizicisse otro acto de virtud, sino padecer hambre, y con ser forçosa, pues aũque padecida por Dios, desseaua hartarse d̄ las migajuelas de la mesa del epulon, ganò el feno de Abrahã. Y no menos se encarece esta virtud, con lo que refiere S. Matheo, y es, q̄ preguntandole a Christo nuestro bien, como no ayunauan sus Discipulos, como los de S. Iuan, respondió, q̄ no era necesario que mientras el Esposo estaua presente se tratasse de ayuno, por ser negocio ageno de regozijo de bodas, donde se aduierte, q̄ suplía Christo sus vezes, y en su ausencia le dexo en su proprio lugar. Viendo pues, como dize Basilio, que a los caualllos preuienen con el ayuno, para la batalla, q̄ para la tormenta descargan y aligeran las naos, q̄ para bollar templã los halcones, y q̄ las cosas para baxar se engruesan, y para subir se futilizã, sera bien q̄ entienda quien tiene agua de gracia, que quanto mas adelgazare su carne, tanto dara con ella mayor salto para el Cielo, como se ve en las fuentes, q̄ quanto el caño es mas delgado, tanto sube mas el agua. Y alsí al ayunador se le da esta Empresa.

B. filii. vbi
supra.
Lucã. 16.

Basilii. ho-
mili. 2. de
ieiunio.





LUCHA La Sierpe entre esta piedra y su da,
 Quando mudar precende
 La piel antigua, de negrida y fea.
 Parece que se ofende
 Mas quando assi se estrecha y se desnuda
 De otra hermosa juvenil se arrea.
 No menos quien de ssea
 Que del habito viejo
 Su carne al nuevo de la gloria buela.
 Por grande estrecho es menester que cuela
 De penitente vida
 Do se dexa el pellejo,
 Para verla despues enriquezida.

EMPRESA QUARENTA.

Contendit te intrare per angustam portam. Luca. 3.

TAN Acabada y perfecta es la fabrica del hombre, que vino a dezir David, admirable se a hecho en mi Señor vuestra sabiduria: y no dixo que lo era en auer desplegado essa piel y pergamino de los Cielos, tan iluminado de estrellias, porq̄ en fin que vn artifice en vna grãde y ancha tabla, dibuxe grãdes figuras, montes, fuentes y arboledas, no es mucho: pero que en vna medalla tã pequeña como la niña de vn ojo, cifre todo el mundo entero, cosa es que grandemente admira. Grãde fue el ingenio de Archimedes, que hizo vna nao con todas sus velas y jarcias, tan pequeña, que la cubria con sus alas vna mosca. Y del que la Iliada de Homero escrita en vn pergamino, la encerro en vna calcarã de naez. Y grande el de vn Aleman, que en la piedra de vna fortija que le hizo al Emperador Carlos Quinto, encaxo vn relox con todo el numero de sus ruedas. Pero todo esto es burla, con lo que hizo el soberano Artifice Dios, en el hombre, pues cifro en el todo el mudo junto: por este respecto te dixeron los Griegos, microcosmos, y es porq̄ en cantidad tan pequeña como la de vn pigmeo, recopilo el Señor todo lo que auia criado. Pues le compuso de Cielo y de tierra, de carne y espiritu, de tiempo y de eternidad. Y ansí los sagrados Doctores Gregorio, y Augustino, por toda criatura entendieron al hombre, quando mando el Señor a sus Apostoles, que predicassen su Euãgelio a toda criatura, por ser como es vna cifra y recopilacion de todas. Segũ pues esta quenta, viendo las marauillas que en el obro la poderosa mano, y el marauilloso artificio con q̄ las
 enlazo,

*Psal. 136.
Psal. 103
Extendõs
cælum si-
cut pellẽ.*

*Plini. lib.
7. cap. 21.
Marolus.
colloquio,
23.*

*Grego. ho-
mil. de Af-
cẽsio. Dñi
Augusti.
lib. 83.
questionũ*

enlazo, bien puede dezirse el hombre milagro de naturaleza. Y mirado en orden sobrenatural, milagro de gracia, pues en este grado parece q̄ esta hecho ã impossibles. Por vna parte es humilde, y por otra magnanimo, por vna simple, por otra prudente, por vna temeroso, y por otra esferçado, sabio a Dios, necio al mundo, muere en la vida, y biue en la muerte: ved si puede ser milagro mayor. Con todas estas pieças, formo Dios al primer hombre, haciendo por medio de la justicia original, vna sutil cadena, que enlazaua la racon con Dios, y con la razon el sentido, y como la paz haze las cosas vnas, todo era en el hombre vnidad. Rompioffe (por el pecado) esta cadena milagrosa, y quedo el hombre que era vno, hecho dos: por donde el magno Basilio dize, q̄ segun la etnica philosophia, por la contrariedad que se halla en sus efectos, le llamaron algunos Centauro. Y en consecuencia puede dezirse, q̄ siendo primero milagro de naturaleza, y prodigio de gracia, quedo hecho el hombre por el pecado, monstruo del mūdo. Pues como estas dos pieças en que se desunio. Adam, sean el spiritu y carne, de la manera que por amar la carne, que fue el origen ã su pecado, perdio la gracia, pues por complazer a Eua peco, y los contrarios (como enseña Hippocratas) se ãn de curar con sus contrarios, todo el punto ãl reparo de esta quiebra esta en oborrarla, perseguirla y en mortificarla. Y este es el p̄uro principal de la nueua philosophia de Christo, rendir esta carne, renunciar sus gustos, y tratarla como a enemigo capital. Aquí ãn tirado y tiran todas las obras penales, que se exercitan en la Yglesia, y en esta soberana requesta se poblaron los desiertos, pareciendoles a los Anachoritas gloriosos, q̄ para

*Ex Muso.
pradica.
de la vire
christiana
t. parte.*

*Basilio de
virginica.*

*Ex Metro-
dio, lib. de
rebus mū-
di.*

*Hippo. 2.
aphorismi.
cap. 22.*

EMPRESA QUARENTA.

rendir a este enemigo, conuenia sacarle al campo, y apartarlo de tantos amigos y valedores, como tiene en la Ciudad. Y dieronse con ella tan buena maña, q̄ al passo que los del mundo se regalan, se castigauan ellos y perseguian, fiados en la palabra q̄ les dio Christo, q̄ quien aborrece su vida en este mundo, la guarda para la vida eterna. Significando el Señor, q̄ esta es la puerta estrecha para q̄ alcance la soberana vnion q̄ perdio, passarla por penitencia, y no es mucho q̄ por este estrecho passien los q̄ nauengan para el Cielo, y quieren gloria de resurrecion. Pues el vasso q̄ se quiebra passar tiene por el horno para boluer a su valor, el lienço q̄ se gasto y paro en remiendos, passar tiene por las nauajas para hazerse papel, y la grana q̄ se mancho, tambien á de passar para limpiarse, por el jabon y las manos. Desta suerte se á de hazer esta reforma, para salir el hombre nueua criatura, el dia de la vniuersal regeneracion. Porq̄ entonces dexado el habito viejo de Adan, por auer entrado por la puerta q̄ es Christo, q̄ apostta se quedo con las señales de sus heridas, para q̄ entrando por el, entienda el soldado, que á de entrar por punta de lança en el Cielo, parecera reformado y glorioso, con resplandores de inmortalidad. Puso se este pensamiento en la sierpe, d̄ quien dize Plinio y Aristoteles, q̄ para dexarse el pellejo antiguo y cobrar otro nueuo y luziēte, pelea entre duras piedras, por donde dize Pierio, q̄ es symbolo d̄l q̄ auiendo salido de algũ trabajo se restituye a estado mejor. Y assi al mortificado se le da esta Empresa.

Joan. 12.

Ad Rom.

12.

Math. 19

Joan. 10.

Plini. lib.

8. cap. 27.

Arist.

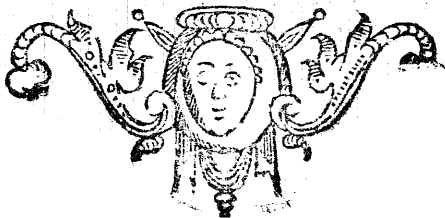
lib. 8. cap.

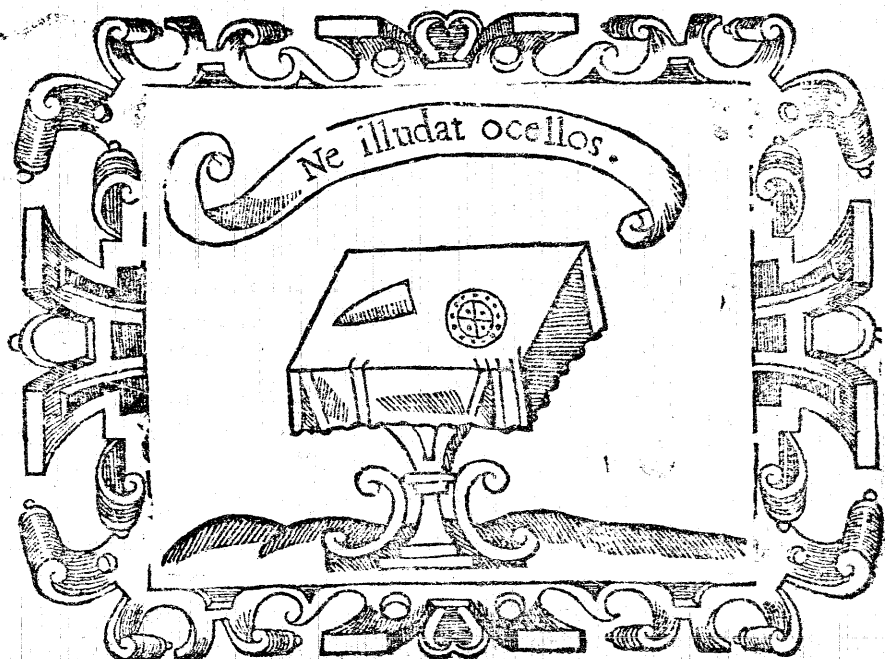
17. de his

to. anima.

Pieri. lib.

14.





COMO Engañara el falso escudo tanto
 Si el metal que relumbra
 No imitara del oro las pisadas,
 Y sin parecer santo
 Quando alguno se alumbra
 Como traxera vistas deslumbradas,
 Por esso estan ya dadas
 Las leyes de la prueua,
 Su piedra tiene el oro,
 Y el humano tesoro
 La piedra Christo soberana y nueva.
 Y aquel es santo fino
 Que en la humildad lo fuere mas vezino.

Petra

Petra autem erat Christus. I. Corinthiorum. 10.

*Ex Vola-
terrano,
lib. 2. suæ
antropolo-
gie.
Erasmo. li.
8. apethe.*

TANTA Fuerça pone alguna vez el arte en ymitar a la naturaleza, que engaña los mas agudos ojos. Bien sabia pintar Zeuzis, pues dibujo vnas vuas con tanta biueza, que baxauan los paxillos a picar en ellas, y le engañó Parrasio su competidor, pintando sobre vna tabla vn lienço tã al biuo, que el mismo Zeuzis fue a echar la mano para ver lo que escondia. De Apelles refiere Erasmo que pinto a Bucefalo el cauallõ d Alexandro Magno, tan al biuo, que hazia relinchar a los cauallõs. Todo el ingenio d los alchimyffas se emplea en disfracar los metales, y vemos pieças de laton tan dissimuladas, que parecen de oro. Quien no llegare a tocar, parecerle á la nieue harina, el xamargo mortaza, christal el yelo, y el vidrio fina esmeralda. Vendra vn eutropelista, y pondraos vna pieça llena de arboleda y monteria, y todo es vna fantasma esterior, y lo mismo haze vn jugador de manos, con tan biuas aparencias que admira. Pues esto es lo q̄ pretenden los hypocritas, dissimularse de manera, que parezcan lo que no son. Todo es arte de pintura, de alchimia y de aparencias: negocio bien diferente de lo q̄ naturaleza guarda en sus obras, pues comienza por lo interior, y luego produze la forma exterior, y assi en el hombre lo primero que forma es el coraçõ. Pero el hypocrita no es mas que vn pintor al olio, que sin dar coraçõ y espiritu a las obras, pone por cima solamente los colores: pero auaque mas se armen de punta en blanco, como Góliat, la frente tienen descubierta, donde se les puede herir, porque de ordinario la traen desuergonçada,

*1. Regum
17.*

çada, para reprehender a los otios, por solo parecer santos. Y pues dixo Christo nuestro bien, que se ponen çamarras de quejas y son lobos, conocerse àn dize Chrysoftomo, en la boz, por q̄ el lobo aulla contra el Cielo; y la oue jue la bala hazia la tierra, y que anfi quien tiene boz de humilde confession oueja es: y quien clama y pelea contra la verdad, lobo es. Todas las virtudes contrahazen los que se alumbra, como los que pinta el melifluo Bernar^{do} en sus sermones. Pero la humildad aũque la fingen no la saben contrahazer, porque como su intento sea ser tenidos en veneracion, el dia que no se les acude con ella, se alteran y faltan de la virtud. La mayor prueua pues que puede hazerse para conocer los que son santos verdaderos y no fingidos, es ver si son humildes, porque como la passion de la honra, sea la mas dificil de vencer, segun lo dizen Chrysoftomo, y Augustino, buen argumento es q̄ lo son, los que salen con esta empresa. Los magos de Egipto, fueron contrahaziendo todas las señales de Moyse, y solo en la de hazer mosquitos falto su ciencia. Biua figura de lo que passa entre estas gentes, pues como encantadores y magicos, contrahazen todo genero de virtud, y hazen apariencias admirables, ya contrahazen la prudencia d̄ las serpientes, ya convierten las aguas de los regalos en sãgre de penitencia, ya remedan a las bozingleras ranas, con las bozes de su predicacion, pero hazerse en su opinion mosquitos no saben, porque todo su disignio es andar a caça de aplauso exterior, y no ay cosa que assi descubra su soberuia, como es ver que por marauilla sufren ser hollados, quieren ser en todo singulares, y en que no siguen consejo age no en sus cosas. Por donde tratando Xerxon de las

*Math. 7.
Chrysofto.
homil. 19
operis im-
perfecti.*

*Bernard^o
serm. 66.
in Cãti.*

*Augusti.
episto. 64.
& Chry.
homil. 3.
in Ioã.
Exodi. 7.*

gêtes,

EMPRESA QUARENTA Y VNA.

*Xerfó ad
Barcholo-
meū, consi-
deratio. 7.
et demisti.
Theologi.
cōsider. 8.
Castanus:
collatione
de discre-
tione.*

gentes, q̄ se gobiernan por solo su espíritu, sin que-
rer a nadie reconocer ventaja, ni recibir admoni-
cion, dize que son tan porfiados en lo que vna vez
concebien, que no se pueden persuadir que yerran.
Quien no tuuiera por santo al hermitaño Heron, y
dize Casiano, q̄ a cinquenta y mas años de soledad
y penitencia, se persuadio (por illusion del demo-
nio) que era voluntad de Dios que se arrojasse en
vn pozo, y se arrojó, y despues de sacado, no le pu-
dieron persuadir sus compañeros, en tres dias que
biuio, que auia errado, como lo hazen algunos de-
sta cofradia, que aun despues de auer dado de ojos
no se acaban de desengañar: señal grande de sober-
bia. Viendo pues que estos son mercaderes falsos,
que venden piedras falsas por diamâtes finos, que
ofrecen (como lo dize Irineo) yesso amassado por
leche regalada, y que dan por oro alchimia. Los q̄
no saben del arte, tienen obligacion a dar credito
a la piedra toque del platero, quiero dezir a los que
tienen auctoridad en la Yglesia, porque juzgar lo
que no entienden, o es temeridad, o necedad, y en
el interior la mejor prueua es, ver si los tales son hu-
mildes, cotejádolos con Christo, q̄ es la piedra to-
que de esta virtud: Pues el dixo, de mi aprended que
soy manso y humilde de coraçon: Y S. Pablo dize
que es piedra, y como tal puede seruir para este exa-
men. Y assi al examinado en virtud se le da esta em-
presa.

*Irine. con-
tra heres-
es, lib. 1.
capit. 1. a
lib. 3. cap.
19.*

*Math. 11
1. Corint.
10.*





TODA Se curva esta real semilla
 Del trigo desseado,
 Quando esta llena, y su thesoro humilla.
 Retrato señalado
 Del pecho en todo bueno,
 Que mas se humilla quando esta mas lleno.
 Como de estar vaxio
 Señal es grande el empinado brio.

N Quanto

Quanto magnus es humiliare in omnibus. Ecclesiasti. 3.

*Machari.
homi. 15.*

TRATANDO El glorioso Machario en sus homilias de la humildad, dize: deposita el Rey su theforo en casa de vn mendigo, quien le recibe no le tiene por suyo, sino antes donde quiera confieffa su mendiguez, y no se atreue a disipar alguna pieça, entendiendo q̄ no solo el theforo es ageno, sino que quãdo quisiere el Rey se lo podra quitar. Lo mismo dize que ā hazer el Christiano, para conseruarse en la humildad, y esta es la consideracion mas poderosa, con que quiso S. Pablo poner freno a vn soberuio y eleuado pensamiento, quãdo dixo: q̄ tienes q̄ no ayas recibido? Quien esto confidera, quãdo mas recibe mas se humilla, porque se conoce con mas deudas y obligaciones. Por donde vino a dezir Augustino, la medida delo que se le a dado, deue ser a cada vno la medida d̄ su humildad. Y como todo lo que tiene vn justo es de Dios, vase baxando en sus ojos de manera q̄ viene a hazerse nada. Y es cosa q̄ admira, que siendo la humildad hija de la Caridad, quãto la Caridad sube para hallar a Dios, tanto baxa la humildad, y no por esso dexa de hallarlo, porque como Dios es alto, tambien es profundo, y en el mismo abismo de hazerse nada, le halla el humilde d̄ coraçon. Por aqui se entendera (como lo dize Chrysofotomo) que la humildad no es humilde, ni sale de coraçones baxos y rateros, si no de altos y generosos, porque como siempre tie-la mira en Dios, y lo anda cotejando todo con su infinitad, todo lo que es mundo le parece nada, y lo trae debaxo de los pies, como al contrario la soberbia, es pusilanime y de baxo pensamiento, porque haze

a. Corint.

4.

*Augusti.
lib. de san
cta virgi-
nica. cap.
28.*

*Chrysofsto.
homili. 1.
in 2. Co-
riinthio.*

haze aprecio de cosas viles, y quãto mas las estima y encarece, mas descubre la cordedad de su desseo.

Por donde el diuino Ambrosio dize: que no ay cosa mas sublime y alta que la humildad. No es mucho pues que siendo tan alta, no la pudiessen alcãçar los philosophos antiguos, de quien dize el diuino Apostol, q̄ con su ciencia se hincharon y desuanecieron, porque en efecto poner cathedra desta virtud, solo se referuo a Christo, pues el es quien dixo, de mi aprended que soy manso y humilde de coraçon.

Por q̄ esta virtud es tan suya, q̄ por anthonomafia merece este blason, q̄ se diga virtud de Christo, como la llamo S. Pablo, y lo aduirtio Cornelio Muso.

Lo qual puede prouarse, en q̄ siendo Hijo de Dios fue en la theorica y practica desta virtud tan auentajado, que siendo la escala para baxar tan larga como de Dios a carne, mortalidad, lagrimas, muerte y pecado, fue baxando por todo, y no tocando en el pecado porq̄ no le conuenia, ni podia por ser Dios, hizo por baxar todo lo que pudo, que fue poner el pie en la misma sombra del pecado, tomando figura de pecador. Y no es mucho que baxasse tanto, pues

tanto era el peso de su amor, pues cosa llana es, q̄ el peso inclina, y como Christo tenia consigo todos los thesoros de Dios, segun el peso, se inclino a nuestras miserias, lo q̄ no tienen las cosas vazias, q̄ como llenas de ayre son de poco peso y entidad, No en vano dixo el soberano Maestro, que de los pobres de espiritu es el Reyno de los Cielos, pues tomãdo por espiritu el ayre y hinchazon, como lo quiere Augustino, fue dezir, q̄ de los vazios de so-

berbia es todo el Cielo, y con razon, por q̄ auisico. mo en la esphera de naturaleza, no puede auer vazio, tãpoco en la esphera de la gracia, y en conse-

Ambrosi.
in Luc. 7.

Ad Ro. I.

Math. I.

I. Corin.
12.

Cornelius
Musus pre
dica. de la
vita Chris
tiana, par.
3.

Ad Col. 2.

Mathe. 5.

Augusti.
lib. I. de
serm. Dñs
in monte.

EMPRESA QUARENTAY DOS.

quencia quien se desembaraça de terrenos bienes, forçoso es q̄ se hincha de celestiales y diuinos. De aqui procede, que esta virtud, como el fundamento de todas, da bastante prouea de quien es justo, porque es el señuelo la gracia. Por donde se vera la razon q̄ tuuo el clarissimo Augustino, de dezir, que assi como preguntado cierto Philospho, por quien entiende Demosthenes grande orador, q̄ era Lopotissimo, que se à de guardar en los preceptos d̄ la Rethorica, respondió vna y dos y tercera vez, que la pronouciacion, que assi preguntado qual es el camino mas cierto para el cielo, dira que la humildad. Bien tomo esta lecion S. Pablo, pues siendo vaso de eleccion por estar lleno de gracia, se humillo a llamarse el minimo de los Apostoles, y no menos lo hizo el Baptista Iuan, pues estando tan enriquezido de dones dl Cielo, que merecio de Christo el nombre de q̄ ninguno fue mejor, no se hallo digno de llegar a su çapato. Pero quien mas se aventajo en esta virtud fue la soberana Virgen, pues siendo Madre de Dios, y en consequencia Emperadora del Cielo, se hizo esclauilla, porque esto tienen los justos, que mientras mas llenos, mas se humillan, y al pesso que suben, baxan en sus ojos. No halle con que significar este pensamiento mejor, q̄ en la espiga, pues quãdo esta vazia de grano esta yerta y empinada, como lo suelen estar los vazios de virtud, y quando esta llena se inclina, segun lo hazen los justos. Y assi al humilde se le da esta Empresa.

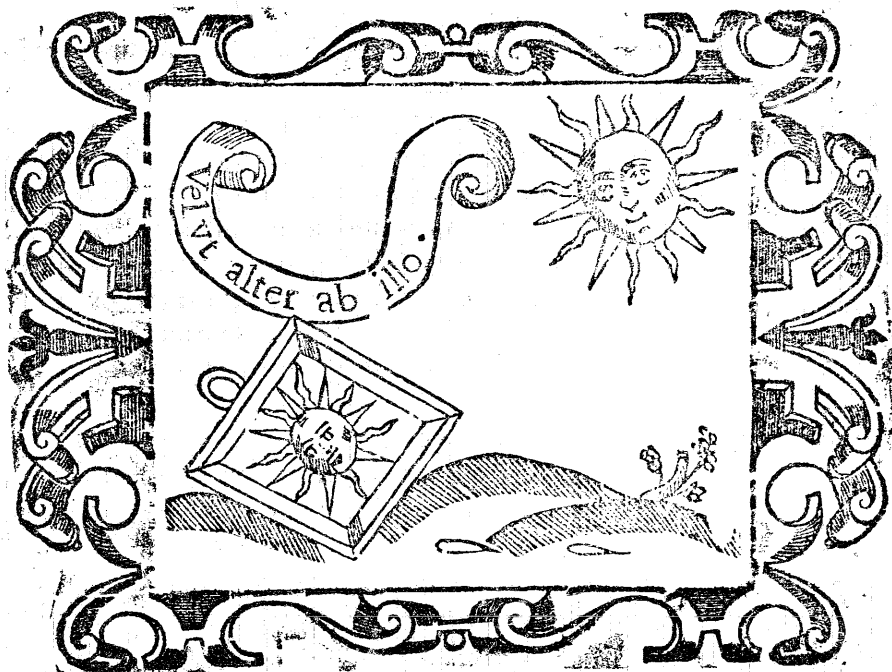
Augusti.
2. epistol.
56. ad Di
oscoriã.

I. Cori. I.

Math. 14

Luc. I.





Mira se el sol en el bruñido azero,
 Y dira quien le mira,
 Que es sol segundo, de aquel sol primero,
 No menos pues admira
 Ver que si un alma en caridad se apura,
 Le estampa Dios de suerte su figura,
 Que quien à verle alcanza
 Puede de Zirlo Dios en semejança,
 Pues es un sol Segundo
 De Christo Sol del vniverso mundo.

In eandem imaginem transformamur. 1. Corin. 3.

Mat. 5. **T**ratando Christo nuestro Señor de las bienaventurã-
 gas, y señalandoles acada vna su premio, quando lle-
 gò à los limpios de coraçon, dixo que los tales verian à
 Dios. La virtud pues, que mas de frente mira este fin, sin
 duda que es la limpieza. Tan propia virtud es esta, del buẽ
 Christiano, que las demas pueden contrahazerlas, los que
 no lo son: pero la pureza del espiritu no pueden, y a esta
 virtud, como á blanco de la vida Christiana, tiran las de-
 mas virtudes, y todas las obras que se exercitan de peni-
 tencia, todas son para purificar. y limpiar este vaso del co-
 raçon, por donde della se podrian dezir los encarecimiẽ-
Corin. 13. tos que dixo el Apostol de la caridad, pues por mas que
 vno penetre las cosas del cielo, profetize y haga milagos,
 si no tiene pureza de coraçon, no le valen para con Dios,
 y quien la tiene luego esta dispuesto para verle, como el
 que tiene los ojos limpios para ver la luz. Bien entendia
 este punto Dauid, quando dixo criad Señor en mi vn lim-
 pio coraçon, y renouad en mi el espiritu recto que perdi
 por el pecado, para que no sea yo excluido d vuestra faz.
Psalms. 50. de manera q̃ la pureza del alma dispone para ver à Dios,
 y como nadie puede verle sin que primero sea mirado
 de sus ojos, viene a recibir vn alma de los rayos de su luz,
 tan admirables resplandores, que en su respetto no luzen
 las estrellas. Verdad es que ay esta diferẽcia entre los An-
 geles y las almas, que los Angeles son como cuerpos dia-
 fanos y transparentes, que en vn punto reciben la luz, y assi
Ex magis. la recibieron de Dios los espiritus angelicos, que no con-
Cipria. in cibieron mancha de pecado, y de tal manera se embebe
1. cap. en qualquiera dellos, que quien alcançasse à ver vn Angel
Canticorñ veria vn estampa suya tan al vino, que luego q̃ vio à vno
 dello

dellos el aguila del Euãgelio san Iuan se postro à sus pies y le adorò : pero las almas son como cuerpos opacos , los quales no reciben luz , sino en la superficie y sobre haz, y para que pueda penetrarlos, ay necesidad de que el fuego los trasmute en materia mas sutil , como se vee en los vapores gruesos que el sol leuanta, que adelgazados con su calor, si se oponen à sus rayos, los traspassa, los matiza, y como en limpissimo espejo se mira en ellos , y parece q̃ ay otro sol, y añ otros soles, como se an visto alguna vez. Lo mismo cañ passa en las almas, q̃ miẽtras residẽ en cuerpos corruptibles, cõtrahen dela tierra de q̃ son formados, cierta manera de opacidad, y ay necesidad de q̃ las trasmute el fuego del amor, y se acerquen al sol de justicia Christo, para que reciban gloriosos resplandores. Quando Moysen recibio la ley, donde mandaua Dios, que le amassen con todas sus fuerças, por ventura puso fuerça tan particular en este precepto, que se encendio todo en caridad. Y fue la causa de que mirandole de frente el Señor produxera en su rostro soberanas luzes, las quales por parecer de fuego , y tener figura pyramidal, se dize que tenia cuernos Moysen. Pero como de ordinario sea este amor en esta vida tan corto, por la mezcla de la tierra con que està el alma enlazada , y no puede llegar à la pureza que es necessaria, para que se comuniquen al cuerpo estas luzes exteriores, solo en el cielo se alcançara este don , y en la tierra quando se bistan los justos de cuerpos diafanos y trasparentes, q̃ sera el dia de la vniuersal Resurreccion, porque entonces de todo punto purificados, recibiran de Christo estos diuinos resplandores , y en prueua desta verdad, quiso que en el Tabor resplandeciesse su rostro como el Sol, reueruerando en su purissimo cuerpo, las luzes de su alma, y por estar el de su madre santissima tan purificado y limpio, merecio tambien esta gloria, co-

Apoca. 19

Exod. 34.

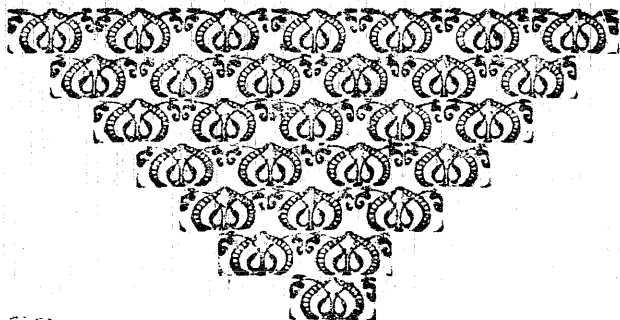
Ex Olear. in Pensa. sencaum.

Mat. 18.

EMPRESA QUARENTA Y TRES

Ex Vberti no. li. 4. de vita saluatoris. mo lo confesó Dionisio, diciendo que si por fe no conociera que no era Dios, la tuiera y adorara por Dios. Por este respecto dize el Apostol., que quando á velo rompido, y corridas las cortinas, vestidos de cuerpos gloriosos, miremos à Christo Sol nuestro en el cielo, seremos como espejos. que so significa la palabra *speculantes*, y que de su claridad, despediremos claridad, trasformandonos en su misma imagen, y tomando su semejança. Por esso dize el Señor que los justos resplandeceran como el sol, y por esto dize san Iuan, que quando se descubriere por gloria, que sera quando estuuiere de todo punto purificados seremos semejantes à Dios. Y assi al purificado, se le da esta Empresa.

Ex Claud. 2. Corin. 3. gloria Dñi speculātes ab speculo. Matt. 3. 1. Ioann. 3.





Q Vien à una fuente llega fatigado,
 De dura sed, en venturoso caso,
 No echando menos el cristal labrado
 Bebe en el casco de vn barreño vaso,
 No de otra suerte quien de sed tocado,
 Del agua esta del celestial parnasso.
 Nunca retira el passo,
 Porque vn predicador tan toscos sea
 Como de barro hecho,
 Si le infunde en su pecho
 La verdad de oro, que beber de ssea.

N s

Pmnes

Omnis sitientes venite ad aquas. Isaia 55.

COMO el gusto sea para el comer, y no el comer para el gusto, y este se aya de prouocar, para que el animal apetezca el manjar que le conuiene, fue naturaleza tan proueida, como lo es en todo, que no solo acudio á la necesidad, de la comida, sino al sahinete y salsa con q̄ se á de comer. Crio los frutos de la tierra para este efecto, y no desnudos y feos, sino adornados de tanta belleza, y hermosura, que combidan á los ojos, y con tanta diferencia de sabores, que hazen picar al gusto mas estragado. Fuele figuiendo el arte, y lo que naturaleza hizo en los fructos, hizo el arte, en las carnes, con tanto cuidado de adereçarlas, quãto se vee en las cozinaz de los Principes y señores. Por buena que sea la substancia de vna perdiz, ay necesidad de que la disponga el fuego, y si el gusto esta doliente, y á de tomar algun manjar agrio y dificil, busca el arte como disfraçarlo, de manera que no le huya el rostro el enfermo. Lo que es manjar para el cuerpo, es la palabra d̄ Dios para el alma, y aunque el sustento suyo sea tan bueno que da vida y salud, importa que el predicador la cueza en su pecho, y la prepare de manera que el oyente la re-
 riba cõ suauidad: por este respecto llama el soberano Es-
 poso dientes á los ministros de su Euangelio, y les manda que tengan fuego de amor, porque son los cozineros de su palacio Real. Quando en la boca de Christo andauan sus palabras, para que se entendiesse que no esta tanto el efecto de ellas, en que la boz hiera la oreja, quanto en q̄ el Espiritu santo mueua interiormẽte la volũtad, teniã milagro sa virtud, y sin adorno alguno, causaua milagrosos efectos, y es por q̄ salidas de la boca d̄ Christo, llenauan embuelto el Imperio mismo de Dios. Cõ sola vna palabra de

su bo-

Clem. li. 1.

Stromatũ.

Ex Gene.

Cantico. 4.

Su boca refucitó à Lazaro, derribó à Pablo, y conuirtió à
 Mateo: pero quando el queria, sabia tambien adornar sus
 palabras, que viniendo vna vez ciertos soldados à prèder
 le, sin entender por ventura la substàcia de su doctrina, de
 solo percibir la exterior harmonia de su eloquencia se
 quedaron suspensos y admirados. Ya quiere el Señor que
 se adorne su doctrina, y que el negocio corra por la via or
 dinaria, en que mejor se persuade lo que se dize mejor.
 Quiso el Esposo que la Esposa suya inclinasse la oreja, por
 que orejas pide abiertas para recibir su palabra, y para es
 te efecto dize que le à de hazer vnas murenas de oro, ver
 miculadas con plata, y aunque no falta quien diga que este
 era ornamento de cuello: pero los mas expositores, quie
 ren que sea de orejas, y dicen que entre las Palestinas, que
 eran por estremo galanas se vfauan grandes arracadas, y
 zarcillos, y como aora se hazen, ya de forma de naos, ya
 de aues, ya de serpezuelas, las hazian algunas damas de
 Judea de forma de murenas, que son vnos peces del mar
 como anguillas, las quales segun Plinio tienen esta propie
 dad, que al filuo de las serpientes salen del agua, y se mez
 clan con ellas. Origenes explicando este lugar, dize q̄ por
 estas arracadas de la Esposa, que por ser de peso le inclina
 riã las orejas, se entienden los misterios sagrados, explica
 dos con eloquencia. Porq̄ el oro es cosa llana q̄ significa
 la sabiduria y doctrina del cielo, y q̄ por la plata se signifi
 que la eloquencia: parece q̄ se apunta en los Prouerbios,
 donde dize, la lengua del justo es vna fina plata, y q̄ la pla
 ta lo signifique, biene bien, ansi por su resplandor y clari
 dad, como porq̄ entre los metales, es el mas sonoro, y si
 viene bien q̄ la doctrina del cielo es oro, y por mas que d̄
 oro la estimaua Dauid, y se platea con la eloquencia, no
 cae mal q̄ los vermiculos, las trepas, y los lazos, de las arra
 cadas de la Esposa, signifiquen las flores de la Retorica, y

Ioann. 7.

*Psal. 44.
Cantico. 1.*

*Plin. li. 9.
capit. 23.
Origen. ho.
2.
In Cantico.*

Prouer. 2.

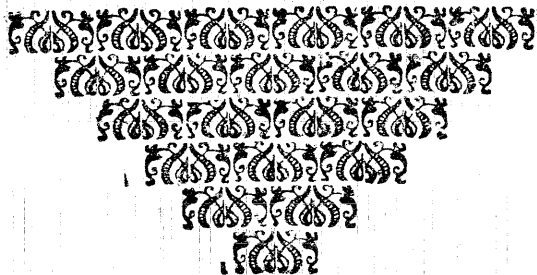
Psal. 118.

los

EMPRESA QVARENTAYQVATRO

los esmaltes de la eloquencia, porque quando estas dos cosas se juntan, verdad y eloquion, no ay duda sino que se inclinan orejas y se rinden voluntades, y entonces es quando las murenas, que son las almas salen del mar de las culpas al siluo de la mistica serpiente, que es Christo, y conciben del castos y generosos pêsamientos. Desta fuer te â de guisar el predicador la doctrina, y pues los gustos estan ya tan estragados y dolientes, sepa vsar de discrecion, y disfrace alguna vez la verdad, pues se dan las pildoras doradas, y cubra el anzuelo, pues tambiẽ es pescador. Pero en caso que vn predicador sea tan indiscreto y tofo, que no acierte a dar gusto con lo que dize, ni sepa guisar la doctrina del Euangelio, quando llegare el Christiano con hambre y sed de la palabra de Dios, haga lo que dize esta Empresa, conuiene â saber, que no mire el plato en que se da la comâda, ni el vaso en que se le da el agua, sino la verdad que busca, y la doctrina que deslea. Toman do exêplo en el que llega fatigado de sed â vna fuente, como lo dize Theodoreto, que no esperando ni echando menos la copa de Barcelona, ni el brinquiño de Venecia, bebe de buena gana el agua, con vn pedaço de vn cantaro que hallò en el suelo. Y assi al oyente desseoso se le da esta empresa.

Theodore.
serm. 8. de
grecarum.
affectionu
suasi.





SI TODAS las cabezas cercenando,
 No fuera la virtud esclarecida,
 De Alcides, en la Hydra monstruo horrendo,
 Quedarase con vida.

Mas con arma encendida

La prolifica sangre restañando
 Las fue mañosamente consumiendo.

Dibuxo y sombra siendo

De que ante Dios mortíferos pecados
 Solo àn de ser cortados

Con aquel fuego que baxo del Cielo.

Cuchillo que de un buelo,

Sino descarga en todos juntamente,
 morir no puede la infernal serpiente.

Qui in vno delinquit factus est omnium reus. Iacob. 2.

LA REMISSI^ON de los pecados al Espiritu
 santo se atribuye, pues quando Christo nue-
 stro Señor, les dio a sus Apostoles sagrados las lla-
 ues del perdon, que se auian fraguado en el horno
 de su diuino pecho, les dixo: recebid el Espiritu san-
 to, los pecados que perdonaredes perdonados serã.
 Y en orden a esta merced fue aduertencia dⁱ Cielo:
 embiar este soberano Espiritu en fuego el dia de
 Pentecostes, pues para estirpar la zizaña y espinas,
 q̄ nacen entre el trigo de las buenas inclinaciones,
 para purgar y achrisolar de la escoria de las culpas,
 la plata y oro de la sustãcia de las almas, y para resta-
 ñar el cancer del pecado, q̄ auia corrompido toda
 la carne de Adan, fuego era menester. Y todo esto
 se administra en el Sacramento de la penitencia,
 porq̄ alli es donde se abrasan las culpas, se ataja el
 cancer del pecado, y se purificã las conciencias. De
 aquel famoso Hercules se escriue, que entre las do-
 ze hazañas que lo afamaron por el mũdo, no fue la
 menor dar cabo a vn monstruo terrible, armado de
 muchas cabeças, que por auerse criado en las aguas
 de la laguna Lerneale llamauan Hydra. Peleo con
 ella primero, y por vna cabeça que le cortaua le sa-
 lian muchas, con que se hazia la bestia mas fiera y
 poderosa. Viendo pues que en su sangre y venas se
 escondia esta prolifica virtud, arrebató vna espada
 o dardo encendido, y de vna en vna le fue cortãdo
 las cabeças. Porque a quedar vna sola que no cor-
 tara, no quedara muerto este pestifero animal. Ni
 Hercules saliera con victoria, sino fuera por medio
 del fuego, que para restañar la sangre y cauterizar
 los

Joan. 20.

Math. 13

Genesis. 6

Ouid. lib.

*9. Meta-
morphose.*

Los miembros, tiene admirable propiedad. S. Ambrosio y Casiano, toman la mano y alegorizan esta fabula, o antigüedad, en lo que passa en la heresia que siendo vn monstruo de muchas cabeças, por que no se á visto alguna q̄ no se aya diuidido en sectas, solo á de ser extinguido y acabado con el fuego de la palabra de Dios, y si este no bastare, con el del santo officio, que con este genero de castigo, consume cada dia mil mil Hydras, y dos mil chimeras. Pero el glorioso Basilio, quiere q̄ se aplique a la sensualidad, y se apropria bien, anssi por q̄ lo fluydo y y molle de las aguas lo significa, como por que tras vn desseo que le cumplen, saltan diez que le sacan los ojos a vn sensual. Y siendo vicio de agua, con fuego de Dios se á de curar. Supuesto pues que el pecado lo figuran domunmente por vna serpiente de siete cabeças, por ser como es efecto de aquel famoso serpeñin que derribo a nuestros primeros padres, bien se le puede dar al penitente esta Empresa, porque si el pesar le vale, es en orden al Sacramento de la penitencia, donde a la rayz de sus culpas, se le pone la ardiente espada de la palabra de Dios, de quicn dize el Apostol, que es cuchillo de espiritu, y Hieremias que es fuego, porque lo menea el Espiritu santo en la boca dl Confessor, y pues dize el Apostol, q̄ la palabra de Dios, es mas penetrante que espada de dos filos, y que llega hasta hazer diuision entre el alma y espiritu, arterias y medullas, donde mas al bino haze estos efectos sin duda que es en el tribunal de la confesion, quando se dizen las palabras sacraméntales, pues alli es donde el Espiritu santo con palabra biva y eficaz, resta la sangre, y corta las rayzes y medullas de los pecados q̄ se fementá en el coraçon. Por este respe

Amb. lib. 1. de fide ad Gracia nũ. cap. 4. Casia. ser. de incarnatione.

Basili. de Veravirginitat. prope finem.

Ad Epho. 6. Hiere. 3. Ad Hebr. 4.

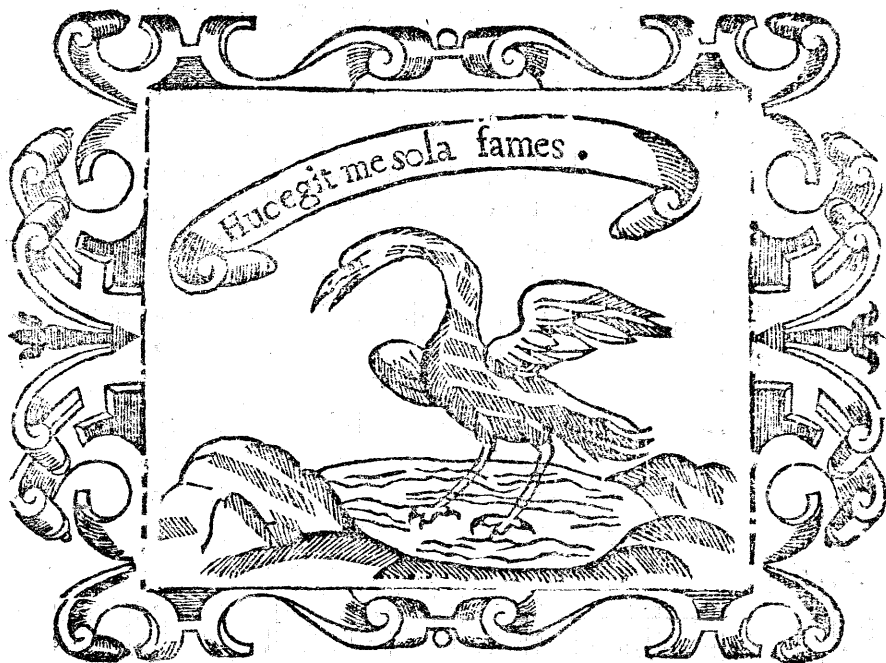
EMPRESA QUARENTA Y CINCO.

Actor. 2. No pues, baxo el Espiritu santo en lenguas de fuego sobre los Apostoles sagrados, las quales si bien se mira, tienen forma de encendidos hierros de ginetra, como en significacion, q̄ con esta sagrada ceremonia electos capitanes, cada qual auia de hazer destroço en estos monstruos del mundo, como lo vā haciendo los successores suyos, particularmente con el uso deste Sacramento, con q̄ el pecador entiendo, q̄ para recibirle no le á de quedar sola vna cabeza desta serpiente criada en las aguas d̄ su concupifcencia, que no la hiera con dolor. Todos los pecados mortales á de confessar, y d̄ todos se á de doler, porque por solo vno que se quede maliciosamente, crecera el monstruo y se hara mayor. Y la razon es (segun el Angelico Doctor) por q̄ vn pecado mortal no se perdona sino se perdona todos, lo vno por que el medio con q̄ se haze el perdon es la gracia, con quien no se compadece culpa mortal, y lo otro por respeto del dolor que se requiere, que deuiendo de tirar al pecado por ser ofensa de Dios, la razon que corre por vno corre por todos. Por donde vino a dezir el glorioso Augustino, que es genero de impiedad, esperar de Dios a pedaços el perdon. Y assi al Penitente se le da esta Empresa, por lo q̄ dize Pierio, que la Hydra de Hercules significaua el vicio vencido de la virtud.

*S. Tho. 3.
p. 9. 86. ar.
11. 3.*

*Augusti.
lib. de vera et falsa
penitentia
cap. 9.
Pieri. lib.
16.*





QUIEN A este charco pobre,
 Y humilde te à traydo
 Garga real, que andas por el Cielo.
 Para que punta cobre
 De olor aborrecido
 Tu piso de oro y argentado pelo.
 Mira bien que a tu vuelo
 Tan alto, no conuiene
 Tan dil y baxo intento.
 Mas ay que en fin el cebo te es forçoso
 Bien qual tu haze el coraçon que tiene
 Su trato venturoso
 Solo con Dios en su eleuado assiento.
 Pues sin que justa obligacion le fuerce
 Jamas le tuerce baxo pensamiento.

O

Nôstra

Nuestra conuersatio in Coelis est. Ad Philipen. 3.

GRANDE Es el gusto del retirarse de los importunos trafagos del mundo, para quien es amigo de contemplaciones, por esto le ofrece el soberano Señor a su Esposa, por Oseas, que se la tiene de llevar a la soledad, donde dize que le á de hablar al coraçon, y es phrasis Hebrea, que lo mismo es que hablarle cosas de consuelo y gusto interior, comunicandosele libremente sin que interuengan objectos de por medio q̄ le estraguen el gusto de la contemplacion. Y á lo sido este tan grãde en almas generosas y espíritus leuantados, que a trueco de gozarle, ándado con el pie a todos los interiores humanos. Moysen cebado en los desiertos de Madian, y acostúbrado a hazer sus lances en el Cielo, se escusaua de admitir la condura que le daua Dios, la mas illustre y gloriosa que se vio jamas. Y Daud con tener tan ricas esperanças y seguras, de que se le auia de trocar el pellico en púrpura, y el cayado en ceptro Real, como estaua hecho a pisar las yeruas y flores de las montañas d̄ Iudea, quãdo se vio entre soldados suspiraua por vnas alas de Paloma, para boluerse bolando a la soledad. Grandes loas se án escrito deste genero de vida, y grandes ingenios se án entregado en sus braços, por donde el tan erudito quanto elegante Fray Luys de Leon, cantò en sus liras y dixo: Senda por donde ánydo, los pocos sabios que en el mundo áuido. Quien sabe que Caton Censorino, que fue tres vezes grãde, grande Capitan, grande Orador, y grãde Consul, teniendo el supremo Magistrado, lo dexo todo por este gusto, quien áuydo dezir que Pericle hizo

Osee. 2.

Exodi. 3.

Psal. 54.

*Ludovic^o
de Leon.*

hizo otro tanto, y que renunciando la mayor dignidad de su patria se recogio a vna aldea, y que Diocleciano Emperador, nos leyo aunque Gentil, el *Contemptus mundi*, pues quitandose de la cabeça la Imperial Corona, se retiro a vn carmen suyo, no se admirâra de que tanto numero de Anachoritas, instruydos en mas alta philosophia, no ayan queriendo Mitras, Capelos y Tiaras, sin duda que este es el nectar y ambrosia, que dizen los Poetas ser comida y bebida de dioses, porque no es para necios, segûn fueron tan sabios los que embebidos en esta dulçura del trato celestial, se olvidauan del comer y del beber, y no acudian a las necessidades del cuerpo, sino con grãdissima dificultad. Bien se vio aquesto en el dulcissimo Bernardo principe desta quadrilla, de quien refiere su historia que absorto en los regalos del espiritu, le haziã comer por fuerça, y dezia que para el era todo acibar. Quando la Esposa se curmio vna vez, de fuerte que su coraçon velaua, llego su Esposo y llamo a su puerta, y diziendole q̄ le abriessse porque el sereno de la noche le quajaua el rocio en su melena, respondió estas palabras, estoy desnuda y en la cama, como tengo de leuantarme, tengo mis pies lauados y limpios, como tengo de ensuziarlos. Muchas exposiciones tiene este lugar, pero la de Dionisio Riquel es admirable para este efecto, y aun tãbien es de Genebrardo, los quales entienden por este dulce sueño, el de la contemplacion, a q̄ atendia la Esposa, quando Christo Esposo suyo, que en la persona de los pobres padece las malas noches y peores dias, le dixo que abriessse las puertas de la Caridad, y acudiesse a su socorro. Y respondiendole la Esposa, que no queria poner los pies en el suelo por no mâcharlos, quiso significar

*Ex Baptif.
Bonatio.
lib. I. Romanorum
Principũ.*

Ex eius vita.

Cantico. 5

*Dionisi.
& Genebrardus,
in Cantico.*

EMPRESA QUARENTA Y SEYS.

biuamente que ella gustara de quedarse en el lecho de sus pensamientos amorosos, gozando de su Criador. Porq̄ baxando del Cielo, y poniendo los pies en el suelo, se lesauia de pegar el polvo de algunas faltas, que no se escusá comunicando con hombres, pues ya se sabe que por los pies del alma segun Picro, se entienden los afectos, y que por mancharse con algunas culpas veniales, dixesse Christo la noche de su passion, quien esta limpio no tiene necesidad sino de lauarse los pies, dizen lo Augustino, y Origenes. Pero como a necesidades de la tierra muchas vezes obligue la caridad y oficio, bien es q̄ el alma cumpla con ellas, y despues buelua a su puesto que es el Cielo, donde dize el Apostol que auemos de tener nuestra ordinaria conuersacion, como la tenia el grãde Nazianzeno, con tan excessi no gusto, que se quexaua de los que le dieron la Mitra, y lo sacaron de la soledad. Figura deste pensamiento dize Casiano que es el Aguila, pero mas albiuo se pone en la Garça, que siendo su buelo tan alto, que trasciende las nuues, quando le apricia la hambre y necesidad, con toda su gallardia se abate a los charquillos humildes, y lagunas pobres, de que no faca su carne muy buen olor, de los pezcillos en que se ceba. Y assial Solitario se le da esta Empresa.

Picri. lib.
35.

Augusti.
tract. 56.
in Ioan.
Orige. ho-
mil. 31. in
13. Ioan.
Nazianze.
post quam
esuga re-
diit.
Casian. co-
llatio. 5.
cap. 20.
Vergil. I.
georgico-
1. 177.





DE LA Que dizen ser como vna imagen
 Guarde bien de su honor la fortaleza,
 Pues no àn de saltar locos que trabajen
 Por echar vn borron en su pureza.
 Para este efecto, porque no la ultragen
 Ya que es tan propria imagen en belleza,
 Tan firme este y entera
 Que sea de marmol a quienes de cera

O quam pulchra est casta generatio. Sapient. 4.

Platon in symposio. **P**LATON Dize que no es otra cosa el amor si no vn desseo de hermosura. Y assi la muger que la tiene, por marauilla dexa de lleuarse los ojos y el coraçon. Por esto dize S. Hieronymo, q̄ la hermosa presto es amada, y que no ay cosa menos segura que aquella por quien suspirã muchos pretendores. S. Basilio dize, que de la manera q̄ la piedra iman, por secreta virtud, atrae el hierro, que assi el alma fuele ser lleuada d̄l cuerpo de vna muger. De aqui viene que las que gozan deste don, por la mayor parte son requestadas por muy honestas q̄ seã. Y assi viene a ser tan sospechosa la hermosura, que dize Iuuenal, q̄ raras vezes se conforma con la castidad. Castissima era Susana, y por ser hermosa no se escapo de ser solicitada de aquellos dos viejos honrados. Sino queremos traer a quento lo de Penelope, y Lucrecia, por quien vuo tantos y tan importunos amadores. Lo que ay en este negocio es, que quando ay puerta de ocasion por pequeña que sea, no son menester tiros de bronze para combatir la fortaleza de vna muger, pues alguna vez bastan de seda y algodón. Y mirando el nombre suyo, esso es muger, que se deduze d̄l nombre Latino, que es mulier, y mulier, de mollis, que es cosa blanda, la qual blandura dize Chrysostomo, q̄ las señoras tienen cuidado de aerecentarla con las biãduras que se ponen, y los regalos y regalillos de q̄ vsan. Pues como las costumbres de ordinario figan la composicion del cuerpo, segun Galeno, viene a ser vna muger facil, y por marauilla constãte. No falta quien la compare con la cera, con la pluma, con el arena y

el viento, por donde dixo Salomon, quien hallara vna muger fuerte, porque con las venturas de gozo en esta vida, no la tuuo de encontrar con vna que fuesse tal, siendo las que trato tan faciles y antojadizas, q̄ las mas dellas se le bolgian a sus idolillos y cuevas, por ser d̄ estraña nacion, que en solo aq̄sto son constâtes las mugeres, en ser amigas de supersticiones y vanidades. Sin duda que esta ternura y facilidad tiene la muger de su cosecha, pero puede tâto la gracia de Dios, q̄ de vasos quebradizos y tiernos, por ponerlos en el horno de su amor, suele sacarlos firmísimos a todo golpe de humanas pretensiones. Con esta liga d̄ la gracia y argamassa d̄l Cielo, se ân visto ternísimas donzellas, mas fuertes q̄ diamantes, y seria bien que la q̄ lo es en estado, quãdo sabe que por su hermosura la requestan, y le dicen que es como vna imagen, se precie de serlo en esta forma. Considere que lo es en efecto imagen biua de Dios, pues el hombre lo es, y assi como a imagen se puso Dios a labrarlo de espacio por su propria mano, siendo las demas criaturas vestigios y huellas suyas, y como taies estampadas de prissa, y hechas con el pie, la qual belleza se vee mas al biuo en vna muger, pues quando es hermosa no puede negarse sino q̄ es bellissimo animal. Considere que es imagen, y como tal guardese limpia y pura para Dios, y no se manche con el lodo del pecado. Considere que a vna imagen, para que no le de polo le ponen vn velo, y assi lo haga cubriendose los ojos, pues por no auerlos cubierto la hermosa Sara, le dio Abimelec mil escudos para tocas. Consi-

*Elisius Ca
lensis, ad
Mulgari-
num.*

Prouerbi.

31.

3. *Regum*

11.

S. Tho. q.

93. *art. 2.*

Gene. 20.

Plutarch^o

EMPRESA QUARENTA Y SIETE.

de precep.
conubiali
bus. cap.

33.

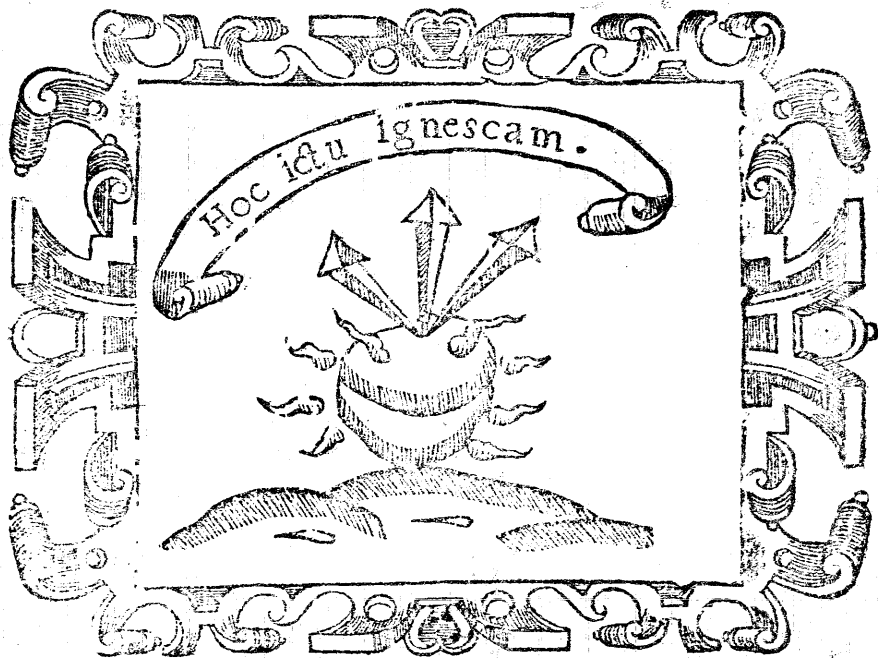
Tiraquel.
de leg. con-
nub. leg.
I.

Basili. de
vera virgi-
nitate.

Ex eius vi-
ta.

Phidias formo a Venus, sobre vna tortuga, para sig-
nificar que la muger á de ser tarda en sus passos, y
si le dizen q̄ bayle, lo haga como vna imagen, pues
para que dello se escufassen, no vsuá las Egipcias
de sandalias, como lo refiere Tiraquello. Y vlti-
mamente quando le digan o entienda, que galanes
andan como gauilanes para ceçarla, que palian, se
arden y se mueren, pues le dizen que es como vna
imagen, fealo de bronze, o marmol, como lo dize
el magno Basilio, que mouiendole los que la mirá
en semblátes varios, ya ã tristeza, ya de alegría, ya
de admiracion, la imagen no se mueue vn punto.
Biua figura de lo que á de hazer la donzella, y es q̄
quando anden mil pensamientos levátados, se á de
quedar ella firmissima en el proposito de su casti-
dad, tomando exemplo en la gloriosa Lucia, de
quien se dize, que en cuerpo y alma estuuo imo-
bil, quando mando Paschasio gouernador de su pa-
tria, que fuesse llevada por fuerça do perdiessse su
limpieza. Lo qual á de hazer la Christiana virgen,
ya que no pueda en el cuerpo, en el alma para no
perder su honor. Y assi a la donzella se le da esta
Empresa.





S I ES Cada cosa y neslanon diuino
 Para saçar centellas
 De santo amor en va Christiano pecho.
 Contemplando que en ellas
 Qual en espejo fino
 Reluxe la bondad de quien à hecho
 Tanto fauor a esclauos.
 Quanto mejor el toque de estos clauos
 Duro coraçon mio
 Podra encenderos aunque esteys mas frio.
 Tocadlos pues con vno y otro afecto
 Que azero en pedernal hara su efecto.

EMPRESA QUARENTA Y OCHO.

Et in meditatione mea exardescet ignis. Psalm. 38.

LO QUE Vn Contemplatiuo pretende es, cē-
bar el entendimiento para que arda la volūdad.

*Ex Macha-
rio, homi.
24.*

Pues para efecto de encenderse en amor, contem-
pla en los diuinos misterios. Donde mas leña se o-
frece para encender este fuego, es en el monte Cal-
uario, donde tantos instrumentos ay para que se en-
cienda el mas elado coraçon. De todos ellos qui-

Cantic. I.

so la Esposa hazer vn haz, quando dixo: mi Esposo
es para mi vn hazecillo de mirra, queria encender-
se en amor, y acudio a la metaphora de los hazeci-
llos con que se encienden los fuegos, y dizeles de

*Plini. lib.
12. capi.
16.*

mirra, laqual dize Plinio que es templadamente a-
marga, porq̄ en contemplar a Christo nuestro bien
crucificado, sucede vn milagro de amor, y es, q̄ en
las penas y dolores de su passion, hallan las enamo-
radas almas vna dulcedumbre amarga, y vn dulcissi-
mo amargor, tan admirablemente mezclados, que
juntamente se duelen y se gozã, duelense en sus do-
lores, sientenlos en efecto, crucificanse con el, y a-
legranse por otra parte de verse en aquella sangre
bañadas, y con aquel precio redemidas. Por ventu-
ra esta mezcla soberana quiso Christo, que se signi-
ficasse por el vino mirrado que le dieron, que sin du-
da era porcion regaladissima, dela qual vsauan los

*Ex Peroto
epigra. I.*

antiguos, como lo dize Fabio, porque con mirra y
otras especies odoríferas, solian adobarse vinos, y
puede creerse, que o las mugeres piadosas, o los sol-
dados gentiles, lo lleuassen al Caluario, mouidos
de piedad, para que Christo nuestro bien se esfor-
çasse en los tormentos, segun solia darse a los afli-

*Proverbi.
31.*

gidos, como se apunta en los Prouerbios. Y si dize

S. Ma-

S. Matheo que le dieron vino mezclado con hiel, puede conjeturarse que los judios, moidos de corage y brio, con aquel vino preparado mezclassen alguna inmundicia de aquel monte, y le pudiesen tan amargo, que le obligo al Euangelista Matheo a llamarle con aquel nombre de hiel, pretendiendo sus enemigos quitarle el gusto d'aquella regalada pocion. Bien tiene vn contemplatio con que encenderse en este passo, pero passe adelante y vaya componiendo el hazezillo, junte vno y otro instrumento, las espinas con la caña, y con la lança los clavos, y quando tenga el hazezillo bien adereçado, baxara fuego del Cielo, como baxo al de Elias, y se abrasara en amor. Bien tiene en la caña con que poder arder, considerando que quãdo a Christo le dieron a beber en ella el vinagre, con la esponja y el hysopo, fue para restringirle las beridas, porque no se desangrasse y acabasse presto en los dolores, pretendiendo sus enemigos q̄ fuesse prolixa su passion, pues para este efecto de restringir, dize Plinio, q̄ aquellas tres cosas tienen admirable virtud. Bien podria tambien encenderse en las espinas, mirando a Christo, como lylio entrellas, hecho vn puro cardenal. Y no menos en la lança, con quien vn deuoto se enternecio tanto, que le dixo a Christo, alomenos Señor si yo fuera que la lança y me viera en vuestro pecho, no me sacaran a tres tirones, y si ê dicho mal Señor, dadme vn golpe con essa lança, y si ê dicho bien, tambien, por que todo me sera fauor. Y si con todos estos instrumentos se sintiere vn alma dura y fria como vn pedernal, vale que tambien ay clavos de azero, que les facaran fuego aun q̄ no quiera, si sabe tocar el coraçon con ellos. Con ellos puede encenderse considerando, que son cla-

*Math. 17.**3. Regum
18.**Ex Cæsa.
Baro. lib.
1.**Plini. lib.
23. cap. 1.*

EMPRESA QUARENTA Y OCHO.

nos que por solo su interes le tienen a Christo a pie
quedo, para que no se le vaya por pies, y tan amo-
roso y tierno a sus requiebros, q̄ le haze señas con
la cabeça que se llegue, y con los braços abiertos, q̄
puede arrojarle en sus braços. Considere que son
clauos que tienen clauada la escritura q̄ contra ella
tenia el demonio, y clauos q̄ tienen como con tres
dedos, todo el peso del mundo, resuelto en hazer
le bien, y considere que estos clauos ante sus ojos
le tienen clauada la mas bella imagen que vieron
ojos, con tan admirable artificio dibuxada, que
aunque tiene las sombras de pecado, tiene los
lexos de Dios. Considere vltimamente, que le tie-
nen al Señor de los señores por su respetto captiuo
y herrado como a esclauo, y que es bien q̄ con estos
clauos se señale ya por suya, pues le â costado su san-
gre. Y si todavia no se enciende, lo que â de hazer
es, dar vno y otro golpe, como el que con azero hie-
re el pedernal, y acudiendo vna y otra vez, sacâra
centellas de amor. Por este respetto, y por que el
Arçobispo Sincico traya por empresa vn pedernal
encendido con vn esclauo, y por mote, esclauo me
es toda cosa, me parecio darle al contemplatiuo es-
ta Empresa.

Ad Col. 2.

Esai. 4.

Ex Conar.

*1. par. em-
blemat. ñ.*





QUEDARASE En el suelo
 La seguidora yedra
 Sino tomara con torcidos lazes,
 Por este Pino buelo
 Con quien florece y medra
 Trepando alegre en sus divinos brazos.
 Que fueras alma mia
 Sin este arrimo y soberana guia?
 Solo este arbol hermoso
 Puede ponerte en brazos de tu Esposo.

Michi

EMPRESA QUARENTA Y NVEVE.

Michi autem adherere Deo bonum est. Psalm. 72.

BIEN Vana quedo la serpiente en el parayso, y bien pudiera y con razon, siluarle al hombre y burlarse del, pues con tã pequeña ocasion le derribo. Todo fue artificio y genero de cautela, y bien mirado vn ligero engaño, d̃ que vso contra vna flaca muger. Por donde se le podriã dezir las palabras que dixo Iuno a Venus, y su hijuelo despues q̃ rindieron a Dido: Por cierto grãde negocio, y empresa digna d̃ gran loor, auer vencido con engaño dos dioses a vna mugercilla. Vale q̃ lo vuo con vn Dios tan sabio, que por los mismos passos, y con las mismas armas de que auia vsado le vino a romper la cabeza, y a deshazer las traças de su imaginacion, por que en fin era disparate, q̃rer impedir vna criatura los dissignios d̃l infinito saber del Criador. Verdad es que fue tan arduo este negocio, y el reparo desta quiebra tan dificil, que poniendo los ojos en el caso la Esposa, le dixo al soberano Esposo suyo, debaxo del arbol mançano te desperté Esposo mio, alli fue tu madre corrompida, y la que te pario violada, llama la Esposa madre de su Esposo Christo, a la naturaleza humana, porque en la Virgen soberana le pario, y en Eua fue corrompida por el pecado. Y dize que debaxo d̃ aquel arbol vedado, despertó a su Esposo, porque hizo pecãdo lo que no hiziera con el acto de la mayor virtud, por la ocasion en que le puso, de q̃ emprendiessse la obra d̃ nuestra Redempcion, la qual fue tan alta y tan subida de punto, que respecto della, las demas auian sido como sueño, y esta dize la Esposa que despertó al mismo Dios, y le hizo abrir los ojos, segũ la manera de hablar con
que

*Vergi Æ
neidos. 1.*

Cantico. 8

que se dize, que a vn Capitan despierta vn grande peligro, a vn Cirujano vna de saforada herida, y a vn Legista vn pleyto marañado, porque fue tal el que vrdio el demonio contra nuestro bien, que para deshazer el nudo que dio, fue necesario que el mismo Dios, trasnochasse y velasse, como en efecto lo hizo. Todo el arte con que el demonio gano a quel juego primero fue, con solo hazer a Eua que alargasse la mano, y tomasse del fructo de aquel arbol de la sciencia del bien y del mal, y tuuo tan poco de bien, y tanto de mal, que se dize con propiedad, que debaxo de aquella sombra, q̄ dexo al mundo aflombrado, fue nuestra naturaleza corrompida y violada, pues perdio la primera flor de su inocencia, por el congresso y trato que tuuo, con aq̄l rosca do dragon. Y aduertasse q̄ habla la Esposa en este passo, como en los demas de aquel diuino Epitalamio al vso pastoril, en que se fingen los zagales tener sus tratos amorosos debaxo de algun arbol señalado. Y no es mucho que a su madre le llame rompida como lo fue por el pecado, pues en mil partes y lugares d̄ la Escripura, se llama toda gente q̄ dexa el culto de su verdadero Dios fornicaria y meretriz, nombres bien significatiuos de su infame corrupcion. Quedo pues nuestra naturaleza con este titulo, y con tan biua semejança de vna muger pecadora que le dize Hieremias, dime donde no ás sido prostrada por el suelo, como muger del partido, pues quãdo a este punto llega, no puede baxar mas el partido de vna muger. Quiso el soberano Esposo sacarla de tan baxo estado, y fue la traça, que como a la sombra de vn arbor cayo, a la sombra de otro arbol se levante, segun lo prometio por Ezechiel, quãdo dixo: yo tomare la medulla del Cedro

*Lucas 6. e
rat per no
tans.*

*Vergili. E
gloga. 1.
Ex Gene-
brar. in Cã
tica.*

Hiere. 3.

Eze. 17.

fubli-

EMPRESA QUARENTA Y NVEVE.

sublime, y sacare vn pinpollo tierno, y lo plantare sobre vn excelso y eleuado monte: quien este lugar quiere que se entienda de solo Zorobabel, que siendo de la semilla Real d Sedechias, le puso Dios en el monte de Sion, para reparo de su pueblo, sin que en el como en figura biva, se entienda Christo, sin duda que rabiniza, pues defrauda la escriptura del espiritu que contiene. Y assi este pinpollo de la semilla de Reyes, que son los Cedros del mundo en pompa y auctoridad, realmente es Christo en la Cruz, bellissimo arbol plantado en las cumbres del Caluario, para que a su arrimo y sombra, la naturaleza humana q andaua por el suelo, subiesse a nuevo estado de gracia, y gozasse de los abraços de su Esposo. Mal pudiera subir la que rastreaua por la tierra, sino hallara este fauor. Por esto pues se pone en esta Cruz la yedra, que no se leuanta del suelo, sino es que halla estribo por donde suba y se enlaze. Y viene bien, que pues a la ramera no falta quien la figure por vna yedra rodeada en vn arbol seco, porque como dize Plinio, enlazada en el le bebe y gasta la virtud, se figura por ella la que antes era meretriz por el pecado, la qual por enlazar se por fê y caridad al arbol de la Cruz, y beber de la virtud que tiene, no solo queda en pie, sino medrada y enriquezida. Y assi al Fauorecido se le da esta Empresa.

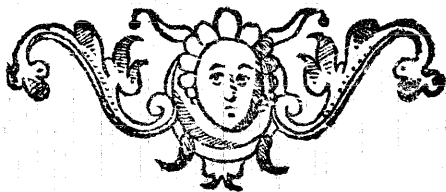
CONTRA.

3. par. em
blem. 18.

Plini. lib.

16. cap.

34.





DESTREZA y gran eny ludo
 Conviene tener el zelador discreto,
 Quando se le concede,
 Que con odio moral tire al pecado,
 Pero con tal respeto
 Que lastimado el pecador no quede.
 Bien aquesto se puede
 Pues pudo el otro segador mañarse,
 Dexar con golpe honroso,
 La sierpe destrozada
 Sin tocar en el *Aguila enlazada.*

P

Irafcis

Irascimini & nolite peccare hebraice errare. Psal. 4.

*Albertus
mag. in 5.
Mathei.*

*De hoc
Burgensis
in additio
nibus ad
Lyram.*

*S. Tho. in
vtramque
ad Timo
theum.*

*Arist. lib.
5. ethicorū.
cap. 5.
Pardul. de
jurisperi
tia veteri.
Diodorus,
lib. 12.
Aulo gel.
li. 20. c. 1*

ALBERTO Magno dize, q̄ Pabi Iosue, y Rabi Iohana, Doctores d̄ estinia entre los Hebreos, afirmaron a los suyos, q̄ auia dado Dios aos leyes en el monte de Synai, la vna en tablas de piedra, y la otra estãpada en los coraçones. Y q̄ como en la primera mãdaua Dios amar al proximo, en la segun da mãdo aborrecer al enemigo. Desta ley segũda q̄ como no se hallaua escrita en pergaminos y pape les, fue ocasion para q̄ cada vno leuãtasse sus anto jos y chimeras, salieron las tradiciones pharisyas condenadas por Christo, q̄ siendo primero vnã ob seruãcias o inteligẽcias cõtra toda buena ley, tray das de mano en mano, vinieron a ponerse en pape les y estãpa por varios Rabinos, de q̄ vltimamente se formo el Talmud, como refiere el Angelico Do ctor. De estas tradiciones fue la vna de aborrecer al enemigo, q̄ tãto les quadro a los Hebreos, por ser d̄ suyo inhumanos y crueles. Verdad es q̄ este nego cio no carece de fundamento, pues no ay genero de animal q̄ a la primera vista de su enemigo no se alte re y alborote. De donde nacio tãbien, q̄ siendo tan tos los q̄ dieron en el mũdo leyes, a tãtas y tã diuer sas naciones, casi ninguno dexo dar la d̄ Talion, q̄ es la d̄ poderse satisfazer cada qual, en la especie d̄ daño q̄ recibio. Segũ el estatuto d̄ los Pitagoricos, d̄ quiẽ Aristoteles refiere vnos versos, q̄ bueltos en Romãce dizen. Iusticia es q̄ el mal q̄ cada vno haze lopadezca d̄ su enemigo. Pardulpho refiere esta ley entre las q̄ dio Soló a los Ateniẽses, Diodoro Sicu lo, entre las q̄ dio Carondas a los Tirios, y Aulo Celio, entre las q̄ se dieron a los Romanos en las doze

doze tablas. Y aun la misma ley se concedio a los Hebreos, como consta de muchos lugares de Moysesen. Desta ley colegiã los phariseos, q̄ pues se puede pedir ojo por ojo, y mano por mano, tãbien se puede compenstar odio por odio, y enemistad por enemistad. No llego a mas la humana sabiduria, por donde dixo Ciceron, el primer oficio de la justicia es, q̄ ninguno a otro haga daño, sino fuere ofendido con alguna injuria. Contra todas estas leyes, y en contra de tãtos legisladores parece q̄ puso Christo su auctoridad y dixo: Yo empero os digo, q̄ ameys a vuestros enemigos, y hagays bien a quien os haze mal. Por q̄ aunq̄ es verdad q̄ el primer impulso de la carne ofendida tire a odio, y naturaleza dicta q̄ puede pedirse equiualencia del daño: pero en la Republica d̄ Christo, no se consiente p̄nto de enemistad, para q̄ a titulo d̄ estar ofendido vn Christiano, pueda con odio perseguir a su ofensor. Solo a esto puede obstar lo q̄ dize David, por ventura Señor no aborrecia a los q̄ te aborreciã, y en viendolos se me quemaua la sangre, con perfecto odio los desamaua. Para esto se aduertta lo q̄ determina el clarissimo Thomas, y es: q̄ en el enemigo se pueden considerar dos cosas, naturaleza, y pecado, lo primero dize q̄ se ã de amar, y lo segũdo aborrecer, y este es el perfecto odio, q̄ segũ el Magno Gregorio, procede de lo mas puro de la Caridad, por q̄ lo es en efecto ayrarse contra el pecado, por el mal q̄ haze al pecador, como el q̄ amado el pie, se indigna contra la espina q̄ le ã herido, y procura de sacarla. La razon desto es, q̄ Dios no tiene otro enemigo sino el pecado, y quãdo mãda que amemos a nuestros enemigos, no dize a los suyos sino a los nuestros, por q̄ los de Dios de ninguna suerte se ãn de amar, pues

*Exod. 21.**Leuit. 24.**Deut. 19.**Cicer. lib.**1. officio.**Mathe. 5.**Psal. 138**S. Tho. 2.**2. q. 25.**arti. 6.**Grego. de**curapãsto.**part. 3. ad**moni. 23.*

1. Regum. los abortos cataros, que por q̄ Saul perdono al tray.
15. dor de Amalec, y Acab, Abenadab Rey de Syria,
3. Regum. cayeron en su indignacion. Y le dio tanto gallo la
20. vengança q̄ hizieron los del Tribu de Leui en los q̄
Exod. 3. adoraron el bezerro, q̄ les dixo Moysen, oy auays
 confagrado vuestras manos al Señor, como q̄ le auia
 hecho vn grãde sacrificio: para q̄ se entienda, que
 puede auer odio sãto, y zelo justo, quãdo se regula
 con la razon q̄ ay d̄ aborrecer y perseguir pecados.
 Pero como esten tan juntos, pecado y pecador, ay
 necesidad de grãde tino para no errar este golpe.

De Alcon
Sydomius
carmin. 5.
et Manili.
lib. 5. of-
ronomie
et Vergili.
egloga. 5.
Lacti. lib.
5. de Ari-
stote.
Psalm. 4.

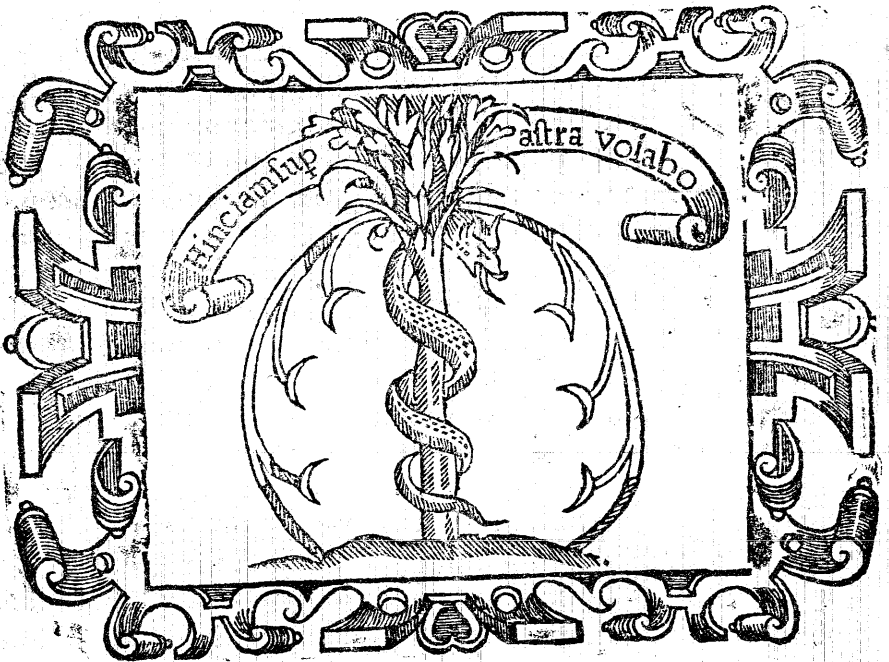
De Alcon Oretense grãde tirador, cuenta Sidonio
 y Marco Manilio, q̄ viendo a vn hijo suyo rodada
 vna sierpe, supo tã bien encaminar la flecha, q̄ mato
 la sierpe y no toco al muchacho. Buena figura de lo q̄
 aude hazer vn Christiano, y es, q̄ tirãdo con odio al
 pecado, no toq̄ en la persona d̄i pecados. Buen tira
 dor fue Aristoteles quãdo dize Laecio q̄ pregun
 do, como auia hecho bien a vn su enemigo, respon
 dio q̄ no lo auia hecho sino a vn hombre, q̄ en este
 caso bien valen formalidades. Pero mejor tiraua
 David quãdo dixo a sus soldados, no pequeys etan
 do os enojeys contra Saul, y dice la letra Hebrea,
 no erreys, acudiendo a la metaphora de los q̄ tiran
 al blãco. Pusose este pensamiento en lo q̄ cuenta
 Crates Pergameo q̄ sucedio a vn labrador, conuie
 ne a saber: q̄ hallãdo junto a vna fuente vna sierpe
 peleãdo con vn aguila, de tal manera con su hoz su
 po matar la sierpe, q̄ dexo al aguila libre, la qual le
 agradecio este beneficio. Y así al zeloso
 se le da esta Empresa.

Ex Eliano
lib. 18. ca
pi. 45.

¶ *Fin de la primera parte de las Empresas Espirituales.*
Compuestas por el Maestro Iuan Francisco de
Villana, Prio de la Yglesia de Cabra.

¶ Segunda parte de las Empresas Morales

EMPRESA PRIMERA DEL DEMONIO.



QUISO Luzbel sobre el Olimpo santo
 Leuantar atreuido
 Contra el gran Dios, la filla de su gloria,
 Viose caydo en sempiterno llanto,
 Y para ygual memoria
 Del soberano alcazar excluydo.
 No quedo arrepenido
 Miro el arbol vedado,
 Subiose en el, y de su cumbre à dado
 Sobre otro rico cielo
 Iamas pensado bucio,
 Pues tropellando ricas almas bellas
 Ya pisa el Sol, la Luna, y las estrellas.

Super astra Dei exaltabo folium meum. Efaie. 14.

Genesi. 2.

*Ad plagã
orientalẽ.*

*Hugo, lib.
de annota
tionib⁹ in
Genesim.
Goropius
Becanus,
Origenes
anturpia
ne.*

*Ex Euseb.
de prepa
ratione E
nãge. lib.
12. cap 8.
Vergilius
Egloga 4*

NO A faltado quien diga, que el Parayso no fue lugar particular y señalado, sino toda la tierra, por la frescura y amenidad en que la crió el Señor. Y a las palabras del Genesis, que segun los setenta Interpretes, significan auerse plantado a la parte del Oriente, responden los desta opinion, q̄ se toma la parte por el todo, lo vno porque de allí comienza el mouimiento del Cielo, y lo otro por que la parte oriental era lo mas hermoso y delectable de aq̄ glorioso jardin. Refiere de algunos esta presumpcion Hugo de santo Victor, y en nuestros dias la tuuo Goropio Becano en su indos scitica, pareciendoles, que por esta via se ahorran de muchas dificultades. Pero no es pequeña la que se ofrece, en como Adan fue excluydo del Parayso, si lo era la tierra toda, y en que parte se Puso el Cherubin con la espada versatil, pero esto de la espada hazenlo alegoria, como todo lo del Parayso. Philon, Origenes, y aun Ambrosio. Y a lo de la exclusion de Adan responden, q̄ solo fue de la felicidad y buena suerte que auia de gozar sino pecara. Verdad es que les fauorece la tradicion antigua de los Sabios, en que al Oriente le tuuieron, por el lugar mas rico y ameno del mundo, diziendo que en aquella parte estan los famosos campos Elifios. Homero dixe que allí estuuo primero la vida, y Hesiodo, los dorados siglos, como q̄ allí auian tenido los humanos el principio y colmo de su felicidad, y que despues todo se maleo. Por donde adulando Vergilio a Pollon, y congratulandole del nacimiento de vn hijo, torcio los versos de la Sibyla Cumea en

su loor, diziendo que ya boluian al mundo los antiguos siglos de oro, y q̄ la sierpe moriria, y la engañosa yerua del veneno, donde haziendo mencion de sierpe y de veneno, dio vn asomo d̄ lo que passo en el Parayso, llamado por ventura veneno al fruto que comio Adan, y serpiente, a la que engaño a Eua. Y que esta parte de tierra merezca nombre de Parayso, consta por la riqueza y fertilidad que de la India Oriental confieſſan Solino, Estrabon, Ptolomeo, Curcio y Arriano. Y esto supuesto, viene bien lo que se infiere, y es, q̄ el arbol vedado del Parayso fue de la especie de higuera que se halla en esta India, de la qual dizen grâdes cosas, Teophrasto, y Estrabon. Della dize Plinio, q̄ se cria cerca de vn Rio llamado Azessinas, y que fueſſe higuera desfiendelo Moſes Barcepha, siguiendo a Philogenes, y Teodoreto sobre el Genesis, la qual por su composicion marauillosa, da lugar a hermosas alegorias, y a q̄ se perciba con mas facilidad lo que se refiere de aquel vedado arbol. Porque en lo primero siendo como es muy frondosa y opaca, viene bien para lo q̄ se dize de nuestros primeros Padres, que despues de auer pecado se escondieron. Y pues se dize que hizieron cubiertas de vna higuera, no es verisimil q̄ se fueſſen a otro arbol, pues les ocuparia la verguença de verse luego desnudos. Y mas siendo a queste tan capaz y acomodado para este menester, lo que no tienen nuestras higueras, q̄ demas de que sus hojas son tâ asperas a la carne, no tienen tanta opacidad. Viene bien que es arbol bellisimo a la vista, por q̄ tiene el mastil descollado, y de en medio salen algunos ramos que besando la tierra, se hincan y bueluen a brotar otra vez, tiene el fruto peq̄no y escondido, las hojas como lunas, para

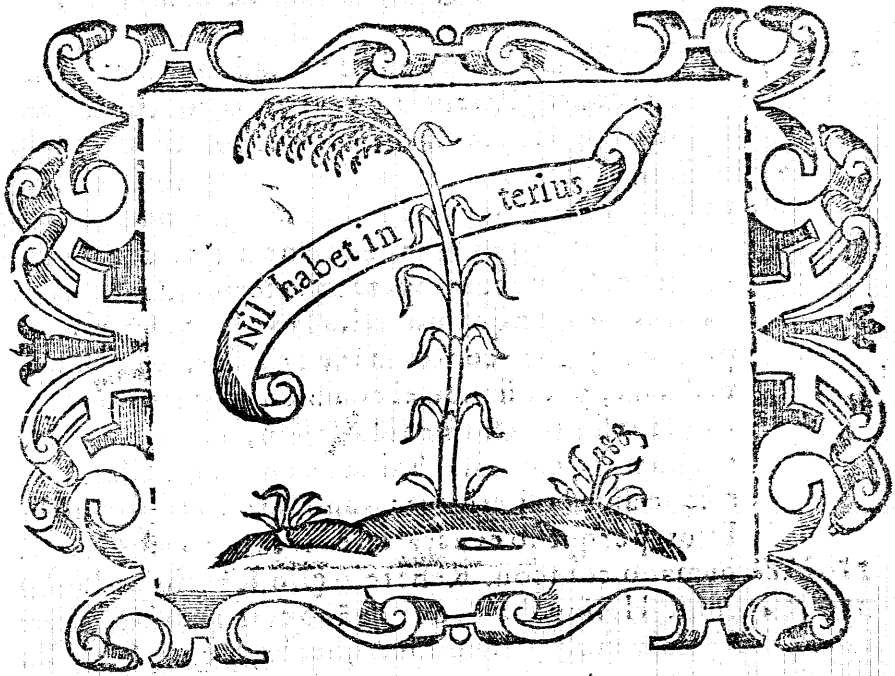
Theophrastus de Plat. cap. 4. Estrabo. lib. 15. Plini. lib. 12. cap. 5. Moſes Barcepha. lib. de paradiso. part. 1. cap. 19. Philogen. orationes de arbore vite. Teodo. et. q. 25. in Genesim.

EMPRESA PRIMERA.

que se entienda, como a los ojos era delectable, y el motivo que tuvo Eva para se agradar del. Y no viene mal lo que se puede inferir de quan graue fue su pecado, pues aunque el arbol es bello, su fructo es minimo, y no tenia para que apatecerlo, pues auia en el Parayso fructos de mayor cudicia: pero en fin como fructo escondido y vedado pudo mouerle el desseo, pues ya la figura del arbol no es menos propria para significar la perdicion de Adan y de sus hijos, pues aunq̄ quedo en ellos la rectitud del rostro y el desseo natural al bien, quedaron por la culpa inclinados a la tierra, do van echando tantas rayzes. Significasse tambien quã breue es el fructo de sus pensamientos, con tener tanta sombra de vanidad, la qual se estampa bien en la figura lunar de las hojas, por las mudanças a que esta sujeta su generacion. Sobre este arbol pues se puso el demonio, arrebatando vna serpiente, pareciendole que trepando por sus ramas podria subir a la cumbre de su desseo, que era de poner su silla sobre el Cielo y competir con Dios, viendo pues que no pudo hazer el primer lance, no arrepentido de su empresa le parece que â salido con ella en parte, pues mediante el fructo de este arbol, introduxo el pecado en el mundo, con que tiene puesta su silla sobre otros cielos mas altos y hermosos, que son las almas que posee quando les haze perder a Dios. Y assi al demonio se le da esta Empresa.

Ex. Goro.
pio Beca-
no.





MVESTRA SE alegre con penacho altivo
 La caña vil, y en torno
 Regalada del zephiro se vana.
 Sin tener mas estribo,
 Que aquel hojoso adorno,
 La vanagloria de su gloria vana.
 Pues toda su arrogancia
 Carece de medula y de sustancia.
 Presuncion vana y necia
 Del mundo miserable
 Que a todo viento instable,
 De sola vana vanidad se precia.

EMPRESA SEGUNDA.

Vanitas Vanitatum & omnia Vanitas. Ecclesiast. 1.

1. Joan. 3.

TODD LO Que esta en el múdo, dize S. Iuã, o es concupiscencia de carne, o concupiscencia de ojos, o soberuia d' vida, que son en suma tres bienes, riquezas honras y deleytes, y este es el plato que pone a sus seruidores. Aunque tomãdo este nombre múdo, por el segũdo enemigo nuestro, no es otra cosa que todo aparato exterior, d' que se ceaban los ojos, en quanto irrita la voluntad a que los pretenda y goze contra la ley de Dios. Mal haeped haze, pues siendo el combidado criatura racional, de infinito y sin medida de sseco, le quiere llenar el estomago con cosas finitas, breues y tassadas. Por esto le dize la Escripura, vano, a todo lo que no es Dios, porque lo es para este efecto de satisfacer al humano coraçon. Refiere Aelio Lápridio, de Antonio Helio Gabalo, que quãdo el se queria festejar hazia vn vanquete a sus truhanes, y en la segunda mesa mandaua, que les siruiessen platos de mājares contrahechos, ya de cera, ya d' vidrio, y como estauan tan al bido, alargauã la mano los combidados, y deste engaño se holgaua el infame Emperador. No haze menos el mundo, quando a los suyos combida, pues todo lo que les ofrece no tiene mas que la primera vista y apariencia, como en las casas que fiogen de encantamento, do a vno le parece que le firuen por el ayre dos mil generos de regalos, y al cabo se queda boquifeco, como dixo Esaias que se auian d' quedar los Babilonios, y Asirios, despues que viuessen hecho la presa en el pueblo de Israel, pues pensando llenarse de gustos se auian de quedar como los que picados de hambre y sed, sueñan que

Láprid. de Helio Gabalo.

E/sai. 29.

que comen y brindan, y todo es vana imaginacion. Por este respecto dize el Apostol, q̄ passa la figura deste mūdo, porque todos los bienes son como pintados, q̄ assi explica este lugar Theophilato. Quiere (dize el Apostol) auisarnos que todas las cosas del mundo no son mas que vna figura pintada, que no passa de los ojos. No en vano llamo el Sabio a la humana felicidad, vanidad, y los Griegos traduzen vapor, la Sabiduria la llama floquezuelo y hojarasca, delgada espuma del mar, y monton de humo, cosas que hazen apariencia pomposa, pero vazia de sustancia y tomo, y tan inflables y caedizas, que las mueue, esparce y dissipa el viento mas ligero, como lo haze con las nuues despues q̄ se añ formado dellas en el ayre grandes machinas, y figuras de gallarda ostentacion. No son menos las prosperidades humanas, cuyo bien mas consiste en el vano error d̄ nuestra fátasia, q̄ no en la sustancia de la verdad. Por donde vino a dezir Seneca estas palabras. Alexādro Rey d̄ los Macedonios començo infeliz a estudiar Geometria, para saber por ventura quan pequeña era la tierra, de la qual tan pequeña parte auia ocupado, y digole infeliz, porque deuia de saber y no supo que traya sobrenombre falso, diziendose el magno, pues ninguno puede ser grāde con la possession de peq̄nas cosas. Todo es humilde, todo pequeño, respecto de la grandeza de nuestro coraçon. Verdad es esta conocida, pero vna cosa haze dificultad y es, como siendo los bienes deste mundo tan pequeños, parecen tan grandes a los aficionados seruidores, y deue de ser porque los miran de cerca, que para la vista haze tanto al caso, q̄ siendo el ojo humano tan grande que cabe en el la mitad d̄l Cielo, si a su niña se le acerca vn grano de mosta.

I. Cori. 7.

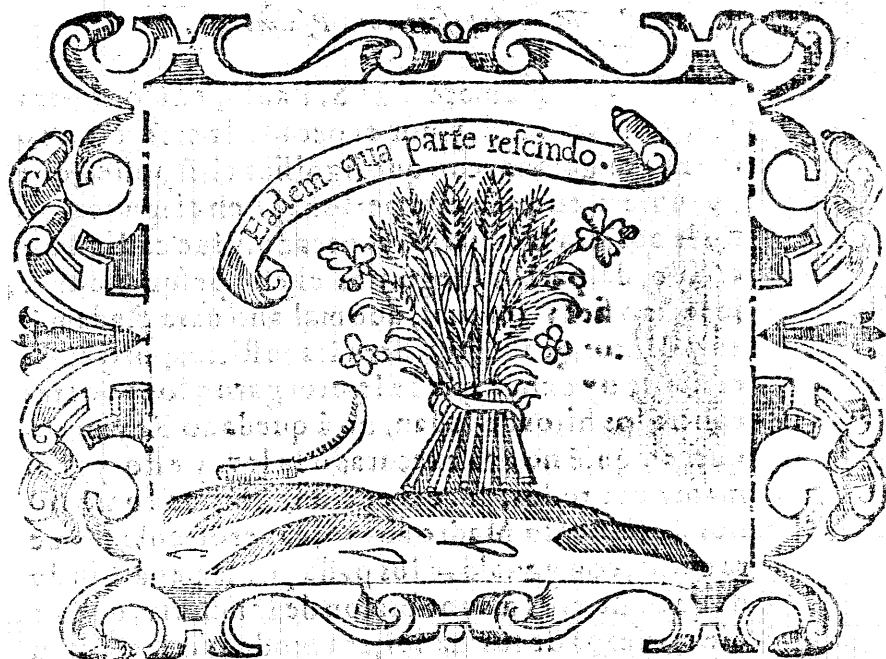
Theophil.
in Paulū.Ecclesi. I.
Sapient 3.Seneca E-
pistol. 91.

EMPRESA SEGUNDA.

mostaza, le parece vn grãde y eleuado monte. Los Angeles que por el Cielo se passean, se rien de ver como los Principes y Reyes, leuantan campos y guerra por solo diuidir vn pũto, q̄ tal es todo este globo d̄ la tierra y mar, respecto de la octaua esphera, y no solo los moradores de arriba, sino los condenados de abaxo, q̄ ya no miran tan de cerca, tienen al mundo en esta possession, pues los que juzgan sus bienes tã de tomo, que echaron en ellos todo su caudal, vienen a dezir que fueron como vna sombra, segun lo refiere el Sabio, y no le parecieron menos al Apostol, quando subido en la cumbre de la contemplacion diuina, que es el mas alto puesto que el mundo tiene, como vio los bienes suyos debaxo de sus venturosos pies, les llamo estiercol.

Por esto aconseja el diuino Cypriano, en aquella famosa Epistola que escriuio a Donato, que hagamos de la tierra vn generoso buelo, y nos subamos con Dios, que dende su amoroso pecho, como dende atalaya diuina, veremos la poquedad d̄ las humanas cosas. Y para que no nos engañen sera bien que creamos al sabio Hebreo, que aunque Rey nos hizo la salua deste plato, y la cata deste vino, y dio vn pregon por el mundo, que todo es vanidad de vanidades. Pusose este pensamiento en la caña, sybologo de las cosas inanes y vazias, q̄ teniendo en lo exterior mucha gallardia, esta vazia de dentro. Y assi al mundo se le da esta Empresa.





DENTADA HOZ el labrador empaña
 Luego que la mies cansa
 Le ofrece el fruto a que yugo se vive,
 Ya lo empinado allans,
 Y por mas que repugna
 Todo se rinda al golpe que levira,
 Y el descories no mira,
 Que en y qual corte alguna vez se llena
 La espiga, el lirio, la bantiga y cardo,
 Sino es que da la prueva
 De como ygnala de la fiera muerte
 La hoz azuda y fuerte,
 Lo humilde y lo gallardo,
 La purpura Real, y el sayal parda,

EMPRESA TERCERA.

Mors depascet eos. Psalm. 38.

Ad Roma
1247.5.

POR VN Hombre dize S. Pablo, entro el peca
do en el mundo, y por el pecado la muerte. Pro
fopeya es galana, con que significa el Apostol, que
no tuiera entrada este personage en el mundo, si
no le abriera las puertas el pecado, y fue castigo me
recido, despachar luego tras el este pesquesidor y
juez, tan *fiel* y puntual, que mal año para Radamã
ro y Minos, que administre tanta justicia, porq̃ hasta
el dia de oy dende que se le otorgaron los poderes
contra los hijos de Adan, no à quedado Rey ni ro
que, en quiẽ no aya excurado la ley, y esto ygu
almente por todos, sin excepcion, porque como to
dos de Dios y su Madre abaxo, cayeron en la prime
ra culpa, con ygualdad los passa por la pena. Sin du
da que este es el mayor blason de la muerte, que na
die se escapa de sus manos, trayendo por letra de su
escudo, aquel Nemini parco, que haze temblar el
mundo. Y es de suerte su poder, que quando pien
san sus enemigos que àn triumphado della, le cele
bran su fama, pues los trofeos, las vanderas y estan
dartes, que se ponen en los famosos sepulchros de
los que quieren eternizarse, son las insignias de su
gloria, pues estan clamando lo que à hecho con sus
dueños. Y es tan amiga de hazer su officio, que aun
las mismas memorias levantadas en su honor las de
rriba por el suelo, y sino digãme que se àn hecho, el
Mausoleo de Artemisia, las aras de los Philenos,
las urnas de los Romanos, y las piramides de los E
gipcios, todo lo à emparejado con la tierra porque
es humilde por otra parte, y amiga de llaneza, tan
to que a todos haze pecheros, por su alarde pasan
todos,

todos, y estan inexorable y fiera, que no vale con ella el dinero, no la mueven las lagrimas, ni se atemorizan las aguilas y leones de las portadas Reales. La muerte, dize Horacio, con y qual pie pisa las humildes casas de los pobres, y las empinadas torres de los Reyes, todo lo empareja vna noche. Pero mejor lo dixo la mugercilla de Tequa, quando le dixo a David, todos nos morimos y como agua nos deslizamos. Porque las aguas, como lo noto Augustino, suelen distinguirse en los arroyos, pero en llegando a la mar no ay entre ellas diferencia. No acudio menos a este punto S. Ambrosio, quando dixo: desnudos nacimos todos, y desnudos morimos, no ay distincion entre los cuerpos difuntos, si acaso no se halla en q̄los cadaueres de los ricos y poderosos, huelen peor por estar mas humedecidos y gruesos de regalos. Pero quien mejor explico este pensamiento fue el Ecclesiastico, quando dixo, de que se ensoberbece la tierra y la zeniza, y llamo le al hombre tierra para significar su origen, pues fue de tierra formado, como aun lo entendio Vergilio, pues donde dize descubrio su cabeza la gente de hierro en los duros campos, lee Lactancio, la gente de tierra, significando la humana y su principio, y aun su fin, pues en tierra se conuierte. Y llamasse también zeniza, porque tienen vna cosa estos poluos, que es imposible distinguir y aueriguar q̄ que ay an sido, despues que an pasado por el fuego. Pues el árbol florido y verde, que se conocia por el tronco, por la corteza, por el fruto y por las hojas, cortado y buelto en zeniza, no se puede conocer, y tan parda es y tan seca la del precioso Cedro como la del Sauze inutil. Biba figura de lo que passa en los hijos de Adan, y es, que los que en la vida se

Horatius.
lib.1. car
minum o-
de.4.

2. Regum
14.

Augus. in
psal. 109.

Ambrosi.
in Exame
ron. lib. 6.
cap. 8.

Eccle. 10.

Vergi. 2.
georg. fa
rrea proge
nies.

Lactanti.
lib. 2. diu
norum in-
stitutionū
cap. 11.

Terrea pro
genies.

EMPRESA TERCERA.

se conociã ya por el tronco d su nobleza, ya por la corteza de su villania, ya por el fructo d sus obras, ya por las hojas d las palabras, cortados con la guadaña d la muerte, passados por su fuego y reductos en zenizas, no se distinguen las del poderoso Rey, de las del pobre labrador. Por donde dixo Prospero Aquitanico, rebuelue los sepulchros todos, y dime, quien es el sieruo, y quien el señor, quien el pobre, y quien el rico: distingue si puedes el vassallo del Rey, el hermoso del feo, y del fiaco y ruin el fuerte y valeroso. La clau desta verdad echo Seneca quando dixo: todos somos en la zeniza yguales, desyguales nacemos, pero yguales morimos. Lo mismo passa en las Ciudades y Villas q en sus moradores, tambien fue saqueada la soberuia Roma, como la humilde Ardea, porque el fundador de la naturaleza, que es Dios, no nos distinguo en linage sino en quanto gozamos de la vida. De manera que este es el blason de la señora muerte, y por tanto se le da esta Empresa de la hoz que tan suya es, con vn haz y igualmente cortado, donde quien mira por la cabeça el manajo vera diferencia de flores y de fructos, y por el corte lo vera yqual. Y assi a la muerte se le da esta Empresa.

Prosper,
Senecia.
288.

Seneca, e-
pisto. 91.





SI ACASO piensa quien a Dios ofende
 Que pues del se desuia,
 Lexos esta de su terrible mano.
 Muy ciego error emprende
 Pues va por otra via
 Cayendo ante su rostro soberano,
 Y es porque quando en vano
 De su bondad propicia
 Se aparta en pos de vn fugitivo gusto,
 Luego en castigo justo
 Da en el poder de su real justicia,
 Qual quien a vn passo solo
 Dexando el vno suma el otro polo.

EMPRESA QUARTA.

*Existimas autem o homo, & quia tu es fugies iudicium
Dei. Ad Roma. 2.*

QUANDO vn pecador dexa de ferlo, y alcã
ça perdó d su pecado, se dize cõ propiedad
que se conuierte a Dios, y buelue a su gracia, termi
nos que significan claramente la fuga q̄ auia hecho
dexando a su Criador. Porque si bien le mira no ay
cola que este mas lexos d Dios que el pecado, pues
con fer Dios la misma vida le hallo la muerte, y con
el pecado no pudo hazer compañía. La razon es,
porque en fin la muerte pudo acometerle en la hu
manidad que tomo, diuidiendola en dos pieças: pe
ro el pecado auia de cometerlo su persona, y repug
na que el mismo huyesse de si mismo, que esso es en
efecto lo que haze el pecador, huyr d Dios, y apar
tarle de quien es la regla de la bondad. Tambien se
prueua esta distancia, en que el pecado segun Au
gustino, es nada, por lo que tiene de privacion, y el
no fer del sumo ser q̄ es Dios, dista infinitamente.
Por donde prueua el Angelico Doctor, que para
criar se requiere infinita virtud. Solo haze dificul
tad, d que suerte se entiende esta elongacion, pues
Dios como Dios, esta intimamente en sus criaturas,
por essencia, presencia y potencia, como es axioma
comun. Pero la solucion es facil, considerando, q̄
Dios aunque segun la presencia natural no se apar
ta vn punto de la sustancia del pecador, pero en o
tra consideracion moral se aparta, porque el peca
dor se aparta de su gracia quando peca, y esta en este
respecto tan lexos del Señor, que luego que pecco
Adan le dixo, donde estas, como que no le hallaua,
segun q̄ se auia remontado de su amor. Y como Da
uid

*Augusti.
tract. I. in*

Ioãnem.

S. Tho. I.

p. 9. 45. ar

11. 5.

Genesi. 3.

uid se vio tan alexado dixo: de los profundos doy *Pfal. 129.*
 bozes a ti mi Dios. Y tanto es esto verdad, q̄ dize *Castodor^o*
 Castodoro, tãto es vno expelido de la presencia d̄i *in Episto.*
 Señor, quãto mas se acumulan sus culpas. Sin dada
 q̄ a queste es el mayor mal q̄ tiene el pecado, pues co
 mo dize a los Theologos, de dos castigos que tiene
 Dios en el infierno, q̄ son pena de daño, y pena de
 sentido, mayor es la pena de daño, q̄ es crecer pa
 ra siempre de su presencia, q̄ la pena del sentido, q̄
 son los perdurables tormentos. Por donde vino a
 dezir el glorioso Anselmo, si a vna parte viesse yo *Anselm^o,*
 la fealdad del pecado, y de otra el horror del infier *lib. de si-*
 no, y me fuesse forçosa la eleccion, primero me ar *militudi-*
 rojaria en el infierno, q̄ cometer vn pecado. Quien *nibus cap.*
 siente este apartamiento no puede tener sosiego, *190.*
 como no lo tenia Dauid quãdo dezia, Señor buelto *Pfal. 29.*
 me aueys el rostro por q̄ os ofedi y estoy lleno d̄ tur
 bacion: y no es mucho que lo estuuiesse, pues se tur
 ba el vniuerso mundo por vn pequeño eclipse de
 Sol. Grãde apartamiento es este, pero si por estar
 tan lexo de su gracia el pecador, entiendo que lo
 esta de su justicia, engañase, porque esta della tan
 cerca, y tan en frente de sus ojos, que dize Dauid, *Pfal. 89.*
 puesto aueys Señor nuestras iniquidades en vue
 tra presencia, d̄ manera que en este respecto; siem
 pre el pecador esta cerca d̄ sus poderosas manos. Y
 en prueua desta verdad, escriuió el mismo Prophe
 ta, muchos versos del Psalmociento y treynta y o. *Pfal. 138.*
 cho, donde si se mira bien introduce Dauid vna di *Dñe proba*
 uina monteria, en que se representa pecador, y có *sti. &c.*
 mo le va dando alcances el Señor, hasta cogerlo y
 rendirlo. Dize pues, conocidome aueys Señor, y
 qual si yo fuera saluagina y fiera montaraz, me an
 days acechando, y descubriendo mis pisadas, pues

EMPRESA QUARTA.

fabeys quando me acuesto, y quando me levanto. y esto es poco, pues aun me fabeys los pensamientos las trochas me teneys contadas, y aueys sacado por, el rastro mi cubil. Y dize poco despues, donde pues acudir e Señor que no encuentre con vuestro huclgo, y donde me escondere de vuestro rostro soberano? Si me subiere al Cielo, cierto es que os hallare en el cielo, y si baxare al infierno, tambien alli dare con vos, si tomare las plumas del aurora, q̄ buela tan ligeramente al Ocaso, y me fuere boládo allende el mar, de alli me sacara vuestra poderosa mano. Todo esto dize David, por donde podria traerse a este proposito, lo que refiere Clemente Alexandrino, de Pherecides Sirio, y es, que passando Dario el Danubio con su exercito, vn Rey d̄ Scitia, le embio en lugar de letras vn Raton, vna Rana, vn aue, vna lança y vn arado, y dize que vn Philosopho le dio al Rey esta interpretacion, y es que queria significarle, que aunque se metiese en la tierra como Raton, y se escondiese en las aguas como Rana, y bolasse como aue por los ayres, que a fuerza de lança lo auia de traer a su melena. Vanidad fue en quiẽ lo dixo, pero en Dios es sũma verdad, pues del no puede hayr el pecador, por donde dixo Augustino no te pierde Señor sino quien te dexa, y donde puede yrse, sino de ti enojado a ti piadoso. Puso este pensamiento en la Naue que partiendo del puerto y discurrendo por el mar, luego q̄ pierde vn polo descubre el otro. Y assi al pecador se le da esta Empresa.

*Tu cogno-
uisti sessio
nem & re
surrectio-
nẽ meam.
Funiculus
hebraice.
cubile.
Diluculo
hebraice
aurora.
Clemens.
5. Stromat-
um.*

*Augusti.
super psal.
74.
Ex D.Th.
1.p.9.19.
aris. 6.*





LEVANTA el Cedro su gallarda cima
 Y qual arbol diuino
 Del Lybano es la gloria y del Carmelo.
 La pompa de festina
 Del ambicioso y descollado pino
 Del viento burla y barre casi el Cielo.
 Mas ay breue consuelo,
 Del Austro sopla vn parceloso viento
 Y humillar se no quiere,
 Vereys por tierra su valor postrado,
 Para que aprenda el alto pensamien.
 Que quando el Cielo ayrado
 Con duros soplos hiera.
 Solo se escapa quien con fe senzillã
 Su frente humilla, y el soberbio muere.

Qui se exaltat humiliabitur. Math. 23.

Esai. 42.

*Bernard^o
tracta. de
diligendo
Deo. ca. 1.*

Tobi. 12.

Jacobi. 4.

*Vergil. E-
neidos. 6.
Cartarius
de imagi-
decorum.*

Ezech. 17

*Esai. 2.
Psalm. 28*

CONSER Dios tan franco y tan liberal, estima tanto su honor, q̄ primero dara todo el Cielo, que dar vn punto de su gloria y estima, como lo dixo por Esaias, mi gloria no la dare yo a nadie, q̄ este es el pecho y alcauala que pide a los criaturas, conócer que todo bien viene de su mano, y humillarse en su presencia. Por donde vine a dezir el Melisluo Bernardo, grande soberbia es, y grande crimen, vsar de las cosas dadas como si fueran proprias, y vsurparse la gloria del beneficio recebido. Bien conocio el Angel Raphael esta condicion de Dios, como cortesano suyo, pues rogandole Tobias que tomasse la parte que quisiese d̄ sus bienes, por el q̄ le auia hecho con su hijo, respondió, bendezid al Señor, como quien dize, no pide otro retorno a sus amigos. Pues como este sea su patrimonio Real, ponese a defenderlo, como lo dize Santiago, Dios a los soberuios resiste, y a los humildes da gracia. Sin duda q̄ este es el blason proprio de Dios, y vanamente vsurpado de los Principes Romanos, perdonar a los humildes, y domar a los soberuios. Por ventura por este respecto los antiguos fabulistas dieron a Iupiter el supremo de los dioses, por armas el rayo, cuya condicion ya se sabe que es romper el azero, y perdonar al algodón. Destos efectos se jacto el Señor, quando dixo, yo humille al arbol sublime, y al arbol humilde leuante, por lo que hizo con el soberuio Sedechias, y el humilde Zorobabel. Donde se aduerta, q̄ las mas vezes en la Escripura por cedros se entienden los soberuios y eleuados, lo vno porq̄ entre los arbo-
les

les que en Judea se conocian, era el mas alto y em-
 pinado, y lo otro porque segun Basilio, tiene esta
 propiedad el cedro, que no es flexible, ni sabe in-
 clinarsse como los otros arboles, quando le sacude el
 viento, cosas que assientan bien en el soberuio co-
 ragon, pues demas de que se empina contra el Cie-
 lo, y en cierta manera se opone contra Dios, no sa-
 be inclinarse al soplo de su misericordia, ni al gol-
 pe de su justicia. Por tanto dize Dauid de los tales,
 la boz del Señor rompe los cedros, quebrara el Se-
 ñor los cedros del Lybano. Porque ya que los so-
 berbios no se humillan, forçoso es que se quiebren,
 lo qual no les sucediera si en su pensamiento fuerã
 Saucos, espadañas y juncos, que no se quiebran por
 que se humillan. Y quiebralos Dios de manera que
 hechos troços y echados al fuego de su castigo, no
 parecen, como lo dixo Dauid, vi al impio leuanta-
 do sobre los cedros del Lybano, passe despues y no
 parecia, como succede alguna vez en los montes, q̃
 por estar muy empinada vna enzina, le toca vn
 rayo del Cielo, y a par della se queda libre vnape-
 queña carrasca. Porque como dize Horacio los ra-
 yos no acuden sino a las altas torres. Lo mismo pa-
 ssa en los soberuios, y sino digãlo Luzifer, Nemrot,
 Saul y sus sequaces. Por donde vino a dezir Ino-
 cencio: La soberbia derribo la torre de Babel, con-
 fundio las lenguas, postro a Goliat, suspendio a A-
 man, destruyo a Micanor, mato a Antiocho, ahogo
 a Pharaon, y passo a cuchillo a Senacherib. Lo qual
 escusaran si se humillaran al Señor. Bien hizo segun
 aquesto Epaminondas, de quien dize Plutarcho, q̃
 despues de vencidos los Leuctros se humillo, salien-
 do a plaça con habito comun y soez, diciendo, que
 por auerle gloriado mucho con aquella victoria,

*Basili. ho-
 milia in
 psal. 28.*

Psal. 28.

Psal. 36.

*Hor. lib.
 2. carmi-
 nū. ode. 1.
 Innocent.
 lib. de vili-
 tare condi-
 tionis hu-
 manæ. ca.
 32.*

*Plutar. de
 grecis, a-
 pothemati-
 bus.*

EMPRESA QVINTA.

queria castigarle primero que le castigasse la fortuna. Quebra pues Dios estos cedros, no solo castigando su soberuia con visibiles exemplos, sino aun permitiendo que cayã en mil generos de quiebras, y baxios, conforme a su obstinacion, porque cayendo de alto se lastiman mas. De aqui viene que pretendiendo los tales, excessiua gloria y honor, dexandolos el soberano Señor en manos de su voluntad, en pena de su pecado aunque secreto, pues se comete con actos interiores, viene a caer en ignominias y deshones grandes. Por esto dixo el Apostol de los ernicos y gentiles, q̄ por no auer querido reconocer a Dios, y darle el devido respeto, los auia dexado caer en passiones de ignominia, que son pecados sensuales y nefandos. Por donde dixo Gregorio, castiga Dios la soberbia secreta, con manifesta luxuria, y aun con quitar el soberano don de la fê, que es el mayor castigo que se puede imaginar. Pues como dize Augustino, todos los que ãn caydo en heregias y errores contra la fê catholica, por ser soberuios ãsido, y amigos de sus opiniones singulares: lo qual no sucede a los humildes, que por serlo se rinden a la fê y obediencia de la santa Yglesia. Con razon pues al soberuio se le da esta

Empresa.

* * *



Ad Rom.

I.

Greg. 26.

mora. cap.

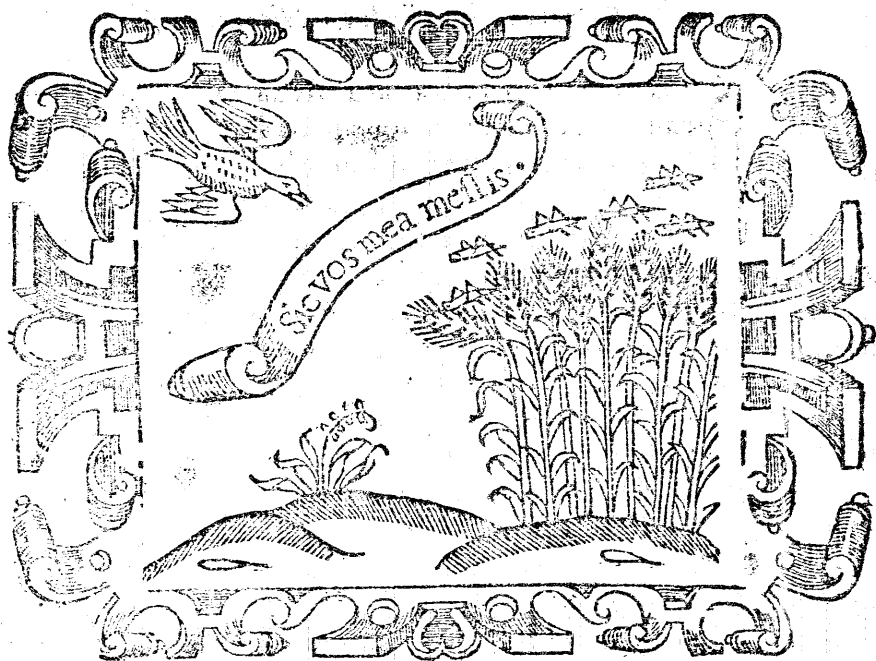
12.

Augusti.

lib. de vi

litate cre-

dendi.



MIENTRAS Con hoz temprana
 Pesticiferas langostas, van segando
 Del monte Casio las alegres mieses.
 Con presurosa gana
 La aue Seleucis se las va trayando.
 Llenas de agenos ricos intereses.
 Vilisimo retrato
 Del codicioso y auariento trato
 Pues mientras vno esconde
 Dinero en su bolsion, y añuda el peñe,
 Mira el otro por donde
 Lo buelna en su prouecha.
 Ay infame auaricia
 Que agenos bienes por su mal codicia.

Omnes avaritia student. Hieremie. 6.

SIENDO Nuestra naturaleza tan pequeña en cantidad, y que tan poco le basta para passar esta vida, negocio es que pone admiracion, ver a lo que se estienden las pretensiones humanas. Tan poco del mundo le parecio a Diogenes que le bastava, q̄ viendo a vnos niños que con la mano bebiã en vna fuente, corrido de no aver dado en este p̄nto, arrojó luego vna escudilla de palo de que vsava. Y es tanta la codicia de los hombres, q̄ ya les parece poco beber en oro, pues aun quieren beberse las perlas y esmeraldas, segun Cleopatra le las dio a beber a Marco Antonio. Por la codicia deste metal, se ân sulcado mares no conocidos, se à descubierro ya otro polo y otras gentes tan remotas, q̄ no falta quien diga que el oro de ophir que le trayan a Salomon para la fabrica de su templo, se lo llevavã ligeras naues del Piru. Para que se vea donde à penetrado la codicia de los humanos. Y aun si estos metales preciosos se hallarã ala mano, y naturaleza como embidiõsa no los vuiera escondido en las entrañas de la tierra, no era de admirarse tanto, pero que hagan los hombres minas y caavernas tan hondas, que se buelvan topos, que se echen montes encima, y que como demonios quieran llegar hasta el infierno, cosa es que encarece la demasia deste deseo. Pero lo que mas admira es, que la codicia lleve a buscar el oro, no solo en las entrañas d̄la tierra, sino en las de los mismos hombres. Y no es este mucho encarecimiento, pues parece q̄ ay hombres segun quieren el dinero, que lo tienen estofado en las entrañas. Por los tales dize Christo, q̄ thesoro y cora-

Laertii^o de Diogene. lib. 6.

Plini. lib. 9. cap. 35.

Montan^o in appa- tu.

Genebrardus in sua chronogra- phia.

Matth. 6.

coraçon en vn mismo lugar le tienē. Y pues el coraçon esta en el pecho, dentro del pecho esta el thesoro, y tan pegado a las entrañas, que primero que el dinero, daran muchos el coraçon. Y ansí Origenes apunta, q̄ el pez que faco S. Pedro del mar, en cuya boca hallo el dinero, con que pago el tributo, significa esta condicion de los auaros. Y estãta la codicia humana, que como lo sienten en el pecho ageno los ladrones, y no lo pueden sacar de otra manera, lo sacan alguna vez a puñaladas. Por esto dize Ouidio, cauase las riquezas prouocatio y señuelo de los males todos. Quien pinto este vicio con admirable elegãcia fue el glorioso Basilio. Mirad dize, lo que passa en el mar, el pez menor es cebo del mayor, para q̄ este que vencio al menor, sea presa de otro mayor, y ambos de otro mayor, hasta que todos vienen a dar en el vientre de otro mayor que todos. Lo mismo dize q̄ passa entre codiciosos y auaros, y lo q̄ passa en los peces, passa tambien en las aues, pues las mayores se tragã a las menores. Por este respecto llamo Ezechiel a Nabuco Donosor aguila de grandes alas. Y figuriendo el nombre aunq̄ otra similitud, dize por el Abacuc, ay de aq̄l que llega con auaricia mala para su casa, y pone en alto su nido, significãdo el Profeta, que aquel famoso tyrano de los despojos del Oriente, como Aguila caudal auia formado el nido de su gloria, y con este señuelo truxo a los Medos y Persas a la codicia de su Imperio. Realmente esto es lo q̄ passa en el mundano trato, y es, que a cada passo se hallã mil marrajos, y mil gaviñanes, que ardan accechando lo que otros de menor contia grãgean, para quitarse lo de las manos. Bius figura es de aquesto, lo que hazen las aues Seleucides segũ dize Plinio, y

*Origen. in
7. Mathe.*

*Ouidias.
lib. 1. me-
tamorpho.
Basili. ho-
mil. 7. in
Examerõ.*

Ezech. 7.

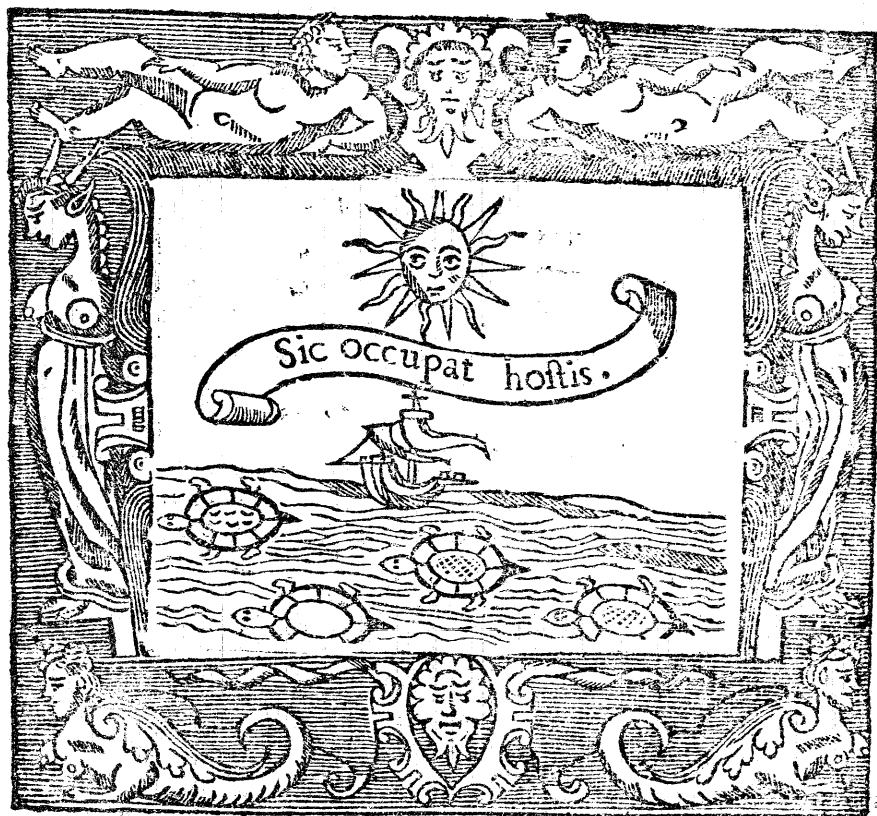
Abacuc. 2.

EMPRESA SEXTA.

Plini. lib. 10. ca. 27. es, que son tan cudiofas y amigas de comer langostas, que quando las mieffes del monte Casio estan en verça y flor, y se las come esta pestifera canalla, demandan al Cielo los vezinos, que acudan estas aues para que se las coman y acaben, y assi lo hazen en efecto. Biva figura de lo que passa en los auaros, y es, que ya que con tanta cudiofia roban lo ageno, no es para gozarlo, sino para que otros coman y triunfen, contentandose ellos con comer langostas, y passar vida miserable. Por esta causa le dize el Apostola este vicio, seruidubre de idolos, porque ay muchos que el dinero no lo tienen sino para hazerle adoracion, porque les parece que es omnipotente como Dios, y assi le sacrifican su coraçon; hazen penitencia en su seruicio y le ofrecen sangre de pobres. Passando pues en la cudiofia lo que passa entre las langostas y estas aues, no es mucho que al cudiofoso se le de esta

Empresa.





SECASELES el casco al Sol jugando
 sobre el indico Mar, a las sa'adas
 Tortugas, y al huirse el viento blando,
 Las emviene para ser robadas.
 Quantos pues ay que por andar vagando,
 Por las ondas de Venus regalados.
 Despues de seca la vital sustancia,
 Se an perdido y quedado
 Por infame ganancia
 De los Piratas desse mar salado.

Esqueto

Vsq̄ue quo delicijs dissolueris folia vaga. Hieremia. 3.

DE TRES Enemigos que tiene el alma, ya se sabe que la carne es el mayor, y la razon entre otras es, porque el gusto deshonesto es tã vehemente y bruto, que viene a soruerse de todo pũto la razon. Aristoteles dize, que destruye la prudencia, y el Angelico Doctor, q̄ totalmente exingue el juyzio y discurso humano, de manera q̄ no tira menos que a herir la mas alta y mejor potencia, que es el entendimiento, priuandole de su operacion. Por este respecto por ventura se finge ciego el deshonesto amor, y con arco y flechas, porque las tira de rechamente a los ojos, no solo a los espirituales, siendo vno de sus efectos ceguedad, como lo dizen Theologos, sino tambien a los corporales, porque ofende grandemente a la vista, como lo dize Galeno. Por donde no en vano a Cupido le dixo Marullo, que su exercicio le auia cegado. Bien lo dio a entender Oseas quando dixo, la fornicacion y la embriaguez quitan del pecho el coraçon. Donde se advertta, que segun Platon, el apetito lasciuo reside como el mas soez en el higado y bago, y la potẽcia cogitativa en el coraçon, y fue dezir q̄ este apetito infame dende lugar tan baxo, como flechero traydor embia sus flechas al soberano alcaçar del hombre, y le priua de su dignidad. Por este solo efecto que haze dize Augustino, que se entiẽden las palabras de David en que dize, cayo fuego sobre ellos, y no vieron el Sol. Porque no ay cosa que tambien se apropria a esta passion lasciuo como el fuego. Fuego le llaman las diuinas letras y con llamas de fuego pintan al amor, por donde Iob dize del, que es fuego

*Aristo. 6.
eticorum,
cap. 9.*

*S. Tho. 2.
2. q. 53. ar.
ti. 6. ad 1.*

*S. Tho. 1.
2. q. 15. ar.
ti. 5.*

*Galen. de
decretis.
Hippo. &
Platonis.
lib. 7.*

*Marullus
lib. 1. epi-
grama.*

*Osea. 4.
Ex Pieri.
lib. 15.*

*Aug. ena
rratio. in
Psal. 57.*

*Prover. 8.
Ecclesi. 9.*

DEL LASCIVO.

fuego que trae a perdicion total, y que consume las nouelas plantas, porque poco a poco, apoderado de vn mácebo como vn verde pino, le quita el verdor y le consume hasta los huesos. Y esto es poco, pues le saca de juyzio, porq̄ así como si vna imagen de cera delicada cayesse de alto y se hiziesse picgas, podria con todo determinarse de que auia sido, y no ficayesse en el fuego, de sta misma suerte, quien cae en otro genero de vicios, bien q̄ se maltrata, pero quedandle rastros de razon, lo que no haze cayendo en este fuego, pues en el se ahoga el discurso de la mayor prudencia. Sin duda que estos fueron los encantos y bebidas magicas de aquella famosa Circe, que boluia los mácebos con quien trataba en saluages. Por donde dixo Clemente Alexandrino, que la luxuria es vna breue epilepsia, porq̄ en efecto a vna persona la saca de sus sentidos, dexandole seco en el cerebro y en la sustancia, porque la sequedad es efecto deste vicio. Y también cauta pues entre otras cosas q̄ irritan este apetito es la sal, tanto q̄ dize Aristoteles, q̄ las ratas de solo comer sal se empuñan, y es cosa llana q̄ los luxuriosos se dizen salaces, y por ser salado el elemento del agua en el mar, es el mas fecundo de todos, y donde ay mas cria y generacion. Por este respecto fingieron los antiguos fabulitas, q̄ Venus se engendro de la espuma del mar, y que en vna concha la llevaron a Chipre, y q̄ allí los isleños le fabricaron vn famoso templo, porq̄ las islas son mas tocadas deste vicio por tener tanto vicio de pescado. De aqui tambien nacio, q̄ entre los Egipcios las ostras o conchas marinas, eran tenidas por symbolo de la humana generacion, y dize Pierio, q̄ por cierta especie de conchuelas, significauan la luxuria, porque estando llenas de

lib. 30.

Ouidi. me
tas mor. 4.
fabula. 5.
6.

Clemēs A
lexan. lib.
2. pedagō.
giz ca. 10

Aristote.
lib. de his-
tor. anima
lib. ca. 37

Tiballus,
lib. 3. cie-
gia. 3.

Pierio. lib.
28.

cria

EMPRESA SEPTIMA.

cria se embarcauan otra vez, y que los Sacerdotes de Isis y Serapis, huyã de las cosas saladas, pretendiendo ser castos y limpios. Porque segun el grande Basilio, no conuienen para la castidad, y no es mucho que los q̄ sirven al templo pretendan la limpieza, porque es della tan amigo Dios nuestro Señor, que dize Clemente Alexandrino en su pedagogia, que por este respecto, mando en la vijsa ley, q̄ no se le ofreciesse liebre, ni Hiena, porque son animales por todo extremo lasciuos. Pues como los q̄ se dan a este vicio, por andar de ordinario en juegos y bayles amorosos, y en el trato y comércio mugeril, quedan tan secos en la sustancia, y sean la mejor y mayor cosecha que tiene Sathanas, no estan mal figurados en las conchas o tortugas, q̄ se crian en el mar de la India, de quien dize Plinio, q̄ por andarse loçaneando al Sol, se les seca el casco, y como no pueden sumirse quãdo quieren, son facilmente cogidas. Y assi al lasciuo se le da esta Empresa.

*Basili. de
Veravirginitate.
Clemens,
De supra.*

*Plini. lib.
De cap. 10.*





A Y Tigre hircana, si supieses quanto
 Te cuesta el indignarte
 Contra el ginete que robo tu nido.
 Pues tras el fatigarte,
 Por acudir a tus hyuelos tanto
 Tu coraçon en ravia se a encendido.
 Que quando en esse erguido
 Cavallo pruevas tu furor ayrado,
 Lo hieres y rasguñas,
 Ya tu pecho en rasgado
 De gra cruel sanguinolentas Vñas.
 Sepa pues quien se ayra
 Que el primer golpe a sus entrañas tira.

R

Ira in

Ira in sinu Stulti requiescit. Ecclesiasti. 7.

TODOS Los males q̄ân causado las guerras, toda la sangre que ân sacado espadas, y todas las ruynas q̄ân padecido Ciudades, las deue el mūdo a la pafsion de la yra, que no es otra cosa sino vn *S. Tho. 2. 2. q. 158.* apetito de vengāça, la qual si previene a la razon, *ar. 1. et 2.* o paffa de los terminos que se deue, es vicio, y tan pernicioso, quanto son los efectos que por ella se *Chrysofto. homi. 88.* causan. S. Chrysoftomo dize que es vna fiera, naci *in Math.* da en nuestro pecho, y cebada en nuestra propia sangre, y que se admira d̄ que los Principes y señores se precien de tener domada vna tigre y vn leon, y no domen esta fiera, que podria ser de prouecho, si solo se ensayasse en acometer y castigar pecados. Pero no falta quien la sustente para solo mostrarse gallardos y animosos, no mirando lo que este vicio haze en vn noble coraçon. Pues vn hombre ayrado loco esta, por donde dize Horacio, la yra es vn genero de furor. Plutarcho refiere de Caton el mayor, que solia dezir, que el ayrado del loco, solo en el tiempo difieren. Pero mas lo encarecio S. Chrysoftomo quando dixo, que la yra es vn breue demonio. De aqui se vera quan feo queda en el alma vn hombre ayrado. Pues ya en el cuerpo, queda de manera, que vino a dezir Seneca, los ojos del ayrado se inflaman, enciendese el rostro, tiemblan los labios, aprietanse los dientes, los cabellos se erizā, el huelgo se apressura, cruxen los dedos, suena el bufido y las palabras interrumpidas, hierense las manos, pissase el suelo, y todo el cuerpo se estremece, y arrojando espumajos, se pone la faz horrenda y espantosa, de manera que no se sabe si este vicio es tan

Horat. I. epistol. ad Lolium.
Plutar. de apothem. Romano.
Chrysoft. vt supra.
Senec. lib. 1. de yra, cap. 1.

es tan abortecible quanto es feo, con los mismos colores pinta vn ayrado Chrysoftomo, Hieronymo, y Gregorio, en muchas partes de sus obras. Por este respecto dize Plutarcho, que al ayrado se le auia de poner vn espejo en que se mirasse, para que aborreciesse este vicio, quanto mas considerando que es vicio de ruynes, y basta ver que los cielos no padecen alteracion. Y assi los que son del Cielo son pacificos, la region inferior del ayre es donde se quaxan las nuues, se encienden los rayos y braman los vientos. Quien es de baxo y ratero coraçon de todo se altera, y todo le parece que le ofende. Lo que no tienen los pechos altos y generosos, que les parece que nada puede agrauarlos. Por esto quenta Eliano, que conociendo Aristoteles el ingenio de Alexãdro inclinado a embrabecerse, le dio por consejo, que se imaginasse en lugar alto y superior a todos, y no hiziesse caso de injurias, mas poco le aprouecho el auiso, pues como refiere Valerio Maximo, la yra fue la que lo acabo por auer muerto a sus mayores amigos. Bien bastaria para enfrenar esta passion, ver a vn Socrates sufrir a su muger, a Platon que ayrado no quiso castigar a su siervo, y a Philippo Macedonio, que no se indigno por la descortesia de Democares. Pero en fia son exemplos de etnicos, y exteriores, y como tales frios para encender de veras a vn Christiano, mejor sera para este efecto, que hagamos lo que nos dize Chrysoftomo, y es ponernos delante a David con Saul, por illustre exemplo de moderacion. Y en este caso vsa de vn simil y es, que assi como poniendose vn esponja y vn lienço azul delãte, quien tiene los ojos empañados, cobra mejoría, que assi se pongã a David, con Saul, los que tienen los ojos

*Chrysofto.
homi. 3. in
Ioãnem.*

*Hiero. ad
demecria-
dem.*

*Greg. lib.
6. morali.
cap. 33.*

*Plutar. vs
supra.*

*Elian. lib.
12 sue hi
sto. ca. 54.*

*Vale. Ma-
xi. lib. 9.
cap. 3.*

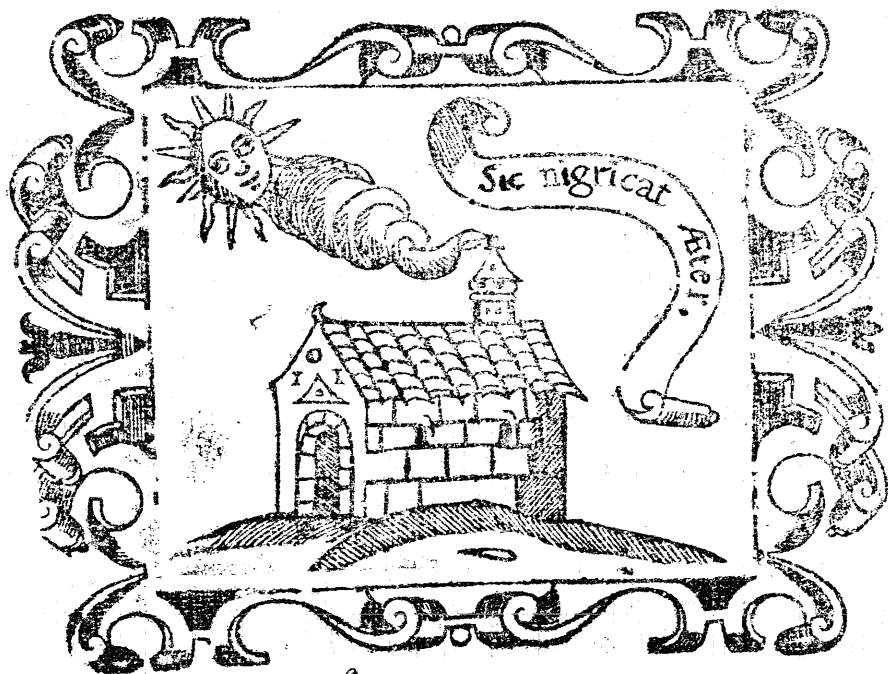
*Ex Eras-
mo. lib. 3.
apocema-
tum.*

*Chrysofto.
homili. 2.
de David,
& Saule.*

EMPRESA OCHO.

Psal. 6. turbados y encendidos de furor. Pues quando se sen-
narbat^o est tia tocado desta passion, hazia maravillosos enfa-
oculus me yes. Pero quanto a este punto, mucho mejor fera,
us. que quien se siente ayrado, se ponga delante de sus
 ojos la esponja de Christo, y aquel soberano lienço
 de su humanidad, clauada en la Cruz, todo azul de
Ira est fer cardenales, pues no quiso en sus afrentas q̄ le que-
nor saqui dasse sangre en el pecho, porque no le quedasse la
nis, ex Ga materia de la yra. Y si esto no basta, buelua sobre si
len. el ayrado, y aduertia sus propios daños, pues a
Augusti. quien se ayra dize Augustino, que le crece la hiel,
ad Nebri- y en consecuencia el melancolico humor, y Auice-
dium. na dize, que estraga brauamente la salud, las auejas
Auicena picando se matan, y la pared quando cae se desha-
in 2. v. do ze primero, y aqui se ayra se le abraza el coraçon.
emēto. 2. Pusose este pensamiento en la Tigre, de quien di-
esp. 24. ze Plinio, que para cogerle vno de sus cachorros,
Plin. lib. sube vn ginete a cauallo, y se los toma todos del ni-
8. cap. 18. do, y vase los dexãdo vno a vno, y mientras los bu-
 elue a su cueua, llega el ginete con el que puede a
 la ribera del mar, y se embarca, dexale el cauallo, y
 lo desgatta y haze piezas, y ella de brio no lo que-
Iob. 4. da menos, por donde dize Iob, la Tigre parece por
Pieri. lib. que no alcança su presa. Y assi dize Pierio, que al
II. ayrado le dauan esta Empresa los Egipcios.





QU *AL* *Arise* vanquese
 Se ciñe el diestro coxineero y mira
 Como al goloso le á de dar hartura.
 Con el fuego crevemete
 Tanta leña que aspira
 Ya el negro humo a la mayor altura.
 Con nube tan obscura
 Que al Sol le quita el resplandor sagrado.
 Mas ay que señal bina
 De lo que haze el vicere a quien adora
 Su señor regalado,
 Despacha platos, sabe el humo arriba
 Con el calor que en su oficina mora.
 Y en llegando a la cumbre
 de soda lumbre de razon le priva.

Saturati sunt, & oblisi sunt mei. Osee. 13.

Y A SE SABE Que nuestro primer padre se perdió por comer, y tiene tantos hijos que le parezcan, que son sin numero mas los que mata el comer que los que mueren a manos de la hambre. Grã de es esta cofradia, y de fuerte enfrascada en este vicio, que refiere Laercio, que preguntado Agefilao, que fuesse la causa q̄ de todas las sectas de Philosophos que auia en Grecia, muchos eran vanderizos y faciles, y se passauan de vnas a otras, y los q̄ dauan en ser epicureos jamas dexauã de serlo, respondio que de varones se hazian gallos, pero que de gallos varones no es posible: entendiendo por gallos, los sacerdotes de Cibeles, que para serlo se capauan. Y significando, que los que ðan en ser comedores y golosos, dificultosamente se reparã. No ay para que traer aqui los que ð celebrado el mundo por mayordomos, desta cofradia, como son los Sardanapalos, Dionisios, Demetrios, Apicios, y Lucullos, que siendo poderosos vanquereauan esplendidamente, y dauã comidas y cenas opulentissimas, por ventura por solo grandeza y vana ostentacion, sino los q̄ siendo en riqueza de menor contia, se dá a este vicio infame, y estiman tãto el gusto que no tiene en la garganta dos de los de espacio, que por vn bocado daran el alma, y la dan pues se admiran de que Euseu, por vna escudilla de lantejas vendio su mayorazgo. Y no miran que por vna golosina en vn dia de ayuno venden ellos el Cielo. Clemente Alexandrino dize, que el comedor es como vn pecado que en Griego se dize asullio segun refiere Aristoteles, el qual tiene el coracon en el

*Laerii. de
Agefilao.
lib.4 cap.
6.*

*Ex Augu
stino. lib.
2. de Ciui.
cap.4.*

Gene. 25.

*Clemēs. 2.
pedagogi.
cap.1.*

vien-

vientre, porque bien merece este nombre quien pone en hartarse el corazón. Por ser así rico de quien escribe S. Lucas, epulon, dio en ser enemigo de pobres, y en mayor pecado Sodoma por este respecto, como lo dice Ezechiel. Son los amigos de este vicio enemigos de la naturaleza, pues los manjares que ella dio sencillos y loables, los adulteran y corrompen, pues esto es lo que pretenden los libros de cocina, conviene a saber, que ningun alimento tenga su proprio y natural sabor, sino que todo se confunda y ande fuera de su lugar, por donde mejor le tiene alguna vez vn cozinero infame, que vn criado fiel. Bien haze de llorar este mal Innocencio, quando dixo, no bastan ya para la gula los frutos de los arboles, no las varias legumbres, no las rayzes de las yeruas, no los peces del agua, no las bestias de la tierra, ni las aues del ayre, buscáse pimentas, muelese azafranes, y fraguense los guisados de manera que parece que andan los cozineros por conuertir la sustancia en accidentes. Y no para esta violencia en los manjares, sino que ellos mismos la hazen a su vientre, pues alguna vez arados a vna mesa gimen y vasquean, como bestia que le echan mas carga de la que puede llevar, y ellos no hazen sino darle garrote, porque a traeco de que guste el gaxnate, quieren que el vientre gima. Por los tales dice el Apostol, que tienen al vientre por su dios. Lo qual explica Hugo y dice, suelen a los dioses hazerse templos, levantarle altares, ordenarse ministros, sacrificarle animales, y quemarse incienfos, pues todo este seruicio le hazen a su vientre los comedores. La cocina es su templo, la mesa su altar, sus sacerdotes los cozineros, los animales sacrificados las perdizes y gallinas, y los encienfos los humos de los

Luc. 16.

Exec. 16.

Innocenti.
de contemp-
tu mundi.
cap. 17.

Ad Philii
pensas. 3.
Hugo de
S. Victore
in suo cla-
ustro.

EMPRESA NVEVE.

guisados. No ay vicio que mas se vfe, ni q̄ mas pernicioso sea para la salud, y tanto mas quanto los m̄jares son mas varios, porque demas de la pelca con el calor del estomago, la traen entre si, qual la que en su chaos refiere Quidio, diziendo, que las cosas calidas peleauan con las frias, pero esto es lo de menos, pues passa mas adelante y derriba por el suelo la castidad, porque en comidas y bebidas regaladas dificultosamente se conserua. Sola esta prueua de xo Casiano para conocer si vno es casto y es miser si es comedor. Por donde vino a dezir S. Nilo. Quien llena su vientre de potajes y dize que es casto, semejante es a quien dize que apagara el fuego con estopas. Para la presteza en qualquier honesto exercicio, tambien embarca la gula, y en particular al de las armas haze guerra, lo qual todo exagera S. Pedro Chrisologo en sus sermones, y se verifico en el suceso de Anibal y su exercito, q̄ por darse a las delicias de Capua se perdio. Pero con todo lo que haze peor es, que levantando humos demasiados al cerebro, viene a obscurecer la potencia mas alta que es el entendimiento, y le priva de su luz, bien semejante efecto con el que haze el fuego de vna cocina, segun lo noto Clemente Alexandrino, que levantando por la chimenea muchos humos viene a escurecer el Sol.

Y assi al goloso se le da esta

Empresa.

Quidi. 1.
metamor.

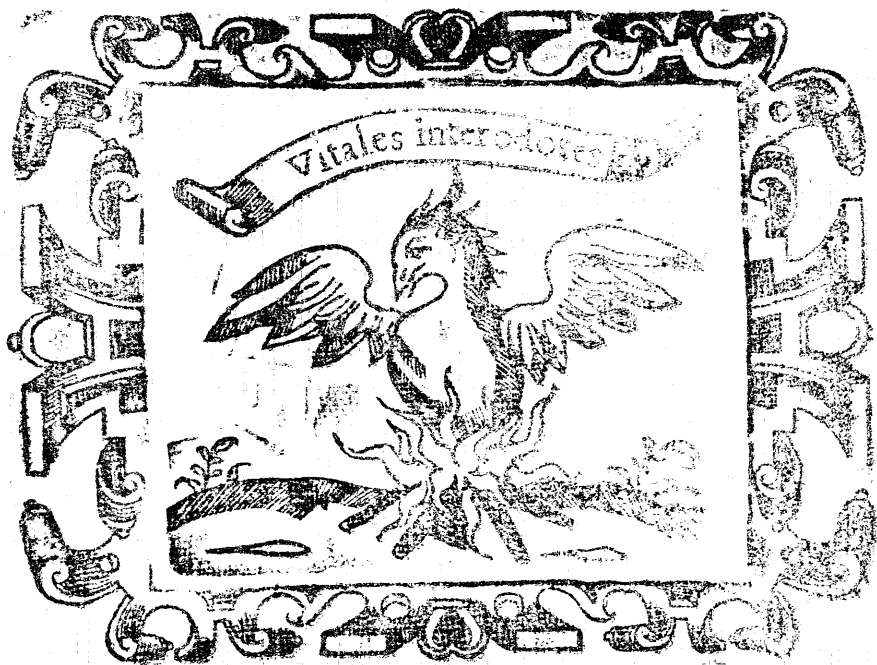
Casix. lib.
de cōfir-
tione mo-
nestica.
Nilus ora-
tione. 2.

Chrisolo-
gus de je-
junio.

Platar. in
Anibale.

Clementis,
lib. 1. sua
pedagogi.
cap. 3.





DI DE R Phœnix hermosa
 Como entre raras elor qual das por censo
 Larica Anotia, que asubanos se indina
 Te mireros, sin que en nido con precioso
 Sueda esforzarse el religioso anoroso,
 La Casia, el Nardo, y la Corala fina.
 Mira que se imagina
 Que das exemplo al suelo
 De lo que haze al embidioso caranca
 Que entre apenas divindades se passa.
 Pues al alor del Cielo
 Que anveja el bien de Dios por fumar sus flos,
 Con que se adquiere vino,
 La uonero se acorrea,
 De culpa tam socor para denida.

SI POR Los efectos se conocen las causas, por el que caufo la embidia podra conocerse quien es. Pues por la que tuuo el demonio del hombre entro la muerre en el mundo, como lo dize el Sabio. Grande tiro fue aqueste, y como le sucedio tan a su gusto, fue haziendo señalados lances. Reboluio a Cain con Abel, a Esau con Iacob, a Saul có Dauid, hasta q̄ vino a poner al Hijo de Dios en vna Cruz, segun lo entendio Pilatos. Y como hija de tā ruin padre como es el demonio, no sale de ruynes pechos. Por esto dize Iob, al pequenuelo mato la embidia, lo qual se puede explicar por lo que dize Publio Mimo, sino tienes embidia seras mayor, y menor que todos si la tienes, porque quien embidia se reputa por pequeño respecto del embidiado. Pero con seruicio tan ruyn y de baxo suelo, tiene altos pensamientos, por que no se encara sino contra lo mas florido y empinado. Y es tāta verdad aquesta, que se tiene por imposible, que vno florezca y medre, sin que la embidia le persiga. Bien lo entedio Platon quando dixo, a quien prosperamente le sucede todo, luego se le sigue la embidia. Y no menos Ouidio quando dixo, las cosas altas acomete la embidia, como el viento las altas torres. Plutarcho refiere de Temistocles, q̄ siendo mancebo dixo vna vez, que no auia hecho niaguna cosa apreciara, pues no tenia embidiosos. Grande enemigo de la virtud es este, y grā padre tiro, para los que con heroyes hechos quieren bolar por el mundo, pues pocos ay a quien con su arco la embidia no les aya quitado vna plama, y muchos a quien á derribado por el suelo,

Sapien. 2.

Math. 27

Iob. 5.

Publi. Mimus.

Plato. in menexemo. Ouid. lib. 1 de remedio amo. Plutarcho lib. de inuidia & odio.

DEL EMBIDIOSO.

lo, la hazaña que mas le costo a Hercules, fue matar a la serpiente Hydra, lo qual dize el antiguo Philon, que se verifico en la embidia que tuvieron los hijos de Iacob, vencida valerosamente por su hermano Ioseph, y tuvo razon Hercules de sudar en aquella lucha, porque esta furia indomable, como lo dize el gran Basilio, y tuvo tãtas fuerças en Athenas, que mato a Socrates como lo dize Augustino, y con aq̃i q̃el celebre ostracismo d los Griegos delterro a gran Aristides. Y esto no es mucho pues tambien dio en que entender a Chrylostomo, Hylario y Atanasio, fuentes de toda piedad y doctina, pues padecieron por ella terribles persecuciones, porque esto tiene esta fiera, que se anda tras el honor de los buenos, como tras el Sol la sombra, segun lo refiere Estrobo. Silio Italico llama que este enemigo es el que ahoga las deudas alabangas. Y Antonio en su mellissa refiere, que Aristoteles dezia, que no tiene otro mayor emulo la fortuna feliz, por donde puede dezirse, como lo dize Isidoro que no ay virtud q̃no padezca este contrario. Malissimo es este vicio, pero tiene vna cosa buena, y es, que es justo juez de si proprio, pues sin que llegue justicia la toma en su propria causa, dandose el castigo que merece, y la razon es manifesta, pues exercitandose casi todos los pecados con algun genero de gusto, solo este se exercita con dolor y tristeza del bien ageno, que esta es la essencia de la embidia. No en vano pues Ouidio pone este môstruo en figura de muger, por lo que tiene de flaqueza, y por lo que tiene de furia, comiendo sierpes y enroscandose las manos. Por que esto tiene el embidioso que solo porque al uno le fauerece el Cielo, toma con las manos el Cielo, y le le quera a el tora-

*Philo. sup
per Gene-
sim.*

*Basili. ho-
mil. de in-
uidia.*

*Augus. de
Ciu. lib.
8. cap. 3.*

*Stobe⁹ ser-
mo. 38.*

*Silius Ita-
licus. lib.
17.*

*Antonius
in mellis-
sa. par. 1.*

*serm. 2.
Isidor⁹ de
Iun. mo bo-
no. lib. 3.*

*cap. 25.
8. 7. ho. 2.*

*2. 1. 1. ca.
38.*

*ca. 2.
num. mor.*

EMPRESA DIEZ.

Horatius, lib. 1. epist. 10. 2.
Grego. de cura past. p. 3. adm. n. 11.
Seneca ex Tobm. her nico, tir. inuidia.
Prospe. de vita con. tēplana. lib. 3.
Bmauen. indicta /a loris, cap. 4.
Plutar. de supra.
Augusti. ferm. 18. ad fratres in her. na.

Por donde dize Horacio, que la embidia sola da mayor tormento, que los que inuentaron los tyrenos de Sicilia. Gregorio dize, que el embidioso, de algunos bienes haze sus propios males. Y Seneca, q̄ quien quiere vengarse de un embidioso, con ninguna cosa lo hara mejor, que con ponerle delante muchos bienes y riquezas. Que cierto esto es lo que mas admira d̄ste vicio, que el bien le haze mal. De lo qual vino a inferir Prospero Aquitano, q̄ el embidioso carece de medicina, porque le haze mal el mismo bien. Y asi compara este vicio S. Buenaventura con el fuego Griego que mas se enciende con el agua, y con la lechuzo, que mas se ciega con la luz. Plutarcho dize, que es como las cantharidas que se crian en las rosas, pero quien lo compara mas al biao, fue el glorioso Augustino diciendo, que es como el auc Phenix, que viene a morir entre las cañas odoríferas de Arabia, bastates a esforçar un muerto, como lo haze el embidioso, que entre los bienes de su proximo, que le auia de alegrar el alma, pena y muere. Castigo digno de su iniquidad. Y assi al embidioso se le da esta

Empresa.

* * *





QUANTO mas el puntoso
 Y tañdo Eriç, en el parir se tarda,
 Siente dolores mas apressurados,
 Porque en fin los hijuelos erizados
 Le punçan, y costoso
 Le dan el fructo, quanto mas le aguarda.
 Para que el pereçoso
 Sepa si de virtud à concebido
 Generoso deffeo
 Que à de parirla con mayor gemido
 Quanto mas dilatare aqueste cemplo.
 Tienda pues luego el passo
 Y Nunca esfere de mañana el caso.

Non tardes conuerti ad Dominum Ecclesiast. 5.

*s. Tho. 2.
2. q. 35. ar.
1. 4.*

DEL Fastidio y malagana del bien diuino, que es la pereza vicio capital, nace de ordinario el diferir vn pecador su penitencia, lo qual no se deue, en especial por dos cosas. La primera, por q̄ desta fuerte se haze la conuersion ineierta. Y la segunda, porque mientras mas se dilata, se haze mas difficil. La incertidumbre claramente se vee, porque el pecador haze cuenta con el tiempo, como si estuuiera en su mano, y no en el primer mobil, y no aduertte ciego en sus pecados, que Dios que le promete su gracia, cada y quando quisiere valerle de su fauor, no le à prometido el dia de mañana, segun dize Augustino que lo apunto el Señor en la Parabola de la viña, pues a todos ofrecio el denario, pero no que alguno dellos auia de llegar a la postrera hora del dia. Segun aquesto bien se vee quanto peligro corre este mañana el pecador, pues juega con el como si fuera de burla. Y digo que juega, porque este cras, como boz de cueruo, aue infauista, realmente es termino frustratorio, y assi juega del Persio agudamente, contra vno que con dezir mañana se andaua burlando, como los mercaderes q̄ ponen este mote en las tablillas, oy no fisan aqui, mañana si. Y este mañana nunca llega. Desta cofradia fue vn tiempo Augustino, quando andaua dilatando su conuersion, pues dize en sus Confesiones, que a la boz de Dios q̄ le llamaua, solia responder, Señor aora dexadme vn poco, y este aora no tenia ora, ni este poco acabaua de llegar. Y nuestra salud dize el Apóstol, no consiste en mañana, sino en oy. Y assi les dize a los Corinthios, veys aqui que oy à llegado e
dia

*Augu. de
verbis Do
mini, ser.
59.*

*Persius sa
tyra 5.*

*Aug. lib.
8. confes.
cap. 5.*

1. Cori. 6.

día de vuestra salud. Por donde a los que se burlan con este mañana, dize Dios que se burlara dellos. Bien significativo este pñto en cierto trance que le passo con su Esposa, quando llamando a su puerta en trage pastoril vna noche, y no le abriendo la zagalade puro melindrosa, solo temiendo vn pequeño romadizo, se la dexo y se fue, que así lo suele hazer Dios con los que por leuissimos achaques, no acuden a su vocacion. Sin dōda que esta es la fallacia del pecado, de que dize el Apōstol que nos guardemos, para que no nos endurezcamos. Lo que mas admira en este caso es, q̄ sean los hijos de Adan tan sollicitos en negocios de vn poco interes, que no pierden ocasion, porque saben que solo tiene vn caballo en la frente de que poder ser asida, y que en negocios en q̄ les va la vida eterna, dexan perder mil ocasiones. De esto se lamenta Tertuliano, y dize, los animales mudos y sin razon, conocen la medicina d̄ de sus males, y en el punto que el Ciervo se siente herido de la saeta, busca luego el dictamo, para expeler el hierro. Y la Golondrina luego q̄ mira sus hijuelos sin ojos, busca la Celidonia. Y el necio pecador que se siente llagado y herido de la culpa, no busca luego la penitencia, sabiendo que en ella consiste su salud. De manera, que por diferir la penitencia se pone en duda la saluacion, y se haze mas dificultosa, porque con la dilacion se haze el peccador mas inabil, y mas endurecido, quanto mas fue- re añadiendo años al mal habito d̄ su vicio, que no son otra cosa sino vn golpe y otro de martillo, para mas fixar el yerro en su coraçon. De aqui vino a tener el fuyo Pharaon tan endurecido y pertinaz, q̄ diez golpes d̄ el Cielo no bastaron a sacarle el clouo de su dureza. Verdad es que algunos pecadores ay

Prover. 3.

Cantic. 5.

1.ª d̄ He. 3.

Cartarius
de imagi-
ni. deuri.Tertul. lib.
de peniten

Exod. 10.

EMPRESA ONZE.

que difieren este negocio, solo esperádo poner en orden algunos pensamientos suyos, y componer sus cosas de manera, que quedassen muy en paz con el mundo: pero los tales seria bien que no se pusiesen muy de espacio a desatar los nudos de su conciencia, sino que hiziesse lo que el mago Alexandro hizo con el de Gordio, rompiendolo y rompiendo con todo, pues tãto monta desatar como romper para con Dios, mirando que en fin le â de costar trabajo, y tanto â de sudar mas, quanto tuuiere mas nudos y mas lazos, pues tanto vn arbolazo grande se arranca mas dificilmente, quanto tiene mas tendidas y hondas las rayzes. Para significar este pensamiento me parecio poner el Erizo, de quien se dize, que difiriendo el parto se lastima mas, porque los hijuelos le picã y hieren con sus puntas, lo qual escusaria, si pariesse con breuedad. Por donde Suidas dize, que entre los Griegos se tenia por proverbio, difiere el parto como Erizo, significando al que se tarda por su mal. Y pues esto haze el pecador perezoso dilatarado su penitencia, bien es que se le de esta Empresa.



Quintas
Curti. lib.

3.

Suidas E-
vinaxens,
partum di
ffert.



FVROR añade al animo fuego,
 Quien le acude con leña,
 Bramar le haze con aspecto ayrado,
 Biva estampa y reseña
 De un distraido pecador que ciego,
 Tras un peccado añade otro peccado,
 Con que à Dios encendiendo
 Le va en furor, quanto le va ofendiendo,
 Recoxa pues la rienda
 Tataje el fuego el agua de la enmienda.

Ne adicias peccatum super peccatum. Ecclesiast. 5.

POR el fuego en las diuinas Letras, se significa la yra de Dios, ansi por el efecto que el fuego haze, que es destruyr con violencia, como porque la yra, no es otra cosa, que vn sobrado encendimiento de la sangre con q̄ se abraza el coraçon, de que sale el humo por las narizes, y por los ojos las centellas. No haze menos el cielo quando se indigna con la tierra, y quiere enuestirla con alguna braua tempestad, pues tambien el se enciende con relampagos, y rayos, por donde casi siempre que Poetas describen algunas tempestades las bañan de insignias de fuego, como puede verse en las que Homero, Virgilio, y Lucano pintaron en sus obras; però mejor que todos lo hizo David, quando queriendo introducir, vn Dios terrible y enojado, contra los que vn tiempo le perseguian, lo pinta todo embuelto en vna tēpestad terrible, cōmouiose, (dize) y estremeciose la tierra, los fundamentos de los mōtes se turbarō, por q̄ se indignō el Señor su bio el humo de su yra, salia fuego de su rostro, quedarō los carbonos encēdidos. Y dize luego, puso su pauellō en el ayre, entre grāde obscuridad de nubes, y discurrendo a questas con relampagos, rayos y granizos, tronō el Señor, y el aliximo dio su boz. No hallō David, con que mejor explicar el soberano furor, que con estas insignias de encendida tempestad. Y ansi las mas vezes que quiso nuestro gran Dios executar algun señalado castigo. de fuego vsō, y en fuego dio señales de su indignacion. Quēso castigar á los Babilonios, y dize Hieremias, que vio vna olla encendida, quando a los Egipcios, vio Moyfen arder las çarças, y quando hara la vltima vengança, fuego embiara por su precursor. De manera que en este poderosissimo elemento quiere Dios que se ponga la refe

Homerus,
lib. 5. Odif-
Virg. lib.
1. Eneid.

Lucanus,
lib. 4. & 5.
Pharisalia.

Psalm. 17.

Herem. 7.
Exod. 3.

ña de sus corajes briosos, por dõde vino a dezir Nahum, *Nahum. i.* su indignacion se derramo como fuego. Y transfere *indignatio* quila, su indignacion se amõtono como fuego, toman- *cius, Effus* do la Metaphora del tesoroq̃ poco a poco se va haziendo *sa est, con* mucho, segũ se le añade, el dinero. Porq̃ asicomo derra *lata est.* mado el fuego por algun pastorzillo, en ellos mõtes, co-
 miença por pajuclas, y hoxarascas, y prendiendo en las
 coxcoxas y enzinas, va creciendo con mayor pujança,
 quanto crece, y se le añade la materia, desta misma fuer-
 te la soberana indignacion, que no se emprende sino en
 pecados, començando alguna vez por pajuclas veniales,
 llegando se vn pecado y otro pecado guesso, se va en-
 cendiendo mas y mas, porque tan enojado y enemigo
 està Dios, quanto es grande el pecador. De aquí pues se
 entendera la razon que tuuo para executar en su hijo en
 carnado, tan riguroso castigo, y fue, porque miro en su
 persona, como fiadora del mudo, todos los pecados pos-
 sibles, y como si de todos los pecadores, se hiziesse vn so-
 lo pecador, se podria dezir que el tales, el mesmo peca-
 do, desta misma fuerre, porque se representaua en Chri-
 sto nuestro bien la figura, y personaje de todos los peca-
 dores, le llamó san Pablo pecado. Y como en pecado en
 abstracto, que no tenia en Christo sugeto, porque no e-
 ra pecador, y que como tal tenia la razon de pecado, y
 cierta manera de infinidad, le arrojò el soberano padre *Ex Ludol*
 fuyo la lança, y le enuistio con tanto brio, que en su hijo *phode Vi-*
 executó todo el castigo que pudo haber en su santissima *tachristi.*
 humanidad. Para que se vea que a la medida de las col- *Par. 2. ca.*
 pas, se encienden las coleras de Dios, y vea el pecador *58.*
 distraydo, a lo que se pone, añadiendo vn pecado á otro
 pecado, que son la lena deste fuego, pues no solo encien-
 de el fuego del furor diuino, sino tambien el fuego infer-
 nal, pues a la medida de sus culpas lo an de atizar, sus
 enemigos. Bien viene a questo con lo que hazen los pe-

EMPRESA TREZE.

Psalms. 2.
Sapient. 2.
Psalms. 6.

cadores sin alma, que sin acordarse deste fuego se beben como agua los pecados, diziendo con los que introduze Dauid, en el segũdo Psalmo, rompamos los lazos y arrojemos el yugo y las coyundas, para lo que dixeron los otros que introduze el Sabio, no aya prado, ni dehesa, q̄ no la pise nuestra luxuria, los quales viuen tan distraidos, que no ay ley que los ate y ligue à que hagan si quiera vn acto de virtud. Pero porque los tales tras tanta mala vida, no se ahorquen como ludas, se les da este consuelo, y es que aunque son tan grandes estos fuegos, puedẽ apagarlos si quierẽn, con sola vna gota de agua de sus ojos vertida con verdadero dolor. Bien conocia Dauid la fuerza deste liquor, pues regando con el su lecho, que aũ se estaua caliente de sus culpas, extinguió el fuego de la diuina indignacion, y quien esto no haze, sepa que distrayẽdose de pecado en pecado, no haze otra cosa sino aumentar estas llamas. Y assi al distraido se da esta Empresa.





TRISTE avezilla en tanto,
 Que las alas batias,
 Mal te ofendiera peligroso azecho,
 Cogiste el rubio manto,
 Y en ramo verde ociosas componias
 Las bellas plumas de tu humilde pecho,
 Mas ay á poco trecho
 Pone el harpon agudo,
 Vibra el Archero el ya flexible cuerno,
 Passada vas a tierra.
 Para que aprenda el ruido,
 Que el enemigo astuto del infierno,
 Tamas el tiro gerra,
 Contra el ocioso, porque está parado,
 Y estiro cierto a un cazador cursado.

Auersio paruulorum interficiet eos, Proverb. 1.

POR tan soez y vil tuuieron el ocio los Filósofos antiguos, que por no concederlo en Dios, dixeron que crio el mundo ab eterno. Disparate fue grã de, pues sin el mundo, dentro de si tiene operaciones dignissimas de su autoridad. Y para ver quan enemigo es del ocio bastaua ver q̄ los cuerpos mas nobles del mundo, que son los Orbes celestes, sin parar vn punto se rebueluen cõ increyble ligereza, Quanto mas que aun en el estado de inocencia, no quiso que Adã estuuiesse ocioso, sino que guardasse, y cultiuasse el Parayso, pues para este efeto dize que le crio: No ay duda sino que antes que se llegue al descanso eterno; sea de trabaxar, y sudar en las cosas que se ordenan para este fin. Y tanto es esto verdad que dixo Iob, que ansi como el aue nace para bolar, ansi el hombre para tranajar. Bien entendieron este punto aquellos doze Iuezes de los Egipcios, que refiere Diodoro Siculo, los quales fabricaron vn sepulchro, de grande suntuosidad, y entre otras cosas de imaginaria de que le adornaron, pusieron doze pesebres, para significar que en la muerte sola se à de buscar el descanso, y en la vida el trabajo virtuoso, porq̄ el buey es simbolo del trabajo, y assi el vsarse en los brutescos, y romanos de sus cabeças con cornucopias y guirnaldas, es significar que del trabajo nace la fertilidad y copia de los bienes. Quando no fuesse pues sino por los que haze perder, se auia de huyr el ocio, quanto mas por los males que acarrea, y vastaua ver, que sino se exercita, y corre el orgua, se corõpe, el cauallo se mãca, la Nao se pierde, y el campo produze abroxos, como

lo di-

Ienes. 2.

Iob. 25.

Diodor.

Sicul. li-

bro. 2. c.

2.

Pierius,

libr. 3.

lo dize Ouidio. No en vano Scipion Nafica, segun *Ouidius*, lo refiere Titoliuio, y Salustio, fue de opinion q̄ no *lib. 5. de* se destruyesse Cartago, para q̄ la iuuentud Romana *tristibus* se exercitasse en las armas. Porque con el ocio, las *Elegia.* fuerças se diminuyen, las artes se olvidan, y la virtud *12.* se acaba, y no ay vicio á que no abra puerra, y en *Luuius* especial lo es abierta, y facil para el trato de Venus, *de Cade.* porque no ay alcahute que tanto daño haga como *5. libr. 9.* la ociosidad. Por ella dize Ezechiel que se perdieron las cinco Ciudades. Y si Dauid, pues tenia *Salus. de* guerras, y el tiempo le llamaua, no se pusiera ocioso *Bello tur* de pechos sobre su valcon, no le entraran por los o- *tino.* jos las factas de Bersabet. Por esto fingieron los an- *Ezech.* tiguos á Diana Diosa de la castidad, caçadora y ocu- *16.* pada en perseguir fieras, porque no ay exercicio q̄ *2. Reg.* afsi diuertta los pensamientos de amor, como la ca- *11.* ça, y quien los quisiere tener altos, y ganar fama, haga lo que Perseo, que mató á Medussa por quien se entiende el ocio, pues boluia en piedras á los q̄ *Perotus,* lamirauan. Y lo que ganô fue, que produjo de su *Epig. 6.* sangre el Cavallo Pegasso, que volaua con alas, figura viua de la fama inmortal; pero á se de aduertir que no porque vna persona se ocupe, dexa de estar ociosa, si los negocios que trata no son serios y de importancia para ganar el cielo: porque ay ocupaciones de niños, que aunque lo sean grandes, se llaman ocio, y juego. Y afsi aũque haga casillas, de arena, y jueguen en cauallos de caña, se dize cõ verdad que andan ociosos, pues anfi se entiende que lo estã los que no leuantan los pensamientos del suelo, y como niños se ocupan en niñerías. Y anfi les dize el *Proverb.* Sabio, hasta quando niños amareys la infancia, que *1.* re dezir los juegos y ocupaciones pueriles. Porque en efeto solo aquel puede llamar se negocio de Va-

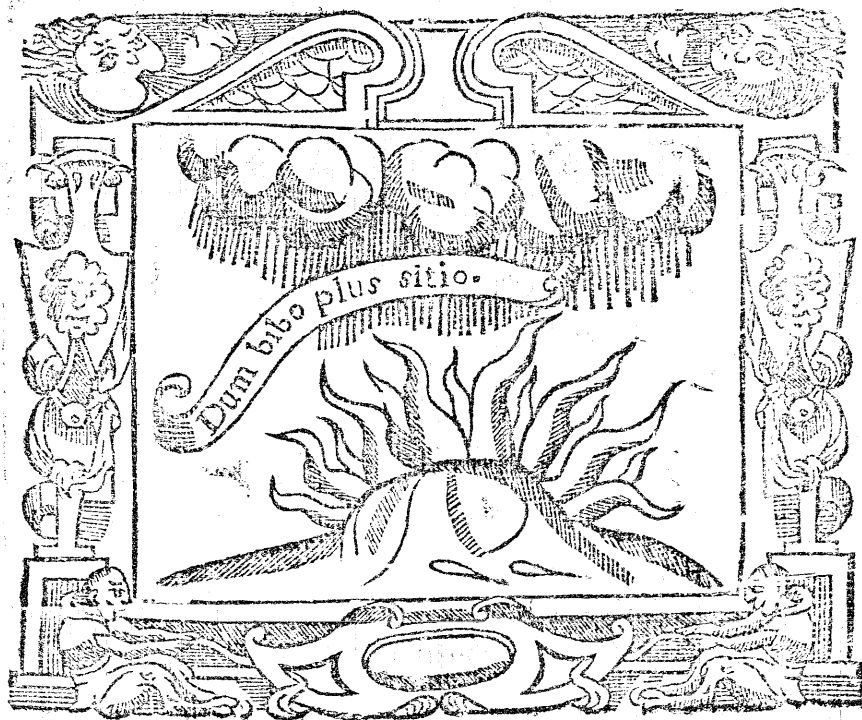
EMPRESA TREZE.

rones el que se toma para ganar gloria, q̄ lo demas aunque sea la mayor ocupacion q̄ el mundo tiene, ocio se llama, como su sabiduria necedad. Por donde Chrysostomo á los tales amenaza, que les á de suceder lo que á los muchachos, que embiados a la plaza para lo que conuiene, se entretienen abobados, mirando la feria, y quando bueluen á casa lleuan acores. Y que anfiles a de suceder a los pecadores, que embiados al mundo para que hagã la voluntad del Señor, se entretienen vanamente, solo en la exterior hermosura de las cosas. Y segun esto no se puede negar, sino q̄ es bien se ocupe la persona, y tome algun exercicio, por poderosa que sea, como lo hazia Elisabet, Duquesa de Lotoringia, si quiera por lo q̄ a Rustico le dize S. Geronimo, haz alguna cosa por que el demonio te halle ocupado. Porque assi como el caçador lo que mas pretende es, que pare y folsie gue la caça, porque inquieta, y bolando mal se le puede tirar, bien assi el demonio que anda en el mūdo como caçador, ninguna cosa pretende mas deue ras, como q̄ este vn alma ociosa, porque quãdo anfi la halla, por marauilla dexa de ser herida de alguna de sus faetas, como le sucede à la paloma quando se pone ociosa en los ramos. Y assi al ocioso se le da esta Empresa.

Chrysost.
homil. 4.
in Epist.
Ad Rom.

Sancto-
rus libr.
6. cap. 10.
Hieron.
Ad Ru-
sticum.





Y Aveys qual encendido se embravece,
 Y arde el monte Chimera,
 Yes lo que mas admira que cayendo,
 Gran golpe de agua encima, el fuego crece,
 Y en mas ardor se esmera,
 Quanto va mas del fresco humor bebiendo,
 Bien al viuo exprimiendo,
 La imagen del desseo,
 De un cudicioso coraçon que emprende,
 Dar a su sed un poderoso empleo,
 Pues quanto mas pretende,
 Con dinero apagarla, mas la enciende.

Auarus non implebitur pecunijs. Eccles. 5.

*Laerti.
de Dioge
ne.*

*1. Timo.
6.*

Judic. 1.

NO faltò quien a la cudicia le llamasse, Metro polis de los vicios, pero mejor la llamó san Pablo rayz de todos los males, porque no ay maldad que no imagine, ni trayción que no acometa quien adora en el dinero. Y en dezirle rayz, apunta las propiedades deste vicio. Pues afsi como la rayz viua de vn arbol para estenderse, y llenarse de fruto y hojas, rōpe vn adarue, y hiende vn poderoso Alcaçar. Y estando afsida con la tierra, esta continuamente bebiendo su jugo y su virtud. De la misma fuerte, quien esta rayz admite en su coraçon, no repara en leyes diuinas y humanas, rompe por todo, y esta tan cofido con la tierra, y tan aficionado á sus bienes, que se beberia si pudiesse el jugo y sangre de los hombres todos. Bien se vieron aquestos efetos en aquel Nabucodonosor, q̄ peleo con Arphaxad Rey de los Medos, y lo vencio, pues se dize en el libro de Judic, q̄ eleuado con esta vitoria, despacho Embaxadores, por todos los Reynos circunuezininos, á que luego le obedeciesen y pagassen tributo, cudicioso de este su Imperio, y respondiendole tōdas las Prouincias q̄ no lo harian: dize la diuina Escritura que luero por su trono Real, que se auia de defender de todas ellas. Como si le quitaran lo que era suyo, porque esto tienen los cudiciosos, que todo lo q̄ pretenden les parece que se les dene, y afsi lo quieren adquirir, como si á todo tuvieran derecho y accion. Dondo se aduertia que no contento con los despojos riquissimos de los Medos: picado de la cudicia queria mas y mas. Por q̄ es insaciabile este desseo, y tã contrario del gusto, q̄ Epicuro q̄ puso la felicidad

en

en los regalos y deleytes de la vida, condeno este vicio por repugnante à este fin. Por donde Seneca vi no à dezir estas palabras. No en vano dixo Epicuro, si viues conforme a la naturaleza, nunca seras pobre, y si conforme a la imaginacion, nunca seras rico, poco es lo que dessea la naturaleza, lo que abraça la imaginacion es sin medida, ponganse en tu persona todos los bienes, que los ricos àa possydo de te la fortuna mas dinero que suele dar à los particulares, cubrate de oro, vistate de purpurea, y subate à tanta cumbre de riquezas que no luzgan en tu casa, sino Porfidios y jaspes, y no solo te conceda que vses destos tesoros, sino que los traygas debaxo de los pies, leuantense en tu honor Estatuas, goza de pinturas, y de todo lo que el excessiuo proprio amor a trabaxado, no aprenderas de todas estas cosas otra, sino cudiciar mas. Por este respeto dixo el Apostol à los de Rodas, mortificad la auaricia, porque es seruidumbre de Idolos, y llamale assi, porque al passo q̄ los demonios en los Idolos, no se hartauan de fangre humana: desta suerte es la cudicia, y dize que la mortifiquen, porque es cosa viua y bulle en los pechos, con tan ordinario aumento, que por vn desseo que le cumplen, le nacen mil desseos, como lo significó Claudiano, quando dixo, buelue la cudicia vna vez harta, con mas brio que la Hydra de Hercules. De aqui se infiere que el cudicioso no es rico pues cria en su pecho vn monstruo tal, que por mas que le ceba mas pide, segun lo que dixo Iuuenal, crece la auara quanto crece el interes, y dizele sed viua-mente, porque lo es en efeto encendida en las entrañas; pero como es de dinero no se apaga, pues por mucho que aya en el arca, no le puede llegar al coracon, por dōde dize Chrysostomo, de la manera que

Volater. lib. 19. sua An. Seneca. Epist. 100

Ad Colo.

3:

Claudi.

de quar

to Hinc-

19. Con-

solatu.

Iuuenal.

lis Salir.

4:

los

EMPRESA CATORZE

Chriſoſt. los que padecen feruor de colera , no ſolo no la reſ-
hom. 64. tañan con bebida , ſino antes la encienden, anſi los
in Mat. q̄ eſtan dolientes de cudicia, ſiẽdo como es mayor
 ſu encendimiento que el del colerico humor, con el
 dinero mas ſe inflaman. Sinduda que pues tanta ſed
Luce. 16. tenia el auaro Epulon, en cuya caſa halló Lazaro pe-
 rros con coraçones de hombres, y vn hombre con
 coraçon de perro, q̄ la lleuaua conſigo, pues de auer
 la tenido en el mundo del dinero que adoraua, la vi-
 no à tener en el inſierno, por caſtigo de ſu pecado.

Ex Lu- Bien entendieron los Parthos, que la cudicia es ſed,
cro Floro quando arrebatando à Marco Craſſo, por q̄ cudicio
lib. 3. ca. ſo queria robarles ſus teforos, le hizieron beber oro
 II. ardiente, y liquido, diziendole que pues auia teni-
Clemens do ſed de oro, bebieſſe oro. Por eſte reſpeto S. Cle-
lib. 4. Re mente Papa, pone nombre de fuego à la cudicia, cu-
cognit. ya naturaleza es encenderſe mas, quando con mas
Aug. 170 leña le acudẽ. Y pues los bienes del mũdo ſon agua,
ſtat. 15. que quien la bebe tiene ſed, ſegun que entendio my-
in Ioan. ſticamente S. Aguſtin, las palabras de Chriſto di-
 chas à la muger de Samaria, bien ſe apropia con el
Plinius monte Chimera, de quien dize Plinio, que ardien-
lib. 2. ca. do en perpetuas llamas, ſe enciẽde mas con el
ſo. agua: y aſſi al cudicioſo ſe le da
 eſta Empresa.





QUIEN viendo aqueſte pulpo rebeltoſo,
 Qual ſe varia, y del color ſe viſte,
 Que tiene el riſco, do ſu bien procura.
 No dira ſer figura,
 Del variable adulador mañoſo,
 Ya prompto, alegre, ya doliente y triſte.
 Pues quando alerta aſiſte,
 Por grangear fauor en la preſencia,
 Del ſeñor à quien haze reuerencia.
 De ſu opinion ſe muda,
 Y no ay diſlates à que no le acuda.

Dives loquutus est, & Verbum illius, vsque ad nubes. Ecclesiast. 3.

*Hugo. In
miscella-
neis.*

*Augu. ena-
rratione,
in Psalm.
69.*

*Chrysostom.
hom. 27. in
Mattheu.
Lampridio
us de Senec
ro.*

*Seneca, li.
6. de benefi-
cientia, c.
30.*

*Seneca.
Epist. do.*

Q Vien dize adulador, dize vn enemigo dissimulado, que dandose por amigo, haze tãto mal, que dize Hugo de santo Victor, no es otra cosa el adulador, sino vn amigo de fuera, y vn enemigo interior, pulido en las palabras, torpe en los hechos, alegre en lo prospero, fragil en lo aduerso, dissoluto en los gozos, y detenido en los consejos, facil en el vicio, y dificil en la virtud. Bien diffinido esta, segũ esto pues, mas le vale a vn hõbre vn enemigo que le auise de sus descuidos, que ciẽto destos amigos que no le dizen verdad. No en vano dixo Agustino, que dos generos ay de perseguidores: vnes que vituperan, y otros que alaban, y q̃ de dos mas daño haze, la lengua del lisonjero, que la mano del perseguidor. Con razõ pues los santos hoyan siempre de ser alabados, y los que desto gustan; por el mismo caso no merecen este titulo. Porque como dize Chrysostomo, el varon sabio, quando es alabado, en el rostro, es herido en el coraçon, y no es esto mucho, pues del Emperador Seuero refiere Lampridio, que quãdo le saludauan con demasiadas cortesias, las rechaçaua, ó se reya. Mercancia es esta que de ordinario corre en los Palacios de los Principes: Por donde Seneca dize, lo que se sigue. Todos los males parece que excluye la opulenta felicidad, pero vna cosa te mostrare, que suele faltar a los que todo lo poseen, conuiene a saber, quien les diga las verdades. Pues apenas se halla en las Cortes, y Palacios, quien saque al senor, al Principe, al Rey que anda como hechizado, y encantado entre mil generos de mentiras y, acostũbrado à oyr palabras blandas, por justas, de en medio de la ignorancia, y le ponga en la clara luz de la verdad. Bien se vio aquesto en el Magno Alexandro, pues le persuadieron q̃

era hijo del Dios Iupiter, y muriera en este error, sino le dieran vna herida en el muslo, y viendose la sangre, conocio que era mortal, y de la massa comun. Lo mismo le passò á Domiciano, y lo mismo á Nabucodonosor. Bien significó este punto Alano, quando llamò a los aduladores canes palaciegos, porque este animal es por estremo adulador, de quien espera que le à de hazer algun bien. Y así Phauorino dando sentido á la fabula de Acteon, de quien dize Ouidio que se lo comieron sus canes, dize que Acteon fue vn hombre poderoso que emparafitos, y Truhanes, gaffo todo su caudal. Bien semejantes a los perros que lamian las llagas de Lazaro, pues lo que hazen aduladores, no es mas de con sus melosas lenguas, regalar las heridas mortales de los Principes, quiero dezir sus vicios, a quien ya q̄ aplican olio blando, no quierẽ aplicar aspero vino, como al herido de Ierico. Y delos tales dixo David, reprehédame el justo con misericordia, pero el olio del pecador no toque a mi cabeça, tomando la metafora de los vnguentos odoríferos de que vsauan los Palestinos para regalar a los huespedes, con lo qual sucederia que en fuzias cabeças alguna vez se derramasse precioso licor. Y esto es lo que hazen aduladores dar a las cabeças de la republica fuzias de pecados buen olor, y color à sus vicios, y aun para que se duerman en ellos, ponerles mollidores, y almohadas de pluma, segun lo hazian ciertos lisonjeros, à quien amenaza el Señor por Ezechiel. Bien conocio esta gente Plutarco, pues cõ puso vn libro entero de las señales, con que se à de conocer, y distinguir el adulador del verdadero amigo. Y entre otras muchas, dize estas palabras. Los vicios se alabã ya por virtudes, para que el que peca, no solo no se due-

*Alan. Plã-
En natura
Fier. lib. 5.
Phauor. in
suo lexic.
Ouid. lib. 3
fabula. 21.
Luca 16.*

*Ex Ludol
pho de Vi-
ta Christi.
p. 1. c. 59.
Luca 10.
Spal. 140.*

*Ezech. 17.
vallis, qui
cõsumit.
Pulcritos.
Plutar. li.
de discre-
tio. adulo.
& amici.*

mismo

EMPRESA QUINZE.

*De hoc Lu
do. Iulius
Firm. lib.
de errorib.
prophana.
Religionū
capit. 27.*

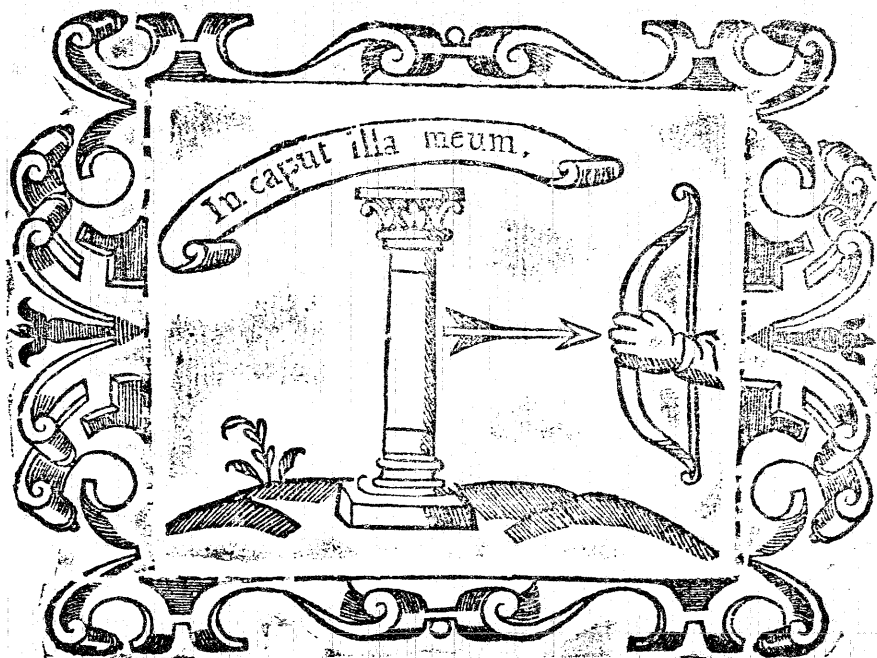
*Terenti. in
Eunuch.*

*Plin. lib. 9.
cap. 20.
& Solinus
capit. 32.*

mismo destruyò à Egipto, quando a los mugeriles Plan-
tos y esculturas costosas de Tolomeo llamaua religion,
y lo mismo destruyò à Roma, quando à las delicias y
portentosas luxurias de Marco Antonio, llamaua festi-
ua humanidad. Si tañen los Reyes son llamados Apolos,
si se embriagan Bachos, y si se acuchillan Hercules, y vl-
timamente dize, que en ninguna otra cosa se muestra tan-
to el ingenio del adulador, como es en andar al passo, y
gusto del Principe, y en fingir sus costumbres, ò cõ traer
las por el trato. Y que assi los discipulos de Platon, le
imitauan en traer los ombros encogidos, los de Aristo-
teles en tartamudear vn poco, y los familiares de Alexã
dro en traer inclinada la ceruiz. Y mas se muestra en que
à qualquiera cosa q̄ diga el Señor acude, segũ lo hazia el
Parasitò de Terencio, mudãdo varios semblantes, como

el Pulpo, que segun tiene el color, la peña do se a-
briga, se varia por no ser conocido de los
pescadores. Y assi al adulador
se le da esta Empresa.





Si contra un marmol en sufrir baldones
 Flechando andas agudo,
 De la lengua el barpon enerbolado.
 Quando mas la dispones
 Por herirle al desnudo,
 Se à de boluer contra tu, propio lado.
 Pues viendo reportado,
 Que de tu infame boca
 Ningun tiro le roca,
 Si gozas de sentido
 Forçosamente as de quedar corrido,
 Ya questa es la vengança,
 Que un pecho Real, de un maldiziente alcança.

I

Des.

Dentes eorum arma, & sagitta. Psalm. 57.

Iacobi. 3.

TRATANDO el Apostol Sãtiago del bien y mal que haze la lengua, dize que aunque es pequeña en cantidad, es como el freno del cauallo, y el timon del nauio, que siendo cosas pequeñas en sustancia, son grandes en virtud: y que así la lengua lo es para mouer grande machina de bienes y de males. Y añade, que quando dispara, es como vn viuo fuego, que todo lo consume y abraza, y tiene viueza esta similitud, porque tiniendo figura de llama se enciende alguna vez, como fuego, y en resolucion, dize que es la Vniuersidad de los males, porque en ella se leen todas las ciencias de los vicios, y aunque no los cause todos, es el indice del coraçõ, donde se fraguã todos. No en vano como bestia fiera, la encerró naturaleza, en vna cueua, como es la boca y le puso tantas guardas, de dientes y de labios. Preguntando Diogenes, que animal heria mas presta y perniciosamente, respondió, que de las fieras, el Detraктор, y de las aues el adulator. Por tanto encomienda san Geronimo a Zelancia q̄ se guarde deste vicio de murmurar contra quien escribe grandes cosas, Agustino, y entre otras dize estas palabras. Pisad la murmuracion, y huid della como de la muerte, porque murmurar y detraher, es vicio de hypocritas, que no se cansan de infamar, porque solos ellos se an tenidos por religiosos y santos, todo lo juzgã porque nadie los juzgue, y todo lo desprecia, porque solos ellos sean los estimados, y validos. Y como santo tan enemigo deste vicio, dize Possidonio, que tenia estos versos en la mesa, do comia. Quiẽ tiene por costumbre roer la vida de los ausentes, sepa que esta mesa le á de ser prohibida. Y no menos lo era Dauid, quando dezia, perseguidor fui del detractor, de su proximo, y el Sabio nos au-

sa, da

*Exerti. de
Diogene.*

*Hero. ad
Zelantiã.*

*August.
serm. 26.*

*ad fratres
in Heremo.*

Psalm. 5. 23.

Psalm. 100.

fa, diciendo, con los detractores no te mezcles, porque presto veras su perdición. Y esto lo ha de hazer el Cristiano si quiera, porque es vicio de ruines, que no pudiédo vengarse con las manos, se vengon con la lengua. Por donde refiere Brusonio, q̄ preguntado Zoilo, por q̄ dezía mal de Socrates, Aristoteles, y Platō, respōdia, q̄ porque no les podia hazer mal. Quien quisiere pues vn genero sa vengança, no à de responder à la injuria, pues lo es en efeto, no hazer caso de quien habla, como no lo haze la luna de los perrillos nocturnos q̄ le ladran. Y no se vera en el aprieto en que se vio el necio de Licambe, como lo dize Oratio, que se colgó de vn lazo, por no esperar las Satyras de Archiloco. Pues esso es lo que quiere quien detrac, que el enemigo siēta el golpe, y alomenos hazer le que pique en el mismo pecado. Por donde vino à dezir san Ambrosio, si respōdes al maldiziente, por el mismo caso se juzga por superior por auer hallado quien le sea igual. Y así áningū cuerdo le án de perturbar necios detractores, pues ellos mismos se castigan, quando ven que el enemigo no haze caso de sus palabras. Porque son auezes las rixeras, con q̄ se despauila la luz de vn bueno, segun lo que le passò á Iudas el traydor, pues solo el auer murmurado de la Madalena, siruio de que Christo romasse la mano y boluiesse por su honor, por donde la pecadora ganò fama, y el se ahorcò, y se querrian ahorcar todos los que indignados, arrojan palabras, y encuentran con vn marmol que no siente. Porque como dize Chrysostomo, la contumelia y palabra ofensiuua, no tiene fuerça, tanto por el que la dize, ó haze quanto por el que la recibe, pues ansi como quien tuuiesse vn cuerpo de Diamante, no sentiria vna herida que le diesse, y si la siente es, porque encuentra el cuchillo, con carne blanda que no resiste al golpe, desta misma suerte, si la obra, ó palabra injuriosa, topasse con vn coraçon Diamantino,

Preuerbi.
24.

Brusonius
lib. 1. ca. 6.
Dedit. &
factis me.
morabili-
bus.

Horatius
AEpodo
Ode. 7.

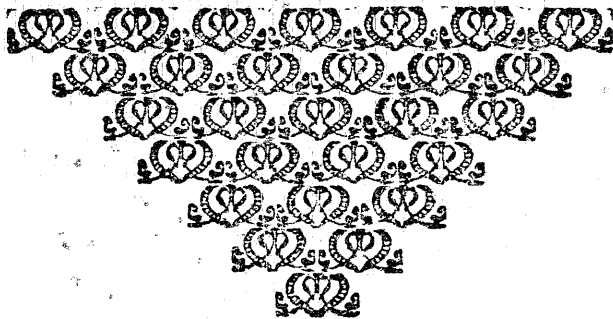
Ambros.
li. 1. *Offitio*
rum. ca. 5.

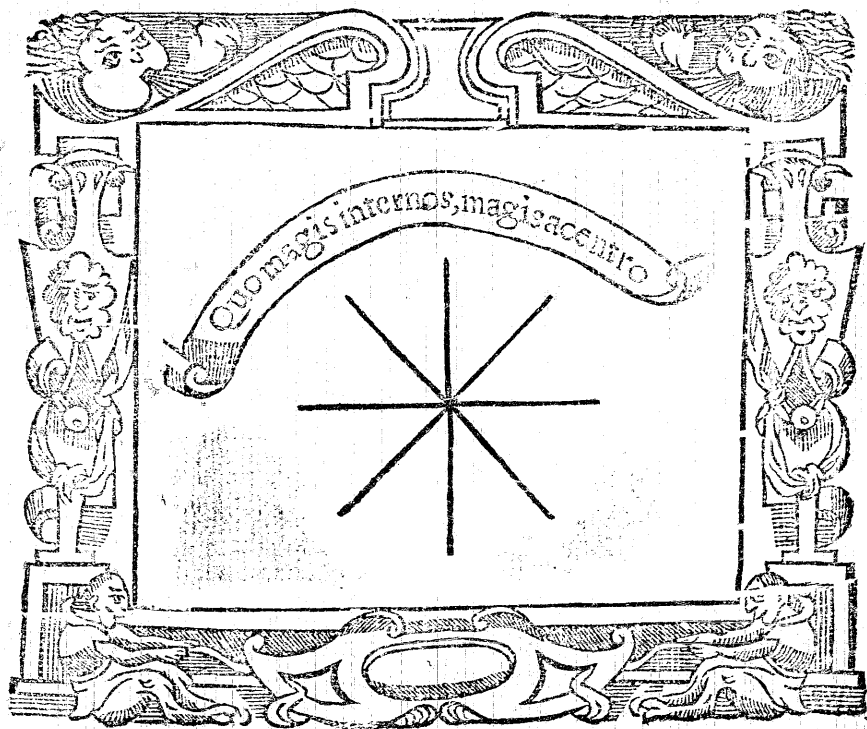
Chrysost.
hom. 4. in
Math.

EMPRESA DIESTREYS.

Pierius. li. 41. no le ofenderia. Los justos Diamantes son, y colubias de la Iglesia, y siendo de marmol, por mas tiros que les arroja vna pestifera lengua, no haze mella en su paciencia. Y tambien son soles y luzeros, y assi como aunque los adlantes: como lo dize Plinio maldizen al sol, porque los abraza y quema, no por esso dexa este bellissimo Planeta de ruar por el cielo, en beneficio comun, y assi como aunque los pescadores renieguen del Luzero del alua, como lo dize Iob, nunca dexa de salir hermoso y bello, alxofarando las menudas yeruas, assi no porque vn detractor emplee su lengua en vn justo, à de dexar el curso de su virtud, ni à de hazer mas caso que el marmol de las factas pues lo que hazen, es boluerse à quien las tirò. Y assi al detractor se le da esta

Empresa.





Y A veys qual van saliendo
 Las lineas de su centro,
 Pues quanto mas entre ellas apartando,
 Se van, y diuidiendo,
 Sin que se den de paz amigo encuentro,
 Tanto se van del centro retirando.
 Todos de Dios salimos
 Como lineas del centro, en que vivimos,
 Y tanto del nos vamos.
 Quanto entre nos por desamor distamos.

Si quis dixerit quoniam diligo Deum, & fratrem suum odit mendax est. 1. Ioannis 3.

SI como puso Dios precepto de que nos amásemos, los vnos a los otros le pusiera de que nos aborreciera mos, realmente la naturaleza, pudiera quejarse á el con justo titulo y derecho, y apelar deste negocio por auerle priuado del beneficio de la paz y vnion, de que gozan los animales todos. Los ciervos ya se sabe, que andan amañadas, y aun los Tigres, y Leones: las Grullas, los Tordos, las Mirlas; y en el mar los Atunes y Delfines no solo porque gozan de la vnion, sino porque se ayudan y fauorecen, tanto que refiere Eusebio Emiseno, q̄ las aues que tienen estremo y mudan regiones, lleuan á ratos sobre si á las que se cansan del buelo, y Eliano refiere, q̄ al passar los ciervos vn rio se remudan, despues q̄ los q̄ van atras, an lleuado las barbas en las ancas de los primeros, y ya se sabe lo q̄ hazen las grullas velando á vezes, por q̄ las demas duerman. Que fuera pues si á los hombres solos, les mandara Dios, no que anduuiesen á vandas, sino á vandos sangrientos, y que los vnos á los otros se persiguiesen y acabassen? Lo que es de vna especie se abraça con lo que es de su especie. Vn agua se vne con otra, lo mismo haze el ayre, y lo mismo el fuego, y es naturaleza tan amiga de la paz, que no esta la corrupcion de cada cosa, sino en diuidirla y hazerla pieças. La diuision consume las cosas. Y el dolor no se causa sino del rōpimiento del cōtinuo, y en consequencia todo quanto suena por el mundo, dende el trueno espantoso de las nubes, hasta la boz de la musica mas suave, no es otra cosa sino, vn gemido que da el ayre, porque lo rompen y diuiden. Para que se conseruasse pues la especie humana, tambien le puso naturaleza esta inclinacion, pe

*Euse. Emi
sen. in Ista
iam c. 42.
Elian. lib.
5. cap. 56.*

ro esta tan corrompida por el pecado, que fue necesario ponerle precepto positivo, y darle á entender que toda ella, no es otra cosa sino vn cuerpo mystico, tan vno en su manera, que deciendo de vna cabeça, que es Adam, y aunque de diferentes miembros, que son los estados y officios, se haze mas vno, por vna fe en Christo, comunicacion de su carne y sangre, y participacion de sus sacramentos, que todos tirã á esforçar mas esta vnidad. Con esta Metaphora propissima, pretendio el diuino Apostol, conseruar en paz à sus fieles, pues despues que á los Romanos les dixo, que mirassen que eran todos miembros de vn cuerpo, y á los Corinthios que eran todos vnos en Christo, con diuersas operaciones, les dize à los de Galacia, todas las leyes se recopilan en esta ley, amaras á tu proximo como à ti mismo, por lo qual si vnos á otros, siendo miembros, os comeys y destroçays, vendreys á consumiros. Tan poderoso argumento es este para persuadir á los de vna congregacion á que tengan paz, que refiere Tito Liuius, que Menio Agripa varon Consular, compuso vn peligroso motin, entre el Senado Romano y la plebe, con sola esta razon, y explicala con elegancia Dionisio Halicarnaseo, en sus antiguedades. Y quié repara en esta similitud, adiuerta, la paz que ay maravillosa entre los miembros bibos de vn cuerpo, que si el pie tropieça y se lastima, no solo lo sienten los demas, sino que al punto se ponen en arma todos, y acuden con lo que pueden. La pierna embia el humor, el coraçon la sangre, la frente se arruga, la cabeça se inclina, los ojos miran y lloran, las manos van bolando á focorrerlo, para que aprendan los miembros mysticos de qualquier comunidad, que ansi lo han de hazer, quando al menor y mas baxo sucediere algun genero de mal, considerando que tienen vnos de otros, tanta necesidad y dependencia: que para solo ponerse vnos çapatos, es forçoso

*Ad Rom.
12.*

*Corin. 12.
Ad Gal. 5.*

*Tit. Liuius
li. 2. de Ca
ae. 1. ca. 8.
Halicar-
naseus l. 6
de antiqui
tatibus.*

EMPRESA DIES Y SIETE:

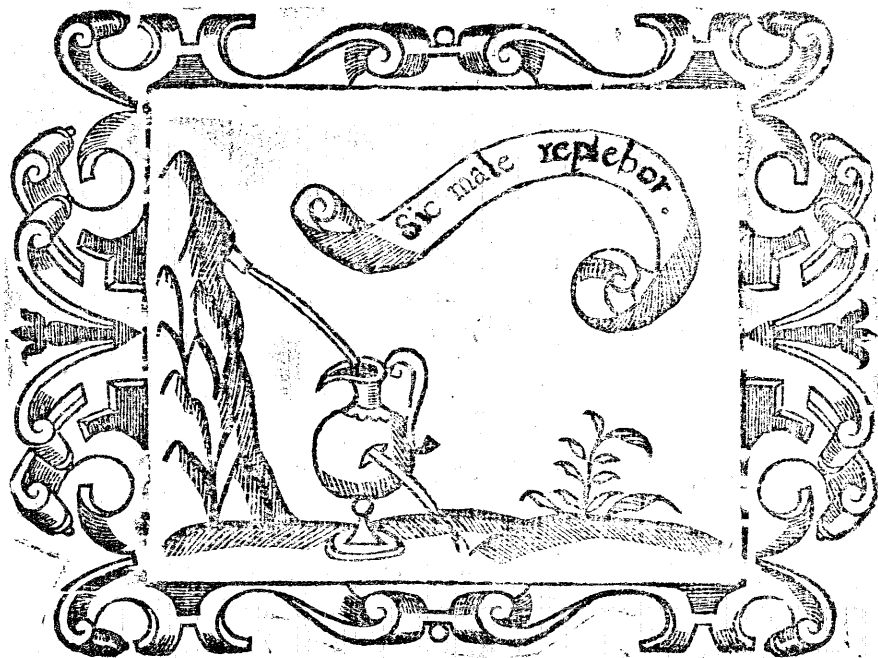
que entiendan en ello dos mil pies y dos mil manos. Pero ay algunos que siendo cabeças, son tan inhumanos y crueles, que no solo aborrecen à los menores, sino que alguna vez sin ocasion los maltratan y destroçan, por lo su antojo, de manera que parece que solo tienen el enojo con el linage humano, como lo tenia sin duda Caligula, de quien refiere Suetonio, que dezia que quisiera el, que el pueblo Romano, tuuiera sola vna ceruiz para lleuarse de vn golpe. Y como vn Totila Rey de los Godos, viendo las gentes q̄ no podian dar razón de su furor, le llamauan açote de Dios, y como vn Taborlan, q̄ para tener escusa de ser enemigo de todos, dezia que era rayo del Cielo. Son estos enemigos de hombres, y deurian de aduertir, q̄ por esto solo son enemigos de Dios, y es cosa terrible tener à Dios por enemigo. Porque como dize S. Iuan, quien dize que à Dios ama y aborrece à su proximo, no dize verdad, y la razon es, porque el proximo es el toque del diuino amor, y si esta es la regla, tanto sera vno mas enemigo de Dios, quanto lo fuere de sus proximos. Pusose este pensamiẽto en las lineas, que salen de vn centro, q̄ en el, todas son vnas, pero quanto se van entre si alexando tanto del centro se apartan, y viene bien, pues por el centro se significa Dios, lo vno, por su senzillez y vnidad, y lo otro porque lo es en efecto de las almas. Y assi al enemigo del proximo, se le da esta Empresa.

*Sueton. in
Caligula,
capit. 30.*

1. Ioan. 3.

*Ex Pinto
in capit. 8.
Danielis.*





S I el vasso está rompido,
 Y como de la fuente,
 Recibe el agua, la derrama el seno.
 Por mas que la corriente
 Llenar lo quiera con Raudal crecido,
 No se vera de sus Cristales lleno.
 Señal del que sin freno,
 Derrama lo que sabe
 Del roto pecho, y porque en el no cabe,
 Lo arroja sin prudencia.
 Pues jamas se vera lleno de ciencia.

Cor fatui quasi vas confractum. Ecclesiast. 2.

*Aug. li. de
Civita. 18.
capit. 5.*

*Caton. in
suis dicit.*

Cur. lib. 4.

*Plutar. de
Apoteagma
Regum.
Sueton. de
Augu. c. 50.
Vege. li. 3.
capit. 6.
Suidas.
Cicero. de
Sona Scip.
libr. 2.*

TA N estimado fue el silencio entre los Egipcios, que aun gran Filosofo llamado Harpacrates, porque fue singularissimo en esta virtud, le hizieron Dios, y le pusieron entre los dioses, Isis y Serapis, con el indice en la boca señalando silencio, no obstante que S. Agustín quiere, que era vn Hieroglífico y symbolo de que nadie se atreuisse à dezir, que aquellos Dioses de los Egipcios auian sido personas humanas. Pero siendo como lo es tan deuido à las cosas de la religion, no es mucho, que le pusiesen en los Templos, por el secreto que se deue al tracto con Dios, y aun à el Comercio de los hombres. Porque como lo dize Caton, la primera de las virtudes es, poner freno à la lengua, particularissimamente quando se hã encomendado secretos del coraçon, negocio q̄ de publicarlos quando son de amigos, no àn causado pocas pesadumbres, y mas si son de Principes y Reyes, q̄ tanto pretenden el secreto de sus pensamientos. Por lo qual refiere Quinto Curcio, que lo guardauan los Persas so pena de la vida, y que el pecado de la lengua era entre ellos el mayor crimen. Por esto el Magno Alexãdro, leyendo à Ephestion vna carta, le puso vn anillo en la boca, como lo refiere Plutarcho, y de Augusto Cesar se refiere, que en los anillos vsaua de Esphinges, symbolo del secreto, que queria en sus negocios. Como los Romanos del Mino tauro en sus vanderas, para significar que los designios de los Capitanes, àn de estar encerrados, como aquel monstruo decreta. No en vano dize Suidas, de Tantalo, que porque atreuidamente quiso declarar el secreto de los Dioses, fue castigado en la boca y que viendo las aguas se moria de sed. Porque realmente el silencio es virtud de q̄ se agrada el Cielo, pues aunque

que Pitagoras puso en ellos harmonia, y Platon en cada vna vna Sirena que cantaua, la verdad es, que con silencio admirable hazen sus cursos, y obran sus efetos. No en vano se guarda tanto en las Religiones, y vn Religioso callado se estima por extremo. Y aunque lo sea con Dios no pierde, pues sin que derramemos palabras, dizze David, derramad ante el Señor vuestros coraçones. *Psalm. 92.* Porque tiene oydo tan delicado, que oye deffeos, y aun la preparacion y amagos del coraçon, que es mas. No entienden aquesto algunos, que con prolixas bozes todo lo parlan con Dios, como si los afectos del alma no le dieffen mayores bozes. Verdad es que la oracion vocal vale mucho, pero solo es en quanto sirue á la mental, q̄ es el espiritu con que quiere el Señor que oremos. Y es tan amigo de calladas almas, que no quiere que descubran los faouores que de su mano reciben. Negocio tan prohibido, quando se haze sin respectos justos, que por el mismo caso no los merecen. Porque por lo menos se ponen á perder la humildad. Y esta fue por ventura la causa, porque Christo nuestro bien, mãdò à Pedro, Diego, y Iuan, que tuuiesse secreta la merced de Transfigurarse ante ellos, porque refiriendola sin estar llenos de Espiritu santo, les seria ocasiõ de alguna vana gloria. De la qual huyó tanto la soberana Virgen, que viendo á Ioseph zeloso y perturbado, de verla preñada sin saber de quien, por no ponerse à este riesgo, quiso mas esperar, milagro del Cielo, y que lo reuelasse vn Angel, q̄ descubrir el secreto de supreñez. Y pues el silencio es tan deuuido á las Diuinas cosas, no es mucho que Pithagoras le fuesse tan aficionado, que no solo por cinco años lo interpuso a sus discipulos, sino que dixo en sus preceitos, como lo refiere Clemente Alexandrino, que ninguno tuuiesse golondrina en casa, significando por ella el parlero, segun lo entendio Basilio, quando reprehendido vn

Præparationem cordis eorum.
S. Thom. 22. quæst. 83. art. 12.
Matt. 18.
Matt. 1.
Clemens, lib. 5. Stromat.

tiem-

EMPRESA DIEZ Y OCHO.

*Basit. Epist.
14. ad Ce
lent.*

*Stobaeus,
serm. 34.*

Ex Bellin.

Psalm. 39.

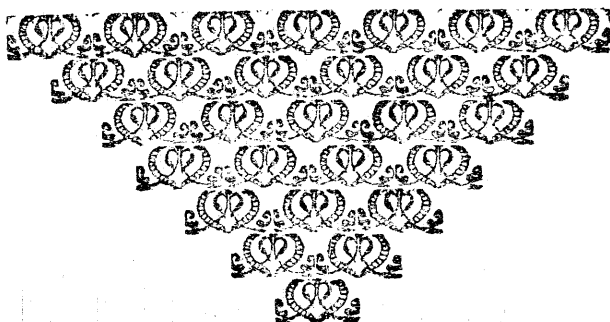
Prover. 10.

Jacobi. 1.

Pier. li. 58.

tiempo de que callava mucho, dixo que mas quería ser Cisne en soledad, que Golondrina entre las gentes. Por que como el silencio discreto es señal de sabiduria, la parleria lo es de stulticia y necesidad. Por este respeto Apolodoro dezia, segun lo refiere Stobeo, que los varones de gran virtud, son breues en las razones, y que si los habladores entendiesen la pesadumbre que dan, no hablarian tanto. Zenon dezia, que no solo las sentencias de los Sabios auian de ser breues, sino aun tambien las silabas, porque la verdad no tiene necesidad de aparato de palabras. Con justa razon pues, los Lacedemonios afectan esta breuiloquencia, y es tan prohibida en las Diuinas letras la loquacidad. Porque demas de los peligros que trae para la cõciencia, tiene vna cosa mala y es, que mientras vno habla, no puede aprender y hablando mucho, gasta mucho tiempo sin fruto. Y ansi por marauilla los muy parleros vienen á ser muy doctos. Pues si el agua es symbolo de la doctrina, y por el hablar se derrama en cierta manera, bien se apropia con el vasso quebrado, que aunque reciba el agua no se llena, segun lo que dice el Sabio, vasso quebrado es el coraçon del necio.

Y asi al parlero se le da esta Empresa.





QUIEN vio inhumanidad tan monstruosa
 Qual usa el abestruz en los desiertos,
 Que de sus huevos huye (extraña cosa),
 Los desampara y dexa casi muertos,
 Renuncia el fruto de la prole honrosa,
 Y se quedara sin hijos los ciertos,
 Sino supliera el sol tan grande oluido,
 Tan benefico à sido,
 Figura conocida.
 Del que à los suyos sin piedad oluida.

Si quis autē suorū, &c. curā non habet, fidē negauit. 2. Tim. 5.

TAN estragada estáua la lumbre natural, vn tiempo entre algunas gentes, que fue necessario que el Apostol san Pablo aduertiesse á Tito su discipulo, que hiziesse instancia quādo predicasse, en que las mugeres amasen á sus hijos. Porque deuia de auer entonces algunas tan desapiadadas que los arrojauan, como lo hazen muchas, aun despues de recibida la fe, que tan deueras prohibe qualquiera genero de inhumanidad. Y tanto es esta mayor, quanto vn infante rezien nacido carece de todos los medios que le pueden valer para conseruar su vida: Y quien no se enternece con los gritos q̄ dan quando alguna vez los dexan desamparados, acuerde se de lo que se dize en el Genesis, y es, que quando se determinó Aggar, de dexar á su hijuelo Ismael en los desiertos, lloraua la madre, y lloraua el hijo, y no dize la diuina Escritura que oyesse Dios las voces de la madre, sino las del pobre mochachuelo. Para significarnos quanto la niñez nos deue mouer á piedad, pues se mouió en efeto Dios nuestro Señor, no solo en este caso, sino tambien quādo gratificò á las parteras Egipcias, por lo que hazian con los niños Hebreos, perdonandoles la vida contra el mandato de Faraon. Tan grã crimen es este de aborrecer y desamparar su carne y sangre, y los criados en su casa, que dize el diuino Apostol que quien lo haze es peor que vn infiel, pues entre infieles se ãn visto casos estraños de amor y caridad. De Arsinoe se quenta, que mandando Ex Iust. Tolomeo su hermano matarle dos hijos que tenia, libr. 24. viniendo ciertos soldados á executar este mandato, se opuso á las espadas, y recibio muchas heridas por defenderlos. De Agripina se refiere, que diziendole ciertos Ex Eras. Astrologos, que su hijo Nerón seria Emperador, pero l. de Apo. 6. que

que

que la tenia de matar, dixo, mateme cõ tal que Reyne. Y de ciertas matronas de Cartago, tambien se dize que al despedirse sus hijos a la ribera del mar, en cierta jornada que se hazia contra los Romanos, por yrse tras ellos se arrojaron à las ondas. Señales fueron de grande piedad, bien semejante à la de las corexas, de quien dize Isidoro Clario, que aman tanto sus hijuelos que los crían y regalan por largo tiẽpo, y se andan con ellos bolando, lo que no hazen los cuervos que desamparan sus pollos, como lo apunta Dauid, y desamparados los mantiene el Cielo con sus rocios, segun que lo testifica Pierio de los que escriben historia natural. De Caton se dize que tomõ tanto amor à vn niño que le nacio, que jamas le perdía de vista, y crecido tan poco quiso fiar de ayo su enseñanza, sino que el mismo fue su maestro, diziendo que si así se hiziesse, de buen arbol siempre saldrian buenos frutos. Por donde dixo Erasmo, que es cosa mas eficaz que la naturaleza, la educacion, y que así en manos esta de los padres que sean buenos los hijos. Para que se vea la obligacion que tienen de mirar por ellos. No miran esto, los que son descuydados, y crueles, como los q̃ antiguamente por tener gratos à los Idolos, sacrificauã sus hijos, que mandolos biuos alguna vez, cosa que pone horror, aunque no a los Hebreos, que hasta en esto querian vsar de crueldad. Y aunque en esto no los imitan los fieles, ay padres tan inhumanos, que ya que no los sacrifican, los ofrecen mil vezes al demonio, maldiziendolos, y vengandose de vn pequeño enojo, cõ temerosas execraciones, las quales alguna vez hazen efeto en los hijos, por la subita perturbacion que les sobreuiene, y antojo de aquellos castigos, como lo prueua Leuino Lenio, con tan cierta esperiencia, que refiere san Agustin, que en Capadocia, porque vna madre maldixo siete hijos, les tomó à todos vn terrible temblor de miembros que jamas se

*Ex Belleo
gardo.*

*Clar. rom.
1. Orati. 57.*

Psal. 146.

Pier. li. 23.

*Ex Belleo
titul. Pa-
rentes.*

*Eras. li. 12.
Apotigma-
tum.*

*Exech. 18.
4. Reg. 27.*

*Leui. Lev.
de miracu-
lis nature,
li. 2. ca. 27.*

les

EMPRESA DIEZ Y NVEVE.

Augusti.

de Civitat.

li. 6. cap. 8.

Macrob.

lib. 2. Satur

nalium.

Li. de pro

pria etati.

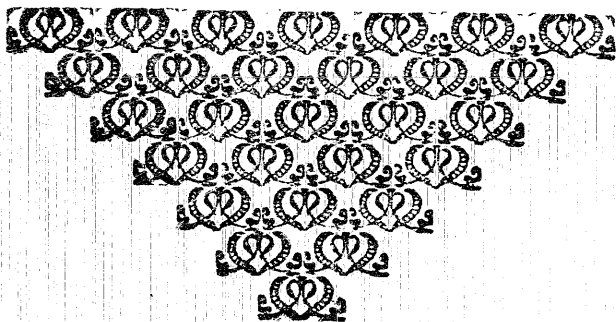
rerum.

Ex Lira

in Iob. 30.

& 39.

les quitò. Y si algunos llegarẽ à tan desaforada crueldad como la que tuuo Herodes, que se priuò de tres hijos, como lo refiere Macrobio entre los que mató innocentes, tenganse por peores que abestruzes, los quales aborrecen y huyen de sus propios hueuos, segun lo dize Angli- cano, y se apũta en las diuinas Letras. Pues exponiendo Lira, las palabras de Iob, en que dize que se vio semejante, y compañero de abestruzes, dize que lo dize Iob, por respeto de verse desamparado de sus deudos y amigos. Y ansi al cruel cõ los suyos se le da esta Empresa.





VED el retorno digno que le han dado
 Las negras nubes con su velo obscuro,
 Sobre auerlas el claro Sol sacado,
 Del suelo humilde al ayre excelso y puro,
 Ponente triste, dexante ofuscado,
 Que menos haze el pecho ingrato y duro,
 Quando eleuado con fauor del Cielo,
 Le acude con ofensas dende el suelo.

V

Filios

EMPRESA VEYNTE.

Filios exaltavi ipsi autem espreuerunt me. Isaia. 1.

EL agradecer se llama dar gracias, y en Latin gracia se llama el agradecimiento, por donde los antiguos fabulistas vinieron á fingir tres Ninphas, á quien dixerõ gracias; y deziãles, Aglaya, Talia, y Eufrosine. Por ventura, porque tres actos se exercitan en el beneficio, el darlo, el recibirlo, y el agradecerlo. Y pintauan las de tierra, edad, porque siempre á de estar fresca la memoria del bien recibido, y desnudas, porque quien lo recibio, no se á de auergõçar de confessarlo. La vna despalda, y las dos de frente, porque á de boluer la merced doblada, y olvidada se dela que dio, pues lo que haze el desagradecido es, boluer á todas las espaldas, y no acordarse del biẽ que le hizieron. De los tales dixo el Sabio, q̄ su se se deshaze como el inuernizo yelo, y se desaparece como el agua inutil, porque en su memoria se desvanecen los beneficios. Y quãdo solo esto passara en el ingrato, no era tanto mal, como el que sucede alguna vez en su pecho y es, que viendose obligado, y sin voluntad de pagar, dessea la muerte de su acreedor. Por esto dixo Erasmo, q̄ no ay menor peligro en hazer bien á los malos, que mal á los buenos, porque dessean no ver á quien tienen obligacion. Cicerõ dize que no ay genero de iniquidad que no se halle en este vicio, y Estobeo refiere de Xenophon, que los Persas castigauan brauamente á los ingratos, porque dezian que los tales no podian hazer cosa buena, pues despreciauan á los Dioses, patria, y padres á quien se deue tanto. Y assi Valerio Maximo, á este vicio enemigo del linage humano atribuye las malas obras, que personas señaladas recibieron, por mano de sus ciudadanos, persiguiendolos con publicos destierros en recompensa de las buenas obras que hizieron por sus

*Hesiod. &
Seneca, li.
1. de benef.*

Sapie. 10.

*Erasmo de
conscriben
dis Episto.
Cicer. li. 8.
Epistol. 4.
Stobe. ser.
42.
Zenoph de
Pedia. Ci-
ri, libr. 1.
Valerius,
li. 5. cap. 3.*

sus patrias, como le passó à Licurgo Aristides, y Phoció, pues si el ser desagradoado con los hombres merece to-
 dos estos titulos de deshonor, quales los merecera, quié
 lo es con Dios, cuya fuente de misericordias, jamas dexa
 de correr por sus criaturas. Tan grande es la virtud con-
 traria deste vicio, que solo á ella reduce el clarissimo A-
 gustino, todo el culto de la Christiana religion, porque
 de los bienes todos que Dios nos haze, no quiere otro
 retorno, ni le podemos dar otra cosa que nuestra sea si-
 no solo el agradecimiento de la humilde voluntad, y en-
 fadase tanto de que no se le acuda con este pecho por tie-
 rra, que solo el no agradecer lo que haze en nuestro fa-
 uor, es lo que realmente le impide, y ata las manos, para
 no passar adelante en su condicion franca y liberal. Y
 si algo ay en el mundo que le pudiesse obligar á dexar
 de ser quien es (si posible fuera) solo fuera la ingratitude,
 y assi el glorioso Bernardo, con ser tan melifluo se haze
 de hiel contra este vicio, diciendo, peremptorio nego-
 cio es este de la ingratitude, enemigo es de la gracia, y con-
 trario de la salud, no ay cosa q̄ assi á Dios le des plazga, y
 mas en los hijos de su Euangelio, cierra los caminos del
 bien, y donde se halla, no halla entrada la gracia del Se-
 ñor. Por esto pues se mostrô indignadissimo con sus He-
 breos, y con razon, pues con señalarse tanto en su fauor,
 en ninguna cosa se señalaron ellos tanto como en el de-
 sagradecimiento; pero donde parece que esta mas enca-
 recida esta quexa, y mas puesta en su punto, es en Eze-
 chiel, donde toma la Metaphora de vn varon poderoso,
 que hallandose vna niña exposita, y arrojada en la calle,
 nacida tan sin socorro, que se estaua embuelta en su san-
 gre, y por cortar el ombligo, mouido de sola caridad, la
 recibio, crio, y regaló, y puso en sublime estado, y dize
 que ansí lo hizo con la Sinagoga, que siendo como era
 hija de la tierra, desterrada en Egipto, donde á sus hijos

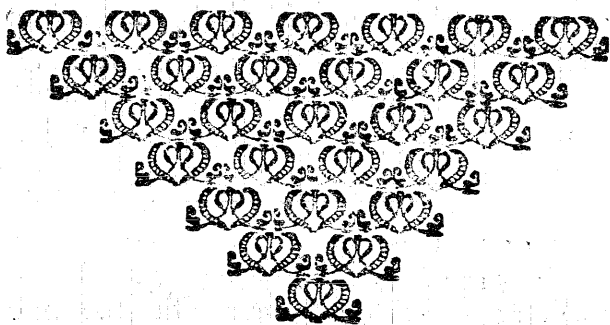
*Augu de
 Spri. & li-
 3era, c. 11.*

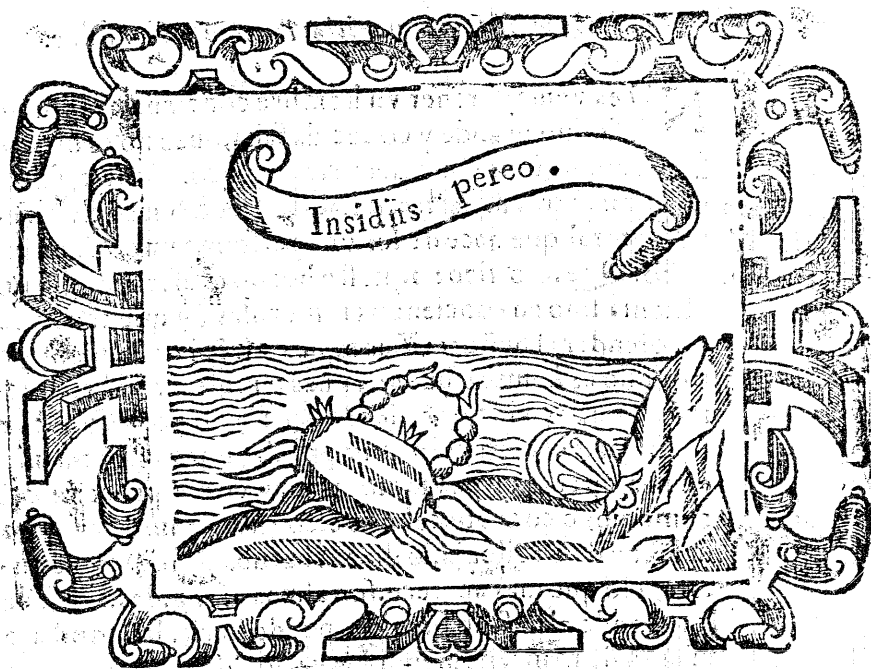
*Bernar. de
 Euange. 7.
 Pan. serm.
 21.*

Ezech. 16.

EMPRESA VEYNTE.

Exod. 1. no àuia, quien les cortara el ombligo, sino la vida, la recibio á su cargo, la limpiò de las sangres de la Idolatria, la criò con manteca y miel, con manà blanco y miel de piedras, y la vistio de tantos ornamentos, como gozò en su Tabernaculo, con tanto aparato y riqueza: que dize q̄ la calçò de Iacintos, que quando se ponè en las sandalias de vna muger, es la mayor braueza que se puede imaginar. Y que à tantos beneficios le acudieron sus hijos, con tanta ingratitud, que por la coluna del desierto, le acudieron con coluna de açotes, por la miel, con hiel, y por la vida que les dio con la muerte que le dierõ. No se que xa menos por Isaias quando dize, que criò y leuantò, hijos, y lo despreciaron. Y trae en su oprobrio lo q̄ haze la Asnilla y Buey, que conocen el pesebre de su señor: y como trae exemplos de simples animales, los pudiera traer de Montarazes y Fieros, los Leones se muestran agradecidos, como lo refiere Aulo Gellio, y lo que mas es las Serpientes, segun Plinio, porque dexemos lo q̄ Atheneo refiere de los Delfines; pero el ingrato no quiere hazer esto sino lo que hazen las nubes, que despues de auerlas criado y leuantado el Sol con sus rayos le quitan la luz y resplandor. Y assi al Ingrato se le da esta Empresa.





Caca el Gangrejo, por engaño, y prende
 Y la Concha marina,
 Porque se cierra presto, y se recoge
 Quando ve que se esticnde
 Poniendole una china.
 Le impide el golpe, y con ardid la coge,
 La misma industria escoge,
 Nuestro enemigo agudo,
 Que siempre al justo acecha,
 Pues quando le ásecha,
 Sus tentaciones, con valiente escudo,
 Procura ser su dueño,
 Con ponerle un escrupulo pequeño.

Sedet in insidijs, vt interficiat innocentem. Psal. 9.

NO es ventaja, tener vn hombre conciencia escrupulosa, sino grande y conocida falta, pues no es otra cosa escrupulo, sino vna pena y fatiga de conciencia, salida de coniecturas inciertas, y flacas. Y es falta muchas vezes natural, que nace de ser vna persona temerosa en exceso. Que solo tiene aquesto bueno el escrupulo, q̄ no asienta sino en conciencias temerosas, y que tratan de no ofender al Señor. Y aunque es señal deste bien, no por esso es siempre bueno, pues tambien la fiebre es señal, de que ay vida, en quien la tiene, y no por esso es buena. Es pues el escrupulo, vna polilla, que no se cria sino en finas granas, y por tanto las mas vezes procede del demonio, q̄ como su cebo es escogido, como en figura del Rey de Babilonia, lo dize Abacub, donde mas se encara; y lo que mas apetece, son almas escogidas. Las quales quando al descubierto no pueden herir, las combate usando de maña, poniendoles varios escupulos y tropieços, en lo que obran por Dios. Y supuesto q̄ es estan embidioso, tiene ocasion de serlo, quando vee vna conciencia soslegada y lisa, porque sabe que que si ay gloria en la tierra, la tiene quien puede dezir con el Apostol, esta es nuestra gloria; el testimonio de nuestra conciencia. Della dize el melisso Bernardo, que es el rostro del alma, do descubre su mayor belleza, querria pues el demonio, quitarle la lisura y buena tez, y abahar si pudiesse este espejo, en que se mira Dios. Y como es tan enemigo de paz, le pesa del sosiego, de que goza, quando no le da rebatos el coraçon, de aqui nacio, que quando este enemigo metio à Iob en tantas borrascas, diera vn ojo si lo tauiera, por ponerle solo vn escrupulo de que auia ofendido al Señor. Y à este punto tiró quando le dixo,

Eli-

*Ex Naua
y roin Mā.
c. 37. m. m.
278.*

Abac. 1.

*2. Corin. 1.
Ber. serm.
62. in Can.*

Iob. 4.

Eliphaz, ruegote que me digas que inocente jamas pe-
recio, pero tenia el su conciencia tan segura, que vino à
dezir oxala que mis pecados se pudiesen en vna balan- *Iob. 6.*
ça, y en otra el trabaxo y calamidad que padezco, que
yo se q̄ esta, como el arena del mar se lleuaria tras si el pe-
so. Mucho se huelga el demonio, ya que no puede otra
cosa, de traer vn alma inquieta y alborotada, y como sa-
be que todos estamos en este mundo como en teatro, y
que como corredores auemos de ganar la joya del Rey
no de los Cielos, como lo dize el Apostol, quando ve *2. Cor. 9.*
que vn alma es vn Assael, ligera en la corrida, y q̄ buela *2. Reg. 2.*
como vn viento en todo género de virtud, ya que no le
puede retardar el generoso esfuerço con que corre, ni
con soplarle cōtrarios vientos de trabajos que le amena-
çan, ni con las bozes de los miradores que le dizen que
no se de tanta priessa en la penitencia, ni con arrojarle
como hizo Hypomenes con Atalanta, mançanas de oro
de ricos intereses, lo que haze es, ponerle en el calçado
de la conciencia vna podrezuela que esto es escrupulo,
como la que aprieta y lastima el pie, para no poder co-
rrer con dulçura y suauidad, porque le va el escrupulo
picando y diziendo, si consenti, no consenti, si confesse
bien, no confesse bien, con otros mil generos de dudas,
que la sobrefaltan y alteran. Y como el gusto sea la
espuela del correr, segun lo que dize Dauid: corri Señor *Psal. 118.*
por tus mandamientos porque dilataste mi coraçon, pue-
de alguna vez tanto este disgusto, que le haze boluer a-
tras, le quita el xugo de la deuocion, y alguna vez le po-
ne en tan peligrosos trances, como en el que se vieron
los Hebreos, que por el escrupulo de no pelear en Saba- *I. Mac. 2.*
do, fueron muertos en las guerras con Antiocho. Y quã-
do esto no sucede, realmente vn escrupulo estraga vn
alma, y de lance en lance, de lo que no es pecado haze
pecado, y viene à perder à Dios. Porque de estar vna cõ

cia picada de vn escrupulo, puede venir à estar dudosa, y de dudosa perplexa, à erronea, y todo lo que no se haze con buena fe es pecado, como lo dize el Apostol. Por esto compara Xerfon al escrupulo cō la centella, que siédo tan pequeña enciende grandes faegos, y no es mucho que vna pedrezuela pueda tanto como la de la Estatua de Nabuco, y que derribe grande machina de buenas obras. Para significar este pensamiento se pone el cágrejo, de quien dize san Basilio, q̄ no pudiendo caçar las Conchas marinas en que se ceba, porque se cierran quando les saca mete, les arroxa vna pedrezuela, y no pudiendo cerrar se, se las come. Y viene bien que las almas justas se figuren por las Conchas, pues como estas se abren al sol para engendrar las Perlas, así ellas al resplandor de Christo para enriquezerse de virtudes. Y el Escrupulo se le da esta Empresa.

Ad Roma.

14.

Xers. li 3.

de Remed.

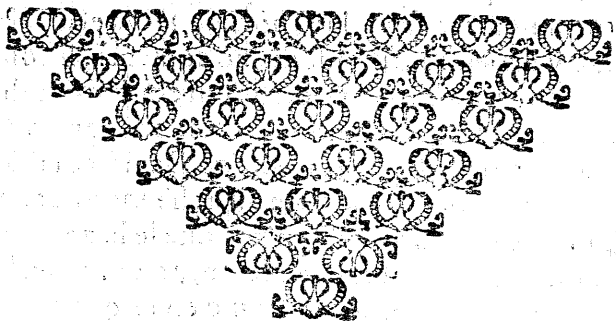
contra pu.

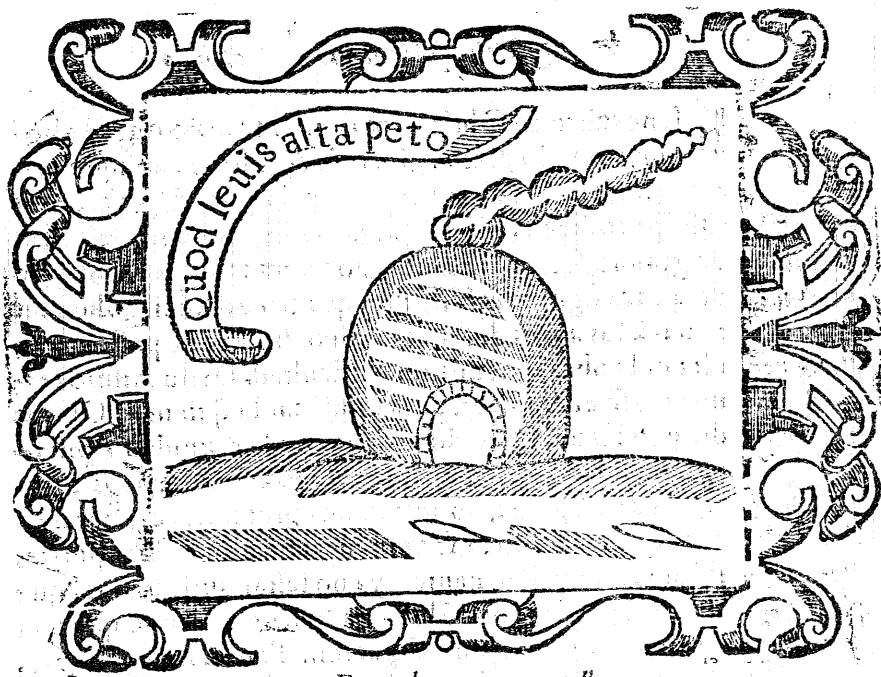
flanimita

tem.

Basil. hom.

7. Inexam.





DONDE vas humo, con orgullo vano,
 Ten de negrido velo,
 Subes al cielo, de experiencia falto,
 Bien parece liuiano,
 Pues así dexas el seguro suelo,
 Solo por verte, en el lugar mas alto:
 Darate el viento, aï falto,
 Consumira tu loca fantasia,
 Sino es que tu costumbre,
 Nos quiere dar auiso y enseñanza
 De que nadie á la cumbre,
 Del honor, del oficio, y Prelacia
 Se atreue y abalança.
 Sino es tan leue que no siente el peso
 Falto de seso, lleno de speranza.

Nescitis, quid petatis. Matih. 20

EL nombre de Obispo, mas es de trabajo que de honor, como lo dize el glorioso Agustino, aunque primero lo dixo S. Pablo, por estas palabras. Quien dessea Obispado, buena obra dessea, donde por buena se entienda de grande, segun Latinos, y por obra trabajo, y tan grande q̄ para significar Virgilio, quanto es dificil boluer las almas â los ayres desta vida, dixo boluer el passo atras, esta es la obra q̄ tiene suma dificultad. Deste mismo termino vsó el Apostol, para significar la q̄ tiene el Obispado y Prelacia. Quando andaua con la dignidad Episcopal, vinculado el martyrio, como lo anduuo en los principios de la Iglesia, no auia tantos pretendiores, mas despues que en la Mitra, se començaron â engastar, perlas, Esmeraldas, y Diamantes: ya no faltan ambiciosos, que se van al resplandor de la dignidad, no mirando que con la renta se aumentò la obligacion. Tan grande carga es esta, y tan pesado, el Baculo pastoral, que mandaua Dios en la vieja Ley, que en la vestidura talar del sumo Sacerdote, se bordasse vn Mapa mundi, para significarle q̄ de todo el mundo se viste, la inuestidura del Prelado, tomãdo cargo de almas, q̄ aũque son espirituales, y sutiles pesan mas que los terrenos cuerpos, cõ quien â de hazer officio de Atlantes, y no de arquitectura, q̄ no tienẽ mas q̄ la exterior apariencia, de sustentar los frisos y architraues, y en efeto, no hazen mas q̄ parecerlo para la buena perspectiua del edificio. Destos era el pastor, de quien dize Zacharias, que era Idol, solamente, el qual parece que es gran cosa, segun la exterior figura de vn Iupiter, ò de vn Marte, no lo siendo en el efeto, como lo deuia parecer aquel Sobna preposito del templo, por quien dixo, Isaias. Que hazes aqui tu como si algo hizieses. Se

guu

Aug. lib.

19. cap. 19.

1. Timot. 3.

*Salu. bona
pars mili-
tum.*

Vir. Enci.

6. hoc opus

hic labor

est.

Ex Greg.

de cura Pa

storali.

p. 1. cap. 8.

Ex Greg.

hom. 9.

Sap. 18.

Zachar. 1.

Past. Idol.

Isaie 42.

gun los ay muchos en la Iglesia de Dios, que no hazen mas que ocupar el lugar que otros merecian. Bien sentia la carga deste cargo, el magno Gregorio, pues selamēta y quexa de los que le forçaron al Pontificado, por dōde se admira de la temeridad de los que sin mirar el peso, ni medir sus caudales, se arrojar a las prebendas. Diciendo, que es arte de artes, regir y gouernar almas, y q̄ para negocio tan arduo, cada qual examine su talento, para que despues de recibido el oficio no se burlen de su necesidad. No lo aconseja menos Seneca, quando dize. Ponderarse tienen las cosas que acometemos, y cotejar se las fuerças con lo que buscamos, pues a de ser mayor el braço que la empresa, y Iuuenal dize que a Terſytes no le viene bien la Loriga del grande Achilles. Por este respecto, los Sabios y cuerdos varones tanto huyeron de dignidades. San Marcos por no ser ordenado de Sacerdote, se corto vn dedo, san Ambrosio, para no ser promovido, fingio que rameras le visitauan, y de Amonio se refiere, que por no ser Obispo se cortò vna oreja, y como le importunassen dixo que se cortaria la lengua sino le dexauan. Tomas de Aquino no quiso el Arçobispado de Napoles, Bernardo, recuso el Obispado de Genoua, y Milã, y si Chrifostomo recibio el de Cōstantinopla, fue por la fuerça que le hizo Archadio. Ya que no contamos los q̄ prouando el peso le dexaron, qual fue Raymūdo, Germano, y Vmberto. Pero ya pocas vezes se hazen estas prueuas, pues corren tiempos en que, los primeros q̄ se abalācan a los officios publicos, son los menos dignos, que por faltarles el ingenio y letras, y sobrarles la ciega osadia, muchas vezes salen con las preuendas a que los diferetos y aduertidos no se atreuen. Bien se signicò esto en la parabola de Abimelec, quando dixo a los de Sichen, que queriendo los arboles elegir Rey, no queriendo la higuera, ni el oliuo admitir la dignidad, con ser arboles

Gre. de cura Past. p. 1. cap. 5. Ep. 1. c. 1.

Seneca. de tran. ca. 4. Iuuen. Satyra 10.

Ex Hier. Paulin. Palladi.

Ex Offici. textoris. tom. 2.

Ex Plin. 2. in Epistolis.

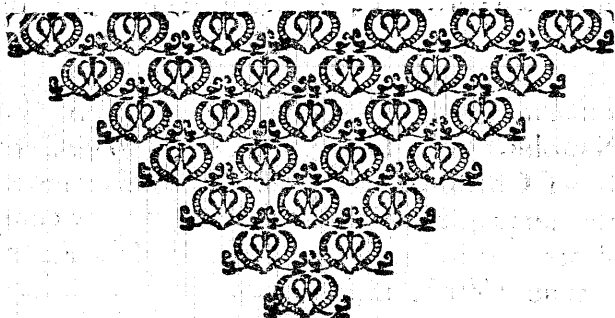
Judic. 10.

boles

EMPRESA VEYNTE Y DOS.

boles tan fructuosos: no uieron llegado al Cambion, quando se chapo la corona, figura de vn ignorante, que sin fruto de virtud ni letras, con solo vn vano exterior, se lleva vna dignidad. Los que reciben con dos manos las Prelacias estos son, y aun los que alguna vez las piden por justicia, y dize Platon, que por el mismo caso no las merecen. Verdad es, que pueden recibirse todas, y pretenderse algunas con los devidos medios y fines, pero en fin el lugar alto es peligroso, y ponerse en el, sin cosa que obligue, no carece de presuncion, y liuiandad, como la es en el humo, que por ser liuiano se sube siempre à los lugares altos. Y assi al presuncioso se le da esta Empresa,

*Plat. lib. 5.
de republi.*





NO ay quien de ver à la frunziãa mona,
 Qual anda enamorada,
 De sus negros hijuelos, no se ria,
 Qual se ufana y entona,
 Porque entiende que cosa mas salada,
 Mas luzida y hermosa no se cria,
 Talguno queriendo
 Se esta, no advierte en propio amor ardiendo,
 Que aunque no son hermosas,
 Tambien el se enamora de sus cosas:

Erunt homines seipfos amantes. 2.Timoth.3.

2.Tim.3.

LVEGO que dixo el Apostol san Pablo que en los ultimos figlos sucederian tiempos peligrosos, en que serian los hombres muy amadores de si mesmos: añadio lo que se sigue tras esto, que es ser cudiciosos, eleuados, soberuios, y peruerfos en todo genero de maldad. Porque todos los vicios se deriuau del amor propio, como en vn circulo las lineas de su centro, por dõde se pue de dezir q̄ este vicio es en virtud todos los vicios, rayz de todos los males, y la primera piedra del edificio mudo, segun lo que dize el glorioso Agustino, que dos amores fundarõ dos Ciudades, y q̄ edificãdo el amor de Dios, hasta el desprecio de si mismo, la Ciudad de Ierusalem, edifico el amor de si mismo, hasta el desprecio de Dios, la Ciudad de Babilonia. Y la razon, es porque, como la voluntad sea la primera rueda del alma, y el amor la primera de sus pasiones, ninguna cosa se ama contra Dios que no sea nacida de proprio amor: pues como este amor sea fuego encendido en pajas, como es todo lo q̄ es mundo, causa, humo y obscuridad, lo que no tiene el diuino, que como se ceba en oro, no leuanta humos, ni ciega, sino antes resplandece y alumbra los ojos del espiritu. De aqui vino à llamarse ciego el mundano y deshonesto amor, y a que dixesse el real Profeta, de los que figuen su vando, cayoles en los ojos el fuego y no vierõ el sol: porq̄ es fuego con nieblas, y cierra el passo para no ver la clara luz de la verdad. No en vano dixo Propercio, que ninguno tiene ojos en el furioso amor. Siendo pues, ciego mal juzgara de colores, y en consecuencia quien esta enamorado de si propio, mal juzgara de sus cosas. Platon dixo que quien confessa que se ama, quando haze algun dislate merece facil perdon, porque

no

*August. de
Cuit. li. 15.
capit. 1.*

Psalms. 17.

Prop. li. 2.

Eleg.

Plato li. 1.

Legib.

no esta en su juyzio, y no lo puede dar recto en su propia
causa, quien se mira por estos antojos. La razon de estos ef-
fectos dizen algunos que es, porque para ver se requiere
distancia entre la vista y el obiecto, y esta no se halla
entre quié se ama y el amado, pues son vna mesma cosa,
pero lo mas cierto es, que sucede tã engañosos juyzios,
entre los q̄ estan cañados con la señora Philaucia, proce-
de de mirarse, por rayos reflexos, pues como se vee en
los espejos concauos y diuersamente labrados, por este
respecto se hazen en ellos tan varias y engañosas aparē-
cias, y assi los q̄ enamorados de si propios, se miran con
reflexion, no es mucho q̄ den en tan disparados juyzios,
q̄ su ignorancia les parezca discreciõ, su fealdad hermosu-
ra, su auaricia, prudencia y su soberuia magnanimidad,
pero el mayor engaño que ay en negocio de propio a-
mor es, que siendo el que se ama desordenadamente na-
da, como se mira con antojos falsos, se le antoja que es
muy grande, y que sea nada pruenalo san Bernardo, di-
ziendo, todas las cosas las hizo Dios para si, y el que se
ama no se ama por Dios ni para Dios, luego nada es: y
siendo nada se parecen algunos tan grandes, que dize lu-
uenal de Alexandro, que auñendose vestido tantos Rey-
nos y Prouincias, sudaua de imaginarse tan apretado.
Domiciano, segun lo dize Paulo Orofio, se imagino q̄
era Dios, y para imaginarse mayor el Rey de Babilo-
nia mandò q̄ en vna grande estatua y coloso le dieffen
adoracion. Lo qual nacio de estar enamorados de su ga-
llardia, como lo estuuò Narciso de su hermosura. Caso
prohibido es este, pues aun de los bienes de gracia, no
se puede vn justo complazer con pũta de propio amor,
y tanto es esto verdad, que refiere Henrico Harphio de
vna santa Virgen del Monte Falcon, que auñendo goza-
do largo tiempo de grandes regalos de espiritu, por vn
leuissimo mouimiento de propia cõplazencia, por quin-

Ber. ser. 13.

in Can.

Iuuen.

Saty. 10.

Orof. lib. 7.

capit. 10.

Danie. 3.

Ouid. li. 3.

Met. r. 6.

Ad Ro. 5.

Hen. Har.

li. 3. Mis.

Theologia.

Par. 4.

EMPRESA VEYNTE Y TRES

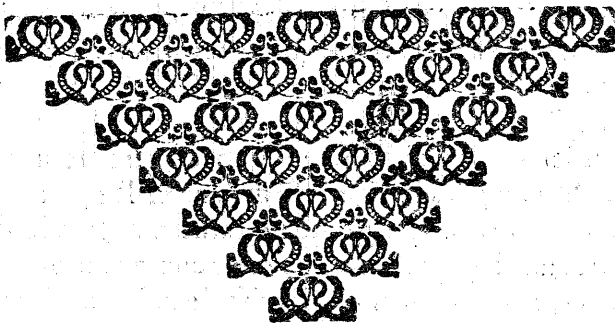
ze años fue priuada de todo influxo de luz diuina, y de todo gusto interior, que sera pues de los que se complazen de mil falsas imaginaciones, juzgando sus meritos por grandes, sus bienes dignos de estima, y alguna vez alabandose de manera que dan que reyr á quie los oye. Por los tales dize Plutarco. Quien tiene propio amor, alaba lo que á otros ofende, como los que á sus hijos juzgan dignos de serlo de los Dioses. Si son negros dicen que son animosos, si tienen la nariz corua, dicen que son como Reyes de Persia, si llana, que son amables, y si estan amarillos, que tienen el color de la miel. Bien semejantes á la mona que ama tanto á sus hijuelos, aunque feos que la tienen por symbolo de los que se admiran de sus cosas, como lo dize Pierio. Y assi al amador de si propio se le da esta

Empresa.

*Plut. li. de
offi. audit.*

*Plin. lib. 8.
capit. 54.*

Pier. li. 6.





Dime Africano Basilisco, espanto
 De todo lo que viene, de que suerte
 Destruyes, matas, infeccionas, hieres,
 Sin que se entienda como d. ni a tanto
 Pues con un soplo sueles dar la muerte,
 Tan impio y cruel eres,
 Sino es que aposta quiercs,
 Señalar con tu vicio
 Del que calunias el infernal oficio,
 Quando con falsas y secretas mañas
 Mata el honor y pica en las entrañas.

X

Non

EMPRESA VEYNTE Y QVATRO

Non calunientur me superbi. Psalm. 118.

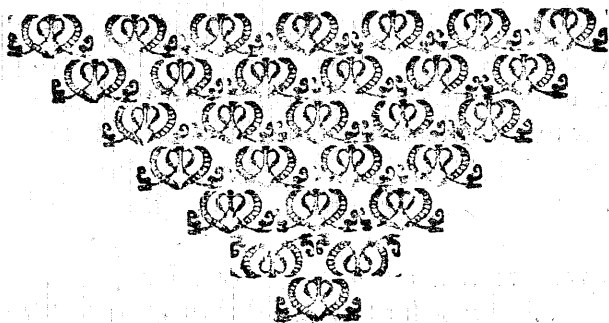
Ex Calep. **D**ablo, es palabra és Griega, y es lo mismo que calu-
niador. Esto basta para ver lo que es este oficio, que
no es otra cosa sino concauillos y engaños, entretener
los pleytos. Y de aquí à venIdo á significar, al que en
ausencia del Reo, le impone algun falso crimen, con di-
Ex Cicer. signio, de descomponer á su enemigo con el juez y Su-
Proluen. perior para salir con sus p̄tensiones. Y asino viene es-
te pecado solo, sino embuelto y ocasionado, con otros
mil pecados, porque demas de la falsedad que trae ane-
xa, con que es sin duda genero de traycion, nace de em-
bidia, y para en agrauios y desafueros, cōdenãdo al Reo
sin oytle, como sucede muchas vezes, quando no ay en
los superiores pecho Christiano y prudente, para no dar
oydo facil, à qualquier rumor ó chisme, porque es mu-
chas vezes sin justicia que se le haze al pobre, que sin po-
der defenderse, porque no sabe quien le arroxa el tiro,
se halla perdido à remate, ó por lo menos infamado, por
medio, algunavez d̄ aquel q̄ se le da por amigo. Luciano
Lucian. 1. con ser quien fue, haze vn agudo dialogo, con disignio
Dialog. de de aduertir á los Principes y señores, que no den lugar à
notemere. este vicio, porque en las Cortes y palacios, es dōde mas
cred. cal. corre este negocio. Y pinta la calunia, como la pintò el
famoso Apeles despues que Antiphilo, lo reboluio con
Tolomeo Rey de Egipto, diziendole de secreto que
Apeles le armaua traycion, viendose pues libre desta
falsedad, dibuxo la calunia en esta forma. Fuso vn perso-
naje con vnas grandes orexas, que alargaua la mano à
vna muger bien adereçada; pero con rostro ayrado, y
feroz, la qual tenia en la vna mano vn blandõ ardiendo,
y en la otra vn niño preso de los cabellos, con este ordẽ
que al personaje le acompañauan dos mugeres, la igno-
cia

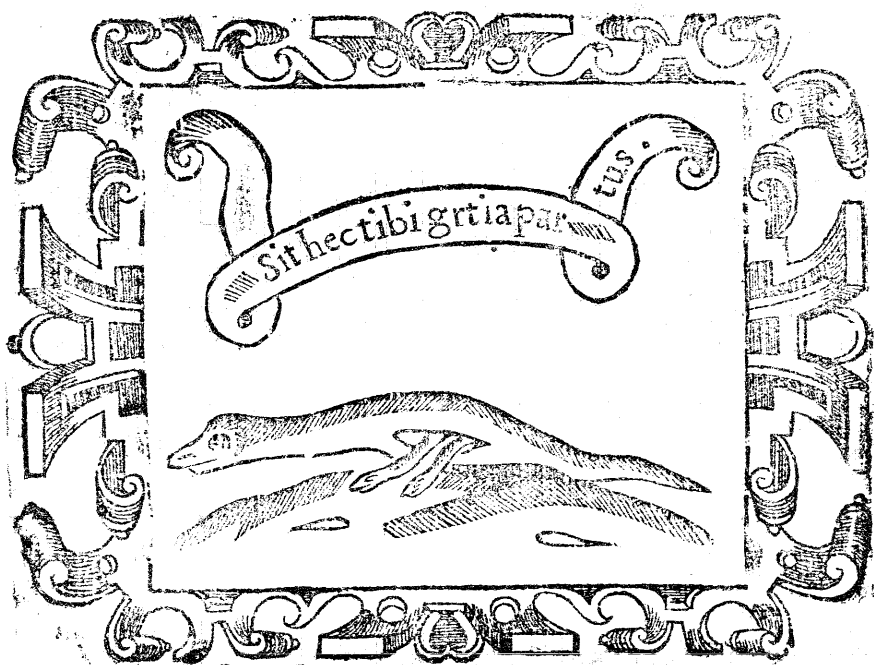
cia y sospecha, y á la muger del blandon otras dos. Afechança y falsedad. Delante pintò la embidia, y detras la penitencia, que con lagrymas abraça la verdad. Por el personaje se entiende el luez imprudente que tiene orexas largas, para oyr qualesquier chismes, la muger adereçada es la calunia, que se arma de palabras blandas, salidas de fiero coraçon. La hacha de fuego es Symbolo del daño, que pretende hazer al inocente, que es el niño, la ignorancia, y la sospecha son los dos efetos del mal informado luez, y la falsedad y afechança, los del caluniador, lleuado de embidia. Y porque sabida por el luez, la verdad suele arrepentirse se abraça con ella despues. Tras esta figura haze Luciano vn largo discurso. Y pide á los juezes que no se fien, aun de lo que le dixeren los tenidos por buenos, pues Aristides siendo en otras cosas tan justo, persiguió á Temistocles el varon mas famoso q̄ tuuo Grecia, y dizeles desta manera, poco importa que tal es el que acusa, quales sus costumbres, y con que acrimonia y vehemencia persuade, porque estôces con mayor cuydado, se á de examinar la causa del Reo, quando el delator viene mas apercebido. Y de aqui viene á dar por consejo, que como los Principes tienen vn portero q̄ no dexa entrar á todos, que anfi para este efeto le tengan, conuiene á saber, vn buen iuyzio para oler y penetrar la intencion del que viene á dar el soplo. Y en fin cõcluye, que dar luego credito á la calunia, es cosa muy pueril y agena de varon sabio. Todo esto dize est Filosofo, que aunque disparó de la fe, no disparó de la razon que dicta, que los superiores y juezes, no se dexen llevar de las primeras nueuas, sino que pesen bien los negocios, y no se fien de la fama, que mil vezes falsea, y dize lo que no ay, para este efecto nota, Oleafiro, q̄ con tener Dios *Olas. in 18.* nuestro Señor tan clara y entera noticia de los pecados *Genes.* de Sodoma, no obstante que el clamor auia penetrado

EMPRESA VEYNTE Y QVATRO

los cielos, dixo yo decendere y ver. Para q̄ aduertir a los
juezes, que quando al trono de su autoridad, llegue el ri-
mor de algun delicto, deciendan y vean por los ojos lo
que han de firmar las manos, porque ay tantos males en
el mundo, que refiere Antonio Mareto, casos de ocho
mugeres, que caluniaron á ocho personas inocente, por
que no quisieron consentir con sus desseos. Y pues se fa-
bela de Putiphar con Ioseph, mirese en Filostrato, lo
de Tinasio con su madrastra, y en Zonaras lo de Fausta
con Crisipo, las quales por este respecto caluniaron á
sus alnados, y los hizieron matar. Plutarco á los calunia-
dores los llama Sycophantas, pero mejor se llaman Basi-
liscos, pues tan sutil y secretamente matan, con solo dar
vn soplo á los mayores, como el que sale dto al Magno
Alexandro, por donde murieron á sus manos, Caliste-
nes, Phibula, y Parmenion, por lo que dize Plerio, que
al herido dela calunia pintauan los Egypcios junto

á vn Basilisco. Y assi al caluniador se
le da esta Empresa.





BUEN pago à vuestra madre le aueys dado,
 Bibore & nos traydores,
 Con una impiedad tan conocida,
 Pues rompiendole el lado,
 Con terribles dolores,
 Le days la muerte, porque os dio la vida,
 Con vosotros se anida
 Y vuestro rastro sigue
 Quien à sus padres miseros persigue,
 Con afecto enemigo,
 Pecado digno, de cruel castigo.

LA reuerencia y piedad que se deue à los padres, es vna de las cosas que se encarecen en ambas leyes, escrita y de Gracia, por si vuiere alguno tan peruertido q̄, no le despierte el impulso natural, y la lumbre que le dicta, que à quien fue principio de su ser, le à de acudir con el deuido respecto. Porque como lo dize Valerio, la primera ley de Naturaleza, es amar à los padres. Por donde Clemente Alexandrino en sus Estromas, vino à dezir que de las questions y preguntas, Filosoficas, vnas ay que tienē necesidad, del vso del sentido, como si alguno preguntasse, si el fuego calienta, ò la nieue es blanca, otras que son dignas de castigo, como si alguno preguntasse si se àn de honrar y reuerenciar los padres. Y como este sea precepto del Señor, y el quarto del decalogo, quiso que de su hijo Encarnado tomassemos el exemplo, como lo notó Chrysostomo, sobre las palabras de Christo en la Cruz, pues en tan terrible trance, como el de la muerte, que suele poner pausa en los cuydados de la vida, lo tuuo de su madre, quando la encomendò à san Iuan. Y porque sobre todo mueua el interes, quiso interponerlo en este Mandamiento, señalando por premio en la tierra el largo viuir, à quien honrre à sus progenitores. Y para mayor cebo, quiso tambien que de la bendicion de su boca, pendiesen las bendiciones, y buenas suertes de los hijos, pues no sin causa las pretendian tanto antiguamente, como consta de las Sagradas letras. Y por ventura por este respecto lo tuuieron tan grande, algunos hijos, que se quitaron los Reynos y coronas, por q̄ sus padres las gozafen. De Alexio Emperador refiere Fulgoso, que restituyó el Imperio Griego à su padre Isacio, pudiendose quedar con tan grande dignidad.

Valer. lib.
5. capit. 4.
Clem. lib.
5. Stromas.

Chriso. ho.
84. in Ioan.
nem.

Exod. 20.

Genes. 27.

Ex. 49.

Deut. 33.

Baptista

Ful. lib. 5.

capit. 4.

nidad. Casi lo mismo hizo Corcut, con Bayaceto su padre, como lo refiere Iouio, y Zonoras refiere que Leon el menor, le dio el Imperio à su abuelo, de q̄ Leõ su padre le auia despoſſeido. No en vano Plutarcho dixo. No ay cosa q̄ hagan los hõbres mas agradable à los Dioses, q̄ remunerar prõpta y liberalmente la deuda natural, con deuidos logros, à los padres, ayos, y tutores, ni ay cosa de mayor impiedad, como fer cõ ellos desagradecidos, y tiene razõ por q̄ no ay beneficio, suſtento, ni regalo q̄ pueda hazer, los hijos q̄ tégã proporciõ y equivalẽcia, cõ los dolores y pesadũbres q̄ costaron, ya en el viẽtre, ya en la criança, negocio tan conocido, que refiere Higino, que Xantipe daua el pecho à Micon su padre ya viejo. Y de vna Romana dize Plinio, que estando su madre en la carcel, tenia traça como entrar secretamente à visitarla, y porque no querian los Iuezes que le diese nadie comida, le daua el pecho y le sustentó por muchos dias, y entendido el negocio, mouidos de tan grande exemplo le hizieron vna estatua los Romanos, que dezian de la piedad. Y no es mucho gratifiquen los hombres esta virtud pues tiene Dios tanto cuydado de premiarla, que refiere Aristoteles, tratando del fuego del monte Etna, que saliendo vna vez de madre, no tocó à ciertos hombres que lleuauan à sus padres en los hombros, por librarlos consumiẽdo à los demas, cuyos nombres refiere Valerio Maximo; y Seneca en sus Morales. Y como se premia la piedad, es tan castigada de Dios la Impiedad de los hijos, y el no respetar, y acudir à sus padres como de uen, que no bastaria papel para poner los casos horrendos que àn sucedido en este caso. Y quien quisiere ver vna suma, podra leer à san Bernardino, en el sermon quarta, sino se satisface con lo que le sucedio à Can, con Noe, y al misero Absalon con David, porque como lo dize Valerio, con igual vengança se castiga la impiedad

*Iouius in
Baiace. 2.*

*Zon. 10. 3.
anab.ũ.*

*Plut. de a-
merc. frat.*

*Higen fab.
254.*

*Plin. lib. 7.
capit. 26.*

*Aris. lib.
de mundo,*

*Ad Alex.
capit. 6.*

*Valer. li. 5.
capit. 4.*

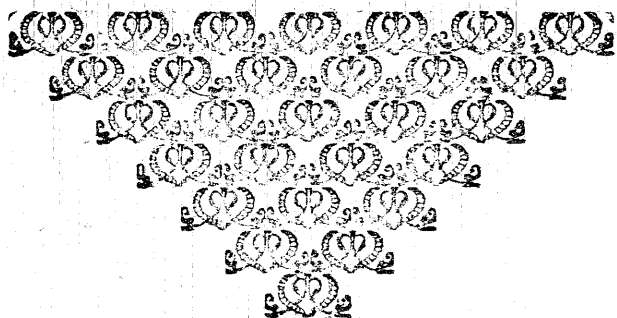
*Seneca li.
de benefi.*

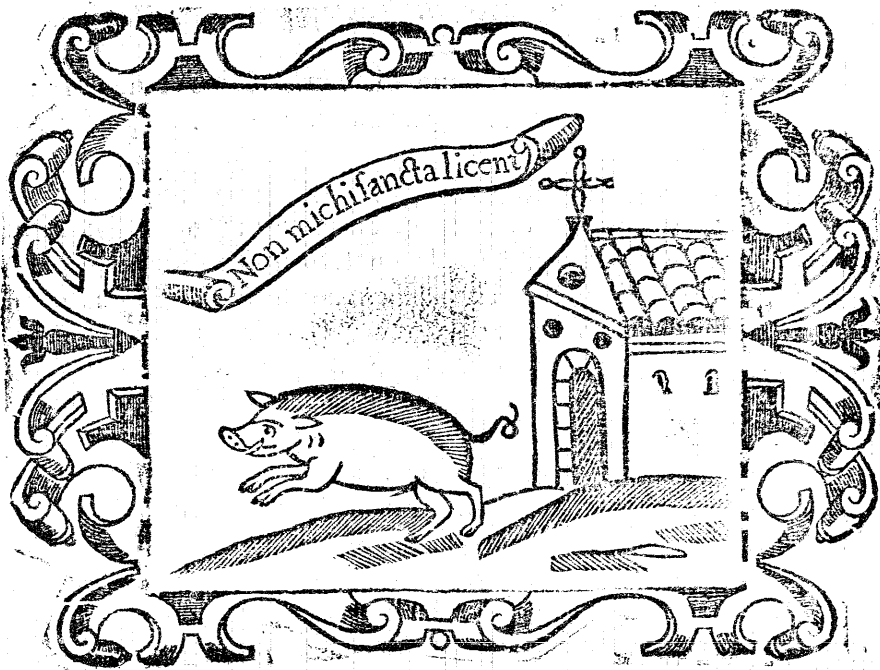
Ber. ser. 40

*Valerius,
visupra.*

EMPRESA VEYNTE Y CINCO

Ex Livio lib. 1. contra los dioses, y contra los padres. Para que se vea la q̄ merecio Tullia, passando con el carro sobre el cuerpo de su padre, y Eucratites Rey de los Bractos passando en su coche sobre el fuyo, despues de auerlo muerto á puñaladas. Son los tales peores que las Tygres de Hyrcania, y los Leones de Berberia, pues aun dellos refiere Eliano, que mantienen y regalan â sus padres viejos. Y bien semejantes â los Biboreznos que al nacer rompen el vientre â sus madres, como con los padres suyos lo hazian los Fariseos, quitandoles â titulo del seruicio del Señor, el sustento de su vida, por donde les dixo el Baptista, que eran generacion de biboras. Y assi al impio se le da esta Empresa.





TORPE animal, y mas que todos impio,
 Como te has atreuido
 Con pies tan suzios, à tocar el suelo,
 Del Dios tan puro y limpio,
 Que en su respeto no lo esta el partida,
 De las estrellas del mas alto cielo,
 Bien mereces que el zelo,
 Justo, en acote rigido, te excluya
 Del santo Templo, para que del buya
 Quien qual tu profamarlo,
 Quiere y con impias obras en suziarlo.

Neproiciatis Margaritas ante porcos. Matth. 7.

LA razon natural que dicta que á Dios se deue religioso culto y veneracion, tambien enseña, que sus cosas án de ser tratadas, con toda pureza y honestidad, y q̄ no se án de poner en peligro tan notorio, que las manen los indignos y desprecien los ignorantes. Por este respecto mandò Christo nuestro Señor á sus dicipulos que no diessen lo santo á los canes, ni las margaritas á los animales inmundos. Por margaritas se entienden los Evangelicos mysterios, segun el Sagrado Chrysostomo, porque como estas recogidas en sus conchas, se esconden en lo profundo del mar, de la misma suerte los mysterios Diuinos, recogidos en palabras, se esconden en el profundo mar de la Escritura. Y como ningun mysterio ay tan alto como el de la Misa, se celebró vn tiempo con tanto recato y reuerencia, que no se consentia que los Cathecumenos entrados vna vez á oyrla, se quedassen en la Iglesia despues de cantado el Evangelio. Y no es esto mucho, pues como lo refiere Teodoro y Arnobio, los Egypcios celebrando ciertas fiestas que se dezian Phalologias, no admitian sino á los iniciados y que se ensayauan para Sacerdotes. Los Griegos las recibieron y las llamaron eleufinas, y tampoco consentian que entrasse ninguno á verlas, si estuuiese machedo de algũ crimẽ, y para este efeto se daua pregõ, como lo apunta Virgilio, que los profanos, no entrassen á celebrar el mysterio de la fiesta, que era tan fuzio, que dize el grande Nazianzeno que tenia en pacho de nombrarlo. Lo mismo dize Tertuliano que se hazia en su tiempo por los hereges dicipulos de Valentino. Por donde dize Suetonio, que estando en Grecia Neron, por auer muerto á su madre, no se atreuio á hallarse en estas fiestas. Tanto era el

el respecto que tenían aun los Etnicos á las cosas de su falsa religion y santidad de sus templos porque tenían experiencia, que quien los profanaua no quedaua sin castigo. Aulo Gelio refiere, que la causa de perderse la gente de quinto Scipion fue, porque en Tolosa de Francia, robó vn templo y que todos los que lleuaron algo del saco, murieron defaltradamente. Y no solo deste defacto se guardauan los antiguos, pero aun pisar el Templo, sin auerse abstenido de mugeres, lo juzgauan por delito, pues Clemente Alexandrino testifica, que en el templo de Epidauró estauan escritos estos versos, conuiene que sea casto quien pisare estos ymbrales. Y dentro se tenia tanto respeto, que refiere Valerio que siruiendo vn paje al Magno Alexandro de emprenderle fuego para sacrificar, cayendosele vna brasa, se le quemaua el brazo, y se estuuó quedô sin menearse vn pûto, por no interrumpir el sacrificio. Verdad es que los Templos gentlicos no merecian esta reuerencia, pero el docto Fero dize, que ô porque se fundaron algunos dellos al principio con buena fe, ó por la conciencia de los que entendian que en ellos asistia particularmente Dios; aunque se engañauã, hazia Dios castigo en los q̃ los profanauan. Que fera pues profanar el templo, do no asiste Iupiter ò Apolo, sino el verdadero vibo Dios, que esta mas cierto en la Consagrada hostia que si se viera con los ojos. Por donde el glorioso Agustino prueua, quanta obligacion tienen los superiores de castigar á los sacrilegos y profanos, pues lo que se ofende su honor lo á significado el Señor con mil exemplos. Quando le pusieron el Idolo del zelo en su templo de Ierusalem, ya se sabe los zelos que tomó tan brauos, quando los Azotos le pusieron adagon par de su arca, con azotes los castigó, y al Idolo hizo quartos. Y quando Sobna, so color de fabricar se pulchro se quiso poner à par de Dios, como gallo que

Aul. Gel.
li. 3. cap. 9.

Clem. li.
5. Strom.

Valer. lib.
3. capit. 3.

Ferus. in
Ioanẽ c. 2.

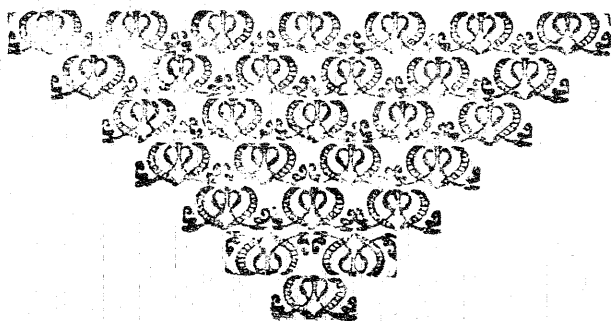
Au tom. 1.
Epist. 5.

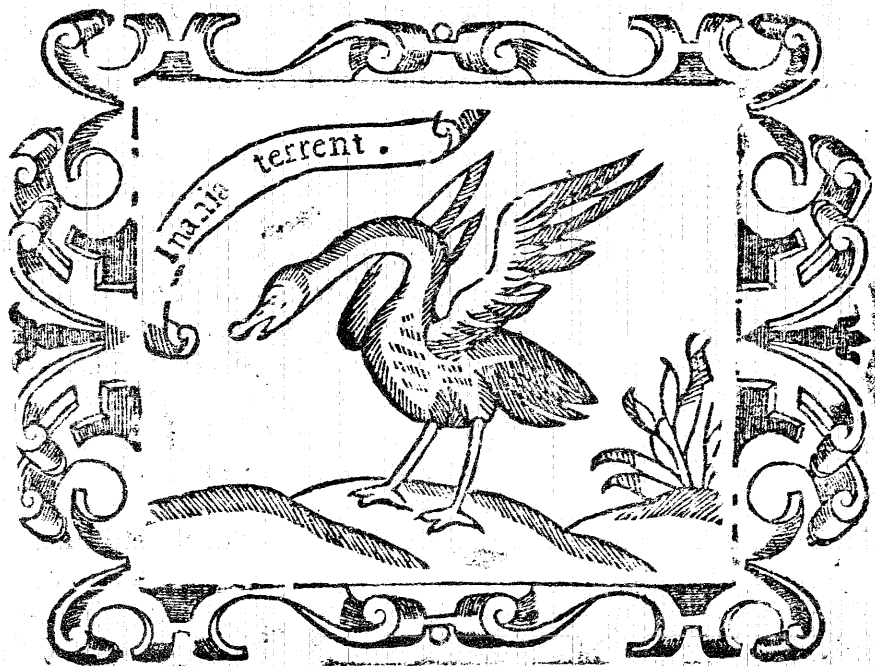
Ezech. 8.
1. Reg. 5.

Isaie 22.

EMPRESA VEYNTE Y SEYS.

que se engreia, dixo q̄ le auia de quitar el gallo y embia llo â vender â la plaça de los Assirios. Que hara pues cõ los q̄ en su tẽplo le ofenden, do no a sũte la figura sino la verdad. Con los tales pues se mostrõ tan indignado vn tiempo, que Heliodro, Antiocho, y Marco Crasso no se le fueron alabando, por auer profanado el templo de Ierusalem. Nicephoro refiere de Cayano Huno, q̄ porque robõ el templo de san Alexandro perdio en vn dia siete hijos. Zonaras refiere de Leon Emperador, que porque se puso vna corona, que Mauricio auia con-
annalium. sagrado â vn templo, murio luego. Y Tilmano refiere los castigos grandes que se ân vulto en Alemania en los Luteranos que ân profanado las Iglesias. Quanto mas que basta ver el ensaye que hizo Christo nueẽtro Dios en el templo de Salomon, quando cõ rigido açote echõ fuera del â todos los que comprauan y vendian, dizien-
Tilma. in doles que le hazian su casa cueua de ladrones. Y los que
Chro. perdiendo el respeto que se deue â los sagrados Tem-
 plos les imitaren, sin duda que merecen ser excluidos co-
 mo profanos, figurados viuamente por los animales in-
 mundos, por lo que dize Pierio, que quien los vuisse to-
Pier. lib. 6. cado sin lauarse en el rio Nilo, no podia entrar en
 el templo de los Egycios. Y assi al pro-
 fano se le da esta Empresa.





NO mirays qual el Anser d'astillanimo,
 Se assombra y huye timido,
 Qual si viera, de Galos un exercito,
 Del Xiterector rustico,
 Sin que causa legitima,
 Se pueda dar de aqueste error fantastico,
 Pues aduertid que es un retrato celebre,
 De un pecador tan misero,
 Que do no ay ocasion, se pone palido,
 Y al mouer de vna hoja,
 Que es un cuerpo enemigo se le antoja.

EMPRESA VEYNTE Y OCHO

Trepidauerunt timore, ubi non erat timor. Psal. 13.

LA palabra en griego que significa Dios, se deduze de otra que significa temor, porque este le deue toda criatura, como propio pecho, y señal de sujecion. Y sin que el temor le ande haziendo la salua, no quiere ningun genero de seruicio. Tanto es esto verdad, que aun los Cortesanos del Cielo, le firuen con este plato, segun el efecto, que es la reuerencia, y admiracion. Conforme a este sentido explica el Magno Gregorio, las palabras de Iob, las columnas del Cielo, tiemblan en presencia del Señor. Por ventura significauan este afecto los Cherubines que vio Isaias, quando dize que de seys alas que tenia, con las dos bolauan, y con las dos cubrian su faz, por que no teniendo los Hebreos reciprocos, como lo adierte Adamo donde dize *faciem eius*, puede dezir *faciē suam*, significando, que se cubrian el rostro, no se atreuiendo à mirar al descubierta la Magestad de su Dios, muidos de respeto y reuerencia. Viole Moysen en el monte de Sinay, y todo el aparato con que se le hizo la refenza de su autoridad, fue bañado d' insignias de temor, por que gusta que en la tierra le firuan con tanto respeto, q̄ dize Dauid, seruid al Señor en temor, y gozaos en el con temblor, por quien sin duda se entiende el casto filial, porque este es el que mas le agrada, y de quien se dizen mil loores en las diuinas letras. De aqui viene que como los justos le traen siempre ante sus ojos con suma veneracion, llamò Iacob al Señor, el temor de su padre Isac, y Isaias le llamò, terror y affombro, por el q̄ pone al mudo quando se indigna contra pecadores. Lo qual fue ocasion para que dixesse Estacio, que el temor humano, fue causa de reconocer causas diuinas. Quando este temor aunque seruil para en seruir à Dios, bueno es, como no

S. Tho. 12.

q. 66. ar. 4.

ap 2.

Gre. li. 17.

Mor. c. 14.

*Adam. in
ó. Isaias.*

Exod. 19.

Psal. 2.

Genes. 31.

Isaias. 8.

*Statius In
thebaid.*

inclu-

incluya la condicion de feruilidad, que es quando con temor de infierno, si rue el pecador á Dios, con discurso y aduertencia, que sino viera infierno no curara de fer uirle. Mas quando nace de la caridad, con que se teme la culpa por estremo es mejor, porque es temor q̄ no altera ni sobrefalta, ni causa inquietud, sino mil soberanos efectos. Deste dize san Agustín que engendra seguridad, y san Gregorio dize que como el temor humano haze cobardes, los haze a queste valerosos, porque el temor de no desagradar al Señor, puso valor en los Martyres, y el de no perder algun interes de mundo, pone en los ruines cobardia, passion propia de liebres, y gallinas, bié agena de las aguilas y Leones. No en vano dixo Virgilio, que el temor es indicio de coraçones Villanos. Verdad sea que teniendo los pecadores á Dios enoxado razón tienen de temer, sino se acogen al sagrado de su piedad. Y afsi en efecto temen, porque como lo dize Iuuenal, su misma conciencia con sordo açote los castiga, y los haze andar atonitos y assombrados. Como lo anduuo Cain toda su vida, segun se dize en el Genesis. Pecaron los hijos de Iacob, y bien se les parecio, pues de solo el sueño del zagalejo su hermano, se recelauan, y pecó Baltasar, y de solo ver tres dedos en vna pared, temblando se hazia piezas, porque esto tiené los pecadores, que de vna hoja que se mueua temen, por donde dize el Sábio, que la fuga de los pequeños los mata, trayēdo la metafora de lo que passa en los niños, que de vn coco, y leueruido huyen y dan bozes. Lo que no tienen los justos que nada les assombra, ni aun la sombra y fantasma de la muerte, como lo dize Dauid. Por tanto dixo Seneca que es cosa sin tropieço y llana la virtud. Lo que no tiene el vicio, que es sobrefakado, y qualquier estruendo le muda de mil colores. De Neron quenta Suetonio, que después de auer muerto á su madre Agrippina, no le dexauã

de no

*Concilium
Trid. sess.
6. can. 8.*

*Aug. de 12.
ser. 113.
Greg. li. 1.
mor. c. 28.*

*Vir. Ener.
4.*

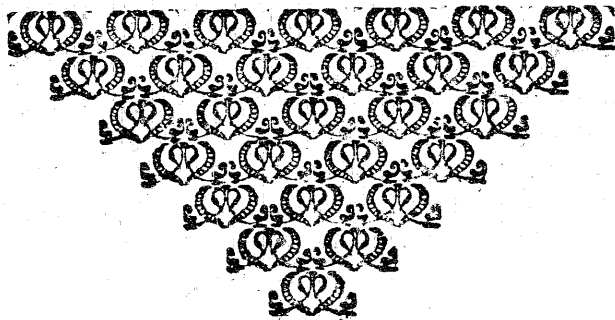
*Iuuenal.
Satyr. 1.*

*Genesis. 4.
Vagus, &
tremul. ex
Olafter.
Cenes. 37.
Daniel. 5.
Prouer. 1.*

*Psal. 22.
Seneca in
Ottawia.*

EMPRESA VEYNTEY OCHO

Sutor. de de noche fantasmas y visiones. Textor en su oficina refie
Ne. .40. re de Artemongriego q̄ era tan assombriadizo, que le te
R. u. Tex. nian siempre dos criados vn escudo sobre la cabeza, por
part. 2. si algo se cayesse. Y de Dionisio ya se sabe que temiendo
 las nauajas, se quitaua el cabello con encendidas cascarras
 de nuez. Por donde se entendera que el temor es mas a-
 nejo y propio de los grandes que tienen mucho que per-
 der, que de los pequeños y humildes. Desto hizo natu-
Eliau. li. 1. raleza ensaye en el Elefante, de quien dize Eliano, que
capit. 39. huye del gruñido, de vn cochino y Basilio q̄ se assombra
Basil. in de vn raton. Puso se este pensamiento en el Anfar, de
Hexame. quiẽ se dize que sin saber porque, huye de vna pequeña
hom. 9. yerua que se llama Nyterecto. Y assial assom-
Pier. li. 4. bradizo se le da esta Empresa.





HAZ E la rueda con gallarda pompa
 La que de Iuno, y en soberbia se arde
 Igual quien eye belicosa trompa,
 De su bello plumaje haze alarde.
 Mas mirese à los pies y el hilo rompa
 Deshaga el cerco y su altivez rezarde,
 Para que así se humille quien se ufana
 Viendo el remate de la vida humana.

Sordes

X 7

EMPRESA VEINTEYSIETE

Sordes eius in pedibus eius nec recordata est finis sui.

Trenorum. 1.

MAS contento esta el justo con el testimonio de su buena conciencia, que con el que le pueden dar todas las alabanzas humanas. Y no es esto mucho, pues de quien obra virtud sin esperar otro premio que tenerla, dize Seneca estas palabras. De gracia te conuiene ser justo, no ay para que esperes otro premio sino el serlo, mira lo que te tengo auisado atras, poco va en que sepan muchos tu virtud, y quien pretende que se publique, no busca bondad sino aplauso y estimacion. Ciceron dize ningun teatro ay mejor para la virtud que la conciencia. Y con el estaua san Pablo tan satisfecho, que dezia que estimaua en nada que estimassen sus obras los Corintios. Por este respecto Chrysostomo dize en vna de sus homilias, disparate es grande tener tal espectaculo en el Cielo, y querer el de la tierra, pues en fin el de los miradores humanos, sin duda es como de muchachos, que de quien ellos mismos an hecho Rey se burlan. Significado viuamente que si teatro se busca no falta, pues tiene el justo el de los Angeles, que son mas en numero

*Senec. E-
pist. 114.*

*Cice. li. 2.
de scalaris
rum.*

1. Corin 4.

Chryso. ho.

17. in Epi-

*stol. ad Ro-
man.*

Grego. ho.

11. in Ma-

Basil. de

constitut.

Monasti.

capit. 11.

Ber. ser. 13.

in Cantic.

Chryso. spe-

re in perfe-

cto in Ma-

y de mayor autoridad. Pero los vanagloriosos no quieren esto, sino hazer plaza de sus bienes, siendo mejor es conderlos, pues como dize el Magno Gregorio, de deseo tiene de que le roben quien lleua publico su tesoro. Y Monasti. lavana gloria, ladron es de los bienes espirituales, como capit. 11. lo dize Basilio, y Bernardo dize, si con tanto cuidado es Ber. ser. 13. condemos nuestros bienes por no perder la gloria de la tierra, con quanto mayor se an de disimular las virtudes, por no perder la del Cielo. Pero quien mas de ueras re in perfe toma estenegocio, es Chrysostomo, quando entre otras ho in Ma. razones dize, que es dilate grande dar por vn poco vie

to de alabanças, lo que merece peso de gloria, y que me
 jor esno hazer el bien quando no corre obligacion, que
 hazerlo con vano fin, porque no se haziendo la limosna,
 quando no se deue, no se pierde nada, y dandola por va
 no fin, pierdese el dinero, con tanto riesgo del honor,
 que si se les entendiesse el juego á los que aquesto ha
 zen, no solo no serian alabados, sino vituperados por ex
 tremo. De aqui veran los pretensores de esta vanidad,
 quan ruin y peligrosa es su mercancia, y quanto ye
 rran tambien las personas que tratan con Dios, buscan
 do alabança, y haziendo alarde de las mercedes que les
 haze, como lo hazē algunas almas que por este camino
 se pierden, no mirando que á Pedro, Iuan, y Diego les
 mandó Christo nuestro bien que callassen la gloria de
 que auian gozado en el Tabor, hasta que el peso del so
 berano Espiritu los hiziesse firmes para no ser llevados
 con este vendaval. Por esto dize Isaias, que los Seraphi
 nes alados, que vio andar en seruicio del Señor, ya q̄
 con dos alas bolauan, con quatro se andauan cubrien
 do, para significar, que mas à de ser lo que cubra el san
 to temor, que lo que descubra la cōfiança. Y porque las
 virtudes que se publican, dize S. Gregorio q̄ no carecē
 de peligro, los santos todos huyeron de las ocasiones de
 alabança, de la suerte q̄ pudieron, y en prueua desto mi
 rese lo q̄ refiere Marco Marulo, de aquellos grãdes san
 tos, Benito, Antonio, Egidio, Iodoco, tan enēmigos de
 alabanças humanas, que huyan de los lugares do los co
 nocian y estimauã. Pues si hazer alarde de los bienes es
 pirituales, no cōuiene, de los tēporales menos pues me
 nos lo merecē. Y los q̄ desto gustã, tomen escarmiento
 en Ezechias, que porque incautamente mostró á los
 Embaxadores de Babilonia, las ricãs pieças de su reca
 mara Real, le castigò el Señor. Y sucederles à lo que à
 la rosa del campo, que por estender sus hojas y descu
 brir

Mat. 18.

Isaia 6.

Gre. li. 13.

Moral.

capit. 4.

Marul.

li. 1. ca. 4.

4. Reg

EMPRESA VEINTE Y SIETE

brir su hermosura, es codiciada y tomada de las manos que la destruyē. Lo qual escusara si cubriera su beldad. Y quando esto no baste, miren el remate de su vida, que es la muerte, que acaba y consume toda la gloria deste mundo, y pongan los ojos en lo que pararon los cabellos de Absalon, la gallardia de Iezabel, y la potencia de Holofernes. Por esto mandaua Dios, que las plumas de las aues que se sacrificauan, se atrojassen en el lugar de las cenizas, symbolo y figura de lo que àn de hazer, los que con vana gloria buelā, y es que se miren á los pies, como dicen que suele hazerlo el Pauon, aue vanagloriosa, y assi dize Pierio, que es figura de las riquezas cō torpeza de fin, significado por los pies. Y assial vanaglorioso se le da esta Empresa.

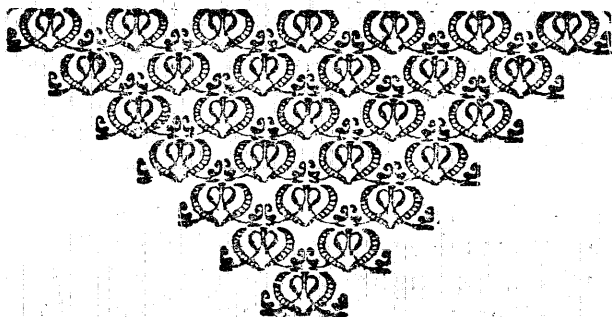
Leuit. 1.

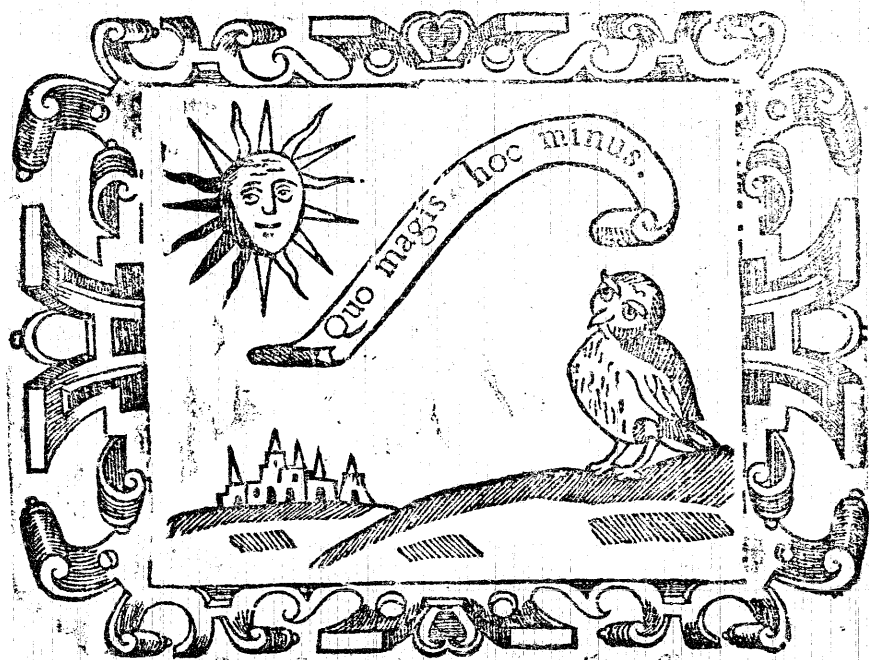
Plin. li. 10.

capit. 20.

Pic. li. 24.

Aduierta el q̄ enquadernare este libro, que este medio pliego entra por su Abecedario en el segundo Tomo.





QUIEN con curioso zelo
 De mysterios sublimes y excellentes,
 Mirar quisiere el resplandor Sagrado,
 Por no ser suficientes,
 Mortales ojos à tan alto baxo,
 Se quedara ofuscado.
 Qual se queda el Mochuelo
 Mirando al sol en lamitad del Cielo,
 La vista pues enfrene,
 Y no es cudriñe lo que no conuiene.

Y

Qui

Qui scriptator est in aeternitate opprimetur, à gloria. Prover. 2.

TODD O lo mejor esta escondido, el oro, perlas, la medida de los frutos y el coraçon. Lo mismo es vulgar y coman que vil, por grande blason le da Isaias à Dios el titulo de escondido, porque lo es en efecto, y tanto q̄ todas las criaturas fuyas se confiesan por impotentes para conocerle. Platon en el timo como lo refiere Macrobio, dize que hallar à Dios no es facil, pero que entenderle es imposible. Deste secreto vsa el soberano Señor en sus cosas, porque esto les adquiere cierto punto de autoridad. Y quando los Sabios vengán à entenderlas despues de mucho trabajo, las estimen. No en vano Pitagoras, encomendó tanto el silencio en las diuinas cosas, y lo dio à sus dicipulos por precepto tan inuolable, que por auerlo rompido Amonio, murio mala muerte, como lo dize Porphirio. Pierio dize que así la cigüña, como el cocodillo, eran entre los Egypcios Symbolo de la Diuinidad, porque carecen de lengua, significando, el silencio grande con que Dios menea estas ruedas del Cielo, y gobierna el mundo. Y en consequencia es tan amigo del, que no ay mejor manera de alabarle que callando, no en vano dize Dauid, à ti se deue el Hymno en Sion, y trassada san Geronimo, à ti se deue el silencio en Sion, porque es forçoso alguna vez tenerlo, quando la lengua no puede llegar á lo que á n mirado los ojos. Por donde el glorioso Pablo, despues de auer passeado el tercero Cielo, donde vio lo que ojos no vieron, vino à dezir, que no podia, ni le era licito el hablar, porque no cabia en la lengua lo que no cabia en el coraçon. Y quando se ayade hablar, gustó Dios nuestro Señor vn tiempo de que se hablasse de sus cosas, por sombras y figuras. Por donde los Egypcios, ponian á la puerta de sus templos Sphinges, por la que en Thebas solia proponer obscuro

Isai. 4.

*Macrobi.
li. 1. de son.
na. Scipio.*

*Porphir.
Hier. li. 17.
C. 19.*

*Psal. 84.
Hieron. 9.*

2. Cor. 12.

obscurísimos enigmas, y tomaron para esto motivo de lo que solia dezir Mercurio Trimegistro, que se violan las cosas Diuinas dandolas al vulgo. Por donde tambien refiere Clemente en sus Stromas, que los Egypcios no descubrian sus mysterios, sino à los purificados, y que Platon dezia que el inmundo no à de tocar las cosas limpias. Bien significò el Señor esta su voluntad pues habló por sus Profetas, con tanta obscuridad. Negocio tan propio de la profecia, que fue ocasion, de que los Cabalistas llamen à Ezechiel profeta villano, porque tan descubriamente dixo que vio à Dios. Y dizen tambien, que por no tener en silencio lo que Dios le reuelò, fue herida de lepra la hermana de Moysen. Por ventura por este respecto se ponía Dios en la vieja ley tantas cortinas, y pauellones, y tenia su Santa fantorum do nadie podia llegar sino el sumo Sacerdote, y las mas vezes que se descubriò fue con humo y con nubes, como es testigo el monte Oreb, y el Templo de Salomon. Y venida la luz del Euangelio, fue guardando este punto de manera, q̄ gustaua de hablar en parabolos, y vltimamente à todos sus mysterios les à echado vn velo de fe, sin el qual en esta vida es imposible que se gozen. Con este velo los à de mirar el Christiano, so pena de no serlo, pues por quitarles este reboço, se àn perdido tantos hereges, los quales fuera bien que siguieran el consejo del Apostol, quando dixo: no quieras saber alto en demasia, sino teme y quien hiziere otra cosa, sucederle ha lo de Hycaro, q̄ por querer bolar tan alto se perdio, y Teresias quedò ciego, porque atreuidamente, quiso ver à Minerva diosa de las ciencias desnuda, lo qual se fingio para significar, que el entendimiento humano, no leuantetanto las alas, que quiera penetrar y ver desnudas las verdades del cielo. De manera que por magestad y reuerècia, cubre por aora Dios sus cosas, no porque de fuyo son escondidas,

Y 2 pues

*Mercur.
in pimã.
Clem. lib.
2. Stromas.*

*Ex Iul. Ca
mil. in suo
theatro.*

*Exod. 19.
3. Reg. 3.*

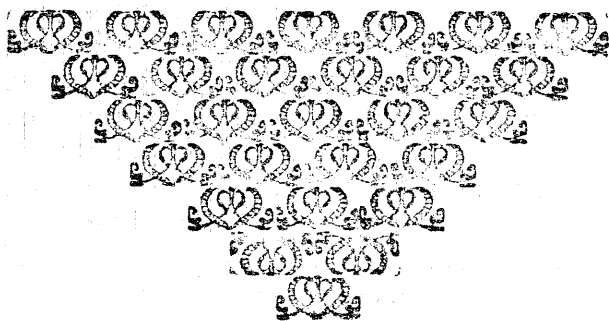
*Ad Rom. A.
12.*

*Callimachus
in hymno
de lauacro
Paladis.*

EMPRESA VEYNTE Y NVEVE

pues Dios luz es, y la luz de suyo es visible, y sumaméto inteligible la suprema de las sustancias. Solo está la falta en nuestra vista, y así ay necesidad, de confortar el entendimiento humano, que ha de hazer este buelo con la lúbre de la gloria. Y los que en el suelo quieren dar alcance á sus mysterios, sin duda que se encandilan y de flumbran, como lo dizen Teophrastro, y el Nazianzeno, y la razon dello es, porque los soberanos secretos son luz, y obscuridad, haziendo lo que las nubes de los Egypcios pues siendo luz para los espiritus Beatificos, son obscuridad para nuestro entendimiento, mientras esta enlazado con los sentidos, porque por su flaqueza quando mas con vana curiosidad quisiere mirarlos y entenderlos, se quedara como el mochuelo al sol, segun lo dize Aristoteles. Y así al curioso se le da esta Empresa.

*Theophras.
in superna
naturalibus.
Nazianz.
oratione 2.
Theologic.
Exod 10.
Arist. 1. li.
Metaphi.*





TRAS el Lantisco, tras el Robre, y Xara
 Se esconde el Cieruo, con razón mirando
 Que le ha saltado la gemi Tiara,
 Que le andava su frente autorizando,
 Muy bien parece la verguença en cara
 Del que à perdido de su honor pecando,
 Porque á descubre pecho peruertido,
 Quien es de suergonçado, y atrenido.

Y 3

Erubis-

EMPRESA TREYNTA

Erubescant impij. Psalm. 31.

Eccles. 4. **S**I NO fuera grande bien la buena fama, no dixara el Eclesiastico, ten cuydado de tu buen nombre, porque este durara mas contigo, que mil tesoros preciosos. Y como bien que tiene tanta p̄ta de eternidad, no se á de tener en poco. El glorioso Agustino dize, que quien fiado de su virtud, no haze caso de la fama, es cruel para consigo, pues se priua de tan gran tesoro. Lo mismo dize á Pã machio el sigrado Geronimo. Ciceron dize en su Lelio, que no se á de tener en poco la buena opinion, ni es pequeña parte para gouernar la republica la beneuolencia comũ. Por esto vino á dezir Cleobolo, que aquella Ciudad, es bien compuesta, donde los vezinos temen mas la infamia que las leyes. Y es tan grande verdad aquesta, q̄ para qualquier negocio de importancia queda inutil, y por lo menos dejarretado quien esta depuesto de algun grado de honor, por donde dixo Philelpho, y á que todas las cosas pierdas, no pierdas la fama, porque perdida no quedaras de prouecho. No en vano vngē á los Sacerdotes con olio mezclado con balmamo, vnguento flagrantissimo, Symbolo de la buena fama, como son todos los olores buenos, para significar el resplandor y claridad de nombre q̄ han de tener para traer a su exemplo los demas, segun que en Christo nuestro bien lo conocio la Esposa quando dixo tu nombre es como vnguento de rramado, significando la fama de su virtud. Sola esta fue la ocasion que tuuieron, Moyses, Samuel, y san Pablo, para purgarse con el pueblo y boluer por su honor, con fin y en razon de acreditar sus personas, para que sus doctrinas tuuiesen autoridad. Siendo pues la honra vn biẽ tan necessario, proueyò naturaleza de vn antemuro, y baluarte para que no se pierda, que es la verguença, la qual

no es

no es otra cosa, segun santo Tomas sino vn temor de la infamia y deshonor, principalmente del que se incurre por el pecado. Dize pues que este temor mira la culpa en dos maneras, la primera quando vno dexa de hazer alguna cosa torpe, por el oprobrio y afrenta que se le sigue, la segunda quando cometida la culpa huye de que le vean. Y entonces es quando naturaleza proueyó de aquel velo roxo, que tiende por el rostro con que ya que no puede esconderlo de todo punto, le cubre en la manera que puede, sacando para este efecto la sangre del corazón. Segun esto pues no ay duda, sino que esta passion es loable, y arguye pecho inclinado à virtud, pues huye de los efectos del vicio, que es el deshonor. Por donde el mismo Angelico Doctor determina que este afecto vergonçoso, no se halla en los muy perfectos, porque no hazen cosa digna de infamia, ni en los muy pecadores, porque en su pecado no conciben cosa fea, pero que en los justos se halla disposicion y propension a tener este afecto si hizieren cosas contra buena ley. De aqui se infiere que despues que el hombre à pecado, es bien que se auerguence y cubra su rostro de esta fina grana, que le cae tambien, que tres vezes que alaba Christo a su Esposa, la vna le dize que sus mexillas eran como de Tortola que es auer pudica, la otra que sus labios eran como vna cinta de color purpureo, Symbolo de verguença, como lo dize Pierro, y la otra que sus mexillas eran como granadas partidas por el color vergonçoso que tomaua quando no andaua tan a su gusto. Lo qual por no auer hecho vn tiempo la Sinagoga, se indignó tanto el Señor, que le dize por Ieremias frente de meretriz has tomado, y no has querido auergonçarte. Pues quando lo hiziera diera principios de su salud, como por ventura los dio el gran de Origenes, quando compellido en Ierusalem à que predicasse, no constando en aquella Ciudad de la cayda

S. Thom.
22. *quæst.*
144. *artic.*
1. & 2.

A. 1. 4.

Cantico.
1. 4. & 6.

Pier. li. 22

Hierem. 3.

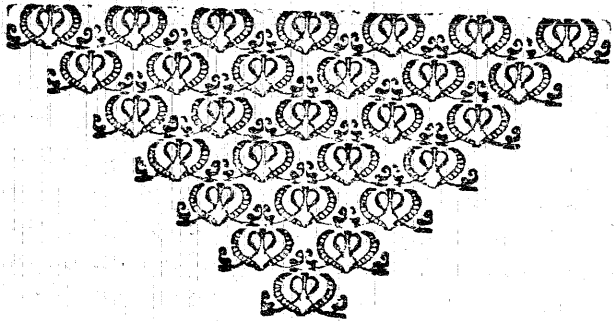
Suidas de
Origene

EMPRESA TREYNTA

que aya dado en Alexandria, negando la fe por temor de vna infamia, subido en el pulpito no supo dezir otras palabras sino las del Psalmo 49. por que tomas en tu boca mi réstamento, y bañado de lagrymas se baxó, como lo refiere Suidas. Por este respecto dize Aristoteles que quien teme la infamia es bueno y justo, y quien no desuergonçado, deuiendo de hazer lo que el cieruo, que por verie despojado de sus cuernos se esconde de verguença, y por tanto es Symbolo de el que á padecido repulsa en los comicios, como lo dize Pierio. Y assi al infamado se le da esta Empresa.

Aristotel.
3. etic.

Pier. li. 7.





POR QUE pensays que se acobarda tanto,
 La liebre, y casi buela por el suelo,
 Sin saber hazer rostro à su enemigo,
 Pues sabed que es, porque le cubre manto
 De tan sutil y regalado pelo,
 Que sirve à Reyes de precioso abrigo,
 Y aun tambien de testigo,
 De que el galan amigo de blanduras
 Y que mejor se halla
 Con blanda seda, que con dura malla
 No es de ordinario para Empresas duras,
 Y aron fuerte y ofado,
 Sino tímido, vil, y afeminado.

Quid

EMPRESA TREYNTA Y VNA

Quid existis videre, hominem mollibus vestitum? Mat. 11.

Sel vestirse regaladamente careciera de culpa, no dixeran san Lucas del rico Epulon, que se vestia de pura y oládas, ni san Mateo dixeran del Bautista Iuã, que se vestia de pieles de Camello, ni el Apostol san Pablo, nos dexara escrito que los justos antiguos de quien no era digno el mundo, andauan huydos por los montes y las breñas con çamarras de ouejas y pellicos de cabras. Que sin duda este fue el primero, y mas pulido traje de que vsò la venerable antigüedad, y de que no se despreciaron los varones celebres y afamados, por donde Propercio à los fundadores de Roma llamo peludos. Ya corre otro tiêpo diferente, pero no puede negarse, sino q̄ el exceso en las galas, y que tiene mucho de lo mugeril y afeminado, no arguye valentia, ni aun huele à varonil brio, pues los que le tuuieron, por marauilla fueron amigos de demasiada curiosidad. De Cesar se dize, que andauades ceñido. Rodolpho Emperador, remendaua sus vestidos, de quien tomaron los Alemanes traer gironado el traje, y de Seuero refiere Brussonio que vsaua de vestido humilde, diziendo que la Magestad Imperial, mas consiste en virtud, que en aparato exterior. Lo qual fue ocasion, para lo que le dixo Solon à Cresto Rey de Lydia, y fue que preguntado por el Rey, que se passaua en su presencia galanamente vestido, si auia visto cosa mas hermosa, respondió que sí, que los gallos, y pauones. De Diogenes tambien se refiere que à vn mancebo muy pulido le dixo: no te corres de hazerte menos de lo que eres, pues te hazes muger siendo varon? No en vano parecio mal esto aun entre los Gentiles, pues se dize en las Horoides de Ouidio, guardaos de mancebos q̄ se componen como mugeres, porque la forma varonil poco adere-

Luc. 16.

Matth. 3.

Ad He. 11.

Prop. Pel. habit. ru

sturbap. tres lib. 4.

Elegia. 1.

Sueton. de

Ces. c. 45.

Brusli. 3.

capit. 15.

Laerti de

Solone.

Laer. de

Diogene.

Ouid. Phe.

ad Hyppo.

adereço a menester. Quãto mas si el vfo y traje es peregrino, y de peregrinas naciones, que esto es sin duda mas vituperable, pues por Sophonias dize el Señor que auia de castigar à los que tal hazian, como lo merecen en efecto los que siendo Christianos, se visten a la Turquesca, negocio que se auia de prohibir con grande seueridad. Por este respecto Isaias, da por nombre à la Iglesia Ciudad de robustos por la exterior muestra de animo y valor que auian de dar los fieles, y al justo le dize Dauid que obre como varon, quiriendo significar que no se muestre muger como lo parecen algunos, quando se hazen el copete, y andan bañados en almizcles y ambares, de manera que se les puede dezir, lo que a Postumo dixo Marcial, Postumo no huele bien quien huele siempre bien. De los Lacedemonios refiere Atheneo, que era ley entre ellos, que nadie traxesse vestido de purpura, y recames de oro, sino las rameras, y el que quisiessse ser bujarron, porque estas fuessen sus diuifas, como lo son las cosas blandas de blandos, y regalados pechos. Y como son efectos de blandura femeníl, tambien los vestidos molles la caufan, porque como dize el glorioso Bernardo, molles se dizen los vestidos, porque hazen el animo molle y afeminado, de donde vino que las naciones todas belicosas, siempre hãn procurado de quitar à la juventud estas mollicies, y criarla en dureza y trabaxos. De los Godos se sabe, que por auerse criado en tierras asperissimas y frias, vinieron ha ser tan fuertes y animosos que conquistaron al mundo con el valor de sus armas. De los Romanos dize Ouidio, que reposauan en paxas, y sobre el heno era su mayor regalo, y à Vlixes pintò Homero hecho à trabajos grandes, como lo significa el nombre. Para que los niños se fuessen endureciendo, dize Iustino que Licurgo dio por ley à los Lacedemonios, que los muchachos no traxessen çapatos, y con sola

*Sophon. I.**Isaia 25.
Psalm. 26.**Martial.
li. 3. ad. pof.
Epigr. 13.
Athe. lib.
12. cap. 6.**Ber. ser. 9.
ad. sororē.**Ex Proco.
de Origen.
Gottorum.**Ouid. li. 1.
fastor.**Iustinus li.
5.*

EMPRESA TREYNTAYVNA

*Virgilius,
Eneid. 6.* sola vnaveftidura fe criaffen entre paffores; pero demas
atras los endurecian los Rutulos, segun lo refiere Virgi-
lio, pues luego en naciendo los metian en los rios. Cos-
tumbres son estas que se an acabado con el tiempo, pero
no es bien que se acabe de entender si quiera, que no da
buen olor los vestidos demasidamente perfumados y
molles, y que las blanduras y regalos, no hazen buen pe-
cho a los que aspiran a ganar fama de soldados. Pues de
*Hieronim.
ad Helido.* los tales dize san Geronimo estas palabras. Sin duda que
el cuerpo hecho a la olanda, mal sufre el peso de la lori-
ga, la cabeza no vsada fino al delgado cobertor, rehusa el
capacete de azero, y a la mano blanda del ocio, aspera le
parece la empuñadura de la espada, porque el soldado
fuerte no se cria en blanduras, de lugares asperos suele
venir a los reales. Lo mismo casi refiere de Vegecio, Pe-
*Petrus Ble
sensis Epif.
94.* dro Blesense, diziendo que aquel es bueno para soldado,
que se cria en el campo, que esta hecho al trabajo, y no vsa
de baños, de regalos, y blanduras, y los que no tienen es-
ta disposicion no es mucho hagan lo que las liebres que
libran su salud en los pies, sin tener animo para esperar
a los enemigos galgos que las figuen. Y si se puede dar
razon, no parece mala dezir que es porque se cubren de
blando y regalado pelo, señal de su tímido coraçon,
Pier. li. 13. segun lo dize Pierio. Y assi al afeminado se
le da esta Empresa.





NO por estar en bienes prosperado,
 Tiene seguro el passo,
 Quien pone en ellos toda su esperançã,
 Pnes por el mismo caso
 Que viene mas cargada,
 Puede quebrar en la mayor pujança,
 Tema pues la mudança,
 Tenga firme el seso,
 Viendo que este arbol con su mismo peso,
 Se ha quebrado y rompido
 Por auerse de fruto enriquecido.

EMPRESA TREYNTAYDOS

Non gloriatur diues in diuitijs suis. Hierem.

NO ay quien no se quexe del tiempo diziendo, que el es el que con su guadaña y hoz lo acaba y confunde todo. Pero siendo como es solo vn numero del curso y bueltas del primer mobil, y tiniendo tan poca entidad, no deue tener tanta fuerça. Y la verdad es que las cosas corruptibles, se van á la corrupcion, y aunque no uiera tiempo, ni el Cielo se mouiera, y aun sin que llegara golpe de artilleria, ni violentas manos, ya de su propio peso, se uieran caydo los muros de Babilonia, las Torres de Cartago, y de Roma el soberbio Capitolio. Y como estos sean los entibos de los Reynos y señorios, tambien se uiera del fuyo acabado qualquiera terrena prosperidad. Pues aun el numero de los vassallos, de los Monarchas y Reyes, quando es en excesso les amenaza ruyna. De Xerxes refiere Seneca, que quando passó á Grecia con tan copioso exercito, le dixo Demarato, temer deues essa multitud que te aplaze, porque es cierta verdad, que las cosas muy grandes, no pueden regirse, y lo que no se puede regir, no puede durar mucho. Y assi fue. La grandeza del mundo tiene aquesto, que como grande en fin, haze grande viso, y es blanco descubierta para que le afeften enemigos. Quien pondra en numero, los que á n acabado en manos del cuchillo, por ser ricos y poderosos, que se conseruarian largo tiempo en baxos y humildes estados. Pues cosa llana es, que el veneno no se da en escudillas de barro, sino en copas de plata y oro sembradas de Esmeraldas. Por este respecto no ay rico sin temor, y dize Iuuenal, que canta delante el ladron el caminante vazio. Puso se Iosaphat, señalado como Rey en la guerra, con rica celada y penachos, y presumiendo que lo era todos le tirauan. Sin duda que esta

*Ex Duran
do li. 2. sen.
distin. 15.
quastio. 3.*

*Seneca li.
de benef.
capit. 32.*

*Iuuen. Sa
tyra 10.
3. Reg. 22.*

esta es vna de las causas, porque lo empinado y gallardo del mundo, dura poco. Pero la mayor es ser pesado, y como tal yrse â su centro, que es la nada de do salio. Sobre cosa redonda dizen los Architectos que no se puede fundar, y siendo el mundo circular y Espherico, disparte es presumir que esta firme lo que en el se funda. Sobre vna bola tienese bien vna mosca y vna hormiga, pero vn grande animal es imposible. Desta suerte no pudiendose tener en esta bola del mundo, Mario y Silla, Cesar, y Pompeyo, se quedaron â gozarlo, los soldadillos humildes. Bien se significó esta verdad, en la estatua que vió el Rey de Babilonia en sueños, pues era tan grãde que le puso horror, y no es mucho, pues tenia en el cuerpo quatro Monarchias. Y para derribarla, no fuerõ meneiter manos, que vna pedrezuela bastò, figura viua de q̄ toda la grandeza del mundo se cayra con vn papirore q̄ le den. Significò tambien aquesto Plutarco, quando dixo, las grãdes honras como soberbias y hinchadas, con presteza y facilidad se caen, no menos q̄ los cuerpos gruessos y denimia de proceridad. Por esto dixo tambien Ouidio, muchas vezes los animos se loçanean con las cosas prosperas, y no es facil con entero y firme pecho, sufrir la copia de los bienes, pues como el saco, que de muy lleno se rompe, ay muchos que de muy llenos de riquezas rompen en mil desuenturas. Por donde dixo el sabio, la prosperidad destruye â los necios. No en vano es temida la calma en la mar, y en el hõbre la demasiada salud, segun que de su prospera fortuna se recelaua Policrates, de quien dize Valerio, que desfeando perder en algo, arroxó vna sortija en la mar, y se la boluio vn pez que le traxeron â la mesa, y murio despues ahorcado por el capitan Orontes. Y quando esto no sucede, vienen los muy prosperados â quebrar en mil disparates, como se vio en Alexandro, Antiocho, Na

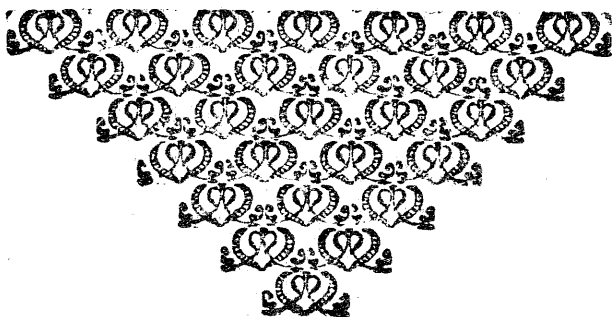
*Seneca.**Daniel. 2.**Plutarco
in Politicis**Ouid. 2. de
arte amandi.**Prover. 1.
Valer. lib.
6. cap. 11.**Buco*

EMPRESA TRENTA Y DOS

Psal. 61.

buco Donosor, que pareciendoles pequeño el suelo se subieron á ser dioses. Por ellos dize David que ania salido su culpa de su grossedad, y que assi como tan gruesos rebentaron. Por tanto no ay que tenerles mucha embidia, supuesto el peligro en que viuen, considerando tambien, que en fin el mundo es mar, doade los cascos gruesos y cargados de plata y oro se hunden, y se escapan las chalupas y esquifes pequenuelos. Y porque tratando Daniel de Nabuco Donosor, lo haze arbolazo grande, cargado de tanto fruto de riquezas, que fue ocasion de su ruyna, y perdicion, se puso este pensamiento en vn mançano, do se vee por experiencia, que quando està muy cargado de fruto cõel mismo peso se desgaja, y rompe, sin auer otra causa exterior. Y assi al prosperado se le da esta Empresa.

Danic. 4.





DEXADLE al Cieruo buya
 Que la sacra en las entrañas lleva
 Ya que no tenga el cazador provecho,
 Pues no es la yerua suya,
 Menos cierta en la prucua,
 Que el hierro cruel en trabesarle el pecho,
 Segun pues este hecho,
 Quando un proteruo pecador villano
 Para su bien no admite,
 La voz que le repite,
 Que à Dios se buca, no se arroja en vano,
 Pues con temor se fuerie
 Le anuncia en fin al coraçon la muerte.

Z

Sic

EMPRESA TREYNTA Y TRES

Sic eris Verbum, quod procedit de ore meo, non revertetur, ad me vacuum. Isaie. 55.

Genesis 1.

Ad Rom.

4.

Isaie 48.

Exod. 13.

Iosue 10.

3 *Regum.*

17.

2. *Cor. 5.*

GRANDES proezas se cuentan de la palabra de Dios, pues casi todas las que á obrado su Magestad, por todo el campo de Naturaleza, y Gracia, se atribuyé á su palabra. No es pequeño blason suyo, el auer sacado Dios con ella, toda esta machina de mundo, de termino tan lexos como es la nada, y auerlo puesto, en ser y perfeccion, porque es la voz suya tan poderosa, que dize el Apostol, que á las cosas que no son llama, y le responden, como las que son, tomando lo de Isaías. Y si esto haze con ellas, no es mucho, que despues, de criadas, las mande como criadas y sieruas. Pero que la palabra de Dios, en Dios pueda mucho, no es mucho, mas que salida de su boca, y puesta en la boca de vn pecador, pueda tanto, que con ella Moysen diuida los mares, Iosue detenga el sol, y Helias, abra y cierre los Cielos á su voluntad: esto es lo que mas admira, y mas arguye su valor. So la vna cosa le quedaua para prouea de su omnipotencia, que es rendir humanas volúta des: negocio el mas arduo y difícil, que se le pudo, ofrecer. Porque en fin todas las demas cosas, no tienen conque dezir de no, quando las llaman, pero la voluntad humana la hizo Dios tan libre que le puede dezir á boca llena vos quere ys señor, pues yo no quiero. Por esto pues puso Dios, en su palabra tan poderosa fuerça, que sin hazerla en la voluntad, se la haze en su manera, poniendole delante de sus ojos, tan suaves y dulces objectos, y enriquezidos con tantos respetos de obligacion á su inmensa caridad, que le haze que rer, si así se puede dezir aunque no quiera. Y no es mucho que esto se diga, pues dize el diuino Apostol, la caridad de Christo nos compelle, y el que combidió á las bodas,

bodas le dixo à sus criados fuerçalos que entren. Lo qual tambien se apunta en lo que dixo Christo por san Iuan, ninguno puede venir ami si mi padre no le traxere, sobre la qual palabra dize Agustin, si alguno repara en aquel verbo trahere, que significa cierta manera de violencia, no se escandalize, porque ay violencia blanda y suaua, qual es la que haze el amor, pues del mismo termino vsò Vergilio quando dixo cada qual es traydo de la fuerça de su gusto. No es mucho que à la palabra Diuina se le de esta fuerça, pues por la que tiene la Eloquencia para suspender orejas, y arrebatat coraçones, la pusieron los antiguos en la persona de Hercules, à quien por auer reduzido à vso politico barbaras naciones, le pintaron cõ este orden, que de su lengua traya colgadas por las orejas muchas gentes con sutiles hebras, las quales vienen bien con las q̄ dize el Señor por Oseas, que auia de traer à los sayos. Pero mas fuerça que esta le puso Isaias à la palabra del Euangelio, pues para poner en paz al mūdo, no dize que lo auia de hazer vn Hercules, sino vn niño que lo fuesse en senzillez, profetizando que à su mano auia de andar atrailados los lobos cõ los corderos, y los bezeros con los Tigres, segun lo que dixo el Poeta desta felice edad, en q̄ los bueyes no temerã à los Leones. Para significar pues esta fuerça, se compara esta palabra en las diuinas Letras, con las cosas mas violentas que se conocen: porque ya se dize fuego, porque no ay cosa q̄ le resista, ya martillo que amartella de tal manera los justos que se hazen pieças por Dios, ya relampago y rayo, porq̄ destroça las Torres de la vanidad, ya libro que amarga en el estomago, porque es purga que rebuelue los humores. S. Pablo la llamò cuchillo, y otra vez espada de dos filos, porque diuide la carne del espiritu. Y estos son los efectos que haze en los que la obedecẽ. Que daua que esta palabra tuuiesse fuerça con los rebeldes y

Luc. 14.

*August. tra
clau. 26.*

in Ioann.

*Verg. Egio
ga. 2.*

*Lucianus
in Hercul.
Gallico.*

*Osea 1.
Isaia 11.*

*Ver. Egipt.
4.*

Hierem. 5.

Psal. 76.

Apoca. 6.

Ad Ephe.

16.

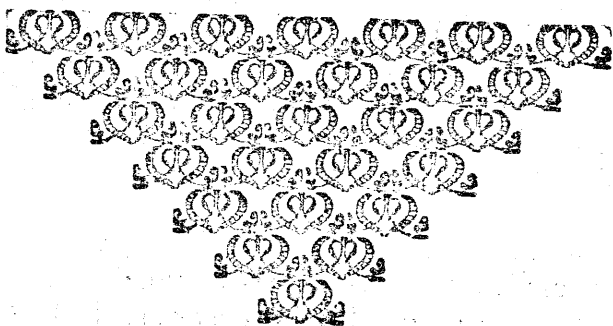
6. Et. Ad

Hebre. 4.

EMPRESA TREYNTA Y TRES

proteruos. Y no carece della pues tras auer dicho el Ap^{osto}l q̄ es vna, dize que tambien es eficaz. Por que aũ que con los tales no tiene el principal efecto, que es su conuer^{si}õ, tiene otros que son notificarles su muerte, despertar les su conciencia, y justificar la causa de Dios. Por esto se dize por *Isias* que no se baeluen vacias las palabras del Señor, segun que de las faetas de los Parthos, y Medos dize *Jeremias* que salidas de sus Alxauas no se boluerian sin efecto. Bien semejante negocio al que sucede en la monteria, conuiene a siber, que quando el cazador a hecho tiro, aunque no cobre el venado, bien seguro queda que a de obrar la faeta que lleva trauessada. Las palabras diuinas faetas son, segun las llama *Dauid*, y en los oyetes humildes hazen su efecto de manera, que como vna *Madalena*, luego caen a los pies de *Christo*, y en los que no, aunque lleuan herido el coraçon, se pierden como

Iudas. Y assial oyente proteruo se le da esta Empresa.





DE aquestas abejas que huyenlo,
 Del humazo enojoso,
 Desierto dexan este corcho amado,
 Puedes yr aprendiendo,
 Quanto vn pecado feo y malicioso
 Suele causar aborrecible enfado.
 Pues quando como necio y porfiado
 Con frecuencia lo atiñes
 Sepas que al Cielo das humo à narizes,
 Dexarte à la posada
 De gusto y de fauor desamparada.

EMPRESA TREYNTA Y QVATRO.

Eccc relinquetur domus vestra à deserto. Mathci. 23.

NINGVNA metaphora se halla mas vsada en las diuinas Letras, que de Esposa y Esposo. Porque lo es Dios nuestro Señor mas propriamente de las almas, que lo es el varon de la muger, quanto la vnion es mas estrecha, y los gustos mas altos y soberanos. Y assi quiso que en el desposorio ilustre que hizo antiguamente con la Sinagoga, interuiniesse todo el aparato, los actos y ceremonias de que se vsaua en los matrimonios. Porque si entre los que se celebrauan entre las gentes, se dauan tablas, en que se escreuián las dotes, palabra y mano de ambas partes, prendas y señales de amor: y si concurrían testigos, y con regozijo y pompa, y precediendo tedas, ò hachas, lleuauan à la esposa en casa del esposo, no faltó cosa destas en el trato esponsalicio, que se celebró entre Dios y el pueblo de Israel. Ya se sabe que interuinieron Tablas, pues fueron las de la ley escrita, donde tantas vezes se repiten palabras de obligacion, en que Dios se ofrecia de ser fayo, y el pueblo, de no dexarle jamas. No faltaron señales de amor, pues tantas fueron las q̄ dio el Señor dende la tierra de Egipto por todo el viaje del desierto, y siédo prenda el Mana, y los Angeles testigos, fue vltimamente llevada esta honorífica Esposa, con hachas de fuego, y con pompa y magestad, hasta la tierra de promission: Donde le puso casa, y biuio con ella, teniendo por casa y hogar la Ciudad de Ierusalem. Desposorio fue aqueste si bien se mira, solo lenissimo en lo exterior, y firmissimo por estremo en lo interior de parte del soberano Esposo, pues todo el tiempo q̄ ella le guardara lealtad, no dexara su dulce compañía, porque esto tiene de mas vñtaja este vinculo con Dios, que no es como los terrenos desposados, que mu-
chas

*Ex Mon-
tano in O-
seo. 2.*

*De tabulis
ff. de iure
dotium.*

*Defacibus
Rodrigi. lib.
28. cap. 15.*

Exod. 24.

Esai. 31.

chas vezes sin ocasion, se enfadan de sus esposas, lo qual no haze Dios con las almas, pues jamas las dexa sino le dexan. Y que esta sea Catolica verdad, demas de que se dize en el Paralipomenon para q̄ dexastes al Señor para que los dexasse, Moysen en su cantico dixo à su pueblo Hebreo, dexaste à Dios que te crio. Y dize despues por tanto dixo el Señor, yo escondere mi rostro dellos. Lo mismo casi se repite en Esayas. Dexò pues Dios à la Sinagoga, porq̄ ella le dexò primero, pecando tan porfiadamente, que le llamò Moysen gente de dura ceruiz. Y el Esposo que mejor le conocia dixo delia, que siempre andaua errada de coraçon, y no cayendo en yerros como quiera, sino en culpas de traycion y aleuosia, pecando con sus riuales, que eran los idolos de la Gentilidad, con tanta porfia y tefon, que no auia quien la sacasse de las cueuas y los bosques. Fue este pecado de adorar Idolos para Dios tan pesado, que à vno dellos q̄ vio Ezechiel, le llamó el Idolo del zelo, por los zelos grandes que tenia este soberano Esposo de que su esposa le hiziesse ofensas, y le tuuiesse respecto. Por esto se quexa della por Oseas, y la llama fornicaria, porque la Idolatria se llama fornicacion en las diuinas letras. Pero bien se la pagò a Dios, pues en vengança de tan grande crimen, y mouido del dolor iusto, que dize la ley que con cibien los maridos en semejantes casos, la descompuso de todos sus ornamentos y atauios, como la tenia por Esayas amenazada, diziendole que auia de trocar sus lunetas y coronas, sus sartillas y sandalias, en tristes sacos y filicios, como en efeto lo hizo. Y esto fue lo de menos pues mas fue dexarla, y darle libello de repudio, como lo hizo Christo su Esposo, quando le dixo por san Iuan, yo me voy, pues para darlo, no son menester mas palabras que estas, tuya eres dende oy, como lo dize Cayo. Repudiola pues le à buelto las espaldas, demanera que

Paralip. 4.

Deute. 32.

Esaia. 1.

Exodi. 33.

Ex. 34.

Esaia. 94.

Ezechi. 8.

Osea. 21.

Ex Ipsi.

lib. 5. in Le

uit. cap. 7.

ff de adul.

l. marito.

Esaia. 3.

Mat. 8. Ego

uado.

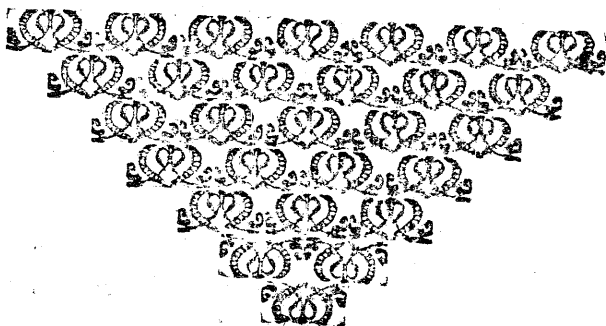
Corus. leg.

2. ff. de di-

uorti.

EMPRESA TREYNTA Y QVATRO.

paga bien la pena de su culpa, con solo dezirle que sea su
ya, y dexandola en manos de su propia voluntad, sin acu
dirle con los auxilios particulares que solia. Dexandola
Egesip. lib. pues Dios de su mano, tambien los Angeles la dexaron,
s. sapl. 44. pues como lo refiere Egesipo, teniendo a Ierusalen cer
cada el exercito Romano, fueron oydas ciertas voces
en el Templo, que dezian, vamonos de aqui, no pare
mos mas aqui, las quales sin dada dieron los Angeles q̄
estauan en guarda de aquella famosa Ciudad. Y esta fue
la mayor pena que le pudo dar, y la mayor que da en la
tierra quando vn alma viue de manera que imita esta
porfia judaica, porfiando y baziendo piernas en vn pecca
do. Negocio que huele tan mal â las narizes de Dios, y
de sus Angeles, que le dexan como â la Sinagoga ciega,
de fierta, y despolada de gusto, de regalo, y de fauor, co
mo se queda la colmena quando le dan el humazo, de
samparandola y huyendo las abejas que la hen
chian de miel. Y asî al vicioso porfiado
se le da esta Empresa.





BAX: A el peñasco antiguo desgajado
 De su cumbre a la sierra,
 Tal passo que cayendo,
 Desciende acelerado,
 Tras sí arrebatada de la erguida sierra
 Mil ricas plantas con fragoso estruendo;
 Qual si le hazerlo quien exemplo siendo
 De alta virtud al suelo.
 Cae del pecado en miserable duelo.
 Pues al punto que peca
 Mil almas con su escandalo derrueca.

EMPRESA TREINTA Y CINCO.

Ve autem illi per quem scandalum venit. Mathe. 18.

SIENDO tan graue mal la culpa, que la menor venial pesa mas que todas las penas del infierno, quien á sus proximos escandaliza, que es mouerlos á pecar, tener deve riguroso castigó. Pues el mismo Dios que sabe ponderar vn pecado, como quien recibe la ofensa, di ze ay de aquel por quien viniere el escādalo, como que se lastima y duele del tormento que le espera. Los que de ordinario tocan en este delicto, no son los pequeños sino los grandes y poderosos, que tienen fuerças y valor para traer á su exemplo los demas. De los qual. s pues se dizen capitanes en las diuinas Letras, viene bien lo q̄ dize Laurencio Iustiniano, conuiene á saber, q̄ de la manera que á los capitanes en la guerra se les atribuye la victoria, si por su descuydo se pierde, tambien se les atribuye el peso de la infamia. Capitan del pueblo de Israel era Dauid, y porque con el pecado de Bersabet se auian muchos escandalizado, despues de auer laudo este crimen con las aguas de su penitencia, le dize al Señor que le laue mas, por si quedauan algunas reliquias de su mal exemplo. Y assi le dize otra vez, Señor limpiadme de las cosas ocultas, y perdonadme las ajenas, y dize pecado ageno al escandalo, por lo q̄ á su imitacion pudieran auer pecado sus subditos. San Agustín dize, quien mal biue en presençia del pueblo, quanto es en si, da la muerte a quien le mira, y mas si es persona Ecclesiastica que tiene obligacion de predicar con el exemplo. Porque siendo capitán de la Yglesia, si animado con las palabras, buel ue el rostro con las obras, como estas sean mas eficaces, lleuanse tras si muchos imitadores. De los tales dize san Gregorió: ninguno daña mas en la Yglesia de Dios, q̄ aquel que siendo ruyn, le adorna grãde Sacerdocio, por que

*Laurenti.
Iusti. li. de
regimine
Prim. c. 17.*

Psal. 50.

Psal. 18.

*Augu. lib.
de pastor.
cap. 4.*

*Gregor. de
cur. pasto.
cap. 1.*

que al tal si peca, nadie le osa reprehender, y no ay mal exemplo que assi se estienda, como el del pecador que es venerado por su oficio y dignidad. Son estos pecados de ventaja; y quando se hazen aposta, de ordinario les acompaña desprecio de la diuina Ley, y como tales los trae el Señor ante sus ojos. No en vano dixo Vergilio, que â luno se le quedô profundamente impresso el juyzio de Paris. Porque fue con desprecio de su beldad. De aqui se entendera la razon que tenia Dios de repetir la ofensa de los Reyes de Israel, q̄ escandalizando el pueblo preferian â su hermosura la de los Dioses que adorauan. De Ieroboan cada vez que se nombra se dize, el q̄ hizo pecar â Israel, ã Amasias y Azarias se repite ni mas ni menos, que no quisieron quemar los bosques, y derribar de las cumbres las estatuas de los Idolos. Y por auer lo hecho Ezechias con tanto cuydado, que aun hasta la Serpiente de metal hizo poluos, por la ocasion que tomauan algunos de adorarla sin el orden que se deuia, le alaban las diuinas Letras. Tanto mira el Señor en que â los pequeños den buen exemplo los grandes, y con razon, porque tras la cabeça van los pies. Por donde refiere Eliano, que en el Mar indico ay vn genero de conchas, con tan estraño instinto de seguir â vna que lleuan por capitana, que si acaso primero la prenden los pescadores todas las demas no se mueuen vn punto, y assi son presas con facilidad. Mucho puede el exemplo de los mayores, y que â los tales sigan gentes en la imitacion de cosas que tienen algunas buenas âparencias, no es mucho: pero que los sigan en disparates conocidos, esto es lo que admira mas. Que mayor dilata que el que acometio el primer Angel, no dâdole â Dios la obediencia rezien salido de sus manos, y arrebató tras si la tercera parte de las Estrellas. Que mayor que el que emprendio Nembrob, quando quiso levantar vna torre q̄ frifaf-

*Vergil. E.
nei. 1.*

*4. Reg. 14.
6. 15.
4. Reg. 18.*

*Eli. li. 15.
cap. 5.*

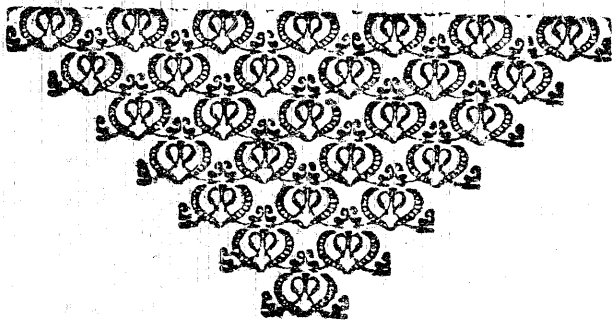
Apoca. 12.

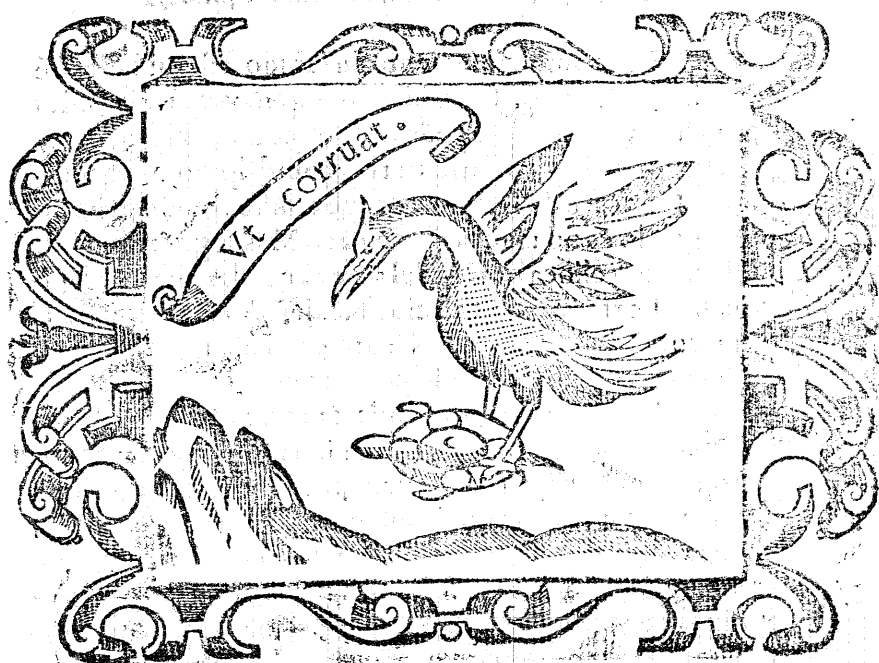
se con

EMPRESA TREYNTAY CINCO

se con la Luna, y no le faltô gente que anduauesse en tan
disparado edificio. Y q̄ mayor q̄ el q̄ pasó en el Mar ber

Genes. 11. mejo, pues viendo Pharaon que se avia diuidido el mar,
Exod. 14. no reparô en que el Señor fauorecia sus Hebreos, y tras
el se abalançaron sus carroças y cauallos. Viendo pues
la fuerça que tiene el exemplo de los grandes, y como
quando caen, no caen solos, sino arrebatando tras si gen-
tes, pueblos y Ciudades, se puso este pensamiento, en vn
gran peñasco derribado de vn monte, que al caer arre-
bata cõsigo las plantas y arboles que encuentra. Y
assi al escandaloso se le da esta Empresa.





A Y misera Tortuga quien dixera,
 Quando te vio elevada
 Bolar en manos de Aguila Reales
 Que auia de ser para que en duray fiera
 Roca, fuese quebrada,
 Tu amada concha, en piezas desiguales.
 Bien para exemplo tales,
 De aquel à quien fortuna,
 Le à puesto sobre el cuerno de la Luna,
 Para que dende el suelo,
 Caya en un punto mas rompido al suelo.

EMPRESA TREINTAYSEYS

Deiecisti eos, dum alleuarentur. Psalm. 72.

LO S que ambiciosamente án subido à dignidades, ó las poseen con soberbia y arrogancia, permite Dios muchas vezes, que caygan de su estado y se pierdan, por esso es bien sentarse en la tierra, como lo solia hazer el gran Godofre de Bullon, porque considerando el hombre que lo es no tendra de do caer. Mas segura esta, dize Horacio la chõça paxiza del aldea, que las altas y empinadas Torres de los palacios Reales. Vi dize Dauid al impio, exaltado como el Cedro del Libano, passè y no estaua do solia. Tomando por ventura la Metaphora, de lo que suele suceder, y es, que quando el dueño de vn bosque, pone los ojos, en el mas hermoso y gallardo pino, toma vn assegur y cortale, y ponele por puente de vn arroyo, para que todos le pisen y passen, y quien le viò, vna vez en el bosque, y no le vee como solia, se admira y dize, vala me Dios y q̃ se hizo aquel hermoso arbol. significa pues el Real Profeta, que assi lo suele hazer el Señor muchas vezes, conuiene à saber, que corta y derriba por el suelo à vn soberbio y eleuado, y le pone debaxo de los pies de todos, para que tomando exemplo, en su destroço y cayda, se conseruen en su estado, y passen con humildad. No en vano dize san Pedro, Dios à los soberbios resiste, porque assi como quando se eleua de la tierra vna grueña exalacion, la rebate el ayre y no la consente en su Esfera, desta misma suerte quando Lucifer quiso passar la raya de su dignidad, se puso el Cielo en resistencia, y lo arrojò al profundo. Y lo que hizo con Lucifer, hizo despues con Nembrot, Antiocho, y Nabucodonosor. Cayò Amã de su priuãça, lezabel de su vêtana, y Simon Mago, que quiso bolar cayò al suelo, y todos cò ruido, porque cayan de alto, y dellos dize Dauid, pereciò

*Ex Guill.
Tyrto de
bello Sa-
cro, lib. 9.
capit. 20.
Horati. li.
2. Carmi.
Ode. 10.
Psalm. 36.*

3. Petr. 5.

*Ester. 7.
4. Reg. 9.
Nicropho.
lib. 2. c. 36.*

cio su memoria con estruendo, quedando por el mundo infames, por su vana profuncion. Los ignorantes y locos, que como se dize en Job, dezian que Dios no baxa de su Trono, y que se anda passando sobre los Polos del Cielo, sin tener mucho cuidado de las cosas inferiores, fingieron vna Diosa, que deziã Fortuna, y dierõle por Empresa vna rueda, para significar su inconstancia y variedad, y que muchas vezes al que empina, es para derribarlo, como se vee en la rueda de vna noria, que el arcaduz que sube lleno, es para que baxe vazio. Y fue aquesta tan propia figura de su condicion, que refiere Nicephoro, que Sefostres Rey de Egipto, llevando cautiuos quatro Reyes en vn carro Triunfal, vio que vno dellos ponia los ojos tan fixos en las ruedas, que le obligó á preguntarle que miraua, y respondió que yua mirando la variedad de la fortuna en aquella viua ymagan, y que se vio Rey, y luego esclauo, y que por esta respuesta Sefostres le perdonó, considerando que podia sucederle, otro tanto. Cedreno lo refiere de Cyro, y Zonoras, de Ludouico santo Rey de Francia, quando le tuuo preso el Soldã. Y no es esto de la rueda ficion, sin fundamêto. Pues Dauid dize de los impios, ponedlos Señor como rueda, ô como transiere Genebrardo, Perturbadlos Señor y trabucadlos, como rueda, lo qual dize el Real Profeta, porque los fuele derribar Dios, despues que án subido â la cûbre de sus desseos, segun lo que dize el santo Job. Parece Señor que aposta me aneys encumbrado, y enriquecido, y auéndome levantado como viento, me auets quebrantado, y deshecho en las rocas de vuestra indignacion. Bien entendia este punto el criado de Don Aluaro de Luna, que solia dezir en el tiempo de su prosperidad, ô Luna Luña ruego â Dios que no te veas llena, y preguntado porque? dezia, porque en el punto que es llena, es mēguante. Y tiene mas bibeza esta razon, por q̄

I salm. 5.

Job. 22.

*Carta. de
imaginib.
Deorũ.*

*Nicepho.
li. 8. c. 39.*

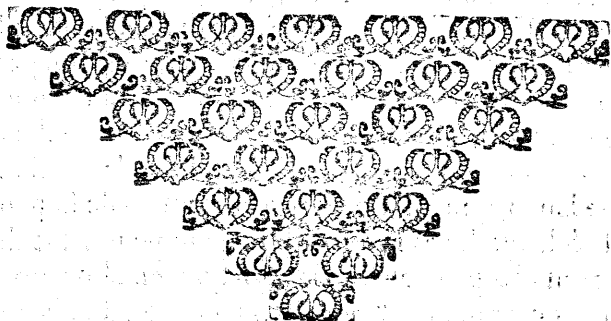
*Cedrenus.
Cõpendio,
historiar.
Zonorias,
lib. 5.*

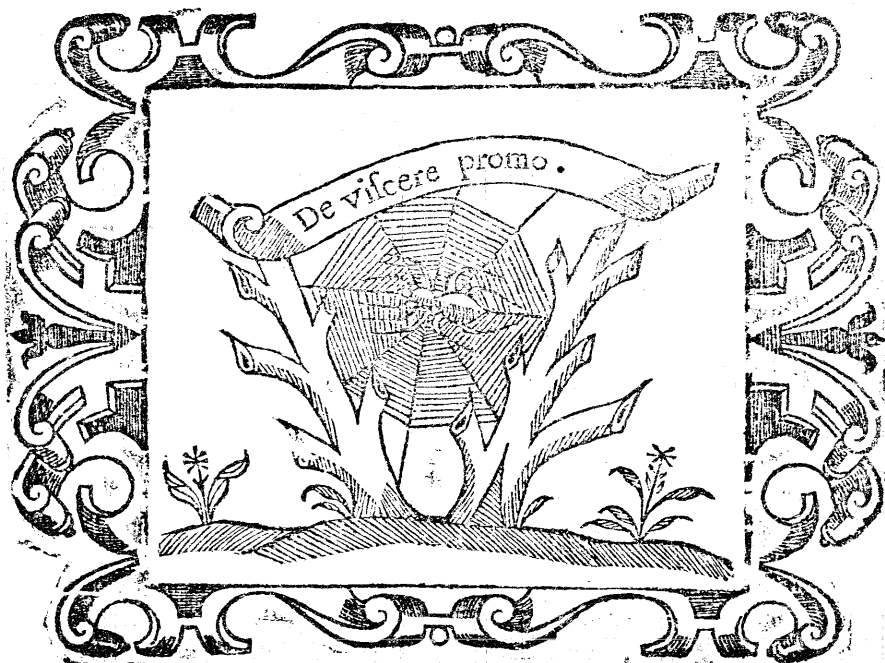
*Annali.
Genebrar
in Psal 82.
Perturba.
cos, in mo-
dam veta,
Job 30.*

segua

EMPRESA TREINTA Y SEYS

Rapert. in segun Raperto, por la Luna en las diuinas Letras, se en-
12. Apota. tienden los faouores humanos. Diziendo Aristoteles al
Ex Stobeo hombre, dixo que era exemplo de inconstancia, espejo
sermo. 96. del tiempo, y juego de fortuna, porque en efecto juega
 con muchos á la pelota, que los saca y bota del suelo, los
Crinitus lo, y assi no ay que fiar de sus bienes y prosperidades, mi-
de honesta rando lo que le sucedio á Bellifacio, de quien refiere Pe-
disciplina, dro Crinito, que despues de auer confirmado el Imperio
capit. 6. de Iustiniano por sus mãos, se vió por envidia sin
Zenor. 3. ojos, á Leon Armenio, puesto en vna carcel despues de
Annal. auer sido pupáte Emperador, y al Turco Bayaceto hecho
Iouius, in estribo del Tamborlan para subir acauallo. Bien seme-
Bayacc. 1. jantes caydas á la que da la Tortuga, quando el Aguila
Plin. li. 7. la coge en sus vñas, y la sube en alto para dar con ella en
capit. 10. vna peña y comerfela, lo qual fue causa vna vez de la
 muerte de Escholes el Philoso, de quien refiere Plinio, q̄
 estando al sol sin bonete, por ser como era caluo, se le an-
 tojó á vn Aguila que era risco, y dexando caer á plomo,
 vna Tortuga, que lleva en las vñas le mató. Y assi al
 Altiuo derribado se le da esta Empresa.





A Y Araña infeliz que vas texendo,
 Tan sutiles marañas,
 Para caçar un triste animalajo.
 Si fueses entendiendo,
 Que aquellas hebras son de tus entrañas,
 Darías por dañ si tu consijo.
 Quan al bibo en tu espejo
 Parece que se mira
 Quien se anda co sumiendo,
 Por andar adquiriendo
 Vano fauor, à que ambieioso aspira.
 Y en pena de su vicio,
 De sus entrañas saca el artificio.

A a

Telas

EMPRESA TREINTA Y SIETE.

Telas Aranea texuerunt. Esala. 59.

Ex Marf. Ficino de sanita. tu enda. lib. 1. cap. 4.

Charta de imagi. deorum.

Prover. 17.

Ecclesi. 12.

Psal. 27. & 80. & Esai. 3.

Psal. 54.

Brediba super Psal. 7.

NO se puede negar sino que la continua y vehemente ymaginacion daña la salud, porque dexando frio el estomago, por los muchos espiritos que acuden al cerebro, los requema el demasado exercicio, y al estomago le causa indigestiones, de q̄ succeden tantos achaques como padecen los que se dan á letras. Por ventura los que fingieron al Dios de las ciencias, mancebo desbarbado como lo es Apollo, quisieron significar, que los que figuen su partido, no suelen llegar á viejos. Pues ya si al ymaginar mucho se añade cuydado, tristeza y temor (pasionnes que se exercitan con transmutacion del cuerpo, y daño de los sentidos interiores) crece la causa del mal, segun lo que dize el Sabio en los Proverbios, que el espiritu triste seca, y consume los huesos. De aqui se infiere, que los pecados que se cometen con mucha ymaginacion, pues casi siempre les acompaña la tristeza, segun lo que dize el Ecclesiastes, que al pecador le da Dios affliction y cuydado, no pueden dexar de hazer daño en la salud. Pecados semejantes se llaman inuenciones en las diuinas letras, por que se hazen con artificio y traça, de la qual suelen vsar personas mañosas, que se defuelan en sus pensamientos. Dauid los llama trabajos, y otra vez dolores, pues hablando del impio y maligno pecho, miras (fize) encompanda pariendo injusticio, concibio dolor, y pario iniquidad. Parece q̄ Dauid peruerite el orden, pues primero pone el acto del parir, que del concebir. Pero acudiendo Chrysofotomo á esta dificultad dize, que en estas traçs que concibe el pecador, no se guarda el orden natural, que es concebir con deleite, y parir con dolos, sino que el mismo concebir el pensamiento, por la pena q̄ causa es parirlo, segun lo q̄ dize Santia-

go en

go en su Canonica, cada qual es tentado y cōmouido de su concupiscencia, quando esta concibe pare el pecado, y el pecado conformado engendra muerte: significando que no se concibe el pecado con deleyte, sino con pena y comocion. De do se infiere llanamente, que los pensamientos artificiosos que leuanta el cuydado, y acompaña la tristeza, se conciben y paren à costa del coraçon.

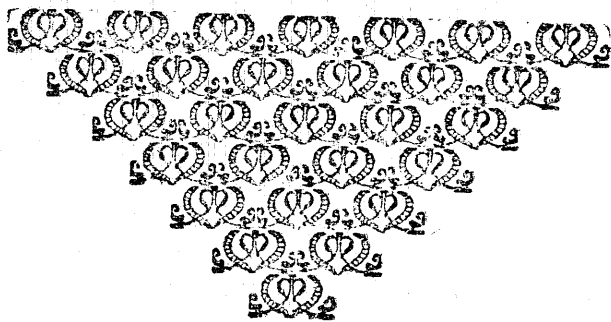
Verdad sea que estos disgustos y estragos no los sienten luego los pecadores, mientras andan con el calor de sus vicios: pero realmente los padece su salud, segun que les sucede à los que pelean en batalla, y es, que con el calor y el brio, no sienten las heridas. Pero que se ayan fatigado los pecadores, por la Sabiduria lo confessan diciendo: causado nos emos en el camino de la perdicion. Y como la vida de los ambiciosos sea tan llena de sollicitud y cuydado, como lo significa el nombre, que es deduzido de vn verbo que significa dar vna y otra buelta, y cercar en derredor, no puede dexar de ser penosa por estremo. Bien dio a entender esta verdad Seneca, quando auiendo referido los caminos, las bueltas y trabajos à que se pusieron Alexandro, Pompeyo, Cessar y Mario, en questa desta vanidad del mundo, dize, todos estos quando todo lo sacudian y traslegauan, consigo mismos hazian otro tanto, como los rios que primero se rebuelben ellos, que rebuelban lo que topan. Figura deste negocio fue Absalon, quando en medio de las reuoluciones que leuanto contra su padre en Israel, se quedò en vna enziña colgado de los cabellos, por quien se significan los penamientos, porque en efecto quando son de vn ambicioso, bastan para darle garrote, y dexarle colgado en el ayre de sus pretensiones. Però su comparacion mejor lo significò Esaias, quando tratando del artificio y traças q̄ auian de vrdir los perseguidores de Christo nro Dios y Señor dize: q̄ concibieron dolor, y parieron iniquidad.

*Iacob. 17.**Sapico. 5.**Ambire.**Seneca, E
piso. 95.**2. Regum.**17.
Pieri. lib.**32.**Esai. 59.*

EMPRESA TREINTA Y SIETE.

Y en prueua desto dize luego, quebraron los hueuos ã aspid, y texeron telas de arañas. Para significar con estas merhaforas, que todo su artificio les auia de salir à los ojos, como le podra suceder aqui en por hazer mal al aspid le quebrantasse y despuntasse los hueuos, q̄ tiene ya empollados, siendo este medio no para destruirlos, sino para sacar hijos en su daño, con mas brebedad. Y como el araña que todas las redes que vrde para cargar vna mosca las saca del coraçon. Pena digna de los artificiosos en daño ageno, pues ellos mismos se castigan, como le sucedio à Perillo con Phalaris, á Trafillo con Busiris, y à Diomedes con Hercules: los quales acabaron la vida en las mismas traças que auian inuentado para ofender à los otros. Y assi al artificiose se le da esta Empresa.

*Ex Bern.
de conuer.
ad Cleric.
cap. 4.
Arist. lib.
19. ca. 39.
de histori.
animaliũ.
Ex Ouidi.
in ibsm.*





QUIEN mirare al cernicalo cerviendo,
 Por essos ayres con gallardo buelo,
 Por ventura dirá que entreteniendo,
 Se anda gozoso al respirar del Cielo.
 Yes que con ojos faciles barriendo,
 Va que las reptilias del humilde suelo,
 Quantos pues ay con buelo soberano,
 Que el ojo tienen en el cebo humano.

¶ a 3

Oculos

EMPRESA TREINTAYOCHO

Oculos suos statuerunt declinare in terram. Psal. 10.

TODAS las buenas obras de suyo son referibles á Dios, y así los que las tuercen á otros fines, les hazen violencia y agrauio, y se enfada Dios con ellos, por todo extremo y con razon. Porque esto es tocarle en traycion, y tomar las armas suyas para hazerle guerra. Quien las tuerce, sola es la intencion, que es el ojo de la voluntad, la qual es tan poderosa, que á vna obra de suyo indiferente, la haze buena, y á la buena haze mala y la viste de su color. Por donde dixo el Señor, si tu ojo fuere claro, todo el cuerpo de la obra tuya sera claro y luzido. Por este respecto dixo el Esposo á la Esposa quãdo no andaua tan á su gusto, lastimado me às con el vno de tus ojos. No en vano dezia Dauid, que quãdo se exercitaua en bien obrar, procuraua de poner á sus obras scopo y blanco de buena intencion, para que no le saliesse baldias. Pues como las obras de los fingidos sean buenas de suyo, y pequen por la intencion con que las hazen, dá ocasion á que se engañen los ojos, y esto es contra el buen orden natural, pues nunca naturaleza suele hazer frutos fingidos y mentirosos. Con razón pues encomiãda el Apostol que siruamos á Dios, y no con caridad fingida, qual la tienen los que dan á entender, que lo que hazen es por Dios, y es por sus interesses particulares: y ay tantos destos que admira, los quales en sus palabras y obras exteriores, parecen vnos Angeles, segun andan arrebatados en el Cielo, y son por quien dixo Dauid, determinado àn de torcer y declinar sus ojos á la tierra. Y dixolo sin duda por los Phariseos y sus sequaces, pues quiẽ los viera orar en publico, y andar cargados de pergaminos y phylacterias, y eõ largas fimbrias llenas de espinas con que se lastimauan y herian, como lo dize san Ieroni

Matth. 6.

*Cantic. 4.
Psal. 76.
scopebam.
Spirillum
meum.*

2. Corin. 6.

*Ex Ieron.
li. 4. Cõm.
in Matth.*

mo, dixera q̄ se papauan el Cielo, y era todo porque los mirassen, y con aquello ganar estima y opiaion. Desta especie deuia ser vn Monge, de quien dize Casiano, que preguntando á san Machario, que era la causa que en el Cõuento, se estaua vna semana sin comer, y en el Yermo no se le passaua vn dia, le respõdio, porque alla tenias tefrigos. Casilo mismo le passõ á Platon con Diogenes, quando viendole arrojado y desnudo en vn estanque de agua fria, se dolian del los que le mirauan, y conociendo la intencion de Diogenes, les dixo, si os doleys no le mireys, porque sabia que por esso lo hazia porque le mirassen. Muchos ay dize san Gregorio que assigen sus cuerpos con obstinencias, y con ellas pretenden faoues humanos. Y porque esto pretendian los Phariseos, les dize el soberano Señor, por Isaias q̄ no le agradauan sus ayunos, no obstante que como muy debiles y flacos meneauã la cabeça y torcian el cuello, y se cubrian de sacos y cenizas. Lastima es ver que con obras tan pesadas, pretendan los tales tan liuianos intereses. San Anselmo dize que andan estos à caça de mariposas, y otro que con redes de oro pescan renaquaxos. Pero Isaias los dibuxa mejor quando les dize, porque pesays plata, y contays dinero, y no comprays pan, y consumis vuestro trabajo, y no en hartura? lo qual dize por estas gentes, pues con los trabajos que emprenden, pudieran comprar el pan de la gloria, y la hartura del Cielo, y no quieren sino emplear su caudal en tan viles mercancias. Todo aquesto hazen los fingidos, y la prueua de su intencion, es que luego que se les ofrece el interes acuden, segun lo que cuenta Niseno de cierto embaydor, y vna Mona con que andaua ganando, y es que andando merida en su juego, le arrojaron vnas almendras, y dexando el juego arremetio con ellas, y dize que asilo hazen los hypocritas fingidos, que no les dura mas su inuencion de

*Casianus,
Collat. 5.*

*Laer. de
Diogen.*

*Grego. ho.
2. in Mat.
Isaia 58.*

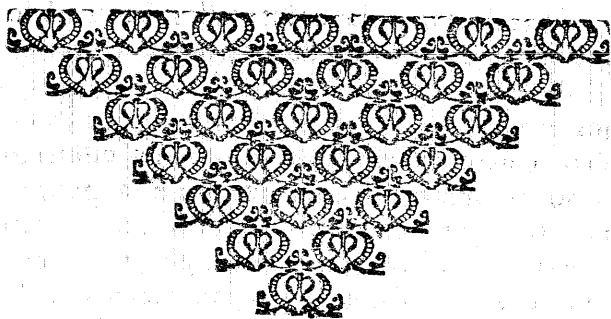
*Ansel. de
similitudinibus, cap.
79.
Isaia 55.*

*Greg. Nis.
rat. 1. ad
harmon.*

EMPRESA TREINTAYOCHO

de quanto no se les ofrece el interes. Bien semejantes à lo que haze el carnicalo lagartijero, que parece que se anda florecando en el ayre por gozar de las mareas del Cielo, y està mirando las viles sauandijas en que à de hazer la presa. Por esto puso entre sus preceptos Pitagoras q̄ no se crié en la Ciudad aues de cornas vñas, significando los q̄ disimuladamente roban, y portanto dize Isichius, in Leuitic. que parecen que estan contemplando en cosas altas y sublimes, y andan à caça de sus intereces.

Y assi al fingido se le esta Empresa.





PANTHERA incauta, enfrena tu desseo,
 Quando à essa fuente llegas
 Mira que al passo que el licor sabroso,
 Del amado Lico,
 Tu cuello cudicioso,
 Sorbe, al cuchillo sin piedad lo entregas,
 Pues al punto que ciegas,
 Las luzes de tus ojos
 Mira el montero, y ciertos sus despojos,
 Te arroja el dardo fino
 Te buelue en sangre el bullicioso vino.

Nellise

EMPRESA TREINTAYNVEVE

Nollite inebriari vino. Ad Ephes. 5.

PARA ver quan mala es la embriaguez, no ay necesidad sino de mirar los efectos que haze. Pues Anarcharis, como lo refiere Antonio de Nebrisa, solia de zir, que la vid lleua tres vuas, la primera de gusto, la segunda de borrachez, y la tercera de tristeza, porque acabado el humo del vino, con que se alegrauan los spiritus, queda la hez indigesta que etristece el coraçon. Henrico Costerio, en su Microcosmos, pinta vn labrador, que en su viña tiende estiercol de quatro animales, de cordero, de mona, de puerco, y de Leon, porque al principio el ebrio, se pone piadoso como cordero, luego haze visajes como mona, despues gruñe y vasquea como puerco, y vltimamente se embrauece como Leon. De aqui tomaron los Lacedemonios ocasion, como lo refiere Plutharco, de hazer á los niños que se pusiessen á mirar los feos actos de vn ebrio, para quitarlos del pensamiento deste vicio. Porque son tan varios alguna vez, que dixo Seneca, que no era otra cosa la embriaguez sino vna locura de voluntad. Y quando no llegue á este punto el vino, por lo menos trasiiega de manera el pecho, que no le queda humor que no le descubra. Por esto dixo Atheneo, q̄ como el espejo descubre el color del rostro, así el vino la condicion y costumbres de la vida, porque alguna vez se absconden cõ el artificio de la prudencia, y el vino les haze salir á plaça. Cosa de risa parece lo que haze vn ebrio; pero si bien se mira no lo es para su salud, pues como lo prueua Levino Lenio, la dañade suerte, que demas de que ofusca el cerebro, y estraga la memoria, ofende á la vista, engendra gota y enfermedades frias, por la indigestion que causa de ordinario. Y no solo haze daño en la salud y honor, sino tambien en las

*Anton. Jsi
per prudē-
tiam.*

*Coster. in
Microcosf.*

*Pluth. de
Apotech.
greco.*

*Senec. E-
pistol. 84.*

*Athen. us
lib. 10.
capit. 2o*

*Leui. Len-
nius li. 2.
capit. 17.*

fuerças, aunque parece que esfuerça y pone brios. Por que este este efecto es del vino moderado, que el excesivo, tanto debilita y desalienta, que refiere Cornelio Tacito, que de ninguna cosa se dexauan vencer tanto los Germanos, como de la embriaguez. Por donde los Sueuos y Nerbios gentes de la Gallia, se abstentan del vino, para no perder la ferocidad. Pero el mayor mal que causa es, que corrompe de manera el buen uso de la voluntad, con las nieblas que pone al entendimiento, que es y à sido causa de disparates notables en el mundo. De vn mancebo llamado Cirillo, refiere san Agustin, que apoderado del vino, matò à su padre, forçò à su madre, acometio à vna hermana, y à otras dos passò acuchillo. San Geronimo eucarece este vicio, y dize q̄ la embriaguez, es negocio de chocantes y comedores, y el vientre lleno de vino, luego rebosa en luxurias, como se viò en Lot, que vencido deste licor no perdonò à sus hijas. De aqui consta quan hija es la luxuria de la embriaguez, por lo que calienta y enciende, y quanto àn de huyr del los castos y mugeres de juvenil edad para guardar su limpieza, y aun su honor. No en vano lanfenio, explicando aquel lugar del Ecclesiastico la muger ebria, es ayrada y contumeliosa, y su torpeza no se cubre, dize como la embriaguez, se aya de prohibir à todos, de ninguna fuerre se à de disimular en la muger, porque por ella seròpe el freno de la verguença que es la primera guarda de la castidad, y la muger tocada deste vicio, no sabe callar sus faltas. Por q̄ el vino tiene aquesta q̄ no sabe guardar secreto. Por este respecto los Romanos antiguos, tanto aborrecieron el vino en las mugeres, que refiere el gran Tertuliano, que Menecenio varon Consular, matò à su muger porque auia bebido vino, y que esta fue la ocasiõ primera de introducirse la costumbre y obligacion, que tenian las Romanas Matronas, de dar osculo de paz à los deu-

*Cornelius
tacitus de
moribus
Germani*

*Augusti.
seruus. 3. ad
fratres in
Herem.
Geronim.
ad Occen-
num.
Genes. 19.*

*Ian. sen. su
per, Eccles.
32.*

*Ter. Apolo
getic. con.
tra gres.
cap. 6.*

EMPRESA TREINTA Y NVEVE

dos, para si vuisseffen bebido vino conocerlo por el olor. De la qual costumbre, tambien hizieron mencion Plutarco, y Plinio. Con todos estos daños pues, que se an referido, tiene este vicio tantos cofrades y tan deuotos, que dezia Socrates, como lo testifica Laercio, que como ay hombres en el mundo, que beben para viuir, ay otros q̄ parece que biuē para solamente beuer. Y á los tales, quando no les enfrenen las desgracias grandes que an sucedido á los bebedores, pues bebiendo fue muerto Baltasar, Amon, y Olofernes, mire lo que le sucede á la Pantera fiero animal y consagrado al dios Bacho, de quien refiere Pierio, que para caçarle lechan los caçadores copia de vino en la fuente dōde acude á beber, y quando la veen embriagada, le arrojan flechas y la matan. Y assi al ebrio se le da esta Empresa.

*Plutar. de
prob. Ro-
manor.*

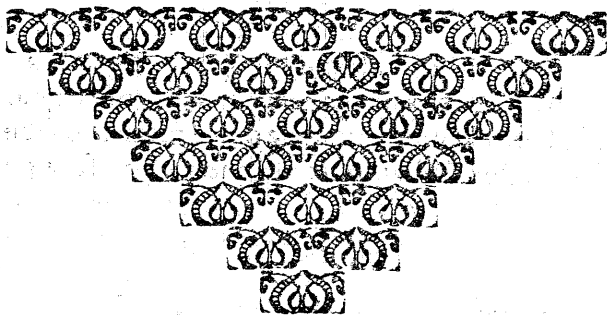
Plin. li. 14.

capit. 13.

Laerti. de

Socrate.

Pier. li. 1.





QUIEN ó hermosa Luna te à quitado
 Del rico argento el resplandor lustroso,
 Y de Reyna de exercito es: ellado,
 Negra te à hecho de color hermoso.
 Podrá dezir la tierra lo à causado,
 Que me quita la luz del Sol hermoso.
 Bien así ay, à quien la sombra vana
 De un interes terreno,
 Del Sol de gloria lleno
 Les impide la vista soberana.

obscura-

EMPRESA QVARENTA.

Obscuratum est insipiens Cor eorum. Ad Rom. I.

Jacob. 1.

*x Grego.
lib. 5. Mo.
cap. 27.*

Ad Ro. I.

*Cicer. lib.
I de natu.
deorum.
Ad Ro. I.*

*Persius Sa
1710 2.*

TODO, don perfeto dize Santiago, deciendo del Padre de las lumbres, acerca de quien no ay mudança, ni vicissitud de sombras. Llama el Apostol á Dios, Padre de las lumbres, porq̄ es el principio y Autor de toda luz espiritual y corporal: y dize que en el se halla sin vicissitud, y alteracion de sombras, significando q̄ en qualquiera otra cosa que recibe luz ay o puede auer obscuridad, porque la tiene prestada y puede faltarle, y hazer sombra, como passa en lo que alumbra el Sol. La lumbre pues primera, que se deriuó desta luz inmensa Dios, es la de la razon natural, la qual se estampó en las almas, para que por las criaturas conociesen á su Criador. Por tanto dixó S. Pablo, que los Etnicos y gentiles, no tenían escusa, pues pudiendo con esta lumbre rastrear, por la belleza y hermosura desta machina vniuersal, la de su Autor, se desuanecieron en sus pensamientos, dexando al Criador y adorando las criaturas, tanto se escurecio la luz de su razon. No obstante que algunos, por tener algun cuydado de limpiar esta vela, conocieron lo que se pudo por ella, como fue Cleantes, Pithagoras, Socrates, Platon, y Plinio: y no menos lo hizo Lucillo, como restifi a Ciceron, pues por quatro razones sacò la que auia de conocer en el mundo vn Principe y señor. Aunque tampoco lo ignorò Aristoteles. Pero fue el mal, que como los tales le vudiesen conocido, no le glorificarò como á Dios, pues tambien dictaua la lumbre natural, que se le auia de dar deuido culto: y lo que mas es, lo intimo del coraçon como lo reconocio Persio Poëta Gentil. Y apenas vuo entre las gentes quien á esto acudiesse, y conferuasse incorrupta esta soberana luz. Pero supuesto q̄ aunque estuiera pura y limpia es defectible; y corta para conocer

lo mejor y mas subido de Dios, fue necessaria otra mas subida luz, que es la de la fè, con que se descubren sin ninguna mezcla de error, los sobrenaturales mysterios, à q̄ no llega la lumbre de la razon. No es esta luz defestible de suyo, porque estriba en la mesma verdad que es Dios, pero por el sujeto en que se pone, q̄ es vn entendimiento fragil, y vna variable volúntad, falta y à faltado en muchos, despues d̄ aueria recebido. Y este es el mayor mal que en esta vida puede suceder, porque en fin si se pierde Dios por el pecado, si al pecador le queda luz de fé puede bolber à hallarlo, como la muger que auiendo perdido la dragma tomò vna vela y hallola: pero al herege que à perdido la fé, no le queda luz con que la pueda hallar. Iusticia digna de su ingratitud, privarle deste soberano don, por no vsar bien del, como se à hecho con los Alemanes y Franceses. Pero porque sola esta luz no basta para descubrir à Dios por gloria, pr̄cuyo d̄ otra mas rica luz, que es la gracia, la qual es vn rayo del Sol de iusticia Christo, tan resplandeciente y bello, que no ay cosa que mas al bibo represente la Diuina naturaleza. Y no es luz solo que se pone en el entendimiento, sino q̄ junta mente con ilustrarlo con subidissimos resplandores, le inflama la volúntad, y sin parar en la superficie del alma, la penetra y cala toda, de la manera que el Sol dexa vn purissimo Chrystal, derramandose y embobbiendose en ella el Espiritu santo, con inefable y eterno d̄lloso, por donde dize el Apostol que se difunde en los corazones. Quando esta luz se pierde, no puede ser sino es por interponerse algun impedimento, y este no es otro sino las terrenas cosas, à que se aficiona la volúntad, segun lo que dize David: mirad Señor por vuestro testamento, por q̄ llenadose han los que se han obscurecido con la tierra. Y q̄ por la tierra se entienda qualquiera terrenaprension, pr̄ueuase por lo que dize Origenes, sobre lo q̄ dize Moyses,

*D. Tho. 2.
2. q̄. 1.
arti. 3.*

Luc. 15.

*Donum
Dei fides
ad Eph. 2.*

Malac. 4.

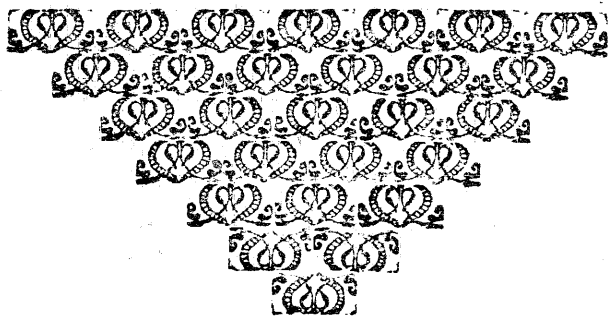
Ad Titum

1. sal. 70.

sen,

EMPRESA QVARENTA.

Ex Orige. fen, tendiste Señor tu mano y se los tragó la tierra, don
homil. 6. de aduerte, que auendose tragado el agua del Mar à
Psal. 15. los Egipcios, se dize que se los tragó la tierra, porque se
Ioann. 3. ahogaron en sus pretensiones, segun lo que dize S. Iuan,
 quien de tierra es, de tierra trata. Siendo pues tierra la
 que se interpone al pecador, no es mucho que se quede
 a escuras. Ni lo es que la tierra haga este efecto, porque
 ella sola es la que tiene opacidad: y de aqui viene que
Ex Pieri. los que tienen mucho deste elemento, carecen de inge-
lib. 44. nio, lo qual por ventura fue ocasion para que á los ani-
 males de la tierra no bendixesse el Señor. Pusose este
 pensamiento en el eclipse de la Luna, la qual por inter-
Eccie. 27. ponerse la tierra no recibe la luz del Sol. Y assi al insipi-
 ente se le da esta Empresa, por lo q̄ dize el Sabio,
 q̄ el necio es como Luna, y Aristoteles, que
 es ignorante el pecador.





NO esperes ver tu coraçon quieto
 Sino es quando mirare,
 Derecho à Dios de quien esta tocado,
Ni algun visibbe objecto
 Por mas que le agradare
 Podra tenerle quedo y sosegado
Ni es posible que pare
 Si al infinito bien no se arrimare
 Qual de liman tocada no reposa
 La aguja bulliciosa
 Mientras del firme Polo
 No mira el rostro en quien descansa solo.

EMPRESA QVARENTA YVNO

Cor imp̄sicut mare feruens quod quiescere non potest. Isai. 37.

*Eccles. 7.
in finis se
miscuit
quod est. 62.*

HALLADO é dize el Ecclesiastes, que Dios hizo al hōbre derecho, y el se à embuelto en questiones y demandas infinitas, y fue assi que criado en gracia y justicia original, tenia por fin y blanco à Dios, y tiraua tan derecho, que en ninguna otra cosa ponía la mira de sus desseos. Cayò por el pecado, y al punto perdida reſtitud tan alta, no tienen numero ya sus demandas y antojos, porq̄ el acertar en quien tira, es solo de vna manera, q̄ es dar en el blanco, y el errar es de infinitas. Y assi quié de Dios dispara, no tiene termino en sus pretensiones. Grandissima señal de la dolencia del pecador, es ver el desfossiego que trae de ordinario, como el que cō vn dolor agudo se rebuelue en la cama, sin hallar descanso. Y esta es la causa de que busque cada dia tanto nuevo gusto, y rātos defendados, q̄ se alterné y varien, para ver si podra este doliēte tener alguna quietud. Y como no la halla suspira como lo hizo Alexandro, quando vna vez oyendo del Philosopho Anaxarco que auia muchos mudos, aunque ya lleuaua todo el Oriente de uenida, dio vn suspiro, porque aun no era señor de vno, y lo mismo hiziera si lo fuera de infinitos, porque es imposible que repose ninguna cosa criada sino es en su propio centro. No fofsiega el fuego sino en la Esphera de la Luna, ni la piedra sino en medio deste globo vniuersal, y es de manera, que aunque la engasteys de oro y perlas, si la poneys en el ayre no fofsiegara vn punto, hasta verse en su lugar. Desta misma suerte todos los tesoros del mundo amontonados, no le pueden hazer al coraçon humano que fofsiegua y pare. Y en prueua desta verdad parece que lo crio Dios metido en fuego, que es el Elemento mas bullicioso y mas amigo de subir arri-

*Val. M.
xim. li. 8.
capit. 10.*

ba,

ba, porq̄ en efecto fino es en Dios, no puede tener perfecta quietud. De aqui se vera la razon que tuuieron los que reboluiendo mundo con armas, no foflegauan por mas Imperios que ganassen. De Anibal dize Iuuenal, q̄ no cabiendo en Africa bañada del grande Oceano, y cercada del abrigado Nilo, passò á los Etiopes y quiso ver otros Elephantes, y que de allí passò â España trauesando los Montes Pirineos, y no satisfecho con auer rompido cõ vinagre los Alpes, suspirò por Roma. Casi lo mismo dize Ciceron de Xerxes conuiene á saber, que lleno de todos los dones y bienes de fortuna, no contento cõ tanta cavalleria, tanta copia de soldados, tãto numero de Naues, y con infinito peso de oro, puso premio á quien le inuentasse nuevos deleytes. La razon dela Xerxon, diciendo que todas las cosas son finitas, pero que el desseo del alma es de capacidad infinita, y assi todo lo que es mundo, no le dara mas satisfacion y hartura, que vna gota de agua en vna inmensa profundidad. Del Rey Don Alonso de Aragon se refiere, que preguntado de don Fernando de Aualos su familiar, que fuesse la causa de ser nuestro animo insaciabile, respondio, que por que salio de Dios, y no puede foflegar hasta boluer à Dios, q̄ es lo que dixo Agustino, criado nos auays Señor para vos, y nuestro coraçon esta inquieto hasta boluer à vos. Porq̄ supuesto que el alma es naturalmẽte capaz del biẽ inmenso que es Dios, à quien esta ordenada como à su propio fin, le es forçoso que quando eche mano de los terrenos bienes, sintiendo por la experiencia, que no le hinchen, se inquiete y perturbe, y se rebuelva de vno en otros bienes, y no pudiendo hallar el reposo que dessea viene à inferir que solo Dios es el blanco y centro de su coraçon. Y quien esto viene á entender por se que es la que descubre este soberano Norte, y la derrota desta espiritual nauegacion, si quiere llegar al puerto de la

*Iuuenal.
Satyr. 10.*

*Cicc. li. 3.
Tusc. 9.*

*Xer. serm.
in cena Do
mini.*

*Panormi.
li. 1. de Re
bus Alfon.*

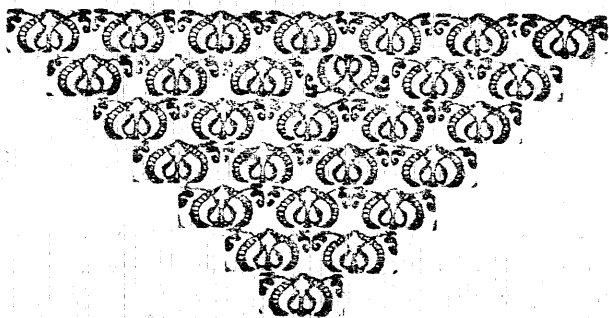
*August. in
Manuali.
capit. 25.*

EMPRESA QVARENTAYVNO

gloria, se vale de la gracia, que es la que tocando la voluntad, como piedra Iman diuino, la lleva y mueue, por medio del peso del amor. Como tambien lo dixo Agustin, mi peso es el amor, y do quiera que voy, amores el que me mueue y lleva. Por esto dezia David arroja en el Señor tu cuidado, y dize otra letra tu peso, significando que como el peso de qualquiera cosa la pone en su reposo, que ansi lo hallara quien pone su amor en Dios. Verdad es que perfecta quietud, no se puede tener sino en el cielo, pero no ay dada sino que dende el suelo la comiençan á gozar los justos, porque sabiendo que la inquietud, nace de la mltitud de los desseos, cortā esta rayz con la hoz de la humildad, y vienen à conseguir el reposo que ofrece Christo á los que le imitan en esta soberana virtud. Lo qual no alcançan los pecadores, por andar como las olas del mar, segun lo dize Isaias. Pusose este pensamiento en el aguja del relox de sol, que por estar tocada de la piedra Iman, que tiene propiedad oculta de mirar al Norte, no para ni sossiega hasta que le mira de frente. Y assi al inquieto se le da esta Empresa.

*Agusti.
de Ciuita.
lib. 1. c. 18.
Psalm. 26.
curam tuā
Hebraica
pondus.*

*Mt. 11.
in ueniet
is requie.*





SALE del Arca que le dio la vida
 Y à la fiel compañía
 La cola buelue el cueruo carnicero,
 De toda fese eluida,
 Cebasse en la campaña,
 De Noe dexando el religioso Impero
 Y no sera el postrero,
 Que seguira este fuero,
 Pues ay tantos apostatas, que el vando
 De Christo renunciando,
 Por cebar su cudicia,
 Siguen del mundo la infernal milicia.

EMPRESA QUARENTA Y DOS

Ve filij desertores. Isai. 20.

GRANDE traycion haria vn soldado, que despues de alistado en la vanderá de su Capitan, y recibida la paga, se passasse al vando contrario, y empleasse las armas que le ándado en ofender á su Rey. De Scipion Africano el mayor se quenta, que siendo humanissimo de fuyo, despues de vencida, y saqueada Carthago, mudó de estilo. Y mayor castigo hizo en los Romanos que se auian passado á los Carthagineses, que en los que se auian dexado la batalla y huydo. Ya se sabe que la vida Christiana es vna milicia gloriosa, pues por este respecto se dize la Iglesia nuestra militare, y que de sus torres penden arneses y escudos, para pelear con el principe de las tinieblas nuestro enemigo comun. Y como verdad tan aueriguada transfiere S. Pablo á este genero de guerra, todas las cosas militares de su tiempo, como puede verse en sus Epistolas. Y como este nombre de Christiano signifique vngido, y en consecuencia luchador, donde se pone en lista, es en el santo baptismo, y alli es tambien donde desnudo del hierro viejo de Adan, le visten de armas luzidas, de fe y caridad, se le da el nombre, y haze solemne profission, con juramento de renenciar las pompas, y partido de Satanas, y seguir la vanderá de la Cruz. Verdad es esta Catolica, y no menos lo es, que en esta santa milicia, no sucede lo que en las mundanas y seculares, porque en estas puede ser vna persona neutral, y no seguir vno, ni otro vando, y puede tambien huyr, y boluer las espaldas, sin passarse al enemigo, pero en esta milicia Christiana, no es posible ser vna persona neutral, pues por el mismo caso que vn soldado no esta en seruicio de Christo, esta en seruicio del Demonio, segun lo que dixo el mismo Señor, quien no es conmigo, con-

*Ex Belen.
titulo mi-
litaris ars*

Cantic. 4.

2. Corin. 6.

1. Timo. 2.

2. Tim. 2.

Ex Man.

Lucas 11.

trami es. Y en lo mismo incurre quien buelue el rostro
 atras y huye como couarde, quando no quiere pelear
 contra los vicios. De aqui se infiere llanamente, q̄ quien
 recibe el baptismo, que es la profессиõ Christiana, y buel
 ue las espaldas à la virtud y ley de Dios, merece el casti-
 go de la muger de Loth, segun à este proposito lo trae,
 Sedulio en sus elegantes versos, y es que como à tray-
 dor le siébré la casa de sal, por q̄ el tal en su manera lo es,
 y tan indigno del Reyno de los cielos, como lo significo
 Christo nro capitan, quãdo dixoninguno poniendo ma-
 no al arado y mirando atras, es apto para el Reyno de
 Dios. Como tampoco lo son, los que demas desta pro-
 fessione comun à todo Christiano, la hazen particular en
 alguna religion, los quales con mas estrecho vinculo se
 obligan por los tres votos que hazen. Y como à tales
 con nueuas cerimonias los arman caualteros, y son los
 Guzmanes del exercito de Dios, sin duda que si buelue
 atras, caen en mayor infamia, y merecen castigo mayor.
 Y se executa de manera en ellos, que raras vezes se àn
 visto, que los Apostatas desta especie dexen de parar en
 mal. Por donde Iosepho, tratando de los Essenos reli-
 giosos antiguos, dize quan asperamente castigauã à los
 fugitiuos, por estas palabras. Quien de su conforcio hu-
 ye miserablemente acaba, porque le aprisionan y le po-
 nen do nadie pueda darle de comer, y dexandole algu-
 nas yeruas, viene poco à poco à morir de hambre y sed.
 Pues de las virgenes vestales ya se sabe q̄ por muchos
 años viuian encerradas en el templo de la diosa Vesta, y
 despues se podian boluer à casar, y con serles aquesto li-
 cito, dize Plutarcho, que algunas queriendo gozar de
 esta libertad, se salian y que à las tales raras vezes les suce-
 dia bien, por donde passando tristes el resto de su vida,
 dauan por consejo à las demas que no dexassen el tem-
 plo. Para que vean las que àn votado la verdadera reli-

*Sedulius.**S. Thom.**2.2. q. 12.**ar. 1.**Luca 10.**Ioseph. de
bell. Iudai
co, lib. 2.
capit. 7.**Plutar. in
Numa.*

EMPRESA TREINTAYDOS

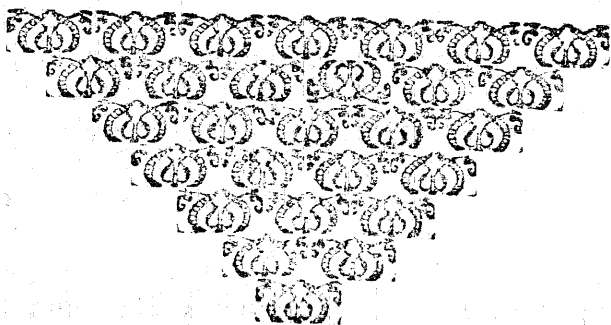
gion, y an tomado habito y tocas lo que hazen, y quanto este boluer atras ofende à los diuinos ojos. Pero los que peor lo hazen, son los que dexan la fe como perfidos hereges, merecedores de exemplar castigo, segun en muchos lo à executado el Señor. Y baste por exemplo, lo q̄ le sucedio á Juliano Emperador, despues que no solo dexo los habitos de la Religion que profesó en Nicomedia, sino la fe Christiana, pues en castigo de tan gran maldad, por mandado de la soberana Virgen, san Mercurio Martyr le tirò vna Saeta y murio diciendo, venci do me às Galileo. Y de vn Conde de Matifcona se refiere, que estando seguro en su palacio, por auer apostatado de la fe, entro vn hombre acauallo en medio el dia, y à vista de todo el pueblo, lo subio à las ancas, y lo arrebatò en el ayre dando gritos y nunca mas parecio. Todo aquesto merecen los apostatas, por hazer como el cueruo de Noe, que boluendo las espaldas al Arca mysteriosa, no boluio, por donde dize Pierio q̄ es Symbolo del soldado que dexa los Reales, y vandera de su Capitan. Y asì el apostata se le da esta

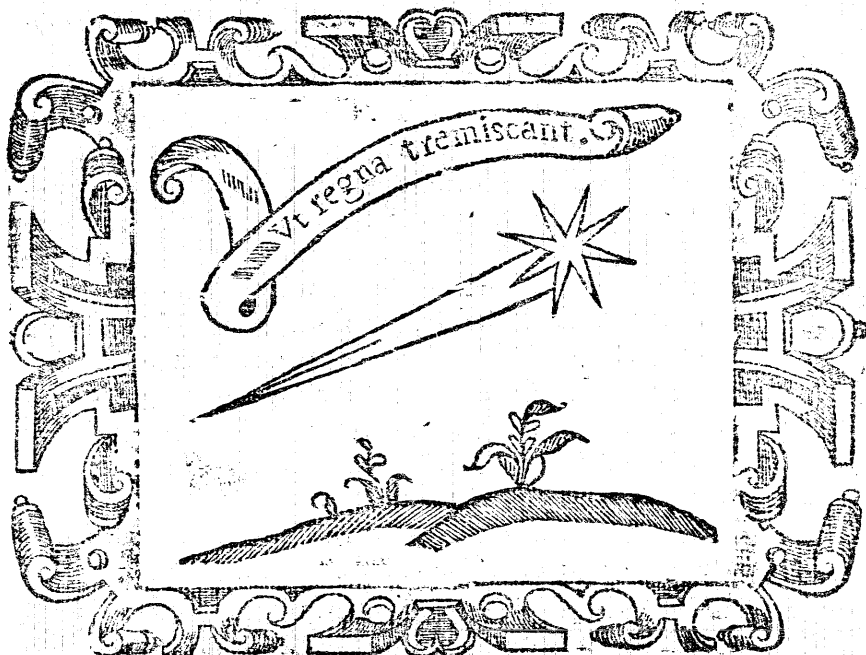
Empresa.

*Tripartiti.
6. cap. 10.*

*Petrus Clus
nascens, s.
li. de mira
culis, c. 10.*

Pic. lib. 23.





NUNCA barriendo el Cielo
 Y el ayre inficionando,
 Con larga cola relumbro Cometa,
 Sin que al misero suelo
 Rapiña sangre y sequedad prometa
 Cuidados y temores derramando,
 Vivamente mostrando,
 Lo que assombra un tirano
 Quando en un pobre Reyno se señala,
 Pues no ay cosa tan mala
 Que no se tema de su injusta mano,
 Mas es breuesca tassa,
 Qual de Cometa que tan presto passa.

EMPRESA QUARENTA Y TRES

Cum impius sumpserit principatum gemet populus. Prouer. 29.

NINGUNA cosa puede sucederle à vn Reyno mas infausta que vn Rey y Principe tyrano, que no le gouierna por leyes justas, sino por sus interesses y antojos, que no respecta ningun fuero de justicia, y tropella toda humanidad, que esto es en efecto tyrania. Quiẽ esto haze no es pastor de pueblos, como le llama Homero al buen Rey, sino lobo de sus ouejas. Y de los que dicen con Cessar Caligula, que al que tiene el sumo Imperio todo le es licito. Y quando esto sucede, dize san Christo tomo, que le seria mejor al Reyno, carecer de Rey, q̄ tenerle deste jaez, porque la falta de Rey se puede suplir por algun tiempo, sin que los subditos reciban dextrimero, pero con vn tyrano siempre reciben agrauios. Porq̄ la potencia en sus manos es espada en las de vn furioso, como lo dize Ciceron. Por donde à los tales pinta Erasmo por estas palabras. Si buscas la imagen del Principe tyrano, pon delante de tus ojos vn Leon, vn Osso, vn Lobo, ò vn Aguila, ò qualquiera otro animal que viue de rapiña, los quales como se sienten sujetos al odio comun de todos los animales, y que todas las gentes les ponen asechanças se retiran à las peñas tajadas, ó se escõden en cueuas, ó buscan soledad, pues mayor es la crueldad de vn tyrano, porque enfia los Dragones, los Pardos, los Leones y las demas fieras, no hazen daño ni acomeren à los de su especie, sino antes la semejança los pone à todos en paz, mas el tyrano siendo hombre executa su furor en hombres, todo es de Erasmo. Y lo que dize q̄ el tyrano busca soledad, viene biẽ con lo q̄ dize Piero que es significado por la Lechuza, porque los tales suelen susurrar de noche y esconder sus pensamientos. Y su crueldad bien consta, no solo en lo que tiranos àn hecho

Homerus. in Iliada.

Sueton. in Calig. ca. 20.

Chris. ho. 34. in Epi.

ad Hebr. c. 1.

Cice. Pro seiso.

Eras. li. 3. de institu. Principis.

Pie. li. 20.

hecho derramando sangre humana por ligeras ocasiones, como lo hizieron Diomedes, Silla, Neron, Phalaris, y Dionisio fino en que por hazerle ricos y poderosos, van bebiendo la sangre de sus subditos tan sin piedad, que parece que las vidas de todos se criaron para la suya, siendo al reues, pues es verdad aueriguada q̄ el Rey, es para el Reyno, y no el Reyno para el Rey. Los que esto án conocido tratan de conseruarlo en justicia, y no de uexar lo cō excessiuos pechos, teniendo por cierto, q̄ del bien y prosperidad de las subditos, depende su pujança y gloria. Por donde refiere Diodoro Siculo, de los Reyes Egypcios, que por este respecto los amauan sus vassallos, mas que á sus mugeres y hijos, y que solo por que en sus exequias quando morian, se cantauan sus virtudes, ò vicios, viuian con grandissima reſtitud. Bien entendio Tiberio Cesar, la manera con que se án de tratar los subditos, quando dixo que á las ouejas se les á de quitar la lana, pero no la vida, y mal lo entendio Roboã quando no siguiendo el consejo de los ancianos, dobló los pechos y alcaualas y perdio, de doze Tribus los diez. Pero vale que los que esto hazen y quieren Reynar con tirania, lo pagan de contado pues les dize Claudio, que quien á los otros haze temer uiue con mayor temor, bastante causa para hazerlos miserables pues ellos mismos se dan la pena de su delicto, como se la daua Dionisio, q̄ no se fiaua del barbaro, Masiniffa que andaua cercado de Canes y Mitridates de venenos, y tenian razon para hazerlo porque no ay cosa mas digna de temer que el temor, quando es demasiado en los subditos. Y fino mireſſe lo que dize Seneca, quando el temor es templado enfrena los animos, pero el continuo y violento y que amenaza con muerte, leuanta los caidos, los estimula y persuade, á que busquen qualquier remedio, como las fieras saluajes, que encerradas en jaulas se lo

*Diodor. Sē
culus, li. 2.
c. 3. & 4.*

*Xiphilin.
Ex Dione.*

3. Re. 12.

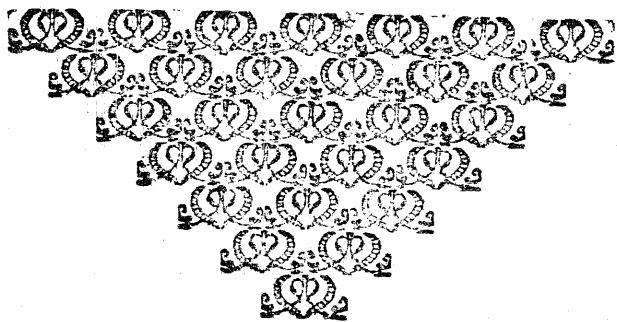
*Claudi. de
4. Honor
Consular.
libr 9.
Capit. 13.*

*Senec. lib.
de clemē-
tia. c. 12.*

legan

EMPRESA QVARENTA YTRES

Iuuenalis. tan la herida por las mismas armas que temia. No en va
Satyr. 10. no dixo Iuuenal que al Reyno de Pluron, pocos tiranos
Augusti. baxan con muerte seca y sin sangre, y tanto es esto ver-
de ciuitat. dad, que refiere Agustino, que de todos los Romanos
li. 13. c. 15. Reyes, solos dos, que fueron Numa Pompilio y Anco-
marcio, murieron sus muertes. Pues de los Emperado-
res ya se sabe en lo que pararon, Julio Cesar Caligula y
Neron. Porque se vea el disparate de Dioniso, que de-
Ex Eras. zia tenganme odio con tal que me teman. No ay pues
de instit. que embidiar à los que desta fuerte Reynan, porque es
Prump. su vida llena de temor y tan breue como la de vn come-
ta, que aunque haze temblar al mundo con sus rayos se
acaba y consume presto. Y assi al tirano se le
da este Empresa.





No veys à Midas con orejas de asno?
 Pues quando se las puso: Apolo Cimbio,
 No obstante que era rico Rey de Frigia
 Y alas tenia el Zafio
 Por su natural torpe
 Quando antepuso à su diuino plectro
 De pan las cañas mustias,
 Condenando de vn Sabio el buen arbitrio,
 Qual suele el necio vulgo,
 Reprobar la sentencia
 Que da en qualquier negocio la prudencia.

In men-

EMPRESA QVARENTA Y QVATRO

In mentem nobis veniunt cucumeres. & pepones. Num. 11.

*Cicer. in
Letic.*

Astorum.

1.

*Eras. li. 3.
apoth.*

Nazian.

*in Apolo.
de sua fu-
ga.*

Virgil. 2.

Eneidis.

*Plutharc.
in politicis*

*Senec. de vi-
ta beata.*

ca. 1. & 2.

Cice. Pro-

ros. & li. 2.

officiorum

TODAS las cosas preclaras y excelentes, son raras, y como ninguna lo es tanto como la Sabiduria, viene à ser tan rara, que à penas halló vn sabio el oraculo de Apolo. Y es ansi que los sabios son los menos, y pues ellos son los que pueden y deuen juzgar, seguir la opinión de los muchos no es todas vezes acertado. No es otra cosa vulgo, sino mucha dumbre y comunidad, y comun y no limpio, lo mismo es en las diuinas Letras, y en las humanas vulgar y tenido en poco. Porque las cosas rectas, como lo dize Erasmo en sus apothemas, à pocos aplazen, y el vulgo no se rige por razón, sino por antojos. Por tanto le llama el grande Nazianzeno bestia de naturaleza varias, por la incertidumbre y variedad de sus opiniones. Segun lo que dixo Virgilio, diuide se el vulgo incierto en contrarios votos y desseos. Plutharco en sus politicos, le llama fiera mudable y sospechosa, y en consecuencia dizen ambos que es imposible sujetarse à goiterno de buena razon. No en vano Seneca dixo, curados seran nuestros afectos si nos apartamos del comun, porque siempre pelea contra la razon, el vulgo defensor de sus propios daños, y sucedele lo que en la promoción de los Magistrados, conuiens à saber, que despues que en los Comicios, su fauor mudable se à rebuelto à vna y à otra parte, se admira de los mismos Pretores y Consulles que à criado. Lo que vna vez aprueua, otra lo reprueua, y este es el remate de qualquier juyzio quando se da la sententia por el parecer de muchos. Y poco despues dize estas palabras. No ay otro argumento mejor para ver que vna cosa no es buena que agrada al vulgo. No lo conociò menos Ciceron quando dixo, sin duda que el vulgo pocas cosas juzga, segun la verdad, segun la opinión

nion muchas. Y en otro lugar, quien se gouierna por la muchedumbre no se â de contar entre los varones magnanimos. Por donde se refiere de Diogenes, que saliendo de vn teatro, procuraua de romper por mucha gente que entraba, y preguntado porque lo hazia, respondió que esso pretendia toda su vida, contranenir á la multitud. Y tenia razon, porque es varia, engañadiza y tan ciega, que refiere Eliano, que como Policleto estatuario, viessse hecho dos imagenes, vna en publico quitando y poniendo lo que cada vno dezia, y otra de secreto en casa, la sacó vn dia, y aprouando el vulgo la secreta, se reia de la publicâ, como se viessse hecho, segun el parecer de los mismos que la condenauan, y quenta el mismo autor que como Hipomaco maestro de luchar, viesse que vn dicipulo suyo hizo vna treta ð que se admiró el pueblo, le hirio, y le dixo, que pues le alabaua el vulgo, no auia hecho cosa de artificio. Laercio dize de Antistenes Filosofo, que diziendole que todos le alabauan, dixo pues q̄ mal è hecho yo; Y Plutarco de Phocion, que como orado en publico, aclamasse todo el pueblo, dixo ay desdichano de mi sin duda que alguna palabra se me â desmãdado. Y esto de engañarse el vulgo no fuera de tanto inueniente, sino tuuiera otros resabios, y es que como bestia en su fiera y desbocada, sin esperar freno de razon, derriba y a derribado personas de su silla, que merecian gouernar el mundo. Licurgo, siendo tan vil á su publica fue perseguido de la muchedumbre. Solon passò su vejez en Cipro, Phocion, Aristides, y Temistocles, fueron excluidos de su patria por votos del populazo. Y no es mucho pues Moysen fue perseguido del vulgo de sus gentes, quando hizieron motin en el desierto, y dixeron que el Maná les enfadaua, que este es el juyzio del vulgo, anteponer los ajos y cebollas de Egipto al Maná del Cielo y agradarfe de lo peor. Y como en to-

*Laer. li. 6.
de Dioge.*

*Elian. de
var. hislo.
li. 14. c. 8.*

*Idem li. 2.
capit. 6.
Laerti. de
Antstene.
Plu. Apot.
Regum.*

*Ex Vale.
li. 5. ca. 3.*

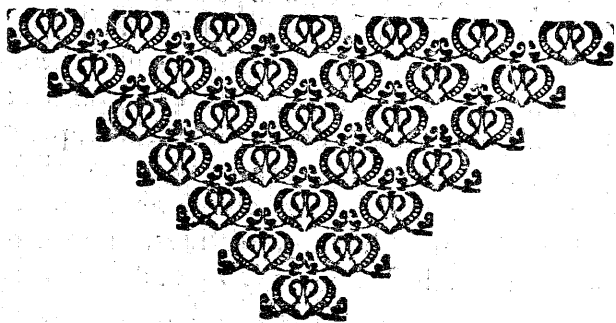
do

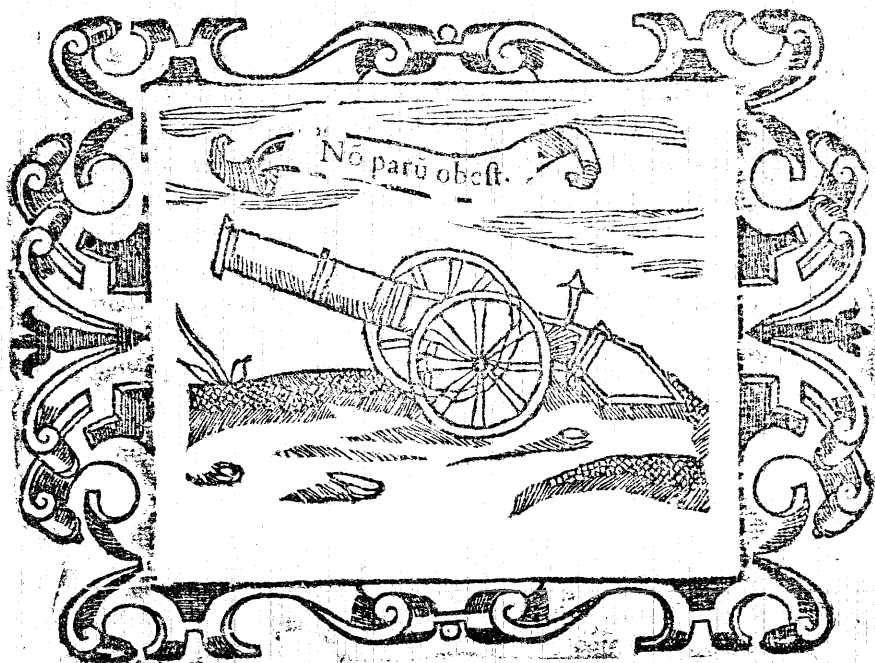
EMPRESA QVARENTA YQVATRO
do quiere dar su sentencia y parecer, lo tiene tan bueno,
que al soberuio lo juzga por magnanimo, al parlero, por
festiuo, y al hipocrita por vn Angel. Todo contra lo
que dista la prudencia. Por esto pues al vulgo se le apro-
pia la figura de Midas, en razon de lo que dicen los fabu-
listas, y es que haziendo apuesta el dios Pan, que tañia
ciertas flautas, pastoriles, y el dios Apolo, que tañia en
su dorada Citara canciones Celestiales, se enojó Midas,
porque el juez que era el dios de vn monte, dio la sen-
tencia en fauor de Apolo, y pareciole injusta por que á
sus orejas le auia parecido mejor la musica de Pan. Y as-
si Apolo se las puso de asno, como las tiene en efecto el
vulgo, preferiendo lo baxo y soez, á lo celestial y diui-
no, y dando el mejor lugar al mas ruyn. Y assi al
vulgo se le da esta Empresa.

Ouidi. lib.

11. Meta.

Fabul. 4.





QUIEN este tiro brabo
 No dira ser bastante
 Para battr vn muro de diamante,
 Y esta impedido por vn breue clauo
 Bien ansi viendo à vn gran scñor triunfante,
 Quien no dira que de plazer no cabe
 Y en medio de sus glorias,
 Regalos, fiestas, triunfos, y victorias,
 No le falta vn disgusto
 Que en medio el gusto, el coraçon le clauo:

C c

Ego

EMPRESA QUARENTA Y CINCO

Ego sepiam viam tuam spinis. Osea. 2.

*Horatius,
li. 3. carm.
Ode 24.
Felix per-
omnia nul-
lus.*

*Senec. in
Her. Etco.*

*Senec. de
Consol. c. 23
p. 28.*

*Lucian. in
Gallo.*

QVANDO no fuera verdad, lo que dize Horacio que al rico y poderoso, nuncadexa de faltarle algo, y lo que los Griegos trayan en prouerbio, que ninguno es en todas las cosas venturoso, basta la experiècia, pues los que mas lo son al parecer, sin darles tormento confesfaran, que les falta mucho para serlo, porque nùca tienen el coraçon tan sosegado, que no les este sacãdo los ojos, ò por algun bien que les falta, ò por algun mal, que les sobra. Y alguna vez de manera, que quando le sirven los pajes les adorna el oro la mesa, y les abriga el recamado pauellon, suspiran baxò de los dorados techos, y querrian trocar su suerte, con la de vn pastorcillo humilde, que con su pellico y rabel esta mas hueco, que el Rey con sus alcaualas. Bien lo significo aquesto Seneca el sobriño del grande, quando dixo, suele el terron mas blando que la grana de tyro, dar su temor los sueños, la purpura causanoches veladoras, ó si se descubriessen los pechos de los ricos, y se veria de quantos temores, los tiene cercados la prospera fortuna. Por ventura tomò esta sentencia de su famoso tio, quando dixo dame credito à lo que digo, mas feliz es aquel à quien falta la fortuna, que a quien sobra, porque todos los bienes, que cõ engañosa imagen deleytan dinero, Dignidad, Potencia y las demas cosas de que la humana ceguedad se allombra, cõ trabajo se ganan, con temor se poseen, y cõ embidia se miran. Y si Luciano dixo algo bueno fue dezir, q los ricos y poderosos del mundo son como estatuas de dioses hermosamente labradas, porque quien viere à vn Iupiter hecho de oro, con su rayo, à Neptuno con su Tridente, y à Marte con su lança, dira que tienen la grãdeza y Magestad que representan, y mirados en lo inte-

rior, todo es estopho, madera y clavos, y que así son los poderosos de la tierra, que en la figura exterior resplañ decen á los ojos, y no tienen otra cosa en los pechos sino temores y sobrefaltos. Vio Damocles al Rey Dionisio con tanto aparato de riquezas, que le juzgó por el mas feliz de los hombres, y fue necesario que Dionisio le pudiesse en su mesa, representando su persona, colgando le encima vna espada de vn delicado hilo, para que por aquel disgusto y temor, sacasse el que passaua de ordinario en sus vanquetes y saraos, de que le auian de matar sus enemigos. No menos le passó á Ionadab, que siendo grande amigo de Amon, se admiró de verle descolorido y flaco, por donde le dixo, porque así te consumes hijo de Rey? pareciendole que no tenia para que, siendo Principe y señor. Pues ya quien dixerá que Aman, no estaua lleno de gloria, con la priuanga del Rey Assuero, y le priuaua de gusto, solo el saber que Mardocheo, vn Hebreo pobre no le quitaua el bonete como el quisiera, como ay muchos deste humor que solo deste acha que enferman. No en vano dize san Ambrosio, que de la vida humana es viua imagen la rosa, que luego q̄ nace la cercan espinas. La resolucion deste negocio es, q̄ ájurado el mundo de no dar renta sin pensión, y de andar siempre en los regalos despoluoreando hiel y acibar. Para significar este punto los Romanos, como lo refiere Macrobio, fingieron dos diosas, la vna que dezian Angeronia nombre de tristeza y melancolia, y la otra Volupia, nombre de deleyte y gusto, con esta ordē que en el templo de Volupia, porian la estatua de Angeronia, y fino era en el templo de Angeronia, no le sacrificauan á Volupia, dando á entender que no ay alegría sin tristeza, ni riq̄za sin temores. Pero como estos en los ricos anden tan dissimulados, y no se les pueda ver el pecho, parecen á quien los mira en tanta gloria vêturosos,

*Cice. li. 5.
Tusculanumques.*

2. Reg. 13.

Ester. 3.

*Ambros.
li. 3. exam.
capit. 11.*

*Macrobi.
li. 3. Satu.*

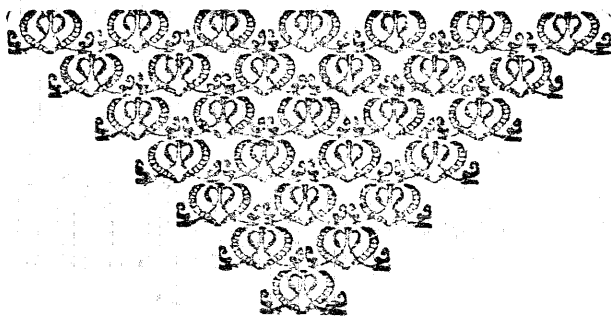
EMPRESA QUARENTA Y SINCO

pero aunque mayor la tengan, no es posible que dexen de andar colgados de los ojos, en especial sino andan cōcertados con Dios, que esto solo basta para traerlos desfabridos. Porque ansí como si el brazo esta desunido y descōcertado del ombro, no puede dexar de andar desabrido y doloroso, miétras no buelue á su encaje, por mas q̄le pōgan vendas de seda, y mangas de brocado, de esta manera siendo como es nuestro ombro soberano Dios, en cuyo centro y encaje consiste nuestra dulce quietud, por el mismo caso que los braços de la republica, que son los ricos y poderosos, no anden con el vnidos y conformes, aunque los cubran de oro y purpura no pueden dexar de andar melancolicos y tristes, por ellos dize el Sabio no se vera sin dolores el coraçon del iniquo. Y á los tales amenaza el Señor que á de cercar de espinas sus caminos, y pretensiones. Puso se este pensamiento en vn tiro de bronze clauado por el fogon, q̄ quien no sabe el secreto dira que puede batir los montes y no es de alguna utilidad. Y así al rico descontento se le da esta Empresa.

Ecclesiast.

3.

Osea. I.





PARA baxerse el rio candaloso
 No ay inmundicias à que no se abaxe,
 Recibira el arroyo cenagoso,
 Y al vil estierco le dara passage,
 Desta suerte se trata el ambicioso
 Que à truenco de un renado vassallaje
 Recibira consigo,
 Qualquier infame por estrecho amigo:
 Y porque le acompañe el pueblo todo
 Barrera humilde con la boca el lodo.

EMPRESA QVARENTAYSEYS

Quis me constituat iudicem ut ad me veniant omnes.

2. Regum 15.

COMO al vicio se le dio por falsa el deleyte, fue necesario que la virtud tauieffe la suya. Pues siendo como es de sayo ardua y dificil, nadie le firuiera, sino fuera con la esperança de algun premio. Y aunque el del cielo bastara, proueyose en el interin de la honra, cõ que acuden los buenos à la virtud. Y porque ninguno se descuydasse, le imprimiõ naturaleza vn apetito della tã vehemente, que no ay suerte tan abatida y humilde, como lo dize Valerio Maximo, à quien no le pique la dulçura del honor. Porque en fin es cosa rica, ser señalado con el dedo; y que digan aquei es, como lo dize Persio. Sindada que este daleo es el que con tantos à hecho que con injustos medios lo preteadan y que rebueluan el mundo, con fin de gozar de estima y alabanças vanas, que este fue el objecto que tauo Alexandro, Ponpeyo, Cesar y Mario, como lo dize Seneca y no alguna j usta pretension. Y lo que peor es qno à reseruado esta pasiõ à los que professan desprecio y humildad. Chrysostomo en figura de vn grande incendio que abraza vn poderoso Alcaçar, se lamenta que el faego de la ambicion tenia ocupado en su tiempo casi todo el edificio de la Iglesia, porque se pretendian ya las dignidades por dinero y negociacion, pero lo que mas admira en este vicio es, los medios tan varios que toman los ambiciosos para ganar honor. Quien creyera que siendo como lo es, premio de la virtud, la quieran algunos arrebatat con el vicio. Y en esta quenta podra entrar Pausanias, como lo refiere Iustino, que preguntado à Hermoclas, de que suerte podria esclarecer su fama, le dixo que matando à vn señalado varon, y ansí lo hizo que matò à Filipo pa-
dre

*Val. li. 8.
capit. 1.
Persius Sa
tyra 1.*

*Senec. Epi-
stol. 66.
Chrys. ho.
1. in Epist.
ad Heb. 1.*

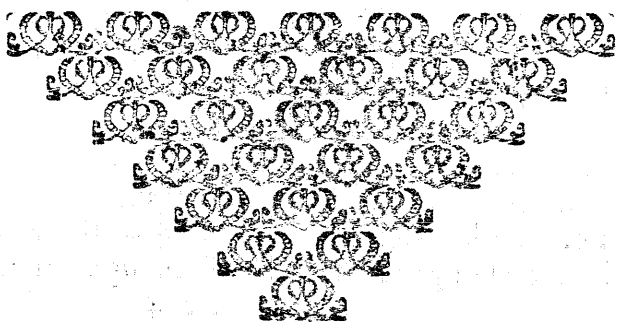
Iust. li. 9.

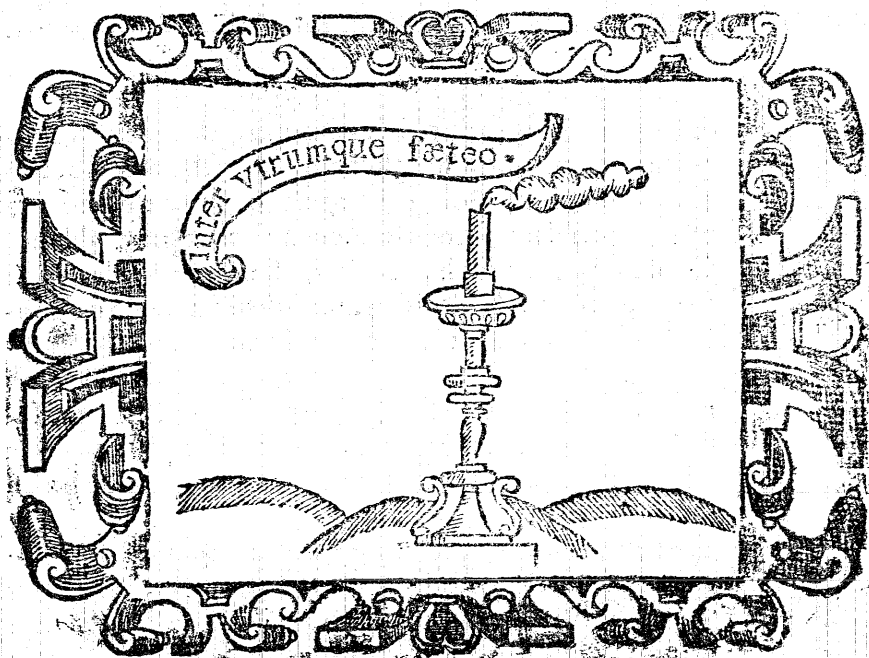
dre de Alexandrò Magno. Y con el podra y Heroitratro, cuyo nombre aunque no lo merecia escriuio Teopòpo, que solo por afamarse qu em ó el a molo templo de Diana. Pero mas hizo quien se mató como lo hizo Empedocles, que se arrojò en el fuego de Etna, solo porque se dixesse que auia bolado al cielo. Caro comprauan estos la honrra, y no menos los que la pretenden del vulgo, con feruirle de rodillas, á trueco de que le sirua de bonete. Blondo refiere, de la manera que los Candidatos pretendian los Magistrados en Roma, con vestiduras blancas, y alguna vez para suplicar con mas humildad, sin la tunica interior pidiendo à todos las manos. Y aun refiere Ciceron, que alguna vez se postrauan por el suelo à todos. Y así dize en sus officios, que es cosa miserable la ambicion. Por donde vino à dezir el diuino Ambrosio. La gracia popular tiene vn ordinario peligro, y es que el ambicioso, para mandar à los otros primero sirue y se inclina y para venir à ser venerado, primero da veneracion. Pero atrueco de salir con su intento todo lo sufre el ambicioso. Y nolo hazen menos los que con solo ser singulares en sus cosas pretenden estima, como los Lacedemonios, à quien reprehende Aristoteles, porque con el desprecio del vestido querian señalarfe entre los Griegos, y deste vando son los herejes, que solo por ganar fama con vna singular opinion, quieren desuiarse del comun de la Iglesia, como lo dize Agustino. Que mas fino que ay quien despreciando el honor lo pretende. Valerio Maximo dize, que muchos àn escrito en su desprecio, y es solo por ser honrados y que lo que diminuyen por su profersion, lo alcançen cò la memoria que dessean. Tiran estos à traicion, pues pareciendo que huyen del honor le buscan, y por ser tenidos por humildes no ay bajeza que no acometan. Como lo hazia Diogenes Scinico en su tiempo que andaua

*Teopòpus.**Hora li. de
aristopoli-
ca.**Elo. li. 3. de
Roma inu
thano.**Cicer. pro
Plancio &
li. officio.
Ambros.
li. 3. super
Lucam.**Aristotol.
4. ethicorū.**Augusti.
de utilita
teorū dēdi.
capit. 1.
Valer. us.
li. 8. ca. 15.*

EMPRESA QVARENTA YSEYS

Laerti. de desnudo y se trataba como vn perro, solo por vn vano
Diogena aplauso de ser tenido por el mejor de los Filósofos. Pe-
ro los que mas alto tiran, y afectan algun mando y seño-
rio, toman otro medio que es acaudillar gente que los
estime y acompañe, sea la que fuere, que â trueco de ver
se venerados no reparan en sus costumbres. Desta qua-
Ex Salus. drilla fue Catilina, que no dexo sicario, ni homicida que
Paulo To- no traxesse à su lado para inquirrar â Roma, y para con-
uio. quistar el Oriente el Tamborlan, traya en su compañía,
todos los ladrones de Afsia, y no hizo menos Abfalon,
quando aspiró al Reyno de Israel, pues recogio toda la
2. Reg. 15. la morralla y hez de la republica. Porque esto tiene el
Ambicioso, que con tal que crezca su honor y se dilate
su fama, no ay baxeza que no abrace, como lo haze el rio
que se vale de los arroyos viles, y no desecha vasura pa-
ra hazerse caudaloso. Y así al ambicioso se le
da esta empresa.





QUE parte muerta, y parte este encendida
 Causa en la mecha humo tan horrible
 Que à peligroso vomito combida
 Y à qualquiera nariz es insalubre.
 Por esto fue la Pharisaeica vida
 Y lo es à Christo tan aborrecible
 Porque, ni en vicio, ni en virtud seapura
 Y el mal que no se entiende, mal se cura.

C c s

Vt quib

EMPRESA QVARENTA Y SIETE

Et quid claudicatis in duas partes? 3. Reg. 18.

QVIEN dize hypocrefia dize doblez, pues no es otra cosa, sino vna simulacion y fingimiento, cō que vna persona, muestra vna cosa en lo exterior tan diferente de lo interior, quanto lo es el cielo de la tierra. Negocio bien ageno de la simplicidad Christiana que tanto encomendó el Señor, y tan ageno que tiene dicho que pueden doblar por los que tienen el coraçon doblado. Qual es q̄ tienen los hypocritas, vsando de doblez es falsos, y texendo tela de diferentes hilos. Sin duda q̄ aquello fue lo que quiso el Señor significar quando mandò que ninguno se vistiesse de lana, y lino juntamente, que no arasse con buey y asno, y que no sembrasse juntas semillas diferentes. Como Dios es vnacto simplissimo, por extremo es amigo de la senzillez, contra la qual pelean los hypocritas, de manera, que dellos dize san Gregorio que por defuera guardan lo que por dedentro impugnan, y en otro lugar, que la vida del hypocrita no es mas que vna fantastica vision, que en lo exterior muestra lo que no tiene en lo interior, de manera que haze mezcla de cosas tan diferentes como es imagen y verdad, espiritu y carne, vicio y virtud. Por los tales se puede dezir lo que dixo Elias à los que adorauan à Baal, para que coxqueays à vna y otra parte, porque los hypocritas quieren hazer à dos manos, lo qual es genero de traycion. Pues como los fingidos y astutos, prouocan la ira del Señor, como lo dize Iob, prouocaron los Phariseos la de Christo, de fuerte que quando les dio cierto vexamen, por san Mateo, les dixo que eran como vnos sepulcros blanqueados, que defuera son bellos y hermosos, y dentro estan llenos de suziedad y corrupcion, lo qual viuamente assienta en los hypocritas, y como sepulcros en

Mat. 18.

Eccles. 2.

Va duplici corde

Deut. 22.

Grego. 20.

moral. ca.

28. & lib.

15. cap. 29.

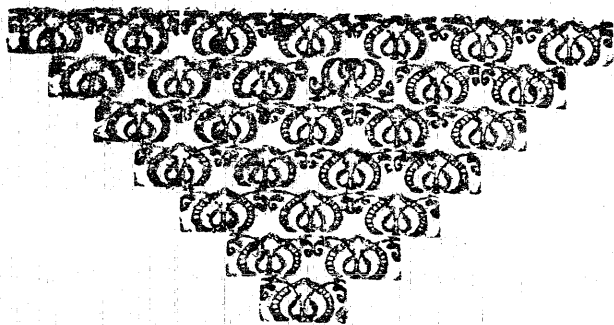
Iob. 36.

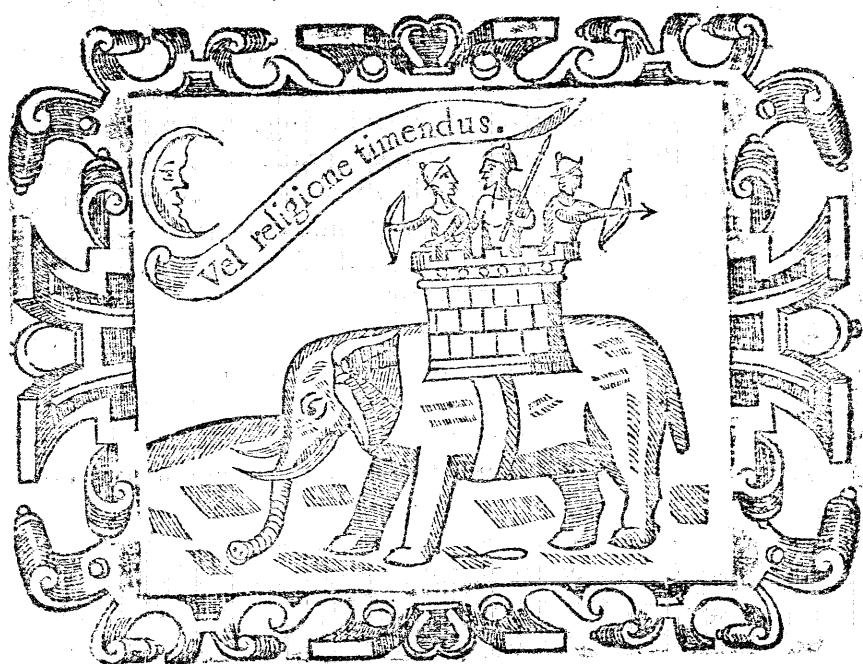
Mat. 23.

fin dan al cielo mal olor. Y la causa segun lo apunta Teo
 filato, sobre el llamar Christo nuestro bien á la hypocrí- *Teophil in*
 sia leuadura que altera y corrompe la massa, es porque *12. Luc.*
 así como por estar destemplados el calor y humedad,
 se causa la corrupcion en las cosas naturales, y de la co-
 rrupcion, el mal olor, desta suerte, por destemplarse, en
 los hypocritas las obras exteriores con la intencion que
 deue tirara Dios, y no guardar la deuida proporcion, vie-
 nen á oler tan mal y á fer á Dios y á sus Angeles pesa-
 dos y enfadosos. Pues como este vicio se halle mas de
 ordinario en las personas que tienen ó se toman officio
 le corregir y enseñar, se puso este pensamiento en la ve-
 l, ó linterna, Symbolo del predicador, como lo dize *Pic. li. 46.*
 Hierio, la qual sino esta de todo punto encendida, ó apa-
 nda, por tener mezcla de luz y tinieblas, viene á dar
 n malo y tan pestifero humo, que se dize por cosa cier-
 que haze abortar á las preñadas. Significacion viu-
 lo que haze vn hypocrita, quando se descubre, no
 diendo durar mucho en su ficion, porque como dize
 b, no dura sino vn punto el gozo del hypocrita, y es
 e las almas que á su exemplo, comengauan á conce- *Iob. 26.*
 buenos desseos, los abortan y pierden quando echan
 ver en sus malas mañas. Y así los tales por marau-
 hazen en la Iglesia solidos y verdaderos fructos. Por
 , como dize san Gregorio, los hypocritas mientras *Greg. li. 4.*
 á otros quieren dar luz para si son obscuros, porque *mor. ca. 15.*
 an la luz de los santos, pero no el ardor. Pues si ca-
 n de ardor, mal pueden encender. Por este respe-
 tos llama Isayas auestruzes, segun Eucherio, porque *Eucheri.*
 significan con grande propiedad, porque demas, de *in Isaiam.*
 ue con mucha carne tienen grandes y gallardas plu- *34.*
 y amagando el buelo no se leuantan de la tierra, po- *Ex Greg.*
 huevos y no tienen calor para empollarlos y así se *li. 13. mor.*
 dexan al beneficio del sol, segun lo hazen los *capit. 6.*
 hy-

EMPR ESA QVARENTAY SIETE
hypocritas , que por faltarles el calor viuifico de la
Christiana caridad, aunque comieçan á dar fruto no lle-
gan á colmo las crias de su enseañança. Tiniendo pues el
hypocrita solo vn poco de luz exterior , y no ardor ba-
stante para hazer illustres y gloriosos efectos , bien se
apropia con la mecha rezien apagada, que por estar en-
tre luz y tinieblas , de mas de ser inutil , causa mal olor,
como lo causauan á Christo los Phariseos. Y assi
al hypocrita se le da esta

Empresa,





POR ser de industria, y de valor dotado.
 Y porque haze al Cielo reuerencia
 Mas formidable, y sobre todo armado,
 Mantiene un Elefante resistencia
 Librenos Dios de ingenio pertrechado,
 De falsa religion, letras, potencia,
 Porque si contra Dios guerra mantiene
 Tanto peor quanto mas armas tiene.

Sagitta

EMPRESA QUARENTA Y OCHO

Sagitta potentis acuta. Psalm. 119.

LA S letras fino estan fundadas en grande fe, y en profunda humildad, muchas vezes son causa de muchos y diuerfos males. Si al glorioso Augustino no le uiera hecho Dios de nuestro vando, grãde enemigo fuera de la Iglesia, y grande daño le uiera hecho, con sus letras, ingenio, y autoridad. Pues quando era Manicheo dezia del los Catolicos, de la logica de Agustino libranos Señor. La ciencia sin este apoyto realméte hincha, como lo dize el Apostol, y por estar tan hinchado Arrio, y tan lleno de ayre segun su nombre, rompio con la fe y religõ Christiana, solo porque le parecio que merecia vna Mitra y no se la dieron, segun lo refiere Agustino. De Achacio refiere Eusebio, y de Aecio, Sozomeno, que por ser agudos y bien hablados, dexando la fe la persiguiẽrõ terriblemẽte cõ las armas de su eloquẽcia No espõq. ño azar este de los ingenios agudos y cargados de ciencia, ver que por marauilla se dan a la perfeccion, la qual abraçan con mas promptitud y facilidad los simples idiotas, segun lo lloró vn tiempo Agustino quando oyendo las vidas de los Heremitas de Tebaida, dixo leuantanse los indoctos, y arrebarã el Cielo, y nosotros cõ nuestras doctrinas nos quedamos embueltos en la carne, y en el sangue. De Arsenio refiere Surio, que siendo docto, y tanto que fue llamado de Teodosio, para que fuesse ayo de sus hijos, dezia que con sus letras no auia llegado à la ignorancia, de vn humilde Monje, y que preguntado de Euagrio Varon insigne en letras, porque de ordinario los rudos y simples suelen ser mas virtuosos, respondio, que porque el tiempo que gastauan los Letrados en saber la difinicion de la virtud, lo gastauan los idiotas en exercitarla. Porque como dize Luis Viues, mejor sabe pintar,

2. Cor. 8.

Augus. li.
de heresib.
capit. 53.

Euse. li. 5.
capit. 34.

Sozomen.
li. 4. c. 22.

Aug. li. 8.
conffe. c.
8.

Sur. to. 4.

pintar, quien con el pinzel exercita el arte, que quien da solamente los preceptos. Y que las letras sin humildad ay an sido la principal ocasion en nuestros tiempos de la perdicion de las Alemanias, confieffalo Stapletono como testigo propinquo, diziendo que por ser los Cientificos Alemanes soberbios, por confiar en las letras, por no querer oyr sermones, ganar indulgencias, y exercitarse en officios de piedad, se perdieron. De manera que para hazer mal y daño grande ocasiõ ay en las letras sin Dios. La potencia y riquezas tambien sino las acompañan virtud, no son menos poderosas para llevarse los coraçones. Y basta por exemplo lo que se dize del antichristo, y es que derramando dineros trabucara el mundo. Pues ya el titulo de la Religion es tan poderoso, quanto se vio en lo que hizieron los hijos de Israel, pues luego que Geroboan leuâtó los bezerrillos, y les dixo que eran los dioses que los auian sacado del poder de Pharaon, no solo los adoraron, sino que en seruicio suyo los padres sacrificauan á sus hijos. Y si esto passò en Samaria, no passò menos en Ierusalem, donde porque los señores Pharisios dixeron al pueblo que era punto de santidad, que se ofreciesse dones al templo, como quiera que facesse, vinieron los hijos á sacrificar á sus padres, mandolos de hambre por acudir á sus tradiciones. Pues si las letras de por si son poderosas, las riquezas y el titulo de la santidad y religion, quando concurriere juto en vn supuesto que no sea de veras Catolico, grandemente se á de temer, y pedirle al Señor que no nos de tales enemigos, como lo fueron antiguamente vn Arrio Presbitero de Alexandria, vn Paulo Obispo de Samosata, y vn Nestorio Arçobispo de Constantinopla, y en nuestros tiempos vn Caroloftadio, vn Caluino, vn Melanton, los quales por vsar destas armas, ser ingeniosos, professar letras, tener potencia y fauor de principes, y llevar delãte

*Ludui. Vi
ues in suo
Sacrificio.*

*Stapleton.
li. 1. prop-
tiam inor.
Dominica
12 post pñ-
uocatem.*

*Antoni.
4 p. Theol.
summa ti.
13. ca. 4. §
3.
3. Reg. 12.
4. Re. 13.
E. 21. E.
2. Paral. 25.*

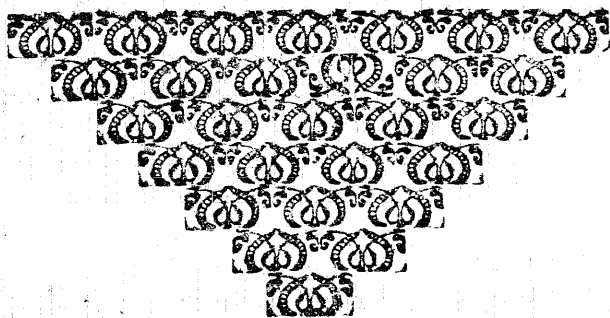
Mat. 15.

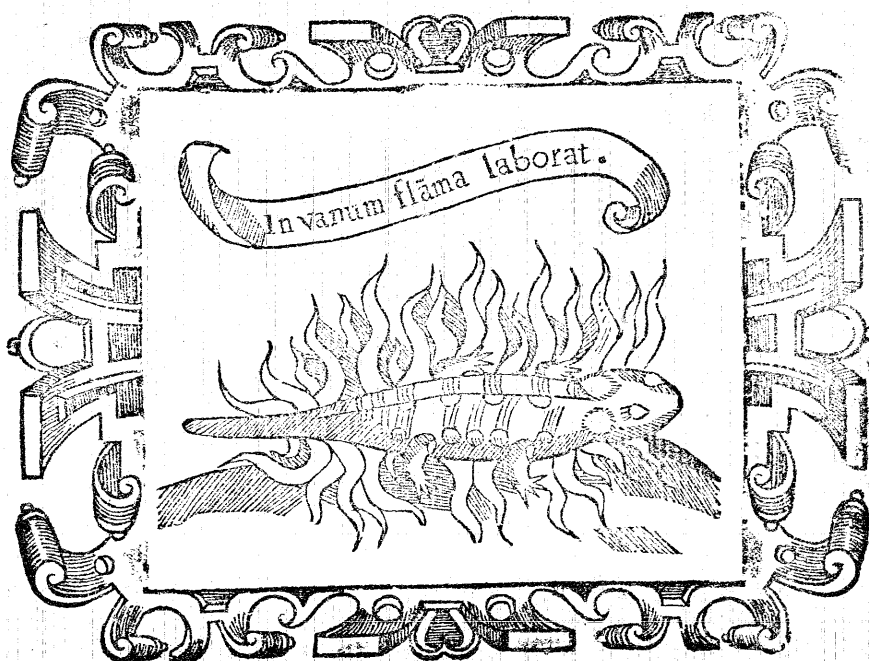
*De Arrio.
Secret. 1.
capit. 1.
de Paulo.
Euseb. li.
1. cap. 4.*

titulo

EMPRESA QVARENTAYOCHO

De Nesto. titulo de nueua religion, àn hecho tantos daños en la
Socrates. Iglesia. Puso se este pensamiento en el Elephante, que
lib. 17. ca. quando es enemigo en la batalla es de temer, ansi por-
pit. 29. que es poderoso y fuerte, como porque es capaz de
disciplina, y vltimamente porque es animal religioso,
Plin. li. 8. como lo dize Plinio, y ansi puede hazer mucho mal, y
capit. 1. viene bien para significar estas partes en vn sujeto sober-
bio, ver que parece que esta hinchado segun su natural
composicion. Y assi al poderoso para el mal se
le da esta Empresa.





POR milagro se escribe
 De la naturaleza
 Que fria en medio del ardiente fuego,
 La Salamandria vive,
 Y tiene su bracez,
 Por aura dulce y regalado fuego.
 Pues yo dare al mas ciego
 Milagro mas patente,
 Y es, que entre tanto bien qual Dios le aplica,
 Con manolarga y rica.
 Que todo es fuego de su amor ardiente
 Se sienta un obstinado
 Mas frio que la nieve y mas elado.

D d

Refri-

EMPRESA QUARENTA Y NVEVE

Refrigescet caritas multorum, Mat. 24.

CON grãde verdad se dize q̄ Dios ciega y endurece a vn pecador, como lo determina santo Tomas, no porque le ponga disposiciones para este efecto, sino por que no le da los auxilios particulares y extraordinarios, con q̄ sabe q̄ se à de mollificar su coraçõ, y digo extraordinarios, por q̄ los generales y suficietes, cõ q̄ si quisiessa po lra cõ uertirse à el no los niega ni negara jamas. Por donde vino à dezir Teophilato, que entõces se dize que el pecador se endarece, quando le pone al sol de justicia impedimento de culpas, para que no entren los rayos, de su luz por las vértas del alma. Y por ser tantas las de su pueblo le pide Isaias al Señor que le ciegue el coraçõ y le agrauel las orejas, porque ya lo merecian sus defa fueros. Y dize primero cegar que enfordecer, porque de estar ciego y añeblado el entendimieto, por la frustracion y ausencia, de los diuinos influxos, viene acerrarse en la voluntad la oreja de la obediencia, y quando à este trance llega Dios con vn alma, ó es por alguna grande ingratitud, tras auer recibido particular luz de su mano, por donde dize el Apostol, que es imposible boluer à la primera gracia que perdio, segun explica este passo Salazar por ser tan dificil su conuersion. O es por auer cõtraydo tan mal habito de pecar, q̄ esta ya como insensible à los diuinos toques, y à pecadores, desta fuerte les dize el Profeta Jeremias, curamos a Babilonia y no à sanado, dexemosla que es el genero de mayor castigo y agote con que la pudo amenazar, y no es mucho que los desafacie el Profeta, porque como diz Hippocrates, quando vn doliente no siente en el cuerpo, mayor mal tiene en el alma, y segun esto quien no siente las heridas de su conciencia, ni del cielo los casti-

*S. Thom.
1. 2. q. 79.
artic. 3.*

*Teophila.
in 12. loc.*

Isaie 6.

*Salazar.
discurs. 18.
capit. 3.
Ad. Hebr.
6.
Jerem. 51.*

*Hippocrat.
lib. 2.*

*Aphoriz.
9. capit. 6.*

gos ò fauores, grãdísimo mal tiene interior, como tan bien lo es dexar Dios á vn pecador en ceguedad tan grãde, que de las cosas que le auian de ser motiuo para salir de la culpa, toma ocasion para esforçarla mas y dar mayor golpe al clauo de su obstinacion, y porque esto consiste por exemplos, mirese lo que le passò à Pharaon, cuyo coraçon se repite en el Exodo, que Dios lo auia de endurecer como en efecto lo hizo, dexandole tan ciego que siendo tantos y tan prodigiosos castigos, de fuyò poderosos para que dexasse la presa de su culpa, pues á este blanco tirauan, no solo no lo hizo, sino que cada dia se ponía mas rebelde y pertinaz. Que mayor ceguedad que la de Ieroboan, pues viendo à los ojos, que à la voz de Semeya se auia hecho pieças el altar, en que el Rey adoraua sus bezeros, se estuuò entero y perseverò en su maldad. Y no hizo menos Sedechias, pues viendo ya su pueblo preso en Babilonia, y que aun se andaua Dios esgrimiendo la espada de su justicia, no solo no se rindio, sino que de nueuo començo á romper el yugo y las coyundas de su ley. Pero porque los castigos no parece que tienè tanta fuerça para mollificar los pechos, como los regalos y fauores, quiso Dios con su pueblo, tentar el camino de la piedad, y quando mas frio y endurecido estaua, vino al mundo lleno de misericordias. Bien significaua este pensamiento la figura en que le aparecio à Ezechiel, que estando de medio arriba como de fuego se ardia mas por los pies, significando que en la postrera edad que es la del Euangelio, se auia de arder su Iglesia en llamas amorosas, como en efecto hizo el Señor que ardiè quando baxò el dia de Pentecostes toda la esfera del fuego de su caridad. Pero como el fuego obra segun la disposicion de la materia, vemos que derrite al oro y endurece al barro. Bien se vio aquesto en la Madalena, que se derritio à este fuego, porque auia de

*Exod. 10.
& II.*

3. Reg. 13.

*Esdras 3.
capit. 1.*

Ezech. 3.

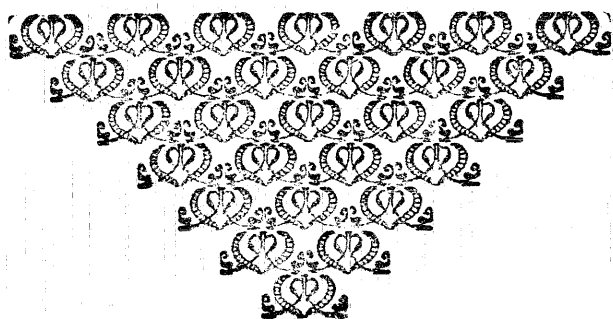
*Ex Hiero.
quasi. 1. de
Hedibion
Et offe. in
vas trall.
ta gloria.*

EMPRESA QVAREN TAYNVEVE

*Ad Rom. 9.
aliud in cō
tumelia.*

ser vaso de gloria, y se endureció Iudas por que auia de ser vaso de contumelia y deshonor, segun lo hazen sus imitadores, que en medio de tanto fuego como ay en la Iglesia se endurecen y resfrián, y sino diganme que son todas las obras de Christo, sino fuego, y que los exemplos de los santos sino brasas de fuego, y que tanta predicacion, sino relampagos y rayos de fuego, pues ya si á tanto fuego exterior, se añaden las inspiraciones interiores, que nunca dexan de soplar al coraçon, realmente esta vna alma metida en vna fragua de fuego de amor de Dios. Y sino se enciende sera por su grande y excessiua frialdad, bien semejante à la de la Salamandria, de quien se dize que se sustenta en el fuego sin lesion. Y assi al obstinado se le da esta Empresa.

Pier. li. 16.



TERCE RA PARTE DE LAS EMPRESAS ESPIRITVALES, y Morales, en que el Autor profigue la explicacion de la primera, contra la secta de los A- gapetas, y alum- brados.

Capitulo primero, en que el Autor declara su intento.



ENDE que tome la pluma para
escreuir estas Empresas, fue mi
principal intento, la explicacion
de la primera que remiti á este lu-
gar, por no exceder la medida de
las demas, y el orden que àn segui-
do, los que las àn recogido y ex-
plicado en nuestros tiempos. Ya

dixe quando la comence á explicar, quien fuesse signi-
ficado por el sol, que se pone en aquella Empresa, y
quien por la viña, restaua saber quien son significados
por las Zorras, que las suelen contaminar y destruyr.
Y aunque dixee en el Prologo, que por ellas queria
significar solamente, cierto genero de hypocritas
que en nuestra España se llaman alumbrados, pero
como esta Empresa se dedique à la santa y general In-
quisicion, y en los edictos generales que se leen de la

PRIMERA EMPRESA

Se, no solo se haga mención de la secta de los alumbra-
dos, sino tambien de otras sectas, errores y abusos, cõ
tra nuestra religion, me â parecido tratar tambien de
otras sectas y apostasias, conuiene â saber, de los judai-
zantes, y sarracinos, los quales recibido el fanto bap-
tismo, se bueluen en todo, ò en parte â su infidelidad.
Porque estos como se anden entre nosotros, y junta-
mẽte con los agapetas y alũbrados, con especie de hi-
pocresia hagan daño en esta viña del Señor, con mas
propiedad se comparan con las zorras, q̃ otros quales
quier herejes ò sectarios, q̃ descubiertamente dañan.

Y assi pienso hazer tres discursos con el fauor del
cielo, contra estos tres generos de zorras, lo que de a-
qui puede resultar, es bien coman y doctrina de im-
portancia, particularissimamente para los q̃ tienen vi-
ñas â cargo, quiero dezir gouierno y administracion.
Por q̃ por el primer discurso, se sabra quiẽ son los ver-
daderos agapetas y alũbrados, para que sean conoci-
dos y no dañen, negocio que muchos lo ignoran. Por
ocasion del segundo que hare contra los judaizantes,
se sabra en particular, la razon que ay para que contra
sus decendientes, se ayan hecho tantos estatutos en
España, y por ocasion del tercero se sabra tâbien, por-
q̃ permite el Señor, que tras tantas jornadas como se
ân perdido en la cõquista de la tierra santa, este el dia
de oy en poder de los sarracinos, los daños grandes q̃
ân hecho en España, y la razon que tuvieron los cato-
licos Reyes, Don Fernando, y Doña Isabel, para ex-
peler, â los vnos y â los otros, y fundar en estos Rey-
nos la santa Inquisicion. Sujetos eran estos, dignos de
otro mayor ingenio y caudal que el mio, pero hare lo
que pudiere, con fiado en el fauor del Señor, que suele
acudir â los humildes.

Bien

PRIMERA EMPRESA 2

Bien se q̄ podra dezir alguno, q̄ son largos discursos estos para la explicaciõ de vna sola Empresa, pero en esto no hago yo cosa nueva, pues entre los Italianos q̄ tienē la prima en este arte, no faltò quiē para explicar vna Empresa, q̄ hizo en loor del gr̄a Maestro de Malta, y de su nobilissima religiõ, hiziesse vn libro entero dádole á vn fol con vn cerco, varias y elegãtes explicaciones.

*Iacomo
Eso, corona
del Cavallico
He
resomilus
no.*

Començaremos pues, por la secta de los agapetas y alũbrados, cuya infeciõ no à dexado, d̄ picar en n̄ra España, en diferētes tiēpos y lugares, los quales de se creto àn hecho, no pequeños daños, y vuerã sido sin cõparacion mayores, y por v̄tura irreparables, si los santissimos c̄sfores, y zelosissimos padres d̄ n̄ra religiõ, no vuerã acudido al remedio. Yaunq̄ por su singular vigilãcia, y ardētissimo cuidado, se puede creer q̄ en España se à extirpado la secta destas antiguas zorras, no dexara de ser de importãcia, descubrir sus mañas y astucias, para si en algũ tiēpo resucitarē, saber d̄ la manera con q̄ àn de ser conocidas, y caçadas.

Y porq̄ tratãdo desta materia, nos à de ser forçoso poner algunos casos q̄ entre gēte espiritual àn succedido dignos de memoria, y de dolor, y alguno reparare ser a queste incõueniēte sepa q̄ no es sino muy vtil à los fieles, y aũ de importãcia para los q̄ no lo son, cõuiene à saber q̄ en escrito, se redarguiã las caidas d̄ las personas religiosas, por lamētables que seã, lo vno para la humiliaciõ de vnos y cautela de otros, y lo otro porq̄ los hereges, y enemigos n̄ros no nos dê cõ ellas en los ojos, viēdo q̄ no se reprueuã, ó q̄ se disimulã y encubriē. Demas de q̄ quãdo se pasã en silencio, dã sospescha de mayor fealdad de la q̄ tuuierõ. Y si esto no fuera de vtilidad, no lo vuerã hecho mil do

Ec 2 ctiores

EXPLICACION DE LA

tores graues, y eruditos, como fuerō, Sophronio, Casiano, lo Pedro, el vno el Cluniacense y, el otro el de Damian, S. Antonino, Laurécio Surio, y el gr̃a Baronio, los quales hinchierō sus obras, de exēplos semejantes, para q̃ por ellos se viesse la fragilidad humana, ò la diuina misericordia, ò justicia, no reparado tã poco en q̃ escreuir cōtra errores ò abusos, podria ser ocasiō de q̃ algunos aprēdan lo q̃ no saben. Razon q̃ podria correr quãdo el abuso, ò el error se pusiesse desnudo, y solo, pero quãdo al pie se pone su cēsura y cōfutatiō como se haze en las cōtrouersias, y disputas cōtra hereses, no es negocio prohibido, sino puesto en practica, por personas de tã gr̃a le autoridad como fueron, Epiphanio, Irineo, Teodoro, Geronimo y Agustin, los quales descubrierō las entrañas, à todas las hereticas inuēciones. Verdad es q̃ escriuir en lēguavulgar y en forma, las controuersias y disputas q̃ se ãn tenido contra los hereges de nro tiēpo, prohibido esta por algunos, particulares respectos, pero quãdo los errores, ò abusos de alguna secta, se ãn esparzido por el vulgo, y cōuiene q̃ se reparē, como se podran aplicar las medicinas, sino se descubriē las llagas? Negocio tã necesario, q̃ auēdo el clarissimo Agustino escrito contra los manicheos, hereges de su tiēpo, en estilo muy leuãntado, y advertido de sus amigos que no hazia su doctrina el efecto que padiera, por no allanar el language, de manera que los imperitos lo entendieran, vino à dezir las palabras que se siguen.

*Agustin.
de Genesi,
cōtra Manicheos, li.
1. capit. 1.*

Plazido me à el parecer de ciertos Catolicos, que siendo eruditos y enseñados, en las liberales diciplinas, como huuiessen leydo los Libros, que sacamos à luz contra los Manicheos vieron, que los imperitos, ò no los entiendan,

ò con

ò cõ grande dificultad, y amonestaronme con grande beneuolencia, que no me desuijasse de la vulgar y comũ manera de hablar, si pretendia expeller errores tan perniciosos, de los animos de los Imperitos y necios. Porq̃ el estilo vsado y simple, los doctos tãbien lo entienden, y el sublime y alto, no lo entienden los indoctos. Todo es de Agustino, significando, que en ocasiones semejantes, conuiene alguna vez hablar en lengua, que la entiendan todos, y si con esto alguno bebiere el veneno sin aprouecharse del antidoto, culpa suya sera, y no se puede huyr todo lo que da ocasion. Y si hazer aquesto es enseñar, tambien se auian de prohibir todas las sumas en lengua vulgar, pues no dexan genero de pecados, que no expliquen con todas sus circunstancias y fealdades. Quanto mas que ya vemos sin este rezelo, como en los edictos de la fe, que leen los señores Inquisidores apostolicos, se expresan mil casos hereticos, ritos judaicos, y supersticiones y hechizerias, y mil errores y abusos de la secta de los alumbrados, para que denuncien los que algo saber.

Tambien acerca desto, se à de aduertir lo que dize el mismo clarissimo doctor, y lo aduertio muy biẽ el muy docto, Enrriquez y es que siempre que se ofrezcan sectas, ò heregias, se à de escriuir, y assi escriuiendo à Confencio, y aconsejandole pues tenia caudal que tomasse la pluma y escriuiesse, contra los errores de Prisciliano, dize que no ay mejores redes para caçar y destruir hereges que la pluma y el papel. Y en los libros de Trinitate aña de mas, y dize que quando se ofrezcan sectas y abusos, conuiene que se escriua muchos libros, aunque se repita la doctrina, porque como no todos se agraden de vna escritura, la varie-

*Enrriq.
de peniten
tia, ca. 1.
Aug. cõtra
mendaciu,
c. 6. li. 1.
de Trinitate,
cap. 3.*

EXPLICACION DE LA

dad del estilo, podra hazer que se comuniqué á todos por dõde no puedo dexar de admirarme, de q̄ siendo esta secta de los Agapetas y alumbrados tan antigua, y auiendo picado en tan diferētes tiempos y lugares, como en este discurso se vera, ninguno que yo sepa de proposito á tomado este assumpto en las manos. Si yo he hecho algo en esto, y è descubierto campo, para que otros se animen á esta empresa, no quiero mas gracias, de que sea de fructo mi trabaxo, que no á sido pequeño, con tan pobre y fragil nauezilla como la mia, tentar nuevo mar y golfo no conocido de otros marineros,

Tâbien quiero q̄ se aduertâ, que las autoridades de los santos todos que aqui se alegan, no se traen manõsamente mutiladas ó torcidas, como algunos hazē fino para el mismo intento que sus autores pretendieron. Y assi van columnas y sermones casi enteros, para que se vea q̄ á ninguna cosa bago violencia, y que mas foy en esto Historiador que Autor. Tambien no vfo tratando de Hipocritas, de Apodos, y Similes, de que algunos vsan mas para reyr que para edificar, porque demas de que la Teologia symbolica, no es para prouar y concluyr: no quiero que digan que tengo gana de satyrizar y andarme en flores, y la doctrina que aqui se enseña, mas es para utilidad que para gusto y recreacion.

Lo que de aqui pretendo que resulte es bien comun, que sea de á de preferir á todo bien particular, mouido del justo dolor que me ha hecho, ver las desgracias grandes que ân sucedido, entre personas religiosas, por no arçimarse á las reglas y auisos que por todo este discurso se ponen. Y porque no me achaque, no dire cosa de importancia sin autoridad, y aun
que

que pudiera poner los lugares, todos en latin me parecio no hazerlo, lo vno, porque fuera hazer grande volumen, y lo otro, porque los que no saben latin, no se embaracen, y corran por todo con facilidad. Pero van tan fielmente trailadados, que no he puesto ni quitado vn punto de la verdad.

*Capitulo segundo, en que se declara quien son aquellas
Zorrillas que se ponen en la primera Empresa.*

68. 2o

PARA entender con breuedad quien sean, no ay necesidad, sino de referir aqui las palabras del dulcissimo Bernardo, sobre el Psalm. 90. las quales son las que se figuen.

Mirad (dize carissimos hermanos) como la primitiua Iglesia, fue acometida del temor de la noche, porque noche obscura fue aquella, quando â todos los que la perseguian les parecia que hazian gran seruicio â Dios, pero esta guerra de los tyranos vencida, y sossegada esta tempestad, se hizo la Iglesia esclarecida, y conforme â las promessas del cielo, se puso en la cumbre de la gloria. Doliendose pues el enemigo de ver frustradas sus esperanças del temor de la noche se conuirtio â tomar la saeta q̄ buela de dia, y con ella hirio â muchos dela Iglesia, por q̄ se leuantarõ ciertos hõbres vanos, y amigos de vana gloria, y quisierõ adquirir nõbre celebrado, y saliendo de la Iglesia, por mucho tiẽpo la tuuierõ afligida cõ diuersas y pueras doctrinas. Pero este segũdo daño, tãbiẽ fue excluido

*Bernard.
sermo. 33.
in Cantic.
non time-
bis à timo-
re noctur-
no.*

*A Sagit-
ta volante
in die.*

EXPLICACION DE LA

por la sabiduria de los santos, como lo fue el primero por la paciencia de los Martyres. Pero veys aqui y á nuestros tiempos libres de vno y otro mal, bueltos á manchar con el negocio que anda en tinieblas, ay desta miserable edad, por causa de la leuadura de estos Fariseos, que es la hypocresia, si se puede llamar tal la q por su abudancia, no se puede encubrir, ni ella lo quiere por su desuerguença, todo es de san Bernardo.

A negocio Perambulante in tenebris.

Con estas palabras y otras de aquel sermon 33. don de las pone, se muestra este santissimo Doctor, no poco estomagado con ciertos hypocritas de su tiempo, los quales como despues veremos, les llama Zorras, explicando el segundo de los Canticos, los quales, como alli lo declara hazian grandes daños en esta viña del Señor. Segun se colige pues desta doctrina, tres generos de enemigos, son los que ân perseguido la Iglesia, que es su viña y heredad, los primeros fueron los tyranos, los segundos los hereges descubiertos, y los terceros son los hypocritas que de secreto dañan, con cubierta y sombra de piedad, hasta la venida del ultimo, y peor que sera el Antichristo, á quien segun esta exposicion, llama este Doctor demonio Meridiano.

*Ab incur-
su, & de-
monio Me-
ridiano.*

Bibeza tiene si bien se mira esta exposicion, pues quien no v. e, que temor de noche fue aquel, en que á la Iglesia pusieron los tyranos, pues ciegame y á ojos cerrados, como quien descarga el golpe de noche, le acometieron los diez Emperadores, Etnicos, que como otras diez plagas de Egipto, segun lo notó Paulo Orosio, pretendieron hazer la noche y desparecerla de los ojos si pudieran. Pero supuesto que los tales, no solo no salieron con su intento, sino antes fueron ocasion, de que esta viña soberana se multiplicasse y creciesse, podemos dezir que estos en efecto fueron

*Paulus O-
rosius, de
Orne. mñ
di, lib. 7.*

fueron los que la podaron con las hozes del martyrio, pues pareciendo que la cortauan y disminuían, quitando della tantos sarmientos fructuosos, con el golpe del Cuchillo, de las nauajas y parrillas, y de tantos otros instrumentos, realmente la crecian y multiplicauã, y no como quiera, sino que afsi como en vna viña por vn sarmiento que le quitan y deguellan, faltan siete con mayor orgullo y pujança, desta misma fuerte, por vna cabeça de vn Martyr que podaua el tyrano cruel, saltauan mil mejoradas en fe y en caridad, y desta manera, como lo notaron Iustino martyr, y el Magno Leon, se multiplicaua esta gloriosa Iglesia y viña del Señor, con lo qual parecia que en la sangre de los Martyres como en la fuya Christo ponía cierta virtud prolifica y fecunda, para engendrar fieles, pues fue este riego fuyo rã poderoso, que se dizze y canta con verdad, que con su sangre bendita plantaron la Iglesia los Apostoles del Señor.

Pues los següdos, q̄ son los hereges descubiertos, no menos viuamente se comparan con las saetas, que buelan de dia, pues los tales con agudas puntas de agudos y cauillosos argumentos, ya por vno, ya por otro lado, no aguardando â la noche para encubrirse tiran al blanco de la Iglesia. De aquestos sin duda se entiende lo que escriue el Real Profeta, diziendo que vn juali de la selua, y vna fiera singular, destruye esta viña del cielo, llamando jaulies y fieras singulares, â los hereges descubiertos por la braueza y furor con q̄ la fuelen destruyr, derribando las cercas empinadas de la doctrina carolica, y abriendo en ella fendas singulares, de singulares docmas y opiniones, contra el comun y vniuersal sentido de los santos. Lo qual vemos verificado en nuestros tiempos miserables en lo

*Iust. Dialo.
cum Ty-
phone.
Leo. serm.
1. de Petro
& Paulo.
Ex officio
Apostolor.*

Psal. 70.

EXPLICACION DE LA

que este juaui Lutero y sus sequaces án hecho, pues entre otras dentalladas que án dado en las hermosas vides desta heredad de Dios, y träs auerla destroçado, con las trompas de su desuerguença y fuziedad, le van ruyendo y derribando por el suelo las pampanas verdes de las sagradas ceremonias.

Los terceros, dize que son los hipocritas dañosos, cuyo negocio anda en tinieblas, por q̄ no al descubierro, sino furtiua y mañosamēte hazē sus asaltos, sin que puedan ser facilmente conocidos, por q̄ para este efecto, buscā escondrijos y cueuas nocturnas, y encubrē sus vicios cō exteriores apariencias de virtud. Por dō de los tales con grandissima propiedad se llaman Zorras, y en esta figura se ponen en aquella Empresa.

Bien es verdad, que podrian ponerse en otro similitud por los muchos que ay, à que son comparados los hipocritas, de los quales haze vna larga lista Vincencio, Beluacense en su Especulo moral. Pero para el hipocrita dañoso, que es el que en aquella Empresa quisimos representar, ningun similitud se pudo poner mejor que el de Zorra, porque demas de que se haze alusion al segundo de los Canticos, sin duda entre los animales que crio naturaleza, ninguno ay que lleque á la zorra, en vsar de cautelas y mañas, ya para defenderse ya para caçar, porque apunta vna cosa y haze otra diferente, nunca tira por camino derecho, porque no la saquen por el rastro, hazese muerta quando se vee apretada y esta viua, con su orina haze lodo, y rebolcando la cola en el, la sacude en los ojos de los perros que la siguen, tiendese alguna vez en tierra bermeja, por tomar el color y parecer ensangrentada, y deteniendo el huelgo caça las similes quezillas, finge el ladrido de los galgos quando

van

Vincēt. p.
3. Speculi
moral. dis-
tingt. 10.

Cantic. 2.

Isido. li. 2.
Orig. ca. 2.
Elian. lib.
6. cap. 23.

tras ella por desmentirlos, y otra vez se caelga de vna enzina, con que los dexa burlados, como se puede ver en Isidoro, Eliano, Plutarco, Bartolome Angliano, y Vincencio, y otros que escriuen historia natural, que todo haze semejança con la hipocresia. Pero aunque estos animalejos hazen daño en los apriscos del ganado, y en los corrales de los cortijos, dañan notablemente à las viñas: porque demas de que haziendo entre las vides algunas coneçuelas, las defabrigan y ofenden, son golosas, y despuntan las primeras hojas de la vid, y se comen los razimillos tiernos, q̄ es lo q̄ mas frisa con el pensamiêto, de aquella Empresa.

Y que la zorra sea comun symbolo del hypocrita, cosa es sabida de todos, por los engaños de que vsan los que tocan en este vicio. Plutarco refiere que quiriendo Carbon el Consul, notar à Silla de fingido, y de cruel, le solia llamar Zorra y Leon, y que Lisandro capitán dezia, que en la guerra quando no bastara la piel de Leon, se à de tomar la de Zorra, conuie ne à saber de astucia y maña. Persio le dize à vno, para notar le de doblado, que traia vna zorra en el pecho, y Plauto llama ingenio vulgino al astuto, y cauilloso. Y si nos llegamos mas cerca de nuestro intento hallaremos que el Profeta Ezechieel, à los Profetas falsos, con este nombre los apellida, diziendo que los tales se ponen en los desiertos. ó como dize otra le tra, en las mecerias, que son las cercas de las viñas, para de alli saltar y hazer sus presas quando se les ofrezca la ocasion. Para que se vea la razon que tuue para poner en este simil à los hypocritas dañosos, y la que aura para repetir este nõbre en este discurso, siendo como es explicacion de aquella Empresa primera y principal.

Plutar. de sagacitate animaliu.
Bartol. Anglig. li. 18. capi. 112.
Vincen. in specul. natura. li. 19. cap. 122.

Plutar. in Silla, & de Lisandro, li. de Apotegmatis. laconicis.
Persius Satyr. 5.
Plautus.

Ex Pinto. in Ezech. capit. 13.

EXPLICACION DE LA

De manera que bien mirado el negocio, como los hereges descubiertos, contaminan esta viña, quitando le las pampas verdes y sombrías de las sagradas ceremonias, los hypocritas dañosos armandose cō ellas, y cubriendo sus disignios con exteriores apariencias de santidad.

Capitulo tercero. en que se declara que cosa es hypocresia, y quanto este vicio sea dañoso y aborrecido del Señor.

PARA entēder que cosa es hypocresia, se á de advertir primero que ay diferencia, entre encubrirse, disimularse y fingirse en esta materia, porque el encubrir vna persona su falta, como la muger el vicio de su rostro, y el tapar y callar el hombre su pecado, no solo no lo es, pues ninguno esta obligado á descubrir su secreto, sino aun puede ser virtud, quando vna persona por tener oficio publico, procura de conseruar la fama, que es necessaria para su execucion, y aun esta obligado á defenderla en la manera que puede, como lo dizen todos ios Sumistas.

Tambien puede vno disimularse sin pecado, como puede el Rey tomar habito de labrador, ò peregrino, no pretendiendo engañar, sino encubrir su calidad para efecto de alguna justa prezenfion. Pero el fingirse vna persona lo que no es para efecto, de engañar, como sea mentir, no se puede hazer sin pecado, y desta especie es la hypocresia, por dōde nuestro Español Isidoro la difine, diziendo, que no es otra cosa sino vna simulacion y fingimiento con que vna persona se vende por santa no lo siendo. La qual difinición aprue

*Isidor. lib.
10. origin.
S. Thom.
2. 2. q. 111.
artic. 1.*

aprueua el clarissimo Tomas, porque mirada la dición que es Griega, se compone de hypo, que quiere dezir debaxo, y chrisis, que significa el oro, que es tanto como lo q̄ pareciendo oro, tiene debaxo cobre, ò hierro, y mirado su origen, fue este nōbre sacado, segun lo dize el Magno Agustino de lo que passa en las comedias, en que hipocritas se dezian, los que con fingido traje, representauan lo que no eran, como agora se haze, y como el fingir el hombre lo que no es, en qualquiera materia sea tan comun, dize el mismo glorioso doctor, que de esta manera de hipocresia, pocos se escapan, porque pocos son los que en se estado oficio, ò Arte no quieran representar mas de lo que son. Pero ya se á estrechado este nombre, á que solo signifique la persona, que se finge santa no lo siendo. y como esto sea mentir, que tambien se halla en las obras como en las palabras, viene á ser intrinsecamente pecado, mayor ò menor, segun los daños en que se ceba, ò el blanco donde tira. Y assi lo es y á sido tan expuesto á los ojos de los que escriuen doctrinas de virtud, que apenas ay quien no le arroje vna saeta, y no falta tambien quien lo reprehenda, por parecer q̄ no es hipocrita, y lo es hasta los ojos. Querer escribir lo que cada vno á dicho no es posible, ni conuiene, basta traer algunas sentencias de mas ponderacion.

Seneca dize que quando el malo se finge bueno, es por extremo malissimo, porque siempre el malo quiere hazer mal, y le haze agrauo al bien.

Ciceron dize, que no ay genero de injusticia mas capital, que la de aquellos que no lo siendo, quieren parecer justos. Y por auer dicho san Agustín que la santidad fingida, es doblada maldad, quando se junta la

*Augustin.
de sermo.
Dñi in mō
te, lib. 2.*

*Senec. in
Prouerb.*

*Cicer. li. 1.
officiorum
Augustin.
in Psal. 53.*

la simu-

EXPLICACION DE LA

Isidor. li 3. simulacion con el pecado , vino á dezir nuestro Es-
senz. c. 24. pañol Isidoro , que merece doblado castigo , lo vno
por la malicia secreta , y lo otro por la descubierta si-
mulacion.

Chris. ser. Sã Pedro Chrisologo dize, la hipocresia es vn mal
7. sutil, secreto veneno, pildora dorada, mascara de vir-
tud y polilla de la fantidad, y dize luego, finge seguri-
dad, promete bonança, y en cruel manera, haze cuchil-
lo de la virtud, para degollar las virtudes, persigue el
ayuno, con el ayuno à la oracion, priua de fructo con
la oracion, y derriba la misericordia con la misma mi-
sericordia y piedad.

Hieron. ad San Geronimo en persona de Grunio, dize que los
Rusticum. hipocritas se pueden llamar monstruos del mundo, y
Virgi. G. E. que ponen en practica lo que Virgilio, dixo de la chi-
meas. mera, conuiene à saber que con rostro Leonino tenia
los pies de Dragon. Porque el hipocrita haze mezcla
de lo Diuino y humano , de la carne , y el espirito , y
del vicio, y de la virtud , que mayor monstruosidad?
Por ventura quando Isaias dixo que auia de quedar
vn tiempo Ierusalem, hecha vn cubil de Dragones, y
que se auian de hallar en ella fatyros, lamias, y fire-
nas, que todos son animales monstruosos, quiso signi-
ficar la gente Pharisaica, que hazia semejantes mez-
clas.

Isaiã 13.
o 14.

San Gregorio el Magno , les pica brabamente, y en muchos lugares de sus obras los pinta de sus colores, y les facude de medio à medio, y con razon, pues si à quien haze moneda falsa lo ahorcan, quartos auia de hazer à los que falsifican la virtud , y assi dize en persona dellos las palabras que se siguen.

Que quereis que digamos los que somos deste vando, con las obras enseñamos vicios , y con las pala-

palabras solas atendemos á la virtud, adelgazamos la carne con ayunos y andamos gruesos y hinchados de corazón, vestimos el cuerpo de vestiduras foezes, y con la soberuia del alma sobrepejamos las purpuras Reales, postramosnos en la ceniza y tenemos los ojos en la Dignidad, somos dechado de humildad, y Capitanes de soberuia, y vltimamente con pelleja de ouejas escondemos dientes de lobos y de zorras.

Pero quien mas deueras les descubrio las entrañas, fue el glorioso Bernardo. Los hypocritas (dize) quieren ser humildes sin desprecio, pobres sin mengua, vestidos sin cuydado, y sin trabaxo, regalados, y adulando á los vnos, y descomponiendo á los otros, son mordaces como perros, astutos como Zorras, soberuios como Leones, sangrientos como Lobos, y como golosos Osos, codiciosos de la miel del aplauso y vanagloria. Quieren ser luezes sin jurisdiccion, testigos sin ojos, acusadores falsos, y enemigos de la verdad.

Y no es mucho, que todo aquesto se diga de la hipocresia, porque si bien se mira en ello, tiene este vicio, tantas malicias entrañadas, que no en vano es aborrecido de Dios, y de los hombres, porque lo primero, tiene especie de engaño y traicion, cosa que naturalmente tanto se aborrece, tiene especie de auaricia y hurto, pues cosa llana es, que el hypocrita se usurpa y roba, la estima y el honor que se deue a la verdadera virtud tiene especie de vanagloria, porque lo que el hypocrita pretende, es aplauso y alabãça, y tiene tãbien especie de sacrilegio, pues de la recamara del cielo, q̄ es el arreo de las virtudes

*Gregor. 1.º
regul. lib.
i. Epist. 78.*

*Bernard.
Ex Thom.
maherni-
cio Verbo,
hypocriti.*

EXPLICACION DE LA

*Plutar. de
discr. adu
lascor, & a-
mici.*

tudes, hurta vna capa, con que arreboça sus intereses, por dōde se puede de dezir por remate de todo, que de la manera que no ay mayor enemigo que el fingido amigo, como lo dize Plutarcho, de la misma suerte no tiene la virtud mayor contrario que el vicio, q̄ con color de virtud le haze guerra. Y en consecuencia se puede dezir, que no tiene la vida espiritual, la oracion, y Sacramentos mayores enemigos, y perseguidores, que los hipocritas, que con apariencias de espiritu encubren sus carnales afectos. Y lo que se puede añadir es, que no ay vicio, que assi estensivamente dañe como la hipocresia, ya tiniendo respecto â la persona en particular, ya mirando la Iglesia en comun, lo primero consta, porque si â vn pecador que es de otra especie, le queremos curar le dezimos, que ayune, ore y haga limosnas, para que assi pueda impetrar la Divina misericordia, y le saque de pecado, y con lo que este sana quien es hipocrita enferma, por que saca de semejantes obras, motiuos para su condenacion, de manera que obrando mal se haze mal, y obrando bien tambien, porque del bien saca mal. Y lo segundo, porque todos los males que andado los hereges traydores â beber al mundo, àn sido propinados por la mano de este vicio, como despues lo veremos.

Psalms. 49. No en vano pues andaua la Magestad del Señor
Isaia 1. 2. en la Vieja Ley ran enfadado con los Phariseos, pues
49. & 60. como consta de las diuinas Letras, pidiendoles como
Jerem. 2. en efecto les pedia, que le dieffen la santidad del
& 7. espiritu, la justicia interior, y la obseruancia de la Ley
Ezech. 13. para los fines que fue dada de su mano, que era el po
Osca 4. & tifsimo, para que en los sacrificios, y ofrendas del
5: Templo, y en el aparato de las demas cosas que toca
uan

uan en religiõ. protestassen la venida de su hijo, en carne, y en las entrañas de los animales le dießen las fuyas, y en sus coraçones el coraçõ, todo lo auian corrõpido y torcido á otros fines, biẽ agenos de su soberana bolütad. Por dõde, tras cada passo, se quexa por la boca de sus Profetas, les amenaza cõ brauissimos castigos, les reprehẽde y les intima, q̃ los á de punir con feuero açote, como se vio mil vezes en los captiue-rios, y calamidades que padecio el pueblo por su res-pecto, y ocasion. Por esto les dezia que no le agrada-ua sus sacrificios, que aborrecia sus calendas, y festiui- dades que le olian á sangre sus enciensos, y q̃ todo a- quel culto exterior con que le hõrauan en su templo, le estomagaua y rebolua los humores.

Lo primero, porque era falso y engañoso, pues le prometian espiritu, y no le dauan, sino carne muerta de animales, y dandole en los ojos con la corteza, y cascara de la ley, le defraudauan, de la medulla y sustã- cia, que era el fin y voluntad con que se auian de ofre- cer.

*Ex Oserio
parafraſis
in Iſaiam
lib. 5. arg.
in cap. 65.*

Lo segundo, porque presumiendo, q̃ con sus ofren- das y sacrificios, le tenian muy obligado, para que le hiziesse mercedes y fauores, llanamente le haziã cie- go, como si el no penetrara sus intẽciones, pues si mu- nian y conuocauan el pueblo, para que ofreciesse lar- gas ofrendas, y celebrasse fiestas en su templo, no era por hazerle seruicio, sino porque andauan embueltos sus intereses y ganancias.

Lo tercero, porque poniendo su confiança toda, en las ceremonias y reuerencias que le hazian, se ol- uidauan de acudirle con prompta y humilde volun- tad, de obedecerle, y cumplir con las leyes de su gu- sto, que se suma en el precepto de la caridad.

Ff

Lo quar-

EXPLICACION DE LA

Lo quarto, porque para efecto de la conseruacion, y aumêto de su republica, mas se fiauan de la grandeza de su templo, y del valor de sus sacrificios, que del poderoso braço de su Deidad.

Lo quinto, porque sentian mal de su justitia, pues pretendian con sus ofrendas y dones, cohecharla, para que dexasse de castigar sus culpas.

Y lo sexto y vltimo, porque teniendo las manos llenas de sangre, de las injusticias que hazian, de rapiñas, y de logros, se le ponian delante sin respecto, como si fueran sus amigos, deuiendo de llevar al templo, para que sus sacrificios le fueran agradables, pureza de alma, que es la principal ofrenda, y humilde resignacion. Y como atreuidos y desuergonçados, quanto era de su parte, manchauan lo puro y limpio de aquel culto, instituido por su autoridad.

Por estos respectos, pues quando vino al mundo, siẽpre anduuo atrauessado cõ ellos, como consta de la historia Euangelica, con ellos tenia las ordinarias pesadumbres, y no se lee en los Euangelistas sagrados, q̃ se mostrasse tan indignado, con otro algun genero de pecadores, pues tras cada passo que se topaua con ellos, les daua mil baldones, mil titulos y renombres significatiuos de su indignacion. Ya les dezia de necios á boca llena, y que no entendian las escrituras, ya ciegos, y guias de otros ciegos, ya ladrones que se comian las casas de las biudas, ya simoniacos, ya enuidiosos y anaros, que estafauan á los Profelitos, á ritulo de enseñarles sus tradiciones injustas, ya melindrosos, q̃ colauan la pulga y se tragauan el Camello, ya sepulcros blãqueados, ya serpiẽtes y biboreznos, y ya hijos del diablo, nombres todos significatiuos, de la desuerguença dellos, de su doblez y malas

mañas

Matt. 15.
22. & 23.
Luc. 13.
Ioann. 5.
6. & 7.

mañas, y de justa queixa q̄ dellos tenia, el soberano S.

Capitulo quarto, en que se declara quantas maneras ay de hipocresia.

POR todo el discurso passado se aura visto la malicia deste vicio, y quanta razon ay para que sea tan aborrecido de Dios, y de los hombres. Pero porque ay diferentes hipocresias, se aduertia, que segun el Angelico doctor, y el doctissimo Nauarro, q̄ le sigue, tres grados ay della, cõuene á saber quando vno haze obras, con q̄ parece bueno sin serlo, y sin q̄ pretenda mostrarlo, y este no es propiamẽte hipocrita, por q̄ no añade simulacion, como tãpoco no lo es, traer cada vno, las insignias de su oficio y profesiõ, no obstante q̄ nocõpla con sus obligaciones, como puede suceder en vn frayle, en vn soldado, y en vn Corregidor. El segũdo grado es imperfecto, conuiene á saber, quãdo vno haze obras, ò dize palabras, cõ q̄ quiere perecer santo sin serlo, y sin quererlo ser negatiuamẽte, y este tal sin duda es hipocrita, en su especie, por q̄ añade ficiõ, y si se dize imperfecto, como lo dize Nauarro, no es por q̄ aquesta no sea propiamẽte hipocresia, sino porque no allegado â lo sumo q̄ puede llegar, q̄ es el tercer grado, cõuene á saber quãdo vno quiere parecer santo sin serlo, no solo no quiriendo ser santo negatiuamente, sino quiriẽdo positiuamente carecer de santidad, como lo dize el Angelico doctor, jũtado â la simulaciõ, otros fines extrinsecos, por los quales, puede tener este pecado, mas y menos grauedad. Y dize se perfecto, por tener doblada malicia, conuiene â saber, la voluntad de pecar y de añadir la simulacion.

De estos tres grados, cosa llana es, que el primero

Ff 2

no ha-

S. Tho. 22.

q. 111. per totam.

Nauarrus in Man.

c. 13. n. 10.

EXPLICACION DE LA

no haze pecado, porque sin el, bien puede vn peccador exercitarse en buenas obras, sin tener intenció, de parecer santo por ellas, no obstante que alguno juzgue ó sospeche, que las haze con este fin. Y el segundo grado, aunq̄ lo es, no empero sera mortal de suyo, sino es q̄ en la vanidad d̄ querer parecer s̄to sin serlo, pudiesse el hipocrita su vltimo fin, como lo hazē algunos, los quales atruenco desta vanidad, tropellā mil leyes de obligaciō. Pero fuera de este caso, no sera mas d̄ venial, querer parecer santo, solo por gustar d̄ la ficiō porq̄ el tal mas es vano q̄ malo, segū lo dize Aristoteles

*Aristotel.
li. 4. etico.
capit. 7.*

Solo el postrer grado, dize el clarissimo Tomas, que haze pecado mortal, porque querer vna persona carecer de santidad, lo es, añadiendo fines mortales, quales son los que no se compadecen con la caridad. Y digo fines mortales, porque querer vno fingirse bueno, no lo siendo, para que Dios sea loado, y edificado, el proximo no lo sera: pero si pecara en ello venialmente, como lo dize el doctissimo Nauarro, porque no se ān de hazer males, porque dellos resulten bienes, y el tal haze mal en fingirse lo que no es. La qual ficion no es necesario, que sea formal y pretendida, queriendo vno fingir lo que no haze, pues los que dauan limosna, y tañian la trompeta hipocritas eran, como lo dize Christo n̄ro Señor, y no fingiā q̄ la dauan sino que la dauan en efecto, pero sin duda pecauan, porque dauan mentiroso seña, pues la limosna que de suyo significaua que se daua con recta intencion, la torcian à otro fin, combiene à saber para que los traieffen por santos.

*Nauarrus
in magna.
c. 18. m. 11.*

Mat. 6.

*S. Tho. 22.
q. 111 ar. 2.
ad 1. c. 5.*

Para lo qual se á d̄ advertir, q̄ las obras exteriores, segū el clarissimo Tomas, s̄n de suyo señaes de lo interior, como las bozes lo son d̄ los cōceptos del alma
pues

pues para este fin se instituyeron, y en consecuencia, si la señal, que es la obra, no responde al signato, que es la intención, se comete hipocresía, por q̄es manera de engaño. De la qual doctrina se infiere que hazer alguna buena obra exterior, como es ayunar, rezar, ó hazer limosna, solo con fin de dar buen exemplo, realmente es hipocresía, y digo solo precisam̄te, porque las sobredichas obras, no se ordenã, como à fin intrinseco para dar exēplo, porq̄ este es segūdario fin ó cōsecuēciō, sino para cōplazer á Dios formal ó virtualmēte ò alomenos no excluyēdo este fin, sino dexandolas en su bōdad intrinseca, q̄ tienen por razō de ser de suyo referibles á Dios. Pero quando el operante las priua expressemente deste fin, y haze reflexion en su pensamiento, diziendo que no las hiziera por Dios, sino se atrauellara el exēplo, de los que le miran, para que se edifiquen, ò alaben al Señor, digo que peca y es hipocrita, porque priua las sobredichas obras de su proximo, deuido fin, y en consequēcia de su propia significacion. Y lo mismo sera, y con mas razon quando las obras son diaforas, è indiferen como es echarse vn remiēdo en el vestido ò habito, no mas de por dar exemplo, conque mueua ó edifique al proximo. Porque el remiēdo significa de suyo, q̄ quien le echo era muy pobre, ò que queria mortificarse, y no echarlo, por estos respectos es manera de engaño. Lo qual si entendiessen los que lo miran, no solo no lo recibirian bien, sino antes se indignarian contra el, por lo mal que se lleua qualquier genero de ficion. Por esto pues deuen de mirar mucho los que quieren hazer algunas publicas demonstraciones de penitencia, con que fin lo hazen, porque podrian pecar en ello, y sin entenderlo hazense hipocritas.

EXPLICACION DE LA

Capitulo quinto en que se declara, de que hipocritas se trata en este discurso, y quales no se deuen disimular.

TODO lo que atras se á dicho contra la hipocresia, se á dicho con fin de auisar á los q̄ se ocupan en obras de virtud, que miren cõ que fin lo hazen, porque no se les entre este ladroncillo, y les robe el fruto, que podria resultar, ya del buen exemplo, como se á dicho ya del merito con Dios, por dõde se vera la razon, que tuuo Christo nuestro bien de dezirles á sus discipulos sagrados, que ya se andauan enfaizando en obras de perfeccion, guardaos de la leuadura de los Phariseos, que es la hipocresia, y llamola con este nombre, porque assi como la leuadura hincha y pone hueca la masa, desta misma suerte, con la raiz deste vicio, andauan los señores Phariseos, muy huecos y hinchados. Por q̄ proprio es dela soberbia y confianza hinchar, como encojer del temor y de la humildad. Y es auiso de grãdissima importancia, por q̄ lastima feria, que auiendo vna alma, nauegãdo viento en popa, cargada de riquezas del cielo por este mar del mundo, por solo el descuido de torcer la intencion, que es la aguja q̄ deue tirar á Dios, diesse al traues y perdiessse todas sus mercancías. Lo qual sucede de ordinario en aquellos que llegã al tercero grado deste vicio, cõuiene a saber á los que á la ficion de querer parecer vnos bienauenturados, jentan algunas pretensiones que no se compadecen cõ la caridad. Y estos son cõtra quien se encara la Escritura y santos, como dize el clarissimo Thomas, y contra quien se han hecho tantas inuectiuas. Lo qual no hizieran si entendieran que desta reprehension

Matt. 16.

S. Tho. 22.

qu. 111.

artic. 4.

sion y vexamen, pudiera resfaltar algun daño. Y dize
 este, porque ay algunos tan aflombradizos,
 que en oyendo tratar de hipocresia, les parece que
 se hunde el mundo, pensando que se dize por los
 que se dan a virtud no siendo aní, ni por la imagi-
 nacion, porque como el endereçar, ò torcer la
 proa de la intencion, sea negocio tan secreto, que
 solo Dios lo puede entender, quien â de dezir mal
 de los q̄ viuen bien, y con los exercicios de su deuo-
 cion, y Sacramentos dan buen exemplo en las repu-
 blicas, solo porque algunos ân tomado esta capa, y
 cubierta, para sus ruines pretensiones? Porque â va-
 ler esta razon, las ouejas, como lo dize el Mag-
 no Augustino, devian dexar sus zamarras, porque
 algun lobo se aya cubierto con ellas. De los que no
 pecan en este vicio con algun maltrato exterior, si-
 no que en efecto, se exercitan en obras de virtud, no
 se deue juzgar mal, sino antes deuen ser premiados
 con alabança y honor, ni quando se entendiesse que
 tuercen la intencion, que es imposible si ellos no
 se manifiestan, se deuen reprehender en publico, sino
 procurar de secreto reduzirlos con suauidad, porque
 no dexen de todo punto los habitos del bien obrar
 con que se conferua el culto exterior. De los tales
 no se trata en este discurso, porque no son zorras
 propiamente las, que así solo se dañan, pero quando
 se descubren en daño de tercero, sin duda que lo son,
 y no se deuen dissimular, lo qual corre en los casos
 siguientes.

Lo primero quando el hipocrita, finge persona de
 santo, no como quiera, sino de tanta excelencia, q̄ pue-
 de induzir á grande error y pernicioso engaño, co-
 mo lo hizieron aquellos tres famosos hipocritas,

Augusti.
li. 2. de ser.
Dñi in mō
te, cap. 19.

EXPLICACION DE LA

Senec. Sul- querefiere Senero Sulpicio. Del vno de los quales di
pitius de ze, que en Francia, siendo monge de profesion, y dici
histor. B. pulo de san Martin, que le hablauan Angeles, y que
Martini, le traian recaudos del Cielo. Del otro dize que en Es
capit. 25. paña, se fingio, Helias, y vltimamente Christo, con tã
 to exterior de obras y señales, que vn Obispo, llama-
 do Rufo le adorò por donde fue depuesto de su dig-
 nidad. Y del otro dize que en Oriente se fingio san
 Iuan Baptista, creiendo muchos este engaño, del
 qual como de los dos primeros podrian resultar mil
 errores. De esta especie fue aquel monge Alberto, de
 quien refiere Baptista Egnacio, que en Venecia ten-
 tado del demonio, y aficionado ã vna señora llamada
 Elisa Quirina, despues de auerla confessado vn dia
 le persuadio, tomándole palabra del secreto, que el
 Angel san Miguel le auia reuelado, que estaua en amo-
 rado de su hermosura, y que cierta noche le auia de
 visitar en el propio habito de monge, y en la misma
 forma que el tenia. Lo qual creiendo ella con facili-
 dad, se dexó visitar de noche vna y otra vez, y hizo
 con ella lo que quiso, y pareciendole à la señora dar
 cuenta de su ventura, ò desventura simplemente, fue
 entendido el embuste, y el hipocrita preso y castiga-
 do con rigor.

Baptis. Eg-
natus de
viris illis.
li. 1. ca. 3.

Vinc. Liri-
vens. c. 10.

Lo segundo, quando el hipocrita, captando la be-
 neuolencia del pueblo, con algunas ostentaciones pu-
 blicas, pretende alguna dignidad secular, ò Ecclesiasti-
 ca, de que es indigno. Como lo hizieron Prisciliano,
 Fotino, y Nestorio, los quales aspirando à ser Obis-
 pos, hizieron mil fingidas apariencias, pero de que tu-
 uieron malas mañas, no dauan pequeños indicios à
 los que tenían buenos ojos. Negocio que se vfa mas
de lo que parece, y que tiene el remedio muy difficil.

Lo

Lo tercero, quando el hipocrita, con algun Religioso exterior va sembrando por el pueblo alguna mala doctrina, ò abuso pernicioso, como lo suelen hazer muchos hereges, y Maestros falsos, porque entõces ya se sabe que se deuen denunciar, á quien tocara el remedio, como despues lo veremos. Negocio tan aueriguado y cierto, que aun quando daña en particular, fuera de lo que es doctrina, no se deve disimular, pues si ay quien diga que si quieren matar, ó robar á vno, puede el Confessor, saluo el secreto de la confesion, auisar al inocente, dé que se guarde, en tal lugar, cõuiene á saber quãdo no ay peligro, en que se descubra el aggressor, porque quien sabe por otra via que vn hipocrita quiere infamar vna casa, ó robarla mañosamente, como lo suelen hazer algunos, no deve repararlo por via de caridad? Por este respecto, diz el doctissimo Nauarro, que no ay estado, voto, ni ley, que reserue á vna persona de impedir el mal de su proximo pudiendo hazerlo, por la obligacion que ay de amarle y quererle bien. Y esto con auiso y seguridad, que aunque el tal hipocrita tenga grangeada mucha reputacion en la republica, quien lo desacredita descubriendo y manifestando sus mañas, no esta obligado á restituyle la fama, como lo dizen Sumistas. Y con justissima razon, pues cosa llana es que el honor no se deve á la falsa sino á la verdadera virtud, y en consecuencia tiene lo que no es suyo. Y lo que se puede añadir es, que no solo no esta obligado á restituir, si lo desacredita, pero aun estara obligado á desacreditarlo, quando se ofreciere caso, en que por otra via, no se puede reparar el daño, del inocente, por que siempre á de ser preferida su condicion. Que sera pues, quando con vanas apariencias, trata de intro-

*Manuel
verbo con-
fes. nu. 19.*

*Nauarrus
in Man.
capit. 24.
num. 13.*

*Manuel
Rodrig. in
Suma To.
l. ca. 154.
conclus. 1.*

PRIMERA EMPRESA

duzir costumbres, ò abusos en materia de Religión, con que puede ser contaminada toda vna Republica, ò Comunidad.

Capitulo sexto, en que se muestra como muchos se an valido deste vicio para engañar al vulgo.

SVPVESTO pues que cosa sea hipocresia, los mas de los que an querido, y quieren engañar gentes para sus intereses particulares, se an valido, y valen deste vicio, porque los ingeniosos y agudos, saben la fuerça que tiene con el pueblo, qualquiera exterior apariencia de virtud, y mas quando las apariencias tocã en religiõ, porque como el respecto, â las Diuinas cosas, este tan inserto en nra naturaleza, quando se conciben como tales, hazen gran credito en comun. Y assi no sea conocido, republica donde se professa religion verdadera, ò falsa, que aya carecido de hipocritas. Marco Polo refiere que entre los Tarraros suele auer muchos Sacerdotes magicos, que andando muy suzios, y con habito despreciado, quieren ganar fama de santidad. De los Alarabes, Sarracinos, y Turcos se sabe que entre ellos ay mil Religiones, llenas de hipocresia, y por solo auer visitado la casa de Meca se venden por santos, trayendo ciertas Alcandoras blancas, ò turbantes diferenciados, como en efecto sean torpissimos por extremo. Y que entre los Griegos los vuisse, testificalo Dioncasio Coceyo, pues dize q̄ sus mas insignes Filósofos lo fueron, tirando por este camino â prouocar la plebe, con tra la potencia y rigor de los tyranos que la posseian.

Y de-

*Marcus
Polus, libr.
I. cap. 25.*

*Dion. de
Roma. h. s.*

Y dellos no carecieron los Romanos vn tiempo, dando materia para que de muchos dellos, Persio, y Iuuenal, Marcial y Horacio hiziesen algunas festiuas Satyras. Por donde tambien no falta quien diga que Seneca fue grande hipocrita, porque con eicriuir grandes sentencias del desprecio de las humanas cosas, adquirio tantas riquezas, que como lo apuntan, Cornelio Tacito, y Iuuenal, por quitarlas Neron, y arrebatarle vnos famosos huertos que tenia, le achacó de traycion, y le mató. Bien es verdad, que no parece razon desacreditar à vn varon tan estimado, y alabado de Doctores santos, no obstante que las cartas que se diuulgaron entre el, y S. Pablo, no son muy autenticas. Pero Raphael Volaterrano, por confiarle, embuelto entre tantas riquezas y jardines, no temió de dezir, que Seneca mas dio à entender auer feguido pisadas de hombres codiciosos y lasciuos, que de Philosophos perfectos y amadores de la virtud.

Muchos mas exemplos se pudieran uer de aquellos, pero quien quisiere entretenerse mas, en esta materia, podra leer lo q̄ Luciano cuenta de vn Alexandro Seudomantes, que en tiempos passados discurrio por Afsia, con mil magicos embustes, dando à entender que por medio de vna hechiza serpiente, sabia las cosas futuras, y para venir a ganar este credito, dize este Philosopho, que se fingió grande santo y le pinta de pies à cabeça con todas las partes que requeria esta inuencion. Porque dize que era de agradable aspecto, de alégres ojos, y de dulce y clara voz, y q̄ teniendo vna condicion de ingenio boltiza y caurelosa, persuadia de manera lo que queria, que ninguno le habló que no le juzgasse por integerrimo y simplissimo.

*Idem ubi
supra.*

*Volate. sua
Antrapelo.
libr. 19.*

*Lucia. dia
logo seu do
mantes.*

Sabi.

EXPLICACION DE LA

Sabido negocio, tambien es el de aquel famoso magico Apolonio Tiano, de cuya vida y sucesos escriuio largamente Philostrato, y es que llamandose hijo de Iupiter, y hermano de Esculapio, y haziendo ciertas adoraciones al sol, cobró en Egipto, Epheso, y Roma tanta estima, que el Emperador Caracalla le adoró por Dios, y no faltó quien sus milagros falsos, los quisiese igualar à los d̄ Christo, como lo hizo vn Etnico Areopagita de Athenas, à quien respon dio Eusebio. Pero que todo quanto hazia, fuesen embustés, luciano con ser apostata lo entendio, como lo significò en vn dialogo, y quando mucho serian operaciones del demonio, con quien se comunicaua, porq̄ sin duda, como lo dice el clarissimo Agustino ay demonios familiares. Y assi no es marauilla lo que refieren, Suetonio, y Tacito, conuiene à saber que Vespasiano en Alexandria, dio lumbrè à vn ciego, con su salua, y sanó vn cojo con el toque de su pie, porque tenia consigo à este magico, y pudo el demonio hazer aquellos efectos, con aplicar causas de secreta virtud. Sino es que dezimos que es lo mas cierto, que fueron prestigias y apariencias, porque siempre anduò el demonio, por perturbar los milagros de Christo nuestro Señor.

*Philostrat.
de Apollo.*

*Eusebius.
Lucianus.
in pseudo-
mante.*

*Augustin.
de ciuitate
li. 1. c. 14.*

*Sueton. in
Vespa. c. 7.*

*Taci. li. 4.
suorum an
malium.*

Viendo pues la fuerça que tiene qualquier Religioso, engañó los que quisieron fundar republicas, y dar leyes à los pueblos, se valieron destas ficiones, en tendiendo, que leyes caydas del Cielo tendrian mas fuerça de obligar, sino es que tuuieron rastro de lo q̄ hizo Moysen, y de quan bien fueron recibidas leyes dictadas del mismo Dios.

Numa Pompilio, para fundar la falsa Religion Romana solia retirarse à vn monte, y fingia que se comu-
nicaua

nicaua con la Diosa Egeria, pero quel entendiesse que todo quanto enseñò de palabra, no tenia mas fundamento, que por auer sido hidromantico, y por medio de el agua conjurar y consultar al demonio, y recibir sus aparencias, dexó instituido todo aquel culto y ceremonias, significolo muy bié. pues como lo refiere el clarissimo Agustino, permitio el Señor para el desengaño de tantos pueblos, q̄ dexasse el mismo escri-
*Agustini.
de Ciuita.
li. 7. c. 34.*

tos ciertos libros, de las causas de la religion que auia enseñado, las cuales eran tan torpes, oridiculas, que hallados despues de quatrocientos años, en su sepulcro, causo en el Senado tanta turbacion, que estauo á pique, de dexar todo aquel tropel de vanidades. Pero viendo ser aqueste grande inconueniente, mandó que fuesen quemados los libros, porque no se alterasse la religion. Negocio tan señalado, que no quisieron passarlo en silencio sus Coronistas, Liuiio, y Valerio, tomandolo de Marco Varon.

Lo mismo que hazia Numa Pompilio, hazia Minos, Rey de los Cretenses, para darles nueuas leyes, pues para el mismo efecto, de acreditarlas, se entraua en cierta cueua, y fingia que de Iupiter de quien dezia ser hijo, las recibia. Licurgo, para dar las leyes á los Lacedemonios, dezia que se las dictaua el Dios Apolo, y Seleuco, que Minerva para dar las leyes á los Locrenses, segun lo dize Valerio Maximo.

Todos los sobredichos se pueden llamar hipocritas, y hazian otros mil engaños para ser tenidos por santos, y ganar autoridad, porque en efecto con el ignorante vulgo, puede mucho qualquiera religiosa ostentacion. Bien á osadas entēdio este punto, el principe de los Poetas Virgilio, quando hizo aquella solene ficcion, del cauallo Troyano, con dezir que vn
astu-

*Vale. li. 1.
capit. 3.*

PRIMERA EMPRESA

*Vl. 2. E-
neidos.*

astuto, y mañoso finó, despues d fabricado, persuadió á los Troyanos, q era vna reliquia santa, y vn simulacro diuino, dedicado á la diosa Minerna, por solene voto de los Griegos, para q les diese victoria. Y dezialo traydoramente, con fin de q los Troyanos le metiesen en sa Ciudad. Dõde se aduertia q pudo tanto este Religioso concepto, que no fue parte vn venerable Sacerdote, llamado Laocõ, para retirar los deste intento, con dezirles á bozes q no se fiasen de aquel paladion, y cauallo artificial, por q tria dentro copia d enemigos armados. Yes cosa q pudiera poner admiracion, si ello fuera verdad, que con tocarle con vna lâça las yjadas, vna y otra vez, y sonar lar armas, no pudo defengañar la gente, para que dexasse de romper el muro, y subirlo casi en ombros. Y fue de manera el aplauso con q fue recibido aquel fingido cauallo, que aun las cuerdas con q le tirauan, holgauan de tocar, y besar los miserables Troyanos, tanto puede la religiosa opinion.

*Fuenteque
manu con
ingere ga
udent.
Horati. de
arte Poeti
ca.*

Todo aquesto bien se vee ser ficion poetica, y que carece del verisimil q pide Oratio, en los Poemas. Pues ya q este cauallo, se pudiera fabricar tan grãde, si sonaron armas dentro con el golpe de la lança. Como se pueda entender, q fuesen tan ignorantes los Troyanos, q no hiziesen cala y cata de lo q lleuaua dentro, primero que se pudiesen en tan gran peligro. Pero como aquel ingeniosissimo Poeta, tira en todo este discurso, mas alto d lo q en la primera superficie, parece q significã las palabras, q es a cõponer vn varõ perfecto, en Eneas, como Xenophõ, vn perfecto Rey en Ciro, y de camino, esparzir en su poema, muchos preceptos, de republica, se puede entēder, q quiso significar la fuerça q tiene vn engaño, fundado en reli-
gion.

religiõ, y à quã ignorãte ceguedad pued llegar vn pueblo, quãdo el Señor permite q̃ salga cõ la faya vn Si-
nõ. Pues en pago desta pertinacia y poco credito, á
la verdad, finge tãbien q̃ permitio el cielo q̃ para que
los Troyanos se confirmassen mas en su error, vierõ
dos culebras salir del mar, y q̃ en presencia del pobre
Sacerdote, le ahogaron dos hijos, diziendo el pueblo
q̃ tenia su merecido, por querer tocar cõ la lança el ca-
uallo confagrado. Pero esto no es mucho, pues cada
dia lo vemos verificado en nros miserables tiempos,
pues con auer tantos Sacerdotes, tantos Doctores, y
Perlados, q̃ andado, y dã bozes en Alemania, Ingala-
terra, y Frãcia, diziẽdole al pueblo, q̃ mire q̃ lo q̃ ligue
y respecta, no es sino vna machina de vn cauallo luxu-
rioso, y soberbio, como lo fue Martin Lutero, y q̃ su do-
ctrina, tiene mil diablos, en el cuerpo. no ay quien de-
fengañe á sus sequaces, para q̃ dexẽ de befar su desco-
mulgado sepulcro, y hazer reliquias de sus ropas. Y si
por predicar cõtra hereges, setas ò abusos, salen y an-
salido, Sacerdotes lastimados, como salio Leocõ por
auer dicho la verdad, preguntenlo à tantos Marty-
res, y Doctores santos como por este respecto àn pa-
decido tormentos, y persecuciones.

*Capitulo septimo, en que se muestra como los Herestiar-
cas suelen ser hypocritas, y se cubren con
capa de santidad.*

PARA entender esta verdad, se á de presuponer que el Demonio dende que apeteciõ la igualdad con su Dios, en el Cielo, procura de remedarle en la manera que puede.

Y assi

EXPLICACION DE LA

Y assi le dicen algunos mona de Dios, porque dende el principio del mundo pretendio tener, como Dios, su particular religion, y culto, sus sacrificios y ceremonias, como consta por el discurso de toda la gentidad. Viendo pues que por medio de la redencion del genero humano, se le acabô su Imperio, y señorio, su culto y adoracion, de la manera que se le daua en los Ido los, tēto de hazer por medio de sus ministros, y sequaces, lo que por si no podia. Y como fue aduirtiēdo q̄ el soberano hijo d̄ Dios, fūdaua su Iglesia en virtud, y q̄ para este glorioso intento, leuantô á Simon Pedro, como segunda piedra, y cabeça de su Iglesia, con tanto exterior de prodigios, y señales, y que en nombre de las tres personas Diuinas, se daua la salud, y se administrauan los Sacramentos, començo el â fundar otro Reyno, no en virtud, sino en apariencia della, leuantando tambien otro Simon, no Pedro sino Mago, como primera piedra de su Sinagoga, cabeça y caudillo de todos los hypocritas, en competencia del verdadero Simon. Para este efecto pues hizo que se llamasse virtud grande, verdadero Christo, y que se apellidasse en diuersas partes del mundo, y à Padre; y à Hijo, y à Espiritu santo, procurando por medio de su magia, remendar milagros, y con simiente y sangre fingir otros Sacramentos. Y que esta fuesse la primera cabeça que leuantô el Demonio, y la primera semilla de todas las heregias, dicenlo Ireneo, Teodoreto, y Clemente Alexandrino. Por donde S. Ignacio le llama primogenito de el diablo.

Lo qual se â dicho, para que se vea, que assi como el demonio, armô esta cabeça primera, con tantas pie ças de fingida virtud, procura que sus sequaces le imiten, vendiendose por santos, con algun exterior, y dando

*Ireneo. li. 5.
capit. 30.*

*Theoretus,
li. 4. heret.*

fabularũ.

Clemens

li. 4. Strom.

Igna. Epif.

ad Italiam.

dando à sus docmas y abusos, reboços de santidad: Por esto pues, todos los que án peruertido nuestra Christiana Religion, y alborotado la Iglesia con nuevas fetas, y opiniones, se an valido de santificadas apariencias, ya dando à beber su doçtrina, por negocio del cielo, ya traiendo la Escritura diuina en su fauor mal interpretada y entendida, ya vendiendo palabras santas y humildes, ô ya encubertando su vida con algun adorno exterior, como lo an aduertido mil sagrados Doctores, y en especial san Irineo, Gregorio Nazianzeno, Ambrosio, Casiano, y Leõ. Pero el mayor artificio, de que an vsado y vsan el dia de oy los hereges de Alemania, es dezir y afirmar, que solos ellos án dado en la perfecta intelligencia de la Escritura sagrada, y que su palabra sola es, la palabra pura y viua de nuestro Señor. Y assi tocando este punto, el grande Hosio, y advirtiendole como en su manera, son Idolatras los que reuerécian y adoran sus doçtrinas, dize las palabras que se siguen.

Que otra cose hazen aquestos, sino lo que dize S. Geronimo por Christo, adoran al Atechristo? dize Lutero lo que yo, enseñe es palabra de Dios, y su Euangelio puro, y los del pueblo luego se postran, y lo adoran, y dize Zuiglio mismo, lo mismo dize Caluino, y lo mismo Melanton, y desta manera engañan. Todo es de Hosio. Para que nadie se fie quando alguno enseñare, y dixere que su palabra, es la palabra viua de nuestro Señor, sino se conforma con la Romana Catolica verdad.

Pues ya quien podra contar, de la manera que muchos de los antiguos hereges, se án vendido por santos. Vincencio Lirinense en su Libro verdaderamente Aureo, dize de Nestorio, que al prin-

*Ireneus, li.
1. capit. 1.
Nazianze.
ora. 3. Theologica.
Ambro. in
Luc. c. 64.
Casian. col.
lati. 3.
Leõ Pappa
ser. de Trinitate.
Hosius de
precep. 1.
de Calog.*

EXPLICACION DE LA

Vincen. li. cōtra prof. heres. notation.

cipio de su Pontificado , en Constantinopla se mostró manso como vna ouejuela , y que tenia el pueblo grangeado por muchas vias, ya predicando, ya confutando los errores judaicos, quando vino à perturbar la Iglesia con sus hereticos docmas. De Fotion en las panonias , dize el mismo Vincencio, que con maravillosos dotes de naturaleza, y con escribir muchos libros llenos de Eloquencia y erudicion, tuvo autoridad para sembrar sus errores, y de Apolinar en Syria dize, que despues de auer hecho alarde de su ingenio, y zelo piadoso, en cōfutar á Porfirio, cayó y con su doctrina , hizo daños increíbles. Pues si esto hazia con las gentes, la opinion y concepto de la falsa sabiduria, la credulidad de la falsa y contrahecha virtud, que no hara?

Sozom. li. 4. cap. 23.

De vn Sacerdote llamado Eustatio, refiere Sozomeno, q̄ fue tenido en su tiempo, por vn prodigio de santidad, y se sabe q̄ fue herege, pues negaua la Dinidad del Espirito santo, por donde, sobre este caso, vino a dezir Nicephoro, las palabras, que se siguen.

Nices. li. 9. capit. 47.

No se traia pequeña parte del pueblo, en Constantinopla, Bitinia, Tracia y otras partes, por q̄ en vida y costūbres, negocio q̄ suele mouer tanto al vulgo, tenia grande aprouacion. Salia en publico cō grauedad veneranda, su manera de viuir, no era muy diferente de la Monachal y religiosa. Sus palabras estribando, en vna singular afectacion, tenian acomodada fuerza para persuadir lo que queria. Todo es de Nicephoro.

Casi lo mismo se dize de vn cierto Pedro, en Palestina, de quien tomaron origen los Archoncios hereges, que negauan que las cosas inferiores, las viesse prodozido Dios. Pues del dize Epiphanio lo que se sigue.

Bibia este traidor, cerca de Ierusalen, y siendo de *Epif. li. 1.*
 anciana edad, se puso primero vn vestido muy reue- *como. 3.*
 rando, lleno de simulacion, por de fuera tenia çamarra
 de simple oueja, y no se entendia, que era lobo ro-
 bador. Parecia ser hermitaño, porque se auia retirado
 del comercio de las gentes, habitaua en vna cueua,
 y atraxo à muchos con su exemplo y persuasion à q̄
 renunciassen todas las cosas del siglo. Llamauanle to-
 dos padre, distribuya su hacienda en pobres, y hazia
 grandes obras de caridad. En su primera edad, auia
 picado en varias setas, y vltimamente acusado, ante
 Aetio Obispo, fue conuencido, de que seguia la seta
 de los Gnosticos, por donde fue depuesto de su Sa-
 cerdocio. Todo es de Epiphanio.

No parece q̄ pudo ser mejor exterior, del q̄ tuuo
 vn tiépo vn monje en Betania llamado Eutichiano,
 pues refiere del Sozomeno, que hazia prodigios, ad- *Sozomen.*
 mirables, y que el Magno Constantino le tuuo en *li. 1. ca. 14.*
 grande veneracion, y con todo aquesto se sabe, que
 era de la seta de los nouaçianos.

De Prisciliano, que picò en España en la seta de
 los Gnosticos, que son los que en este discurso, se lla- *Seuer. Sul*
 man agapetas y alumbrados, quenta Seuero Sulpicio, *pi. libr. 2.*
 como despues lo veremos, tantas demonstraciones, *suæ sacra*
 de fingida santidad, que despues de descubiertas sus *historia.*
 hipocresias y errores, dize que no fiauán los Cato-
 licos de aquellos que en algo imitauan su exterior.

Seria largo de contar, las apariencias todas, de que
 àn vsado hereges, ya en palabras, ya en vestido,
 ya en visajes, y ceremonias, y ya en manera de
 viuir, abstracta y particular, con que cubrian y
 disimulauan la ponçoña de sus errores. Y si uiief-
 semos de discurrir por todos los Herefiarchas

EXPLICACION DE LA

que áñ hecho daño en esta viña del Señor se ve-
ra como todos se áñ vestido de piel de Zorras, pues
por esso se cubre el anzuelo, se esconden los lazos,
y se dan las pildoras doradas. Lo qual se á dicho,
para que nadie se fie de apariencias, por grandes que
sean, si la doctrina del que enseñano se conforma
con la Católica verdad. Pero firuan estos dos e-
xemplos de remate, para que se vea de vna vez, quan-
to se puede cubrir vna heregia, con capa de santi-
dad.

*Prateol. de
Vitis, &
dogma. he
rei. li. 8. nu.*

II.

Y sea el primero, el que refiere Gabriel Prateo-
lo, Doctor de nuestros tiempos, y es que auiendo
viuido en Ferrara cierto herege llamado Hermano,
con tantas apariencias exteriores, que despues de
muerto, venerauan su sepulcro los Italianos, como
de vn Apostol, passados veynte años, de auer es-
tado en esta possessión, se hizo eferatino de su vida
por Bonifacio octauo, y se halló auer sido herefiar-
ca, y autor de la seta de los fraticelos, que tambien
fueron agápetas y alumbrados. Y lo que ay mas
que notar en este caso, porque se vea quan pegajosa
es la heregia, y quan mala de extirpar, es, que con auer
sido condenado por tal, y sus hueffos quemados,
quedaron algunos de sus sequaces, tan pertinaces y
ciegos, que vinieron á dezir, que ni Bonifacio ni los
fuceffores suyos, auian sido legitimos Pontifices, y
que ansi lo auian cōdenado injustamente, y durò por
muchos años la mala semilla destas Zorras, como lo
veremos despues.

*Lucemb.
in Cata. he
rei. liter. 9.*

Sea el otro exemplo, el que quenta Bernardo
de Lucemburg, en su Catalogo, y es, que auiendo
viuido en Alemania, cierto personaje llamado Gui-
do de Laca con tan grande estima de santidad, que
le te-

le tenían los Alemanes por otro S. Juan Baptista, murio de manera que hazian reliquias de sus ropas. Succio pues, que viniendo á visitar aquella tierra vn Inquisidor, hizo cierta y aueriguada informacion, de que auia sido hereje. Y consultando el caso, con el Obispo de aquella Ciudad, se determinaron de facar los huesos, y quemarlos. Sacados pues y arrojados al fuego, se leuantaron en el aire sin saber quien lo hazia, y clamando el pueblo, y diziendo, que sin duda era milagro, y que el Obispo, de embidia le auia que rido infamar, acudio lleno de temor y espanto, à dezir Misa, pidiendo à nuestro Señor que declarasse la verdad, y al tiempo del alçar la Hostia, començaron à dar bozes los demonios que sustentauan los huesos, diziendo que no podian socorrer mas à su amigo Guido de Laca, y caiendo se hizieron poluos. Para que se vea tambien, que no siempre se á de dar credito al vulgo, y que para conocer, y penetrar negocios semejantes, ay necesidad muchas vezes, del escrutinio y examen de la santa Inquisicion.

Capitulo octauo, en que se muestran varias traças de que suelen vsar hypocritas, para cubrir su intencion y engañar al vulgo.

LA S traças de que suelen vsar para este efecto son tâtas quanto son los medios que toman, para cubrir sus dañados intentos. Dire algunas, porque de todas, sera imposible, por la multitud, y diuersidad de las materias. Para lo qual se aduierta que quando è dicho atras, que los hypocritas

EXPLICACION DE LA

fuelen hazer vanas apariencias, no solo es quando v. fan de palabras, visajes, melindres y humiliaciones, sino tambien quando toman actos de virtudes, por heroycas y altas que sean, para conseguir vanos intereses, ó introducir algun error, ya porque aparentes se pueden dezir, los actos de las virtudes, que no se exercitan para el deuido fin, ó ya porque con ellas quieren parecer lo que no son. Comencemos pues por cierta traça, de que da razon Origènes, quando alegorizando las palabras de Ezechiel, con que se quexa el Señor de la Sinagoga, diciendo, tomando vestidos varios, as hecho Idolos á tu gusto, dize las que se siguen.

*Origen. bo.
7. in Eze.
capit. 16.*

Mejor entenderas aquesto que dezimos, si mas á la clara lo explicamos. Pon los ojos en algun marcionista, ó en algun dicipulo de Valentino, ó en otro qualquier Autor de alguna heregia, y veras como sus Idolos, quiero dezir sus figmentos, y doctrinas, las encubre con mansedumbre, y especie de castidad, para que mejor sea recibido de los oyentes elector adornado con bondad de vida. Y quando lo ayas hecho veras, como á romado vestido vario, y como sus Idolos á cubierto con mascara, de santissima conuersacion. Por donde, segun yo entiendo, mas pernicioso es el hereje de buena vida, y mas autoridad tiene en sus errores, que aquel que su doctrina mancha con vicios. Porque quien es malo, no tan facilmente sollicita los animos, á sus hereticos docmas. Pero quien es peruerso en la doctrina, y tiene costumbres adornadas, no haze otra cosa, sino tomar vestido vario, y cubrir sus Idolos, para mas enganar á los que le oyen. Por lo qual doy por consejo, que con grande sollicitud huyamos de los herejes que

que tienen costumbres virtuosas, cuya bondad exterior no entiendo que procede tanto de Dios, quanto del demonio, porque de la manera que los caçadores, ponen à las aues ciertos cebos, en que piquen para engañarlas, assi estoy por dezir, que ay cierta castidad del diablo, como lazo y cebo, para por medio de fer castos, justos y mansuetos, caçar y engañar à los incautos y simples. Todo es de Origenes.

De manera, que segun este gran doçtor, puede vn hipocrita tomar por medio el fer casto, justo, y mansueto, para sembrar algun error.

De otros se sabe que an tomado la pobreza, para este fin. Desta especie fue, la de vn Cornelio Brabãtino, como lo refiere Prateolo, que siendo grande hereje, renunció vn beneficio Eclesiastico que tenia, solo para enseñar, que para salvarse bastaua la pobreza sola, sin otro genero de virtud. Y no lo hizo menos Luciano, Obispo de Capua, en tiempo de Arcadio Emperador, pues del refiere Genadio, que solo por persuadir à ciertos Pelagianos errores, distribuyó en pobres su hazienda, con lo qual truxo à su opinion muchas gentes.

Con estas traças puedẽ ir otras, de q̃ vsauã ciertos mōjes falsos, llamados sarrabatias, segun lo refiere Casiano, los quales viuiendo en Egipto, salia de quando en quando de los mōtes do habitauã, y acudiendo como peregrinos al tẽplo santo de Ierusalẽ, despues de auer hecho ciertas ostentaciones publicas, de aspereza y rigor, porq̃ se messauã las barbas, se arañauã los rostros y se pũcauã cõ espinas, para cõ esto adquirir fama de santidad, boluiendo à sus cueuas, se pagauã d su mano, comiendo y bebiendo, muy à su plazer. Destos haze menciõ el clarissimo Augustino, diziendo lo q̃ se sigue.

*Prateolus
li. 7. nu. 17.*

*Genadi. de
viris illust.*

*Casian. Col.
lats. 18.*

EXPLICACION DE LA

Aug. ser. Bienaventurados los pobres de espíritu, no los que se fingan pobres, tales son los Sarrabaitas que la predicán, pero no la quieren, los quales en sus palabras, y obras, no esperan sino que los reuerencien y alaben. Quieren ser tenidos, por los mejores, y que los adorea como á Dios, desſean ser llamados santos, y con sola boz persuaden á pobreza, y austeridad, pero no la quierẽ tocar con el dedo. Sus cuerpos cubren de fuera con vestiduras humildes, pero dentro tienen la purpura, y las olandas, predicán que se poſtran en la ceniza, pero no desprecian los palacios de los Señores, tienen rostros de Angeles, pero que tengan coraçones de Lobos, no lo dudamos. Todo es de san Agustín.

Famoso fue aquel hipocrita Frances, llamado Aldeberto, condenado por la Synodo Germanica, de quien se dize en la vida de san Bonifacio, que fue Legado, y Presidio en ella, que se jastaua de que gozaua de ordinario, de visitas de Angeles, y de que los que venian á confessar con el, no tenían necesidad, de decirle sus culpas, porque ya ellas sabia por revelaciõ, y era tan arrogante que daua de sus viñas y cabellos, para que juntamente con las reliquias de san Pedro, fuerſen adorados. Tenia ciertos oratorios, con reliquias contrahechas, y dezia que no auia que acudir á las Basilicas de Roma, y llegó á tanta temeridad, que á sus sequaces les dezia, que quando hizieſſen oraciõ, entendieſſen, que por sus meritos, les daria el Señor todo quanto le pidieſſen.

Gre. Ter. de hist. frã corã. li. 9. capis. 6. No eran menos presunciosos, los dos hipocritas, de quien Gregorio Turonense haze larga memoria, del vno dize que se llamaua Desiderio, lleno de tanta soberbia y temeridad, que dezia que san Martin le auia

auia sido inferior, y que era igual con los Apostolos, san Pedro y san Pablo, de quien dezia que le solian venir recaudos. Por este respecto, dize este autor que le seguian muchas gentes, y le ponian delante enfermos, á los quales si eran paraliticos, hazia que los arrebatassen mancebos, y les estendiesen los miembros, tan fuertemente, que los que no sanauan morian. Si alguno habiaua en su deshonor, por secreto que fuesse, lo reprehendia en publico, porque era magico, y se lo dezia el demonio. Su vestido era tunica y cogulla, de pelos de cabras, y se mostraua en lo exterior tan abstimente, que admiraua, pero de secreto se embutia de manjares, y comia con tanta priessa, que no auia criado, que le pudiesse acudir tan presto como el despachaua los platillos.

Del otro dize, que en la misma Ciudad, que era Turon, andaua vestido de vna reuerenda tunica, y en cima vna ropa de lino, y traia vna cruz grande en las manos, pendientes della dos ampollas, que dezia tener olio santo, porque dezia que auia estado en España, y traia reliquias de san Vicente, y san Felix. Dize pues este graue autor, que estando buesped, con otros en la Basilica de S. Martin, les embio vn recaudo el sobredicho hipocrita, diziendo que saliesen á recibir las reliquias santas, y respondiendole que las pudiesse sobre vn Altar, y que á la mañana las recibirian, madrugó el falso monje, y no esperando á nadie se lançó en vna celda que alli tenia Gregorio, y dixo ciertas oraciones, de lo qual quedandose todos admirados les començó á reprehender, diziendo que lo auian hecho muy mal, y q̄ auia de dar quenta dello á Chilperico Rey de Francia, para que los castigasse. Tras esto quenta como se salio luego con su cruz, y que jū-

PRIMERA EMPRESA

tando gente, por ser dia de Letanias, caminaua con ella fuera de la procession, y mandandole el Obispo, que se recogiese â ella, y no queriendo, fue preso, y lo que sucedio fue, que miradas vnas alforjas que traya, las hallaron llenas de raizes de diuersas yeruas, con muchos dientes de Topos, huesos de Ratas, sebo y vnas de Ossos, por donde se vino â entender q̄ era hechizero, y andaua haziendo embustes.

Tambien pueden entrar en este numero los circunceliones, ô vaganços, los quales no teniendo casa ni hogar, se andan por el mundo, diziendo mil mentiras para engañar y comer. Destos dize nuestro Isidoro Español, las palabras que se siguen.

*Isidor. de
offi. Ecclē.
libr. 2.
de quino
genera mo
nast.*

Los circunceliones, vagan por diuersas partes, discurren, y se entran por las casas. Dellos, vnos ay que fingen auer visto lo que nunca vieron, otros muestran huesos, y reliquias falsas, otros vsan de peregrinas vestiduras, y otros no se quitan la barba, ni el cabello, buscando con estos medios su vanagloria, y engañando de manera, que quien los viere dira, que son vnos Samueles, y Helias, todo es de Isidoro.

*Hieron. ad
Eustos. de
custod. vir
ginitatis.*

Todas las sobredichas son traças para comer y beber â lo diuino, segun lo hazian ciertas debotas del tiēpo de san Geronimo, de quien dize que para canonizar sus regalos, despues de auer muy bien comido, solia dezir, bastame ami mi cōciencia, coraçones come Dios, y despues de auer se brindado largamēte, dezia nūca Dios quiera q̄ yo me abstēga d̄ la sangre de Christo, y â la q̄ veia melâcolica y encapotada, y q̄ se abstenia de algunos mājares, por via de mortificaciō, le dezian, miserable y manichea. Por respecto de q̄ los d̄sta seta, porcierta falsa persuasiō, no comia cosas ni madas sin purificarlas primero, cō ciertas ceremonias.

Por

Por ventura tocauan en esta tecla, ciertos monjes, à quien el Cardenal de Damian reprehende, los quales à titulo d̄ que todas las cosas crió el Señor para el vfo nuestro, comian de todo y quebrauan el rigor de los Yermos. Desta especie son los que dizen, ò se persuaden, que por ser siervos de nuestro Señor, son para ellos los pavos, las gallinas y perdizes, los exquisitos, y delicados manjares, y los mejores vinos, y no para la gente perdida, que no los merece. La qual doctrina, es propiissima de agapetas y alombrados, porque como se huelgan brabamente de ser regalados d̄ sus debotas, querrian santificar el negocio, y darle autoridad. Pero que esta persuasión sea maliciosa y disparada, verfe à por las razones siguientes.

Lo primero, por lo q̄ determina el Angelico Doctor, y es, q̄ también es especie de gula, comer muy preciosos manjares, quando no ay necesidad, y exceden la calidad de la persona, como en efecto la exceden, los que no siendo Ilustres, ni teniendo sobrado el caudal, no quieren comer sino gallina, ò perdiz. Como también lo es, quãdo ya que sean manjares comunes, no se contentan con el modo comun de adereçarlos, sino buscan como sean goisados con demasiada curiosidad. Y que comr de ordinario esplendidamente sea culpable, basta ver que esto solo se le pone por obiecto, al rico Epulõ, para que de alli le naciesse, ser falto de caridad, segun lo nota Calixto Placentino. Luego si puede auer exceso, respectivamente en la sustancia y calidad de los manjares, que razon dicta que los que professan vida mas estrecha y mortificada, que los demas, solo à titulo, de que son siervos de nuestro Señor quieren gozar de las delicias y regalos de los Principes?

*S. Thom.
2.2. q. 148.
artic. 4.*

*Luca 6.
Calixtus.
Placentin.*

Lo se-

EXPLICACION DE LA

Lo segundo, porque todos los santos, que dende el principio del mundo, anhelaron à la perfeccion, se mortificaron en esta materia, y tuuieron parsimonia, y eleccion en los manjares. De los Recabitas testifica Jeremias, q̄ los alabó el Señor por q̄ se abstienian del vino, como tambien alabó al Baprista, porque se pasaua con miel Siluestre y Langostas. De los Eslenos quenta Iosepho, y Philon admirables abstinencias, y de los monjes de Egipto, que sucedieron en su modo de viuir, refiere san Geronimo, que comian tan austeramente, que añadir azeyte á las lagumbres de que solamente vsauan, se tenia por golosina entre ellos.

Jerem. 13.
Mist. 3.
Ioseph. de antiquitatibus, li. 1.
de vita cõreplatina.
Hieron. de Eustochiũ.
Baron. 10.
1. annaliũ mmo Christi 57.
Nazian. oratio. de amore pauperum.
Egesip. in Euse. li. 2. capit. 22.
Clem. Pedago. li. 2. capit. 10.
Mar. li. 4. capit. 2.
Hieron. de Fulispa.
Surius, 10. mo. 2.

De los Apostolos sagrados, no falta quien diga, como lo refiere el gran Baronio, que de carne y vino se abstienian. Del glorioso san Pedro en particular, refiere Nazianzeno, que solia matar la hambre con solos lupinos, que es vna especie de orizalzas. De Sãriago el menor refiere Egesipo, que jamas vsó de vino y carnes. Y del Apostol san Mateo, Clemente Alexandrino, que no comia sino legumbres. Y si los santos todos, que les an ido sucediendo por todo el discurso de la Iglesia, les an imitado en esto, ya en todo, ya en parte, preguntenlo à la historia de sus vidas, pues Marco Marulo, que puso en lista las abstinencias, de que muchos dellos vsauan, quenta marauillosos en-

fayes. Y porque dexemos aparte lo que san Geronimo refiere de Anachoretas, y de antiguos padres, que sin duda leido pone admiracion, de Fulgencio, Rupense Obispo, refiere Laurencio Surio, que en vna graue dolencia, ni de carne ni de vino, quiso hazer prueua por no interrumpir su costumbre, y quedar mal habido.

De

De Honorato Abad de Fúdi, refiere S. Gregorio, que no comia sino pececillos. De Fileronio refiere Paladio, que en doze años se abstuuo de pan y cosas cozidas, y en treinta no prouò ningun genero de frutas, por ser dulces y sabrosas. De Hospicio refiere Gregorio Turonense, que aunque comia pan y frutas solaméte, pero que los ayunos los hazia cõ raizes y legumbres. Y del Abad Columbano, refiere Beda, que no vfo por todo el discurso de su vida, sino de los sobredichos manjares. Y sera menester mayor bolumen que este para cõtar por menudo, las admirables prueuas que en esta matéria se refieren, de santos antiguos y modernos, que guiados sin duda del espíritu del Señor que les inspiraua y mouia, para que desta suerte se mortificassen. Lo qual se á dicho, no porque aya obligacion de imitarlos, en estas y otras semejantes asperezas, por ser hechas muchas dellas, con particular instincto, necesidad ó deuocion, sino para que se entienda que los santos no tratauan de comer, y gozar de todo para auerlo criado el Señor para el regalo de sus siervos, sino de mortificar sus gustos, y assi se á de tener la doctrina contraria por de agapetas y alumbrados.

Gregorius
li. 1. diolo.
capit. 1.
Palla. hist.
Lansiac. c.
113.
Gregor. de
hist. franc.
li. 6. ca. 6.
Be. de eius
vita, ca. 8.

*Capitulo nueve, del cuydado que deuen tener los Perlados,
para que estas Zorrillas no hagan daño en la
viña del señor.*

TODOS los sobredichos ó los mas, an sido hipocritas, y an hecho grâdes daños en esta viña del Cielo, pero los que no an sido me nos

EXPLICACION DE LA

nos perniciosos, son los hipocritas, q̄ ya por apellido comun, se llaman alúbrados. Y fiendo como es el nōbre tan ordinario, pocos son los q̄ entienden, en q̄ cōsista el serlo, pero declararlo emos cō el fauor del Señor. Presuponiendo primero, por q̄ rematemos quētas con las setas en comun, que la custodia y guarda desta viña, pertenece primeramente â los Pontifices Sumos, y luego â los Perlados inferiores, pues â cada qual le dize el Señor, por Ezechiel, mira q̄ te â constituido por guarda de la casa de Israel, la qual casa es, su viña, como lo declaró por Isaias, para que entiendan la vigilancia y cuidado, q̄ como guardas fieles, tienen de poner, en descubrir y ahuyētar estas zorrillas disimuladas. Deste santo zelo se anpreciado muchos santissimos Perlados, tomando exemplo en su cabeza y caudillo, que fue san Pedro, que tan â pechos, tomo hazer, que Simon Mago, primera zorra y principio destas zorrillas, saltasse la cerca y los vallados, para huir cō perdida de su vida y reputacion. Y para q̄ vean los q̄ tienen este officio de guardas, como no se an de descuidar vn punto en cosas semejantes, quiero referir en este lugar, lo q̄ Gelasio Papa hizo acerca d̄ lo q̄ passò en su tiēpo, negocio biē digno d̄ notar, y es.

Que auiendo llegado â su noticia que en la provincia de Dalmacia, se andauan renouando ciertos Pelagianos errores, y q̄ Honorio Obispo de aquellas partes, no hazia las deuidas diligencias, le escriuió cō grã de enojo. Y escusandose el dicho Honorio y diciendo ser calunia de sus enemigos porque el tenia el deuido cuidado, tomando segunda vez la pluma le escribio las razones siguientes.

Verdaderamēte nos admiramos, d̄ q̄ se aya vuestra dignacion admirado, del cuidado desta Sede Apostolica

Ezech. 4.

Isaias.

lica, pues deuiendose á todas las Iglesias del mūdo, tã
 biẽ se â de estender à la guarda dela fe, de v̄ra Region.
 Así q̄ auiedo llegado à n̄ra noticia q̄ algunos dellas
 Prouincias de Dalmacia, procuran manchar la inte-
 gridad Catolica, y esparzir el veneno dela pelagiana
 doctrina, cõdenada por las diuinas y humanas leyes,
 juzgamos, q̄ de ninguna fuerte cõuenia q̄ se passasse,
 sin q̄ inquiriessemos estas cosas con diligẽcia, para q̄
 si por v̄tura se comẽçauan à introducir, se remedia-
 sen con breuedad, y si se proualle ser falso el rumor,
 nos releuasse de cuidado tan penoso, tiniẽdo por me-
 jor q̄ parezca, q̄ nosotros ayamos querido, cõ menos
 paciẽcia, inuestigar cosas semejẽtes, q̄ no q̄ crezca el da-
 ño por n̄ra dissimulaciõ. Por q̄ causas desta manera, no
 cõuiene dissimularlas cõ silencio, ni fomentarlas con
 dilacion, para q̄ diziendo el Doctor de las gentes, no
 seais pereçosos, en el deuido cuidado, y otra vez quiẽ
 preside, deve estar solcito, fuessemos cõuencidos de
 culpa, si luego no indagassemos la verdad, aunq̄ fue-
 sen vanos los rumores. Y no importa, por q̄ medios
 semejãtes cosas, ayã venido à n̄ras orejas, pues como
 quiera q̄ se ayã delatado, y a q̄ penetrarõ a n̄ra cõcien-
 cia, no cõuiene q̄ seamos negligẽtes en hazer los des-
 uelos pastorales, para si ay lobos q̄ dañan, hazerles re-
 sistencia, õ para q̄ sino los ay, quede mas firme la guar-
 da de las ouejas. Todo es de Gelasio.

De las qualẽs palabras viene a referir el ilustrisimo
 Baronio, dos cosas. La vna es, q̄ quãdo se ofrezcã, ru-
 mores d̄ alguna heretica nouedad, mas culpable es la
 pereza y el descuido d̄ los Perlados, y superiores, q̄ la
 demasiada diligẽcia, y q̄asi menos incõueniẽte es prẽ-
 der a vn denunciado inocẽte, miẽtras no cõsta q̄ lo es,
 q̄ permitir q̄ en la Iglesia q̄ de alguna sospecha d̄ error

Y la

Gela. 10. 1.
 Rom. Pos.
 cõtra Epist.
 4.
 Baronius.

Ad Ro. 12.
 1. Cor. 14.

Baro. 10. 64.
 annal. an.
 xpi. 493.

EXPLICACION DE LA

Y la segunda, quan diligentes deuen de andar en estos casos los Perladores inferiores al Pontifice, para no caer en la culpa del Obispo Honorio, que sin duda la tuvo, como se aueriguo despues. Y lo q̄ se puede añadir es, que los que tienen viñas à cargo, pocurẽ de caçar las zorras pequeñuelas, como se dize en los

Cantic. 2.
Vulp. Par.

Vigil. li. 1.
conr Eut.

Hierom. in
Episto. ad
Galatas 5.

2. Timo. 2.
Cæsareus.
Heisterba.
Ex Prato.
lib. 1. nu. 23.

Las asechanças de vno solo, acometidas contra la Iglesia, no se an de tener en poco, porque asi como vna centella es tan pequeña cosa, que aun mirada no se vee, pero si halla fomento, emprende y consume en vn momento las almenas, las Ciudades, y los Mõtes, desta misma forma la peruerfa doctrina comenzando de vno, à penas halla luego dos ò tres oyentes, pero poco à poco crece como cancer. Arrio en Alexãdria vna centella fue, pero porque luego no se pagó, vino à emprenderse el fuego, casi por todo el mundo. Todo es de san Geronimo. Y el dezir cancer à la heregia tomolo del Apostol san Pablo, que asi llama la q̄ en su tiempo esparzian, Himeneo, y Philesto, como lo dize Timoteo. Porque esta enfermedad comienza ã pequeño principio, y cunde mucho y con estraña breuedad, como se parecio en la heregia, de los Albigenes, de la qual dize Cesario Heisterbaquense, que comẽçando en vn rincon de Francia, en breuissimo tiempo se

po se derramò por mas de mil Ciudades. Y oxala que en nuestros tiempos, no tuvieramos experiencia desta verdad, pues si quando en Saxonia començo Lutero à derramar las primeras centellas de su peruersa intencion, se le opusieran con brio, los Prelados, y con severo castigo procediera en su Legacia el Cardenal Gaetano, y reprimiera les primeros impetus de aquel pernicioso monstruo, no padeciera oy la Iglesia tan terrible tempestad.

Los Governadores, pues sagaces y prudentes, prevenir deuen los daños, y en particular los que tienen à cargo esta viña del Señor, no se an de burlar con las zorrillas pequeñuelas, porque si no les cortan los pasos, y se precinden los fomentos desta mala seta, hazen sus lances de secreto, y son tan perniciosas à la Republica, y bien comun, quanto se à visto con tanto numero de exemplos, como atras se an referido.

Y no digo sin causa precindir, porque realmente los desta profesion, no se an de reprimir como quiera, sino es cortando las primeras rayzes de su aumento. Porque tiene aquesto particular, que cunde de secreto, y por vias tan ocultas, y escondidas, que dize Vicencio Lirinense, que la infame y alumbrada seta de los gnosticos por oculta sucesion, no però, dende su origen hasta llegar à Prisciliano, que fue muchos años despues. Y es cosa que admira, que vna vez prendida en Prisciliano, vino à echar tan hondas las raizes, que no obstante que fue castigado muchas vezes mientras estuuo en pie, no le faltaron sequaces, por ventura porque no le arrebatauan y le hazian confesar delante de aquellos, à quien auia traído enganados, q̄ su doctrina era perniciosa, y contra la pureza de nuestra Religión. Por q̄ muchas vezes se à visto

*Ill. scias
Leone. 10.
anno. 1517.*

*Vicen. con
tra profa-
nas here-
nouatio-
nes, c. 34.*

EXPLICACION DE LA

q̄ de no cortar y precindir los primeros motores de la novedad, como el arbol q̄ despues de chamuscado, parece q̄ enojado de la ofensa, brota con mayor pujança, seria grãdissimo reparo, no solo castigar á los autores, sino cõpellerlos à q̄ confieffen su error delãte de aquellos q̄ escandalizaron con su doctrina. Y aun estan obligados á ello, por q̄ como lo dizen Sumistas, los q̄ an enseñado mal alguna ciencia ó arte, deuen facar à sus discipulos del error q̄ les enseñaron.

*Man. Ro
drig. 10. 2.
c. 50. con. 3.*

*Capitulo diez, en que se declara quien sean los Agapetas
y Alumbrados.*

Porque se digan alumbrados, los q̄ fingidamente professan ciertos actos de santidad, no lo è podido aueriguar cõ certidũbre. Solo consta q̄ en España con este apellido se nõbran los hipocritas, q̄ luego declararemos. Y siendo bueno el vocablo, pues significa tener lũbre, y teniendo antiguamente tã buena fonancia q̄ vso del el sagrado Apõstol, porque alumbrados se dezian en la primitua Iglesia los q̄ se baptizauan, y dellos haze ciertas cathequeses Cirilo Ierosolimitano, ya esta vsurpado en mala parte, despues alomenos q̄ el santo Oficio por su edicto general de la fe, dize seguir seta de alumbrados, los que con apariencias de espiritu, no tratan limpiamente cõ sus deo-
ras, q̄ assi las llama tratãdo desta materia, el grande Antonino, cuyo exemplo seguiremos, llamado de uocetas, ó dilectas, á las que son desta profesion. Y que este nombre siendo bueno de suyo se aya torcido para este efecto, no es mucho pues tambien entre los Griegos, passò lo mismo con este nombre agaps, que significa dilec-

Ad Heb. 6.

Ciri. carth.

2. 3.

Anto. 2.

p. summe

Theolo. ti-

tulo 4. ca.

7. 3.

lec.

dilección, ó caridad, y estédiendose tambien á significar las limosnas que para los pobres se recogian, y los cõbites q̄ para darles de comer se vsauan, segun cõsta de Clemente Romano, Tertuliano, y Clemente Alexandrino, como andando el tiempo, à este titulo, se hiziesen cosas no devidas, ya en los tiempos de Gregorio Nazianzeno, y de san Geronimo, estaua vsurpado en mala parte, y se dezian Agapetas los mismos que agora se llaman alumbrados, por la falsa dileccion, ó caridad con q̄ amauan à los deuotas. Por q̄ pues en España se lesa ya dado este apellido, digo q̄ no lo è podido auerigar cõ certidũbre. Pero por los errores q̄ se les atribuiè por el edicto de la Santa Inquision, q̄ los mas de ellos tiran à dezir que los desta seta condenada, por darse à la oracion mental, y tener ciertas iluminaciones falsas, dizè q̄ no ay necesidad dela bocal nide otro, admìniculo exterior, para ser perfectos, y alcãçar, è esta vida la suma beatitud, se puede entender q̄ tomarõ nombre de alũbrados. Pero por q̄ destas y de otras doctrinas semejantes fueron autores los Fratricelos, Begardos, y Bizocos, como lo veremos despues, tambien podian llamarse Agapetas, y lo eran en efecto, pero por que este nombre no esta en vso, y la vna seta de ordinario anda con la otra, los vnos y los otros se àn quedado con nombre de alumbrados.

Lo que cõsta es, q̄ mirando lo que es alumbra miẽto, por el adiunto, que tiene de ordinario, que es santificar el vso mugeril fuera del matrimonio, realmente esta seta es tã antigua como lo a sido la Iglesia, y la q̄ le à dado, no pocas pesadũbres. Pues si reboinemos cõ alguna curiosidad las historias Ecclesiasticas, no vna vez sino muchas, y en diferẽtes tiẽpos y lugares àn hecho estas zorrillas, grãdes y peligrosos asaltos en esta viña

*Clem. Ro.
li. 2. Apes.
conf. c. 32.
Ter. li. 2.
uxorem.
Alex. li. 3.
stromat.*

*ExTraua.
Santa Ro-
mana Ec-
clesia.*

EXPLICACION DE LA

del cielo, y con auer sido muchas vezes condenadas, y perseguidas, siempre se an quedado algunos hijuelos disimulados, procurando llevar adelante esta infame faccesion. Que cierto esto es lo que mas admira desta seta, y el argumêto de q̄ se puede colegir quãto sea supellifera infecion, pues con auerse consumido y acabado con el tiempo las heregias todas, que an combatido este castillo roquero de la Iglesia, coluna y firmamêto de verdad, como tâbien se an de acabar las q̄ oy reynan, por q̄ estribando sobre falso, no pueden durar, sola esta seta no se acaba de consumir por tâto numero de siglos, pues cada dia vemos castigos executados, y no faltan personajes q̄ de focap, tientê de renovar estas doctrinas, ya santificãdo el acello vltimo del vicio, ya las circunstancias y disposiciones q̄ de suyo se ordenã contra la castidad. La causa desta pertinacia y teson deue ser, q̄ como este vicio de la carne têga tâtas raizes en nra naturaleza, y tâtos impulsos, nra d̄prouada inclinacion, viendose alguna vez alcãçados de quẽta los q̄ professan castidad, por no acudir de veras á la defensa, y armas q̄ nos dexò Christo nro Dios, y nos ân enseñado sus doctores sãtos, y por otra parte temiedo la infamia deste vicio, lo an querido y quierẽ bapuzar cõ titulos d̄ caridad, y virtud, dãdo a entẽder a mugeres faciles de fe, y tiernas de cõplexiõ, q̄ todo es sãto y bueno, lo q̄ con ellas se haze, y recibiendo bien ellas esta doctrina, por rẽspeto de q̄ ellos y ellas si pudifsen querriã comer la carne con especias de espirito, canõnizando sus gustos y regalos. Y aunq̄ muchos d̄ los que an picado en estas setas, y sucedido en estas doctrinas, an tenido juntamente otros errores y abusos cõtra la Catolica instruccion, però todos los que conuienen en santificar este vfo, y sus adherencias con apa-

rancia

rència de espirita conuienen en este nõbre de agapetas y alumbrados, siendo como las zorrillas de Sason, que disparando por las bocas conuenian en la vnion *Judic. 15* de las colas enlazadas.

Capitulo onze Del origen, antiguedad y sucession de los Agapetas y alumbrados.

QUIEN aya sido el autor desta infame secta, ya lo auemos apütado atras, y no es muy dificil de aueriguar, pues se sabe por los que an escrito historia Ecclesiastica, que Simon Mago, aquel famoso hechizero de Samaria, cõ quien el Principe de la Iglesia peleò en Roma, santificò el vso prohibido de la carne, tiniendo deshonesto trato con Selena, ò Helena su Meretriz, la qual segun Nicephoro saco de los Lupanares de la famosa Tiro, y vino con sus magicos embustes à ponerla cõ el vulgo en opinion de tan santa, deuota, y leuantada en dones sobrenaturales, que le dezian la princesa de la inteligencia y sabiduria, y con su industria, como lo dize el mismo autor, fue maestro de toda lasciuia y suziedad. Si fue su dicipulo Nicolao Antiocheno que fue vno de los siete que fueron electos, para el sustento de las biudas, como se refiere en los Actos, no se sabe con certidumbre, san Geronimo, y Rupertto le atribuyen este error, no obstante que otros lo libran desta mancha, diziendo que los Nicolaitas, de quien haze memoria el Aguila del Euangelio san Iuan se vsurparon falsamente este nombre, por acreditarse con los Catolicos, siendo en efecto dicipulos

*Nice. li. 2.
capit. 6.*

*Actos. 6.
Hier. Epis.
de Fabia.
Lap. & Rupert.
in 2.
Apocalip.
lx Bar. 10.
1. an. Xpi.
68.*

EXPLICACION DE LA

de Simon, como tambien lo deuio de ser aquella Iezabel, de quien refiere el mismo Euangelista, que con titulo de prophetissa tenia escuela de fornicaciõ. Deste Simon Mago, sin duda como lo dizen graues autores salieron como del cauallo Troyano mil diferentes setas. Porque aũque es verdad, que mientras viuieron en el mundo los Apostolos sagrados, no se atreueron a descubrirse tanto sus sequaces, viendo quan mal auia salido de las manos de san Pedro, pero viendo despues mas seguro el campo por los años de ochenta en adelante, se leuataron Alexandro Samarita, Basilides Alexandrino y Saturnino Antiocheno, losquales todos dauã licẽcias al vicio, y santificauã la fornicaciõ.

Tras estos se leuantò Carpocras en Alexandria, cerca de los años de ciento y treinta, del qual refiere el antiquissimo Irineo, que tratando con Marcelina deuota suya, con quien para dar color à su iniquidad, adora ua ciertas imagenes, vino à ser tan suzio y deshonesto, que le llama Tertuliano fornicario impuro, y que vicio en torpeza todos los hereges antepassados, pues del dize Niceforo, que enseñaua y persuadia, que para llegar a la perfeccion de los misterios que predicaua conuenia vsar de todo genero de suziedad, y con todo aquesto sus dicipulos tomaron nombre de gnosticos, por la excelencia de la sabiduria, de que falsamente se iactauan.

Luego por los años de ciento y ochenta, poco mas ò menos, se leuàrò aquel grande Alũbron Mõtano, cabeça en Asia de la seta de los Catafriges, que cõ su fingido espirito santo, diciendo auer se cumplido en el la venida del prometido, paraclito, y no antes, y cõ sus dos falsas prophetissas, Prisca, y Maximila, perturbõ brauissimamente la Iglesia, llegando con ellas, à tãta teme

ridad

*Irineus, li.
1. cap. 24.
Ter. li. de
anima.
Niceph. li.
4. capit. 2.*

ridad, y locura, que dezia que auian procedido del, como de diuina espiracion. Y aunque san Geronimo dice que fue euneco, por ventura lo fingio por encubrir su luxuria, como lo hazia Taciano, que predicando grande continencia, se daua de secreto al vicio. Y que tuuiesse ruin trato con ellas consta, pues Apolinar Obispo de Ieropolis, que disputó contra el y confutó largamente sus errores, como lo refiere Eusebio las llama meretricas, y Niceforo mugeres suyas, y por lo menos por su manera de tratar con ellas, dio ocasion para q̄ sus dicipulos y sequaces, los Quintilianos se deslizassen en la secta de los Gnosticos.

Casi en el mismo tiempo fuerō los Florianos llamados assi de vn Florino en Roma, de quiē refiere Filastro, q̄ haziedo el y sus sequaces, manadas d̄ devotas se encerrauã cō ellas al poner del sol, y despues d̄ auer hecho ciertas ceremonias apagauã las lūbres, y se mezclauan cō ellas diziendo aquellas palabras del Genesis, creced y multiplicad.

Tras estos salto en Leon de Francia, vn herege llamado Vualdo, d̄ l qual refiere Eneas Siluio, q̄ siēdo idio ta, traxo tras si muchas gentes, á quiē enseñaua que en qualquiera tentaciō de carne era licito el vso d̄ lla, fuef se cō qualquiera muger, los quales por cierta manera d̄ pobreza q̄ professauã, se llamaron los pobres de Leō.

Tras estos cerca de los años de mil y trezientos y nouenta se descubrieron los Apostolicos llamados assi, por q̄ á titulo de imitar à los Apostolos, deziã q̄ auian de ser las cosas comunes, y en cōsequēcia, las mugeres, cuyo autor, segū Gabriel Prateolo fue Sagarelo de parma, tras el qual se siguió luego Dulcino y Margarita su muger, como lo refiere Bernardo de Lucenburg, los quales lleuandose tras si mas de mil

*H. rom. ad
Marcell.*

*Euseb. li. 5.
c. 17. & 18.*

*Nicepho.
li. 4. ca. 29.*

*Epiphani.
here. 48.*

*Phi. libello
de heres.*

*Silui. de
Orig. Bohe.
cap. 35.*

*Prateolus,
li. 1. nu. 59.*

*Lucen. in
suo Catha.*

litera. 9.

EXPLICACION DE LA

personas por los alpes, al gusto de la nueva doctrina les enseñauan á viuir en comun sin distincion de matrimonios. Verdad es, que les duro poco, porque contra ellos hizo brauissimas diligencias Clemente quinto, hasta que los prendio á todos, y hizo quemar á los Autores. Y con todo aquesto, dize Prateolo, que no áo faltado en este tiempo hereges que resuciten esta seta, y testifica que en las montañas de Trento, se hallan imitadores desta maldad, y que dende allí áo saltado á los cantones de Heluecia, y confirmalo el doctissimo Hosio, pues escriuiendo contra los hereges de nuestra edad, y prouando como apostas toman el renouar todas las antiguas setas, refiere como trezientos de los sobredichos, que tenian de costumbre despues de auer cãtado muchos hymnos, y Salmos mezclarse como brutos, se aberiguo que se subieron á vn monte, diciendo que dende allí auian de ser en anima y cuerpo arrebatados al cielo.

Poco antes auia sido desenterrado y quemado Hermano de Ferrara, de quien diximos atras, autor de la seta de los Fraticelos, y dellos se aueriguo tambien, que haziendo manadas de mugeres hermosas, y de buen parecer, se encerrauan con ellas de noche y en lugares oscuros, y para dar color á su iniquad despues de auer rezado las oras canonicas, se dezia en al taboz q̄ cadaqual escogiese la suia, inuocãdo el nõbre del Espiritu santo, porque dezian que nõo Euangelio esta fundado en caridad, y que se exercitaua esta virtud, con juntarse varones con mugeres, en actos laciuos y deshonestos. Y los traya el demonio tan ciegos y encantados, que para dar color á todo, mezclauan en sus ceremonias, cosas de execranda impiedad, y es q̄ si alguna escapaua preñada, le hazian traer la criatura

*Prat. li. 4.
num. 17.*

*Hos. lib. 1.
de heret.*

*Eras. de a.
mibi. Chri.
concordia.
Volar. sus.
antropolo.
libr. 22.*

ra y la quemauan, y hecha poluos, quando alguno auia de ser recibido en esta cofradia, le dauan a beber dellos, y dezian que con aquella ceremonia quedaua consagrado y dedicado al Señor. Y quando vacaua el oficio de Pontifice Maximo desta congregacion, se hazia eleccion de otro en esta forma, y es que juntandose varones y mugeres, donde solian, tomando vno de aquellos niños en presencia de su madre, le traian de mano en mano dandole pellizcos, y apretándole de manera q̄ le ahogauan, y en las manos del que moria, dezian ser electo, por Dios. Y con ser estos sacrificios tan diabolicos y execrables, cundio tanto esta pestifera inuencion, que no se trabajó poco en destruirla, particularmente en el Reyno de Napoles, poniendo singular cuidado en esta Empresa. Nuestro ilustrissimo Español, dō Gil de Albornoz, Arçobispo de Toledo, y con todo aquesto saltaron chispas en España, renouando esta seta, va frayle en la Ciudad de Durango, como se refiere en la historia de don Iuan el segundo, diziendo tambien como de alli se cūdio por otras partes, y que auendosi hecho, grandes diligencias por el dicho Rey don Iuan, fueron quemados muchos, assi en la Calçada como en Valladolid, lo qual visto por el frayle docmatista, se huyó con algunas deuotas fuyas al Reyno de granada, donde se las quitarō los Moros, y el murio acañauereado en castigo de su maldad.

*Historia
del Rey dō
Iuan el se-
gundo, año
42. ca. 36.*

Tras estos fratricelos, cerca de los años, de mil y treientos, y eatorze se leuataron en Alemania los Regardos y Beguinias, segun lo refiere Aluaro Pelagio, los quales començando á comunicarse con grandes aparécias de santidad, dispararō de forma en la fe que fueron condenados en el Concilio Vi enense por

*Aluarus
Pelag. lib.
2 de Plan-
Ecclesia*

EXPLICACION DE LA

In Clemē. Clemēte del qual cōsta q̄ entre ocho errores q̄ tenían
lib. 1. titul. era el septimo, q̄ el Oculo ó beso lasciuo, por no ser
seberetic. con tanta irritaciō de naturaleza, era pecado pero q̄ el
ca. ad nos. acto carnal con qualquiera muger q̄ fuesse no lo era.
 por ser con tanta irritacion. De las Beguinas que tam-
 bien presumiendo de muy espirituales, diexō en otros
Prateo. li. errores de oracion, dize Prateolo q̄ en Alemania vi-
2. nu. 17. uian con habito religioso, como algunas dellas an que-
 dado reformadas, y q̄ estos Begardos, ò Bizocos, te-
 niã cuidado de su administracion, y que para encuber-
 tar sus flaquezas fingian grande santidad, traian vna re-
 uerenda cogulla, se sentauan en la Iglesia por los fue-
 los, y hazian otras religiosas apariencias, y cō estar por
 sus errores cōdenados, no faltaron defensores suyos
 en España, pues en Valencia pocos años despues, como
 lo refiere el mismo autor sustentauã algunos q̄ auian
 sido martires y bienauenturados, por lo qual fueron
 castigados por la santa Inquisicion.

Destos Begardos, como lo testifica Xersō, nacierō
 los Turilupinos, de quiē dize las palabras q̄ se figuen.

*Xersō de
 examinat.
 doctrinar.
 consid. 6.*

Como no aya ninguna tan vehemente passion co-
 mo la deshonesta, tampoco la puede auer mas pernicio-
 sa, para efecto de enseñar doctrinas falsas, lo qual se
 vio biē en los hereges llamados Turilupinos, de quiē
 no faltan aun agora sequaces, los quales buscando
 escondrijos, van cundiendo de secreto, y siendo epicu-
 ros con la capa de Christo, fingen santidad con muge-
 res, y les quitan poco à poco, no los ojos sino la fe. To-
 does de Xersō. Para q̄ de aqui conste, aunque de pas-
 so, porquan sospechosos deuen ser tenidos los con-
 uenticulos nocturnos, y platicas secretas con mugeres
 entre gente espiritual, como se dize que lo hazian Ca-
 çalla y los de Llerena, que á titulo de enseñarles cosas
 escon-

escondidas, buscauan legares escondidos y secretos, pero esto quedese para despues.

Con todos los sobredichos que hizieron setas, y tuuieron sequaces, pudieran ir otras personas particulares q̄ santificaró este error, como fue vn Georgio Dauid, de quien refiere Guillermo Lindano, que en Flan des con titulo de tercero Dauid, y de verdadero Mexias, traia tras si mugeres tãabobadas, que se teniã por venturosas las que de su comercio concebian. Como fue tambien otro Tandemo, de quien quenta Sigisberto, que diziendo ser obra muy espiritual, se mezclaua con mugeres delante de sus padres, y maridos, y como fue aquella señora de quiẽ se dize en la vida de Rusbrochio, q̄ en Bruselas llamando al ardor libidinoso sera fico, fue tenuta en tanta veneracion, que dezian sus deuotos, q̄ para ir à reribir la Eucaristia, la solian llevar dos Serafines. Pero basta por remate de todo, saber que en nuestro tiempo los Anabatistas hereges de Alemania tienen tan estendido este pestifero error, que en muchas partes se enseña, que ninguna muger de qualquier estado y condicion que se puede negar el vso que le piden, y lo mismo los varones, por ser negocio de santa caridad, y assi ciertos desta seta se llaman condormientes, diziendo que por el mucho amor que se encomienda en el Euangelio, deuen dormir juntos, mancebas y donzellas.

Destas nefandas y pestiferas cabeças, saltaron en los contornos de Llerena, Villa famosa de la Estremadura, como es publico en España, por auer sucedido pocos años ha ciertos imitadores y Maestros falsos, los quales haziendo à los principios alarde de cierta particular y afectada santi-
dad

*Linda. sui
dubitantiij
dialogo. 2.*

*Sigisbe. in
croni. An-
no 1124.
Ex vita
Rusbro.*

*Siluius de
orig. Bo-
hemorum
capit. 41.*

*Federicus
Staphi. li.
de cõcord.
lutherano.*

EXPLICACION DE LA

dad, mediante grandes y religiosas apariencias, y trayendo con esto, á su deuocion, mucho numero de mugeres, á quien confesauan y administruan sacramentos, se fueron poco á poco enfrascando en tan particulares aficiones y correspondencias, que vinieron á enseñarles, y á dezirles que en ciertos ardores libidinosos, que ellos y ellas sentian, y en ciertos osculos y tactos de que vsauan, se les comunicaua gracia del Espiritu santo, y con esto assegurádo el campo, y tendiéndolo sus mañosas redes, hizieron en ellas el estrago que quisieron. Y fue tan secreto á los principios, este negocio, y paliado con tantos exteriores, que en espacio de muchos años no se les pudo dar alcance, hasta que por la singularissima vigilancia y sollicitud que pusieron los señores Inquisidores Apostolicos, que en aquella villa residen, fueron caçadas estas dissimuladas zorrillas, y se les aueriguaron delictos estraños y particulares, en materia de mugeres, por donde fueron castigados, aunque con mucha bignidad, Domingo de la santissima Trinidad, Año de 1579.

*Capitulo doze, en que se prueua como muchos Herefiarcas
se àn valido de mugeres para introducir
sus errores.*

TODOS los que tengo referidos, aunque en diferentes maneras aprouauan el vso de la carne fuera del matrimonio, y á los gustos lasciuos y deshonestos dauan titulos de virtud, ô con apariencias de espiritu, los arreboçauan para gozar dellos con seguridad. Y como esto no se pu
dies-

diessse hazer sin engañar mugeres, ponian en esto todo su cuidado, y no era menester mucho con las que no estauan muy firmes en la fe, porque mugeres, de su co- secha se creen con facilidad, segun lo dize Tiraquello, y echase de ver, porque las que de ordinario dan en vanidades, sueños y supersticiones ellas son. Por dõde conociẽdo su facilidad, Epifanio dize las palabras que se siguen.

Tiraq. de leg. com. leg. 9.

Realmente el sexo femening, es lubrico, facil de en- gañar, y de humilde entendimiento, por esto el demo- nio por su boca suele vomitar mil errores.

Epif. li. 2. 3. tomo.

Con esta facilidad, por otra parte son tan poderosas para el mal, que las llama san Chrisostomo instrumen- tos viuos de Satanas, porque lo que por si no alcança, muchas vezes lo haze por medio de vna muger, domã do por su medio, no Leones sino domadores de Leo- nes brabos, como lo fueron Hercules, y Sanfon, de los quales, como lo notan graues autores, se tiene por cier- to, que siendo de vn mismo tiempo, y de vna misma fama, por vna misma causa se perdieron, y en particu- lar son sin comparacion mas peligrosas quando cõ ser hermosas, se les junta industria y eloquencia, q̃ ya en- tonces lo son tanto que persuaden todo lo que quierẽ, como se vio con admirable exemplo, en lo que suce- dio á los Hebreos con las mugeres Madianitas, la qual historia refiere Iosepho muy por menudo, y el caso fue.

Christ. ho. 3. in Job.

Phili. Ber. in suplem. cronicaũ li. 4. de Ge rar. merc. Eno. 2. Ioseph. lib. 4. Iudaica rum. anti.

Que importunado el Profeta Balan, de Balac Rey de los Madianitas, que le dixesse q̃ orden tendria para destruir á los Hebreos, le dio por cõsejo q̃ los pusies- se mal con su Dios, haziendoles mudar de Religion, y para este efecto les echase de manga, las mas hermo- sas mugeres de su campo, y que ellas saldrian con esta empre-

EXPLICACION DE LA

empresaria. Y assi fue, q̄ lo que no pudo el hierro ni la lan-
 ça, pudieron palabras y halagos mugeriles, y acabaron
 con ellos q̄ adorassen a Belfegor, famoso Idolo de aque-
 llos tiempos. por donde por la mano del Señor fuerō
 muertos dellos quatro mil, como se refiere en los nu-
 meros.

Num. 2.

Por este exēplo è venido à entender la razon q̄ ay
 para q̄ a los mas de los hereges traidores, los hallemos
 rebueltos con mugeres, porque aunq̄ es verdad, q̄ al-
 guna vez se juntauā, ya porq̄ ellas los traian à ellos em-
 baucados con sus ilusiones y falsas profecias, como cō-
 dos, lo anduuo Montano, con vna paulo de Samosata
 y con otra Origenes, segun lo refiere Niceforo, Chri-
 sostomo, y Geronimo, y ellos a ellas para sus gustos y
 pretensiones, como lo faelen hazer los agapetas y alu-
 brados, pero realmēte los mas, en especial los heresiar-
 cas y docmatistas, las procurauan à posta, para q̄ les au-
 dassen à sembrar sus errores y disparates. Por q̄ si la mu-
 ger es de buen talle y parecer, si professa espíritu, y es-
 ta tocada de alguna heregia, q̄ no persuadirā? pues mu-
 geres con ser profanas y aduenedizas, hizieron idola-
 trar al mayor sabio, que fue ni aua, que fue Salomon.

*Nice. li. 4.
 capit. 22.
 Christ. ho.
 6. sup. Joā.
 Hieronim.
 Treuer. 7.*

Por este respecto Marco cierto herege que vino à
 España, y dexó por suceffor a Elpidio, como lo vire-
 mos despues, procuraua caçar mugeres nobles y her-
 mosas, y las ordenaua y hazia q̄ exercitassen officio de
 Sacerdotes, con q̄ peruertio muchas gētes, como lo re-
 fiere Irineo, y lo mismo haziā los Quintilianistas y pe-
 puzianos.

*Irin. lib. I.
 capit. 9.*

Gregorio Turonēse escriue, q̄ en su tiēpo se leuan-
 tō vn grāde hipocrita herege, y discurrio por Francia
 vestido de pieles de animales, orando en publico de ro-
 dillas, y haziendo ciertos religiosos actos, y q̄ para ga-
 nar

ñar mas credito, junto consigo vna muger, con titulo de hermana, y nombre de Maria, y haziendose llamar Christo, trabucò muchas gentes, porque daua salud à enfermos y annunciaua cosas futuras, por orden del demonio, como se aueriguó despues. Lo q̄ le dauan por los pueblos, que era mucho distribuia en pobres, con que vino ganar tanto credito y reputacion, que no solo engañaua simples, sino aun Sacerdotes. Y añade este autor, que con auerle descubierto sus embustes, saltaron a su imitacion otros muchos por Francia, los quales lleuauã cõsigo mugeres, y lo q̄ haziã era, q̄ las embiaua delãte donde auian de parar, para q̄ fuesen difponiendo los pechos. pregonando su santidad, y con esto dize este autor, que hizierõ innumerables daños.

De Axa se sabe, por los libros Alcoranicos, ò Cadiga, segun otros, muger del maldito Mahoma, que fue gran parte, para que su infame seta se estendiesse con tanta breuedad, dezir ella y pregonar a todos, q̄ quien podia saber mejor las virtudes de su marido, pues era testigo de los recaudos q̄ cada dia le venian del cielo, y lo mismo hazia Catalina de Bore, muger de Lutero, diciendo loores de aquel hombre que fue el mas malo q̄ nacio de las mugeres. De los alũbrados de Llerena, se sabe que tenian mugeres ricas que defendian su partido, y Caçalla devotas que enseñauan sus doctrinas. Y q̄ esta fuesse traça muy vsada de los antiguos heresiarcas, dizelo el sacratissimo Geronimo por las palabras q̄ se figuen. Simõ Mago fundò su heregia, cõ el fauor de Elena su meretriz, Nicolao Antiocheno, inuentor de qualquiera suziedad, hizo coros y manadas de mugeres, Marcion embio à Roma por su precursor, à cierta deuota suya, para que preparasse los animos de aquellos, à quien auia de engañar, Apeles ruuo à

*Gre. Turo.
de histor.
fron. li. 10.
numer. 23.*

*Hiero. Ad
Tessip. con
tra Iuda.*

Filo-

EXPLICACION DE LA

Filomena por su compañera, y Tutriz, Montano predicador del inmudo espíritu, por medio de Prisca y Maximila peruirtio muchas Iglesias, y viniendo a cosas rezientes, Arrio para embaucar a todo el mundo, primero engañó a vna hermana del Emperador Constantino, Donato, en Africa se valio de las riquezas de Lucilla, y en España vna muger Agape ciega, truxo ciego, á Elpidio, y este tuuo por sucessor á Prisciliano, de magico hecho Obispo, que enlazado con Galla, se dexo por heredero de su iniquidad. Todo es de san Geronimo.

*Sur. to. 2.
Febr. 26.*

Y si dixeremos, que Manes, ó los Manicheos tuuieron también vna muger que brabamēte defendia su partido no erraremos, pues como lo refiere Laurencio Surio, en la vida de san Porfirio, viniendo á la Ciudad de Gaza vna señora llamada Iulia desta seta, y vezina de Antiochia, con blandas palabras, por ser aguda y eloquente, y con acudir con dineros, retiraua muchos Christianos á su error: y cuenta el mismo santo que era entonces Obispo de aquella Ciudad, que auiedo disputado con ella, y no la pudiendo conuencer, la maldixo y que començando á temblar, se quedo muda y trapuesta por vn gran rato, y que luego espiro. Prodigio grande y exemplo de lo que pueden mugeres que disipan de la fe, y son agudas y bachilleras, pues para hazerles callar son menester milagros.

Capitulo treze, En que se muestra la manera con que estas zorras disimulan su vicio, con apariencias de sanidad.



Por

POR el pasado discurso se aura echado de ver, quan antiguos son en nra España estos agapetas y alúbrados, cuya manera de tratar con sus deuotas, no le llamó S. Geronimo tanto heregia como cisma secta, ò diuision de las costübres Catholicas y apronadas. Verdad es q̄ à los agapetas, no falta quien los pôga en el numero d̄ los hereges, pero estos son los q̄ contra la verdad Catolica quieren aprouar el vfo mugeril fuera del matrimonio. Y los que se que dan con nombre de secta, ò cisma segun S. Geronimo, solos son aquellos q̄ teniendo nimio y peligroso trato con mugeres, santifican los medios y adherencias del vicio, ó con aparencias de espiritu quieren gozar de los mugeriles gustos. Lo q̄ consta es, q̄ como raras vezes los hereges aman la castidad, como lo dize el mismo clarissimo doctor, todos los q̄ son desta secta y q̄ rrian disimularse como astutas zorras, buscã maneras como hazerlo metientiéndose tambien el demonio de por medio, y haziendo sus particulares lances, porque dándose ellos al vicio, tenga tambien el en estas ferias particular culto y religion. Y para q̄ se vean las traças de q̄ an vfado para este efecto, veanse los autores fingiētes, los quales cō espíritu del cielo descubrierō sus engaños. Lo qual es bien q̄ se entienda, lo vno porque como dize el gran Baronio, quantas victorias á tenido la Iglesia contra ellos, tantos tropheos se leuantã en su honor, y lo otro para q̄ derecudida veã su cōdenacion los hereges de Alemania, pues es cosa sin duda, como lo veremos despues q̄ Lutero refecitò la secta de los gnosticos, como vn Picardo de Francia la de los Adamitas, á adameos, segun lo refiere Eneas Siluio, los quales por añadir el andar desnudos como andan, à la doctrina d̄ Carpochras, q̄ segun Irineo, fue la cabeça de los

*Ex Praef.
li. i. nu. 16.*

*Hieron. in
Oseam, ca
pit. 9.*

*Baro. tom.
2. Anno
Xpi. 128.*

*Eneas Sil.
de origine
Bohemor.
capit. 41.*

EXPLICACION DE LA

Irim. lib. 1. cap. 24. gnosticos tomaron este nombre, como tambien otros por añadir otros errores ó abusos, tomaron otros apellidos, como fueron los Marcosios Valentinianos, Basilidianos, Nicolaitas, Menandrianos, Saturninos, Phibionitas, y Zacheos, los quales todos sin duda erã gnosticos, y conuenian en hazer inuenciones con mugeres. Digamos pues de algunas traças, para que se entienda en q̄ suelen picar estas gentes, y conozcamos la pureza dela fe q̄ cõfessamos, y las gracias q̄ le deuemos al Señor por librarnos de caer en semejantes desatinos.

Epiphani. heres. 27.

Matt. 5.

La traça de que vsauan los Carpocracianos, que fueron los primeros gnosticos, para celebrar sus misterios, q̄ assi les llamauã, fue tan horrenda y execrable, q̄ no se puede ni deue poner en romance, por q̄ no aya piadosas erejas q̄ lo sufran, pues Epifanio, q̄ quiso poner en estãpa sus torpezas, tras cada passo se empachaua, y cõ lo q̄ dauã color á sus abominables traças, era q̄ por q̄ dixo Christo nõ Señor, cõsiente cõtra aduersario, lo entendiã tã disparadamẽte, q̄ deziã q̄ no se auia de cõstradezir á ninguna torpeza, q̄ pida el apetito sensual, teniẽdo por enemigo de la razõ. Y assi se dauã á suziedades increíbles, y la senal q̄ tenian para conocerse los q̄ no se auia tratado, y veniã de fuera, era, q̄ llegãdo á saludarse, y estẽdiendo la mano, si en la palma se hazian cosquillas, conociã ser de aquella profesiõ, cõtra estos, disputó Iustino martir, Tertuliano, Epiphanio, y Theodoreto.

August. de heres.

Theor. li. 1. bere. fabu larum.

De los Adamitas ó Adamianos, segun Agustino, cuyo autor fue prodico, segun lo dize Theodoreto, refiere el sobredicho Epiphanio, que desnudos se entraban en cuevas, y buscauan escondrijos para tomar mas calor, y se tenian por muy castos y continentes, por q̄ si alguno pecaua de manera q̄ fuesse visto, lo excluian del

del Parayso, q̄ así llamauan à su congregacion, dizien- *Epiphani.*
do q̄ aquel se podia dezir Adã q̄ comio de la mançana. *1. tom. 2.*
cõtra estos escriuê Castro contra herefes. *lib. 4. tit. coi-*
zus, & lib. 10. titulo nuditas.

De los Basilidianos refiere Clemente Alexãdrino, *Clem. Ale.*
q̄ para dar color à sus embustes, dezian q̄ por q̄ en cada *li. 3. Strom.*
persona residia vn exercito de espíritus, à q̄ no se podia
resistir, q̄ son las passiones q̄ nos mueuê à obrar, se auia
de consentir cõ ellos, y así se dauan a toda suziedad, y
para mas encubertar sus torpezas, traian ciertas imagi-
nes colgadas à los cuellos, contra estos disputó larga-
mente Agripa Castor, como lo refiere Eusebio.

De Los Saturnianos refiere Irineo, que para dissi- *Euse. li. 4.*
mular su vicio, se mortificauan, no comiendo cosas ani- *capit. 7.*
madas, y dezian que el matrimonio no era licito, y que *Irin. li. 1.*
la generacion era obra de Satanas, contra estos disputa *capit. 22.*
Clemente Romano, *Lib. 6. Constitutionum Aposto-*
licarum. capit. 16.

De los Valentinianos, dize el mismo santissimo Mar- *Irin. lib. 1.*
tir, que algunos dellos secretamente corrompian las *capit. 1.*
dozellas que ensenauan, que otros abstraian à las mu-
geres de sus maridos, y las hazian suyas, y q̄ otros habi-
tauan con ellas con titulo de hermanas, y à todo dauan
reboços de virtud, pues dellos refiere Eusebio, que pa- *Euse. li. 4.*
ra vsar de todo con capa de santidad, preparauan cier- *capit. 1.*
tos talamos, y dezian ser aquellas bodas espirituales, se
mejantes à las que se celebran en el Cielo, contra estos
disputa Tertuliano con grande elegancia y erudi-
cion.

De los Florianos, ya se à dicho atras, como primero
que se mezclassen con sus sequaces y feligresas, deziã
Psalmos y cantauan Hymnos, cõtra estos disputò Phi-
latrio, *Libello de herefibus.*

EXPLICACION DE LA

Optat. Mi De los donatistas refiere Optato Mileuitano, q̄ con
leuid. li. 2. apellido de padres espirituales, de virgines profesas
cōtra Par. haziã mugeres para su gusto, y assi à ciertos desta pro-
Cipria. E- fesion les llama S. Cipriano estirupadores de dōzellas,
pistol. 18. negocio cōfutado por todos los q̄ escriuē contra esta
 secta de los gnosticos

Irin. li. 1. Pero lo q̄ mas digo se ofrece q̄ notar en esta mate-
ca. 8. & 9. ria, es lo q̄ passò en España, y refiere el antiquissimo I-
Theo. li. 1. rineo, Teodoreto y Epifanio, y es q̄ auiedo salido de
heretic. & Egipto cierto herege llamado Marco, dicipulo de Va-
Epiph. li. 1. létino, discurrio por Frãcia sembrãdo estas semillas, y
here. 34. q̄ auiendo passeado las Prouincias q̄ baña el Rodano y
 Garuna, selãço por esta parte Occidental, y començãdo
 à tender sus redes, procuraua de caçar mugeres no-
 bles y ricas, y que para efecto de traerlas à su gusto, les
 daua ciertas bebidas y poculos amatorios, como tãbiẽ
 los dauã los dicipulos de Carpoeras, cõ q̄ hizo innume-
 rables daños. Lo q̄ resultò fue, q̄ entre otros discipulos
 dexò à Elpidio retorico de profesiõ segun lo dize S.
Hiero. et Geronimo, y este dexo por su heredero à Prisciliano,
Tesepb. con de quiẽ aya tãto q̄ dezir en esta materia, q̄ Seuero Sul-
era pelagi. picio Arçobispo Tyburicẽse y dicipulo de S. Martin,
 gasta casi la segũda parte de su sacra historia, en contar
 lo q̄ passò en España por su ocasiõ. Y quise poner aqui
 vn pedaço, para q̄ se vea ð vna vez, quã dañoso es este
 genero de zorras, cõ quãta breuedad se multiplican, y
 quan dificultosamente se reparan, comiença pues por
 las palabras que se siguen.

Seu. S. 1.
li. 2. sua hi
storia.

Signẽse los tiẽpos de nãra edad, en los quales la Igle-
 sia se mãcho cõ un nuevo y pernicioso mal, y fuerõ las
 cosas de nãra religiõ sumamẽte perturbadas, por q̄ aora
 es quãdo se hallo en España la infame secta del os gno-
 sticos, superficialiõ execrable y ocultada cõ nõbre de se

cretos

cretos misterios. El origen deste mal salio de los Egipcios, pero con qué principios, en aquella Prouincia se aumentó, no es fácil de aueriguar. Que é primero la me-
 tio en España, fue Marco natural de Egipto, y nacido en Méphis, los dicipulos que primero tuuo, fue vna muger agape, no de obscuro linage, y vn Retorico llamado Elpidio, destos dos fue instruido Prisciliano, de familia noble, rico en bienes, agudo inquieto, facundo, y lleno de erudicion, promptissimo para disputar y concluir, dichoso por cierto, si con peruerso estudio, no corrompiera su buen ingenio y caudal. Vieras en el muchos dotres de cuerpo y alma, velaua mucho, padecia hambre y sed, no era cudicioso, sino moderado en sus desseos, pero con todo esto vano y mas de lo que conuenia, hinchado con sabiduria de profanas ciéncias. Dize se que en su mocedad auia vsado el arte Magica, este pues luego que recibio la doctrina de maestros tales, traxó á su opinion mucha gente noble y plebeia, ya con la fuerça de su eloquencia, ya con su adulacion y mañas. Acudio á esta pestifera doctrina mucho numero de mugeres, desseosas de nouedades de flaca fe y de curioso ingenio, y esto no como quiera sino á mandadas, porque mostrando cierta manera de humildad en el vestido y rostro, les imprimia cierto punto de reuerencia y deuocion. Todas son palabras de Sulpicio. Y prosigue diziendo. Como con estos principios traxo á su doctrina dos Obispos llamados Instancio, y Saluiano, y que viniendo el negocio a noticia de Adigino Obispo de Cordoua, que era el mas cercano, acudio al reparo, y dio noticia de todo á vn otro cierto Obispo de mucho brio y valor llamado Idacio, y trauandose entre los Catolicos y estos sectarios, grandes disputas y controuersias, se hizo sobre este caso Concilio en

EXPLICACION DE LA

Zaragoça de Aragon, del qual salieron, Prisciliano y sus sequaces condenados. Refiere luego, como para repararse los dichos Obispos, Instancio y Saluiano tuuieron orden, como hazer á Prisciliano Obispo de Auila, y que dandole noticia del negocio á Graciano Emperador, fueron todos tres depuestos de sus Dignidades, no obstante que por negociacion y sobornos, fueron despues restituidos. Pero no descansando los Catholicos en cuyo nóbre seguia la causa el sobredicho Idacio, juntamente con otro Obispo llamado Itacio, con quien tenian las ordinarias bregas, fueron compellidos á parecer en Roma, y en este viaje refiere Sulpicio, que lleuauan consigo muchas deuotas suyas, de las quales vna que se dezia Procula, era fama comun, que iua preñada, del señor Prisciliano, y que tomando yeruas abortó. Y no obstante aquesto, dize este graue Autor, que por do quiera que caminauan, iuan sembrando sus errores, y que muchos pueblos de gente imperita y necia, los salian á recibir, y venerauan como santos. Luego refiere como, ni san Ambrosio en Milan, ni en Roma, el Pontifice Damaso, quisieron admitirlos ni recibir sus discargos, y que succediendo en Francia Maximo Emperador, y apoderándose tambien de España contra Graciano, boluieron los dos sobredichos Obispos á seguirlos á nueuo, por que otra vez por negociaciones se auian restituido en sus Dignidades. Y congregandose Concilio en Burdeos, mando el sobredicho Maximo, q̄ compareciessẽ, del qual tambien salieron cõdenados, y apelando para el Emperador, tuuieron lugar de presentarse en su juicio por no atreuerse los d̄l cõcilio a executar las sentẽcias, y lo q̄ resulto fue q̄ presos en Treueris de Fracia, y siguiendo los en este Tribunal Itacio en particular, despues de algunos trãces, fue el dicho Prisciliano, junta-

men-

mēte cō otras personas de quenta, y cōdenado a muerte, y se executó, y otros fuerō seueramēte castigados, los que murieron juntamēte con el, fueron dos Clerigos, Felicísimo y Armeño, Latroniano, y Eucrocia madre de Procula, dos Diaconos, Assarino y Aurelio. Toda gēte noble y principal. Instancio vno de los Obispos, por q̄ Saluiano, ya era muerto, fue desterrado á la Isla de Salinas, de la otra parte de Inglaterra, Tertulio Potamio, y Iuan, como personas mas viles, por auer sido puestos á tormēto y descubierto muchos cóplices, salieron menos castigados. Y cōcluye el autor su historia, llorādo esta tragedia y calamidad de su tiēpo, por q̄ dize q̄ cō todos estos castigos no cessaua ē España esta secta, diziēdo los dicipulos q̄ auia dexado por aca, q̄ auia sido martires, y q̄ en particular se veneraua el nōbre de Prisciliano cō tāto respecto, q̄ jurauā los Españoles, por su nōbre, como por el nōbre de Dios, siendo ansi verdad q̄ el propio auia cōfessado por su boca, q̄ auia enseñado doctrinas impuras, q̄ auia hecho cōuentriculos secretos cō mugeres, y q̄ delāte dellas solia orar desnudo en carnes, y otras cosas anexas al vso mugeril, fuera de otros muchos errores q̄ se le prouaron.

Pero lo q̄ mas se a ñ notar en este caso, es q̄ cō auer sido, cōdenada su doctrina por dos cōcilios, Cesaraugustano, y Burdegulēse, fue necesario, segū retoñauā sus raizes, q̄ en otros muchos, q̄ despues se celebrārō en España, se hiziesse nuevos Canones, y vna cōfessiō ñ se cōtra sus docmas, por orden del Pōnifice Leo, como se colige de sus epistolas, y lo alega el Illustrísimo Loaysa. Verdad es que algunos lo quieren exemir de la secta de los gnosticos, pero el sacratísimo Geronimo, y Augustino, lo hazen della, por ser su trato con mugeres tan sospechoso, y escandaloso, que dize el gran Bertonio que no se podia lauar con todas las aguas de

Leo. Epist.

93.

Loaysa in
notis ad 1.

Concil. To
letanum.

Hier. cōtra
pelagia.

et August.
in retract.

li 2. c. 11.

Baro. to. 4.

Anno Xpi.

385.

EXPLICACION DE LA

Tajo y Guadalquivir. Y dezir que retoñauan sus raizes no carece de fundamento, pues de mas de que en algunos Concilios Goticos contra su seta, se ponian reparos, se vio después muy al descubierto, pues en los tiempos de Vinissa, y Rodrigo Reyes Godos, auia tantos rastros della, que le obligò a dezir á Tomas Bózio varon muy erudito, y curfado en todo genero de historia, que entonces fue quando nuestra España se vió machada con la seta de los Nicolaitas, que la misma es que la de los gnosticos, y esto por estar como en efecto erauã los Ecclesiasticos tan enfrascados en el amor de sus concubinas y deuotas, por no auer quien les pusiera rienda, que pidieron y alcançaron del Rey Vuitiza licencia para casarse con ellas, dando á ello Calor su hermano don Olpas Arçobispo intruso de Toledo, porque ellos quisieron tambien hazer otro tanto, como lo veremos en otro lugar. Y assi no falta quien diga, y cõ razon que la potissima causa de la perdicion de España, no fue tanto el desconcierto del Rey Rodrigo cõ la Caua, quanto aquesta rotura y dissolucion.

Verdad es y q̃ ya nuestra España parece estar libre de esta pestilencia de los antiguos agaperas y alumbra dos, por donde su fe resplandece por todo el Orbe, y es la viña donde con mas constancia y brio se ocurre á los assaltos destas zorrillas si algunas se desanandan, y á la defensa de nuestra Religión. Y si en algunos tiempos y lugares se an esparzido algunas chispas deste pestifero incendio, no es cosa que le desdora de su belleza, porque son como lunares, en hermoso rostro, que le an ocasionado, para que los floridos ingenios q̃ que abunda, no se entorpezcan con el ocio, sino antes se afinen, y descubran su valor, que este es vno de los frutos por los quales dize el sagrado Apostol, que conviene

que

*Tho. Bozio.
designati.
Ecle. li. 12.
capit. 1.*

*Alles. p. 1.
li. 4. ca. 25.
Mariona
de reb. His
pania. li. 6.
capit. 19.*

i. Cors. 11.

que aya seras y heregias, segun la interpretacion que á este lugar da el clarissimo Agustino. Y de que se conserue en ella la pureza de nuestra fe; quien duda sino que se deue a la diuina industria y sagacidad de los señores Inquisidores Apostolicos; que velan en ella sobre este caydado? que cierto en lo que es indagar, y facer por el rastro estas y otras zorrillas disimuladas, tienen singularissimo don, pues quando y en ocasiones que por ventura no bastaria la diligencia de los Perladados, por la vista sutil destos Zahories, y Diuinos Linceces, se an descubierto y averiguado casos tan secretos que ponen admiracion, por donde es tan grande el temor y asombro que an puesto en los humanos pechos que ya en esta materia, nadie se atreue a desmãdar, pero tan poco no es bien que se descuiden los que tienen viñas a cargo, porque en todo tiempo se an visto desgracias, y se an de temer las fraudes del enemigo comun.

*Agustino
de Gen. cõ
tra Mani.
lib. 1. ca. 1.*

Capitulo catorze; en que se declara quantas manetas ay de Agapetas y Alumbrados.



POR todo este discurso se vera, que tirando este genero de zorras á santificar el vfo mugeril, fuera del matrimonio, se an de reduzir a esta seta, quieran ò no quieran, todos aquellos que ya con la palabra, ya con el hecho debaxo de fingidas apariencias, van aprobando y vendiendo por santidad, todo aquello que de suyo es medio para el desonesto vicio, y se ordena contra la castidad, Pero esto con distin

EXPLICACION DE LA

cion y diferencia, porque no todos igualmente participan deste nombre de agapetas y alumbrados.

La primera especie es, de aquellos q̄ quieren aprobar y aprueuan el yso y acceso vltimo cō sus deuotas, diziendo ò entendiendo ser negocio de Espiritu santo refiriendo à Dios su vicio, y atribuiendole el horror de su inmundicia, cosa de infufrible y desaforada blasfemia contra el Señor, de quien no puedē proceder sino castissimos, y santissimos p̄samientos, y estos quando no tēgā otro error sino aqueste, son finos hereges, como lo a determinado la santa Iglesia, condenando el concubito Vago, y simple fornicacion.

Clementina cap. apud nosit. de heresi.

La segunda especie es de aquellos, que ia que no aprueuan el acto vltimo del vicio, santifican los medios proximos, que se encaminan al acto, diziendo à sus deuotas, que bien puedē vsar de osculos, de abraços lasciuos, y de otros impudicos tactos, ya como de efectos de amor de Dios, ya como de muestras de santa caridad, como algunos desta professiō lo an hecho, diziēdo a sus deuotas, que en esto no ay culpa, sino vn medio licito para vnirse entre si, ò esforçar la voluntad con q̄ se aman, lo qual sin duda es manifestò error, por q̄ como lo prueua el Angelico doctor, quando los tactos son de suyo impudicos, no se pueden exercer sin culpa fuera del matrimonio, por q̄ de suio se ordenan à la generacion y se especifican por su fin.

S. Th. 2. 2. q. 154. ar. 4. Et ibidē Caietanus Omnes. Theologi.

La tercera especie, es de aquellos q̄ santificā los medios mas remotos, los quales visitando, y tratando con sus deuotas, tan franca y libremente, como si fuerā sus hermanas propias, dizen ser obra licita y santa, porque el Señor les da esta licencia, para q̄ se cōsuelen y animē en su seruicio, lo qual si es entre personas a quien no asegura la edad, ó las circunstancias de lugar y tiempo,

no es

no es pequeño desatino, porque no ay tanto antiguo, ni moderno que tabapruue, sino antes lo contrario, cõ tiene a saber que se an de huir de las ocasiones y peligros deste vicio, como despues lo veremos.

La quarta especie es, de aquellos, q̄ aman à sus deotas cõ sobra de aficion, pero no acaban de entender su dolencia y enfermedad, porq̄ en efecto se inflaman y encienden en su amor, y siendo sensual y peligroso, les parece q̄ es puro amon de Dios, y q̄ procede de santa caridad, como lo nota el clarissimo Tomas, en vno de sus opusculos. Deste achaq̄ enfermã muchos, yaũq̄ les escusa la ignoracia en parte, pero no si es afectada y tiené obligaciõ de saber distinguir entre vn amor y otro amor, porq̄ como procedē de diferētes causas, tienen muy diferentes efectos, como lo veremos despues.

La quinta especie es de aq̄llos q̄ bien saben q̄ amã à sus deotas deshonestamēte, pero fingē a los principios q̄ no las quieren para mal, sino para su prouecho y biē y para conseguir sus pretensiones, tomã por medio todo aquello q̄ tiene existencia, ò apariencia de virtud, y en especial el vso d̄ los Sacramētos, y estos sin duda son los q̄ cõ mas propiedad, y en lleno merecē este titulo, y nõbre de agapetas y alũbrados, negocio grauissimo y sumamēte ofensiuo d̄ los diuinos ojos, pues lo q̄ tiene el Señor instituido, y d̄ suio se ordena para salud d̄ las almas, lo tomã ellos por instrumēto y medio para destruirlas. Los q̄ esto hazē peores s̄ q̄ los galanes publicos, y rõpidos rufianes, porq̄ en fin q̄ la espada y el broq̄l, la musica y el passeo, se tome por medio para seruir damas de mũdo, no tiene rãto de orden como tomar medios espirituales y santificados, pues de aquellos se vsa para fin no repugnante, pero que se aian conocido desta especie algunos, tan sin respecto y temor del cielo, que de las sagradas cosas, que de suio se

S. Thom.
opus. 64.

EXPLICACION DE LA

ordenan para el divino culto, quieran hazer medio, y
 terciaria, para fin tan repugnante, como es la torpeza y
 fuziedad. Pecado es este q̄ no puedē sufrir los Angeles,
 y sacrilegio mayor ò menor, segun es la cosa Sagrada
 contra quien se comete la irreuerencia, segun el An-
 gelico Doctor, y si lo fue tan grande violar el Templo
 como lo mostrò Christo Señor nuestro, en el castigo
 que hizo contra los que vendian palomas, y en el pri-
 mero q̄ executo en Baltasar, por q̄ profanò los Sagra-
 dos vasos en Babilonia, porque dexemos el que hizo
 despues en Marco Crasso, porque le despojò de sus ri-
 quezas, quanto maior lo merecen los que profanan sus
 Sacramentos. Realmente estos son los canes que pro-
 fanan lo santo, y los animales inmundos que pisan y en-
 fuzian las Margaritas del Cielo, si ellas como lo dize el
 clarissimo Tomas fueran capaces de alguna fuziedad.
 Y casos son aquestos si alguna vez sucedē, dignos d̄ sen-
 tir y de llorar, porque terrible cosa es, que venga vno
 destos agapetas y alumbrados, y que le fie el vno su
 muger, el otro su hermana, y el otro su hija, pensando
 con senzillo pecho que las encamina para Dios, y que
 les este dando xaraues y disponiendo los humores pa-
 ra darles a beber la purga de su pestifera intencion. Lo
 qual se dize, no para que nadie juzgue temerariamen-
 te, pues qualquier Catolico y fiel, esta obligado a ha-
 zer confiança de los ministros del Señor y a creer que
 en su officio hazen lo que deuen, quando no ay vehe-
 mentes iudicios de lo contrario, sino para que las
 deuotas se guarden, sus padres ó deudos
 las recelen y entiendan, los hipocritas
 desta especie, quan graue peca-
 do cometē cõtra la Mage-
 stad del Señor.

S. Tho. 2. 2.

q̄ 99. artio.

3. Mat. 2.

Daniel. 5.

Preculph.

10. 1. lib. 7.

capit. 7.

Matth. 7.

S. Thom.

22. q. 99.

ar. 1. ad 3.

Capitulo

Capitulo quinze, en que se declaran los motiuos, que suelen tener los Agapetas y Alumbrados.

PODR A ser que alguno repare, en que sea la causa de que auendose hecho en algunas personas desta profesion grandes castigos merecidamente, como se an hecho y se hazé cada dia en los Tribunales de la santa Inquifcion, y los que esperan de Dios los que profanan sus sacramentos, no faltan zorrillas disimuladas que quieran renouar algunos de sus abusos, y no miran que es bravissimo el obiecto, en que se ceban, y es que mirando estos sectarios que tres bienes tiene de gozar el mundo, y no mas, cõviene á saber, concupicencia de ojos, concupicencia de carne, y soberuia de vida, como lo dize el Aguila del Euangelio san Iuan, que no son otra cosa sino riquezas, honras y deleites, que este es el tres, ò la Trinidad á quien adoran los mundanos, y biendo que si descubiertamente tiraran á gozar deste tres no pudieran, porque con el trato mugeril, de la suerte que los profanos lo exercitan no se puede conseruar el dinero ni el honor, lo que hazen es, como astutas zorras, tirar á traicion, santificando el trato, porque vna vez santificado, gozan de vn buelo de toda esta gloria de mundo, porque gozan del deleite que cõ el tracto mugeril se tiene, gozan del interes, porq̃ saben muy bien aprouecharse de sus deuotas, y no pierden el honor, porque todo lo baptizan con nombre de santidad, y este es todo el artificio de los Agapetas y Alumbrados.

Quien aduirtiere bien en lo que es esta inuencion,
vera

EXPLICACION DE LA

verá q̄ espeligrosa y dañosa por extremo, q̄ sea peligro
 fa, y mucho mas para si propios, bien cõsta por los po-
 derosos y vehementes motiuos, en q̄ se ceban, y assi
 los que vna vez la gustan dificultosamente se reparan,
 lo q̄ no tienen los que se aman descubiertamente por
 el vicio, porque á los tales, los fuele apartar la perdida
 del dinero, ô del honor, á el temor ô la justicia, y no fal-
 ra en fin quien les tire de la capa: y de todo esto carecé
 los desta profesion, porque no falta quien les acuda y
 fauorezca, de manera que si alguno trata de su correc-
 cion, saltan mil ignorantes que los defiendan; y digan
 que no se á de dezir ni sospechar mal de los siervos de
 nuestro Señor.

Pues ya el daño q̄ hazé en las republicas, do habitã,
 con menoscabo de la fama de muchas virgenes, y del
 honor y hacienda de sus padres, tan manifesto es en
 España, que no ay necesidad d̄ prouanças, y lo q̄ agra-
 ua mas la malicia de sta inuencion es, q̄ como á los ta-
 les al principio, no les enfrene el temor de ser corri-
 dos, porq̄ alguna vez deslúbran á los Perlados, su trato
 de ordinario es publico, y tan pegajoso, q̄ al tiempo q̄
 vno destes abre tiéda por la fama de su santidad, se lle-
 gan mil donzellitas ignorantes, porque vnas á otras se
 muñen y combidan, y quando el que comienza es per-
 sona de autoridad, saltan otros á su imitaciõ, haziendo
 sus manadillas, tan á vanderas desplegadas, que en po-
 co tiépo se á visto hincharse vna Ciudad, lo qual quien
 duda sino q̄ procede de acogerse esta inuencion á la I-
 glesia, y de tomar por escudo lo exterior de la virtud.

Apec. 6. por ventura se dio vna soma desto en el 6. del Apo-
 calipsis, donde se introduze Satanas con nombre de
 muerte sobre vn cauallo palido, por quien Ioachin A-
 bad entienda los hipocritas desta especie, y da la
 razon

razon Ricardo, Victorino, y es porque palidos, y descoloridos, con exteriores muestras de penitencia, y mortificacion, hazen daño en esta soberana viña, y dezir q̄ el demonio se sube en ellos como en cauallos demas de que se haze alusión al lugar de Jeremias, en que se atribuye este apellido à los que se ensaian en mugeres, se significa viuamente de la manera que el demonio rua en ellos, y haze entradas donde no se imaginò, porque llevando delante la vadera de la Cruz, no ay puerta cerrada para ellos, con tanta seguridad, que los padres madres, y hermanos, que suelen oponerse contra los que con ropa de galanes, amagana sus ventanas muchas vezes tienen à gran ventura, que visiten y traten con sus mugeres, con sus hermanas, y hijas. Y quié quisiere ver vna vislumbre de los daños que suelen hazer estas gentes, podra leer al sacratissimo Geronimo, en la que escruiuo à Eustochio, paes tratando de la manera con que se auia de guardar de los Agaperas y Alumbrados de su tiempo, le dize las palabras que se siguen.

Verguença tengo de dezir quantas Virgenes cada dia caen, quantas Esposas pierde la Iglesia de su gremio, y sobre quantas estrellas pone su Trono Lucifer, quantas piedras caue, y en quantas rotaras habita el infernal Dragon. Veras cada dia muchas biudas antes de casadas, que con mentiroso traje encubren su conciencia infeliz, y otras q̄ cõ habito de donzellas se campean con erguido cuello, y menados passos, si acaso no las descubre el tumor del vientre, y los gritos de los hijuelos, y veras otras que procuran hazerfe esteriles; y de lo que aun no án parido hazerfe homicidas, y otras que sintiendose preñadas, buscan vene-

nos

*Ioachinus.**Ricardos,**Jeremias.**Hieron. ad**Eustochio**de castodia**virginia.*

EXPLICACION DE LA

nos para abortar, y muchas vezes q̄ dando muertas, de cienden al infierno reas de tres delitos, homicidas de si propias, adúlteras de Christo, y parricidas de lo q̄ an parido. Todo es de san Geronimo.

Y si alguno dudare que este daño que se hazia en este genero de virgenes (que en llamarlas esposas de la Iglesia y adúlteras de Christo, deuian de ser las diaconisas de su tiempo) no les venia, por los deuotes fuios, y maestros espirituales, passe algunos reglones adelante, y vera q̄ dādo el mismo doctor à Fustochio, documentos acerca del maestro que deuia escoger para su instruccion espiritual, le dize estas palabras.

Si alguna cosa ignoras, si de algun punto de escritura dudas, procura saberlo de aquel que su vida le aborra, escusa la edad no reprueua la fama, y que puede dezir con el Apostol, yo os junte con vn varon, para que seais virgen casta para Christo, y sino ay quien con estas circunstancias te enseñe mejores ignorar algo con seguridad, que con peligro aprender. Ten memoria que andas en medio de los lazos, pues se sabe que virgenes ancianas de muchos años de profesion, y de indubitable continencia, por no tener este recato y auiso en las mismas puertas de la muerte, an perdido la corona de la virginidad. Todo es de san Geronimo. Y todo esto dize que passaua en su tiempo, y es verisimil que passè donde se professa castidad, y no se huiè las ocasiones.

Sera pues bien que, anfi de las Sagradas escrituras, Concilios y Estatutos canonicos, como de los Doctores de la Iglesia, y otras personas de autoridad, saquemos algunas reglas, para si en algun tiẽpo resucitaren estas zorrillas disimuladas, saber como se án de caçar. Y para esto se á de presuponer los fudamẽtos siguiẽtes

Primero

PRIMERO FVNDAMENTO,

*En que se muestra, que no qualquier exterior
haze cierta prueva de santidad, y qual es
el que la haze mejor.*

QUE no sea cierta prueva de santidad, mostrar se vno deuoto con algunas exteriores apariencias, cosa llana es, por q̄ esto se finge cō facilidad. Y menos si vno dize q̄ es s̄to, y se huelga de ser tenido por tal, por q̄ este es argum̄to de soberuia. No auia lãçada para S. Frãçisco, como dezirle d̄ santo, y el glorioso Domingo, cada vez q̄ auia d̄ entrar en alguna villa, ò ciudad, se postraua por el suelo, pidiendo a Dios no la hundiesse, por entrar en ella tan grande pecador. Y por q̄ ay muchos exteriores, se aduiersta q̄ quando vna persona desuiandose del comũ modo de proceder q̄ tienen los d̄ su mismo estado y profesiõ, se quiere singularizar en algo, â que no le obliga el officio, ni la caridad Christiana, se â de tener por sospechoso en esta materia, y que pretende caçar soberbia con humildad. Doctrina es esta recibida y aconsejada de todos los Varones Espirituales, prudentes y discretos, que an experimentado los inconuenientes que trae consigo qualquier extraordinaria y afectada singularidad. Casiano dize â sus Monjes, q̄ de qualquiera cosa q̄ entre sus hermanos no exercitare el vso comũ cō toda diligẽcia hoyã, como de seãal y fomento de jactãcia, y q̄ declinen todo aquello q̄ los puede hazer notables y se ñalados, y ganalles algun aplauso exterior. La misma doctrina es de Chrisostomo, cõtra gentiles, libro vno, y de Origenes libro sexto. contra cellsum. De los veñidos dize S. Geronimo, q̄ se guarde en ellos media-

*Casiano li. v.
de spiritali
cenodoxia
capit. 18.
Chrisost. O.
Origen.
Hieron. ad
nepotianũ*

EXPLICACION DE LA

nia, porque los muy adornados huelen á regalo, y los muy viles á vana gloria. Y porque vaya esta doctrina mas particular, Fray Gerontimo Sauanarola, cuyas obras no estan prohibidas, excepto algunos sermones, sino antes recibidas por de graue doctrina, y singular piedad, tratando de la humildad Christiana, dize las palabras que se figuen.

*Sauanarolo
de humili.
li. 4. regu.
8.*

Con grãdissimo cuidado se à de guardar el seruo ã Dios ã hazer aquellas cosas, en los ojos de los hõbres que siendo agenas de la comun costumbre y vfo, le pueden ganar algun aplauso, y admiracion, antes viuiendo entre ellos, con toda honestidad y reposo, trabaje de imitar las costumbres de los mas graues, y tenidos por mejores. Y viniendo à cosas mas particulares, aña de luego estas palabras. No vfa de curiosidad en el vestido, ni tampoco de muy rotos y loezes, sino antes, en todo y por todo, tenga cuidado con discrecion, de medirse con su estado y calidad, de suerte que ni en el exceso, ni en el defecto, sea singular y notable, y lo q̃ digo del vestido, digo de las demas cosas exteriores, que pertenescen à la vida humana, de manera que en qualquier cosa que haga, como es estar en pie, andar, aderezarse y hablar, de tal suerte tome el medio, q̃ no haga cosa con exceso, y desigualdad. Porque assi como la demasia en estas cosas exteriores, por la rari- dad y acostumbrarlo, pocos, es notada por insigne y fauorecida del vulgo, assi las cosas hechas con templa- ça, como son las que acostumbra sus iguales parecen menos, y conseruan mejor la humildad del coraçon. Todo es de Sauanarola.

Con este documento concuerda, el muy docto Fray Miguel de Medina, diziendo las palabras que se figuen.

De

Dessee el verdadero siervo de nuestro Señor, que vive en comunidad, exceder á los otros en sola la verdadera santidad del alma, no en las cosas exteriores notables y singulares, con las cuales no anda siempre junta la santidad del espíritu, y da la razón por q̄ cō la singularidad, en estas cosas visibiles, se acompaña siempre la ofensa del proximo, el odio, la murmuracion, y disension, las cuales cosas, el verdadero siervo de Dios, no solo pretende evitar en los buenos, sino tambien no dar ocasiō á los malos sin necesidad. Todo es de Medina.

La misma doctrina es de Xerfon, Bernardo, y Buenaventura, y de los modernos, del Maestro Aluila, la qual corre mas en particular en las personas que vive en comunidad, como son los religiosos, y no porque algunos an excedido de la regla, mouidos con particular instinto deuen ser imitados sin consejo, y parecer de personas de autoridad. Lo qual se dize, porque como este aplauso exterior sea tan pretendido de los hipocritas, precian mas algunos salir en publico, y hazer vn alarde señalado de penitencia y rigor, que si les dieran Mirras y Capelos. Y assi no ay que fiar en semejantes demonstraciones, ni esta el punto, en que vno tuerca el cuello, quiebre la voz, ni en que suspire, ni en que haga semejantes actos, como lo suelen hazer algunos desta profesion. Y si no mireffe lo que dize el grande Nazianzeno, pues tratando de las virtudes de su padre que fue vn sacro Obispo Griego le alabò en sus exequias, por las palabras que se siguen.

No traia la humildad en el vestido, sino en lo interior del alma, porque no juzgaba por humildad

*Medi. lib.
1 de humi.
cap. 17.*

*Xerfon de
profeci. re
uocoforum
Ber. ser. 9.
super can.
Bonauen.
de medita.
Xpica. 41.
Cunado
cuarentos
ad huc di
citur, no-
cunt. 20.*

EXPLICACION DE LA

el torcer la ceruiz, quebrar la voz, cõponer el rostro, traer espessa y luenga barba, y hablar con sumision, porque estas cosas y otras semejãtes, facilmente se fingen, pero presto se descubren. Todo es del Nazianzeno, y del deuio d' tomarlo su dicipulo Geronimo, pues le dize Azelancia.

*Hieron. 11
zelantia.*

Sigue la humildad, no la q̄ se muestra exteriormente, y finge con el meneo del cuerpo, y con la quebrada voz, sino la q̄ se exprime, y sale de vn afecto senzillo; de humilde coraçon, por q̄ aquella es peor soberbia, que se esconde con algunas aparencias de humildad.

Prone. 26.

No en vano pues dize el Espiritu santo, quando el enemigo baxare y remitiere la voz, no le creas, por q̄ en su coraçon tiene siete malicias. Lo qual explica Medina en su estraccion de Confessores, diciendo guarda date de algunos hombres, que estando sanos hablan como enfermos, por q̄ su coraçon esta lleno de engaños y cautelas, por esto dize san Ambrosio, que la voz del varon Christiano no à de ser remissa, no quebrada ni que tenga sonido mugeril.

*Medi. in
summa de
claracion
àz l. 8. m.ã.*

§ 35.

*Ambro.
li. 1. ofi. c.
capit. 19.*

No en pero se condena por esta doctrina, el buen exterior, que sin duda santissima cosa es, la composicion del rostro, la moderaciõ del vestido, y las palabras humildes llenas de edificacion, de q̄ muchos varones santos an vsado, y vsan, sino dize se que ay algunas aparencias como las que se an referido, las quales, ni son actos de virtud, ni argumentos de santidad, sino vnas ceremonias vazias de sustancia, en q̄ no cõste el verdadero espiritu, y religioso culto q̄ se deue á Dios. Proprio vicio de Phariseos, q̄ ponian todo su caudal en lo exterior, y estribãdo en vnas vanas religiosas tradiciones, y ceremonias q̄ hazia, andauã tã huecos, y hinchados, q̄ lauã è picar, y reprehēder á los otros. Por dõde

à los

à los semejantes les dize Santiago en su Canica las palabras que se figuen.

Si alguno piensa que es religioso, no refrenando su lengua, sino engañando su coraçon su religion, vana es, porque la religion limpia y pura cõ Christo y su Padre Dios, esta es visitar y consolar pupillos huerfanos y biudas en sus tribulationes, y conseruarse puro y limpio de las cosas deste siglo.

Iacob. canonic. ca. 1.

Las quales palabras como las explica Claudio Guillaudo, famoso Parisiense, se an de entender tomando la especie por el genero, segun Phresis Hebrea, y significando el Apostol, que en las obras de caridad, que es la raiz de las virtudes, las quales pueden ser mediatamente de la virtud, de la religion, cõsiste la mejor prueva que se puede dar de la gracia del Señor, y no en palabras solas, con que algunos quieren engañar, no refrenando la lengua, con que reprehenden ajenas culpas pareciendoles que con solo aquesto remedian el mundo, sin tener obras de caridad, y es argumento de que no la tienen muy grande, quando no se acordando de los huerfanos, biudas y pobres, que dize Santiago, no visitan sino las casas de los ricos y poderosos, negocio vsado de algunos desta profesion.

Claud. in can. om. la coli.

SEGUNDO FUNDAMENTO,

En que se prueva, que no qualquiera manera de predicar ó hablar de Dios, haze cierta prueva de santidad.

QUE el predicar, aunque sea cõ espíritu y fervor, no haga cierta esta prueva, no es muy dificultoso de prouar, pues como cosas q̄

EXPLICACION DE LA

fuelen muchas vezes diuidirse, tanto intiman todos los sagrados Doctores, á los que tienen officio de predicar y enseñar q̄ hagan lo que dizen, para que la doctrina por su respecto no pierda su autoridad. Y que la pierda, quando el predicador dize y no haze, cõsta por aquel dicho de S. Gregorio, cuya vida se mofa, no resta, sino q̄ se desprecie su doctrina. Lo mismo es de san Geronimo, quando dixo à Occeano, pierde la fuerza del dezir, cuyos consejos se destruien con las obras. Y vno de los doze abusos q̄ llora el diuino Martyr Cipriano, y el primero es, q̄ vno predique, y no poga en praticarlo q̄ enseña. Por este respeto, dixo el vaso de eleccion S. Pablo, no me atreuo á predicar lo q̄ en mi no à obrado Christo, y como los exemplos maeuen mas que las palabras, como lo dize el Magno Leõ, bufcando el doctissimo Lindano, las causas de auerse perdido Alemaña, dize que por no ver los Alemanes en los Ecclesiasticos de su tiẽpo, la pureza y santidad de vida q̄ predicauan, despreciando sus sermones, vinieron à romper con todo, y a dar con el pie, á nra religion.

Y que sea falible argumento, para sacar que vno es santo, ver que predica grandes pũtos y sutilezas de espíritu, y grandes passos de deuociõ, basta saber q̄ lo fingen y contrahazen muchos, cuya vida se sabe q̄ no es muy auentajada en virtud. Quãto mas que el don de predicar, es vna de las gracias gratis dadas, q̄ suele dar el Señor para la utilidad de su Iglesia, las quales no siẽpre son o sea meritos en la persona, por respecto d̄ que no se da para hazer la santa, sino para que haga santos à los otros, como lo dize el angelico Doctor, y ya se an visto en España grandes zorras, grandes predicadores. Quien oyo predicar á vn Egidio, y à vn Constantino, peritos y graduados en esta ciencia, que con

fue lo;

*Greg. li. 3.
mora. c. 19.
Hieronim.
ad Occea.
Cipria. d:
duodecim,
abusio.
Ad Ro. 15.
Leo. ser. de
Pedro, &
Paulo.
Lindanus
apolog. ad
germa. im
presatio re*

1. Cor. 12.

*S. Th. m.
2. 2. q. 111.
artic. 1.*

su elocuencia, y facundia natural, dexavan los auditores admirados. Quien no sabe tambien que Caçalla tuuo la prima en su tiempo, y que tambien predicava con sentimiento y feruor? Pues ya los maestros falsos de Llerena, no lo hazian menos, con tanto afecto de palabras deuotas y encendidas, que sacauan lagrimas quando querian? De manera que no porque vno tenga este don, se entiende que es santo, y seruo de nuestro Señor. Y conuiene que assi se entienda, para q̄ nadie se fie de aquesto quãdo la doctrina del que enseña, no se conforma con la Catolica verdad.

Doctrina es esta comun, cõniene á saber, que la santidad no consiste en palabras, sino en obras, y aunque en particular se podria traer acerca desto, lo que dize, Bernardo, Chrysostomo, y el clarissimo Agustino, pero basta lo q̄ dize el diuino Hilario, contra los q̄ luego juzgan y califican por santos á los q̄ traen en la boca este nombre de nuestro Señor, ò en su virtud hazen algunos milagrosos efectos, como es sacar demonios, ò dar salud á enfermos, y son las pabras que se figuen.

Las bozes blandas, y la exterior mansedumbre, nos auisa Christo nro Señor q̄ saquemos por los frutos, para q̄ no pōgamos los ojos en lo q̄ parece el hipocrita, por las palabras, sino q̄ tales en las obras. Y dize luego q̄ merecimiẽto es, vemos dezirle a Dios Señor á secas, por v̄tura no sera Señor sino lo apellidamos? q̄ officio d̄ santidad es este solo d̄ voz? siẽdo assi verdad, q̄ el camino del cielo, no lo hallã las palabras, sino la obediẽcia d̄ la diuina ley, muchos dize Christo nro Señor me dirã Señor, Señor, por v̄tura, no profetizamos en vuestro nõbre? pues agora vereys como tãbien cõdenã los engaños de los profetas, y las ficiones d̄ los hipocritas

K K 4

por-

Bern. ser.
62. in can.
Chrysost. in
S. Mat.
Et Aug de
salutarib.
document.
capit. 38.
Hilar. Cõ-
ment. in
Mat. c. 6.

Matth. 5.

Luc. 11.

EXPLICACION DE LA

porque de la virtud y palabra suya, quieren ellos sacar gloria y alabanza humana, como del don de la profecia, y del hazer milagros, como si para estos efectos pudiesen ellos algo de su casa, y no lo fueran de la virtud inuocada del Señor. Todo es de Hilario.

Mat. 21.

Negocio es este, de fiarse de palabras solas, aunque sean de nuestro Señor, tan propio de Phariseos, y tan aborrecible en sus ojos, que para significarlo, boluiendose vna vez à Jerusalem desde Betania, como se refiere en el 21. de S. Matheo, y topandose con vna higuera, la maldixo, y se seco, porque no halló en ella fruto, sino solamente hojas, viuua figura de la Sinagoga, y gente Pharisaica, que este es el blanco à que tiro Christo nuestro bien con esta maldicion, segun todos los sagrados expositores, la qual se preciaua de solas las hojas verdes de sus ceremonias, y hojarascas de sus palabras vanas, sin frutos de amor de Dios. De todo lo qual se infiere, q̄ ni el hablar de Dios, ni el espiritu predicatiuo, siempre anda junto con la gracia y caridad.

*Augu. li. 2.
9. Euang.
capit. 40.*

Tambien acerca del predicar, se à de aduertir otro punto, y es que las zorras desta soberana viña, no siempre con todo genero de doctrina pretenden damnificarla, porque como lo dize el clarissimo Agustino, no ay doctrina tan falsa, que no mezcle algunas verdades, y assi ay muchos doctatistas, y maestros falsos, que solo tienen vn error ò dos contra la fe, y aquestos viuendo entre Catholicos, si predicán por el temor que tienen de ser entendidos de los agudos y doctos, se aprouechan de sus mañãs y cautelas, para efecto de sembrarlos, y no siempre que predicán, ni en todo lugar y tiempo descubren el blanco de su negro error, sino quando veen que pueden hazer efecto, y enton-

ces hazenlo con palabras, tan lubricas, ambiguas, y dis-
simuladas, que ay necesidad de grande aduertencia
para percibirlos, segun se dize que lo hazian Egidio,
y Constantino en Seuilla, y en lo demas de sus sermo-
nes, predicán Catolicamente, treen escritura, dá bue-
nos consejos, reprehenden, se aferuoran y aficionan á
oyentes. Y en particular los desta secta, de agapetas y
alumbrados, como por la mayor parte sus doctrinas
sean en materias, practicas, quando se vean en pulpitos
por marauilla los cogeran en materias de especulaciõ,
fino antes se hazen por extremo deuotos, para caçar
el deuoto Femineo Sexo, predicando grandes passos
de deuocion, como se dize lo hazian los maestros fal-
sos de Llerena. Y los vnos y los otros quando se des-
uiaren de la fe y doctrina Catolica, y son auentajados
en pulpito, ingenio, y letras, son mucho de temer, y no
conuiene que á los tales se les dissimule vna heuilla,
porque de la manera que el veneno, dado en manjares
dulces, segun lo dizē Medicos, es peor y daña mas, por
que con lo dulce que naturaleza tato apetece, se atrae
mas ligeramente el daño, de la misma fuerte, no por-
que vno tenga las partes referidas, se le á de perdonar
quando se entiende, ó sospecha que tiene torcida vo-
luntad de sembrar algun error ó abusos, porque con
lo dulce de las demas verdades, y con el sabinete de
sus palabras santas, puede hazer que los oyentes tra-
guen aquel error.

Y porque ninguno crea facilmente, que el espirita
que tienen algunos de predicar, ó impetu, como le di-
zen otros, procede siempre de zelo de almas, y no de
alguna passion natural, y que esto solo puede accredi-
tarlos, mira lo que el Magno Gregorio, dize por estas
palabras.

EXPLICACION DE LA

Gre.li. 23.

MORA. C. 4.

Aunque el predicador sea sabio, quiera y ame, no parecerlo, y el ser tenido por tal predicando temalo, y fies licito callar, plazgale, pues sabe q̄ el callar es mas seguro para muchos, y juzgue por venturosos à los que dentro de la Iglesia cubre el silencio, en lugares inferiores. Pero ya q̄ es cōpelido à predicar, por la caridad Christiana, ò por la defensa de la Iglesia, tome este officio por pura necesidad, y con el desseo busque el ocio, de manera q̄ esto dessee, y aquello exercite, pero esto no admiten algunos, los quales no predicã, por q̄ se les ofrece necesidad, sino antes por predicar, la desseã. Todo esto es de S. Gregorio, sobre la qual doctrina, dize fray Iaan de Segouia, singularissima es esta sententia, por lo qual amonesto en Christo, à los predicadores, q̄ cada vno se examine, y vea si por vëtura, la infaciable hãbre q̄ tiene de predicar, y el cuidado solicto de ser oido, nace de zelo de fe, ò ð su propia passiõ, porque es dificil distinguir estos dos desseos, por ser muy semejãtes, y si es vicio del predicador, y no predica sino por hartarse de hablar ay del, porq̄ aunq̄ à los otros aproueche no adquire para si fruto, sino condenacion.

Segou. de Pradi. Euãgelica, lib. 4. capit. 5.

Todo lo qual no se à dicho sin porq̄, y es porq̄ sean conocido muchos de los q̄ picã en esta secta, tã rendidos à esta passion, q̄ si les taparan la boca se ahogaran, teniendo por gloria predicar, y condenando à los q̄ no predicar, como sino pudiesen exercitarse en otros talentos q̄ les à dado el Señor, con que firuen à la Iglesia. Quanto mas que quien escriue, tambiẽ predica, como lo prueua Xerson, y muchas vezes con mas fruto que los que dan bozes en los pulpitos, quanto lo que se escriue, dura mas y se estiende à mas orejas,

Xerson de Lau. scrip. conside. 2.

TERCERO FUNDAMENTO,
*en que se prueua, que no qualesquier raptos, y
 reuelaciones hazen prouea de
 Santidad.*

SE A el tercero fundamento, que no es cierta regla para tener á vna persona por santa, ver que se arroba, y padece heliaciones, y trasportamientos, si por otra parte no le asegura, grande bondad de vida, fundada en grande humildad, por las muchas ilusiones y engaños que se auisito entre estas gentes, las quales por esta via quieren ganar fama y opinion. Y no solo desto angustado, y gustan algunos desta secta, sino aun se quieren acreditar, con tener deuotas tan santas, y eleuadas de espiritu, que se arroben quando quieren, deuiendose de aduertir, que como ellos buscan honor, no lo pretenden ellas menos, porque realmente el genero femeníl se inclina mas á qualquier genero de hipocresia, como lo prueua Tiraquelo, porque como tiene mas respectos naturales, para encubertar sus vicios, se aplica mas, á simulaciones y engaños. Por otra parte tambien es animal ambicioso, como lo dize san Chrysostomo, y amigo de vana gloria, y no ay gloria para vna muger, como ver que la señalan con el dedo, la reuerencian y adorã, y esto de arrobarse, no es desseo postizo en ellas, sino heredado de su madre Eua, pues con esta red la caçò el demonio quando le dixo sercys como dioses. Viendo pues algunas mugeres, que por galas no pueden, ó no gustan de señalarse, ni para este eff.cto, de ser singulares, y auentajadas, en la

*Tiraquelo
 de leg. com
 libral. l. 9.
 num. 20.
 Chrift. in
 Epist. ad
 Heb. ho. 13.*

Genes. 3.

EXPLICACION DE LA

la opinion del vulgo, pueden pretender officios de real publica, ni encomiendas por la guerra, dan en lo que pñeden, ó en lo que mas gustan; conuiene à saber en lo que á su madre antigua le dixo La serpiente, fereis como dioses, y assi quieren hazerse Deas, y parecer en diosadas, quando se trasponen y arroban, porque esto en efecto, las señala, las singulariza, y las pone en gran de estima de santidad.

Pero que estos excessos, raptos, ó como les llaman otros heliaciones, tomando el nombre Elias, que fue arrebatado en vn carro de fuego, no sea regla cierta de santidad, consta por la doctrina del clarissimo Tomas q̄ señala quatro causas, deste enagenamiento y priuacion de sentidos en las personas que se arroban, fuera de la comun, que es el sueño, que no es propriamente raptó, porque se haze de propia intencion de naturaleza. La primera dize que es cierta enfermedad, llamada de los Medicos mania, la qual como lo dize Marfilo Ficino, procediendo de humor melancolico, por aduision, sube de punto el cerebro y priua de los sentidos, y esta es especie de locura y Phrenesis, la segunda dize que procede de exterior principio, qual es el demonio, que muchas vezes por permission Diuina haze estos efectos, como se vee en los Energumenos, y Arrepticios, porque puede ligar los sentidos exteriores, y perturbar la fantasia, como lo prouea el Peritissimo Pereyra. La tercera, dize ser interior del alma, la qual poniendo la intencion, ó afeccion que son obras de la parte aprehensiuua, y apeatitiua, con grãde y vehemente esfuerço en los obiectos, como la virtud faya sea limitada, dexasse alguna vez desamparadas, las potências exteriores de los espiritus animales, y assi las priua de su operacion. Y para este efecto no importa,

*S. Thom.
2.2.9.175.
ar.1. q̄ 2.*

Mar. Ficinus de sanitate tuenda, li.1. capit.5.

Benedi. Pereyra. lib. de magia, capit.6.

ra el obiecto que consideran ó aman, sea sobrenatural y diuino, pues ya se à visto en obiectos bien humanos, y en apetitos laciuos, particularmête en mugeres que son mas afectuosas, causarfe estos eclipses y desmaijs, segun lo trae Arnaldo de Villanoua, grande medico y Filosofo. La quarta y vltima, dize que es Dios, que quâdo el es seruido de hazer a vn alma esta merced, la sube y arrebatã sobre si, dandole à conocer quiẽ Dios es con particularissima luz, y de fuerte transformandola en su amor, y en la dulçura de sus bienes, q̄ frios los sentidos, y desamparadas tambien alguna vez las potencias interiores de la parte inferior, por la excelencia del obiecto y exceso de la contèmplacion mental, queda el cuerpo como vn risco, y alguna vez eleuado en el ayre, y leuantado del suelo, como se vio muchas vezes el del clarissimo Tomas, y el de otros santos, y santas de rarissima virtud.

Pero, à se de advertir mucho en este caso, que mercedes semejantes no las suele hazer el Señor, sino despues de largo exercicio de oracion, y de grandes, y señaladas obras de mortificacion, y humildad, como cõsta de san Buenaventura, y Ricardo de santo Victor, porque segun todos los Misticos Teologos, la vnion extatica, es lo sumo que se alcança en esta vida, de la vida espiritual, y à lo sumo no se puede subir de vn buelo, sino por sus gradas y espacios, sino es que dispensa el Señor, como lo hizo con san Pablo, que començò por lo postero. Y entender que la que a yer, como dize faltò el vardal, y la otra que a penas à dexado las galas, y la otra que por vèrura no sabe q̄ cosa es humildad, tèga estos raptos d̄ la mano del Señor, yo no se en que se puede fundar, sino es en el desseo de ser tenidas por santas y espirituales, como se sabe auer sucedido
en al-

*Arnald. in
suo bre. li.
3 cap. v. 6.
li. 4. ca. 4.*

*Anto. P.
Zama. in
vita. S. 10
Thom.*

*Bonavent.
in lumina
vi Ecclesie
serm. 2.
Ricard. in
Bent. ma
yori, lib. 5.
c. 5. q. 18.*

EXPLICACION DE LA

en algunas partes donde picauan tantas deuotas, en esta falsa, como remedándose vnas a otras, que no dauã poca sospecha, de que los suyos no eran arrobos, sino robos de la vana gloria que pretendian, negocio que se dexaua entender, porque si fueran heliaciones verdaderas. pesarales de tenerlas, como le solia pesar á la madre Teresa de Iesus, y á las que tienen su espiritu, pero a questeas se preciauau dellas, y hazian alarde de su bien ò por mejor de su mal, pues a mas de a dos les á costado bien caro. Paguefelo el Señor á los señores Inquisidores Apostolicos, que an descubierto mil engaños y embustes destas zorrillas pardas, con que hazian daño en la viña del Señor.

Xerfon, li. de remed. conrapu- filaniam. & de ieratio- bus diabo. Pero de que proceda que en esta materia, puedan su ceder tantas ilusiones, y engaños, no todos lo pueden entender, y para dar alguna luz, se aduertta lo que dize Xerfon gran maestro de espiritu, y es que raptos, gustos, interiores, reuelaciones y lagrimas, y todo lo que no es esencialmente virtud, puede ser del demonio. Porque aunque es verdad que el maligno espiritu, no puede infundirse cõ ilapso como puede Dios, pero en la parte sensitina, exterior, ò interior, puede por diuina permission, causar efectos admirables. Por donde

S. Tho. 12. q. 50. ar. 2. tratando el angelico Doctõr, de lo que puede el demonio, determina, que assi en sueños, como en vigilia puede mouiendo los humores, y con ellos las especies, de tal suerte al alterar el principio aprehensiuo, que a vna persona le oarezca que vea lo que no ay, sobre lo qual dize Caietano lo que se sigue.

Caieta. ni ihomã ubi se apr. 7. Notefe, como en las mugeres q̄ dizẽ padecer visiones, puede por ilusion del demonio succeder, que por la cõmociõ de los humores y espiritus, velãdo les parezca q̄ ven algunas, cosas enganosas, como passa en

los que sueñan, porque en este caso poco importa ve-
lar ó dormir, y aduertan esto los Rectores y Maestros
de almas, para que no atribuyan á Dios lo que puede
fer por fuerza natural, ó por virtud del demonio, y del-
ta fuerte yerren y hagan caer á otros en errores. To-
do es de Caietano. Tiniendo pues el demonio, esta
manera de dominio sobre las especies corporeas, mira
da su fuerza natural, no es mucho que la tenga, para
mouer tambien el apetito sensitiuo, y causar en el ter-
nuras, y deuociones. Y así dize el sobredicho Xerfon.
que se an visto personas gozar de gustos interiores, tã
extraordinarios y excelesiuos, que no podian entender
fino que eran de Dios, que les queria regalar, y eran
del demonio, por diuina permission. Y lo que se puede
añadir, es, que aunque con euidencia se entendiesse
que son de la diuina mano los faores sobredichos, di-
ze don Seraphino de Fermo en sus Problemas, varon
no menos docto que pio, que alguna vez los da el Se-
ñor aun pecador y prescino, en premio de algunas
buenas obras, como lo haze vn luez, que para que se
esfuerce vno que á condenado á la horca, le embia de
su mesa vn platillo. Y en otro lugar dize que la gracia
sensibile, q̄ es la deuociõ interior, la cõpuncion y las la-
grimas, y todo lo q̄ procede de amor, por ser el natural
y sobrenatural, tã parecidos en los efectos, los da el Se-
ñor alguna vez para cegar á quien los tiene, por sus
secretos iuyzios, por q̄ si esto no pudiesse fer, seguirse
ya, que podría tener vno certezna infalible de la gracia,
pues puede tener euidencia de q̄ en el se obran estos y
otros semejantes efectos, y no quiere su Magestad, q̄
alguno tenga esta certezna de su sobérano amor, si no es
quando lo reueela en particular.

Si guiesse tambien de aqui, que pudiendo proceder
estos rap^{tos} de tantas causas, es, ó á sido ignorancia, ó mali-
mali-

Xerfon vñ
supra.

Seraphino
de Fermo.
Proble. 6.

Proble. 9.

S. Tho. 12.
q. 112. ar. 5.

EXPLICACION DE LA

malicia de los que los aprueuan por de Dios, ó an apruado, sin tener para ello grandísimos fundamentos, canonizando por santas à las que se trasportauan, deuiendo de aduertir, lo que de cierttas virgines de Alemauia, dize el Cardenal Viétrico, y es que no obstante que auia vnas, que absortas en Dios, y perdiendo el comer se desmayauan y cõsumian, otras q̄ se deshazián en lagrimas, y otras que en la postura que las hallaua el espíritu del Señor, se quedauan arebatadas, en extasis, no remite à estas prueuas la prouea de su fãtidad, por ser tan escondidas à la humana inteligencia, sino à que acometida la Ciudad de Lieja, do viuian de infieles para defender su castidad, hizieron marauillosos ensayes.

*Eu. Vicen.
Belua. lib.
30. suis spz.
histo. c. 13.*

Y porque nadie se admire de efectos semejantes, y que no ay necesidad forçosa de referirlos à Dios, podrá leer los autores siguientes.

De vn Clerigo Calamense, llamado Restituto refiere el glorioso Agustino, que todas las vezes que queria se trasportaua, quando aposta para este efecto le hazian algun doloroso son, y que por ninguna cosa que le aplicassen recordaua, poniendose tan semejante à muerto, que no se le podia conozer respiracion, y buelto si en dezia, q̄ solo auia oydo vnas voces como de le xos, y no lo vende Agustino por fantidad, pues: un los etnicos lo hazian.

*Aug. de ci.
uit. lib. 14.
capit. 23.*

*Ex Bordin.
de demor.
mania. li.
2. capit. 5.*

De vno llamado Soleo, refiere Plutarco, y de otro llamado Hermotimo, refiere Plinio, que se arrobañ quando les parecia: y Herodoto quenta de vn Philosso Atheo, que de tal suerte se eleuaua, como si en casa se dexara el cuerpo, y se fuera por su gusto à passear, y q̄ buelto en sus sentidos, contaua cosas de pueblos muy distantes y hallauan ser verdad.

De

De Socrates dize Aulogelio, que se estava inmoil como vn risco vn dia y vna noche, y lo mistro quen ta de Platon, y no falta quien diga que murio de hazer estas prueuas, lo qual importa saber, para q quando se vieren semejantes efectos, no nos arrojemos á canoni zarlos, como lo an hecho algunos desta professiõn.

Y porq con los arrobos de ordinario, andan reuelaciones, y es tambien fructa en q suelen picar estas gentes se pudieran traer en este lugar, los muchos y peligrosos engaños, q en este particular an sucedido. Solo quiero dezir á cerca deste punto, que auq es verdad q fuele dar Dios nõ Señor reuelaciones, como las á dado á muchas almas para fines escondidos, y en especial para bien y vtilidad de su Iglesia, y los que tratan desta materia suelen dar algunos auisos, y reglas con que se an de distinguir las verdaderas de las falsas, pero como este negocio sea tan delicado, tan raras las reuelaciones verdaderas, y tãtas las ilusiones y engaños que se an experimentado, ningun varon prudente tiene por acertado, fiarse mucho dellas, y en especial de las mugeriles, porq estas sin duda son mas sospechosas q las de los varones, quanto las mugeres son de ordinario mas liuianas y engañadizas, y assi acude mas á ellas el demonio, para hazer sus ilusiones y trãpantojos, porq como le folio tambien el primer engaño, con muger, se anda tras ellas. Por este respectõ se an d desuelar mas los Perlados en examinarlas viendo quanto se enfadó el Señor con el Obispo de Tiatira, porque consentia que vna mugerzilla llamada Iezabel se hiziesse profetisa, y por el mismo se mouieron, Henrique de Hafia y Bartolome Sibilla, para priuar de authoridad las reuelaciones de mugeres, las cuales mirado el merito de las personas, parece que se les denia credito, y apro

*Aulus Gel
lus, libr. 2.
pcait. 1.*

Genesis 3.

Apoc. 2.

*Henri. de
Hafia com
ment. in Ge
nesim.*

EXPLICACION DE LA

Barto. Si- uacion, y no les defayuda para tener este parecer el
uilla de Ca gran Pasiente Xerfon, que fue el que mas apuró en
de 1. pere. esta materia, pues trae à quento, que con ser santa Ca-
questione, terina de Sena la que fue, porque no siempre assiste el
q 3. q. es. espiritu profetico, en las personas, que le tienen, segun
4. lo dize el Angelico doctor, consultandole Gregorio
Xerfon de vndecimo, sobre cierto caso, quando quiso passar la si-
examina. lla de Aviñõ à Roma, le dio vn parecer, que si le sigue
doctr. p. 1. ra, confessaua el mismo Pontifice, que se perdiera de
confidra. todo punto. Y fue de manera el escarmiento, q̄ tomo de
S. Thom. aquesto q̄ a la ora d̄ su muerte, tiniendo el santissimo Sa-
2. 2. q. 171. cramento en las manos, encomendó a los circũstantes,
artic. 2. q̄ se guardassen de varones y mugeres que de su cabe-
 ça dizen reuelaciones.

Lo qual si considerara nro Español S. Vicente Fe-
Via. Fer. rrer, por ventura no recibiera engaño, en esta materia
ad Benedi pues el mismo confiesa en la Epistola que escriuio á
ctum. 13. Benedicto, decimo tercio, cuyas partes defendia en Es-
 paña, que por relacion que le hizieron ciertos Mõges
 de Italia, de que orando en los montes les auia sido
 reuelado, q̄ ya instaua el dia del juyzio, y que era naci-
 do el Antichristo, lo predicaua por el mundo, ponien-
 dolo en terror y assombro por do quiera q̄ caminaua,
 pues poco menos à de dozientos años que lo predicó,
 y no acaba de llegar, ni parecer. Y por ventura esta fue
 la causa por donde en los libros que escriuio de la vi-
 da espiritual, no obstante que tuuo reuelaciones, aun-
 que las escondia, parece que como mas advertido, no
Idem tra. siente may bien dellas, como de los arrobos, pero à
de vita es- se de entender, de los que no tienen fundamento, y
pirituales, mas de los mugeriles, pues tratando de sus raptos, di-
ca. 11. & 12. ze que son, *Rabiamenta mulierum*, Por donde pregun-
 tando Don Seraphino de Fermo, que sea la causa de

que

que la mayor parte de los que se dan à la oracion, padecen del demonio grandes ilusiones, responde con estas palabras.

Por ventura se puede dezir, q̄ como esta sea la postrera edad del mundo, da estas caidas como vn decrepito, q̄ en començando à dispartar padece mil delirios y enagenaciones, y como este tiẽpo coincida con el del Antichristo, q̄ à de venir, segun lo dize el Apostol, en señales y prodigios mentirosos, embia dende aora sus procursores, conuiene a saber vna infinita turba de gẽtes ilusas que le preparen el camino.

*Seraphin.
prob. 17.*

Lo que acerca de reuelaciones, adierte muy bien el gran Baronio, es que no se reciban sino las que aprouare la Iglesia, no porque otras no merecen aprouacion, sino porque en las que hasta oy se hallan escritas, se sabe ò se sospecha que sean inferro algunos errores, ò mentiras, y para esto trae en prueua còmo la reuelacion de santa Brigita, y de santa Mitildis, a cerca del anima de Trajano, parece que se contradizen, pero supuesto que es muy conforme à la Christiana piedad que se ayã de recibir con reuerencia, las que ya se an puesto por escrito, como son las de santa Angela, santa Ietrudis, santa Caterina de Sena, y santa Ifabel Scomagense, y en nuestros dias, las de la Madre Teresa de I E S V S, pues siendo tan fantos, y tan amadas del Señor, no es verisimil. q̄ permitiese que padecieffen diabolicas ilusiones, no es razon quitarles su autoridad. Lo que se a de advertir mucho, es q̄ no se de facil credito à mugeres, por fantas q̄ parezcan, sin grandissimos fundamentos por las desgracias grandes que an sucedido por su respecto, y para este efecto, basta ver lo que hizieron las profetisas falsas de Montano, pues demas de lo que pertur-

*Baro. 10. 3.
Anno Xpi.
604.*

EXPLICACION DE LA

Phila. libe varon la Iglesia, como consta de Philaitro, Nice-
llo de here. foro y Eusebio, hizieron dar de ojos, al mas gra-
Nice. li. 4. ue supuesto que tenia entonces, que fue el gran
capit. 22. Tertuliano, persuadiendose por sus reuelacio-
Euse. li. 5. nes falsas, á creer lo que vn mediano Filosofo no
c. 15. & 18. creiera.

Acost. li. 2.
de nouissi.
temporib.
capit. 11.

Y porque no vaia este exemplo solo, vease el caso, que el muy docto Joseph de Acosta refiere, sucedi- do en el Pira, y es que vna persona tenuta por milagro de aquel mundo nuevo, llena de letras y santidad, trauando mas familiar conuersacion, de la qual conu- encia con cierta religiosa, y contandole ella sus sueños por reuelaciones, por las quales le dezia que estava en suma gracia con Dios, de lance en lance vino á caer el miserable en tan extraordinaria soberbia, que se persuadio que era mas santo que los mas altos Che rubines, y Seraphines del Cielo, y que auria venido al mundo para ser otro segundo Redemtor en efica- cia, por auerlo sido el primero solo en suficiencia, y trasladada toda la fe á las Indias, tenia de ser sumo Pontifice, y Rey, y esto con tanta pertinacia, y pu- blicidad, que arrebarado por el santo Oficio, en cinco años de prision, no le pudieron desengañar verones doctísimos. Quedándose admirados de que en cabeza humana, pudiesse el demonio ecajar tan grandes dis- parates. Pero que fuesen vanas sus esperanças, bien lo prouó el fuego que lo hizo poluos, para q se vea quan- to peligro ay en dar facil credito á mugeres, como se vió tambien en el caso de Madalena de la Cruz, y Mõ ja de Portugal.

Ribaden.
de vita Pa
tris Igna.

Por este respecto, y para cautela de los que tra- tan con mugeres que dizen tener reuelaciones dize el Magno Xerfon, las palabras que se figuen.

Con-

Cõuiene mirar mucho que persona es, la que viene con reuelaciones, porque si es muger, se á de saber de que manera trata, y que estylo tiene con sus confesores, si se suele ocupar en continuos coloquios, con titulo ya de confesar á menudo, y á de contar sus visiones, ó ya de otra manera de comunicaciõ. Da credito á los discretos y exercitados en esta materia, y entiendo de vna vez, que á penas ay otra pestilencia mayor, y mas sin remedio que esta, la qual quando no tuuiera otro daño sino hazer perder el tiempo, le es al demonio, no pequeña ganancia, mas tambien tiene otros no pequeños, que es vna infaciable hambre de verse y de hablarse, porque del tocar no digo nada, y alguna vez procede de lo que dixo Virgilio de la Reyna Dido, cõuiene á saber que de auer visto á Eneas, le auia que dado el rostro fixo en su pecho, y que el cuidado no le dexaua sossegar, como en efecto aya mucho sosiego donde mora Dios. Todo es de Xerxon. Lo qual se puede presumir que lo dixo por la noticia que deuio tener de que algunas deuotas de su tiempo, fingian reuelaciones, para con este achaque verse á menudo cõ sus deuotos, y tocarse alguna vez, y que era indicio, del falso amor con que se amauan, ver que no sosseguan, sino quando se veian, sino es que el demonio para este efecto les daua reuelaciones, como lo solia hazer con las Pithonisas antiguas, por ser mugeres mas aptas para este menester, pues es sin duda que puede el demonio dictar en la fantasia, noticia de cosas absentes, ó futuras, por la solercia natural que tiene, y aun hazer en la imaginatiua representaciones tan viuas de cosas delectables, que juraran las bruxas que se en hallado en ellas sin auer salido de su rincon. Y assi refiere el mismo Xerxon que en Frãcia, pocos años atras se hallò

*Xerxon de
probat. spi
rituum.*

Eneid. 4.

*Xerxon de
examinis.
a. Frãcia.
p. 1. 0. 3. 2.*

EXPLICACION DE LA

vna muger tenuta por muy santa, porque hazia extra-ordinaria penitencia, dezia los pecados ocultos, y se arrobaua quando queria, y que por ciertos indicios fué presa, y confesso que todo quanto auia hecho y dicho, auia sido por orden del demonio, por donde viene à concludir el sobredicho Doctor, que à la muger por santa, que sea quando viniere con reuelaciones, la despida el confessor, vna y otra vez, y de ninguna suerte por este respecto le de ritulos de alabança, y con razon, porque si halla en el buen recibo, le dara por ventura ocasion para que le diga mil mentiras.

De esta doctrina bien se infiere quãto deue ser examinadas, mugeres q̄ professin como de officio trasponerse ciertos dias, y dezir q̄ pasean el otro mundo, y veen las animas de los difunçtos, certificando q̄ estan en tal, ò tal lugar, y alguna vez afirmando de algunas que haziendo les ciertos sufragios, bolaran al cielo, las quales no auiendo dexado buen olor de vida, se puede presumir ser apariciones del demonio, ya para sembrar confianças vanas en pecadores, que podrian dezir, que pues fulano, ò fulana, estan en buen lugar, tambien ellos se saluaran, ò ya para engañar mugeres que esto veen, sino es que lo fingen que es lo mas cierto, quando por esto lleuan algun interes. Porque ay personas tan ignorantes, que cudiciosas de saber do estan las animas de sus maridos, y hijos, à trueco de q̄ se lo digan, las andan regalando todo el año, y con esto comen algunas, como se puede presumir, que fingia estas y otras inuenciones, cierta deuota de florida edad, que haziendo ciertos milindres, suspirando à menudo, y hablando con afecto de palabras tiernas, y aun predicando alguna vez, se dexaua visitar de toda suerte de personas que la regalauan, de manera que su-

stenta-

flentaua sus padres, y ella passaua su vida como si fuera señora, traiendo la santidad por grangeria, porque es tanta la ignoracia del vulgo que no sabe distinguir, entre la verdadera y falsa, porque si lo entendiera, viera que si aquella deuota fuera santa trabajara para comer pues era pobre, y siendo hermosa, no visitara ni admitiera visitas de personas de juvenil edad.

De esta especie deuia ser aquella pseudopphetisa, del tiempo que en Maguncia se celebraua Concilio, de la qual dize Pithoco en sus Anales, las palabras que se figuen.

En este año, que fue el de ochocientos y quarenta y siete, vino á maguncia cierta profetisa, que auia perturbado la Parrochia del Obispo Salomon, la qual certificaua que sabia el cierto tiempo de la fin del mundo, y otras cosas que solo Dios podia saberlas, diciendo auerfele reuelado. Y predicaua que aquel año tenia de ser el postrero de los siglos, por donde muchos plebeios, mugeres y hombres llenos de temor, venian á ella, y le hazian presentes, y se encomendauan en sus oraciones. Y lo q̄ es mas graue muchos varones de orden sacro, posponiendo las Eclesiasticas doctrinas, le seguian como á maestra embiada del Cielo. Passò el negocio tan adelante, que denunciada, y citada que pareciesse ante los Obispos del Concilio en la Iglesia de san Albano, y diligentemente interrogada de sus proposiciones, fue conuencida, y confessò, q̄ cierto Presbitero le auia impuesto, que predicasse aquellas cosas, y lo hazia por cudicia de lo que le dauan. Por lo qual por sentencia, del Concilio fue açotada, y perdiendo cõ deshonor el ministerio del predicar, que temerariamente se auia usurpado, puso fin á sus vanas profecias. Todo es de aquellos Annales.

*Pithoc. in
annalib.
Francor.
Baronius*

EXPLICACION DE LA

De aqui consta quan mal parece, que las mugeres se hagan predicadoras, y quanto es bien examinarlas, y ver si son pobres y huyen de trabajar, ò seruir, y si gustan de ser honradas, visitadas, y que las tengan por santas, para no darles luego titulo de santidad.

Y que esto de fingir reuelaciones, no sea cosa nueva, consta de Sinesio, que se quexa de que muchos de su tiempo las fugian, y Agatio en su historia tambien dize que en tiempo de Anastasio Emperador en Grecia se vsaua esto, y en nuestros miserables tiempos no an faltado, ni faltan personas semejantes, y en especial hereges, pareciendoles que por esta via sus docmas ganaran gran reputacion.

De Postelo famoso herege de Alemania, refiere Palladio en su catalogo, que se jactaua de que el Angel Raziel le hablaua, y le reuelaua grandes y profundos misterios, Múzero dezia como lo testifica el Crade Hosio, que el Espiritu santo le auia reuelado, que se le auia dado à el solo el cuchillo de Gedeon para instituir à Christo nueuo Reyno, y Suempheldio, otro famoso herege de Alemania, segun lo cuenta Federico Estafilo, no hazia otra cosa, sino publicar sus sueños por reuelaciones. Por ventura tomauan exemplo en los Masilianos, à quien llaman otros entufastas, ò extaticos, de quien refiere Teodoreto, que poniendose en oracion, porque dezian que ella sola bastaua para quitar pecados, esperauan ciertas operaciones del demonio, diciendo ser del Espiritu santo, y enuestidos del maligno espirita, pronunciauan por recaudos del Cielo sus hereticas imaginaciones, de los quales aun no se à perdido la suceesion, pues en Alemania se àn hallado, y se hallan el dia de oy hereges de los quales dize Lindano, que quando assi se arroban hazen visajes y horribles

*Sinesius
Episto. 54.
Agathius,
libr. 5.*

*Palladi. in
suo catalo.
Hosius, lib.
1. de here.*

*Staphil. de
concordia
lutherano.
Teodoret.
hereticarū
fabul. li. 4.
capit. 11.*

bles gestos, y postrados en tierra se quedã como muertos, y despues dicen auer visto cosas admirables.

*Limónias
sui dubitã
ij, dialogo*

Por donde la traça que an tenido algunas con habito de honestidad, de fingir demonios, no es poco peli-
grosa, y sospechosa, porque algunas se ãn conocido q̃ tomauan este medio, para consentir en algunas flaquezas, y que se lleuasse el demonio la culpa, descargando se despues con dezir que no estauan en su juyzio, quando se dexauan tocar, ò hazian alarde de sus personas. Y oxala que de todo lo sobredicho no tuvieramos largas experiencias, como de llagas falsas, y otras ilusiones, de las quales no trato, por auerlas sacado à luz otros autores.

Q V A R T O F U N D A M E N T O,

*en que se prueua, que no qualquier manera de dar,
ó recibir sacramentos, haze cierta prue-
ua de santidad.*

SE A el quarto fundamento, que tan poco es cierta regla de la santidad del ministro, persuadir à frecuencia de sacramentos. Pues ya se sabe que muchos de los que an picado en esta secta de agapetas y alumbrados, como fueron los de Llerena con mucha instancia la persuadian, y si en el uso dellos se an cometido cosas no deuidas, no ay quiẽ lo ignore por los Castigos publicos que cadia vemos que haze el santo Oficio, en semejantes personas atreuidas, referuando para si con autoridad Apostolica las requestas, no solo en la confesion, sino tambien en los actos proximos, como cosas grauissimas, y que sumamente ofen

EXPLICACION DE LA

den á nuestra religion, cõtra la qual se peca, cada y quando que no se tiene el deuïdo respectõ á la pureza deste tan necessario Sacramento, y se quebrãta su fidelidad. Lo qual se aduïerte, porq̃ mugeres zelosas de su bien y en especial, las que professan continencia, miren q̃ confessor eligen, porque les va la vida en ello, pues no en vano, en muchos Obispados se determina, que confessores de mugeres tégan madura edad, y en otros q̃ cõfiessen por rejuelas, para obiar incõuenientes, porq̃ como lo notõ nro Andaluz Diego Perez de Balduia varon Apostolico, y grande ornamento de nra Ciudad, ni el confessorario muda naturaleza, ni asegura peligro. Del Padre maestro Auila, tan señalado en nuestrõs tiempos, consta los consejos, y auisos que dio en esta materia, particularmente en su Audifilia, y por este respeto ambos mouidos cõ zelo particular encomiẽdan q̃ las confesiones, juntamẽte con ser discretas y cautas, sean breuissimas, y q̃ en ellas de ninguna suerte se mezcle alguna cosa que parezca impertinente, y lo q̃ se puede añadir es, q̃ ninguno se siente en aql dõgnissimo lugar, sino se siente libre de toda humana pretensió, lo qual si por todos los que administran este Sacramento se viera executado, no etcriuiera el Magno Alberto, las palabras que se figuen.

Cõuiene aduertirse q̃ quãdo dos cosas jutas, nos mueue a hazer alguna buena obra, como es Dios, y alguna cosa tẽporal, cõ dificultad se puede conocer, qual dẽ las dos cosas nos mueue como principal, demos exẽplo, alguno se mueue á oir cõfesiones, ó á hazer alguna otra buena obra, por el desseo q̃ tiene de la salud dẽ las almas como tãbien por la esperãça dẽ alguna ganãcia tẽporal, ó dẽ fauor ó dẽ gusto, ó de libertad, ó de otro qualquier entretenimiẽto, aqui no es facil distinguir qual destas

dos

Doctor Petrus, de gente recogida 4. p. tracta. 2. titu. 18. ca. 2.

Auila in Audifilia, ca. 7. & 8.

Albertus Magnus. tracta. de virtu. ca. 26.

dos cosas, mueue mas fuertemēte el animo del q̄ trabaja ò cōfiessa, toda via si este tal oye d̄ mejor gana y voluntad, a los ricos, y â los nobles, y de las mugeres â las moças, y biē dispuestas, q̄ â las baxas viejas y feas, y se huelgamas de tratar cō aquellas q̄ cō estas, aūque por vĕtura, no se siga con aquellas, tanto aprouechamiēto espiritual, pues muchas vezes tienē las pobres viles, y despreciadas, las cōciencias mas limpias q̄ las otras, obedecē mejor â lo q̄ se les dize, y se dā mas â la perfecciō, realmente en este caso no parecē q̄ nos mueue tãto el bien de las almas, quãto alguna cosa, tēporal. Por los tales dize Santiago, por ventura no â elegido Dios â los pobres, ricos en la fe. y erederos de su Reyno? Vosotros aueis deshonorado al pobre, con el qual se honra Dios. Todo es de Alberto Magno, illustre maestro de santo Tomas.

Jacobi. 2.

Mucho dize este grauissimo doctor, y no me atreuiera yo â dezirlo sin su autoridad, cada vno meta la mano en sa pecho, y mire si le toca esta doctrina, y el peligro, q̄ ya en esto, por q̄ para ser buena la obra y agradable â Dios, su fin principal e de ser Dios, y el indicio de quando no lo es, no se si comprende â muchos, pero â lo menos sabese que los que de ordinario hazen esto son los que pican en ser agapetas y alumbrados.

Pero para q̄ se vea quãdo los Sacramētos se recibē cō la rectitud q̄ seue, sea esta regla general, segū la doctrina del agudissimo Gaetano. conuiene â saber, q̄ se mire el fruto q̄ sacā dellos las personas q̄ los frequentan, pues es fe Catolica q̄ en todos, sino falta disposiciō, se da gracia y particulares auxilios, en razon del fin para el qual fue cada vno dellos instituido, siendo pues el de la Confession, y Comunión, los que mas se frequentan, versea si se reciben cō la disposiciō q̄ se deue
no en

*Caleta. 3.
par. q. 50.
artic. 1.*

EXPLICACION DE LA

no en que se vsan , sino en los frutos que facan al cabo del año las personas que los fruequētan: y digo al cabo del año, por q̄ no es forçoso que se sientan luego los efectos, como nos percibe el aumento del arbol cada vez que lo riegan, pero si de mucho tiempo, no se sienten, ya en no caer tan de ordinario, ya en crecer en virtud, señal es de alguna falta de disposicion. Y con mayor fuerça corre esta regla en el oyr Missa y sermon , pues no tienen virtud las tales obras, *Ex opere operato*, como los Sacramentos , sino segun la intencion y afecto del operante.

Y en esta materia se à de auertir tambien, que todas las obras referidas , no son tanto efectos de santidad, para que por ellos se induzca con certidumbre, que ya son muy santos y santas las que los frequentan, quanto instrumentos y medios exteriores, para ganar y adquirir santidad , como lo dize nuestro Doctor Andaluz, conuiene à saber, para saber biē amar à Dios y al proximo, y guardar bien guarda los mandamientos, d̄ Dios y los que en ellos se encierran , y assi dize que en esto se vera quien bien haze semejantes exercicios. Demanera que no esta en su frecuencia, la prueua de la santidad, no obstante que por ellos se adquiera y aumente, quando se reciben dignamente, sino que en efecto son medios que puede el Señor suplirlos interiormente, y en espiritu , quando no ay comodidad de recibirlos, segun lo determina el Angelico Doctor, y entonces se an de recibir con este ordē, y es, q̄ quando corre consejo, solamente de confesar, y comulgar, de oyr Missa y sermon, y se attraieffa precepto de obligacion, que los impida, se an de dexar, como es obedecer à los padres y euitar todo aquello de que tiene experiencia, que le fuele traer à pecar , y respecto del proximo quando se

ofrece-

*Peresus de
gente reco
gida. 2. p.*

*S. Tho. 3.
p. q. 78. ar.
1. ad 4.*

ofrece obligacion de justicia ó caridad, como es acudir á lo que le manda el superior, ó á vna extrema ó graue necesidad que obliga, segun Prudencia, y sobre todo á las leyes justas de su estado y professiõ, porque no se àn de dexan los preceptos por los consejos, como es doctrina comun, y quando corre el precepto de la Iglesia, si ay la misma concurrencia, se àn de suspenderõ dexar, porque es llana Teologia, que quando corren dos preceptos incompatibles, se à de cumplir con el de mayor obligacion, y mas obliga la ley, Diuina, natural, que la positina, que vino despues.

*Na uar. 10
manual,
c. 7. m. 31.*

Todo lo qual es bien aduertir, porque se an conocido á algunos desta secta, que por asegurar á sus deuotas, de que sola esta frecuencia lashazia santas, quando por justos respectos sus padres no les dexauan salir de casa tan a menudo como quisieran, tomauan la demâda por ellas, y les dezian que les quitauan á Dios, y si en estos medios exteriores, precisamente cõsiste la suma de la santidad, que diremos de tantos Anacoritas, y Hermitaños, que se encerraron en los montes, sin poder gozar de estos medios, pues aunque es verdad, q̄ dize Anastasio Niceno, refiriendo lo de S. Basilio, que algunos dellos, segun el uso antiguo, se lleuauan consigo, particulas consagradas, con que despues se comulgauan, de otros, dize el clarissimo Chrysostomo, que se passauan vn año y mas sin comulgar, y no por esto dexauan de crecer en espiritu, y caminar á la perfeccion. Doctrina es esta de importancia, para muchas almas, conuiene á saber, que quando por algun justo impedimento, no pudieren acudir a estos medios, no se affijan, pues pueden por otra via recuperarlo, y tan grande podria ser el afecto de vnirse con Christo, que es la Comunión espiritual, que dizeu los Teologos, que fuese de mayor

*Ana. Nic.
cen. de qua
stion, ins-
cri. p. q. 2.
in additio.*

*Chriso. ho.
17. in Epis.
ad Hebreos*

EXPLICACION DE LA

yor fruto que vna tibia Sacramental.

Con aduertencia tâbien, que pues los sobredichos son medios, no son para si solos, sino para el fin q̄ se pretende por ellos, conuiene a saber para salir la persona purificada de la confesion fuerte de la Comunion, y aprouechada de los sermones, lo qual no luego se echa de ver, en que quando las deuotas oyen al predicador, rompen en alguna lagrima ó supiro, segun lo dize el Magno Gregorio, fino en que ponen por obra la palabra del Señor. Verse á pues si aprouechâ en el pelo de su virtud, por q̄ ay muchas que por aficion oyen à sus deuotos, y no perderan vn sermon suyo por la vida, y dize el Señor que aquellos son bienauenturados, los q̄ oyê su palabra y la guardâ, y esta el p̄nto de guardarla, no en esconderla en el coraçon para q̄ se quede en gustos y ternuras, como algunas lo hazen sino en poner en practica la doctrina del Señor, como lo hazia Dauid, q̄ para no pecar, dize q̄ escondia su palabra. De manera q̄ en esto se conocera, si oyê bien la doctrina d̄l cielo las deuotas, no en q̄ andâ todo el año, dia por dia colgadas de la boca de sus mestros, sino en q̄ cada dia son mas virtuosas, mas humildes y mas mortificadas, y lo mismo, y cõ mas justo titelo se entiêde del vso d̄ los Sacramêtos, y en especial de la d̄ Eucaristia, pues tieo como es eficacissimo de suyo fino falta disposiciõ, no puede dexar d̄ causar admirables y soberanos efectos, y si desta siêbra espiritual, y divina no se cogen los frutos referidos, de q̄ pue de seruir fino d̄ mas cõdenaciõ? pues es negocio aueriguado y cierto, q̄ en las sobredichas obras y otras d̄l mismo jaez, no se ân de mirar los verbos, sino los aduerbios, quiero dezir q̄ no esta el p̄nto en confellar, sino en biê confellar, ni esta el p̄nto en comulgar, sino en bien comulgar, pues tambien ludas

comul-

Gre. ho. 18.

Luca 11.

Psal. 118.

comulgò de la mano del Señor, como es parecer del clarissimo Augustino, y en la primitiua Iglesia se sabe, pues lo dize el sagrado Apostol, q̄ muchos comulgauã mal, por lo qual eran castigados, vnos cõ muertes, y otros con dolencias, y el mismo dize que quien come aqueste dignissimo bocado indignamēte, se come y bebe vn juyzio y Tribunal entero, pues mete en su casa y pecho al mismo luez que le à de condenar, y todo se lo traga el pecador.

Y para q̄ se entienda, que no basta llegar como quiere, y frequētar este misterio, se aduertta que no solamēte hazen à vn alma indigna, culpas mortales, q̄ esta es la mayor indignidad, sino aun tãbien arrojar se temeraria mēte sin la deuida disposicion, pues dize el mismo sagrado Apostol, que se a de prouar primero, el hombre, y q̄ à de diferenciar este soberano m̄ajar, de los comunes, porq̄ no haziendo esta prueua y distincion, no puede llegar dignamente, y asì no basta q̄ se llegue sin pecado, sino que entienda el para q̄ se llega que es para recibir à Dios en su pecho, y conforme à tal huel ped, prepararse con deuidas cõsideraciones, pues dixo Christo n̄ro bien quãdo instituo este soberano Sacramēto, q̄ cada y quando se recibiese se acordassen d̄ su pasiõ, y tratando del en razõ de sacrificio, el sãto Cõcilio de Trento dize expressamente, q̄ entonces hallaremos la misericordia y gracia del Señor, quando nos llegaremos à el con verdadero coraçon, recta fe, miedo, y reuerencia, y en razõ de Sacramēto, señalãdo la disposicion q̄ se requiere para recibirlo, significa q̄ quanto la obra es mas alta requiere mayor disposicion, y sino mirese lo que dize por las palabras que se figuen.

Sino es licito llegar à exercer las obras dedicadas à orden Sacro, sino es santa y puramēte, quãto mas manifiesta

*Augu. de
adul. cõu.
ad Polenti.
li. 1. ca. 22.
1. Cor. 11.*

*Iudicium.
sibi m̄adu-
cat.*

*Ex Glosa
inter linea
si super pro
ber aut se
ipsũ homo.
Nõ diuidi-
cã corpus
Domini.
Conci. Tri-
dentinum.
ses. 13. c. 7.*

*Ses. 21. ca.
pil. 2.*

EXPLICACION DE LA

1. Cor. II.

nifestale es al varõ Christiano, la fantidad y diuinidad deste celestial Sacramento, tanto con mas diligencia se deue guardar, que no se llegue à recibirlo; sin grande reuerencia y fantidad. Todo es del santo Concilio.

Con estos actos dize que se deue disponer el fiel, y llegar sin ellos, ó sin otros semejantes, quien dira, que no es irreuerencia, la qual doctrina sin duda la sacò de de los antiguos Padres, y en especial del Angelico Doctor, a quien en esta materia se le deue la palma en todo, y de quien tomò Articulos casi enteros: Pues de mas de lo que escriuió sobre aquel *Probet autem seipsum homo*, Diciendo como juntamente con la limpieza significada por la locion de los pies, se à de disponer el comunicante por actos de feruiente deseo, refrenacion de sentidos, y en especial de lengua, por el opusculo se fenta y quatro, dize estas palacras.

S. Tho. Opuscul. 64. capitulo. 15.

Prueuese y examine se el hombre, antes que reciba este Sacramento, y mire se primero con diligencia, si esta limpio, ó no limpio, deuoto, ò indeuoto con reuerencia ó sin ella, con temor, ò con ofadia, no obstante que este cierto, que no ha caido en alguna inmundicia, ó suziedad, porque no deue quien à de recibir este soberano Pan, contentarse co solo no tener pecado mortal, y saber de si que con viciosa ocasion no se manchò la precedente noche, porque aunque estas dos cosas hagan à la persona indigna: tambien ay otras muchas para que se abstenga con reuerencia, las quales no me atreuo à explicar, por no auerlas hallado expresas, en santos, y doctores, y asi las dexo simplemente à la ilustracion del espiritu santo. Todo es de santo Tomas.

S. Tho. 3 p. q. 15. artic. 10.

Por este respecto determina, en su tercera parte, q̃ no es vtil à todos llegar se à comulgar, sino quando el hombre se sienta dispuesto, la qual disposicion se à de coger

coger de los lugares precedentes, y como son tantos los requisitos, cōfiessa el mismo doctor, que no es posible que lo esten los mas de los hombres, por los muchos impedimētos que les ocurren para la deuota deuociō, ya por la indisposicion del cuerpo, ya del alma, que indisposiciō sea la del cuerpo, ya la significa en otros lugares, q̄ es la inmundicia contrahida, por viciosa, ò no viciosa polucion, y la del alma, las muchas distracciones que prouienē de los cuidados seculares. Toda es doctrina del Angelico Doctor.

Muchas cosas son las que se pueden colegir desta doctrina. La primera es, q̄ pues dize el angelico doctor q̄ ay otros impedimētos de congruidad fuera de los q̄ señala, los quales remite à la ilustraciō del Espiritu Santo, no se puede dezir q̄ es vicio, ò falta de consideraciō el abstenerse por reuerencia, como algunos quierē, sino negocio loable, y de virtud, por q̄ aunq̄ es verdad, y lo determina, que mejor es llegar se con amor, que abstenerse por temor, pero el mismo, tratando deste mismo p̄to, despues de auer traído lo de Zacheo, y el Cēturion, dize que aunq̄ vna cosa por su obieto sea mas elegible, lo puede ser menos miradas las circunstancias del *hic & nunc*, y assi en casos sera mejor el abstenerse que llegar aun quando no ay culpas mortales.

Lo segundo que se puede colegir es, supuesto lo que determina que no es vtil llegar se quando ay causas que impiden la deuociō, la razon que an tenido y tienen, mil grauissimos Doctores, de poner tassa en las comuniones y regular la frecuencia con las personas segun su estado y profesiō, pues la misma razon dicta, que mayor frecuencia se deue à las personas que viuen como santa Caterina de Sena, y estan abstractas de cuidados seculares, que à los Laycos,

M m que

3 p. q. 50.
ar. 7. & 4.

q 50 artic.
10. ad 3.

Super Epi
sol. ad Co
rint. 2. ca.
11.

EXPLICACION DE LA

que forçosamente se an de distraer, en negocios que tiran del coraçon, y dezir que an errado, los que de mas de mil años â esta parte, no an dado â los Laicos licẽcia, para tanta frecuencia como â las personas particulares, y que aspiran â la perfeccion, quien dira que no es temeridad?

Lo tercero es, que no basta para comulgar dignamente carecer de pecado mortal, y llegarse con qualquier afecto, sino se miran otras circunstancias, porque desta fuerte qualquier pecador, por desgarrado que fuesse, confesando cada dia, cada dia podra comulgar, lo qual nunca se â vsado en la Iglesia, diziendo el sacramento Ambrosio, y lo mismo se cita del clarissimo Augustino, *Sic viue ut quotidie mereris accipere*, significando, que segun la manera de la vida se â de frequentar la comunion.

*Ambro. li.
5. de Sacra
mentis, ca
pit. 4.*

Cõuiene pues en materia tâ alta, velar, porq̃ no falta quien â los Begardos de Alemania, les atribuya ciertos errores, â cerca de la Sagrada Comunion.

Lo primero, era dezir que quien esta dispuesto para comulgar espiritualmente, lo esta para comulgar Sacramentalmente.

Lo segundo, que ninguno deue ser aconsejado, q̃ se abstenga por reuerencia, sino que comulgue aunque sea cada dia.

Lo tercero q̃ es negocio peligroso, q̃ las virgenes y biudas q̃ an dexado los cuidados del figlo, quãdo ay de fetos y obstaculos, se abstêgã, porq̃ mejores comulgar.

*Nicola. de
Ploue, tra.
Sacer. de
caute. cir-
ca Eucha.*

Lo quarto es, que aunque falte toda deuocion actual, es bueno llegar para solo excitarla con este Sacramento. Todo esto, dize Nicolao de Ploue doctor de Paris, dõde se discutierõ los docmas q̃ enseñaun los Begardos, por vêtura para q̃ no se perdiesse dia, sin verse

con

cō sus deuotas, por ser como fuerō finifsimos Agape-
tas y alūbrados. Y aunq̄ es verdad, q̄ dō de se condena
rō sus errores, por Clemēte V. no se referē estos, pe-
ro en la misma Clementina se dize q̄ demas de los q̄
alli se exp̄sã, enseñauã otras muchas cosas, cō espe-
cie de sãntidad, en grã peligro de las almas, y asì basta
q̄ estas doctrinas seã de aquellos Begardos, para q̄ seã
tenidas por sospechosas, y mas q̄ falsas, pues todos los
doctores conuienen, en q̄ demas del pecado mortal, q̄
es el impedimento, mayor, puede auer, y ay otros d̄ cō
gruidad, para cō justo titulo abstenerse por la reueren-
cia q̄ se deue á tan grã Señor. Y dezir q̄ para excitar la
deuociō q̄ no se tiene, si por deuocion, se entiēde dis-
posiciō, tãbien es error, por q̄ aunque no se requiere la
deuociō actual, q̄ dize Caietano, ni deuociō, segū dize
ternura, ô prōptitud, y aliēto para biē obrar, sin duda se
requierē disposiciones antecedētes, cōuiene á saber a-
ctos de aquellas virtudes q̄ tocan á su digna recepcion,
por q̄ sin ellas seria llegar con temeridad, lo qual no im-
pide, á lo que dize Xerfon, conuiene á saber, que quiē
se siente frio, puede llegar se al fuego.

Y por q̄ vno de los efectos deste soberano Sacramen-
to, segū el angelico doctor, es la dulcedūbre celestial, q̄
por el se comunica quãdo el Señor es seruido, se á de
aduertir tãbiē, q̄ no á d̄ ser este efecto pretēdido como
interes principal, por q̄ siēdo como es m̄ajar del alma,
d̄ la manera q̄ el comer no es para el gustar, sino el gus-
tar para el comer, d̄ sta misma fuerte no se á d̄ predēder
como principal fin, la delectaciō, y gusto, sino lo q̄ co-
rrespōd cō el alimēto corporal, cōuiene a saber la unió
cō Dios, la refecciō d̄ las perdidas fuerças, y el aumēto
d̄ la gracia. Lo qual se dize, por q̄ ay algunas deuotas q̄
à titulo d̄ entretenerse en estos gustos, se quierē esta-
todo el dia en la Iglesia, sin acudir á sus obligaciones.

*Clementi.
lib. 9. de he
reti. ca. 3.*

*S. Thom.
2. 2. q. 87.
articul. 1.*

*Xerfōtra.
9. in mag.*

*S. Thom.
opuscu. 57.*

*Ex Xerfon
de monte
contempla
tionis. c. 13.*

EXPLICACION DE LA

S. Tho. 3. p. 9. 73. ar. 6. Y para que mas de veras se entienda la razon que ay para dezir esto, mirese lo que dize el mismo clarissimo Doctor, y es que la principalissima figura de este misterio, fue el Cordero Pasqual, porque sola esta figura, entre muchas que se dieron en la vieja Ley para significarlo, parece que cumplio con la significacion de todos sus efectos. Y segun ella mandaua el Señor, que para comerle, sino bastauan los de vna casa, combidasse á sus vezinos, como se refiere en el Exodo, y el modo q̄ tenian de guardar era, q̄ ceñidos los lomos, y con baculos en las manos, como de camino, le comiesen, y que esto fuesse de priess. Todo aquesto, que pudo significar, sino que aunq̄ en Christo nuestro bien, diuino Cordero Sacramentado, ay tanto q̄ comer, y considerar, que el Sacerdote que le ofrece en el santo Altar, parece que combida para que le ayuden, à tantos Apostolos, y Martyres, quantos se contienen en el Canon, se á de comer de priessa, conuiene à saber, que no reparen tanto en saborearse despacio, pidiendo gustos y consuelos extraordinarios, y alguna vez quiriendo sacarlos á fuerça de su imaginacion, como algunas de uotas lo hazen, quanto en que tomen de camino, lo que de gusto y consuelo les dieren, tirâdo, como â fin principal, al reparo de sus quiebras, y à encenderse en el fuego del diuino amor.

Supuesto pues que en la frecuencia deste mysterio, puede auer tantos peligros y achaques, verse á si los que administran este Sacramento, hazen lo que deuen en que juntamente con persuadir à su frecuencia, examinan bien la disposicion de quien le á de recibir, y lo mismo es quando la predicán, y no aduertten à los oyentes de la condicion y requisitos, porque se an conocido algunos desta profes-

sion,

ision, que por hazer muestra de ardentissima deuocion, á este Sacramento persuaden á voces su frecuencia, diziendo que para esto se quedò el Sacramento, para ser comido, y tienen razon; pero seria bien que tambien dixessen el como se á de comer de la manera que yo lo dixè en cierta chançoneta que hize para esta fiesta, trabajo para mi ordinario, con que è seruido à la Cattedral de Baeça y otras partes, por muchos años, dixè pues.

Carillo, aquel pan de tomo
 Mira bien como le tomas,
 Que no esta el punto en que comas,
 Sino en como.

Y digo aquesto con instancia, por el gran peligro q̄ ay en administrar este Sacramento á los indignos, diziendo Christo nuestro Dios à sus Apostolos sagrados, no querais dar lo santo à los perros, precepto q̄ à la letra lo entendio el clarissimo Augustino, deste soberano pan, y de no cumplirlo se indigna tanto el Señor, que por ventura para significarlo, permitio aquel caso que refiere Optato Mileuitano, y fue que en Africa ciertos hereges Donatistas, arrojando á vnos perros vna hostia consagrada, se bolaieron contra ellos, y se los comieron á bocados.

Matt. 7.

*Augusti.
 ad Roen.
 de adula.
 conu. l. 1.
 capit. 27.
 Opta Mileuitana
 parmenia.
 lib. 2.*

Verse â pues si las deuotas tienen verdaderos ministros del espiritu Euangelico, en que velan sobre este cuidado, y es indicio grande de que no se les enseña la doctrina que les conuiene quando entre las deuotas se van introduziendo algunos abusos peligrosos, y de no buena instruccion, como es cerrar los ojos al tiem-

EXPLICACION DE LA

po, que eleua la Hostia, como es pedir, que las singularizen y diferencien de las demas, en que no guardando las costumbres santas y comunes, les abran quando quieren los Sagrarios, como es, que les den grandes ò multiplicadas formas por cierto gusto que dicen sentir en las bocas, porque aunque es verdad que de la excessiua dulcedumbre, que es vno de los efectos deste admirable Sacramento puede milagrosamente, participar el gusto corporeo, como auer sucedido, lo refiere Vincencio, pero a questo si sucediere alguna vez, no se á de atribuyr á la cantidad de la forma, sino á la diuina virtud. Como es no querer comulgar, sino es en la Milla, y de la mano de sus deuotos, que todos estos son abusos dignos de reprehension en los que pudiendo no lo reparan. Quanto mas si los negocios passan adelante, y los ministros por estar las deuotas traspuestas, ordenadas por los rincones, les lleuan la Eucharistia por no recordarlas, ò las comulgan por fuerza, particularmente quando hazen visajes, y se ponen como muertas, que ya estas cosas son mas graues y de mayor irreuerencia, pues la razon dicta que se abran cien ojos para que tan alto Sacramento se venera y se reciba como es razon, pues ya lleuar la Eucharistia, quando no ay necesidad que compela sin la deuida solemnidad, ya se sabe que es negocio prohibido, y en especial quando es á titulo, de que dize la deuota que no se puede passar sin comulgar, y no estando enferma dize que se morira sino se la lleuan, deuiendo de entender sus maestros espirituales, que no siempre estas ansias y deseos nacen de la gracia, y que tambien ay golosina y luxuria espiritual, como lo dizen graues Doctores.

*Vincen. in
speul. hist.
li. 30. c. 12.*

*Medi. de
clarciõ del
2. Manda
miento de
la Iglesia.
§. 42.*



APEN

APENDIX, DE LOS FVNDMEN-

ros en que se prueua, que ni otras señales mas

aparentes hazen prouada

santidad.

.

DE todos los sobredichos fundamentos, bien consta que estas no son las verdaderas señales de la santidad, y espíritu Euangelico que es el que se desea en los ministros del Señor, pues todas pueden contrahazerse, y muchas vezes las contrahazen, los que repiten para zorras. Solo parece que quedan otras que no carecen de fuerza para ganar credito de virtud, la primera en este orden podemos dezir que es la voz del pueblo, pero el vulgo ya se sabe que es engañadizo y facil, y no puede penetrar, ni discernir negocios semejantes, y son menester ojos mas que de lince para calar á vna persona de grandes apariencias, y engañar la plebe, dize San Geronimo que no ay cosa mas facil, particularmente si la van cebando con algunas ceremonias, y actos de religion, porque estos son de suyo tan poderosos y eficaces, que alguna vez hazen á vna persona no creer lo que vee con los ojos. Lo qual tambien se dize para que nadie se fie, de la voz del pueblo, quando lo santifican y alaban, porque este no es argumento firme, sino tan engañoso, que dixo Publio Mimo, no as llegado á ser feliz, si el vulgo no te desprecia. Y se á de aduertir en este caso que vulgo se dize, no solo la gente de capote, sino la que viste feda si carece de sabiduria y discrecion.

*Hieron ad
Nepotian*

*Ludovic.
Granaten
sis in colle.*

EXPLICACION DE LA

Seneca de vitabeata capit. 1. bien entendio aquesto el gran Filoſofo Seneca, quando dixo buſquemos lo que es perfecto en virtud, no lo q̄ se vſa, lo que nos puede lleuar à la felicidad, y no lo q̄ aprueua el vulgo, mal interprete de las verdades, y llama mô vulgo tambien à los que viſten togas y ſe coronan de Laureles, porque ſolo el buen juyzio es el que diſtingue las perſonas. Y tuuo razon de dezir aqueſto ſu-
 puesto que el vulgo es tan ſoſpechoſo juez, que ſolia dezir el Papa Iuan 22. como lo refiere Alberto Piguio no ay coſa mas agena de la verdad que el parecer de la multitud, porque no alaba, ſino lo que es digno de vituperio, todo lo que piensa es vano, lo que habla falſedad, reprueua lo bueno, y no enſalça ſino lo que es infame y digno de deſhonor. De manera que tampoco la opinion del vulgo haze cierta prueua de ſantidad.

Piguio de Eccleſiaſt. Hierar. li. 5. capit. 2.

Ex S. Tho. in. 2. ad Theſalo. 2. & Aug. cõtra ſan.

La otra ſeñal es el hazer milagros, pero aqueſtes argumentos tã falible, q̄ el Antichriſto los hara tan aparentes que parezcan verdaderos, ſiruiendole el demonio con todo ſu poder, cuya fuerza es tan grande, que aunque no puede peruertir todo el orden del Vniuerſo, puede empero, ya traiendo y aplicando coſas de ſecreta virtud, ya formando cuerpos fantaſticos, hazer prodigioſos eſectos, lo qual permite el Señor alguna vez, ya para prueua de los juſtos, ya para ceguera de los pecadores. Y por que dexemos aparte lo que de los magicos de Faraon, dize la diuina Eſcritura, y lo que d̄ Simon Mago refiere Niceforo, diciendo que no ſolo en Samaria, ſino tambien en Roma, hizo tan eſtupendas coſas, que ſe le puſo ſobre el Tyber ſtatuz, y fue adorado por Dios, de vn herege llamado Eleuſio, de la ſecta de Macedonio, refiere Anaſtaſio Niceno, que cõ ſolo ſu palabra transplantó vna oliua, para que hizieſſe ſombra ſobre el miſmo lugar dõde predicaua ſus erro

Exod. 7. Nicc. lib. 2. cap. 14.

Anaſtaſ. Nicen. q. 23. inſcrip.

res, y que el fue testigo dello, y dize mas que el mismo herege por arte del demonio, hizo al parecer que habia vn muerto, y descubrielle cierto secreto que pretendia, y lo que mas es, que en tiempo de Domiciano Emperapor, concurrieron en Roma tres famosos hechizeros, conuiene à saber Iuliano, Apuleyo, y Apolonio, y que de los tres, el Iuliano sobre apuesta, libro en vn punto toda la Ciudad de vna terrible peste que la molestaua, lo qual trae á quento este graue autor, para prouar que hazer semejantes señales, no es cierta prouea de ser santo quiẽ las haze, pues aun no lo es quando las haze el mismo Dios, y exceden toda la potencia natural, pues cosa cierta es que los milagros muchas vezes se hazen en fauor de la fe, y no para testimonio de la santidad de la persona, pues ya se sabe que Iudas los obró, y otros los an hecho sin ser santos, quiriendo la Magestad del Señor confirmar la doctrina que en su nombre predicauan.

*S. Tho 2. 2.
quest. 178.
art. 2.*

Tambien ay otra señal, que es el ser Profeta, y dezir cosas que exceden la comun inteligencia, mas pues Balan, Saul, y Caiphas profetizaron, no ay para que tomar de aquesto certeza, como tampoco no lo es tener alguna de las gracias *gratis datas*, que refiere el vaso de eleccion san Pablo, porque como solo se ordena para la utilidad de la Iglesia, no suponen meritos en la persona como lo determina el Angelico Doctor.

1 Cor. 12.

Quedaua vltimamente el sufrir tormentos y muerte por sustentat vna doctrina, y haze aquesto tan poca prouea, que ya se sabe de muchos, como testifica Eusebio, que padecieron muerte per defender sus errores. San Bernardo quenta como ciertos aluibrados de su tiempo se dexaron apedrear, y san Agustin refiere de los donatistas de Africa cosas estrañas y espantosas, cõ

*S. Tho. 12.
q. 111. ar.
1. ad 4.
Euse. li. 5.
capit. 18.*

EXPLICACION DE LA

Ver. ferm. viene à saber que no solo apetecian la muerte, y se la
66. in can. dauan por mil modos, sino que muchas vezes com-
Augusta. pelian à los que topauan por los caminos, à que los
51. in 192. mataffen, diziendo que por qualquier via que muries-
 fen, como fuesse con violencia, quedauan hechos mar-
 tyres, y que ganauan el Cielo.

Muchos otros exemplos se podrian traer en prue-
 ua desta verdad, pero basta la experiencia de cada
 dia, pues se sabe que en los Tribunales del Santo O-
 ficio, muchos se àn visto, que se àn dexado quemar
 viuos por no retractarse de sus errores, negocio de
 mucha importancia saberse para que si en algun tiem-
 po se leuantaren algunos Seudoprophetas, y Maes-
 tros falsos, como es de fe, que se àn de leuantar en
 los postreros siglos, y tuieren las señales referidas,
 no les demos credito, quando en vna minima se des-
 uiaren de la Catolica verdad.

1. Thimot.

4.

2. Thim. 3.

2. Petri. 3.

RESOLVCION DE LOS FVN-
damentos, en que se declara quales son las
señales de la verdadera
santidad.

QVE la doctrina de todos los sobredichos
 fundamentos, sea verdadera y cierta, de mas
 de lo que se à traído en su fauor se pue-
 de ver en que todos los actos referidos, se
 pueden exercer sin caridad y en consecuencia no ha-
 zen cierta prouea de la santidad de quien los haze. Y
 an se prouado estas verdades, porque muchos de los
 que à an picado en esta secta, solo en ellos àn querido

apo:

apoyar su credito y opinion, y entendersea que no tienen tan seguro su partido, quando por estas obras se jactaren, pues de las mas dellas se jactauan los de Corinto, por donde fue necessario que San Pablo les defengañasse, como en efecto lo hizo, diziendoles que ni el predicar con Eloquencia, ni el prophetizar, ni el penetrar los mysterios de Escritura, ni el tener tanta fe, que mude los montes, ni el ofrecerse â las llamas, ni el distribuyr su hacienda en pobres, porque puede hazerse por alabanga, los calificaua por santos si les faltaua charidad, que es el fin de todos los Preceptos de los charismas y dones. Pero como esta doctrina se aya puesto, para indagarlas, señales de la verdadera santidad, podria dezir alguno, que aunque es verdad que cada vna de las señales sobredichas de por si, no hazen prueua con certidumbre, para que vno merezca titulo de santo, pero quando todas estas señales concurren, la hazen pues no parece que queda otro mejor camino para este efecto, y cerrar el passo â las humanas prueuas, no es negocio que conuiene â la Christiana piedad, ni esta en vso, pues cada dia se hazen para Canonizar santos. Pero con todo aquesto digo, que no solamente cada vna señal de por si, no tiene connexion necessaria, con la caridad, sino aun tambien todas juntas, lo qual quiero que se entienda de ley absoluta, y hablando con reglas metaphisicas, pero de ley ordinaria, presumo que no se hallaran todas sin caridad, porque no es de creer que el Señor sin su amistad, le de â vn alma tantos dones juntos, y fauores tan particulares, pero entonces digo q̄no se â de juzgar de la santidad de la persona: precissamente por ellos, sino por los efectos q̄ son propios d̄ la caridad

1. Cor. 13.

EXPLICACION DE LA

*Theoph. in
Paulum.*

dad, los quales distingue el mismo sagrado Apostol, de los demas actos, y segun Teofilato, los pone por la mejor prueua que se puede tener de la gracia del Señor, quando dize, *Charitas patiens est, benigna est, &c.* Que es lo mismo que dezir, quien tiene caridad, que es la suma de la ley cifrada en el amor de Dios, y de los proximos versea, no en las señales referidas, sino en que es paciente y benigno, en que no tiene emulacion y envidia, no haze obras inutilles, no es ambicioso, no busca sus comodidades, no se irrita ni enoja, no piensa, ni trata de venganças, no se huelga de que otros pequen, gozase con la verdad, todo lo sufre con paciencia, cree a todos con simplicidad, de todos espera que seran buenos, y aguarda q̄ lo seran. Las señales de la charidad, que es el vinculo de la perfeccion, dize el Apostol que son estas, y si las otras tienē fuerza de señales, solo es quando se jūran cō estas, por q̄ sin duda son como los zeros del guarifmo, que por si no valen, sino se juntan con la cifra de algun numero, y assi podemos dezir que las señales sobredichas, solo tendran valor quando se juntaren con las de la caridad, que es la cifra y suma de las virtudes.

Ad Colo. 3.

Pero porque las cosas en exemplo campean mas, y se descubren mejor, sea esta la resolucion de los fundamentos sobredichos. y es que pues Christo nuestro Dios, es la fuente de la santidad, podemos dezir con la certidumbre humana, que se puede segun humanas cōjecturas, porque infalible y de se, no se puede tener hasta que la Iglesia los canonize, conuiene a saber, que aquestos son santos, en quien vieremos la imagen de Christo, y su viua imitacion, y si esto es dificil de entender, en quien vieremos, no vna ni otra virtud, sino la junta y coleccion de las virtudes todas, en que los santos se conformaron.

Y pa-

Y para que esto se entienda mejor, se a de advertir que los exemplos de las virtudes, que fueron particulares de algunos santos, hechas con particular instincto ó espíritu del Señor, no cōuienen á todos, ni ay necesidad de imitarlos, como es retirarse á los desiertos, y huir de la humana conuersacion, sustentarse de yeruas, y andar desnudos, passarse dias sin comer ni beber, y hazer algunos actos publicos, que parecian locuras y desatinos, mas los exemplos de las virtudes, en que todos los santos se conformaron, para todos son, y deue imitarlos, todos á aquellos que aspiran á la cumbre de la santidad. Si miramos pues con diligente cuydado, las vidas que se leen de los santos todos que á canonizado la Iglesia, veremos que todos comunmente amaron la pobreza, y huyeron quanto les fue posible, las dignidades y honras temporales, fueron mansísimos en sufrir injurias, y muy diligentes en hazer bien á sus enemigos, fueron muy abstinentes en la comida y bebida, muy exercitados en ayunos y asperezas de la carne, y enemigos de regalos, fueron muy recatados en huir las ocasiones, y muy diligentes en la guarda de los sentidos, guardauan en quanto podian la pureza del alma, fueron amigos de la oracion, amauã el trabajo, y huiã de estar ociosos, gustauan de tratar de las cosas del cielo, y no podian oyr mentiras y adulaciones, de los bienes agenos, y mas de los espirituales, se alegrauan mucho, y se compadecian de suerte de las miserias de los proximos, que trabajauã todo lo posible de remediarlas, obedecian á los superiores de buena gana, no se queriã en lo temporal auentajar á los otros, sino antes desahauan que en las cosas de honor los otros fuesen preferidos y auentajados, trabajauan de despreciarse, así mismos, y no solo no tratauan de venganças, sino antes

*Del padre
Arias en el
Appendix
al aproue-
chamiento
espiritual.*

EXPLICACION DE LA

tes recibian de voluntad los desprecios de los hombres.

Todo aquesto, no tiene necesidad de mas prouea, de que se hallara ser assi, si se discurre por las vidas de los santos todos, de quié ay memoria en los libros, y el que no llegare à este colmo de virtudes, no obstante que viua bien, y conforme à los diuinos Preceptos quedara se con nombre de buen Christiano, deuida ordinaria y comun, porque aunque es verdad, que en la primitiua Iglesia, todos los Catolicos se dezian santos, y assi los apellida san Pablo en sus Epistolas, pero ya como lo nota el clarissimo Baronio, no se dizen santos, sino los que viuen vida heroyca, y exemplar, compuesta y adornada de las virtudes referidas. Todo lo qual se á dicho y prouado tan largamente, porque los desta secta, por la mayor parte, se jactan de sanctos, y espirituales, y à este titulo quieren engañar y engañã, y assi tiene necesidad el pueblo de saber en que consiste el serlo, para que no se fie de engañosas aparéncias.

Supuesto pues, que ni el mostrar santidad con algun exterior, ni el predicar con espiritu, ni el tener arrobos, ni el persuadir á frecuencia de Sacramentos, ni la voz del pueblo, ni el hazer milagros, ni el tener alguna otra de las gracias, *Gratis datas*, ni el padecer tormentos, hazen cierta prouea de santidad, para que dexen de ser zorras, los que en efecto lo son, sera necessario para conocerlos, buscar las señales en la doctrina del Euangelio, Escritores canonicos, Concilios Generales, y particulares, definiciones Apostolicas, Maestros y Doctores Sagrados, à quien á dexado Christo nuestro Señor por lumbres de su Iglesia.

Seguiremos pues este orden, que primero pondre-

Ad Ro. 1.

2. Cor. 13.

ad Phil. 4.

Baro. 10. 1.

Annalium

Anno Xpi.

43

drèmos las palabras de cada vna destas soberanas fuentes , explicandolas conforme al sentido que les dan los mas acceptos expositores, y sobre ellas haremos discursos facando lo que se sigue en buena consecuencia, con aduertencia, que aunque el principal intento de todo este tratado, tira contra los sobredichos Agapetas y alumbrados, pero porque tambien los que se an conocido desta especie, suelen tener otros obufos, y sospechosas nouedades, y como consta del edicto dela fe, que lee la santa Inquition, se atribuye á los desta secta, variedad de docmas, y costumbres perniciosas, con capa de hipocresia, se ponen reglas para todo, comencemos pues por la doctrina de nuestro Dios y Señor.

DOCTRINA de Cristo nuestro Redem- ptor Regla. I.

GUARDAOS de los falsos profetas que vienen á vosotros con vestidura de ouejas, y dentro son lobos robadores. Por los frutos los conocereys, Matthei. 7.

POR ESTA REGLA SE DECLARA, *quales son los frutos, con que an de ser conocidos los falsos profetas.*

La

EXPLICACION DE LA

LA solitud y cuidado que siempre tuvo el soberano Señor nuestro de su Iglesia, que es el jardin de su recreacion, descubre el grande y excessiuo amor que le á tenido y tiene, y con quanta razon pudo dezir por Isaias, que pude hazer mas por mi viña de lo q̄ è hecho. Pues tras auerle puesto tantos pertrechos y reparos con su torre de ornaje, para que este segura esta heredad de Dios, les encomienda grandeméte à sus discipulos sagrados, y en su nombre à todos los que tienen su oficio de viñaderos, y guardas, conuiene à saber que no se descuiden vn punto, sino que abran bien los ojos, y velen, por q̄ no an de faltar falsos profetas, que con habito de guardas la quieran entrar à destruir, y siendo lobos robadores, parezcan simples ouejas. Por estos falsos profetas no es forçoso que se entiendan los que falsan ète se vsurpan este titulo de profetas, pues por ellos entiende el sacratissimo Geronimo los hipocritas, que recibida la fe la impugnan. Lo mismo dize Theophilato, y explicando este passo el clarissimo Chrysostomo, despues de auer dicho, que tambien se llaman profetas en la Escritura diuina, los que tienen por oficio el declararla, dize, que el tomar habito de ouejas, no es otra cosa sino disimularse con actos de piedad, y religion, para sembrar doctrinas con que destruyan las almas. De aquestos pues, dize el Señor que nos guardemos, porque aunque parecen simples ouejas, son lobos robadores, la qual propiedad asienta bien en las zorras, en quien parece que se mezclan estas dos naturalezas, de lobos y ouejas, pues en su traça y forma, parecen vnos animalcjos agradables de blando y luzido pelo, y de venerables colas, y dentro tienen coraçones inhumanos. Dize pues Christo nuestro bien

Isaias 5.

Hier. li. 3.

*Commen.
in Math.*

112.

Theophila.

Chryso. ho.

19. in Mat.

bien, *attendite*, que atendamos, q̄ miremos, y que abramos bien los ojos, como en cosa de grãdissima importancia, q̄ esto significa el verbo *attendite*, en la lengua Griega, del qual dize el clarissimo Chrosostomo, q̄ apostavíó Christo n̄ro Señor para espolcarnos, y moovernos à escudriñar sus cosas, para que no nos engañen, por que estos lobos traydores, no son como los canes y animales inmundos, de que poco atras auia hecho mencion, porque estos descubiertos se traen su vicio y suziedad, y lo que es patente y claro, no tiene necesidad de examen, pero aquellos si, por traer su negocio cubierto con reboços de santidad, como el q̄ no reparando en el vaso de cobre que compra, si le vendē vna pieça de oro ricamente labrada, la mira con cien ojos, y sin q̄ la toque y prueue, no dara por ella vna blãca, porque en el metal mas precioso, se suelen hazer las alquimias, y trayciones, y ay tanto recato en esto, que del artifice, que vna vez engaña, nadie se fia, y es tanta la ignoracia del vulgo, que en negocios del alama, muchas vezes se fia de los mismos que le engañaron. Y dize tambien *attendite*, porque el leuantar vna festa con q̄ se engañen muchos, no es negocio de bobos, sino de personas de sutil entendimiento, y cauilloso, por donde vino à dezir el sagrado Geronimo, ninguno, puede establecer, ni fundar heresia, sino es de ardiente y vigoroso ingenio, y tiene grandes dones de naturaleza, dados del artifice Dios, tal fue vn Valentino, y tal fue vn Marcion, y lo que dize destos pudiera tambien dezir de Arrio, Fotino, Ennomio, y Bardafenes, los quales por ser prompts, y de sutil ingenio, y tener opinion de lãtras, hizieron con sus dogmas, norabilissimos daños, y en prauena desto, vease tambien lo que Vincencio Lirinense dize, tratando de los dos Apo-

*Christ. ho.
2.ª in Ma*

Matt. 7.

*Hieronim.
in Oseam,
capit. 9.*

EXPLICACION DE LA

linares, padre y hijo, naturales de Laodicea de Siria, q̄ siendo agudos, doctos y armados de eloquencia, dis-
pararon de la fe, y es lo que se sigue.

Vin. Livi.

cap. 17.

Deute. 13.

Mas clara es que la misma luz, la razon, porque al-
gunas vezes permite la diuina prouidencia, que algu-
nos grandes Maestros, y Doctores cayen, y prediquē
doctrinas nuevas, pues en efecto es por lo q̄ dixo, Moy-
sen â sus Hebreos, si en medio de vosotros se levanta
re algun profeta, y dâdo noticia de algunos prodigios
y portētos, por venir, acertare en ello, y os dixere va-
mos y adoremos nuevos dioses, no le creais, porque sa-
bed q̄ el Señor os tienta para ver si le amais ò no. Porq̄
realmente grandissima tentacion es, ver que aquel q̄
tu tienes por tu profeta y doctos, y aquel que tu abra-
ças con sumo respecto y caridad, subitamente caya, y
enseñe doctrinas nuevas, las quales con tu ingenio, no
puedes cōprehender, movido de la reuerencia que le
tienes. Todo es de Vincēcio, y casi las mismas palabras
dize llorando la caida de Tertaliano, y Origenes, que
siendo varones tan excelentes, que ninguno en inge-
nio, y letras les hizo ventaja en su edad, caieron en mu-
chos errores, por esso pues dize Christo nuestro Dios,
attendite. Mirad que os guardéis de los prophetas fal-
sos.

Pero resta ver vna cosa, y es, si por estos lobos en
habito de ovejas, se entienden los hypocritas, y la hi-
pocresia, consiste en la intencion del que finge perso-
na de santo, no lo siendo, como podemos conocer es-
tas zorrillas, y â que Christo nuestro Señor nos auisa, y
da voces que atendamos, y nos guardemos, como pue-
de vno guardarse de lo que no puede conocer? pues
el juyzio humano, no puede penetrar las intencio-
nes.

Para declaracion de este punto, que es de mucha importancia, en esta materia se á de advertir que ay tres generos de hipocritas, los primeros son aquellos, q̄ en lo exterior no ay que condenar en sus obras, porque todas son de suyo religiosas y santas, y solo pecan con la intencion con que las hazen. Porque auiedo de tomar el vt perfecto en la musica espiritual, toman el vt falso, con que la desbaratan, quiero dezir que auiendo de hazer las buenas obras para que sea glorificado el Señor, solo las hazen para parecer santos á los hombres, y aunque este genero de hipocritas no parece dañoso, y algunos dizen, y no lo niega, que edifican con su buē exterior, y que en esto se apropian viuamente con las zorras, cuyo coraçon es inutil, que es lo interior, y su pellejo, que es lo exterior, sirue de aforro, y de guātes y que así estos, aunq̄ su coraçon este dañado con las obras q̄ se veen, prouocan á bien obrar y conseruan el culto exterior, pero cō todo aquesto, digo y tēgo por cierto q̄ podria ser el numero de aquestos tã grãde, en vna republica, q̄ no solo le fueffen de vtilidad, sino de grandissimo daño, por q̄ aunque es verdad, q̄ algunos se pueden, aprouechar cō su exemplo, q̄ es efecto de peraccidēs, pero quanto al bien tēporal no se yo q̄ biē le pueden hazer si son muchos los deste vando, y mas si lo son las cabeças, los Regidores y magnates, negocio q̄ lo suele dar el Señor por castigo d̄ pecados, pues se dize en Iob, q̄ por los pecados del pueblo, permite q̄ Reynē los hipocritas. La razón que tengo para dezir aquesto es, que basta la hipocresia ser pecado, para q̄ de suyo sea nociuo y destructiuo de las republicas, y tantos pecados se podria cometer de aquestos, que no obstāte la virtud de pocos, q̄ cō su exēplo se aproucha rō, prouocassen la ira del Señor d̄ manera q̄ castigasse

*Vbi mori-
scent pa-
trē vestrū
Mat. 15.
Vt appa-
reant ho-
minibus.
Math. 6.*

Iob. 34.

EXPLICACION DE LA

Tomas Bozias li. de Impe. vir. toda vna ciudad, porque como lo prueua Tomas Bozio, varon de grande autoridad en nuestros tiempos, la conseruacion y prosperidad de las republiicas, de las Ciudades y Reynos, no depende de la falsa, sino de la verdadera virtud, la qual sin duda es el estribo dellos, como al contrario, los pecados son los que suelen derribarlos, y consumirlos, traiendo para este efecto mil exēplos, q̄ hazen clara esta verdad. Los q̄ raudissimulada y encubiertamente pecã en el interior que no rōpieren en algun mal trato exterior, no se pueden conocer, empero como lo dize el clarissimo Augustino, como à los tales les enfrene en buenas obras, la pretensiō de algun interes humano, y no el amor de la virtud, luego que alcançan lo que pretenden, se les despintan sus esperanças, dan de mano à las buenas obras. Por donde vino à dezir Ludolpho Cartusiano, y muy biē, que el mas poderoso toque para conocerlos, es la injuria, ò la aduersidad, por q̄ como no tienen raizes en Dios, facilmente se los lleua el viento, de las tentaciones, y que assi como el paxarrillo parlero que aprendio à hablar, mientras lo regalan, gorgea y pronuncia las estrañas voces, pero si le pisan el pie y le hazen mal, chilla y buelue à su natiua voz, assi los hipocritas desta especie, mientras les acuden con regalos y reuerencias, se gallardean en sus fingidas obras, pero si les tocan en la sombra, luego descubren lo que tienen en el coraçon.

Augu. li. 2 de serm. Dñi. in mō te cap. 19.

Ludolph. Carus de vita Xpi. p. 1. c. 40.

La ventaja que hazen estos hipocritas à los demas, es que aunque lo sean, como no se pueden conocer, no se pueden juzgar, por la razon que se apuntò, conuiene à saber que ninguno puede penetrar el pecho y coraçon de nadie, y cada qual esta obligado à sentir bien de su proximo, y à entender que

que en las obras q̄ hiziere buenas, tiene la deuida intencion. Porque hazer otra cosa, sin bastantes indicios para ello, sin duda es juyzio temerario, y grauissimo pecado en los diuinos ojos, negocio que se ferea muchas vezes, y digno de castigo, cōuiene á saber que porque la otra se recoge, y el otro se exercita en Sacramentos, y el otro se ocupa en obras publicas, ya de religion, ya de caridad, no faltan maldizientes, que digan que son hipocritas, sin tener otro fundamento sino la gana que tienen, de que los otros no parezcan tan buenos, por q̄ ellos no parezcan tan malos, y de los tales dize *Isaias*, ay de aquellos que dizen bien del mal, y mal del bien.

Los segundos hipocritas son, los que aunque quieren disimularse con algun buen exterior, ya en el vestido, ya en las acciones, ya en las palabras, los que tienen buenos ojos, veran que es falsa toda su mercancia, porque se venden por santos, y no hazen obras para serlo, destos dize la Glosa, y lo cita el angelico Doctor, que vno apuntan, y otro hazen, pregonan vino y venden vinagre, predicán pobreza, y la persuaden á voces, y no la quieren padecer, sino tener buena bolsa, y caudales, professan con sus acciones y melindres, gran de humildad, y desprecio de mundo, y por otra parte son ellos los primeros que se abalançan al honor, y á la dignidad, y encargan a los otros grâdes ayunos y asperezas, y quieren gozar de buenas mesas y regalos, destos dize n̄ro, *Isidoro Español*, q̄ lo q̄ pretēden, es no ser santos, sino parecerlo, y que como este sea genero de embuste y engaño, n̄ o lo saben hazer, los d̄ sano y senzillo pecho, sino los agudos y redoblados. Verdad es, q̄ mas sera cauteloso, que hipocrita quien esto haze sin animo de engañar, y dar á entender con mentira, que tiene la perfeccion que predica, ò aconse

Isaias.

*Glossa super
per Iob. 26.
S. Thom.
2. 2. q̄ 111.
artic. 2.*

*Isid. li. 3.
sentē. cap.*

24.

EXPLICACION DE LA

ja, pero si lo fera si pretende mostrarlo, ya cō obras, ya con palabras, porq̄ ya entonces se desuia de la practica verdad, y se haze arrogate, q̄ es vno de los extremos desta virtud, como lo dize Aristoteles, y segun el mismo, no solo fera hipocrita, sino mas q̄ hipocrita, quie á esta simulacion añade otros fines, como son honra ò interes, porq̄ este tal, no solo quiere parecer santo sin serlo, sino cō injusto titulo ganar honra y prouecho, ne gocio en q̄ pican casi todos los hipocritas, porq̄ todo querrian q̄ copiessse en el saco de su cudicia y ambició.

Los terceros hipocritas, y los peores son, los q̄ jūta mente con buenas apariencias, se exercitan en algunas buenas obras exteriores, y no como quiera, sino señaladas, y particulares, con fin de sembrar alguna falsa doctrina, ya en fe ya en costūbres, pero como a questo se aya de hazer con disimulacion y cautela, lleuan sus negocios con tanto artificio, que no pueden ser tan facilmente conocidos, pero aunque los desta especie esten también disimulados, q̄ no parezcan sino vnos Geronimos, y Augustinos, tuuo tanto cuidado Christo nuestro Señor, de que no nos echē dado falso, que nos dio señal y dexó marca para conocerlos, porque estos son sin duda por quien dize en esta regla, por los frutos los conocereys, los cuales frutos no son las publicas, y patentes obras que exercitan, como los passados, segū lo notò el clarissimo Augustino, pues en lo descubierro y publico, muchas vezes conuienen entre si los verdaderos y falsos profetas, conuiene à saber en que tambien se visten quando quieren de ayunos limosnas y oraciones, sino de los frutos que del Espirito santo, refiere el sagrado Apostol, que son caridad, gozo, paciencia, y castidad, &c. Y los demas. Con lo qual Augustino apunta vna doctrina digna de su ingenio, y

es, que

*Arist. 4.
ethico. ca. 7.*

*Augustin 7.
Math. ex
Cetera au
rea.*

Ad Gala. 5.

yes, q̄ supuesto q̄ este genero de zorras no puede ser facilmete conocido, sino es por alguna señal exterior, porq̄ saben encubrir sus laces, se an de conocer por los frutos q̄ causan en las personas cō quien tratan, y en las republicas do enseñā. Desta manera entēdio este lugar Matias Bredembachio, y trae a quēto q̄ por esta manera de examen se conoce ser Lutero, y sus sequaces, seu do profetas, y falsos enseñadores, cōniene a saber en q̄ los frutos de q̄ Alemania goza cō su doctrina, no son d̄ Espiritu santo, sino del demonio, pues todo es robo, luxuria, desobediencia, y libertad. Segū esta regla pues seran conocidos estos lobos, en habito de ouejas, y es en ver si las personas cō quien tratan, y á quien enseñā, viuen con rectitud, y pureza de vida, y dā olor de virtudes celestiales, y en cōsequencia, si gozā las republicas, do habitā de reforma de costūbres de buen exēplo de folsiego y paz. Deste argumēto vsó el dulcissimo Bernardo, quādo no pudiendo descubrir y aueriguar, quiē hazia en su tiēpo cierto daño en esta viña del Señor, dixó q̄ en sin por los frutos, bien se conocia q̄ auian entrado zorras, no obstante q̄ se disimulaua el autor. De manera q̄ los q̄ de secreto, dañā por esta señal, se an de conocer, por dōde; quando se viere con el trato, y enseñanza destos semejantes, la republica ofendida, y escādalizada, la castidad por el suelo, perdida la obediencia de las hijas, y comidos los caudales, nouedades introduzidas, y no respectada la doctrina de los antiguos doctores, señales de que andan algunas zorrillas disimuladas.

Tambien se à de advertir, q̄ no seā de cōtar por frutos, los sucesos prosperos, ó aduersos para juzgar por ellos, los meritos, ò demeritos dela persona. Lo qual se dize, porq̄ ay algunos, q̄ d̄ ver q̄ vnos s̄o prosperados,

Nn 4 y que

*Bredemb.
sup. 7. 111.*

*Ber. ser. 65.
in cantu.*

EXPLICACION DE LA

y que todo les sucede bien, infieren que los tales son santos, pues nuestro Señor buelue por ellos, y les haze merced, y de ver à otros caidos, y que no se logran sus pretensiones, facan que los castiga el Señor, y aun juzgan si les sucede algun mal, ô los arrebatata la muerte, que son juyzios de Dios, y es ansí que lo son, y tan profundos y secretos que le hizieron dezir al profeta Jeremias, porque Señor, es prosperado el camino de los malos? Lo qual dixo sin duda poniendo los ojos en los admirables casos que suceden en el mundo, tan aduersos de la humana reputacion, que fue ocasion para que muchos Filósofos dudassen de la diuina prouidencia, como lo dize el claríssimo Agustino, y à que dixese Caton Vticense, como lo refiere Plutarco, viendo à Pompeyo vencido en los campos de Farsalia, que segun su parecer, deuia ser el vencedor, pues peleaua por la Republica, que auia grande obscuridad en las humanas cosas. Y si miramos los tiempos mas atras, nota el gran Baronio, reparando en la obscuridad de los diuinos juyzios, que es negocio que admira, ver que siendo el Emperador Tito, dotado de grandes virtudes, vio su tiempo lastimado, de pestes y de incendios, espantosos, y siendo Caligula el peor de los humanos, vio el suyo tan prosperado, y enriquecido de bienes, que dize Suetonio, que deseaua que sucedieffen algunas de las gracias grandes, para que con su memoria se hiziesse famosa su edad. Pero porque digamos algo de las diuinas letras, quien no sabe que al descreído Acab, le ennoblecio el Señor con dos ilustres victorias contra Benadab, Rey de Siria, y al religiosísimo Iosias, le dexo morir á manos de Neco Rey de Egipto, en los campos de Magedo. Rafael Bolaterrano, refiere que se vieron en su tiempo Sigismundo Malatesta, y Nicolao

Jerem. 12.

*Augu. de
ciui. li. 10.
capit. 14.
Plutar. in
Caton.*

*Baro. to. 1.
Annaliũ
Anno Xpi.
83.*

*Sueton. in
Cali. c. 31.*

2. Reg. 35.

*Volat. Phi.
lib. 3.*

Vitelo, tiranos pestilentísimos, gozar hasta la muerte de estraña felicidad. Lo qual se á dicho para q̄ se entienda, que no por estos efectos ó sucessos, se á de juzgar de los que son lobos, ó zorras, sino por los frutos, que dize Christo nuestro bien.

DOCTRINA de Christo nuestro Señor, regla II.

POR que vosotros traspasays los Mādamientos de Dios por uestras tradiciones, pues dixo Dios, honraras á tu padre, y el que maldixere á su padre, ó á su madre morira, y vosotros dezis que quien dixere á su padre, ó madre, la ofrenda que yo diere al templo sera tambien para prouecho vuestro, hazè bien, y así el hijo no honra á su padre y á su madre, y vosotros aueys quebrantado la ley de Dios, por vuestras tradiciones: Mathei 15.

POR ESTA REGLA SE DECLARA,
*como y en que manera se pueden hazer los presentes
à los padres espirituales*

PARA la declaracion desta segunda regla se aduertia, que los Fariseos, contra quien tanto se indignaua Christo nuestro Señor, professauan cierta manera de vida, tan distinta y separada

EXPLICACION DE LA

Epiph. li. 1. del comun, que por esto, como lo dize Epifanio, se de-
Panarij, zia Fariseos, de Phares, nõbre Hebraico, q̄ es lo mismo
capit. 10. que diuidido y separado. Profesion tan llena de cere-
 monias, y simulacion, que dize Iosepho, con ser desta
 misma secta, q̄ era vn genero de hõbres, astuto y arro-
Iose. de an gante, y q̄ tenian tan grangeado el credito cõ el vulgo
tiqui. li. 17. que qualquiera cosa que dezian ó hazian, se tenia por
capit. 3. arancel de santidad, y los respectauan de manera, q̄ dize
 el mismo autor en otro lugar q̄ muchas vezes se o-
 ponian á la voluntad de los Reyes, y Sacerdotes. Aque-
 stos pues como consta de la historia Euangelica, no so-
 lo eran hipocritas intencionales, quiero dezir que no
 solo pecauan con la intencion, con que hazian algunas
 buenas obras, sino que tambien las hazian malas, con
 especie y color de bien. Lo primero, por q̄ se hazian ri-
Medin. in gidos censsores de culpas ajenas, leues, tiendolas e-
summa qui llos mayores, lo qual es grade pecado, quãdo procede
zios teme- de desprecio del proximo, y para en fin deshonor, por
rarios. lo qual fueron muchas vezes reprehẽdididos de Chri-
§ 37. sto nõ Señor. Y lo segundo, por q̄ realmente erã daño-
 sos á la republica y bien comun, y entre otros males q̄
 hazian, era que tomauan por escudo la religion q̄ pro-
 fessauan, los sacrificios del templo, las fiestas y oracio-
 nes, no para el fin que se deuia, sino para sus interẽs
 y ganancias. Por solo aquesto les dize por san Mateo,
Matt. 23. ay de vosotros Escribas y Fariseos, que os comeis las
 casas de las biudas, haziendo largas oraciones, por lo
 qual incurrireys en maior condenacion, porque segun
 parece, solo á titulo de que rezauan mas por las seño-
 ras, les comian los caudales, sobre lo qual dize el clarif-
 simo Chrisostomo, las palabras que se siguen.

Negociauan los Fariseos con las biudas, todo lo q̄
 querian, porque no tan facilmente dan las que estan
 suje-

Sajetas à maridos, por lo qual reprehendiendo Christo nuestro Dios, à los Fariseos, amonesta y requiere à los Christianos Sacerdotes, q̄ no se detengan mas cõ las biudas, que con otro genero de mugeres, porque aunque sea buena su voluntad, no es buena la sospecha y presuncion.

*Christ. bo.
43. in Mat.*

De esta segunda regla pues se colige, que es señal de gentes Farisaicas, so color de piedad y religion, ser cudiciosos, y mas amigos de sus intereses, que del seruicio del Señor, de lo qual dan indicio, los que sin el modo y fin q̄ se deue, reciben y facan fortiuamente, y con torcidas mañas, lo que no es razon, imitando en esto à los Fariseos de Ierusalem, los quales tenian introduzida en el pueblo, esta tradicion, ò traycion, y era que les auian hecho entender à los hijos y à las hijas: que bien podian ofrecer qualquier sacrificio al Templo, en honra del Señor, y dexar de acudir à la necesidad de sus padres, siendo esta doctrina contra el quarto precepto del Decalogo. Pues como lo dize san Geronimo, el honrarlos, no solo es de palabra y comedimiento, sino tambien de obra, siruiendoles, y acudiendo à sus menesteres, segun tambien lo prueua el angelico doctor. Y como aduierte aqui muy biẽ Erasmo, hõrar en la manera q̄ se cõtiene en el 4. mãdmiẽto, y en otros lugares d̄ las diuinas letras, significa dar subsidio, y acudir cõ el beneficio tẽporal. Y assi dize q̄ en este lugar se vsa de vn verbo traido d̄ las cigneñas, las quales, como lo trae san Ambrosio, en su Exameron, bueluen a sus padres, ya inuites y decrepitos, la vez de auerlos criado. Y esta obligacion es tan euidente, segun la lumbrẽ natural, que por las leyes Romanas estaua instituido, que los hijos acudiesen à esto, donde dize el Jurisconsulto, grandissima

*Hier. li. 2.
comm. in
Matth.
S. Thom.
.2.2. q. 101.
articul. 2.*

*Erasm. in
annotatio.
69.
Amb. li. 5.
Exameron
capit. 6.*

iniqui-

EXPLICACION DE LA

Caius. l. si quis Alibi ff. de Alien. liberis. C. l. 5. cap. de patria potestate.

iniquidad es, viniendo hazienda el hijo padecer el padre necesidad. Y los Emperadores Maximiano, y Dioclesiano con ser los que fueron, mandarõ vna vez que vna hija fuesse cõpelida con autoridad del Governador, no solo a dar á sus padres reuerencia exterior, sino tambien à socorrerle, y ayudarle, para que se entienda que quando Dios nuestro Señor manda por el quarto precepto, que los hijos honren, y reuerencien a sus padres, no solo es de palabra y de bonete, como algunos piensan, sino tambien de obra, y assi no falta quien diga, que por socorrerlos pueden dexar la Religion.

3. Thom. 2. 2. q. 86. artic. 3.

De aqui tambien se puede colegir, si es bien hecho, que las deuotas por mucho que lo sean, al seruicio de nuestro Señor, quando sus padres padecen extrema, ó muy graue necesidad, por acudir a ofrecer al Templo, dexen de acudirles, pues acudiendo a este punto, el Angelico doctõr determina, que de ninguna suerte es licito, quando se priuan de poder hazerlo, por hazer grandes y magnificas ofrendas, y segun esto, que se puede presumir de los que en estos casos, no les enseñan la verdad? y en especial quando resulta en su intereses, y va el negocio encubierto con otra hipocresia mentirosa, y es dezirles como lo hazian los Fariseos, q̄ lo que ellos recibieren, lo recibira el Señor en beneficio de las almas de sus padres, quando los defraudan de los devidos socorros.

Quanto mas siendo Catolica verdad, que aun quando no son padres, sino pobres los que padecen la extrema, ó casi extrema necesidad, quiere la Magestad del Señor que se dexen por entonces el ornato y seruicio de los Templos por acudirles, y socorrerles, como siempre se à entendido en la Iglesia suya, que es la verdadera

dadera interprete de su gusto, que sin duda es, que en casos semejantes no solo no se á de acudir à los Templos, sino que d los templos se saque para dar á pobres, y en prueua desta verdad, veanse las autoridades siguientes.

Del clarissimo Augustino refiere Possidonio, que en tiempos menesterosos, rompía los vasos, Calices, y Patenas de los Templos, para el efecto sobredicho, mouido de justissima piedad.

*Possido. de
vita Aug.
capit. 24.*

Tratando el pientissimo Ambrosio del illustre Martir Laurencio, que viendo cercana su muerte, distribuyó en pobres los tesoros de la Iglesia, dize estas palabras. Quando y para que uso, los vasos del Templo, se pueden deshazer, y porque causa, basta saber q se puede hazer con se senzilla y perspicaz. Si alguno los conuierte en su prouecho crimen es, pero si los distribuye en pobres, y redime captiuos, misericordia es.

*Amb. l. 1.
offi. ca. 28.*

Lo mismo aprueua el sacratissimo Geronimo, quando á su rustico le dize lo que se sigue. S. Exuperio Obispo de Tolosa, imitador de la viuda de Sarepta, pa deciendo hambre, sustenta pobres, y toda la sustancia, y Caudal de Christo les pone en sus entrañas, ninguno ay mas rico, que aquel que por este respecto lleua el cuerpo del Señor en vna cestilla de mimbre, y en vaso de vidrio, la sangre de aquel que desterró de su Iglesia todo genero de auaricia.

*Hieron. aed.
Rusticano.*

Los escritores Ecclesiasticos, Sozomeno, y Niceforo, refierē como el glorioso Cirilo Ierosolimitano, auie de grãde hãbre en Palestina, por socorrer pobres despojó los Templos, vendió los tapetes, y deshizo los vasos de su Iglesia, y como por esto fue perseguido injustamente de los arrianos.

*Sozom. l. 2.
4 cap. 24.
Nice. li. 9.
capit. 26.*

Laurencio Surio, y Alberto Crancio, quantan casi

EXPLICACION DE LA

Sur. to. 1. lo mismo del Arçobispo Rainberto. Y Socrates dize
Cranz. in de Acaçio Obispo de Amida, que socorrio á siete mil
Metropoli captiuos, cõ las pieças de su Iglesia, y q̃ llamando á sus
Socrates clerigos, que de aquesto se quexauan les dixo no tiene
in Tripar. Dios necesidad de grandes vasos, y aguamaniles pues
 no come ni bebe. Donayre santo para quitarles el es-
 crupulo que tenian.

Guan. li. Guañino en sus anales, y Aymonio, en los hechos d̃
3. Anna. los Franceses, refieren del segando Clodoueo, Rey
Aymon. li. Christianissimo, como en cierta ocasiõ de necesidad
4. cap. 4. mãdo que se quitasse la plata toda q̃ auia puesto su pa-
 dre sobre el sepulcro de san Dionisio, y que no fue cõ
 denado por este hecho. Y q̃ esto se alcito y loable en
 tiempos de extrema necesidad, dizelo el Magno Gre-
Grog. li. 7. gorio en sus Epistolas, y se determina en el Derecho,
su regist. para que de aqui se entienda, que siempre fue negocio
Epist. 14. usado en la Iglesia de Dios, preferir los pobres á los
Et. 12. q. 2. templos en tiempos semejantes.
Et C. l. 2.

de sacrosf. Y porque esta doctrina vaya mas en su punto, quie-
Ecclesf. ro poner en este lugar lo que acerca desto dize el cla-
 rissimo Chrysostomo, por las palabras que se si-
 guen.

Chriso. ad Sepamos Philosophar y honrar à Christo, como
popul. ho. el quiere ser honrado, porque entonces le es joco dif-
60. simo el honor quando se le da el que pide, no el que no
 sotros queremos. San Pedro pensaua que le honra-
 ua mucho quando no queria que le lauase los pies, pe-
 ro este no era el honor que Christo pedia, y assi Chri-
 stiano dale el que te pide, repartiendo en pobres tus ri-
 quezas, porque no tiene Dios necesidad de dorados
 vasos, sino de almas de oro, y esto digo, no prohibien-
 do que se hagan ofrendas semejantes, sino persuadien-
 do, à que se haga vno y otro seruicio, pero primero

el

el de la limosna, lo vno y otro recibe, pero el de la caridad con mayor gusto, porque en el ofrecer al Templo vno solo se aprouecha, pero en la limosna dos, quien la da y quien la recibe, con lo que al Templo se da, se toma ocasion de vana gloria, pero en la limosna hecha como se deue, todo es humanidad. Porque pregunto yo, de que utilidad es, que tenga el Señor rica mesa, con dorados Calices, si padece hambre, y sed? hartale primero, y luego adorna sus Altares. Hazelle Caliz de oro, y no le das vn jarro de agua fria, q̄ aprouechal abrarle hermosas y bordadas Palias, y no cubrirle su desnudez? Porque veamos, dime, si mirando à vno que padece hambre, dexando de darle de comer, le pusiesse vna mesa llena de vasos de plata, dariate por ello gracias? De ninguna suerte, sino antes se indignaria, y si viendo que el otro se muere de frio le hiziesse grandes columnas de oro, diziendole que las leuantauas en su honor, no lo tomaria por genero de burla? No ay duda pues esto cree que passa en este caso, pues andãdo Christo en la persona del pobre, vago y peregrino, no le quieres hospedar, hazelle ricos pa uimētos columnas y capiteles, ponelle cadenas de plata en las lamparas, y no le visitas en la carcel. Y digo a questo segunda vez, no porque no te precies de hazer estos seruiçios, sino para que haziendo lo vno, no te oluides de lo otro, pero anteponiendo siempre la caridad. Todo es de Chrisostomo.

Sobre esta doctrina, se aduertia q̄ esto corre muy bié quando en pobres ay extrema necesidad, ó tal que a quien tiene y puede le obliguen las leyes del hazer limosna, pero si esta no se ofrece, y ay falta de Tēplos, y si los ay, no cō el ornato q̄ se deue al diuino culto, dize el mismo clarissimo doctor expressamēte, q̄ dexado

à los

*Chriso. ho.
28. in acta
Apostolo.*

EXPLICACION DE LA

los pobres, se á de acudir à los Templos, porque ya cõ
 rre otra razon , y assi se á de dezir , que para edificar-
 los, y para ofrecer en ellos ricos dones, no se á de espe-
 rar, que no ay á pobres, porque como siempre los aya
Matt. 26. ã auer, segũ por S. Mateo, lo dixo el Señor seguirse ya
 que nunca se ofreceria tiempo, en que vn rico pudiese
 se emplear sus bienes en semejantes obras, por lo qual
 digo tambien, que la proposicion de algunos, que pre-
 sumiendo de muy espirituales, dicen que el buen edifi-
 car, es en pobres, que son piedras viuas, se á de modifi-
 car de manera que no parezca óler al error de los Ale-
 manes, que tiran à derribar todo el culto exterior de
 los sagrados Templos. Por dõde vino á dezir el muy
 docto Iansenio las palabras que se siguen.

*Iansen. de
 concordia
 Euangeli.
 capit. y 1.*

Mejor es absolutamente dar à Dios, que à los po-
 bres, porque su amor se á de preferir al del proximo,
 por lo qual mas agradable le es alguna vez vn grande
 gaſto para el vſo de las sagradas cosas, q̃ si se emplea-
 se en pobres, particularmente quando no se ofrece al-
 guna gran necesidad, y el ornato del Templo es ne-
 cesario para prouocar la fe, y la deuocion de los fie-
 les, pero de ordinario mas grato le es al Señor el cuida-
 do de los pobres, por ser mas necesario y vil. Todo
 es de Iansenio.

Los bienes pues con este orden se àn de distribuir,
 lo qual todo se entiende de las personas que tienen de
 llos verdadero dominio, porque las que no le tienen,
 como son casadas, donzellas, y criadas, no pueden, ni
 deuen hazer ofrendas semejantes, so pena de injusti-
 cia y obligacion de restituir, quando no tienen expres-
 so, ò tacito consentimiento de sus verdaderos señores,
 si bien las casadas tienen en aquesto mas mano y liber-
 tad, quãdo no son los dones excessiuos, y lo contrario,

es do-

es doctrina de agaperas y alumbrados, los quales por andar embuelto su interes, les dizen á sus deuotas lo que á los hijos, y á las hijas dezian los Fariseos de Ierusalem.

Pues si á Dios, cuyos son los bienes todos, no es justo sin este orden ofrecerlos, quanto menos podran las personas sobredichas darlos á sus deuotos, como algunas lo án hecho, y hazen tan á vanderas desplegadas que no an dado poco, en que entender en algunas Republicas y Comunidades. Y para que se vea quan mal á parecido siempre este desorden, se aduertia, que en su tiempo trato de repararlo Valentiniano Emperador, como lo refiere el ilustrissimo Baronio, diciendo ser esta plaga tan antigua, que aun en tiempo de la primitiua Iglesia quando era pobre, y entre tyranos que la perseguian, no faltaron hipocritas que tomaron la piedad y religion por grangeria, como consta de muchos lugares de san Pablo. Que sera pues (dize) quando crecio en riquezas y en tranquilidad, y el reparo fue que hizo vn rescripto, por el qual mandaua, que ningun Clerigo, ni Monge pudiesse recibir de ninguna muger deuota suya, y en particular de biudas, algunos bienes, ora fuesse por testamento, ora por donacion, in teruius, y por auerse leido este mandato, como en efecto se leyo en las Basílicas de Roma se puede presumir, que fue con licencia, ó con orden del Papa Damafo q̄ regia entonces la Iglesia. De lo qual se lamentarõ mucho los pientissimos Doctores, Ambrosio, y Geronimo, no por la iniquidad de la ley, sino por la ocasion q̄ auia dado el Clero, con algun desorden, y en particular el sacratissimo Geronimo se muestra muy estomagado cõ este genero de hipocritas, y pinta vno dellos, con mucho donaire, pero no sin ironia, de la manera

Oo que

*Baro. to. I.
Annaliũ
Anno Xpi.
371.*

*1. Timo. 6.
ad Titũ 1.
2. Timo. 3.*

*Am. ser. 7.
Hero. ad
Nepoti. &
Heliõs.
de castidate
virginita.
ad Euse.*

EXPLICACION DE LA

que madrugaua, como hazia lista y ponía en orden las visitas que auía de hazer aquel dia, los achaques y colores con q̄ se lançaua por las casas hasta el postrer rincón, y con q̄ impartunas mañas sacaua de mugeres todo lo q̄ queria. Y porque los semejantes se podían excusar diziendo, q̄ no lo sacauan por fuerça, sino que se lo dauan de voluntad, dize el piêtissimo Ambrosio las palabras que se figuen.

Am. ser. 7.

Dezis que ninguno ay q̄ pueda conuenceros de ladrones, como si auezes no sacarā mas de las biudas los halagos blandos, que las fuerças y tormentos. Para con Dios poco va que vno arrebatelo ageno por fuerça ò por engaño. Lo qual dixo sin duda por algunos de aquellos hipochritas: los quales ya por torcidas mañas ya fingiendo lo q̄ no eran, sacauan de sus deuotas lo que no se les deuia por derecho. Lo qual es tan prohibido, q̄ quien se finge santo no lo siendo, y por este titulo recibe de personas q̄ si entendiran la verdad, no se lo dieran, no solamente peca, sino que tiene obligacion de restituir, como lo dize el doctissimo Nauarro. No en vano, dize san Geronimo a su Nepociano presentes a menudo, platillos regalados, blandas y dulces cartas, no conoce el santo amor, y poco despues, ruegote vna y mil vezes, que no entendas que el oficio del religioso es alguna soldadesca, quiero dezir que no busques sueldos y ganancias Seculares, en la milicia de Christo, quiriendo posseder mas riquezas y regalos, que tenias, primero q̄ entrasses en el Sacerdocio. Significādo este santissimo Doctor, quan mal parecen, y quan sospechosos son estos presentillos, entre gente espiritual, y dando a entender, que los que an de dar exemplo de perfeccion, no es bien que lo den algunas vezes tan ruin, que reciban de sus hijas espirituales, semejantes

recau;

*Nauar. in
Manual.
capit. 27.
num. 107.*

*Hiero. ad
Nepotian.*

recaudos de ordinario, y que se ceben en presentes, como sucede alguna vez que se reciben excessiuos, y alguna vez de hazienda, y caudal de pobres, que lo an ganado por sus manos. Propiſſimo es esto de agapetas y alumbrados, conuiene â saber, que en lo exterior se muestran muy mortificados, y penitentes, y de secreto quieren gozar de las delicias y regalos de los Principes. Y lo q̄ peor es, que alguna vez saben que las deuotas suias traen en esto competencias, y no las corrigen consintiendo que anden los padres de algunas sudando en sus labores, y oficios, y que de su sangre se hagan los potajes. Todo aquesto huele mal, y mas si los presentes tiran, a que ande el confessor al passo, de lo que le embia la deuota, ya para que la oya mas de espacio, y la prefiera y auêtaje â las demas, ô ya para que tuerça el juicio en su fauor. Por esto dize el muy docto Iosepho Angles, que los confessores se guarden, y no de mejor gana oyan â los que traen interes que â los que no le traen, porque es negocio de peligro, y no es pequeño verse alguna vez prendados con los presentes y dones, para no reprehender y negar lo q̄ conuiene. Y asſi digo que no entiendo por q̄ razon se aya prohibido con grãde acuerdo, q̄ los juezes Seculares, y Ecclesiasticos, no reciban dones de sus subditos, para q̄ ofrecido el pleito, sentencien cõ rectitud, y no se prohiba q̄ los confessores, no los recibã de los q̄ se confieſa, pues tãbien el confecionario es vn Tribunal diuino, y el cõfessor es juez en cauſas de mayor importancia, q̄ las humanas, quãto es mayor el interes q̄ es el cielo, sobre que se litiga en aquel fuero interior. Y presumo q̄ si ser pudiesse seria grã cosa cerrar esteporullo, q̄ no es pequeño, sino por vêtura el mayor, por dõde se traen las amistades estrechas, y aficiones nimias, entre gen-

*Angles de
donationi.
fiores Theo
gic. quæstio
num 9.7.*

*Li. 3. de la
nueva Re-
copilacion
titul. 9 l. 5.
& 13. q. 5.
c. nõ sane.*

EXPLICACION DE LA

te espiritual, y quitado de por medio este genero de interes, no pretenderian, ni exercitarián oficio de confesores, sino los que puramente tienen desseo de ganar almas para Dios, y estando los confesores libres y desahidos, se administraria este oficio cõ grandissima rectitud, y se quitaria la ocasion del escandalo q̄ alguna vez sucede de ver confesores, que hazen manadas de deuotas ricas, porque los regalan, y si llega vna pobre la despiden, ò la embian á otro confessor.

No, empero quiero dezir por esto, que á las personas que pueden se les prohiba el dar por via de gratitud, ó policia humana, y en especial á los Religiosos, q̄ viuen de sus limosnas, sino que seria bien que se prohibessen los excessos y demasiasen esta materia, porque se an visto desconciertos estraños, de mugeres, q̄ por aficionarse y dar sin orden, an venido a perder sus caudales, y aun sus personas, por auer venido despues á necesidad. Los que esto disimulan maliciosamente, no se yo que les falta para zorras, deuiendo de aduertir lo que mandaua Dios nuestro Señor á los del Tribu de Leui, quando dixo no possieran otra cosa entre las demas Tribus, contentos con sus diezmos y primicias, lo qual les señalò por gages, y partido de su seruicio, y por auer excedido desta regla los Fariseos, los reprehendia Christo nuestro bien. Y si dixeren como lo dizen algunos, que por seruir al Altar, segun la regla de S. Pablo, pueden comer del Altar se les responde, q̄ es anfi verdad, q̄ predicando y siruiendo en la Iglesia, pueden pedir à la Iglesia su congrua sustentacion, pero como para ser ministros della, no se puedẽ ellos introducir, sin q̄ la Iglesia los señale y los ponga el Obispo de su mano, tambien à la Iglesia incũbe señalarles estipendios, para su sustento, y assi en efecto

los


N. m. 18.

I. Corin. 9

PRIMERA EMPRESA.

75

los tiene señalados, y con ellos estan obligados á sustē-
tarse, sin que por este titulo anden todo el año como
andán algunos estafando á sus feligresas y deuotas, y
recibiendo de personas, á quien tienen mas obligació
de darles que de quitarles, por su pobreza, pero aque-
sto, remitolo á lo que los superiores determinaren,
que es ò sera lo mejor.

 DOCTRINA DE
Christo nuestro Señor
Regla III.

DIZEN y no hazen, obligan á grandes cargas è in-
sufribles, y las ponen en los ombros de los hom-
bres, y ellos no quieren tocarlas cõ el dedo. Matei 23.

POR ESTA REGLA SE DECLA
*ra, como à de dezir y hazer el Ministro del
Evangelio.*

PARA la explicacion desta regla, se á de aduer-
tir, que supuesto que Christo Señor nuestro,
distingue entre el dezir y el hazer, por el dezir
se ân de entender, las acciones todas, que se or-
denan para instruir al proximo, en virtud, mediante el
instrumento de la voz, como es el predicar, enseñar,
corregir y gouernar, pues consta de la letra del Euan-

No 3

gelio

EXPLICACION DE LA

gelio, que de los mismos Escribas y Fariseos, de quien dize Christo nuestro Dios. *Dicunt & non faciunt*, primero auia dicho, *Super Cathedram Moysi, sed erunt, &c.* Conuiene a saber que se subian en catredas y enseñauan, y tambien se sabe dellos, que tratauan de corregir y gouernar el pueblo, y segun esto, quien duda sino que para exercer estos officios, reboluián libros, velauan, estudiauan, y escriuian, y puestas en catredas, dauan voces, trabajauan, y sudauan, y con todo aqueſto les dize Christo nuestro bien, dizen y no hazen, porque aqueſto no es el hazer y obrar que pide el Señor à los que predicán y enseñan, no porque absolutamente no sean obras aquellas, y obras altas, pues se encaminan al bien comun, y mas quando son imperadas de la caridad, sino porq̄ pretender el hōbre perfeccionar à los otros en virtud, y no quererla para si, tanto es como no hazer nada. Por donde dixo el sagrado Apōstol, si hablare con todas las lenguas de los hombres y Angeles, y no tengo caridad, soy como trompeta de metal, y campanas de rebato, que leuantado à lo otros à pelear se quedan ellas en la torre, significando que el que tiene caridad, comienza de si propio, y es señal que no la tiene, quando persuadiendo à virtud no la quiere por su casa. Y así reparando en esta diferencia de obras, quanto à calificar à vna persona, dize el Magno Alberto, las palabras que se siguen.

*I. Corint.
capit. 13.*

*Albertus
Mag. 1ra.
de virtut.
capit. 26.*

Señal es q̄ no nos mueue tãto zelo d̄ Dios, quãto algũ particular interes, tomar cō facilidad aquellas obras q̄ aunq̄ tienē trabajo, tienen tãbien aliuio y hōra, como son predicar, cōfesar, y gouernar y otras semejantes, y en las obras q̄ son trabajosas, y no tienē este aliuio y cōsuelo, como son ayunos, vigiliãas, diciplinãas y asperezas, aunq̄ son mas seguras ser perezosas y negligentes,

con

con lo qual apûta vna cosa este doctõr, y es q̃ no es regla muy cierta, para juzgar d̃ la santidad, d̃ vna persona ver q̃ se exercita en semejâtes obras, las quales traê cõsigo algun premio tẽporal, como es gusto, ganancia y honor. si por otra parte no le afianza y abona, ver q̃ tã bien se exercita en obras de aspereza, y mortificacion, que no traen cõsigo estos arrimos y faouores. Y q̃ exercitado en este genero de obras, se aya de subir al pulpito, el predicador Euangelico, dizelo por estas palabras el Angelico doctõr.

Ninguno deve tomar officio de predicador, sino estuviere limpo d̃ culpa y perfecto en la virtud, como se dize de Christo ñro Redẽptor, q̃ començo â hazer y â predicar, y assi luego q̃ fue baptizado en el Iordan se dio â los ayunos del desierto, y austeridad de vida, para significar que despues de estar mortificada la carne conuiene passar a lo officio de la predicacion. Todo es de santo Thomas.

*S. Tho. 2. p.
q. 4. ar. 3.
ad 1.*

Segũ esta doctrina puss los q̃ dizê y no hazê, cõuiente saber, los q̃ persuadê a los otros â grandes obras de espiritu y mortificacion y no hazê mas q̃ predicarlas, son pintiparados â estos Fariseos, de los quales dize Christo ñro biẽ, q̃ solia poner en agenos ombros, cargas insufribles, y no quera tocârlas cõ el dedo, y aun q̃ algunos quieren q̃ por estas cargas solamente se entiendan las de la ley, cuyo peso dize el glorioso S. Pedro, que el ni sus antepassados no auian podido soportar, y Nicolao de Lira las reduce â las tradiciones nuevas q̃ auian aãadido los Fariseos â las Iudaicas obseruãcias. Pero el clarissimo Geronimo quiere que estas cargas se estiendan â significar las que todos los Maestros y Doctores falsos imponê â sus oyentes, quãdo les predicã q̃ se ocupê en actos d̃ humildad y mortificacion, y

*Astor. 15.
Nicolans
de Lira.
Hier. li. 3.
comm. in
Mattheu.*

EXPLICACION DE LA

ellos les hurtan el cuerpo, de manera que aun no quieren echar mano de las cosas mas ligeras del Evangelio. Por lo qual explicando el clarissimo Chrysostomo este lugar de san Mateo, dize estas palabras.

Chryso. ho. 43. in Ma. & habetur 20. q. lliga. ca. 7.

Los malicias descubre Christo nuestro Señor en estas gètes, la vna es en que sin remission piden de sus subditos gran diligècia deuida, y la otra en que para si toman, grande licencia, cõuiene en pero q̃ el buen principe proceda de otra manera, y es que en lo que á su persona toca, sea riguroso juez, y con los que tiene á su cargo piadoso. Y poco despues como enfadado de este genero de hipocritas, dize ola hermano quieres parecer santo, sey riguroso para contigo, y con los otros sey mansueto y pio, oyan de ti los hombres que mandas las cosas suaues y ligeras, y que acometes las graues y dificultosas, el Sacerdote que assi proprio se perdona, y á los otros aprieta, es como el mal repartidor de los pechos de la republica, que por reseruar su casa carga las ajenas. Todo es de Chrysostomo, como tambien Flauiano, sobre aquellas palabras del Levitico, no recibiras vsuras, ni mas de lo que prestares, dize quien son veamos los que piden mas de lo que dan? fino los que obligan á sus dicipulos á lo que ellos no hazen.

Flauia. in Leviticũ cap. 25.

Augu de Verb. Dñi. serm. 3. & super Ioa. tracta. 6.

Por aquestos sin duda, quando subido en el monte Christo nuestro Dios y Señor, dio las reglas y aranzel de lo que deue hazer el predicador Euangelico, vino á dezir, quien quebrantare vno de los preceptos de mi ley, sera tenido por el minimo de mi Reyno, pero quien obrare y enseñare, sera tenido por grande, don de por minimos, y gãdes en este caso, entiende el clarissimo Augustino, justos y pecadores, y es como si dixera, quie dixere y hiziere en mi Iglesia, que es mi Rey:

Reyno de los cielos en la tierra, y acompañare la doctrina con las obras, grande lo hare yo de mi Correo, pero el que predicare y no hiziere lo que dize, por peccador se a de tener. Y alude á esto lo que Bredembachio, dize citando cierto paraphraste, y es que se a de entender desta manera, quien rompiere vno destos preceptos de mi ley, y enseñare lo que no haze, sera tenido por digno de burla y deshonor, porque cosa de burla parece que haga el tal lo que vn representante de comedia, que tomando figura de vn san Panucio, ó santo Anton, haze tan afectuosas exclamaciones, que mueue á deuocion y lagrimas, y luego le vereis reir y brindar en la posada. Negocio propio de gentes Farisaias, cuyo estudio es representar lo que no son, por tanto es auiso de prudencia, que nunca el predicador meta mucho la mano en cosas, de que puede ser notado del vulgo, por q̄ corre tanto peligro, que explicando el clarissimo Chrysostomo aquellas palabras del Señor, hi pocrita lança primero la viga de tus ojos, dize, tanto es dezir aquesto, como si dixera mejor es no reprehender al lego, que tu reprehendiendo, ser digno de reprehension, porque doctrina de tal maestro, mas es para ser burlada que para ser oyda. Lo qual no dize este piérrimo Doctor, porque se deua de hazer burla de la doctrina si es buena, pues la verdad por qualquiera boca que salga de Dios es, sino por la ocasion que dan los semejantes, para que se burlen dellos, segun la dauan los Filofotos gentlicos, de quien dize Lactancio Firmiano, las palabras que se siguen.

Cada qual quando oye al preceptor, no quiere que se le ponga necesidad, y fuerça de obediencia, y que se le quite el derecho de su libertad, y en tal caso le podra responder desta manera. Yo no puedo hazer las

*Bredemb.
minimus,
contempti
bilis habe
bitur.*

*Chryso. hō
17 in Ma.
Idem hō.
30. super
acta Apōs.*

*Lactan de
vera sapiē
tia, ca. 23.*

Oos cosas

EXPLICACION DE LA

cosas que mandas, porque las tengo por impossibles; dizeisme q̄ no me ayre, que no acudicie, y que desprecie los dolores y la muerte, cosas son estas no dificultosas como quiera, sino que sobrepujan las fuerças naturales, pues no ay genero de animal que no este sugeto à estas passiones, y si tu dizes que no le repugnan, haz lo que mandas para que yo entienda que son factibles cosas, pero como tu no las hagas, que desuerguença es, que à vn varon libre quierres poner leyes, à que tu no quierres obedecer, primero aprende á hazer lo que as de enseñar, y primero te corrige que corrigas, quien dira que esta no es respuesta justa? desta manera pues sera mofado el tal doctor, y burlarse àn del, porque quiere burlarse de los otros. Todo es de Lañtancio. Por dô de, no en vano se burla san Geronimo de los tales, quã do dize delicado por cierto es el Maestro q̄ lleno el viê tre de potajes, disputa de ayanos, dessa manera tãbien vn ladron podra predicar contra ladrones. La boca pe cho y manos del Sacerdote conuiene que se conformen.

*Hieron. ad
Nepotian.*

Y es aquesto tan puesto en razon, que para significar Eliseo quan bien auia cumplido, con este officio su maestro Elias, le canto en su partida este motete, buen carro y carretero de Isreal. Significando, que su maestro Elias, no solo como carretero auia puesto el yugo y las coyundas de la ley al pueblo de Dios, para encaminarlo al Cielo, sino que tambien auia sido el carro, que auia lleuado sobre si las cargas de la republica, y el peso del exemplo para todos, no haziendo lo que estos Phariseos, de quien habla esta regla, los quales, segun lo dize Christo nuestro bien, eran gentiles carreteros, que andauan cargando à los otros de grandes preceptos y obligaciones, y ellos huyan y se fanti-

4. Reg. 26.

gua-

guauun de la carga , deuiendo aduertir, pues traian la ley del Señor en las manos , que por ello se manda en el Leuitico, que en los sacrificios le cupieffe por parte al Sacerdote, el pecho y brazo d'l animal que se ofrecia, para que entendieffe, que pecho y brazos quiere Dios del Sacerdote, pecho lleno de doctrina, y brazos cõ q̃ á de facar à fuerça de brazos el exemplo de la virtud.

Leui. 8. 9.

Con estas circunstancias, tiene de exercer el Sacerdote este oficio de predicar, de enseñar y reprehender, y no como quiera, cõ tan precisa obligacion, que el notorio pecador que se sabe en pulpito, pecarian ello, y dizese notorio en derecho, quien á confessado el delicto, ò esta en juyzio conuencido, y aun quien peca de manera que no puede dar escusa de su pecado, porque el tal, sin duda quanto es de su parte, haze contẽprible la palabra del Señor, como se apunta en los Sagrados Canones, y siendo como es oficio dignissimo, y altissimo, no lo deue exercitar tan poco, quien carece de buena reputacion, porque le haze agrauio à su excelsa dignidad, y fino mireffe lo que dize el vaso de eleccion san Pablo, escriuiendo à los Corintios, no damos (dize de si propio) ofension nadie, porque no sea vituperado ñuestro ministerio, y que por este ministerio se entienda el oficio q̃ tenia de predicar, dizenlo todos los expositores, y explicando Teofilato este lugar dize. Lo que segun muchos, quiere dezir el Apostol es. De tal forma instituyò mi vida, que ninguna nota de acusacion caya en mi oficio, porque quando el predicador tiene alguna nota de infamia, redunda en su profesion. Para que se vea si basta predicar, como quiera, para que vno se atenido por santo. Y que este oficio, requiera dignidad de persona, no es mucho pues aun se requiere para empresas d' menor cõtia, y rã

Dis. 35. ca. sexto die.

2. Cor. 9.

Theoph. in Paulum.

EXPLICACION DE LA

*Aulusgel.
li. 15. ca. 3.*

to es esto verdad, que Aulusgelio cuenta, que en vna oracion que hizo Eschines refirio, que tratando los Lacedemonios de tomar parecer en vn negocio de importancia, le dio tan bueno vn orador de ruin fama, q̄ estuuieron determinados de seguirlo, pero que vno de los Magistrados Ephoros lo impidio, diziendo que aunque el parecer era bonissimo, pero que conuenia tomarlo de otra mejor boca, y assi se hizo, que subiendo en el mismo pulpito vn orador, aunque no tan elegante, de mejor reputacion, y recitando el mismo parecer fue recibido de todos.

Destá regla pues se colige ser negocio Farisaico, de zir y no hazer, y que aquellos que predicán y persuaden à grandes actos de humildad y mortificacion, teniendo las manos llenas de otra mercancia, dan indicios de que mas predicán, por vana ostentacion de parecer muy santos que por amor de la virtud, pues para si no la quieren.

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla III.

BVSCAN las primeras fillas en los banquetes, las primeras catedras en las Synagogas, los aplausos, y saluciones en las plaças, y de todos ser llamados Rabies. Matei. 23.

DECLARASE POR ESTA REGLA,
quanto puede con los hipocritas el aplauso exterior.

De

De la quarta regla se colige, quan hija es la hipocresia de la soberuia y vanagloria, pues como quien tambien les conocia el humor, llora Christo nuestro Dios á los Fariseos, porq̄ andanan bebiendo los vientos, por verse en catredas, por ponerse borlas y mucetas, por andar acompañados, y porque les dixessen à boca llena de Rabies. Porque esta es en efecto la pretensió ñi hipocrita, ser estimado y valido, ser señalado por santo y con apariencias de humildad, andar a caça de aplauso exterior. Y cuestales tanto esta mercancia, que los llora Christo nuestro bien, en este capitulo de san Mateo, diziendo vna y otra vez, ay de vosotros Fariseos, porque les cuesta los ojos, y es lastima ver á lo que se pone vn hipocrita, por esta vanidad. Por solo el ayre, de que el vano vulgo los reuerenciaffe por santos que no haziã? pues tras treientos y sesenta preceptos, que segun algunos dóctores se contenian en la vieja ley, se andauan cada dia obligando mas, y añadiendo cargas de tradiciones y obseruancias tan pesadas, que confesó Christo nuestro Dios, como lo vimos en la regla passada, ser incóportables, ya los vierades orando en los angulos de las plaças, clauados los ojos en el cielo, ya en los cantones de la Ciudad, ya cargados de filaterias, y pergaminos, ya punçados con espinas y enfangrentados, porque segun lo dize san Geronimo, se las ponian en las fimbrias de sus ropas.

Y no ay que admirar se desto, pues aun despues aca no an faltado sectas, con obras de mayor rigor. Quien leiere al autor de la Vuandalia, vera que los hereges, que en tiempo de Ludouico Bauaro Emperador, se llamauan flagelantes, se andauan por Alemania sacando las entrañas con diciplinas, los nudipedes, como lo refiere Lindano, caminauan descalços, y no solo haziã

este

*Aligant
onera gra
uia, & in
cõportabi
lia.*

*Hier. li. 4.
comm. in
Matth.
Cron. li.
& san. Vañ.
Linda. suñ
dubitantij
dialogorij.*

EXPLICACION DE LA

*Ex Baro. 19. 2. An-
nal. anno
Xpi. 121.* este genero de penitencia, sino tambien otras no pe-
queñas, como es no tomar dinero, ni vsar de regalo,
de comida, ni de vestido, por lo qual, queriã ser llama-
dos los abstractos.

*Eumer. de
heret. In-
quisitione.* Los Catafriges celebrauã ciertos ayunos particula-
res y rigurosos, y condenauan las segundas bodas, por
mostrar se muy continentes, y esto con tanto exterior
de aspereza, y mortificacion, que dixeron ocasion, al grã
Tertuliano, para que siguiesse algunos dogmas de Mō-
tano, su caudillo y capitan.

Los Apostolicos, segun cuenta Nicolao Eumerico,
traian las barbas horridas, descubierto el cabello, y ca-
minauan desnudos, y ceñidos con asperissimas cuer-
das.

*Prat. li. 2.
numer. 3.
Hier. de cu-
stodia vir.
ad Eustoc.* Los Borboritas, como lo refiere Prateolo, se cubriã
de lodos, y vasuras, y S. Geronimo dize ser testigo, de
que ciertos hipocritas de su tiẽpo, discurrían por Ro-
ma con cadenas de hierro, al cuello, y con pies descal-
ços, sufriendo intolerables frios.

No dexauan de imitar algo de aquesto, ciertas deuo-
tas, ð quiẽ dize el sagrado doctor, las palabras q̄ se sigue.

*Hiero. vbi
supra.* Veras algunas desta profesiõ (le dize á Eustochio)
q̄ facã de quicio sus rostros, para parecer q̄ siunã, quan-
do se encuentrã cõ alguno gimẽ, baxã el rostro, y q̄ e-
nas dexã vn ojo para mirar, la vestidura, es tosca la pre-
tina de cerdas, y el pie descalço, pero el viẽtre q̄ no se
puede ver lleno de potajes. Todo es de S. Geronimo,
verdad es q̄ algunas se ãn conocido de otro humor, y
es q̄ se priuauã de aquesto, cõuiene a saber q̄ no comiã,
por q̄ estimauã mas la gloria, y gusto, ð arrobarse, y para
ganar opiniõ de q̄ viuia por milagro, traspillauã los diẽ-
tes, y aunq̄ les hazia fuerça, no queriã comer, por q̄ co-
mo se ã referido atras, y lo preuamos cõ el grã Chrisof

Como realmēte la muger es animal ambicioso, y amigo
 de vanagloria, sea en la materia q̄ fuere pues en la diui
 na y espiritual, se an visto cosas q̄ hōbres por animosos
 q̄ faessen; no se atreuerā. Quien imaginara que auia
 de auer mugeres, que se hiziesen verdugos de si pro
 pias, hiriēdose en el pecho, manos, y cabeça, para hazer
 se llagas y cōpetir si pudierā con el Serafico Frācisco?
 no se sabe tãbiēn de otras q̄ por parecer endiosadas, de
 tiriēdo el huelgo, y poniēdose en vn pie como grullas
 se ān crucificado en el ayre? y quien no à oido tãbiēn
 de la fuerte que otras ān sufrido humazos y cauterios
 por no recordar, y dar à entēder q̄ estauā trasportadas
 en el cielo? todos estos martyrios ān padecido, y pade
 cē estos sãtos, y sãtas del calēdario del infierno, segun
 à todo el mundo consta por los castigos q̄ en muchos
 à hecho justissimamēte la santa Inquiciō. Mucho ay
 q̄ notar en esto, pero lo q̄ mas admiraes, q̄ cō estas y o
 tras femejãtes ostēraciones, an venido algunas à enga
 ñar, no solo à gētes comunes y populares, sino à varo
 nes d̄ letras, y de grã reputaciō. Por vētura por no exa
 minar bien las circunstancias, destos y otros femejãtes
 casos, como las examinò vna vez cierta persona, de in
 genio, letras, y discrecion, la qual viendo que à vna
 de aquestas la traian de vna parte à otra, como si fuera
 representante de comedia, para q̄ hiziesse alarde de su
 espiritu, como si el espiritu de Dios estuuiera ligado, y
 obligado à seruir para vanas curiosidades, negocio q̄
 solo esto bastaua para conocer que aquellos no eran a
 rrobos verdaderos, sino cōtrahechos y falsos, viēdola
 que por auerse hecho fuerça extraordinaria, para de
 tener el huelgo, y sufrir los humazos, que le dauan,
 quedó molida y cansada, cerrificò à los circunstes, que
 todo era diabolicainuenciō, porque el espiritu de Dios

Chriso. ho.
13. in Epi.
ad Ephes.

no era

EXPLICACION DE LA

no era como el Phanatico de las pitonisas, y profetisas de Apolo, ni como el de los Energumenos, y Arrepticios, que altera y fatiga los cuerpos, sino espíritu que dexa descanso y quietud, y tuuo tanta razon en esto, q̄ no se passaron muchos meses, quando se descubrio la verdad, y el argumento de que uso para este efecto, tēgo para mi, que lo tomo del Angelico Doctor, que de termina que los raptos profeticos, y verdaderos no se hazen con algun desorden, sobre la qual palabra, dize el clarissimo Cayetano, las que se siguen.

*S. Thom.
2. 2. q. 173.
articul. 3.*

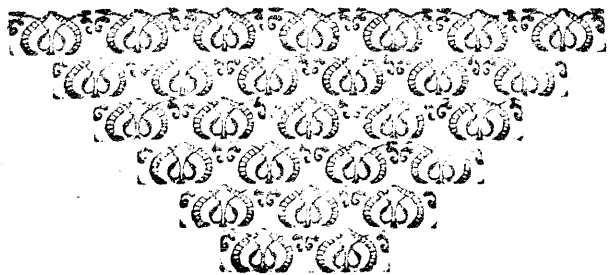
Caie, 261.

Nota esta palabra de oro, del Angelico Doctor, con uiene à saber, que la enagenacion de los sentidos, no se haze en los Profetas, con algun desorden de naturaleza, y mucho menos con algun desordē moral, porque el Espíritu santo no puede ser autor de algun desorden, y en consecuencia, sus gracias y carismas, no destruyen, ni corrompen, por lo qual quando los raptos suceden con saltos vehementes del coraçon, como sea desordē de naturaleza, no son del Espíritu santo, y quãdo se descubren partes feas menos, por q̄ es desorden de costumbres, y assi quando en estos raptos interuene alguna indecencia, ya en los mouimientos intrinsecos, ya extrinsecos, no son abstracciones profeticas, y de Espíritu santo, sino de flaqueza, ò de ficcion, ò alguna ilusion del Demonio, ò efecto natural, causado de alguna vehemēte imaginaciō. Todo es de Caierano.

De todo lo dicho claramente consta, lo que à podido y puede, con este genero de hypocritas, la cuchia d̄ la honra, pues tan cara le suelen comprar, no con dineros, sino con su propia sangre, y la razō que tuuo Christo nuestro bien para llorar los Fariseos, diziendoles ay de vosotros, como que se dolia de verlos tan lastimados y molidos, y mas de que tan mal empleassen sus ayunos

ayunos, sus trabajos, sus tormentos y dolores, pudiendo ganar con mucho menos celestiales intereses. Y adviértase tambien, que en solo el capitulo onze de san Lucas, que corresponde al veynte y tres de san Mateo, de donde se tomó esta regla vsa Christo nro Señor, ocho vezes desta interjeccion ay, hablando con los Pariseos, como que ya los lloraua por muertos, y dados por tales, en su diuino Tribunal, porque como lo notaron los sagrados Doctores, Chrysostomo, y Bernardo, este ay en la boca de Dios, significa eterna condenación. Y no es negocio nuevo a queste, pues ya los tenia llorados por el Eclesiastico, quando les dixo, ay de los que tienen el coraçon doblado, y del peccador que pisa la tierra por dos caminos, pues como toda diuision tire à corrupcion, y estos la tengan en el coraçon, y en las obras, siendo como caualllos herrados al traues, que parece que tiran por vn camino, y van por otro, vienen à estar dispuestos para la corrupcion, y muerte eterna, y assi los llora Christo nuestro Redemptor.

*Christ. ser.
2. contra
synfactos
Ber ser. 16.
in canonicis
Eccles. 29*



DOCTRINA DE
Christo nuestro Señor
Regla V.

POR que dizes à tu hermano, dame lugar à que yo
 laque la pajuela de tus ojos, y tu tienes en los tuyos
 vna viga. Matei 7.

POR ESTA REGLA SE DECLARA
ra que circunstancias ànde tener las correcciones,
para que no hablan à hypocrisia.

PARA declaracion desta regla, se a de aduertir, que esto de corregir faltas ajenas, es negocio de tanto gusto, que vino a dezir el sacratissimo Geronimo, que raras vezes se hallan personas de vida tan entera, y sin reprehension, que de buena gana no quieran reprehender a sus proximos, y como tambien es negocio de honor, porque quien reprehende, parece tener grado superior, vien en à picar en el los que professan hipocrisia, como en cosa que les viene muy a quento para mostarase zelozos de la honra de nuestro Señor, verdad es, que es acto de virtud, quando se haze con las devidas circunstancias, las quales del clarissimo Augustino, refiere el Angelico Doctor, por las palabras que se figuen.

*Hieron. ad
 Zelantiã.*

*Augu li. 1.
 de ser. Dñi
 in monte.*

*S. Thom.
 2. 2 q. 33.
 artic. 5.*

Quando se nos ofrece ecessidad de reprehender, pensemos primero entre nosotros si el vicio que re-

prehendemos es tal, que nunca le tuuimos, y entonces aduirtamos, que somos hombres, y le podemos tener, ô es tal, que vn tiempo le tuuimos, pero ya no le tenemos, y estôces acordemonos de la comû fragilidad, y si es tal que de presente le tenemos, no le reprehendamos, sino gimamos con nuestro proximo, y combidemosle para que haga otro tanto. Todo es de Augustino. Con estas circustancias se puede exercitar este officio, y no con las que lo exercitan algunos desta profesion, reprehendiendo á sus proximos, solo para ganar reputacion de santos, y quando así lo hazen, y con sta que estan embueltos en las mismas, ô en mayores culpas, no se â de presumir, como lo dize el clarissimo Chrisostomo, que lo hazen de caridad, y con desseo d su saluacion, pues para si no la procuran. Y son algunos destos tan mañosos, que viendosse enfrascados en el mismo vicio que corrigen, dan mayores voces quando lo reprehenden, para que digan los oyentes, que no es posible, q̄ tengan aquel genero de pecado, pues tanto lo escupen, y afean. Lo que consta por esta regla es, que los que tienen culpas graues, y reprehenden las que son menores, dan indicio de que son hipocritas, y hazerlo, como lo hazian los Fariseos, con soberbia y arrogancia, pecado es grauissimo, pues por este respecto tanto los reprehendia Christo nuestro Dios. y vicio de no menos enfado y pesadumbre, como lo es en efecto, ver algunos destos q̄ estando llenos de luciferinas soberuias hazê melindres y espantos de niñerías, y quando no lo sean, las reprehêden de maner, q̄ se les podria dezir, lo q̄ le dixo Platô â Diogenes, y fue, q̄ entrâdo vna vez Diogenes en su casa comêço a pisar le vna rica cama que tenia, diziendo piso el fausto de Platon, y le dixo, mayor es el fausto con que tu la pisas.

Chris. in 7^o
Math.
Ex Catem.
arica.

EXPLICACION DE LA

y para conocer los que tienē este humor, se podra ver lo que escribe Rusbrochio, varon de grande espíritu, por las palabras que se figuen.

*Rusbroch.
de septē a-
moris gra-
dibus, c. 11.*

Muchos ay que aguda y diligentemēte, juzgan à los otros, y así propios no se miran, por esto los tales son combatidos de sospechas, de disgustos, y de embidias, contra los que no les hazen el aplauso que querrian, porque se an persuadido, que todas las cosas conocen, y hazen mejor que los otros, son prompts para enseñar, regir, y reprehender, pero ellos no consienten ser enseñados, y reprehendidos, porque se estimā por los mas sabios del mundo, libremente pican, oprimen y se vengan de los que son sus inferiores, y aun de los que son sus iguales, solo porque no les dan el honor que quieren, y muchas vezes andan con semblante aspero y encapotado, porque en lo interior carecen de la vncion del Espiritu santo, quando estan y comunican con otros, sobre algun negocio, no obstante que los otros sean buenos, y temerosos de Dios, se toman la mano para hablar, porque se juzgan por dignos de hablar primero que los demas, cubren su soberbia con humildad de costumbres, su injusticia la disfracan con nombre de seruicio de nuestro Señor, y vendense por amigos de los que los adalan y engrandecen. Todo es de Rusbrochio.

Tambien se à de advertir, que el reprehender, propriamente es de justos, y de personas que viuen sin reprehension. Y quien quisiere verlo autorizado, podra leer al glorioso Anselmo, *Super septim Matei*, al Magno Gregorio, *Super Iob*, libro *septimo capitul. 23.* Y al Divino Augustino, *Libro. de sancta Virginitate Capitu.. 35.* Y es Doctrina tan llana, que aun Plutarco con ser Etnico la entendio quando dixo del

del que esta caido, no es leuantar, ni del ignorante enseñar, ni del desordenado poner ordẽ. De Diogenes el Scinico, tambien se dize, que para poder picar, y morder a todos, segun este renombre que significa perro, viuia como tal, en aspereza de costumbres, y por este mismo respecto, andaua en commn prouerbio, y lo cito Christo nuestro Señor, por san Lucas, medico curate á ti mismo porque segun Erasmo, es adagio Griego con que se significaua, que es gran desorden, sin curarse así primero, querer curar á los otros, la qual doctrina esta fundada en tan buena razõ, que por la que tuuo Ciceron de lumbrẽ natural, vino á dezir, ley precisa, se pone de inocencia, y de todo genero de virtud, que pide á los otros quenta de sus vidas. Lo qual dixo por que juzgò que el orar contra verres, era ponerse en obligacion forçosa, de viuir con grandissima rectitud, y que así lo hazia. Y trae á quento, que por solo este respecto andaua Lucio Crasso arrepentido, por auer acusado á Cayo Carbon, porque siendo mancebo se auia expuesto, a que mil ojos le mirassen a las manos.

De todo lo sobredicho, bien se iniere que tambien la correccion á de tener su medida y circunstancias, y que no porque sea bien reprender vicios, lo a de hazer quien quiera, y como quiera, sino personas tales, que el corregido no tome ocasion de irritarse y hazerse peor viendose reprehender de quien tiene las mismas, ò mayores culpas. Por este respecto perdia los estribos el satyrico Iuuenal, con ciertos hipocritas de Roma, los quales fingiendose en lo exterior vnos curios fabricios en la sobriedad, y celebrandose en sus recamaras y aposentos, de ordinario las fiestas bachanales, dauan en picar y reprehender á sus vezinos, y dize las palabras que se siguen.

*Plut. li. de
doct. prio.*

*Luca 4.
Eras. Chi
liada 2.
Censur. 5.*

*Cicc. acti.
5. in ver.
oration. 8.*

EXPLICACION DE LA

Iuuenialis
Satyra. 2.

Quien anda derecho podra reirse del coxo, y del negro el blanco, mas quien podra sufrir que los rebolotos Gracos se quexen de la poca paz de la republica? quien llenara en paciencia, que a Verres le desplaza vn ladron, y á Milon vn homicida? quien no tomara el cielo con las manos quando vea que Clodio pone lengua en los fornicarios, y Catilina en Cetegeo, siendo de su misma profesion? Todo es de Iuuenal.

De aquesta especie son los que hazen publicas inuectiuas contra los que comen y beben, y se sabe lo que passa en sus mesas, no mirando, que si vna persona particular que toma, por officio el corregir, tambien se pone en obligacion de enmendar en si el vicio que corrige, para que haga efecto su correccion, como lo dize Nicolao de Lira, y lo sigue Bañes, Con mas razon la tiene, segun Soto, y Aragon, la persona publica que predica, si sabe ô deue saber, que á su reprehension puede resultar escandalo, como suele resultar quando los oyentes se dan a perros, como dizen, por verse reprehender de quien tiene por que callar, y los que se escusan con dezir, hagã lo que yo les digo, y no lo que yo hago, miren lo que les dize el Santo Concilio Tridentino, por las palabras, siguientes.

Lira super
Mat. 7.
Bañes in
Thom. 2. 2.
q 33 ar 5.
Soto de re-
gen. secre.
membr. 2.
questio. 3.
Aragõ ubi
Bañes.
Conci. Tri.
sess. 14. de
refer. c. 1.

Como sea propio officio de los Obispos, reprehender los vicios de todos sus subditos, esto an de mirar mucho, conuiene á saber, que los Clerigos, y en particular los que tienen Cura de almas, no sean criminosos, y disimulando con ellos viuan deshonestamente, porque si los permitieffen que sean deprauas y corruptas coitumbres, de que manera despues podran reprehender á los legos, los quales con sola vna palabra los podran conuencer, diziendo que

su-

sofren que sus Clerigos sean peores, y con que libertad podran los Sacerdotes reprehender â los legos, pues tacitamente les pueden responder, que ellos mismos an cometido los pecados que reprehenden. Todo es del sagrado Concilio.

Verdad es, que el Angelico Doctor determina, que vn pecador puede corregir con ciertas circunstancias, siu incurrir nueva culpa, porque en fin le queda juyzio recto de lumbre natural, y siendo esto assi, como en efecto lo es, quien tiene lumbre de fe, no solo puede, sino deve corregir qualquier error, ò abuso que toque en religion, si a caso se hallare en partes, donde no vuisse ante quien se pueda denunciar, porque a no ser aquesto assi, ningun Catolicho que tuiese defectos podria corregir â los hereges de Alemania y en consecuencia se vera la vana escusa de algunos, que picando en esta secta, de alumbrados, se quieren defender y defienden, con poner â los que tratan de su correccion, mil obiectos en su vida para deshazer su autoridad. Y porque esto no acobarde â nadie, y para hazer lo que deve se advierta, que es tanto lo que se deve a la fe, que lo que se comete contra ella, se reputa por injuria y ofensa de todos, como se dize en el codigo, y assi en su fauor, y en detestacion del crimen de la heregia, se admiten en las causas del santo Oficio de la Inquisicion, todo genero de testigos, segun del derecho, lo alega Calderino, no reparando en su calidad, sean viles, sean ladrones, sean infames, solo se reprueuan los que se an conjurado, y se an mostrado ser enemigos capitales, pero que genero de enemistad sea la que deshaze la Fe y credito, de quien depone, ò testifica, no es de mi profesion averiguarlo

*S. Thom.
2.2. q. 33.
articul. 5.*

*C. de here-
ticis l. ma.
Calder. tra.
de hereti.
c. 13. nu 1.
Extra ca.
infidel. li. 6.*

EXPLICACION DE LA

solo digo, que no se dize enemist. d. sino zelo de fe, la de aquellos que no tiran contra la persona, sino contra la doctrina, y por el mal que con ella se haze, querrian la enmienda, ò el castigo de los agrẽssores, y a porque el reo se aparte del pecado, ya por la quietud de la republica, ya por la conseruacion de la justicia, ò ya por la honra de Dios, que estos son los fines que pueden hazer justa la vangança de los malos, segun el Angelico Doctor, porque entonces, no solo dauen ser excluidos, sino antes honrados y defendidos de los que por este respecto les acometieren con alguna ofensa, ò deshonora, como tan poco no es enemistad que impide la de aquellos que aduerten a los ignorãtes, que se guarden de tales, ò tales zorras, para que no los engañen, ò de los que predicar, ò escriuen contra sus dogmas, ò abusos, porque á no tenerse este respecto, tambien pudieran padecer exception de enemigos, los Hosios Cocleos, Arboreos, Lindanos, Ruardos, y Belarminos, los quales se àn opuesto cõtra Lutero y sus sequaces, mostrando con sus sermones, disputas, y escriptos, ardentissimo zelo de la Christiana religion.

Y vltimamente se adierte, que quando es cosa contra la fe, y Catolica doctrina, lo que alguno à dicho, ò hecho, quien lo sabe ò à venido á su noticia, no esta obligado a corregir, sino a denũciar al santo Oficio, por que en dando vno en ser herege, se á de tener por incorregible, pues no quiere obedecer à toda la Iglesia, y assi no obliga el precepto de la correccion fraterna, como lo prueua el doctissimo Castro, y en especial, lo sõ los desta secta, de agapetas y alumbrados, por los vehementes motiuos que tienen (como se a dicho) para seguir sus pretensiones.

Pero si fuera de estos casos à de corregir, ya quando
lo

*S. Thom.
2.2. q. 138.
artic. 1.*

*Castro de
infla here.
pmit. li. 2.
capit. 25.*

lo quiere hazer de gracia, ó ya quando le obliga el precepto de la correccion, vaya siempre con auiso para no caer en alguna sospecha de hipocresia, de lo que determina el clarissimo Tomas, y es que deste oficio no vfa bien, quien quiere corregir culpas leues, constando que las suele cometer maiores, y quien sabe que se puede seguir escandalo de la correccion por respecto, de que siendo manifestos sus demeritos, mas parece que quiere deslumbrar sus culpas, que mouerle caridad, y quien lo haze por desprecio y deshonor del proximo, pero si esto no ay, no obstante que tenga culpas, puede corregir sin incurrir en pecado, pero entonces, como muy bien lo adierte Cayetano, lo á de hazer, como gimiendo, y con grandissima humildad.

S. Thom.
2.2. q. 31.
artic. 5.

Cayetano

Todo lo qual se á dicho, porque algunos de los que picã en esta secta, para encubertar sus defectos, se muestran grandes zeladores del bien comun, y dan en corregir y reprhender, sin mirar que este oficio, se á de hazer con las devidas circunstancias.

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla VI.

EST E mi pueblo me honra solamente con los labios, y tiene de mí lexos el coraçon. Matei 15.

POR ESTA REGLA SE DECLARA
el verdadero culto, que se deve à Dios.

Pp 5

Para

EXPLICACION DE LA

PAR A la inteligencia desta regla, se presuponega, que como sola nuestra voluntad, sea propriamente nuestra, la qual se significa en las divinas letras, por el coraçon de sola ella y de los actos que della proceden con propiedad le podemos hazer plato a Dios, pues todas las demas cosas, suias son, y las tiene de su mano. De aqui se infiere, que quando alguna cosa nos pide, no la pide por si sola, sino en quanto va en ella incluida nuestra voluntad, prendatan estimada en su presencia, que todo quãto á hecho en todo el campo, de naturaleza, y gracia, lo a hecho cõ este fin y en orden, de conquistarle al hombre esta fortaleza, y Alcaçar del coraçon. Siguese tambien del mismo principio, que aunque se le presenten todos los animales de la tierra, todas las aues del ayre, todos los peces del mar, todas las perlas del oriente, y todos los perfumes del arabia, podra dezir su Magestad, sino le damos algo de amor, que no le damos nada, pues todo aquesto suyo es, sin que sea menester, que se lo demos. Quãto mas que no se ceba deffas cosas, ni es manjar de su Deidad. Deste error noto Lactancio firmiano, â los Idolatras gentiles, conuiene â saber que presumian, que Dios, â nuestro modo, se deleita cõ obiectos sensibiles, y assi alaba el clarissimo Agustino â Seneca, porque dezia mal de los Etnicos, en razon de que entendian, que con lo que ofrecian â sus Idolos, se deleitauan, y eran cosas que les olian, y sabian bien. Lo qual cõfirma el angelico Doctor, diciendo burla Seneca de los idolatras, porque ofrecian â sus dioses cosas que pertenecen a los hombres, no como señales que excitan y mueuen a lo espiritual, sino como cosas por si solo aceptas.

Deste pie deuian de coxear, algunos Phari-
seos

*Pinetus in
cap. 4.
Ezech.*

*Lactan. li.
6. diuin.
instru. c. 1.
& 2.
Augu. li. 6.
de ciui. ca.
10.
S. Thom.
2. 2. q. 81.
ar. 7. ad 3.*

feos Sacerdotes y Leuitas de Ierusalem, pues por el Píalmo quaréto, y nueue les dize Dios nuestro Señor las palabras que se siguen.

No me quezare yo de vosotros, porque no me ofreceys grandes y numerosos sacrificios, pero miolos y los rodeo, para ver si hallo en ellos alguna cosa, de que me agrade, y sabed que no me agradan vuestros tiernos cabritos, ni vuestros bezeros gruesos. porque quando quisiera seruirme de semejantes cosas, no tenia yo para que acudir a vuestros hatos y aperos, que mias son las fieras de las seluas, y los mas retirados animales, aunq̄ esten en las cauernas de los mōtes mios sō, y quando yo gustara de perfumes y de olores, cōmigo tengo la hermosura de los campos, las flores y las violetas, y quando a mi me faltasse el sustento (que es imposible) no auia yo de acudir a vuestras puertas, porque mia es la redondez de la tierra, con todo su aparato y riquezas, puanto mas que no tengo yo paladar a vuestro modo, para que coma yo carne de toros, y beba sangre de cabritos, de lo que gusto es, de sacrificios espirituales, de alabança (y si quierdes agradarme dize Dios) dale al altissimo tus votos y deseos, que son actos de voluntad.

*Psalm. 49.
Paraphra
stice.*

Por estas palabras, y por las del primero de Isaias, donde les auia significado, juntamente que le enfadauan sus calendas y festiuidades, sus sacrificios, y encienfos, se puede colegir que algunos dellos piccauan en este error, y por el defengano que les haze, se infiere claramente, que aunque quiere su Magestad que le firuamos con lo visible de las criaturas, no à de ser de manera que entendamos que en ello reparan sus ojos, ni porque se augmente su gloria, pues no la puede aumentar, ninguna perfeccion criada, ni por que

Isaia 6:

EXPLICACION DE LA

Ex 8. Tho. que dello tenga necesidad, pues en si es abundantissimo de todo bien, sino para que siendo señales de nuestra obediencia, por lo exterior se mueua nuestra deuocion y afectos, y le honremos a nuestro modo, dando en ello, lo principal, y mejor que es lo interior de los coraçones.

De aqui á resultado, que los santos todos, que entendieron en que consiste, lo primero y principal del diuino culto, no hizieron tanto caso de seruir al Señor en su Templo y Altares, con oro, perlas, musicas, y perfumes, no obstante que con todo aquesto, gusta que le honremos, quanto de seruirle de rodillas, con espíritu, con sencillez, con prompta y humilde voluntad. Y en prueua desta verdad, mirese lo que dize el sacratissimo Geronimo, por las palabras que se figuen.

Hieron. ad Nepotian.

Muchos edifican paredes, y labran columnas de Iglesia, campean los porfidos y marmoles, resplandecé los cimborios, y con perlas y esmeraldas, los Altares se matizan, y no se haze caso de la santidad de los ministros, nadie me ponga delante el Templo de Iudea, la mesa, los candeleros, los platos, y aguamaniles, y todas las demas piezas de oro fabricadas, porque aquellas cosas por entonces las aprouaua el Señor, quando los Sacerdotes ofrecian cruentos sacrificios, y la sangre de animales era redempcion de pecados, todas estas cosas fueron figura, y escritas para nosotros, en quien auenido los fines de los siglos, aora empero, que como Señor, que fue pobre, fundó Iglesia pobre, pongamos los ojos en su cruz, y por lodo estimaremos las riquezas,

*Luca 16.
Actos. 3.*

Christo las llamó iniquas, para que queremos plata y oro, pues de no tenerlo, se glorió san Pedro, de otra fuer te, si tan solamente, seguimos la letra, y nos recrea la simple historia del Templo de Salomó, guardemos

con

con el oro y plata lo demas. Todo es de san Gerónimo.

Lo qual no dize este pientissimo doctor, por q̄ quiere prohibir que no firua el oro y plata en los templos, sino solo para que se entienda, que las riquezas del templo antiguo, su aparato y asseo, solo era figura de lo que se deve al templo nuevo de la nueva ley, y que lo que corresponde cō aquella historia y letra, todo es espiritu, y que no porque aquello se uso en la vieja ley, se á de usar forçosamente en la nuestra, sino que lo propissimo della y lo potissimo, es lo interior. Y assi quando por la fabrica magnifica de los templos se pretende su deuido fin, que es para que en ellos sea honrado el Señor, pues para esto se dedican, y juntamente para que con su riqueza y asseo, se prouoque la deuocion de los fieles, santissimo negocio es, porque a hazer se con fin de que se agrade el Señor, de solo piedras y riquezas muertas, seria dar en el error de los Fariseos, los quales jactándose, de que auian hecho tā sumptuoso y magnifico templo, que fue la octaua marauilla del mundo no se curauan de mas, por donde fue necessario desengañarlos por la boca de Jeremias, y dezirles, no querais fiaros de palabras y esperanças mentirosas, diciendo, ya le tenemos hecho templo al Señor, pues no acudiendole con la deuida obediencia, disparate era presumir, que se auia de contentar, solo cō sus altas torres, y dorados capiteles. Y assi por Isaias, los buelue a desengañar, diziendoles mi casa es el Cielo, y la tierra es cabello de mis pies, que casa veamos me podeis vosotros edificar, que sea conforme á mi Magestad y grandeza? y q̄ lugar me podeis vosotros señalar para en q̄ yo descanse y me recree? Todas las cosas del mundo, mias son, tras lo q̄ se me van los ojos, no es sino tras el

Jeremi. 7.

Isaia 66.

EXPLICACION DE LA

pobre humilde y temeroso de ofenderme, significando claramente, que este es el potissimo, culto que le agrada, y si se a de agradar de que le adornen sus Templos, solo es quando con la fe y religion, de que proceden semejantes ofrendas que de suyo son tan agradables, no se ofende la caridad, haziendose demasia en este culto exterior, con agrauio y extorsion de pobres pues como se á prouado atras, no quiere el Señor que los despojen para que se adornen sus Altares, lo qual se escusaria muchas vezes, persuadiendo á los ricos, y poderosos que los fundassen y adornassen, como lo an hecho y hazen muchos Reyes, Principes y señores, le uantando templos magnificos, y llenandolos de riquezas, con que an dado y dan al mundo esclarecidos exéplos de su fe y su religion. Con estas circunstancias, muy bien parece el oro y plata en los templos, las sedas y los brocados, y todo lo demas que pertenece á su ornato y autoridad, y muy bien es que por este exterior y visible, se excite y mueua la deuocion de los fieles, de lo qual tienen mas necesidad los imperfectos y flacos, porque para los perfectos y espirituales no ay tanta necesidad destos arrimos, para efecto de bolar á Dios con las alas de su contemplacion, pues los montes y soledades son testigos de los encienfos preciosos de oracion, que dende sus cumbres suelen penetrar los Cielos. Porque á los Anachoritas y Hermitaños venturosos, qualquier cosa criada les leuanta el espiritu y les haze romper en diuinos Hymnos y alabanças, por dõde vino a dezir san Nilo, varõ de los mas celebrados de su tiempo, las palabras q̄ se figuen.

En todo lugar manda orar el Apostol, leuantando
Nilus ad santas y puras manos, porque todo lugar es apto para
Agathinuz la oracion, lo mismo dize el clarissimo **Chrisostomo,**

traiendo á quento como Ieremias fue oydo entre los cienos, los tres Mancebos en las hornazas de Babilonia, Iob en el estiercol, y Moysen en los profundos mares. Verdad es que en los Templos tiene particulares frutos la oracion, pero no carece dellos, quando se haze por los rincones de casa, pues dixo Christo nuestro bien, q̄ el que quisiere orar, se entre en su retrete, y ore, y en nuestros cubiles, dize el Real Profeta David, que hagamos actos de dolor, tambien la oracion en silencio tiene sus vttilidades, y para lo que es exercitar la fe, dize el glorioso Martyr San Cipriano, que orar en lugares retraydos tiene cierta ventaja, y es, reconocer que en todo lugar esta Dios nuestro Señor. Todo esto es bien que se enseñe, para que las sieruas de Christo nuestro Señor no se aflixan quando no puedan acudir tanto á sus romerias, y estaciones, no porque el retirarse para orar no se pueda hazer con hipocresia, sino se tiene la deuida intencion, que es la que pide Christo nuestro Señor en las obras, sean publicas, ò sean secretas, porque ay algunos que fingen, que se retiran para rezar, y es para dormir. Como lo hazia Domiciano, de quien refiere Suetonio, que cada dia se entraba en su retrete para dar a entender que estadiaua, en como auia de gouernar la republica, y lo que hazia era matar moscas, para que se vea, que en lo publico y en lo secreto, sino ay recta intencion, sabe hazer sus lances la señora hipocresia.

Pero lo q̄ ay mas en que reparar en esta materia del culto exterior es, como siédo la riqueza el ornato y el aseo delos téplos, tanta parte del diuino culto, muchos santos que tuuierõ particular luz del cielo, puseerõ mucha tassa en las cosas, que para este fin se ordenan. Del

*Chri. ho. de
Cananea.*

Matth. 6.

Psal. 4.

*Ciprian. de
oracione
Domitiana.*

*Sueton. in
Domit. c. 3.*

EXPLICACION DE LA

S. Franci. serafico Francisco se refiere que mando expressamente
in floreto, te á sus frayles, y lo confirmò Clemète quinto, que en
capit. 10. los conuentos de su Religion, no se admitiessse cosa que
 tuuiesse preciosidad, curiosidad, ò superfluidad, y qui-
 riendo despues aca sus Religiosos ponerlo en practi-
 ca, porque no se deshiziesse lo labrado, y pudiessem v-
 sar de los ornamentos que se les auian dado de limos-
 na, fue necessario que el Sumo P òtifice se constitues-
 se por señor, y les mandasse que vffassen de todo para
 quitar escrupulos. De nuestro Español, y santissimo
 Domingo, se dize tambien que encomendò á sus fray
 les, que no vffassen para el seruicio del Altar de orna-
 mentos de seda, sino de lino solamente, pero como en
 su regla no ay cosa que obligue à pecado, à sido facil
 dispensar en esto por algunos particulares respectos.
 Y de san Iuan Gualberto, Fundador de la Orden de
Villeg. p. 3. Valle Umbrosa en Italia, se escriue vna cosa, y es, que
 visitando cierto Conuento de su Religion, que se auia
 edificado cõ demasiada costa y sumptuosidad, se indig-
 nõ mucho dello, y rogò al Señor que lo deshiziesse, y
 assi se hizo, porque creciendo vn arroyuelo mas de lo
 que solia, lo derribò por el suelo. Sin duda denio de te-
 ner este espiritu aquel santissimo Monje que fundò la
 primera casa de los Bernardos de Toledo, que es oy la
 cabeça de las de España, pues se refiere que quiriendo
Alcozer,
historia de
Toledo. p.
2. don Aluaro de Luna ensanchar la casa, y hazer en ella
 vn Templo, y Capilla sumptuosa, no lo quisa aceptar,
 contentandose, con lo que era precisamente necessa-
 rio, y no mas. Por uentura entendio, el vno y el otro,
 que mucha costa y riqueza, no hazia buena correspon-
 dencia con la pobreza que professauan.

Ber. ser. ad
Cister. 2. Del dulcissimo Bernardo, cosa es particular, y que
 admira quan à pechos tomó este negocio, como pue-
 de

de verse en muchos lugares de sus obras, conuiene á saber, q̄ de los templos de su santissima religion se destraxesse, todo aquello q̄ puede oler á riqueza y sumptuosidad, y mueltrase tan riguroso en este caso, que aquel verso de Iuuenal, en que se dize, *Dicite Pontifices, in freno, quid facit aurum*, Lo solia trocar a este proposito, *Dicite Pontifices in Templo, quid facit aurum*, Pero el tuuo atencion á la necesidad de los pobres, que por ventura era extrema en su tiempo. Sino es que lo hazia por lo que dize nuestro Andaluz Diego Perez de Valdiuia, conuiene á saber, q̄ la pobreza muene mas a deuotion, que la riqueza, por la memoria, q̄ se refresca, de q̄ tanto la quiso y amó el Señor. Pero en lo que el dulcissimo Bernardo haze mas instancia es, en que en los Coros de su Orden no por lomenos no aya follajes y esculpturas á lo Romano, con figuras monstruosas, porq̄ como el fue tã contemplatiuo, y pretende q̄ los suyos lo sean, no quiso q̄ tauiesen delante obiectos, q̄ pudiesen distraer los ojos y estoruar la contêplacion.

Del glorioso san Francisco de Paula, fundador illustre de la religion de los minimos, ya se sabe que no quiso que sus frayles canten á punto, ni que vsen de instrumentos, pero esto quien duda sino que lo hizo por la inquietud que suele causar el cuidado de no errar en semejantes musicas.

Todo esto se sabe de estos santissimos varones, de quie no se puede dudat, sino que lo hazian con particular espiritu del Señor, y si se puede dar causa mas especial, del motiuo q̄ tauieron los q̄ pusieron tassa en el ornato exterior, fuera de las q̄ tengo apuntadas, tengo para mi q̄ lo hizieron, porq̄ como todo culto exterior se ordena para lo interior, segun se á dicho, cõforme al fin, se an de medir los medios, segun á este mismo intento

*de Clunia.
monachos
de apocig.
ad Gualch.
Abattem.*

*Doctor Pe
refusus de ge
terecogida
tracta. 4.
p. 2. cap. 5.*

EXPLICACION DE LA

Caietanus lo trae el agudísimo Caietano, y porque podría ser q̄
Comment. en los principios d̄ sus santísimas religiones, no se edifi-
ad 2. 2. q. calse tanto el pueblo, ni se prouocasse á tanta deuociõ,
81. arti. 7. viendo que vsauan de riquezas, quanto de ver que en
 todo querian parecer pobres por imitar la pobreza, de
 que tanto se agrada el Señor, pusieron tanta medida y
 tasa en lo exterior, sino es que tambien quisieron
 quitar à sus Frayles la ocasion de salir de sus celdas
 con frecuencia, y la distraccion que les podría nacer,
 de andar solicitando ricos, y alguna vez importunado
 á pobres, para ricas casas, y costosos ornamentos, confi-
 derando que no consiste tanto en estas cosas, como se
 á prouado, la honra y culto que se deue à Dios, quanto
 en que se le sirua, ya que sea con pobreza, con rica de-
 uocion, con limpieza y humildad, que estos son los sa-
Psal. 50. crificios de justicia, los quales dize David, que auian d̄
 ser tan aceptos al Señor. Porque Dios, en razon de ser
 Dios, siendo como es su Templo todo este milagroso
 mundo, y estando como esta tan altamente seruido de
 los Angeles, no mira tanto en que sea rico ó pobre, mu-
 cho ó poco, con lo que le sirven los hombres, quando
 no se puede mas, quãto en q̄ sea mucho y rico el desseo
 de agradarle. y tanto es esto verdad, quanto lo es, que
 no mira tãto en los dones, quanto en el coraçon con q̄
 se ofrecen, como lo significó expressamente Christo
 nuestro bien, quando paseando el Templo de Salo-
Luca 21. mon, sucedio lo que dize el Euãgelista san Lucas, y es,
 q̄ entrando a orar ciertos Fariseos, por mostrarse libe-
 rales echarõ en el gazofilacio y caja del Templo, gruef-
 fas limosnas, pero que entrando vna pobre biuda, solo
 arrojõ dos minutos, ò cornados que tenia, y dize el sa-
 grado Texto q̄ dixo Christo nõ Dios à sus dicipulos
 sagrados, veys lo q̄ passa? pues mas á ofrecido esta be-
gezita

gèzita pobre, que aquellos ricos fariseos, porque aquellos dieron de lo q̄ les sobra, y esta de lo q̄ le falta, y es como si dixera q̄ los fariseos atiā dado, oro cō coraçõ de cobre, y la biuda cobre, con coraçõ de oro, y en las balâças dininas los dones se reciben a peso de volũtad.

De aqui constara la razon que tenia Christo Señor nuestro, de enfadarse con los Fariseos, diciendo q̄ solamente le honrauan con los labios, porque con el culto exterior, significado por ellos, no le dauan lo interior de los coraçones, lo qual se a dicho, por q̄ algunos desta profersion, quieren vèderse cõ el pueblo por muy santos y deuotos, solo con mostrarse muy solícitos, y zelosos deste exterior, sin dar otras muestras de interior virtud, y asì por lostales, como lo trae Adamo Sausbot se pueden entender las palabras desta regla, y añaemas, y ès, que entender ó presumir, que las cosas visibiles y exteriores, sin espiritu le agradan al Señor, no solo, no es religioso culto, sino especie de supersticion.

*Adamus
in Isaiam,
capit. 29.*

DOCTRINA DE Christo nuestro Señor Regla VII.

OR A V A el Fariseo, y dezia gracias te doy Señor que no soy como los demas hombres. Lucx 16.

POR ESTA REGLA SE DECLARA,
quanto daño haga la soberuia en las personas espirituales.

EXPLICACION DE LA

DESTA septima regla se colige q̄ traen marca y señal de zorras farisaicas los que dizē no soy yo como los demas hombres, quirendo aiudicarse assi propios cierto punto de santi-

*Ex Pra.
li. 2. num.
17.*

dad singular y auentajada, como la que se atribuian los Begardos, y Beguinas de Alemania, los quales dezian, que por auer llegado à la cumbre de la perfeccion, gozauan en la tierra de la summa Beatitud, teniendo à los que no se dauan à sus exercicios por imperfectos y de poco merecer con Dios. Y porque estos fueron hijos alumbrados, como se à prouado atras, pues con capa de espíritu, se dauan al vfo. mugeril, quiero poner aqui otros errores suyos, fuera de los que se an referido dellos en otras ocasiones, porque todas eran doctrinas de alumbrados, y la suma es dezir, lo primero, que en llegando vno à la summa perfeccion, que se alcanza por oracion y contemplacion vnitiua con Dios, se haze impecable, y que no puede crecer mas en meritos, porque ano auer en esto limite. podra vno llegar à ser tã santo como Christo nuestro Señor. Lo segundo que el que llegare à este punto, no le conuiene ayunar, rezar vocalmente, ni hazer otro exercicio exterior. Lo tercero, que tampoco esta obligado à las diuinas y humanas leyes, pues à llegado al fin de todo lo que se puede obrar. Lo quarto, que en esta vida se puede alcanzar, la summa Beatitud. Y lo quinto, que es de imperfectos, exercitarse en virtudes, y decēder de la cumbre de la oraciō, à meditar en la pasiō de Christo, y adorar el santissimo Sacramēto. Todos estos articulos fueron condenados en el Concilio Vienense por Cleme V. no obstante que otros les atribuyen otros errores, conuiene à saber que la summa Beatitud que se alcanza en la vida eterna, nos es natural, y que no ay necesidad

Et habetur in Ciceronem in Ciceronem, titu de hereti. ca. ad nostrū.

cesidad de obrar con gracia para cōseguirla, sino que basta ponerse en oracion, y dexarse suspender todas las potencias interiores y exteriores, con cierta manera de anihilacion, y esperar las iluminaciones, y alumbramientos celestiales, que por esta via se alcãgan. Por el qual dexamiento, y suspension se llaman tambien dexados los desta profesion.

Traen consigo estas doctrinas tan manifiestos errores, q̄ no ay necesidad de gastar tiẽpo en confutarlos, y nacia todo su engaño, de entender que en esta, vida con solo aquella manera de vnion con Dios, se alcançaua la bienauenturança, que consiste en la vision de la Diuina essencia, y como alcançado el fin cessan los medios, venian a dezir los demas desatinos y disparates. Pero que sea este fundamento heretico, y cōtra la Catolica verdad, prueualo el doctissimo Castro con bastantissimos argumentos, y es ya negocio determinado de fe. Por lo qual se vera la razon que vuo, para castigar á vn çapatero alumbrado, que dezia que dẽ de su banquetta beia, y gozaua de la santissima Trinidad. Y assi dezir, que por auer llegado a este fin, no estauan los otros obligados à las Diuinas y humanas Leyes, era grãdissimo error, y si en el an picado algunos despues aca, no me entremeto, pues no carecé de sospecha las que presumiendo de muy perfectas y espirituales, por estar en oracion no quieren acndir à sus obligaciones.

Frifa mucho esta doctrina con la de los Masilianos, ò Entusiastas, los quales segũ Teodoreto, dezian, que la oracion sola bastaua para llegar á lo su mo, porque con ella, no solo se purificaua el cuerpo, sino que al alma la hazia capaz en la tierra de gozar visiblemente de Dios, y en orden a esto, condenauan el trabaxo de

*Caf. de be
refibus, li.
3. titu. bea
titud, be-
ref. 4.
Supra. ex
Coc. Item.*

*Teodoret.
here. fabu.
li. 4. ca. 10.*

EXPLICACION DE LA

las manos, y dezian que á ningun pobre, por qualquier causa que lo fuesse, se le deuia de dar limosna, sino solamente a ellos, porque ellos eran los pobres de espiritu de quien habla el Señor.

Matt. 5.

*August de
vili. cre.*

De la singularidad, que es madre de la heregia, segun el clarissimo Augustino, proceden estos efectos, y de no querer tirar vna persona por el camino comun, que reduzido á su origen, todo es soberuia y desseo desordenado de excelencia particular. Y assi dezir vna persona, que ni es ni quiere ser, como los otros q̄ son d̄ su mismo estado y profesiõ, como lo dezia el Fariseo, y dezir q̄ solo su camino es cierto, sin duda es vna brauissima tentacion del demonio, como lo dize Xerfon.

*Xer. lib. 3.
de tenta.
diaboli.*

Prover. 14.

Por los tales, dize el Espiritu santo en los Prouerbios, camino ay que le parece al hombre muy recto, y sus fines y remates le lleuan a la muerte, como en efecto vā alla, los q̄ no quieren tirar por el camino de la obediencia y humildad.

*Isidor. li. 2.
sen. ca. 38.*

Y porq̄ se vea quāto esta soberuia farisaica daña, mirese lo q̄ dize n̄ro Español Isidoro. La soberuia, dize como es origẽ de todos los vicios, viene a ser la ruina de todas las virtudes, y es porq̄ en el p̄to, q̄ quiẽ las tiene repara en ellas, se jacta, ó se gloria, todo lo pierde con Dios. Conociẽdo pues lo q̄ daña esta polilla secreta, q̄ en efecto, lo es d̄ todo lo fino de la fatidad, los verdaderos m̄estros d̄ almas, ninguna cosa pretẽden t̄to como es hazer a sus hijas humildes, y assi no falta quiẽ diga, q̄ para cõseguir este int̄to, por ninguna via, les den á entẽder, q̄ tienẽ gr̄a cõcepto, y opiniõ d̄ su virtud, y q̄ les quite quāto comodamẽte pudierẽ, todas las ocasiones d̄ vanagloria, como son las cosas q̄ las puedẽ hazer singulares, y auetajadas, y q̄ es cierto q̄ muchos cõfessores, por alabarlas y darles lugar á q̄ hagan ostenta

*Aias, Ap-
pendix, al
aprovecha-
miento es-
piritual.*

cion

cion de sus virtudes, les an puesto en ocasion de que se pierdan. Y tuuo gran fundamento para dezir aquesto, porq̄ es la soberuia tan contraria de la castidad, q̄ refiere Basilio Sanctoro de ciertas virgenes deuotas, q̄ por ser soberbias y presunciosas, cayeron en vicios deshonestos, y perdieron la corona de su virginidad.

*Sanct. pra.
espiritual,
li. 4. ca. 18.*

Pero por que esta regla se funda en el lugar que puse de San Lucas, quiero poner en ella la explicacion que le da el clarissimo Chrysostomo, por estas palabras.

Dos carros y dos cocheros, ambos en el estadio, y palenq̄, nos propone esta parabola, va en el vno la justicia, y santidad con la soberuia, y en el otro va el pecado, y la humildad, y veis aqui que el carro del pecado, vencio y corrio mejor que el carro de la justicia, pero a se de entender, q̄ no vencio el pecado à solas, sino junto con la humildad, como tan poco la justicia fue vencida por su flaqueza, sino por el peso de la vangloria que lleuaua. Porque assi como la humildad, por su eminencia, sobrepujado al pecado, y corrièdo, toco en Dios, assi la soberbia por su peso abatio el valor de la justicia, y santidad. Con las quales palabras quiso dar à entender este ilustrissimo Doctor lo que passò con el Fariseo del Euangelio, quando burlaua del publicano, y es que dado caso, que tenga vna persona todos los dones, las charismas y virtudes que se pueden imaginar en vna pura criatura, si le falta humildad, ni tiene merito con Dios, ni se puede llamar Santa, por que implica ser santa, y no ser humilde, como que aya casa sin fundamento, y la humildad lo es de la vida espiritual, como lo afirman todos los Misticos Tdeologos. De aqui pues se vera el mal que haze esta espiritual soberuia, pues a todas las virtudes

*Chryso. ho.
de Phariseo.
& publi.*

EXPLICACION DE LA

les quita la vida y deguella, y no con otras armas, sin o con la misma virtud, pues de solo verse vn alma llena de virtudes, suele tomar ocasion de hazerse soberuia, y con ser este peccado rã grande y tan pesado, que el cielo con toda su firmeza, no pudo sufrir la soberbia de los Angeles, por otra parte es tan pequeño en apariencia y tan sutil, que es menester para conocerle, particular luz del cielo, como para ver los atomos del aire, q̄ aya sol, por donde los que son soberuios, tarde y con dificultad se enmiendan, porque no se conocen, y son ñudos en seda delicada. Lo que no tienen los que pecan en materia gruessa, que como se conocen, cõ mas facilidad se corrigen. Desta especie son los que por auer sido castos, no caben de vanagloria, diciendo que quien es casto, tiene todas las virtudes, y mosando de de los que an caido, sin aduertir que tambien ay virgenes locas, y que á Lucifer, no lo arrojaron del cielo por mugeres.

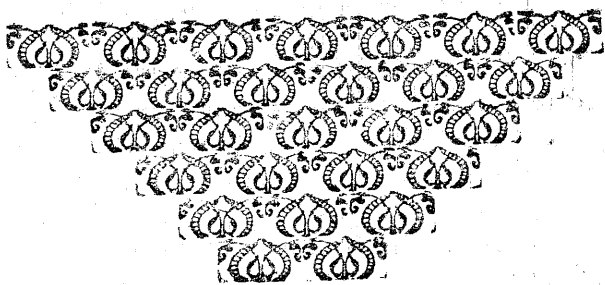
Propiissimo vicio es este de hypocritas Farisaicos, los quales se precian de ser sieruos de nuestro Señor, y no miran que lo deuián ser fieles y no lo son, pues assi como el mal sieruo, no se contentando con el vestido, y comida que le da su amo, le siffa de lo que es propio del señor, desta misma suerte no contento el soberuio, con los grandes fructos y aprouechamientos que acarrea consigo la virtud, y con los bienes gratuitos, q̄ le da el Señor, le siffa, como mal sieruo, la gloria y loor que es propio suio, queriendo que lo estimen y reuerencien. Y porque en esta tecla tocan muchos desta profesion, quiero poner aqui las, palabras que dize Rusbrochio, como quien ran altamente escriuiò de cosas de espiritu, las quales son las que se fignen.

Muchos ay que se complazen de si mismos, y se reputan

*Isaia 42.
gloriã meã
alieri non
dabo.*

putan por de sublime vida, y de gran priuança con el Señor, como en efecto de verdad esten implicados en muchos y graues errores. Porque los que tienen voluntad, no resignada y mortificada, no estan sublimados en gracia, ni tienen ventajas en la presencia de Dios, y aunque los tales sean dotados de agudo entendimiento, y sean por lumbre natural prudentes, pero porque a si propios se complazen, y procuran de aplazer á otros, tienen de Dios grandes auersiones, y raizes de muchos vicios, porque de aqui nace que quieren auentajarse á los otros, y ser preferidos en qualquiera ocasion, á nadie de coraçon se humillan, y obedecen, sino antes quieren que todos se rindan á su parecer y juyzio, y esto es porque estan rendidos á su propia voluntad, siempre entienden que aciertan en todo, y que yerran todos los que les contradizen, con facilidad se turban, se alteran, y se indignan, y no solamente con gestos, sino tambien con obras, se muestran asperos y duros, de manera que con ellos no se puede viuir en paz. Todo es de Rusbrochio. Para que desto se tome argumento de conocer estas gentes Farisaycas, y amigas de su estimacion.

*Rusbroch.
de septem
amoris gra
dibus c. 11.*



EXPLICACION DE LA

DOCTRINA DEL
Apostol San Pablo
Regla I.

S ABE Timoteo, que en los vltimos dias, vendran vnos tiempos peligrosos, en que seran los hombres muy amadores de si mismos, y dize luego. Têdran especie y figura de piedad, pero careceran de su virtud, y destos huye. Porque destos son los q̄ se andan entrando por las casas, y se traen tras si mugeres captiuas, y cargadas de pecados, las quales fingiendo varios deseos, siempre aprenden y nunca llegan al conocimiento de la verdad. 2. Thimotei 3.

POR ESTA REGLA SE DECLARA

ra, quan peligrosas son las visitas, familiaridades, y consubernias entre gente espiritual.

P O R el tenor desta primera regla de san Pablo, se vee clara y abiertamente, que la intencion del Apostol, es descriuir y pintar de todos sus colores, à los hipocritas desta especie, por las señales que les da, pues de mas de que dize que traeran mugeres captiuas, y sujetas à sus gustos, y que para esto se visten de apariencias de piedad y religiõ, y que carecen de su virtud y sustancia, los cõpara cõ los dos mas famosos magicos de Faraon, Ianes, y Mambres,

para

para significar que assi el arte destos como d̄ aquellos, todo es vna manera de encanto y hechizeria, para engañar á los ojos, sin q̄ sus apariencias tengan sustancia y verdad. Y con este exterior, dize q̄ engañará mugerzillas, donde aduerte Teofilato, q̄ es propio de mugeres ser engañadas, y que assi los q̄ con semejantes apariencias, lo son, mas se pued̄ llamar mugeres q̄ varones

*Thophila.
in Paulino*

Todo lo qual no falta quié lo interprete, d̄ lo q̄ los dicipulos de Marco, hazian en España, de quien atras se á hecho mencion, pues con las mugeres que trataua este hipocrita, para traerlas captiuas y ciegas, vsaua de embustes y artes magicas, como lo refiere Epifanio, citandolo del antiquissimo Irineo por las palabras que se figuen.

*Irin. lib. 5.
capit. 9.*

En lo que este Marco, principalmente se ocupa es, con mugeres, no viles y de la media plebe, sino principales y ricas, a quien procura engañar, diziendoles a las que picauan muy alto, y querian tener espíritu de profetas, lo q̄ se sigue, y esto a cada vna en particular, yo quiero darte de mi gracia, porque el padre del Vniuerso, siempre esta mirando el rostro de tu Angel grande aprecio, y opinion tiene conmigo, adereçate como esposa, que esta esperando á su esposo, para que yo sea lo que tu, y tu lo que yo soy, pon en el tálamo tuyo, la semilla de la luz, recibe por mi a tu esposo, ves aqui q̄ de gracia te viene a hazer merced, abre la boca y profetiza. Con estas palabras, dezia el traidor que les, infundia espíritu profetico, y segun se puede colegir de Irineo, lo que pretendia era genar reputacion, de que tenia esta gracia, porque siempre los hereges anhelaron, á dar autoridad a sus dogmas, con dezir que tambien tenian ellos charismas y dones infusos, como los Apostoles sagrados,

*Epiph. li. 1.
tom. 3.
heres. 34.*

Y co-

EXPLICACION DE LA

y como à esto acudiesse el demonio, dize que cõ aque-
 llas palabras començauan las deuotas à conuouerse, y
 à sentir ciertos ardores, y que palpítandoles el coraçõ,
 pronunçian sin entenderlo, mil delirios y disparates,
 quedando muy contentas, con que ya eran profetissas
 del Señor, por lo qual le dauan dinero à manos llenas,
 y como tambien pretẽdia gozar de las mas hermosas,
 deziales aquellas palabras tan tiernas, y espirituales, sig-
 nificandoles, que por amarse con tanta caridad, conue-
 nia que hiziesen vnion de cuerpos, como de almas, y
 por si algunas repararan en la fealdad, usando de magi-
 cas artes, y dãdoles ciertos poculos amatorios, las traia
 como encantadas, y se mezclaua con ellas, como des-
 pues algunas lo confessaron. Todo esto se collige de
 Ireneo, y este es el estilo de los agaperas y alũbrados,
 cõuiene a saber cõ aparẽcias de espiritu, gozar de car-
 ne lo qual pues dize el sagrado Apostol, q̃ se exercitaria
 en los vltimos siglos, si à sucedido en los nuestros,
 bien se a visto, por la experiencia. Desta quadrilla, de-
 uian de ser los que pinta el sagrado Geronimo, escri-
 uiendo à Eustochio, quando le dize estas palabras.

*Hieron. ad
 Eustochiũ,
 de custodia
 virgi.*

Porque no parezca que hablo solo de lo que a mu-
 geres toca, tambien te auiso, que huyas de los varones
 que andan con cadenas de hierro por vana ostentaciõ,
 que contra el precepto del Apostol crian largo cabe-
 llo, que traen barbas luengas, habito negro, y pies des-
 calços, para sufrir grandes frios, porque de la suerte q̃
 estos lo usan, todas son señales d̃l demonio, tal fue anti-
 guamente vn Antimo, y tal vn Sofronio, como lo à
 gemido Roma, los quales despues que se an introdu-
 zido en casas principales, y an engañado mugeres de
 las que dize el Apostol, que siempre aprenden, y nun-
 ca llegan al conocimiento de la verdad, fingen tristeza

en el

en el rostro, y de los ayunos largos, de dia, se pagan cõ secretas çenas. Verguença tengo de dezir lo que è sabido de las gentes, y así callo porque no parezca, que mas quiero escreuir satyras, que dar consejos. Todas son palabras de san Geronimo, y todo esto dize que passaua en Roma, para que se vea quan antiguo es este genero de hypocritas, que con apariencias de aspereza y mortificacion, andan à caça de mugeres, y pues dize que por auer conocido aquellos dos que nombra, gimo vn tiempo la Ciudad, sin duda que auian hecho alguos famosos lances, con que quedaron lastimadas algunas casas de honor. De estos y de los dicipulos de Marco se refiere, que para efecto de engañar mugeres se introduzian, y frequentauan sus casas, y de los que pinta el vaso de eleccion san Pablo, se a de advertir, q̃ dize que las andaran penetrado, verbo, que añade mas à la frecuencia, y es que como señores dellas se entraran hasta el postrer rincon, lo qual digo que se aduertta, para que quando en esta materia se traxeren autoridades, en razon de condenar visitas, no se entienden las justificadas, y que se hazen con las circunstancias q̃ se deuen, sino las nimias, y sospechosas, y de que no se puede dar justa satisfacion. y que siempre las tales se ayan prohibido à la gente Ecclesiastica consta por las autoridades que se siguen.

*Penetrant
domos,*

San Agustin en los sermones que haze a los frayles del Yermo, reconocidos por suyos, de el clarissimo Tomas, y aunq̃ no lo sean, pues siempre se aplicaren à sus obras, se puede creer ser de alguno de sus dicipulos, Fulgencio, Eusebio, Prospero, ò Primaasio dize estas palabras.

Mirad, y atended (habla con los Monjes) que no solo se à de quitar de vosotros la fornicacion, sino aun tã
bien

EXPLICACION DE LA

bien las sospechas falsas. No conviene al Clerigo sentar se con mugeres frequentar sus casas, y hazerles plato de conuersacion, para q̄ adelante no se leuanten de vos otros algunos ruines conceptos, y murmuraciones, ó por quan miserable y de baxo pensamiento es reputado el Clerigo, q̄ frequẽtamente cõuerfa y trata con mugeres, necio es, y de poca experiẽcia, quiẽ procura sus amistades y cõuerfaciones. Todo es de Agustino.

*Amb. li. 1.
offi. ca. 20.*

Del sagrado Ambrosio, ay muchos lugares, pero el mas insigne, es el que se contiene en sus oficios, por las palabras siguientes.

No conviene á los de juvenildad, entrar en las casas de las viudas ó donzellas, sino fuere para hazer alguna visita de necesidad, y entonces sea con ancianos, con uiene a saber, con el Obispo, y sino con Presbitero de mayor edad, que necesidad, ay pregunto para que se de ocasion á los seculares de sospechas y murmuraciones? no es bien que frequentes visitas, con nuestro exemplo reciban autoridad. Que serapues si alguna muger de las visitadas cayere, pues sobre tãa de caer la sospecha y presuncion? quanto mas que á muchos a derribado la blandura y halago de las palabras mugeriles. Porque veamos pues eres Eclesiastico, el tiempo que no ay que hazer en la Iglesia, no le gastas en leccion y estudio? porque no visitas á Christo? Que tenemos nosotros q̄ ver con casas ajenas? vna es nuestra casa que nos recoge a todos, que es la Iglesia, vengana nosotros los que nos buscan. Todo es de Ambrosio.

Pero quien echo el resto en esta materia, fue el gran Basilio, diciendo lo que se sigue con particular exageracion.

Nosotros (dize) deuemos huyr las conuersaciones

nes mugeriles, y no auemos de acudir á visitarlas, sino es quando nos compeliere alguna necesidad, y quando esta se ofrezca, nos auemos de recatar de mugeres, no menos que del mismo fuego, de fuerte que prestifimo, y sin ninguna tardarça, nos despedamos de su conuersacion, y dize luego. Y si alguno dixere que de la frequente conuersacion con mugeres, no recibe perjuizio, sin duda este, ò no es varon, ò es algun portento, ò monstruo inusitado y admirable, fuera de la opinion de las gentes, ó constituido entre dos sexos, como lo son los Eunuchos, si á los tales aun queremos concederles, que no les toca cudicia de mugeres. Pues dize el Sabio, q̄ la concupicencia del Eunucho, desflora la donzella. Y procediendo en este discurso, viene a dezir que puesto caso que el varon, no pueda caer por alguna falta natural, ò por algun don de gracia, se deue abstener destas visitas, porque no sabe si la muger, ò por la mayor flaqueza de su sexo, ò por tener mayores soplos y estímulos, cayra ya que no en la obra, en el desseo. Y luego dize estas palabras.

*Basilio de
cōstitucio.
monasticis
capit. 4.*

Eccles. 20^o

Y no digo aquesto, porque yo tenga odio con las mugeres, como que niegue el deudo que me tienen, pues antes lo que a sido en mi mano, las è amparado, y socorrido, y deuiendose a todas este amor, por la comun naturaleza, mayor se deue á las que por guardar castidad, an entrado en batalla y pelean con nosotros en vn mismo campo. Todo es de Basilio. Donde se aduertia que pues dize este gran doctor, que estas virgines peleauan con el en vn mismo campo, sin duda lo eran de profersion, y con todo aquesto les da por consejo á los que tienen el mismo voto, que no las visiten con frecuencia, y que se abstengan de ponerlas en ocasion de algun desordenado pensamiento.

La

EXPLICACION DE LA

*Isidorus de
offi. Eccle.
li. 2. cap. 1.* La misma doctrina es, de nuestro Español Isidoro, en su oficio Eclesiastico. Donde despues de auer dado ciertas reglas à los Clerigos, como es que no se hallen en espectaculos y combites publicos, les encomienda que no frequenten casas de virgines y biudas, ni por la imaginacion.

Y si alguno dixere como lo dicen algunos, q̄ quieren santificar este negocio, que su intencion es limpia, y encaminada para el consuelo espiritual de sus deuotas, y que en sus visitas, no se trata sino de cosas de nuestro Señor, lea lo que san Iuan Climaco en sus Escalas, dize por las palabras que se figuen.

*Climacus,
Scala. 15.* Cierta persona espiritual, de las que tienen experiēcia, de las fraudes del demonio, me cōtó, q̄ este espíritu de fornicacion se esconde muchas vezes hasta el fin, y que a los principios pone al Monje en grande reuerencia y opinion de santidad, y que alguna vez quando habla con mugeres ledarios de lagrimas, y le dexa que trate con ellas de la memoria de la muerte, del juyzio futuro, y de puntos de castidad, para que despues con estas platicas y fingida especie de virtud, las miserables se vayan al lobo, como si fuera pastor, porque con la costumbre y confiança, viene despues el desdichado Monje a dar de ojos, y cometer la maldad. Todo es de Climaco. En orden à persuadir, que no porque las conuersaciones tengã estas circūstancias se an de aprouar, pues estan expuestas à semejantes lazos del demonio, quanto mas, que los santos todos, que dan estos auisos tambien los dan à gente espiritual, que de ordinario no trata y comunica, sino cosas de virtud, y con todo no hazē excepcion, sino es quãdo se ofrece forçosa necesidad.

Y para que se entiēda, que lo mismo es en esta parte
visi-

visitar y ser visitado de sus devotas, mire lo que dize *Nilas de*
 el gran Nilo cuyos escriptos venera la sexta Synodo, *acto viijs*
 por de grande autoridad. *oratio. 2.*

Si quieres viuir castamente, huie de conuersacion d mugeres, y no les des facil puerta, porque al principio mostraran contigo grande religiõ y honestidad, y despues se atreuen a todo, quando hablan la primera vez, tienen los ojos en el suelo, responden con verguença, derraman piadosas lagrimas, suspiran tristemente, y preguntan cosas de nuestro Señor, y las oyen de buena gana, quando bueluen otra vez leuantan vn poco mas los ojos, la tercera se lançan sin respecto, y si te sonries vn poco, dan ellas gritos de rifa, y de alli adelante se adereçan y componen, y muestran por el rostro lo que tienen en el coraçon. Todo es de san Nilo.

★ Casi las mismas palabras son de Antiocho santissimo Abad de Laura, en sus pandectas, donde despues d auer requerido a sus mōges, por la homilia 17. que de todo punto huian semejantes colocaciones, luego en la homilia 20. persuade a todos los que pretēden ser castos, que huian no solo del trato, sino aun tambien de la vista de mugeres, particularmente, si son dotadas de hermosura, y elegante disposicion, traiedo para este efecto algunos exemplos gentilicos, de principes, y Reyes, los quales por no caer, hurtaron el rostro a la belleza de algunas mugeres, por donde vino a dezir estas palabras.

Necessario es, si queremos guardar nuestra limpieza, que nos abstengamos, no solo de la conuersacion mugeril, sino tambien de la vista, porque es via recta para el vicio, y ya que no se llegue a la obra, la vista sola, suele manchar los pensamientos.

Antioch.
hom. 20.

EXPLICACION DE LA

*Climac. &
alij.*

Lo mismo dize san Iuan Climaco, por estas palabras, con grande instancia ruego, que nos guardemos de ver el fruto q̄ no auemos de gustar, por q̄ negocio de admiracion, fera que nos reputemos nosotros, por mar fuertes que Dauid.

Destos ay mil lugares de santos y doctores, que se pudieran traer, pero estos bastē por aora. Quāto mas q̄ ya se sabe, que estas visitas mucho tiempo á que estan prohibidas por el derecho Canonico, cōuiene a saber. *81. distin. capi. Clericus, & capit. in omnibus & 18. quæst. 2. capit. per venit ad nos*, Donde se manda que los Clerigos no frequenten Monasterios, ni casas de Matronas, y dizese frecuencia y vfo en casos de culpa, et que passa de vna vez, conforme á vna glossa recibida, *25. quæst. 2. capit. ita nos*.

Li. 1. ca. 8.

Y porque de las visitas, suelen nacer las familiaridades, tambien se aduierta, que quando son nimias, y entre personas de sospechosa edad, siempre an sido reprobadas. Por donde dize Thomas de Rempis, en su *Contemptus Mundi*, no tengas familiaridad con alguna muger, sino encomiendalas todas al Señor. Y que para esto no importe, que las mugeres sean de habito honesto, y professen castidad, dizelo el grande Antonino, como doctrina enseñada de Vnberto Obispo, Carnotense, persona de grande estimacion, y esto por las palabras que se siguen.

*Ant. sum?
Theo. pa. 3.
titul. 16. c.
1. §. 10.*

Notese que dos generos de mugeres, son las que mas facilmente que las otras son tentadas con varones religiosos, las primeras son las continentes, particularmente jounes, y de tierna edad, porque como la tentacion deste vicio sea ordinaria, en ellas, por su natural composicion, con mas facilidad son estas derribadas, que las casadas, y en especial si son biudas, pues

de las

de las tales dize san Pablo, a Timoteo, que se guarde. *1. Tim. 5*
 Las segundas son las que entre continentes, y casadas
 viuen con figura y habito de castidad, y assi como a-
 questas, no quieré ô on se atreuen a descubrirse á los se-
 culares por el voto de castidad que an hecho, con mas
 facilidad arrojan sus tiros á los varones santos, cõ quiẽ
 de ordinario tratan, por lo qual dize san Augustin, que
 no menos se a de huir dellas, sino mucho mas, porque
 debaxo del afecto de piedad, se esconde mas cautelo-
 samente la luxuria. Todo es de san Antonino. Y tratan
 do de las ocasiones, que deuen huir los que aspiran á
 ser castos, conclaie con estos auisos.

Conviene pues, en quanto fuere posible huir el tra-
 to y compañía de mugeres, lo primero por el peligro, *Vbi supra*
 lo següdo por la infamia, y lo tercero por el exemplo, *circa finē*
 porque vsando varones perfectos de las sobredichas *§. 3.*
 familiaridades, dan ocasion á los menores para hazer
 otro tanto, los quales siendo flacos, facilmente caen. Y
 que assi declara san Augustin, que ni por la caridad, que
 se puede vsar con ellas, ni por otros respectos, por jus-
 tos que parezcan, se a de tener con mugeres mucha fa-
 miliaridad.

Doctrina parece aquesta, de importancia, para que
 no nos engañen estas zorrillas dissimuladas, pues per-
 petuaméte se abaláçan, sino dõde tienē mas facilidad,
 y entrada. Y assi se sabe como consta por la experien-
 cia, que nunca estos agapetas y alumbrados an sido
 cogidos en vicio, sino es con mugeres de habito
 y profesion, para que nadie pretenda engañar,
 con dezir que su trato no es con galanas, y secu-
 lares, pues con las que no se an de casar, co-
 rre el peligro mayor, porque realmente si bie se mi-
 ra en ello, no ay freno para vna muger tan grande co-

EXPLICACION DE LA

mo el esperar casarse, y temer no le habie con falta su marido, quitado pues este temor, quando las que tienen habito de honestidad, disparan de la virtud, no se atreuen, como lo dize este doctor, à descubrir su riqueza, con los galanes del mundo, sino con los que de ordinario tratã, y tienen su misma profesion. Y assi los sobredichos, se an de recatar mas con ellas, y los que no, quando el negocio no llegue à fuego, por marauilla se escaparan, de lo que dize el pientissimo san Buenaventura, por las palabras que se figuen.

*Buenaventura de in-
formatio.
nouiciorũ,
capit. 26.*

Si no desprecias mi consejo, te auiso, que perpetuamente con alguna muger, tengas amistad singular, aunque sea religiosa y santa, porque no es temido el mal que se encubre con apariencia de bien, y demas de la mancha de la infamia y sospecha que los otros conciben, la singular aficion engendra inquietud, mientras siempre desleas à la persona que amas, descubrirle la singular aficion que le tienes, y quando alguna vez no puedes, te causa pena, temes vna vez, que ella se indigne contigo, y que se resfrie su aficion, y otra vez te da cuidado, si menos ora por ti que solia, y por el mismo camino ella se torba si vee que tu à otra benignamente la saludas, y no menos si te detienes algun tiempo de no verla, y visitarla, porque luego te dara en cara con ello, y te pedira celos, diziendo que à otra deues tener mas amor, y que oras por ella menos que solias, y luego la veras enojada, lo qual todo son trufas y burlerias, y el prudente varon, no se à de ocupar en semejantes vanidades.

Todas son palabras deste santissimo Doctor, que bien mirado, no tiran sino a precindir semejantes familiaridades y correspondencias, porque como lo dize vn santo Monje, y lo refiere Sofronio, aunque nacimos de mu-

de mu-

de muger se a de huir de la muger, pues tambien la sal nace del agua y se deshaze en el agua, y de san Iordán refiere Laurencio Surio, que solia dezir que el santo à de huir de la santa, porque la tierra buena es, y buena es el agua, pero que de juntarse se hazia lodo. Y assi es consejo salutifero, que se recaten y huyan.

Ya beo que podra dezir alguno, que esta doctrina, no es general, pues se sabe que el sacratissimo Geronimo, frequentó en Roma, la familiaridad y conuersacion de muchas matronas, y donzellas, y en especial la de Marcela, nobilissima matrona, juntamente con la de su madre Albina, y su hija principia, luego la de Paula biuda, rica y principal, y de sus hijas Paulina, Blesila, Rufina y Eustochio, y de otras virgines, y mugeres de honor, como fueros Felicitas, Afella, Marcelina, Leta, y Melania. Pero à este illustre y singular exemplo quie ro responder y digo, que muchas cosas hizieron los santos, con particular instincto ó respecto, en que no los deuemos imitar, como es doctrina comun, en especial no teniendo la integridad de las costumbres. Digo que este sobredicho doctor comunicó con las mugeres sobredichas, por la necesidad de los tiempos, en que començando en aquella Ciudad à estenderse el celibato, de los legos y estado Monachal, por las nueuas que truxo este glorioso santo, juntamente con Paulino, y Epifanio, de los conuentos de Egipto, y no auie do entonces, ni copia de libros, ni frecuencia de sermones, que animassen à este intento, y lo que mas es, por vsarse como se vsaua entre mugeres Romanas el saber letras y estudiar, como lo hizieron las Claudias Lelias y Paulinas, por impurtunidad de algunas, y en especial de Marcella, les enseñaua este pientissimo Doctor, la inteligencia de la Biblia Sacra, como tambien lo auia

*Sophro. in
prato Spir
uiz. c. 217.
Suri. 10. 7.*

*Ex eodem
ad princi
piã de epi
taphio
Marcello.
Ex Tiracq.
de le. cõm.
index mu
lierum.*

EXPLICACION DE LA

Ex Nice. hecho Origenes en Alexandria. Digo que aqueſte ſañ
li. 5. ca. 15. to era penitentiſſimo y de auſtera vida, y no vſaua de
 blanduras, y regalos, y eſto con tratar con mugeres ri-
 cas y nobles, que le podian regalar, pues dize eſcriuien-
Idē ad A- do à la virgen Afella, q̄ ni dones ni dinero, ni coſa que
cell. 178. lo valieſſe, ſolia recibir de nadie. Digo que las q̄ comu-
 nicaua, como lo refiere à la miſma virgen, y en eſpe-
 cial Paula, y Melania, con quien le achauaron de culpa,
 eſtauan de las penitencias q̄ hazian, tan deſcoloridas, y
 feas, que podian quitar todo genero de ſoſpecha, quan-
 to mas que ſu trato no era tan familiar, pues dize que
 à ninguna dellas vio comer en ſu caſa. Y digo vltima-
 mente, que ſi entendiera en tres años, ò poco mas que
 trato con ellas, lo que ſupo deſpues quando ya Paula y
 Melania eſtauan de camino para Ieruſalem, conuiene
 à ſaber que ſus emulos y enemigos le picauā en eſto, y
 le murmurauan por la Ciudad, como ſe ſalio della, por
 no eſperar las calunias de muchos del clero, que le per-
 ſeguiā, porque les picaua en ſus vicios, ſe puede enten-
 der que ſe viera retirado antes, y aſſi como lo enten-
 dio ſe puſo nueuas eſpuelas, para irſe bolando à los de-
 ſiertos de Siria, por auerſe hallado mejor en ſu ſole-
 dad. Y aunque es verdad que ſe fueron tras el Paula, y
 Melania, y Euſtochio, ſolo fue para fundar conuento
 como lo fundaron en Belen, retiradas de peligros y o-
 caſiones.

Mas para que ſe vea, que eſte grauíſſimo Doctor
 en lo que es doctrina, tambien es de nueſtro van-
 do, pondre aqui algunos lugares de ſus Epistolas,
 porque todos no podre ſin cauſar algun ſaſtidio al
 lector.

Eſcriuiendo à Nepociano, del modo de viuir q̄ de-
uen guardar los Clerigos, dize eſtas palabras, traduzi
das

das en los sagrados Canones.

Tu esposa, nunca oraras vezes pies mugeriles la piten todas las virgines de Christo, ò igualmente las ama, ò igualmente las desconoce, mira que muger no se quede contigo debaxo de vn mismo techo, no fies en la castidad passada, porque, ni tu eres mas fuerte que Sanson, ni mas santo que David, ni mas sabio que Salomon. Ten siempre en la memoria, que al morador del parayso, muger fue la que le privó de su posesion.

*Elicron. ad
Nepotian.
& habes.
32. distin.
capit. 17.*

Escruiendo à Rustico Monge, le dize visita de fuerre á tu madre que por ella no seas compellido, à mirar otras mugeres, cuyo rostro te quede en el corçon, las criadas ò tierna edad, que tiene, sepas que andan poniendo lazos à tu castidad. Y quanto mas baxo es su estado y condicion, tanto es la caída mas facil. Y poco despues le dize. Las mugeres sepan tu nõbre, pero tu rostro no conozcan.

Ad Rustic.

Escruiendo à Gaudencio, le dize, si eres virgen como te agrada la compañia de las virgines, porque tu fragil nauezilla, la encomiendas à furiosas ondas, y te pones à peligro de tan incierta nauegacion?

Ad Gaud.

Pero à quien mas auisos le dio, fue á la Virgen Eustochio, à quien escriuio aquella famosa carta de la custodia de la virginidad, y es cosa de notar que como en ella le pintasse ciertos agaperas de Roma, para que se guardasse dellos, parece ser que se picaron brauamente, y le començaron á perseguir, y dándole quenta desto à la virgen Demetriades, le dize las palabras que se siguen.

Ad Eusto.

Muchos años á q̄ saque á luz vn libro de la guarda de la virginidad, en el qual fue necessario ir contra los

*Ad Deme
triades.*

EXPLICACION DE LA

vicios, y porque escriuia para instruir vna virgen, descubrir las afechanças del demonio, pero esta doctrina ofendio a muchos, porque tomando cada vno por si lo que se dezia, no solo no me quiso dar oydo como á consejero, que le advertia, sino antes como á reprehēssor que le acusaua meaborrecio, pero en fin que le aprouecho armar contra mi exercito de enemigos, pues en fin el libro se quedò en pie, y ellos acabaron. Destos ay mil lugares en sus obras, y ningun santo, parece que en este caso, hincò tanto la lança, pues apenas ay carta suia, que no este llena destos auisos, para que de aqui se tome argumento de conocer, á los que dize el Apostol, que sin recato algunos se andan entrando por las casas, para efecto de trauar familiaridades sospechosas.

La otra señal de las que dize el Apostol, es que estos maestros falsos pondran mugeres en captiuidad, y sujecion, la qual procuran los desta profesion, por diuersas vias. La primera y principal es, con obligarlas á su obediencia, tomándoles para esto juramēto, de que no haran cosa sin su parecer, y que haran todo lo que les mandaren, persuadiendoles, que mediante esta obediencia, ganaran mucho cō nuestro Señor, lo qual suelen cūplir tan deueras, que ya se án conocido muchas que no querian obedecer á sus padres, en cosas licitas, y del seruicio de la casa, diziendo que no podian hazer lo, que se les mandaua, porque no tenian licenciade sus confesores, negocio de grandissimo abuso y defacato contra el precepto de honrrarlos, y obedecerlos, y diabólica inuencion, para traerías con esto tan puntuales, y obedientes, á todo lo que querian, que ni en sus haziendas, ni en sus personas, tenian cosa segura, con esta manera de resignacion, como se veia por los efectos, y

así

assi como caso tan graue y sospechoso, lo an reseruado para si los señores Inquisidores, contra la heretica prauedad.

Tambien ay otros que captiuan mugeres por otra via, conuiene a saber, persuadiendoles que hagan con ellos confesiones generales, como que sean necessarias, y forçosas para ponerse bien con Dios. Porque aũ que es precepto diuino, que se reiteren las confesiones passadas, que an sido inualidas, por auer tenido algun defecto substancial, y es consejo saludable, que alguna vez vna persona, ya para humillarse, ô ya para ganar mas merito con Dios, haga reseña y alarde de toda su vida, con vn confessor prudente, pero dezir absolutamente que son necessarias, como que las particulares no basten, dize el dotissimo Medina, que es error inuẽtado por confessores, que pretenden tener sujetas y rēdidadas almas, mayormente de mugeres miserables, cuyas secretas caidas, tienē siempre en la memoria. Y por este medio de saber de que pie coxean, querrian saber por donde se les puede hazer la entrada para sus particulares intentos.

Tambien ay otros desta quadrilla, que por tener à sus deuotas en esta captiuidad y sujecion, les mandan que no se confieslen con otros, lo qual tambien es abuso, contra toda la buena ley, porque aunque es consejo saludable, que vna persona tenga vn confessor ordinario, que conozca su consciencia, pero no es bien que la captiue de manera, que alguna vez no pueda confesar con quien quisiere, y digo alguna vez, porque tener dos confessores de ordinario, el vno para los peccados gruesos, y el otro para las menudencias, si lo haze para enganar al vn confessor, para que le tenga por santa, es hipocresia, pero quando se haze alguna vez, por

*Medina in
structio de
confessores,
capi. 12.*

EXPLICACION DE LA

*Manuel-
sa Verbe
confessor,
1717, 17.*

via de verguença, que dificultosamente se vence, no se a de condenar, y prohibirlo absolutamente en los que pican en esta secta, excludiẽdo de sus manadas à las que se yuan à confessar con religiosos, como vn tiempo se hazia, es negocio sospechoso, porque lo suelen hazer algunos, para que sus deuotas no vaian à otras partes, donde se descubren sus celadas, y peligroso por extremo, porque muchas almas caen en culpas feas, y por el empacho grande q̄ concibende descubrirse á su confessor ordinario, con quien tenian buena reputacion, no confiesan verdad, y se pierden, y si es parrocho, y le piden licencia, no la deue negar, por respecto deste peligro, como lo dize el Angelico Doctor por las palabras que se figuen.

*S. Tho. in
4. dis. 17. q.
3. questio
cula 4.*

Pecaric sin duda el Sacerdote, sino fuesse facil en dar licencias, para que sus subditos se confiesen con otros, porque muchos ay tan flacos, que primero morirán sin confessar, que descubrirse á tal ó tal confessor, por lo qual todos aquellos que se muestran muy solictos, por saber las conciencias de sus fehgreses, les ponẽ lazos en que cayán, y en consequencia, se los ponen à si propios. Todo es del Angelico Doctor. Lo qual sin duda, lo dize por la grande libertad que se requiere para el acto de la confesion, y assi con acuerdo, en fin del Espiritu santo, se determinò en el Concilio de Trento que à las Monjas, entre año se les muden confessores, por lo q̄ an enseñado mil experiencias. Y si tanta libertad se requiere para este efecto, no se yo como ay confessores, que auiedo copia de otros, confiesan de ordinario à sus criadas y hermanas, y sobrinas, pues no es verisimil, que si an tocado en materia peligrosa, se quieran descubrir, á quien tienen respecto tan particular.

*Con. Tri.
ses. 25. c. 10.*

La vltima y mas estrecha captiuidad, en que suelen poner agaperas y alumbrados à sus deuotas, es contenerlas dentro de su casa, con titulos paliados, pero que estos contubernios siempre ayan sido, reprobados, quedesse para otro lugar, donde bien a la larga lo trataremos.

La postrera señal que da el glorioso Apostol san Pablo, para que sean conocidos estos maestros falsos, es que trayran consigo mugerzillas, que aprenden siempre, y nunca llegan al conocimiento de la verdad. Para lo qual se presupoga, que es doctrina del mismo Apostol, que de las mugeres, no es hablar en la Iglesia, pues antes manda que callen. Y el antiquissimo Tertuliano, dize que no les es licito ningun officio, que sea propio de Sacerdotes, tambien no les es permitido el enseñar, pues dize el mismo Apostol, no permito que las mugeres enseñen, sino que aprendan en silencio, y porque este officio tomauan algunas en la primitiua Iglesia, dize Clemente Romano, por tradicion Apostolica las palabras que se siguen.

No permitimos à las mugeres, enseñar en la Iglesia, sino rezar, y oyr, pues el Maestro y Señor nuestro, Christo, como embiase doze Apostolos, à predicar a las gentes, nunca embio mugeres a predicar, aunque no faltauan. Con nosotros estaua la madre del Señor y sus hermanas, tambien estauan, Maria Magdalena, Maria Iacobi, Marta y Maria Solome, y otras. Y si fuera necessario que las mugeres enseñaran, mandarales el Señor que juntamente con nosotros, instituyeran al paeble. Todo es de Clemente.

I. Cor. 14.

Tertu. contra hereti. capit. 49.
I. Thim. 2.

Clem. li. 2. constituti.
Apost. c. 6.

Con

EXPLICACION DE LA

Iris lib. 1. cap. 3. Con todo aquesto, los Marcosios, como lo apuntamos arras, por complazer à sus deuotas, que se morian por predicar, les enseñauan à ser profetas, como lo dize el antiquissimo Irineo, y en tiempo de Priscilia no, por ventura instruidas del, ó de algunos de sus sequaces, para enseñar à otras, tenian publicas escuelas, por donde el Concilio Zaragozaño, primero prohibio so pena de anatema, que ni aun mugeres acudiesen à oyrlas. Larazõ desta doctrina, da el sagrado Apostol, y *1. Cor. 14. & 1. Ti. 2.* no es porque mugeres no pueden tener alto espirito, y *Genesis 3.* les falte pico para hablar, sino porque el predicar y enseñar, dize cierta manera de dominio y prefectura. Ya las mugeres la ley y la naturaleza, las sujetò à los varones.

Supuesto pues, que no las á diputado el Señor, para enseñar en publico, dentro ni fuera de la Iglesia, y tanto que dize el mismo sagrado Apostol, que en la Iglesia seria torpeza el consentirlo, y que esto lo dexo mandado Christo nuestro bien, realmente no les incumbe saber mucho de cosas que exceden su estado y profesion. No quiero dezir por esto, que no son dignissimas de loor muchas mugeres santas, de quien se sabe, que ò ya por tener ciencia infusa, ò ya por auerles dado el Señor grandes ilustraciones, y reuelaciones de utilidad, las an comunicado por escrito, y edificado en la Iglesia, pues algunas an tenido para esto licencia de Pontifices, y aprouacion de doctores, sino lo q̄ quiero dezir es, que pues de su sexo, no es enseñar sino es en particulares casos, no les incumbe por santas que sean, el aprender sino lo que les importa para su estado, y profesion. Y pues quanto á esto, dize el mismo sagrado Apostol en el lugar alegado, que si alguna cosa ignoran de lo que se dize en la Iglesia (porque aun para efecto

Vbi supra.

efecto de aprender, no le es licito hablar) lo pregunté á sus maridos, con mas fuerte razon los que no los tienen, y son virgenes, lo deuen preguntar á sus padres, pues mas á su oficio toca enseñar á sus hijos, que á los maridos a sus mugeres. Por este respecto vino à dezir el clarissimo Chrysostomo, que de la muger es filosofar en su casa, quiso dezir tener la escuela de su enseñanza particular, doctrinando á sus hijos y hijas, en lo que les conuiene para su saluacion, fundandolo en lo que Origenes Adamancio dize sobre aquellas palabras del Apostol, á los Romanos, saludadme a Maria, que a trabajado mucho con nosotros, y es, que aquel trabajar de aquella santa muger, era enseñar a sus hijas, la doctrina del Euangelio, significando que este oficio podría suplir alguna vez las madres. Tan poco quiero dezir por esto, que no an de tener las virgenes sus cõsefsores, y padres espirituales, que las instruyan y enseñen pues cosa llana es, que aprender tienen de su boca, ya quando se confiesan, ya quando toman consejo de lo q̄ no es razon que ignoren, sino digo que no sean como las que dize el Apostol, que siempre aprenden, q̄ es tanto como dezir, que se andan todo el año aprendiendo, y a titulo de apreder, no quierẽ parar en casa. Y la ocasion es, que como los maestros falsos, de quien habla el Apostol, no querrian apartarse vn pũto de sus deuotas, querrian a titulo de enseñanza, traerlas siempre entre las manos, y para esto les persuaden, que ay mucho que saber en la materia espiritual, y les dan lugar, a que se metan en honduras peligrosas, y en puntos de espiritu, impertinentes, preguntando y respondiendo, para con esto alargar los coloquios que se deuián precindir con breuedad. Porque aunque es verdad que ay mucho que saber, en materia de espiritu,

pero

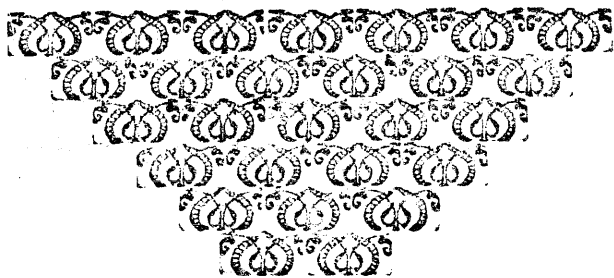
*Chryso. ho.
do. super
Ioanne m.
Origenes,
Ad Ro. 12.*

EXPLICACION DE LA

pero aquello se puede leer en los libros, y mas es negocio que consiste en practica, que en especulacion, y no, porque de algunas almas de rara santidad, y particulares dones, se sepa, que se detenian con sus padres espirituales, para darles cuenta de lo que les passaua en oracion, para fines justificados, lo an de hazer mugerzillas, como las nombra el Apostol, sino que entiendan que les basta saber poco para obrar mucho, si quieren, y sino mirese lo que el grande Nazianzeno da por documento à las virgenes por estas palabras.

*Nazian. de
preep. ad
Virgenes.*

La virgen a de hablar poco de los misterios de nuestra fe, y basta que sepa, que ay Trinidad de personas en vna essencia, y no escudriñe mas. Y es cierto que por querer saber mas de lo q̄ conviene, se an visto mugeres desta profelsion, perdidas à remate, ya en el entendimiento, cayendo en mil peligrosos escrupulos, ya en la voluntad, porque con este achaque, quieren andarse ociosas, y hazerse muy bachilleras, por lo qual permite el Señor lo que se dize en esta regla, y es. que siendo clara su ley y su aue el yugo de su Euāgelio, cargadas de pecados, no acaban de llegar al conocimiento de la verdad, porque no la buscan con humildad y senzillez.



DOCTRINA DE

Apostol San Pablo

Regla II.

CASTIGO mi cuerpo, y pongolo en seruidumbre, para que predicando a los otros, no quede yo reptouado. *I. Corinthiorum, 10.*

POR ESTA REGLA SE DECLARA
quales son las señales de los que quieren ser castos.

DESTA segunda regla del glorioso Apostol, se colige, que para ver, si los que se hazen amísimos de la castidad lo son, no ay que mirales â las palabras, sino ver si toman los medios para serlo. Veíase este escogido y perfectísimo varon acosado de su carne, con auer sido arrebatado al tercer cielo, pues aquel estímulo de la carne, que le perseguia y apuñeaua, segun Theolofilato, y Claudio, no era otra cosa sino vna ordinaria, y brauísima reñcion, la qual no falta quien diga que la ocasionaua, la memoria que le quedó impressa de la rara belleza, y hermosura de Santa Tecla, quando en Iconio la instruíó en la Fe, y con esta memoria que le quedó, le hazia guerra el Angel malo

*2. Cor. 12.
 Teophilo.
 Claudius.*

EXPLICACION DE LA

Aristote. malo, que le persegua. Y así lo que dize el sagrado Apóstol, conviene a saber que castigaua su cuerpo, se puede entender, que lo hazia para domarlo, significando que en este genero de dolencia, no hallaua mejor cura, y con razón, porque como el apetito lasciuo, segun Filosofos, y Medicos, se causa de replecion, la cura que tiene de ordinario, no excluyendo el fauor de la gracia, es defecar y resfriar el cuerpo, lo qual se haze con el ayuno, disciplina, mala cama, tristeza, cuidado y ocupacion. Y así versea, si los que predicán grâdes cosas de la castidad, son amigos della, en q̄ se aplican los medios, porque quien no quiere los medios, no quiere el fin, y este es principio, ya xioma, en toda buena Filosofia. Pues segun esta regla, no ay mejor señal para conocer estas zorrillas de la viña del Señor, como es mirarles à la cola y no a la boca, porque con la boca pueden engañar, pero cō la cola, que es bien larga y conocida, no pueden, y si viéremos que los tales que se fingén castos, no solo no castigan sus cuerpos, sino antes los regalán, y traen bien lucio el cuello, y bien fornidos los lomos, no por natorleza, sino por el arte que toman, de aforrarse de ordinario con el fragante y oloroso vino, la buena perdiz, y gallina, y los guisadillos y salgas, que les suelen embiar sus deuotas, sino ay otra cosa q̄ los asiançe, pareceme que huelen à zorras. y mas si con el exterior mortificado, vestido humilde y çapaton, grueso, se sabe que vsan de camisas de elanda, y de ropa de cama como para principes. Pues si cō curiosidad reboluemos las sagradas historias, hallaremos, que muchos de los antiguos Patriarcas, y profetas, traian la tunica interior de cerdas, se ceñian con duras cuerdas cō que se lastimauan las carnes, ó se vestian de sacos, y cilicios, y en lo exterior, vsauan de ropas esplendidas.

2. Regum.

1. 6. 13.

2. Par. 24.

Iudi. 14.

PRIMERA EMPRESA: 103

y comunes, con q̄ se conformauan prudentemente cō los de su mismo estado, y professiō, de manera q̄ quando para hazer algũ sentimiēto de dolor se rōpiã las vestiduras segun costūbre de Hebreos, se les pareciã las cuerdas, los silicios y sayales. No empero, quierē hazer a questo los desta cofradia, sino q̄ á lo exterior, arroxiã lo tosco, humilde, y mortificado, y en lo interior bulle la olãda, las camisas olorosas y regalados aforros, haziendo lo q̄ los erizos, q̄ tomando para si lo molle y biãdo de la cute interior, nos assombran con las puas, y punturas que nos muestran, y es porque saben arrimarse à la piedra, que es Christo, para debaxo de su sombra, valerse en sus engaños y ficiones.

*Petra vesu
gũ Erina
ceis.
Psal. 103.*

Y si tambien miramos, lo que ã hecho, despues aca los santos de la nueva ley, para efecto de conseruar la castidad, veremos que todos, poco mas poco menos, se an castigado, y hecho en sus cuerpos maravillosos ensayes, y quien quisiere ver algo desto, podra leer la lista que haze de algunos Marco Marulo, con exemplos tan espantosos, que es para que se erizen los cabellos. Verdad es que tomar medios tan rigidos, no es de precisa obligacion, no obstante que cada qual deue tomar los que la fueren necesarios para domar sus sensuales brios. Y si en esto se puede poner regla, no la puede auer mejor, que tomar aquellos medios, en que todos los santos se conformaron, y hallaron esta soberana salud, y estos sin duda son, lo primero tener recato, y huir las ocasiones que de suyo prouocan, y lo segundo, quando se vieren tentados, mortificar la carne con algunas asperezas, y por lo menos huyr de regalos y blanduras. Porque segun lo dize el dulcissimo Bernardo, no ay cosa en que asy peligre la castidad como es en los deleites, y no es fruta que se conserua en açuca-

*Mar. li. 3.
capi. 10. &
li. 4. cap. 1.*

*Ber. de con
uer. ad. Cle
ricos. 2. 30.*

EXPLICACION DE LA

res mermeladas, olādas y perfumes, sino pregūtemos
Sabellius. â los q̄ fuerō amigos della en q̄ la cōseruarō? y nos di-
Andreas ra el grāde Baptista, q̄ en pieles de camellos, Frācisco
Eborēsius. q̄ en las nieues, Benito q̄ en las carças, Domingo, q̄ en
Marinus. las diciplinas, S. Geronime, q̄ en los cātos, y Aniano q̄
de castita. en los yelos de vn estanque, dira el mismo q̄ se faco vn
seruanda. ojo, Leon q̄ se cortó vna mano, y Niceta la lengua, por
q̄ viendo se heridos desta mala ierua, mouidos cō par-
ticular instincto del cielo, tomaron este dictamo y pre-
ferua, para q̄ la pōçõña q̄ ya sentiã en su carne no passa-
sse al coraçõ. Y aunq̄ estos santos no deuē ser imitados
en lo q̄ es mutilaciõ d̄ miēbros, por ser hecha como se
â dicho cō particular instincto, no ay duda sino q̄ mues-
trã estos heroicos varones, la grādeza del peligro y la
estima q̄ hazian de la castidad, pues por assegurarla, se
hazã crueles verdugos d̄ si propios: Para este fin se in-
uētõ la xerga, el cilicio, la cadena, y diciplina, y en esta
soberanarequesta, se poblarõ los desiertos de Pablos,
Antonios Arsenios y Macarios, y se vieron en los mon-
tes habitaciones humanas, que miradas de lexos pare-
cian nidos de gaulanes, y cō todos estos reparos, se vio
alguna vez el castissimo Geronimo, â gollete con sus
pensamientos y memorias, y sino mirese lo que le di-
ze á la Virgen Eustochio, por las palabras que se si-
guen.

*Hieronymus ad
Eustochium
de casto.
virginita.*

O quātas vezes estādo yo en el desierto, y en aq̄lla
dura soledad, q̄ abraçada cō los rayos del sol daua es-
pantable acogimiento a los hermitaños, me hallaua
no se como, entre las Romanas delicias. Sentauame al-
guna vez solo, porque estaua lleno de amargor, mis
miembros disformes y feos, dauan horror, y mas con
el faco q̄ les ceñia, y la tostada piel dellos tenia el co-
lor de vn negro de Etiopia, Cada dia lloraua
y ca-

y cada gemia, y si alguna vez aunque repugnando, al
gun breue sueño, me arrebatava sobre la desnuda tie-
rra, mis huesos que apenas se añudauan, los vnos con
los otros, cruxiã. De la comida y bebida q̄ se vsa callo,
puès los monges deste Yermo, aun estando enfermos
no vsan fino de agua fria, y comer cosa que llegue a
fuego, les parece golosina. Yo pues aquel que por te-
mor del infierno, me condene a este genero de carcel
siendo compañero de fieras y de escorpiones, muchas
vezes me hallaua entre las danças y bailes, de las dõze
llas Romanas. Mi rostro estaua macilento de ayunos, y
en el cuerpo se me ardia el coraçon. Todo es de san
Geronimo.

Y porque no vaya este exemplo solo, notese tãbien
con particular aduertencia, lo que le passò a su maestro
conuiene à saber al grande Nazianzeno, por Cognomẽ
to el Teologo, y es, que siendo acometido en su vegez
de pensamientos laciuos, y deshonestos, por ventura
como lo dize el ilustrissimo Baronio para que ya que
auia conseruado intacta su castidad en la juventud, le
hiziesse el demonio caer mas feamente en la vegez
no se empacho tampoco de confesarlo, y se lamenta-
ua consigo, pero no se descuidaua vn punto, porque sa-
biendo que este era el remedio mas eficaz, se castigaua
brauamente, tomando esta recepta del sagrado Apõs-
tol, y los ensayes, que para esto hazia, dizelo en sus di-
uinas pœsias. Y mostrose tan gran Teologo, en esta
practica ciencia, de mortificarse en todo lo que podia,
que sufrió de bonissima gana, mil persecuciones y calu-
nias, que le vrdieron sus enemigos, hasta llevar en pa-
ciencia, q̄ estando celebrando vn dia, le apedrearõ cier-
tos mōges hipocritas, cõtra quiẽ auia predicado, pare-
ciendole q̄ estos eran ricos medios para reprimir su

*Baro. to. 4.
Anno Xpi.
389.*

*Naz. car-
mine ad-
uersus car-
nem, & de
calamita-
te anima*

*fac
Carmine
in mona-
chos, hypo-
critas, &
epistol. 81.
noua edio-
ni.*

EXPLICACION DE LA

carne, cõuiene a saber, cuidados, calunias y psecuciones

Destrina es esta de los santos todos, conuiene a saber que no tiene la castidad mayor enemigo que el regalo dela carne, y a si lo que mas se prohíbe en esta materia, es la copia del vino y los manjares, fomento ordinario del fuego sensual. S. Pablo les dize a los Efesios, que se abstengan del vino, porque en el esta la luvria, y por este respecto, à la gète Eclesiastica se encomienda por el santo Concilio Tridentino, que instruia muy de veras al pueblo en la templança y obstinècia. Casia no dize a sus Monges lo que se sigue.

*Ad Ephes.
Conci. Tri.
sess. 25.
decreto de
delectu ci-
borum.*

*Casian. de
cons. mon.*

Lleno el viètre de mājares, pare la semilla del vicio deshonesto, y la razõ sumergida cõ este peso, mal puede llevar el gouernalle de la prudencia, por q̄ la haze incõstãte y debil, y la derriba del proposito d̄ la castidad.

San Nilo, aquel gran monje, conocido en el Oriente, y Occidente, como lo refiere Baronio, añade mas, y dize lo que se sigue.

*Bar. 10. 10.
Anno Xpi.
876.
Nil. ora.
1 de lxxii.*

No quieras dolerte de tu cuerpo, por mas que gima y se querelle, ni des lugar a que se ponga gruesso y lucio, porque en el punto que se vea con fuerças, con braua guerra te á de combatir, hasta que captiue tu alma, y la sujete à la deshonestã passion.

*Isido. de cõ-
tem. mun.
s. de ieiun.*

Pero quien mas exagera este negocio, es nuestro Español Isidoro, diziendo como, en alta voz, ó hombre despide la seguridad, no confies de ti propio, fatiga tu cuerpo, y exercitalo con abstinencias, trae el rostro palido la carne macilenta de pura hambre y sed, por q̄ la copia dela comida y bebida, sepas q̄ es el fomèto d̄ los vicios todos, no es posible q̄ vèças al demonio, y sus tẽraciones, sino te instrues en aiunos, porque la concupiscencia crece y bulle, entre los regalos corporales. Todo es de Isidoro.

Bien

Bien conocian la importancia deste auiso, los santos monjes antiguos, pues se dauan tan mala vida en qualquier edad, assi moços como viejos, ç quenta Sophronio, de vn mâcebo que propuso de picarse de vino y agua, y de passarse con legumhres, con tan firme voluntad, que en vna graue dolencia, no le pudieron hazer medicos tomar vna pocion, y que en fin le curò el Señor. Y de vn viejo refiere que tenia en su celda, cavada vna tabla, por espacio de quatro dedos, solo de hinçarse de rodillas para orar.

*Sophronio.
Erat. spiri.
capit. 124.*

Todos estos ensayes, y otros muchos que no se pueden contar hazian los siervos de Dios, para domar su carne, y quien quisiere saber mas desta materia, podra leer a los sobredichos dos, Ioannes, Casiano, y Climaco, san Geronimo, Sofronio, Palladio, Lipomano, y Suario, y acabara de entender por la vida de los santos antiguos y modernos, como no con regalos, comidas y bebidas, sino con abstinencias, mortificaciones, y ayunos, se vencèn estas ordinarias luchas.

Y si alguno dixere que algunos se an conocido, desta profesion deuota, bien gordos y luzidos, por el cuidado, que tiene de regalar sus cuerpos, y que no por esto dexan de ser castos, pues no se sabe dellos ç an llegado à mugeres, digo que bien puede ser que lo sean, pero no ay mucha obligacion de creerlo, pues también se sabe, que algunos son mas suzios sin comparacion que los que llegan, lo qual en que manera sea, no se puede especificar, basta dezir lo que san Iuan Climaco refiere, y es, que de vn solitario monje, que auia llegado a tanta santidad, que hazia milagros por cierto pecado deshonesto que cometio conigo, dixo el gran Antonio, à sus dicipulos vn dia, caido se nos à vna gran columna de la Iglesia, y harto ignorante es, el que no entiède

*Climaco.
15.*

EXPLICACION DE LA
que por otras vias se puede perder la castidad, por don
de se vera la razon q̄ ay de examinar bien a que perso-
na quando muere se le deue poner ramo d̄ virginidad.

DOCTRINA DEL Apostol San Pablo Regla. III.

EL Espiritu santo me â dicho manifestamente, q̄ en
los vltimos siglos, se apartaran algunos de la fe, aten-
diendo â espíritus de error, y a doctrinas endemonia-
das, de personas que con hipocresia predicaran enga-
ños, teniendo cauterizada su conciencia, y prohibien-
do el casarse. 1. Timotei 4.

POR ESTA REGLA SE DECLARA
como es señal de zorras, prohibir el casarse y hazer
que sus deuotas voten castidad sin las
deuidas circunstancias.

PA R A la explicaciõ desta regla, se aduertta que
ninguna cosa pretéden mas, los q̄ an seguido es-
ta secta de agapetas y alübrados, como encubrir
su artificio, como zorras, en fin astutas y maño-
sas, q̄ no acometen sino a traicion, semejeres á los halco-
nes neblies, los quales siguiendõ la garça, nõ parece al
principio, q̄ la siguen sino q̄ huiê della, dando algunos
traueses y putas en el ayre, ya para tomar mejor buelo
ó ya por asegurar la caça, desta manera pues andâ estos
neblies, añublados en sus errores, q̄ parece al principio
de su

conuersacion con mugeres q̄ huyen de la carne, y es el mejor señuelo d̄ sus desseos. Y para encubertar este p̄ famiēto hazense de bocaenemigos del deshonesto vicio, tato q̄ alegado alguna vez las vētjas del celibato, y estado virginal, an picado y picā en fer enemigos del matrimonio, tratando d̄ feozios ā los casados, y arrojādo palabras mal sonantes contra este estado, q̄ ordenó, y hōrò el Señor. Negocio bié sospechoso, por fer tāpro pinquo del error d̄ los Marcionitas, segun S. Geronimo y segun S. Agustin de los Aerianos, y Abelonios, los quales presumiendo de muy limpios, aborrecian los actos del matrimonio, y no admitiā ā su conforcio, sino a los continentes, y castos. De Prisciliano, ya se sabe q̄ separauan ā los casados, y d̄ Eustatio, segun algunos Obispos de Sebaste, que prohibia q̄ no se casassen las dō zellas. Cōtra los quales se congregaron concilios, con tra Prisciliano, en España, el Bracharense, y contra Eustatio, el Gangrense en Paphlagonia. Y porque los dicipulos y sequeates del sobredicho Eustatio, presumiendo de muy limpios, condenauan las bodas, vituperauan ā las casadas, y algunas mugeres dexauā āsus maridos, se establecieron en el dicho concilio los Canones siguientes.

*Hier. li. i.
cō. ra. lōni.
Aug. li. de
heresib. as.*

Si alguno vituperare las bodas, y abominare la casada fiel, que duerme con su marido, ó la estimare por culpable, como que no puede entrar en el cielo, sea excomulgado, de anathema.

*Concilium
Gangren.
capit. 1.*

Si alguno por Dios, professando virginidad, por arrogancia vituperare ā los casados, sea excomulgado, de anathema.

Canon 10.

Si alguna muger dexare ā su marido, y quisiere apartarse como aborreciendo el matrimonio, sea excomulgada de anathema.

Canon. 14.

EXPLICACION DE LA

Si en aquellos errores tocan algunos, que precian: dose d̄ muy castos y espirituales, sin justas causas quie ren arbitrar à las casadas, de los retretes de sus maridos . y si tambien tocan en algo desto las deuotas que desdeñan, y huyen de las casadas, solo porque huelen à talés, y no quieren rezar con ellas no me determino, lo que consta es, que algunos desta profesion, mostrar se de boca, tan enemigos de la carne, que aun en los ca sados, dicen que les huele mal, no es tanto por el amor que tienen à la castidad, quanto por sus particulares in tereses, porque como estas gentes, tengan su caudal en tocas, y mongiles, pesales de que algunas se les vaian de las manos, y podrase tener esta presuncion, quando se viere, que a todas las mas donzellas que se confiesã con ellos, como vengan a su pelo, les persuaden, por fia damente que no se casen, sino que tomen habito y to cas, sin examinar su talento y disposicion, y puede cre cer la sospecha quando ponen demasiado cuidado, y diligencia, en que sean sus deuotas, y no q̄ se confies sen con otros, quando tienen terceras que a las que an o jeado, aunque esten al cabo de la Ciudad, por ser her mosas, ô ricas, les prediquen los enfados y pesadũbres del matrimonio, certificã doles de que poniendose dos tocas, gozaran de libertad, y de mil generos de pasa tiempos y gustos, y quando tienen sus aluergues y ma drigueras, donde los deuotos, y deuotas acuden à co municarse y a festejarse, alguna vez. Quando esto pues se exercitare, ay necesidad de abrir bien los ojos, y mi rarles à las manos, por q̄ no anfaltado algunos deste vã do, como fuerõ los se quaces del sobredicho Eustacio, los quales sacando las hijas de la obediencia de sus pa dres . y arbitrando à las casadas del conforcio de sus maridos, se festejauan con ellas, y para dar color a sus
embu-

embustes, las ensayauã en ciertas ceremonias, pues de ellos dize Niciforo las palabras que se siguen.

Muchas mugeres, y no de obscuro linaje, por industria y engaño de aquestos, con pretexto de continencia, dexauan á sus maridos, con quien auian casado de tierna edad, las quales despues, no pudiendo contener se en los peligros y ocasiones, cayeron y se mancharon. Y luego refiere el mismo autor, que á las donzellas q̄ arrebatauan, les cortauan los cabellos, y las ponian en habito de varones, y de lance en lance les persuadian, que el uso fornicario era igual con el celibato y estado de continencia, y virginidad. Para que de aqui conste que estas sollicitudes y feruores que algunos tienen de hazer manadas de donzellas sin el orden q̄ se deve, no carece de sospecha, y de peligro, sino menos si leshazẽ q̄ tomen habito y voren, sino se ofrecen de voluntad, y assi nuestro An. taluz Diego Perez de Balduia, lastimado, como lo confessi de muchas experiencias, encomienda grandemente, que esta manera de vida, no se persuada con mucha inportunidad, y que la voluntad de ponerse dos tocas, se experimente por dos ò tres años, y que para el voto se aguarden los veynte y cinco, por lo menos, para no hazer lo que algunos, que a los catorze, y quinze, ya las tienen ligadas y enredadas, para que mas presto se arrepientan, y para que se vea la razon de dezir aquesto, se aduertia que esta doctrina, que tambien es de san Antonino, y otros doctores, y en especial de san Agustin, esta fundada en el mismo espiritu de san Pablo, y para que esto se vea, se á de presuponer.

Que en la primitiua Iglesia, se admitian para ciertos usos y ministerios, mugeres cõ cierta solennidad, y destas las mas ancianas, se dezian presbiteras, las quales se

*Neces. li. o.
capit. 16.*

*Doctor Pe
resus vida
nueva. c. 5.
De gēere
cogida, in-
strucçō de
beatas.*

*Ant. s̄imo
Theologia.
4 p̄ t̄m. 4.
ca. 6. h. 5.
Aug. de bo
no vid. ca.
capit. 2.*

EXPLICACION DE LA

*Li. 6. conf.
Apos. e. 17.*

*Cõ. Calce.
capit. 15.*

Li. 3. c. 15.

*Nicenum
capit. 19.*

*Arausica.
capit. 20.*

*Europæen.
capit. 2.*

Socræ. li. 5.

cap. 9.

Sozo. li. 7.

capit. 16.

gũ S. Pablo, y constituciones Apostolicas, aian de ser biudas, no menos q̄ de sesenta de edad, para q̄ se asseguraſse la Iglesia de q̄ no se casarian despues, y otras se dezian diaconisas, que segun el concilio Calcedonense se auia de escoger de quaranta por lo menos, virgines, ò viudas de vn marido solo, como tambien conta de las mismas constituciones. Destos dos grados de mugeres, las presbiteras seruian de mas de administras en el templo, procurádo su asseo, y dandõ ropa limpia, de hospedar peregrinos y de curar enfermos. y las diaconisas entre otras cosas, d llevar recaudos forçosos a mugeres, para que los clerigos no fuerſen â visitarlas, y diessen q̄ murmurar â los iasieles, y tâbien de limpiar la Crisma y olio santo, quãdo mugeres lo reciban, para que los Obispos, y Sacerdotes, no tuuiesſen necesidad de verlas o tocarlas, tanto era el recato, q̄ se tenia entõces. Por q̄ estos oficios se ayan perdido y abrogado en la Iglesia, priuãdo â las mugeres desta dignidad, segun se a dicho por algunos concilios, no cõsta mas de q̄ pue de presumirse q̄ dellas mismas nacio la ocasion, por no guardar el decoro que deuiã, pues por lo que refiere, Socrates, y Sozomeno, conuiene a saber, q̄ vna diaconisa, tratãdo deshonestamẽte cõ vn diacono, le auia enriquecido cõ sus dadias, por ser rica y de florida edad. Mãdo Teodosio Emperador, q̄ de alli adelante, ni pudiesſen ser electas, sino biudas viejas, y con hijos, ni pudiesſen hazer donaciones, ni aun â las Iglesias.

Todo aquesto nos conta por historia Ecclesiastica, y constituciones Apostolicas, y que todas estas mugeres, vorauan continencia, y castidad. pero el ser electas de tal ò tal edad, no se limitò, dende el principio, porque segun parece, tambien se solian escoger de juveniles años, y estas començaron a distraerse, de manera, q̄ le obligó

obligò al vaso de elecciõ S. Pablo, á escriuir á Timoteo y dezirle, que de alli á delante no elixa para ministrar en la Iglesia biudas juenes, por el peligro de su castidad, y la razon q̄ da es, por q̄ gozando como gozauan, del sustêro q̄ la Iglesia les daa, y de las limosnas, q̄ por otra parte recogian, se andauan loçaneando con el caudal de Christo, y se querian boluer â casar. Y pues dize el sagrado Apostol, que incurrian en condenacion, por hazer irrita la fe, y votó que auian hecho al Señor sin duda como lo dize el clarissimo Geronimo, trope llauan el voto y se manchauan, y así le dize a Timoteo, quiero que biudas juenes se casen, crien hijos, y gobiernê casa para q̄ no den ocasion al aduersario, por causa de maldicion, por q̄ ciertas destas boluendo las espaldas, se anido tras satanas, que estas son sus palabras.

Pero aora esta la dificultad en la mano, como si aq̄stas auian votado cõtinencia, les dize S. Pablo, q̄ se casen. Para esto se a de advertir, q̄ dos generos de biudas se ocupauã en estos ministerios, las vnas erã ya profesas, y consagradas al Señor, por mano de los Obispos, y estas son las q̄ haziã el voto, y no se podiã boluer a casar, y otras erã como nouicias, q̄ se andauã enfaãdo para subir á este grado, cõuiene à saber, para ser electas y votar como las otras, y a esto da lugar el cõtexto de la letra, y no se puede entender de otra manera la doctri na del Apostol. Viêdo pues q̄ estas biudas, por ser juenes, se andauan loçaneando, y se distraian, le dize á Timoteo, q̄ de alli adelante se guarde otra orden, y es que no escoja, para el voto y ministrar en el templo gente moça y juvenil, sino biudas de anciana edad, y que las que no auian votado, supuesto que corrian el mismo peligro de caer, se casassen, porque las vnas y las

*Ad Timo.
1. cap. 5.*

*Adolescentes
viduas deuota.*

*Cum luxu
riate fuerint in Xpo
Hicron. ad
Saluinam
habēs es dā
ratione q;
fidē unū
fecerunt.*

*Volo ergo
iuniores
nubere, &*

otras

EXPLICACION DE LA

S. Ioseph discurre circuire domos, nō solū otiosa, sed & verbose, & curiose loquentes, quæ non oportet.
Liz. cons. Apostoli. capit. 6.
Ignas. ad Tarsenses. Indic. 8.
Lucæ 3.
Hieron. ad Eugeni.

otros por ser de floridos años, no querian parar en la Iglesia se hazian troteras, cursauan calles, y se entrauan por las casas con demasiada curiosidad, que estos son los objectos que les pone el mismo sagrado Apostol.

Donde se puede advertir, aunque de passo, quan ageno deue ser del estado de las viudas, salir mucho de casa, por las constituciones Apostolicas, se les encomienda, que no discurren por las calles, y el santo Martir Ignacio, dize ser Altares del Señor, y que como tales an de estar firmes y quedas, tomando exemplo en la santa Iudic, de quien dize la diuina Escritura, que en vna torre alta edificò vn palacio, donde passaua su biudez, recogida con sus criadas, y de Ana profetisa, de quien refiere san Lucas, que por muchos años se encerró en el tēplo, y si este documento es para todas, quanto mas lo deue ser para las biudas de buen parecer, y disposicion, pues como mugeres que an experimentado el deleyte, como lo dize san Geronimo, y no tienen tanto, en que reparar como las donzellas, corren peligro mayor, como en efecto lo corrian las que en su tiempo tratauan con ciertos deuotos, de manera que le dize á Eustochio, para que se guardasse dellas, las palabras que se siguen.

De casto. virginita.

Los Clerigos que les auian de seruir de enseñanza, y de temor, las andan saludando, y estendiendo las manos, parece que las bendizen, y es que lo hazen, porq̄ reciben el precio de las saludes. Viendo pues que los tales tienen dellas necesidad, se entonã, y como an experimentado el dominio de los maridos, prefieren la libertad de la viudez, llamanse castas y solas, y alguna vez tras las epulentas cenas sueñan à los santos. Todos de san Geronimo.

Lo qual se á dicho, porque se an conocido algunos desta

de esta profesión, que a título de que es negocio gentilico guardar en la biudez muchas obseruancias, de que auia exceso en algunas partes, por huir este extremo, dan en otro peor, y es en persuadirles, que se quité los lutos y salgan cō libertad, no mirando q̄ la razón dicta recibida por casi todas las naciones, q̄ las biudas muestran deuido sentimiento, y que en el modo de vestir, se diferencien de los demas estados, como en efecto se diferenciauán, en tiempo de los Patriarchas, y Profetas, segun lo notò el clarissimo Augustino, pues quãdo la santa Iudic se determinò, á la hazaña de cortar la cabeça de Holofernes, y Tamar de engañar á su suegro Iudas, dize la diuina Escritura, que se desnudaron de las ropas de su viudez, las quales deuián de ser de color negro, no obstante que en Francia con tocas blancas, y largas la significan, por donde san Geronimo dize de Saluina, que para representarla, sus tocas blãcas, y chapin dorado, lo auia trocado con ropas negras y calçado negro, y así escriuiendo a Principia, y refiriendoles las virtudes de Marcella, dize como con la conciencia, y habito la professaua, como raras vezes salia de casa, y que las Basilicas de los martires visitaua con oraciones secretas, y retiradas de la frequẽcia del pueblo. Desto alaba san Geronimo á Marcela, vnico exemplo de las biudas. Pero como los desta profesión, querriã manejar mugeres de ordinario, y las biudas son mas dispuestas para hazer sus lances, como los solian hazer los Fariseos de Ierusalen comiendoles los caudales, querrian traerlas siempre delante de los ojos.

Lo q̄ pretendo inferir de todo aquesto es, que pues en la primitiua Iglesia, do estaua tan feruiente el Euan gelio, no queria el sagrado Apostol que biudas Iouenes fueren electas y votassen, por el peligro de su ca-
fidad

*Aug. li. 7.
de questio.
super Gen.
Iudic. 10.
Genes. 38.*

*Hieron. ad
Saluinam*

*Ad Prin-
cipiam.*

Mull. 23.

EXPLICACION DE LA

stidad, que en estos tiempos que tan frios van, ya que
 á personas de floridos años se les aconseje el proposito
 y se les de esperanza del voto, para quando tengan ma-
 dura edad, no es bien que lo hagan luego, ni que mu-
 den de habito, por la nota q̄ bolviendo atras, puedē cau-
 sar en la Iglesia, pues por esto dize el sagrado Apostol,
 que aquellas biudas lounes se casassen, conuiene a sa-
 ber, porque no se diese ocasion al demonio de gloriar
 se, de ver q̄ por su respecto, fuesse maldita, y blasfema-
 da la virtud. Y segū esto, quiē duda, sino que el mismo
 peligro corre de q̄ dozellas de tierna edad voten, sino
 es en religion, porque en ella bien pueden con seguri-
 dad, por la clausura q̄ el conuento guarda, y assi no pa-
 rece pusto en razon, ni conforme al espiritu de S. Pa-
 blo, q̄ a donzellas tiernas, ya que se les aconseje la con-
 tinencia, y castidad, se les aconseje el voto, y q̄ muden
 de habito, sin mucho tiempo de aprouacion.

Quanto mas que para esto, bastaua la experiencia q̄
 se tiene, de que muchas de aquestas q̄ an votado sin es-
 te ordē, lleuadas del ardor de sus juveniles años, vienē
 con sus caidas â escādalizar las republicas. Ya se q̄ algu-
 nos alegan aquella sentencia de san Ambrosio, conque-
 ne a saber que no conoce largas preparaciones, la gra-
 cia del Espiritu santo, pero aquesto se a de entender el
 pecador que es llamado a nueva vida, y no de los ac-
 tos exteriores, y demonstraciones publicas, q̄ requie-
 ren grandissimo peso y madurez.

Y mas digo, que muchas ay a quien, no solo se les
 puede dar el consejo del Apostol, de que se casen, pues
 dize que mas vale casarse que encenderse, sino aunque
 se les podria mandar por via de precepto, y en prouea
 desta verdad, mirese lo que el sagrado Apostol dize
 escriuiendo a los Corintios.

Si al-

*Ne occasio-
 nē prabeāt
 aduersario
 mala disti-
 gnatio.*

*Ambros.
 li. 2. in Lu-
 cam.*

Si alguno de vosotros, sintiendo q̄ lo hazen mal en no casar á su hija siendo de maduros años, le parece q̄ conuiene casarla, no peca si la casa, pero quē esta firme en su voluntad, de no casarla no auiendo necesidad q̄ le obligue, y teniēdo potestad, sobre la volūdad d̄ su hija, biē haze de guardarla para virgē. Todo es del sagrado Texto.

Por estas palabras, aunq̄ de passo, se aduertta q̄ en los tiēpos del sagrado Apostol, de los padres era poner en estado a sus hijas, de manera q̄ para q̄ valiesse el matrimonio si se casauā se requiera su beneplacito, como cōsta del decreto, ya no se requiere de essēcia, pero pues a su carga esta ponerlas en estado, que este es derecho natural, sin duda se requiere de congruidad, y seria biē q̄ para qualquier estado q̄ escogiesē, tomassen su parecer y bendicion, pues casarse alomenos, cōtra su voluntad, los hijos ya se sabe q̄ es pecado, y graue, pues por este respecto los pueden deseredar, excepto quādo tu uiesse justas causas para ello, y pues dize el sagrado Apostol, que bien haze el padre de no casar á su hija quando no ay necesidad, q̄ le cōpela, bien se infiere q̄ la puede auer d̄ casarla, lo qual corre en particular quādo sintiere della, q̄ apetece varon y que corre peligro su castidad. Teniendo pues potestad sobre la voluntad de su hija, como tambien lo dize san Pablo tambien se infiere, como lo concede el doctissimo Medina que pueden mandarles que se casen, fino es que lo dexan, por ahorrarse de las dotes y cumplir con ellas con vna toca y mongil, como algunas hazen, y si lo pueden mādardar, quien duda fino que estaran obligados a ello, quando ocurre esta ò semejante necesidad, no empero ha ziendoles fuerça de miedo, ò amenaza que les quite la libertad.

1. Corin. 7.

32. q. 2. cō. non omnis q̄. cū ergo.

Vt habeatur 20. q. 5. c. aliter & 32. quæst. 2. nō habens necessitatē

Potestas. ē, autem habēs suæ voluntatis.

Medina de sacrorū hominū cōtinencia, li. 1. cōtra. uerū. 3. capit. 14.

Pues

EXPLICACION DE LA

Pues si a esto estã obligados los padres naturales, por que los espirituales que miran mas de frente lo que es conciencia no lo estaran? De aqui se vera si es bien ó mal hecho, que los que tratan deste intento, no examinen bien la disposicion de las donzellas, y la manera de vida, para passar a lomenos sin mucha occurrencia de peligros, y sobre todo la propension á que mas poderosamente se inclinan, para no persuadir las abulto, y alguna vez con tanta instancia, que mas parece que pretenden hazer ganado, para su interes, que para el seruicio de nuestro Señor, porquẽ si tauieran su espiritu figuieran el de los santos, los quales aun para clusura y obediencia, no recibian en sus religiones, sino à quiẽ uiesse talento y vocacion.

Mejor seria que los que tienen estos feruores, considerassen, y pesassen bien este negocio, para irse a la mano quanto pudieffen, y viendo que de andar mucho nmero destas religiosas, como andauan en tiempo del sagrado Apostol, cursando calles, visitando casas, y haziedose ociosas y parleras, gana muy poco la Iglesia, y ganaria mas si se casassen, como lo dize el doctissimo fray Miguel de Medina, figuieffen el parecer del gran Basilio, pues tratando deste genero de virgines, dize las palabras que se figuen.

No deve ser la Virgen tan solamente gregaria, y amiga de salir acompañada, y enemiga de las nupcias, y las bodas, y por este respecto diuertirse à todos lugares como que no escogio este estado, para estar siempre en presencia de su esposo, sino para poder salir do quisiere, pues no repudió la compañía del varon, para no tener juez, y testigo de su vida, ni para que estando libre de quien le pida celos, se vaya donde, y con quien fuere su voluntad, sin que aya quien le aceche sus pasos

*Mich. de Medina,
li. 4. d. sacro. homi. continencia controuer. 6. cap. 9.*

Basi. de uerba uirgi. post mediu

fos, sino para que auiedo huido de las delicias y regalos de la carne, de los dolores de los partos, y del penoso trabajo, de los cuidados seculares, gouierne su casa con integridad, debaxo del emulo y testigo de su virtud, que es Dios, pues dize yo soy el emulador que ze lo sobre aquel que con cudicia de corrupcion, quiere manchar en vosotras mi hermosura y beldad. Por q̄ si auiedo sacudido el yugo del varon, se á hecho la Virgen inutil à la vida, para la qual fue criada en su primera formacion, conuiene à saber para regir la casa, y criar hijos, y haze cosas indignas de la virginidad que professa, *Tota res* (dize) *Damni plena est*, todo esta perdido, y lleno de daños sin intervencion de alguna vtilidad, mientras que el alma hinche de viles pensamientos, y el cuerpo corrompe con viciosas delectaciones. Y si esto a de hazer, mejor seria que se vniesse con varon por matrimonio, que se encaminasse al gouerno de la vida comun, que pagasse con el cuidado de ayudar en las cosas domesticas, lo que al varon le deu por su prefectura y administracion, que produxesse hijos para conseruar la sucesiõ de los linajes, y q̄ por la vna parte solamente, q̄ es el alma, se guardasse virgen para Christo. Porque la doctrina de la verdad, no conoce Virgines q̄ andã vagãdo por las plaças y cãtones, pues las tales son las q̄ llama ociosas S Pablo, y no solamete ociosas, sino tãbien curiosas, hablando lo q̄ no cõuiene por ser loquaces y parleras. Todo es de san Basilio.

Deuter. 4.

1. Thim. 5.

Lo q̄ pretendo q̄ mas se aduertta desta doctrina es aquella palabra deste grã doctor, en q̄ dize q̄ este genero de virgines sin clausura, en caso q̄ disparẽ de lo q̄ de uen, traen todo su negocio lleno de daños y peligros, y q̄ mejor seria q̄ las tales se casassen, significãdo q̄ en los demas estados, quando ay daños, no dexa de auer

Tt proue-

EXPLICACION DE LA

prouechos en esta forma, conuene a saber que la monja quando sea dyfcola y no guarde su regla con el exemplo de su claufura, y con acudir á su coro, firue á la Iglesia, y la casada si da en algun desorden, con regir casa, y criar hijos, firue a la Iglesia: pero si estas que andan cõ habito de honestidad disparan, seã donzellas, ò biudas, no solo no les queda con q̃ seruir a la Iglesia, sino que abren camino para grandes daños y tropieços, y quanto es de su parte hazen este estado peligroso, por extremo, porque sus padres trompieçan, en su inquietud y desobediencia, los que passean las calles en su desemboltura y libertad, y mas que todos los pobres maestros espirituales que las tratan, porque sino se tienen firmes y se descuydan vn punto, les ponen de pies donde no les pueden valer las manos. Todo lo qual se á dicho para que se vea, quanto importa q̃ se examinen bien las que an de professar este genero de vida.

DOCTRINA DEL Apostol San Pablo Regla III.

PREDICA la palabra del Señor, da bozes, haz instancia con ella predicala en todo tiempo, arguye, ruega; y reprehende con toda paciencia, y con toda doctrina.

POR ESTAREGLA SE DECLARA,
*como el predicar se ò de hazer con estudio,
y como se ò de usar en el pulpito de
eloquencia y erudicion.*

PA R A la inteligencia desta quarta regla se â de advertir, q̄ vno de los baxios grâdes, en q̄ andado muchos destos agaspetas y alumbrados, es de zir que les basta su espiritu, para entender y declarar la escritura sagrada, y que para predicar no ay necesidad de estudio, y meditacion, sino que basta ponerse en oracion, y dezir en el pulpito lo q̄ dieré nuestro Señor. Y assi se an conotido muchos de los que an picado en esta secta, grandissimos idiotas. Los que esto dizen tocan en materia peligrosa: porque dezir q̄ para ministrar la palabra de Dios, ó para hazer su voluntad, solo se â de esperar la mocion del Espiritu santo, y que no ay necesidad de acudir al estudio de las sagradas letras: ya se sabe que es dogma de Munzero, y Suenfeldio, hereges de Alemania, los quales presúmiêdo de su falso espiritu y deuociõ, segun lo restifica el grande Hosio, y Federico Stafilo, con autoridades mal entendidas de la diuina escritura, vinieron â despreciar su autoridad, pues porque dixo Christo Señor n̄o á sus dicipulos, vno es vuestro padre, q̄ esta en los cielos. Y San Iuan en su primera canonica, no tenis necesidad de q̄ nadie os enseñe, pues os enseña la vnciõ, por quiê se entiende el Espiritu sãto vinierõ â inferir, q̄ no ay necesidad d̄ magisterio exterior, ni de acudir â las sagradas letras, sino ponerse a pêsar y orar, y esperar lo q̄ dictare nuestro Señor. La quall doctrina es tã propia de alũbrados, q̄ por vêtura por solo esto se apellidã assi, por q̄ se jactã, de q̄ solos ellos son los q̄ tienê particular lũbre del cielo, ganada cõ solo el trato y comunicaciõ cõ Dios. Sino es q̄ dizê como lo dizê otros, q̄ por la facilidad y llaneza, q̄ ay en la escritura sãta, no ay necesidad d̄ mucho trabajo, y estudio, y esto tã biê es manifesto engaño, como se podra ver en S. Epifanio, cõtra los apostolicos damasitas y catharos. San

*Hos. lib. 1.
de heresib.
Staphilus,
de concordia luth.
Math. 23.
1. Ioann. 2.*

EXPLICACION DE LA

Epiphanius. Basilio sobre la septima synodo, y San Bernardo en la
Basiliius. q̄ escripto al Pontifice Inocencio, y sin duda como cõ-
Bernard. lta de Eusebio, sola esta presunciõ á sido fundamẽto, y
 causa d̄ grãdissimos errores y desatinos, Y q̄ se requie-
Eus. li. 4. ra para eniẽder la profundidad inmensa de la escritora
cap. 29. & santa grande trabajo, estudio y erudicion, cõsta puesti-
li. 7. ca. 26. niẽdo el sacratissimo Geronimo el ingenio y caudal q̄
Hieronim. tuuo, comẽtando el sexto de Isaias, y en el libro prime-
 ro cõtra pelagianos, y cõtra Rufino, confessa q̄ por a-
 uer tenido por maestro al grãde Nazianzeno, y á Didri-
 mo Alexandrino, alcanço lo q̄ supo de las sagradas le-
 tras: pero mas en particular en la famosa Epistola q̄ es-
 criuio á Paulino, le apercibe q̄ le á de costar sudor la sa-
 biduria y conociemẽto de los diuinos misterios, traien-
 dole por exẽplo á muchos filosofos, retoricos, y dia-
 lecticos, los quales para salir maestros en sus artes pere-
 grinarõ por el mũdo, y se opusieron á grãdes dificul-
 tades, y trabaxos. Y assi por no aduertir los q̄ se requie-
 rẽ para tã alto estudio, como es el de las diuinas letras,
 es cierto que an venido algunos destos agaperas y alũ-
 brados, á dar en temerarias presunciones, porque de
 la ignorancia suele nacer el atreuimiento, como lo di-
Tucidides ze Tucidides, y solo porque se an recogido algunos a-
de bello pe ñcs, y seguido, los exercicios de la oracion y medita-
lopo, lib. 3. cion sienten de si mismos, que ya estan llenos de lum-
 bre y perfeccion, y que ni de maestro, ni de estudio, tie-
 nen necesidad, por lo qual se ponen algunos atreuida-
 mente á predicar, y enseñar, fiados desta imaginacion
 y quien esto haze, podra leer lo que escriue el glorio-
 so Agustino á su amigo Honorato, pues reprehendiẽ-
 dole, porque sin particular enseñanza pensaua enten-
 der los misterios de la diuina escritura, le dize las pala-
 bras que se figuen.

No auiedo estudiado poesia, no te atreueras, a en-
 trar en Terécio, y se vee que el antiguo Aper, Cornu-
 to, Donato y otros muchos interpretes, se rebueluen
 para que qualquier Poeta se dexé entender, y tu te a-
 treues á tocar los libros santos, sin guia, sin arrimo, ni
 fauor? Todo es de Agustino.

Con todo aquesto no se quieren defengañar algu-
 nos, trayendo en su defensa lo que dixo Christo nues-
 tro bié á sus Apostolos sagrados, conuiene á saber: no
 querais premeditar en q̄ modo, y lo que auéis de ha-
 blar, pues se os á de dar en aquella hora: porque voso-
 tros no sois los q̄ hablais, sino el espíritu de vuestro Pa-
 dre que habla en vosotros. No mirando q̄ quando es-
 to dixo el soberano Maestro, auia especificado el tiem-
 po en que se les auia de hazer esta gracia, quãdo os en-
 tregaren (dize) á la muerte. Pues en los trances de sus
 martyrios, quando los arrebatauan infieles, y les poniã
 de pies en los tribunales, no era bien les obligasse el Se-
 ñor por quien padecian, â que estudiasen las razones
 que auian de dar de sus personas, y de lo q̄ predicauan
 â los Reyes y Emperadores; ño â q̄ attendiessen so-
 lo á tomar esfuerço en los tormentos, ya pelear como
 soldados valerosos. Dizeles pues, q̄ de aquesto por
 entonces se descuyden, q̄ el Padre suyo les administra
 ra Doctrina, los henchira de ciencia, y hablara por e-
 llos. Desta manera explica este lugar el sacratissimo
 Geronimo, aduirtiendo que quien esto les dixo, tam-
 bien les dixo por la boca de su Apostol Pedro: Mirad
 q̄ esteis apercebidos, para dar á quien os la pidiere, sa-
 tisfacion de lo que predicays. Para que de aqui se en-
 tienda, quan vana es la confiãça de aquestos, q̄ con vn
 poco de oraciõ sin saber, sin estudiar, y sin acudir á los
 libros, se ponen á predicar, porque aunque es verdad

*August. de
 uilitate
 credendi
 cap. 7.*

Math. 10.

*Hiero. lib.
 3 comen-
 tiorum in
 Mathe.
 1. Petri. 3.*

EXPLICACION DE LA

que la oracion importe grãdemente para este efecto, no es para q̄ a ella se remita todo, sino para dos fines, como lo enseña el clarissimo Agustino, lo primero para q̄ el Señor le inspire al predicador Euãgelico, lo q̄ conuiene, q̄ escoja de todo lo q̄ vuiere estudiado, y como lo dira mejor, y lo segũdo para que la doctri. que predicare no se quede en el aire, sino q̄ haga efecto en las almas, por q̄ por demas es, q̄ el predicador hiera la oreja, si el espiritu santo no toca en el coraçon. Y por q̄ algunos de su tiẽpo se fiauau solamente della, les dize las palabras que se siguen.

*Aug. li. 4.
de doctri.
Chris. c. 15.*

Por ventura no le dize á Timoteo, quien le enseñó á predicar, q̄ fue san Pablo, ten quenta cõ las palabras que de mi aprẽdiste? no le dize tambien en otro lugar predica la palabra del Señor, con toda paciencia y doctri. Y á Tito no le dize tãbien q̄ sea fiel y perseuere en las palabras q̄ le â enseñado, para que pueda con doctri. sana, redarguir á los q̄ repugnan à la verdad? Todo es de Agustino, significando, que en vano daua estas reglas predicatiuas el Apõstol, si bastaua sola la oracion.

*Vt supra,
capit. 16.
1. Tim. 5.
2. Tim. 4.
Ad Titũ.*

Verdad es tãbien q̄ ay donde predicar, que es la locucion, y habla de la ciencia y sabiduria, que quenta el mismo sagrado Apõstol, entre las *Gratias gratis datas*, cuja virtud, segũ el clarissimo Tomas, es instruir al predicador cõ mas alto modo, y para mas alto fin q̄ la Retorica humana, conuiene á saber, en como a de enseñar, mouer y deleitar, q̄ este es el oficio del predicador Euangelico, y deste don, no ay duda sino que muchas vezes haze merced à los q̄ an estudiado y saben, como se sabe q̄ le tuuo el zelo sissimo Domingo, en cõuencer herejes, y el feruentissimo Ferrer en cõuertir pecadores, y otras vezes à los que jamas estudiaron, como le

*1. Cor. 12.
ser. scien.
& sapien.
s. Thom.
2. 2. q. 177.
art. 1.*

tuó el serafico Francisco, y el grande Antonio Abad, *Athanas.*
 de quien refiere san Atanasio, que sin auer estudiado *in vita Lu*
 en escuelas, disputó y predicó en Alexandria, marauil- *tonij.*
 losamente contra los arrianos. Pero estos fueron ca-
 sos milagrosos, y que raras vezes acontecen. Y aunque
 tambien es verdad que puede en vn punto enseñar el
 Señor, como enseñó à los Apostolos sagrados, pero
 ningunos otros, sin particular reuelacion se an de fiar
 de oracion sin estudio, como lo hazia cierto personaje,
 que auiendo de predicar otro dia, dexaua de estudiar
 y se apretaua vn Christo de hierro que tenia con el co-
 razón para q̄ le infundiesse este don, y como lo hazia sin
 necesidad le salian los sermones de hierro. Porque e-
 to es pedir milagro, y tentar à Dios, como lo dize Lu-
 dolfo Cartusiano, pues los tales no van à padecer, sino
 à hablar, lo qual hazen algunos con tanto gusto y sa-
 bor, que no se cansan de predicar dias y noches: pero
 quando así lo hazen, bien se echa de ver q̄ no habla el
 Espíritu santo por ellos, pues las mas vezes que estos
 idiotas predicán, dexan ofendidos los discretos, y sem-
 brados mil errores, y por lo menos dan que reir à los
 oientes, porque algunos destos ay que conciertan tan
 mal lo que dizen, tienen tan barbaro lenguaje, y vsan
 de terminos tan ridiculos, y de comparaciones tan ba-
 xas, que andan despues sus quentos en donayre, por
 las plaças y cantones, cō que ofenden aquel lugar, que
 es digno de tanta veneracion.

Tambien ay otros q̄ pican mas alto, tienen ingenio
 y letras: pero echãdo el negocio por los santo, dizen y
 aũ lo quieren defender à voces, q̄ no se à de predicar
 cō estilo muy limado, ni se à de vsar en el pulpito d̄ Re-
 ctorica, ni de mucha erudiciõ, y para prouar su intento
 alegan ciertos lugares de escritura, mal entendidos.

*Ludol. de
 vita Chri.
 p. 1. ca. 52.*

EXPLICACION DE LA

*August. de
Doctrina
christiana.
li. 4. ca. 1.*

Quien quisiere pues ver si es bien que se escriua, y se predique con rethorica y eloquencia, podra leer todo el libro quarto de Doctrina Christiana del clarissimo Agustinio: y vera como todo aquel libro emplea en prouar y concludir, como el predicador y escritor Euangelico, no solo á de ser sabio, sino tambien rethorico y eloquente, y para la introducion desta prouaçã dize las palabras que se siguen.

Como por el Arte rethorica se persuadan cosas verdaderas, y falsas, quien osará dezir, que para contra la mêtira, deue ponerle la verdad desnuda y desarmada, de manera (segun esto) q̄ los que pretenden persuadir cosas falsas, sepan hazer al oyente benebolo, atento y docil, y los que defienden la verdad no lo sepan: que aq̄ilos sepan hablar breue, abierta, y verisimilmente, y q̄ estos de tal manera digan sus verdades, q̄ cause fastidio el oyelos, no sea facil el enredarlos, y para ser creydos carezcan de authoridad. Y q̄ aquellos sepan con terror y assombro, mouer y compeller a sus errores: sepan entrecer, alegrar y persuadir: y que estos para predicar la verdad esten frios, faltos de fuerça y de calor. Quien es tan necio q̄ pueda dezir aqueito? Todo es de Agustinio.

Y de aqui toma la meno y prueua como en la Sagrada escritura, no obstante q̄ el estilo parece llano, y humilde, ay rethorica del Cielo, y notando en el sagrado Apostol grandes passos y contrapuntos de rethorica. Porque aunq̄ es verdad q̄ el mismo Apostol lo confiesa: q̄ era imperito en el hablar, aunq̄ no en la sabiduria: y en otros lugares dize, que no predicaua con eloquencia, y que sus palabras eran humildes y abjectas: pero esto se entienda quando predicaua especialmẽte en Griego. Y aunq̄ san Geronimo es de parecer que

esto

*2. Cor. 11.
1. Corin. 2.
Ad Eph. 3.
2. Cori. 10.*

esto dixo con verdad, por ser Hebreo de nacion, y no aversele pegado tanto de la eloquencia Griega, pero el clarissimo Agustino toma estas palabras en otro sentido, y es, que notandole al sagrado Apostol sus emulos y enemigos, de q̄ era imperito en todo, conuiene a saber, en la habla, y en la ciencia, no quiso passar con que lo era en la ciencia y sabiduria, pues sin ella no podia ser predicador de las gentes, passando con que lo fuesse en la habla y eloqucion. Lo qual dize san Agustin, por ser de parecer q̄ san Pablo en ambas lenguas era eloquentissimo.

*Hieron. ad
Algalassia
August. de
doctr. chri
stia. lib. 4.
cap. 7.*

Lo que se sabe con mas certeza es, q̄ predicãdo no vsaua de mucho adorno, de oracion, ni de aparato de palabras, por q̄ mas se descubriessse la virtud del Euangelio. Y aunq̄ assi lo hazia predicando, quando tomaua la pluma y escreuia, se leuantaua tanto de buelo, q̄ se dexo atras todos los Rethoricos humanos, y aun diuinos. Por dõde el mismo san Ceronimo que le tuuo por poco elegante en la voz, le dize á Pamachio, cada vez que leo en san Pablo, me parece que no oyo palabras sino truenos y relampagos. Y en otra parte le dize, donde esta la trompeta del Euãgelio, bramido de leon, trueno de las gentes, que el misterio escondido en los siglos mas lo admira, que lo habla? lo qual dixo por algunos hyperbatos de que vsa, lleuado, como dize Irineo, del espiritu que lo arrebatoua y encendia.

*Hieron. ad
Pamachi.
Epist. 50.
Epist. 60.*

*Irineo. lib.
3. cap. 7.*

De lo qual se infiere claramẽte, que tambien ay rethorica en las diuinas letras, y a lo que dize el mismo sagrado Apostol, q̄ no auia predicado su Euãgelio con persuasibles palabras de humana sabiduria, se puede responder, q̄ aunque es verdad, q̄ bien pudiera en la predicacion de las gentes, desplegar las velas de su eloquencia, fue congruencia diuina por entonces, y acuer

1. Corin. 2.

EXPLICACION DE LA

do del Espiritu santo , que ni el ni los demas Aposto-
 los vsfalsé de aparatos Rectoricos, sino de simplicidad, d
 estilo y de palabras, para q̄ no se entendiesse, ni por la
 imaginacion, como lo dize el pientissimo Ambrosio, q̄
 la verdad del Euangelio se introduxo en el mūdo por
 fuerça de eloquencia humana, sino solo por ser espiri-
 tu y virtud de Dios. Pero ya que esta introduzida la fe,
 y que este negocio corre por la via ordinaria, y q̄ me-
 jor se persuade lo que se dize mejor, digame quien lo
 dize con q̄ razon quiere desterrar de los pulpitos, la re-
 ctorica santa y eloquencia, de q̄ tanto se preció el sagra-
 do Geronimo, Laetacio, Ambrosio, Cipriano, Grego-
 rio, Fulgencio, y Leon? sino queremos poner en nume-
 ro, mil famosos y eloquentes Griegos, que en la copia
 y elegancia, tanto se auentajaron dexande sus sermo-
 nes y escritos, llenos de alto estilo de flores Rectori-
 cos, de erudiçió de antiguedad, y de todo genero de le-
 tras. Y pues dize el angelico doct̄or, q̄ con todo gene-
 ro de ciencia puede arguir, y de qualquier arte vsar el
 predicador, que es en efecto vn orador Christiano, y
 es bien que al Euangelio de Christo nuestro Dios, sir-
 ua la Logica, la Filosofia, y Matematicas: pregunto yo
 en que á pecado la triste Rectorica para que no merez-
 ca entrar en la Iglesia? No es bien q̄ pues en las cortes,
 y palacios de los Principes sirue el buē lenguaje, que
 sirua y aunque no quiera le hagamos seruir, al Rey de
 los Reyes, y al Señor de los señores? que razon dicta
 que se tenga cuidado como es razon, para que en los
 empleos le sirua el oro, la plata, los encajes, y las puntas
 y que solo ande desnuda su palabra? yo no alcanço que
 ay otra razon, para reprobuar la Rectorica, sino es no
 saberla, y en especial viendose á los ojos, los efectos or-
 dinarios que haze el saber vsar desta facultad, porque

como

Ambros.
lib. 5.
in Lucam

S. Tho. 1.
p. quest. 1.
ar. 10.

como lo dize el clarissimo Augastino, quanto se apetece mas la suauidad de las palabras, tanto mas va obrando la salud que se predica por ellas. Y lo que mas poderosamente mueue los oyentes, como lo prueua Quintiliano, es la elocucion, como no ay cosa que afsi los resfrie y ahuyente, como es vn predicador toscó y mal hablado, lo qual sucede casi siempre, sino es en algunas personas que son rarissimas, à quien Dios à dado vn don tan particular, que supla el espiritu lo que falta en las pabras.

Solo queda que responder à otro objecto, y es, que muchos de los antiguos, no sintierõ bien de la Rectorica, por ser arte tan dispuesta para persuadir vna métira como para prouar vnaverdad, y afsi Platõ parece q̄ no sintio bien de los Rectoricos: pero à esto se responde q̄ es anfi verdad que vuo vn genero de sofistaz q̄ se dezian Rectoricos, gente inutil y sospechosa, y de quien abomina Platon, los quales sin hazer eleccõ de lo que enseñaũ, por q̄ carecian de toda buena Filosofia, pretẽdiã mostrarse sabios con solo estruendo de palabras bazias de toda buena razõ, pretendiendo persuadir paradoxas, y opiniones improbables. Desta especie podemos dezir q̄ fueron, Demetrio, Apolonio, Dion, Musonio, y Damis, Epirecto, Estoico, Luciano Epicureo, y Diogenes el menor, los quales apotta esparzio el demonio por el mũdo, quando y almismo tiempo, que se esparzieron los Apostolos sagrados à predicar su Euãgelio, para que en competencia de la simplicidad de sus palabras, trabucassen ellos los pueblos con su falsa eloquencia y vana verbosidad, y su digñio, era que como los Griegos buscauan sabiduria, y elegancia, como lo dize el sagrado Apostol san Pablo, y à los Palestinos tenian por barbaros, con titulo de

*Aug. li. 1.
de doctri.
Christ c. 5.
Quint. li. 9.
de cõposiõ
ne, capi. 5.*

*Pla. in Pro
tagora, &
gorgia.*

I. Cor. 11.

refor.

EXPLICACION DE LA

reformat las populares costumbres, procurauan esta-
 blecer los errores de la Gentilidad, segun consta de las
 oraciones q̄ dexô Dion. No era esta verdadera retho-
 rica, sino sophistica y engañosa, por q̄ la verdadera to-
 da se emplea en persuadir verdades de importancia, y
 ninguna lo es mas q̄ la Euâgelica: y quando a este blâ-
 co tira, q̄ es a sacar las almas de engaño, y encaminarlas
 al Cielo, quien dira q̄ no es dignissima de loor?

Pues ya quanto al segundo punto, q̄ es si se á de vsar
 en el pulpito de lo q̄ es erudicion, no es menester sino
 leer al doctissimo Fray Miguel de Medina, q̄ por ser
 en todo genero de letras tan auentajado, vino a dezir
 estas palabras.

*Michaeli
 de medina
 de certan
 De amfide
 li. 3. ca. 10.*

No soy de parecer, q̄ suban al pulpito los ministros
 del Euangelio destituydos de ciencia, principalmente
 en nuestros tiempos, en q̄ tanto florecen, y en que tan
 pocas cosas tenemos q̄ den credito a la doctrina que se
 predica, fuera de la fê y autoridad de la erudicion: lo
 qual querria q̄ aduirtiesen los que tienen a cargo se-
 ñalar personas para este oficio: y poco despues dize.
 Aduiertase pues, q̄ no ay cosa q̄ assi acerca del vulgo,
 diminuya la grauedad y autoridad deste sagrado mi-
 nisterio, como es la ignorancia, cosa es grandemente
 fea, ser notado de ignorante el predicador, q̄ deue v-
 sar de todo genero de erudicion, por q̄ todas las cien-
 cias firuen a la Theologia. Yo mas querria en el q̄ pre-
 dica vna virtud mediana jûta con estima y opinion de
 letras, que grande y particular exterior de santidad,
 con nota de ignorancia: porque no ay cosa mas cierta
 (quando los pecadores son reprehendidos) que no-
 tar a los predicadores de necios y de poco saber, di-
 ziendo, que por ser ignorantes y faltarles q̄ dezir, die-
 ron en reprehender. Grande es la fuerça y autoridad
 que

que tiene la ciencia con el pueblo, y las mas vezes es mas poderosa que la vida fanta, para corregir los vicios. Todo es de Medina. Y no fue el primero que dio este documento, pues escriuiendo el sacratissimo Geronimo à su Nepociano, le dize primero aprende que enseñes, procura vsar de palabras fieles, llenas de doctrina, para que puedas persuadir y exortar: y poco despues le dize, la predicacion del Presbitero à de ser guiada con la leccion de las escrituras, no quiero que seas bozeador vano, sino por estremo perito, y sabidor de los diuinos misterios. Todo es de san Geronimo.

Geronim.

Recogiendo pues lo dicho, bien creo que se à probado, que los sermones no an de ser desnudos de eloquencia, y erudicion, y quan disparados van los que por no trabajar, y sudar en los libros, no solo no quieren predicar con estas circuntancias, sino que condenan à los que esto hazen, diziendo que para que son flores en el pulpito, y figuras para predicar à Christo desfigurado, y otras cosas dignas de graue reprehension, pues ya traer cosa de historia, ò de humanidad, ò alguna sentencia de poetas, ò filosofos, tienenlo por heregia, siendo como son estos lugares Teologicos en su grado, y de que se puede vsar, segun lo afirma el clarissimo Agustino Rey de los predicadores.

*Agust. de
doctr. chri
stiana, lib.
2. cap. 42.*

Pues esto es lo que el sagrado Apostol le dize à Timoteo, conuiene à saber que quando predique, arguia, filogize, y prueue su intencion con todo genero de doctrina, lo qual asienta tan mal en algunos de estos agapetas y alumbrados, que les parece que es puto de santidad el ser idiotas, y dezir que todo se sabra en el cielo, y con dar bozes, y predicar con solos afectos,

les parece que cumplen con oficio de
tanta dignidad.

EXPLICACION DE LA

DOCTRINA DEL
 Apostol San Pablo,
 Regla V.

Permanece en aquellas cosas que as aprendido, y en lo que às recebido de mi sabiendo cuias son, y que dende tu niñez as versado, conuiene a saber las sagradas letras, que pueden instruir para la salud, por la fe que tienes en Christo. 1. Timothei 3.

POR ESTA REGLA SE DECLARA, *como ninguno se deue desuiar de la doctrina comun que an enseñado los doctores.*

*Augu. de
 utilita. cre
 dendi. c. 1.
 Epipha. in
 uerbum.
 Lactan. di
 uino. lib.
 4. cap. 30.*

PARA la inteligencia desta quinta regla, se presuponga, que segun lo dizen el diuino Augustino, san Epifanio, y Lactancio, la madre de la heresia, es la soberuia, porque por apetecer algunos su propia excelencia, y auêtajarse à los demas, quieren ser singulares en sus dogmas, y opiniones, pareciéndoseles generode baxeza. Seguir la comunidad, sin duda esta es la comun diuina de los hereges, ó por mejor decir la marca y hierro, cõ q̃ el demonio los tiene señados por suyos, conuiene a saber, ser jaçtanciosos, y presumir de que a ellos solos se les à comunicado particular luz del cielo, para con este titulo dar con el pie y tropear todas las tradiciones antiguas, y no hazer caso de los doctores sagrados. De Nestorio dize Socrates que,

q̄no queria reboluer los libros de los antiguos interpretes, porq̄ se reputaua por mejor q̄ todos, de Eunomio se quexa S. Basilio, q̄ no hazia caso de Antiquedad y fereya de los q̄ pusierõ las primeras canjas de n̄ra religion. De Pelagio dize Vincencio Lirinense q̄ solia dezir à los Catolicos, ea dexa la fe antigua, para q̄ quereis seguir las vegez de vuestros antepassados, de Origenes dize tambien q̄ si cayó, fue por fiarse mucho de su ingenio, y no querer seguir la doctrina de los antiguos padres, y de Eutiques dize Vigilto martir, q̄ repudiaua todo lo q̄ es tradicion y antigüedad, para introducir en la Iglesia sus nouelas. Pero lo q̄ mas admira en esta materia es, que conser los gnosticos los mas suzios y execrables de los agapetas, como dicipulos de Carpocras, se jactauã de tan alũbrados del Señor, q̄ dezian, q̄ ni en la industria del escriuir, ni en el artificio d̄l predicar, ni en la sabiduria de las diuinas y humanas cosas, auia quien se pudiesse igualar cõ ellos: demanera, q̄ ni á S. Pedro, ni a san Pablo querian conocer ventaja, dezian tambien que ellos eran los primeros inuentores, y predicadores de la verdad, porque a solos ellos se les auian reuelado misterios que ignoraron los Apostolos del Señor. Y vltimamente dezian, como todo lo refiere el antiquissimo Irineo, q̄ por estar llenos de lũbre del cielo, y fuego del Espiritu santo, no podian errar, y andauan con esto tan huecos, y hinchados, que á los que no eran de su secta, llamauan brutos animales.

Lo qual todo lo vemos renouado en nuestros miserables tiempos por los hugonotes de Alemania, que lo mismo es que hugonosticos. Y que los dicipulos d̄ Luthero, tambien lo sean, consta lo primero, porque santifican el vicio deshonesto, diciendo Luthero,

que

Trin. lib. 1.^o
c. 9. & 24.
& li. 2. c.
48. & li. 3.
c. 12. & 16.

EXPLICACION DE LA

que estan necessario como el escopir, y enseñando á los maridos, que quando la muger no quiera, llamen á la criada, y a las mugeres, q̄ quando los maridos no las satisfagan, pidan su bendicion, para hazer caridad con el proximo, y lo segundo, porque despreciando todo lo que es religiosa tradicion, son arrogantissimos por extremo, y dizen blasfemias increíbles, como el grande Hosio lo refiere dellos. Y para esto basta lo que de Postelo famoso herege de Alemania, refiere Guillelmo Lindano, y es que llego á tanto su presuncion y temeridad, que solia dezir que á el solo se le auia dado la llave de los misterios escondidos, y que tenia de declarar cosas, que ni los Apostolos del Señor, ni la Iglesia toda, por tanto discurso de años, auia podido alcanzar. Con esta soberuia pues, no quieren seguir parecer ageno, pareciendoles, que lo saben todo, y que no tienen necesidad de arrimarse á las columnas de la Iglesia para no caer: y en consequencia no hazen caso de concilios, determinaciones Apostolicas, doctrina de santos, ni de todo lo que huele á religiosa tradicion.

De lo qual se infiere, que encomendando el sagrado Apostol á Timoteo, segun esta regla, que permanezca en lo que le á enseñado, y dado en deposito, mirando de quien lo á recibido y el estribo q̄ tiene en las diuinas letras, se á de tomar por documento necessario para ver si vna doctrina es buena y segura, mirar si se conforma con la escritura santa, concilios, definiciones Canonicas, y santos, porque en el punto que vna doctrina, ora sea en negocios de fe, ora en costumbres, tenga nouedad, y que no se puede reduzir á semejantes principios se á de tener por peligrosa, y sospechosa, por lo menos. Bien entendian los de Thesalonica, lo que importa este examen, pues en oyendo la doctrina del sagrado

Apostol

*Hosius de
expresso
Dei ver.
Lindanus
jñs dubitã-
tiff, dialogo
2.*

Act. 7.

Apostol, luego como se dize en los actos, acudieron a cotejarla con las escrituras antiguas, porque en efeto esto de antigüedad es lo que mas nobleza le adquiere al Evangelio, y la nouedad es tan sospechosa, que confutando el glorioso Agustino ciertas opiniones, y no pudiendo dar a vna el remate que quisiera, dize, q̄ bastaua ser nueva para q̄ desagradasse a todos. Y vna de las señales de la heregia es ser doctrina nueva, que se sabe que començò en tallugar, y en tal tiempo, y q̄ no tiene mas autoridad de la que le dio su primero inuenor. Por donde Eneas Siluio tratando de Iuan Hus herege de Bohemia, dize, q̄ era grande amigo de nouedades, y de nouedad, ano verdad, no ay mas de vna letra de diferencia: por tâto dize el Sabio en los Prouerbios, no paffes la raya y moiones antiguos que te señalaron tus padres: y estos cierto es, que son los que nos engendraron en la fe y doctrina, cuyas pisadas conuie ne seguir, para no errar en el camino del cielo. Biẽ entendio tambiẽ esta verdad el illustre Martyr Ignacio, quando escriuiendo a Heron le dize: todo aquel q̄ enseñare fuera de lo q̄ nos ha enseñado la Iglesia, no merece credito alguno, aunque ayune, aunque sea virgẽ, aunque haga milagros, y aunque profetize, tenlo por lobo robador.

Pero para entender de vna vez, como siempre las nouedades han sido sospechosas, no ay para q̄ alegar mas prueua de la q̄ haze el Apostol a Timotheo, quando en otro lugar le dize las palabras q̄ se figuen. O Timotheo.

Guarda el deposito, huyendo de las profanas nouedades, de las voces, y las oposiciones de la ciencia del nombre falso: La qual professando algunos, cayeron de la fe. Donde por nouedad de voces, aunque es bien

Vu que

Aeter. 17.

*Augustin
de ratione
anima ad
Opitatum.*

*Siluius de
originc Bo-
hemorum,
cap. 27.
Prouerbi.
22.*

*Ignatius
epistol. ad
Heronem.*

*1. Timothẽ
6.*

EXPLICACION DE LA

que se heyan en materia de fe, y que se guardê los terminos de hablar antiguos, y aprobados, se entienden las doctrinas nuevas, como lo explican graues exposi-
tores. Por q̄ aunq̄ quiere Theoflacto, q̄ solo tiran estas palabras contra la secta de los gnosticos, q̄ ya en tiêpo del sagrado Apostol començauan, como dicipulos del Mago Simon pero segun el glorioso Basilio, tambien se han de entêder de todas las doctrinas, q̄ carecen de antiguedad, como lo significó Vincēcio Lirinense, parafraseando este lugar por estas palabras.

*Theophila-
ctus in Pan-
lum.*

*Basilus in
regulibre
uorib. in-
terroga. 56*

*Vincēcius
Lirinensis
cap. 27.*

Guarda el depósito de la doctrina, no el q̄ tu has in-
uentado, sino el q̄ se te ha encomendado, el que rece-
biste, no el q̄ te hallaste, prenda, no de ingenio, sino de
enseñança, no de possession particular, sino de vniuer-
sal tradiciō, negocio no de ti salido, sino ati entregado,
cosa de q̄ no eres author, sino guarda, y conseruador,
recepiste oro, da oro, no quiero q̄ des otra cosa sino la
recibida. Guardala por los ladrones y enemigos, cōfer-
uala cō diligencia, y fidelidad, para q̄ a su tiêpo la buel-
uas, y mira q̄ hayas de las profanas nouedades, de las
vozes, de las doctrinas, de las sentencias y costumbres
q̄ son cōtrarias de lo que es antiguedad, por q̄ no se ha
conocido heregia, q̄ no aya sido sacada por cierto au-
thor, en cierto lugar y en cierto tiêpo, y ninguno la in-
uentó, q̄ no se aya desaiado del comun parecer de la
Iglesia, porque esto ha sido proprio de todos los here-
ges, y es, q̄ se enfadan de vejezes, y se huelgan de noue-
dades: pero en cōtra, esto ha sido proprijsimo de Ca-
tholicos guardar los depositos de los antiguos Padres
y doctores, y huir de todas las doctrinas nuevas, todo
es de Vincencio.

De aqui se infiere claramente, q̄ aunq̄ no tuvieran
otro obiecto las doctrinas y costumbres de los agapetas
y alum.

y alumbrados, sino q̄ de ordinario tocã en nouedades, son y deuẽ ser de todo pũto reprobadas, y sino es, que alegan en su fauor, lo que dexamos prouado atras, cõuiene a saber, dẽ quan antiguas son estas çorras: pero esto no impide la verdad, de q̄ son nueuas sus costumbres y doctrinas, pues auiendo sido tantas vezes, y en tantos tiempos, y por tanto numero de doctores confutadas, y excluydas, se pueden cõtar por muertas, no tienen legitima sucefsiõ, ni pueden alegar antiguedad: y lo q̄ es muerto y reprobado, si alguno lo quiere boluer al mundo, realmente lo renueua, y se ha de tener por nouedad.

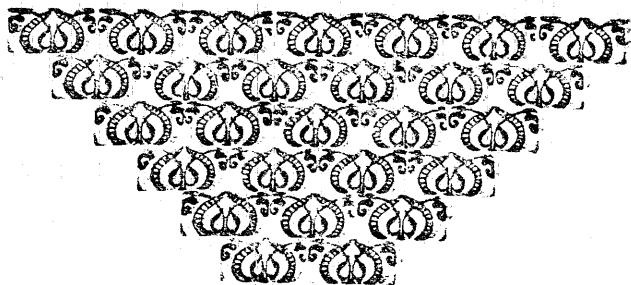
Tambien se ha de aduertir, por lo q̄ se ha dicho, que nadie deue apartarse de lo que està recibido en la Iglesia, q̄ esto no solamente corre en las verdades especulatiuas de la fe, sino tambien en negocios practicos, y que tocã en costumbres, porque si alguno en materia de las q̄ son necessarias para nuestra saluaciõ, enseñase lo contrario de lo q̄ han enseñado todos los doctores de la santa Iglesia, realmente seria herege, o casi herege, como lo prueua el doctõsimo Cano en sus lugares theologicos, por q̄ si todos los doctores a quiẽ à puesto el Señor por lũbres de su Iglesia, pueden errar, o han errado en señalar las costũbres con q̄ se ha de caminar al cielo, si guese en buena consequencia, q̄ no proueyó el Señor a su Iglesia del pasto necessario de doctrina, y enseñanza: pues errando todos, y teniendo el pueblo obligacion de seguirles, como en efeto la tiene: pues por todos les dixo Christo nuestro bien a sus dicipulos sagrados, quien a vosotros oye, a mi me oye: podriã caer en error todos los fieles, negocio q̄ no se puede creer, de la prouidẽcia de tã buẽ Pastor: y de aqui se infiere, q̄ si todos los doctores sãtos aprueuã vna cosa por buena en genero de costũbres, buena es: y si la re-

*Cano, de lo
cistheologi
cis. lib. 8.
cap. 4. con
clus. 3.*

Luc. 10.

E X P L I C A C I O N D E L A

prueuan por mala, mala es, y vèder por virtud lo que todos han condenado por vicio, no se puede hazer sin error, o temeridad. Y segun esto, diganme quien de los santos, o quien de los Doctores positivos, o Escolasticos, o quiè de los maestros de espiritu, y varones de esperiencia, se ha conocido, que ya de palabra, ya por escrito, aya tentado de aprouar, o defender las nouedades, que estos agaperas y alumbrados quieren introducir, tomando en materia de mugeres târas libertades, como el mundo sabe, y queriendo santificar, o paliar con titulo y nombre de espiritu, lo que es materia propria de gnosticos, como son, no solo las prohibidas visitas, familiaridades y concubernios, sino los ardores libidinosos, los tactos, osculos, y abraços mugeriles?. Cõuniendo pues todos en reprobuar estas costumbres, y rechazar estas doctrinas, ninguno las puede aprouar que sea Catholico de veras, sino es haziendo secta y diuision.



DOC

DOCTRINA DEL

Apostol san Pablo

Regla VI.

HVY E la fornicacion. 1. Cořinthiorum. 6.

POR ESTAREGLA SE DECLARA,
*ra, como se deuen huyr las ocasiones para
 guardar caſtidad.*

DESTA regla del Apostol, aunque parece tan reue, se puedé facar muchos auſos para nuestro intento, pues por ella dize que huimos la fornicacõ. Lo primero que se colge destas palabras es el valor y fuerças deste enemigo de la carne, pues nos auisa que huimos, lo segundo, que pues es enemigo, que se à de huir, si el va por vn camino, deue mos tirar por otro, para que no nos encontremos con el, del primer punto trataremos despues, y deste segundo aora, presuponiendo que los caminos para la fornicacion son muchos, y de diferente jaez, como son las comidas y bebidas en exceso, los regalos y perfomes, la cama blanda, los bestidos molles, la vista y habla de mugeres, los villetes amorosos, los meneos y bailes lasciuos, las musicas, y tonos diabolicos, la leccion de libros deshonestos, las aficiones nimias, la libertad en los ojos, los osculos y tactos, y vltimamente la ocasiõ, todos estos son los primeros motores, ó por mejor de

EXPLICACION DE LA

zir, la yesca y pedernal, donde se suele emprender el fuego del laciuo amor: pero con esta diferencia, y es, q̄ entré las ocasionès deste vicio, vnas s̄n remotas, y otras proximas, y cercanas, las remotas no siẽpre se pueden, ni ay obligacion de huirlas, porq̄ miẽrtas uiuimos y cõuersamos en esta vida mortal, no es posible hurtar el cuerpo à todas, y el mũdo es vn ancho cãpo, lleno de lazos para caer, como le vio en reuelacion, el grande Antonio, solo escõsejo d̄ santos, huyr de todo lo q̄pue de causar algũ desordenado pensamiento, siguiẽdo en quãto sea posible la doctrina del recato, q̄ tan de veras abraçaron los que aspiraron a la corona de la castidad.

Otras son ocasiones proximas, de las quales como de peligro cierto, se ha de huyr so pena de pecado, y estas segun el dotissimo Navarro, son de las que nũca o raras vezes, se escapa la persona sin pecar. Verdad es, que lo que para vna persona es ocasion mortifera, para otra no lo es, por la diferẽcia de los sugetos, pero esto es cierto, segun Doctores graues, que la persona que en cierta ocasion ha hecho experiencia dos o tres vezes de su flaqueza, deue so pena de pecado huirla, porque ya es proxima para el, como tambien lo es, quando de la vista, o trato de vna muger, que se puede escufar, y que no ay forçosa ley que la justifique, vee la persona que suele caer en culpa, de obra, palabra, o pensamiento, o la persona cõ quien trata, cae, o vee que puede caer por su respeto, y lo mismo es quando la ocasiõ de suyo es tal, que raras vezes dexa de induzir a pecado a personas de su misma edad y disposicion, como si vno a solas y en parte secreta se pone con muger sola, siẽdo ambos dispuestos para el acto, sin duda peca, por que deue entẽder, q̄ lo que vna causa suele obrar en vn sugeto, tãbien obrara lo mesmo en otro semejãtemẽte

dis-

*Alba. in
vita An.
109j.*

*Navar. in
manu. c.
3. num. 14.
Lu. Lopez
Manu. Ro
driguez.*

*Cordu. de
caib. q. 4.
Aristote.
3. Phisico.*

dispuesto, segun Aristoteles, y pues raras vezes sucede que dos de florida, o vigorosa edad viendose solos de xen de pecar, qualesquier otros que tengã aquella disposicion, deuen temer la caida, y estã obligados à huír, aunq̃ muchas vezes ayan prouado su virtud, porque aquello es de per se, y esto de per accidens.

De este achaque enferman los mas de los agapetas y alumbrados, porque como a sus devotas amen tan afectuosamente, por marauilla dexan de ponerse en estas ocasiones proximas, y entonces es quando corre la regla de los sumistas, conuiene a saber, que quiẽ se pone a peligro de pecar mortalmente, peca mortalmente no obstante que no lleguen al acto vltimo, ni pretendan llegar, pues ya se ponen en el proximo peligro. Y sino llegan, muchas vezes es porq̃ no se atreuen y es porq̃ saben q̃ en tocando, se ponen a grãdissimos riesgos. Y lo q̃ hazẽ es cõtentarse cõ las preuias disposiciones, cõ uiene a saber cõ en tretenerse y regalarse cõ sus devotas, segũ el refran antiguo, sino beuo en la tauerna, &c.

*Caieta. in
suma ver
bo pericu
lum.*

Y dixẽ ser pecado ponerse en la proxima ocasiõ, quãdo no aley q̃ la justifique, por q̃ la puede auer, cõuiene à saber, quãdo no se huie, por excusar algun graue mal o cõ particular instinto del cielo, para efecto de algun biẽ, para escusar algũ grã mal, como el q̃ no puede excluir a la muger de casa sin alguna nota d̃ infamia, y es pera tiẽpo para hazerlo con algũ buẽ color, y cõ particular instinto del cielo, para efeto de algũ biẽ, como sucedio en el caso d̃ la sãta Iudic cõ Holofern es, y en el d̃ S. Panucio, cõ sãta Tays: pero quãdo no ay necesidad q̃ cõpella, ó particular instinto, se ponen los q̃ se aman en peligros semejãtes, quiẽ duda sino q̃ pecã, y si aquesto hazẽ los desta profesiõ, en cõfiãça del Señor, q̃ los tẽdra d̃ su mano, sin duda es tẽtarle y pedir milagro sin necesidad, y quãdo asì sucediere q̃ estos agapetas y a-

*Iudic. 12.
de Pan. &
Thay.
Volat. sua
antropolo.
lib. 12.*

EXPLICACION DE LA

lumbrosos, se pasan años sin tocar en lo vltimo, que se puede, no se à d' atribuir à la virtud de la gracia, sino a que es alguna y muchas vezes ardid del demonio, ya para hazerlos cõfiados y presunciosos, porque à trueco de que sean soberbios, les dexara q̄ sean desta suerte castos, ò ya para que no conozcan sus males, y se esten toda la vida enfrascados en esta falsa caridad.

Lo que se puede inferir desta doctrina es, que los q̄ no huyen de los medios, que de suyo se ordenan cõtra la castidad, no se pueden llamar castos, pues cosa llana es, que los medios se especifican por el fin. Filosofia tã aueriguada y cierta, que aunquelos que vsan dellos, no tengan formal intencion de tocar en lo vltimo, si los medios son proximos al acto, y de suyo se ordenan contra la castidad, no ay duda sino que pecan contra esta virtud. Quanto mas que con muger se pueden tener otros gustos, sin q̄ se llegue al postrero, y sino mirese lo que dize el clarissimo Augustino, à cierras virgines de su tiempo, las quales por viuir en comunidad, y no correr peligro sus cuerpos, se tenian por muy castas, sin recatarse de hablar con hombres.

No solo por el tacto (dize) sino por la vista y afecto, es apetecida, y apetece la muger, por lo qual no digais que teneis los coraçones castos, si teneis los ojos impudicos, porque la vista impudica, se ñal es de impudico, y deshonesto coraçon. Y assi quando los coraçones callando la lengua, se hablan por los ojos, y segun lo instiga la concupiscencia con mutuo ardor se deleitan, realmente aunque no se toquen los cuerpos, huie la castidad de las almas. Todo es de Augustino.

Por esta doctrina se vera quan corto es el discurso de algunas personas, las quales por q̄ saben, ò an oido dezir, que algunos desta profesion, poniendose en o-

caçion

*Augustin.
Epist. 109.
& habetur
3. 2. q. 5. ca.
nec solota
sta.*

casiones proximas con deuotas suias, como vnos Angeles, no an caido ni caen, los tienen por castissimos, y dizen que hazen milagros, pues no se abrafan en el fuego, y no miran que aunque no tengan con ellas el postrer acto, pueden tener con ellas otros gustos contrarios de la castidad.

Bien se que pueden responder los desta profesion, lo que suelen los que quieren santificar sus amores, como lo hizieron, Petrarca Dante y Boscan, los quales juran en sus versos, que no amauan sino por el gusto de contemplar en vna rara hermosura, y que asst ellos, supuesto, que qualquiera cosa criada puede leuantar el espiritu, y ser motiuo para contemplar en la hermosura de su Criador, segun lo que dize san Pablo, que lo inuisible de Dios, se conoce por lo criado visible, puedē ellos tambié de ver y tratar con vna muger hermosa da con dones de naturaleza y gracia, sacar motiuos, para conocer y bendezir al Señor. Doctrina propia de agapetas y aluambrosos, los quales con este reboço, quieren santificar sus gustos, como lo hazia vn falso espiritual, de quien refiere Xerfon, que solia dezir q̄ del deleyte venereo, podra vno leuantarse à contemplar, y encenderse en el amor del fumo delectable, q̄ es Dios. Disparado error y digno de castigo, porque no ay objeto sensible que tanto deprima el espiritu, y en que mas se ahogue la caridad. Bien es verdad que con visible hermoso se puede hazer este buelo, pues san Iuan Climaco refiere de vn Monje, que esto hazia mirãdo mugeres sin detrimento de su castidad: pero este es caso raro, y q̄ no se deue imitar, sino antes dar por cõsejo, q̄ se bafquen estos motiuos en la hermosura de los cielos, que cantan la gloria del Señor, y en la belleza de los prados floridos, y pintadas anes, porque supue-

Ad Ro. 17

*Xerfon de
dist. de rati-
onum visio-
num a fab-
ris.*

*Climacus,
Scala 152*

EXPLICACION DE LA

*S. Tho. 12.
q. 84. ar. 4*

sto lo q̄ es Catolica verdad , quan mal inclinada quedò n̄ra naturaleza por el pecado, y quan lesa en la parte generatiua, como lo dize el Angelico doctor, no solo se deuen buscar para este efecto motiuos semejantes, sino antes se deue huir como cõ euidencia peligrosos, y assi quien se pusiere à mirar sus deuotas cõ este fin, no no se deue presumir, q̄ le mueue espiritu de Dios, pues le manda q̄ huya, sino su propia sensualidad, que gusta de ver ó hablar con ellas, por ser hermosas, ó discretas, ò tener algunas otras pr̄das, lo qual auq̄ no llegue à gusto d̄ sentido exterior, no huele à castidad, y por lo menos da indicios , de que no tienen mucha gana de guardar su voto, como no diriamos que la tiene, quien auiendo hecho voto de no ueuer vino, le viessemos d̄ ordinario andar entre las botas, cangilones y frascos.

De manera, segun lo dicho, que de la ocasion proxima se à de huir, como negocio de precepto, y de las q̄ no lo son, sino remotas, como de consejo, sino es que ay escandalo actiuo, porque entonces corre la misma à obligacion, y no es mucho que en esta materia se den tantos auisos, pues todos los que tratan della se resueluen en dezir que no ay ocasion pequeña para perder la castidad, y aun para caer en otro genero de vicio. La razon de aquesto, parece que la da el Magno Basilio , diciendo q̄ nuestra voluntad por el pecado, quedò como en balanças, y que assi como sucede en ellas, que puestas en fiel, qualquier pequeño grano las inclina, la puede inclinar, qualquier pequeña ocasion, con tanta facilidad , como el cabello se lleva el agua sobre vn plano, segun tambien lo dize S. Geronimo. Conociendo pues Dios nuestro Señor esta inconstancia de la humana voluntad, casi siempre que prohibio algun obieto , prohibio tambien las ocasiones de la memoria y de sseco,

*Basi. hom.
attende ti
bi ipsi.*

*Hieron. ad
Gaudentiũ.*

qui

quiso que los Nazarenos no bebiesen vino, y mandó les que se guardassen de todo lo que produce la vid, y no solo no tocassen las vuas, sino q̄ aun huiesen de los granos de las pallas, prohibioles tambien el v̄so de los idolos, y mandoles tambien, que aun el oro y plata de que vuisen sido hechos, no tocassen con las manos. pues si en qualquiera materia puede tanto la ocasion q̄ sera en la deshonestá, cuyo objeto es el mas vehemente de los sensuales, como lo dize el clarissimo Tomas, por lo qual aun los que entre los etnicos, y gentiles, qui fieron en esta materia ganar fama, huieron el rostro à la ocasion.

Del 3. Antiocho Rey de Syria, refiere Plutarco, q̄ solo por no aficionarse, no quiso ver à Pâtea vna bella dama de su tiempo: de Alexandro Magno dize Aulogelio, q̄ por solo este respecto, no quiso ver a la muger y hijas de Dario. Entropio cuenta de Cipion Africano, q̄ en la toma de Cartago, se abstiuo de ver à algunas hermosas captiuas q̄ le alabaron, y de Tolomeo Triphon refiere Eliano, que pidiendole licencia vna muger, para hablarle y certificado de sus criados, que era de buẽ aire y parecer, no dio lugar à ello, por q̄ quando la hermosura es singular y auerajada, pocas vezes dexa de llevarle el coraçon. Parece q̄ auian leido estos famosos Principes, lo q̄ se escribe en el Ecclesiastico, cõuiene a saber, quita el rostro d̄ la muger adreçada, y no pongas los ojos en agena hermosura, por q̄ por ella muchos pereciẽrõ, y lo q̄ se dize poco despues, muchos admirados de la beldad agena, se hizierõ reprobos, y malinos.

Podra ser q̄ alguno diga, que siendo esta doctrina tan llana, y tan comun, para que gauto en ella tanta muniçion, y para q̄ entiẽda q̄ no lo hago sin por q̄, sepa q̄ no an faltado algunos desta profesiõ, q̄ an dicho que todo

aquesto

Num. 9.

*S. Thom.
2.2. q. 15.
art. 3.*

*Plutar. de
audiendis
Poetis.*

*Aulogell.
lib. 6. cap. 8.
Entropius
lib. 3. ca. 5.
Elianus de
varia his.
li. 1. ca. 14.*

Eccles. 2.

E X P L I C A C I O N D E L A

aquesto se entiende, y deve de entender de los que son
 flacos y ruines, y no de los perfectos en la virtud, y
 siervos de nuestro Señor, los cuales aunque se pongã
 en semejantes ocasiones, estan determinadissimos con
 su gracia, de no cometer cosa fea, y en consecuencia,
 dicen que el mejor remedio para no caer, es arrimar-
 se à Iesu Christo nuestro Señor, que en semejantes o-
 casiones da favor a los siervos para que no le ofendã. Por
 donde si saben que algunos murmurã de su nimio y pe-
 ligroso trato, dicen que piensa el ladron que todos son
 de su condicion, y bien mirada esta doctrina, por lo me-
 nos es nueva, sospechosa, y mas que falsa, y propissima
 de estos agapetas y alumbrados, los cuales con este en-
 gaño se engañan y quieren engañar, no solo à muger-
 zitas ignorantes, sino à hombres que presumen de jui-
 zio, pues se an conocido algunos tan sin el, que fiados
 de que les parece que los tales tratan de espiritu y se
 venden por siervos de nuestro Señor, les franquean al-
 guna vez sus casas, y les dexan tratar con sus mugeres
 con sus hermanas, y hijas, cõ tanta libertad como si fue-
 ran muy deudos. Digo pues que esta doctrina es nue-
 ua pues no ay autor, antiguo ni moderno que tal ense-
 ñe, sino antes la contraria, conuiene a saber que en esta
 materia quien pretende vencer à de huir, confirmando
 este Catolico documento, con el exemplo de los san-
 tos todos, pues de ninguno se lee que no aya sido, con
 mugeres circunspecto y recatado, lo qual no tenã pa-
 ra que si entendieran que el Señor daua el socorro
 de su gracia, para libres ocasiones. Y digo sospechosa,
 porque parece contrauenir à la verdad de la escritura,
 pues toda ella clama y da bozes, que nos guardemos, y
 al consejo y auctoridad del Apostol, que dize huid, lo
 qual todos los expositores entienden de la ocasion del
fornicio

fornicio, y si fuera verdad lo que alegan en su favor, no ay necesidad de huir, sino de estarse quedos, fiados de la gracia del Señor. Y mas digo, que si entienden los que esto dizen, que en la proxima ocasion que cada qual està obligado a huir, segun se ha prouado atras, da el Señor el focorro de su gracia, para que no le ofendan: La doctrina es mas que falsa, pues le atribuye a Dios lo que no suele hazer, que es fauorecer lo que prohibe, diciendo pues su magestad expressamente, q̄ quien ama el peligro perecerà en el: Donde explica Nicolao, quien ama las ocasiones, y reniendo esta sentencia, inclusa la prohibicion, como ha de dar fauor a los que no cumplen su ley? y como son siervos suyos, los que no hazen su voluntad? Bien se infiere deste argumento, que ellos propios se falsifican, o que no se entienden. Y vltimamente digo, que es doctrina propriissima de agapetas y alumbrados, pues quieren santificar lo que es medio tan cercano al vicio, y se ordena contra la castidad. Y si alguno respondiere en su fauor, que Christo nuestro Señor comunicò, y tratò cõ Martha, y Madalena, y otras mugeres que le ministraban, demas de que ninguna criatura puede llegar a la excellencia de su virtud, sepa sino lo sabe, que no fue su trato tan ordinario y familiar, pues refiere el Evangelista S. Iuan, que quando sus dicipulos sagrados llegaron al pozo de Iacob, se admiraron de verle hablar con la muger de Samaria: donde dize Calixto Placentino, que pues el admirarse nace de cosas infuetas: no deuia el Señor de tener costumbre de hablar mucho con mugeres.

Queda que responder, a lo que dizen ser esta doctrina para los imperfectos, y flacos, y no para los pro-
uectos en la virtud, y siervos de nuestro Señor, los
qua-

*Eccles. 3.
Nicolaus
de Lyræ.*

Ioannis. 8.

*Placentini.
enarr. 2. 25.
ser. 6. do-
min. 3. qua-
dragesi.*

EXPLICACION DE LA

quales estã determinadissimos de no pecar, ni ofender
 le por todo el vniuerso mundo: y respõdo, q̄ si la faga
 y recato q̄ se ha dicho, se ha de entēder solamēte de los
 imperfectos y flacos, seria meneiter marginar y addi-
 cionar todos los lugares de Escritura, y santos, q̄ tratan
 desta huida, conuiene a saber, escriuiendo y apuntãdo
 donde dize huid, excepto los perfectos, y seruos de
 nuestro Señor: lo qual, quiē no vee ser disparate, pues
 ninguno de los doctores sagrados ha hecho esta exce-
 pcion, sino antes los q̄ lo fueren estan mas obligados a
 esta regla, quanto estan mas obligados al exēplo de los
 demas: quãto mas, q̄ los q̄ lo son de veras, por el mesmo
 caso que participan mas de la diuina luz, son mas humil-
 des, y en sus ojos se reputan por mas flacos y pecado-
 res, y en consecuencia se fian menos de su virtud. Y si
 a todo aquesto respõdieren, q̄ la mayor parte desta re-
 gla es cõsejo, y q̄ no quierē fugetarse a cõsejos tã rigu-
 rosos, digo, q̄ tãpoco es bien q̄ nos obliguen a q̄ los ten-
 gamos por sãtos, sino es, q̄ llegan a tãto atreuimiēto, q̄
 digan q̄ lo son, y q̄ por tãto se atreue a su virtud: Pero
 a esto respõde el Magno Gregorio, y dize, q̄ es temeri-
 dad fiarse dõde los mas santos temierõ, y q̄ aquellos q̄
 lo son de veras, se abstierē aũ ñ las cosas licitas, no solo
 acudiendo a los preceptos, sino tãbien a los cõsejos de
 perfeccion. Y cõ ser estas tan manifiestas verdades, son
 y han sido algunos de stos agaperas y alũbrados, tan te-
 naces y proteruos, q̄ solo por q̄ se dan a ciertas particu-
 lares obseruãcias, con q̄ se quierē distinguir de los de-
 mas, como es traer el cuello suzio, çapaton grueso, ce-
 ñidor de lana, y hazer ciertos visajes, se persuadē, q̄ ya
 libremēte puedē tratar y comunicar con sus deuotas,
 por ser deuotos y espirituales, no mirãdo, q̄ si lo fuerã
 de veras, siguieran el exemplo de los santos todos, los
 qua-

*S. Tho. 2. 2
 q. 142 art.
 6. ad 1.*

*Gregorius
 in registro
 lib. 7. epist.
 60.*

quales mediante esta fuga, cōseruaron intactas las prẽdas de su castidad.

DOCTRINA DEL Apostol san Pablo Regla VII.

INfeliz hombre, quien me librarã deste cuerpo mortal? Ad Romanos 7.

POR ESTAREGLA SE DECLARA
*ra quã difficultosas son de vencer las luchas
de la carne.*

LA razõ q̃ me ha mouido para poner esta regla es ver por la explicaciõ de la passada, la libertad grande, con q̃ estos agaperas y alũbrados quieren tratar cõ sus deuotas, diziendo como me cõsta q̃ lo han dicho algunos, q̃ para ellos no ay peligro en esta materia, por la gracia de ñro Señor, y que con ella es muy facil vencer qualquiera tentacion, por vshemente q̃ sea, y con esta confiança se abalaçan tan ciegos a los peligros, como al fuego las mariposas; pero si se han abrafado, o chamuscado algunos, bien podrian confessarlo, si quisiesen. Lo q̃ veo es, q̃ teniendo tanta gracia el vaso de eleccion S. Pablo, que por ella se atreuito a hazer aquel famoso reto, y desafio a la tribulacion, angustia, desnudez, hambre, persecucion, y cuchillo: y pareciẽdole que auia dicho poco, aãadiõ, que ni la muerte, ni la vida, las puertas del infierno, y del cielo las Potestades, no serian parte para separarlo de la

*Ad Rom.
8.*

EXPLICACION DE LA

de la caridad de Christo , quando puso los ojos en el tropel de los afectos, y pasiones que en el cuerpo , y por parte del cuerpo le acometian, dixo como en alta voz, hombre infeliz , quien me librarà deste cuerpo mortal? Y dixo deste cuerpo, entendiendo por el, las concupiscencias carnales, segun lo siente el clarissimo Agustino: y dixo mortal, segun Theofilacto , por que los apetitos que en el bullen , nos lleuan a la muerte. Verdad es, que dixo luego, quien le tenia de librar, cõ viene a saber, la gracia de Dios, por Iesu Christo nuestro Señor. Pero por dezir, infeliz hombre, quien me librarà? dize el magno Agustino, que esta palabra tiene incluso el gemido comun, que luego en el capitulo que se sigue dize el mesmo sagrado Apostol, que damos todos, gemimos (dize) dẽtro de nosotros, esperando la redempciõ de nuestros cuerpos, que es la gloria y adopcion de los que son hijos de Dios. Y assi tanto fue dezir, infeliz hombre , quien me librarà, como si dixera en voz, ay desdichado de mi, quiẽ me librarà destes corporeos apetitos, significando viuamente la dificultad grande que sentia en estas luchas , que este es sin duda el blanco a que tira, en aquellos dos o tres capitulos, donde tratando del hombre interior y exterior, ley de carne, ley de espiritu, va significando la brava guerra que se hazen estos dos combatientes , y los crueles golpes que se tiran. La qual, quien duda, sino q̃ se experimenta mas en el apetito lasciuo, quãto quedõ mas lesõ por el pecado, y su obieto es el mas vehemẽte y poderoso de los sensuales? De aqui nace la dificultad que ay en vencer esta passion, y echarasse de ver mas en la raridad de los que triumphan, y en la multitud de los ṽcidos. Por este respecto dize nuestro Isidoro Español, que por este vicio estã mas sugeto al demonio

*Augustin.
contra Iul.
lib. 6. c. 11.
Theofilact.
in Paulũ.*

*Augustin.
cõtra duas
Epistolas
Pelagianorum.
lib. 1.
cap. 11.*

Ad Rom. 8.

mōnio el mundo, q̄ por los demas: Xerſon añade, que como en las ocasiones de los demas vicios ſea difícil coſa el no pecar, en las deſte vicio es por todo extremo difícil. Y da la razón el Angelico doctor, y es lo vno por ſer tan connatural a la cōcupiſcencia, y lo otro por la vehemencia de ſu delectacion.

Biē ſe pudierā traer otros mil reſtigos deſta verdad, y baſtarā la experiēcia de lo q̄ cada vno paſſa por ſo caſa: pero vaya por todos, quiē ſupo vn tiēpo lo q̄ puede eſta paſſiō, como fue el claríſſimo Aguiſtino, pues explicando las palabras de la regla paſſada, conuene a ſaber, huid la fornicacion, deſpues de auer dicho, como nueſtra paz no carece de martyrio, ſignificando q̄ vn caſto es vn perpetuo martyr, dize las que ſe ſiguen.

Sabete, q̄ entre las luchas y peleas chriſtianas, la mas difícil y dura de vencer es la carne, dōde es quotidiana la lucha, y rara la victoria: grande enemigo tiene la caſtidad, pues aunq̄ cada dia ſe vēça, es temido cada dia: y por tanto ninguno preſuma de ſus fuerças, ſino de oydos al Apolto. que da voces, dizen lo huid la fornicacion. Todo es de Aguiſtino.

Por eſta doctrina pues quedan cōdenados los q̄ facilitan eſta guerra, los q̄ viuen confiados, y los q̄ abren ancho cāpo a eſtos tractos mugeriles, dādo cōdulas de ſeguro, para q̄ los q̄ quiſieren ſeguir ſus opiniones, y moſtrarſe de ſu vando, puedan libremente entrar y ſalir en eſtas danças: pues no ſe ha viſto haſta oy, ſanto en el mundo, q̄ no aya ſido recatado, q̄ no viva temeroſo, y que no reconozca eſta dificultad.

Y para q̄ eſto ſe entiēda mejor, y la razón, q̄ ay para preſumir q̄ ſon zorrillas diſſimuladas, los q̄ enſeñan lo contrario, ſe ha dé aduertir vna coſa bien digna de notar, y es q̄ en tiēpo del Papa Gelafio ſe leuātō en la provincia de Piceno cerca de Dalmacia, vn grande hypo-

S. Tho. 2.2
q. 153. ar. 4

Aguiſtin.
de ſepore.
añca 25.
ſer. 2.

EXPLICACION DE LA

chrita herege, llamado Seneca, de venerable aspecto, y de anciana edad, pero sin ingenio, sin letras, y de todo punto ignorante: y pudo tanto con sus engañosas apariçias, q̄ començò a introducir ciertos pelagianos errores, y hauo tanta remission en los Perlados, q̄ fue necesario, q̄ el Pontifice les escriuiesse, que xandose brauaméte de su descuydo, y negligencia, por q̄ estauã ya contaminados con su doctrina, no solamente gēte vulgar, sino grandes personajes: y entre otros errores q̄ sembraua, como dicipulo de Pelagio, era vno, q̄ sin gracia de Dios, y por sus fuerças naturales, pòdra cada qual conseguir la somma beatitud, y en cõsequencia resistir a todo vicio: y con este principio, començò a dar libertad, para q̄ los sieruos de Dios, q̄ asì se dezian sus dicipulos y sequaces, se congregassen con virgines de profesion, y tractassen con ellas sin escrupulo, diziendo, q̄ para ellos las saetas de la carne eran como de niños, q̄ no les passauan de la ropa. Y cõ esto passeando las plaças muy huecos y hinchados, les parecia merecer triũfo, por traer al enemigo de la carne debaxo de sus pies. Lo q̄ d̄ aqui resultò fue, q̄ las virgines poco a poco, perdiendo cõ el tracto la verguēça, y con la doctrina el temor, vinierõ muchas dellas a perder la fe, y la virginidad. Fue mucho lo q̄ sintio a questo el zelosissimo Gelasio, y reprehendiendo con grandes brios a los Perlados, q̄ tal dissimulauan, les dize entre otras muchas las palabras que se figuen.

*Tomò primo Romano-
norum Põ-
zificõ, epi-
stol. 5.*

Ved q̄ disparate tan grãde, dado havn vejezuelo leyes, y no han sido mal recibidas, cõuiene a saber, q̄ los sieruos de Dios se juntan cõ las virgines cõsagradas al Señor, no mirãdo, q̄ si los animos de los q̄ son deuotos y espirituales, aunquãdo no tienē cõforcios mugeriles son infestados de malas imaginaciones, quãto mas ar-
dien-

dientemente se incitaran los sexos distintos, quando se tractan y comunican. Todo es de Gelasio, y assi prohibio luego estas congregaciones, q̄ se deuian de hazer, o juntandose de secreto los deuotos con las deuotas, o viviendo juntos.

Epist. 6.

De esta doctrina biẽ se infiere, q̄ a titulo de la libertad humana, cõuiene a saber, q̄ en su mano està d̄ qualquiera, resistir a estos impulsos: no se hã d̄ v̄eder por faciles estas luchas, sino por las mas peligrosas y dificiles, por q̄ no està solo en n̄ra mano v̄ecerlas, sino q̄ tenemos necesidad d̄ la gracia del Señor: como claramẽte lo expresò el sabio Salomõ, quando dixo, bien conoci, q̄ no podia ser d̄ otra manera cõtinẽte, sino es dãdolo Dios: y assi esta era sabiduria, conocer yo cuyo era este don.

Sapient. 8.

Todo lo sobredicho doctrina llana es, y catholica, y la contraria error Pelagiano: Pero quedasse en pie la opiniõ de los q̄ dizẽ ser esta vitoria facil, por q̄ no la reducen a sus fuerças, sino a la gracia, segũ lo q̄ dize el sagrado Apostol, y pues de la gracia sale el amor q̄ todo lo facilita y allana, quiẽ le tiene por todo rõpe, y no halla dificultad q̄le impida: y assi dizẽ, q̄ a los sieruos d̄ n̄ro Señor no ay peligros q̄ los perturbẽ. No carece el argumẽto de aparẽcia, pero a esto se respõde, q̄ aunq̄ es verdad, q̄ la gracia da fuerças para v̄ecer, pero no quita la dificultad delos obiectos. veese aquesto en el martyrio, donde quedandose los tormentos, los açotes, y parrillas en la terribleza y rigor con que lastiman la carne, da la gracia fuerça en el espiritu, para vencer, y aun para hazer suave la muerte, y sus dolores: pero dexara de ser esta obra dificultosa por extremo? Quiẽ duda, tienẽ todos animo para ser martyres? quãtos se hã conocido, q̄ no obstãte q̄ estauan en gracia, por no sufrir lostormẽtos, se hã r̄dido a los tyranos? pues por que no puede passar lo mismo en esta materia, cõuiene

*gratia Dei
per Iesum
Christum
Dominum
nostrum.*

EXPLICACION DE LA

a saber, q̄ por no sufrir muchos el garrote, q̄ da vna braua tentaciō, no obstāte q̄ estē en mucha gracia cō Dios, se rindan a Satanas? y sino mirese lo q̄ acerca desto dize el sacratissimo Geronymo, despues de auer explicado al santo Iob, sobre dezir, como Behemot, n̄o enemigo tiene su poder en los lomos de los varones, y en el viētre de las mugeres. Por las palabras que se figuen.

Iob. 40.

*Hieron. ad
Eustochiū
de custodia
virginitatis.*

Quieres entēder q̄ asi es, (le dize a Eustochio) recibe estos exēplos. Sanson mas fuerte q̄ vn leon, y mas duro q̄ vn risco, q̄ vno y desnudo, persiguio mil armados, se ablandò en los braços de Dalida. Dauid escogido segun el coraçon de Dios, y q̄ muchas vezes auia cantado al venidero Mexias, despues q̄ passeandose en su corredor, fue captiuo de la desnudez de Bersaber, jūró al adulterio el homicidio, por donde vino ha dezir despues, *Tibi soli peccauit*. Salomon, por quien habló la misma sabiduria, y quiē disputó dende el cedro, del libano, hasta el hyfopillo de los huertos, se apartó del Señor, por q̄ se llegó a mugeres. Todo es d̄ S. Geronimo.

Pregunto, pues los sobredichos no teniā gracia, no eran santissimos, y mas de lo q̄ se puede imaginar, leuãrados en dones de espiritu, y en riquezas celestiales, como con todo aquesto, no hallarō seguridad en los peligros? Lo q̄ ay pues en este caso es, q̄ quãdo la gracia d̄ Iesu Christo nos aya de librar, segū lo q̄ dize el sagrado Apostol, no se entiende quãdo vsemos della, para n̄as atrenidas libertades, sino quãdo viuietemos mas recatados y temerosos, por q̄ en efeto se nos da, no para en uestir y acometer, sino para huir de la ocasion.

Podra ser tambiē que digan, que a lomanos los que tienen don de castidad no corren estos peligros. Porque domada y fugeta la carne, con este don celestial, bien pueden arrojarse en esta materia con seguridad:

Y no

Y no advierten, que la castidad, propriamente hablando, no es don de Dios, como son las charismas, o gracias gratis dadas, que se dan por infusion, y milagrosamente, como lo prueua doctísimaméte Fray Miguel de Medina, sino virtud moral de las que se adquieren con nuestros actos, pues segū el Angelico Doctor, por esso se dize castidad, por q̄ es vn abito cō q̄ castigamos nuestra concupiscencia, sino se entiendo por don de castidad, la insensibilidad de la carne, y la extincion de los mouimientos sensuales, lo qual aunq̄ sea posible, para Dios, y se sabe, que se hizo esta merced a la purissima Virgen, al Baptista Iuan, y al Angelico Thomas, pero de ordinario no haze esta gracia, ni comunica esta merced a los justos, ni se ha de dar credito a quien dixere que la tiene sin particular reuelacion: pues el sagrado Geronimo le dize a Eustochio, que imposible es no bullir el calor de las medullas humanas en el sentido del hōbre, empero que aquel es alabado y tenido por feliz, que luego q̄ se le ofrece penamiento luxurioso, lo procura quebrantar pequeño en la piedra q̄ es Christo nuestro bien. Y porque estos impulsos y toques ordinarios, mas se sienten quando a la vista se ofrecē mugeres: vino ha dezir el gran Basilio lo que se sigue.

No obstante, que no aya deſseo de pecar en este vicio, y ninguna otra cosa comuniquemos cō la muger, sino virtud, y santidad: pero en el mismo congreso, y primera vista, no sé puede dexar de sentir alguna titilaciō, de manera que se conozca la diferēcia del sexo, y apenas se puede escusar que el vigor varonil, y feueridad incorrupta no se altere, o mollisq̄ue: todo es de Basilio. Dando por consejo, que huyā destas vistas, los que aspiran a la perfeccion: y significando lo que es catholica verdad, cōuiene a saber, que todos los hijos de

*Medina,
de sacroris
hominū cō
tinentia,
lib. 4. con-
trouersia.
cap. 35.
S. Tho 2. 2
q. 151. ar. 1.*

*Hierony.
ad Eusto-
chium, de
custodia.*

*Basil. de in-
stī uione
aspirantiū
ad perfe-
ctionem.*

EXPLICACION DE LA

Adan tienen este fomes peccati, todos siēten este fue-
go, y por todos poco mas o menos, corre esta passion,
y quiē dixere otra cosa, quiere dezir que no es hōbre,
fino Angel, lo qual no se concede en esta vida, fino en
la otra, quādo nō cuerpo animal, se haga espiritual cō
los dotes de la gloria. Cō todo aquesto, no faltan algu-
nos desta secta, q̄ por hazerse muy espirituales, se hazē
insensibles, diziendo q̄ pensamiēto feo no les passa por
la imaginaciō, y si alguna vez lo fingē para encubestar
su flaqueza, y asegurar el cāpo. sabelo nuestro Señor.

Verdad es, q̄ ay en muchos fugetos impotencia, y
frialdad, ya por naturaleza, por auerlos formado frios
y afeminados, ya por respecto de la edad, o ya por ar-
te, como los hechos impotentes y frios, con algunos
magicos embustes: pero esto es cierto, que no ay fuge-
to tan frio y tan impotente, que permitiendolo el Se-
ñor, no pueda ser encendido por arte del demonio, y
ya q̄ no sea en la parte exterior por algun impedimien-
to, o falta inseparable, puede empero por su instincto
y comocion, padecer en la parte interior sensitiua ve-
hementēs alteraciones, segun lo que dize el santo Iob,
conuiene a saber, que su soplo haze arder los carbones
mas elados.

Para lo qual se ha de advertir tambien la doctrina
de Ticonio varon de grande autoridad, y es, que de
tres maneras puede ser alterado nuestro cuerpo a cer-
ca deste vicio: la primera es, mouiendose la parte ge-
neratiua por alguna causa interior, como es, por abun-
dancia del semen, o de comida, o bebida, que engendrā
substancia, y spiritus flatuosos: y esta no se dize pro-
priamente tentacion, fino mouimiento natural: la se-
gunda es quādo esta comocion tuuo principio de algu-
na ocasiō exterior, como es de vista, o tracto de muge-
res,

I. Cor. 15.

Iob 41.

*Ticonius,
de septem
regulis, re-
gul 3.*

res, y esta se dize propriaméte tentaciõ. La tercera es quando, ni auiedo causa interior, ni exterior q̄ mueua, permite el Señor, que el demonio tiene, como puede tentar: y lo determina el Angelico doctor, mouiendo las especies sensibles, q̄ se han recibido de obiectos delectables, y juntaméte los espiritus animales, y cõ ellos la imaginatiua, y apetito de la parte inferior, y este se dize espiritu de fornicaciõ, cuya fuerça es alguna vez tan poderosa, permitiendolo asì el Señor, para prouea y exercicio de los suyos, q̄ suele combatir, no personas comunes y ordinarias, sino sugetos castissimos, cõ tan terribles poluaredas y borrascas, q̄ le obligò a la Iglesia nuestra madre, juntamente con dezir en las Letanias, Señor libradnos de las tempestades, y relampagos, a dezir, libradnos Señor del espiritu de la fornicaciõ. Y que para este espiritu no importe la impotècia, la vejez, o frialdad, demas de la razon que se ha dicho, conuiene a saber, que la imaginatiua y apetito, pueden ser soplados del demonio, cõsta, por lo que le passò al sacratissimo Geronymo en el yermo, de lo qual dio cuenta particular a Eustochio, para efecto de aduertirle, que pues el estando debil, frio, y cõsumido, de ayunos, sentia el rigor destas luchas, no se fiasse del calor y brio de su iuuentud: dizele pues las palabras que se figuen.

S. Tho. 12.

q. 50. ar. 2.

Mi rostro estaua macilèto de ayunos, y el alma en el cuerpo frio, se me abraçaua en desseos, de manera q̄ en el hõbre interior estando la carne muerta, bulliã incendios de luxuria viuos: destituydo pues d̄ todo socorro humano, me postraua humildeméte ante los pies d̄ Iesus, regualos con mis lagrimas, y limpiaualos cõ mis cabellos, y mi carnicilla q̄ repugnaua, domaua cõ ayunos de semanas casi enteras, no me empacho de referir

*Hieron ad
Eustochiũ
de castidate*

EXPLICACION DE LA

fir mi flaqueza, sino antes lloro, por no ser agora lo q̄ vn tiempo fuy: acuerdome, que arrojando al cielo clamores, juntè muchas v. zes las noches con los dias, y no desistia de herirme los pechos, hasta que mandandolo el Señor, se me acabaua la tempestad. Y dize luego, si esto padecen los que confundido el cuerpo, son combatidos de solas imaginaciones: Que padecerà la donzella que goza de delicias, y regalos. Todo es de S. Geronymo, para que se entienda, que ninguno està seguro deste enemigo cruel, pues estando imposibilitado el cuerpo, puede padecer el alma semejantes baterias.

Por ventura desta flaqueza tan experimentada, tomaron ocasion vn tiempo los Valesios, assi llamados, por Valente maestro fuyo en Arabia, como lo refiere el clarissimo Augustino, los quales desconfiando de poderse contener, segun los ordinarios impulsos de nuestra deprauada inclinacion, dieron en caparse todos, diciendo ser solo este camino forçoso para salvarse, tomando en sentido material, lo que dixo Christo nuestro bien, conuiene a saber, que hauo muchos que se castrarõ, por el reyno de los cielos: y estauan tan persuadidos en esto, que refiere Epifanio, que no solo se capauan ellos de voluntad, sino que a los huéspedes que venian a sus conuentos, los arrebatauan y amarrauan en sus claustrros, y los castrauan por fuerça. De Origenes, tambien se sabe que se prescindio, pero fue como lo refiere Niceforo, por poder cohabitar con donzellas, que le seruian en sus estudios, de escriuir y trasladar libros, sin poner en sospecha su castidad. Y lo mismo hizo Leoncio, para poder dormir con vna virgē, a quien mucho amaua, pero que fuesse vano su remedio consta: pues con todo aquesto, dize S. Athanasio,

Augustin.
de heresib.
cap. 37.

Matt. 19.

Epiphanius
lib. 2. tit. 1.

Nicophoro
lib. 5. ca. 2.

Athanasii.

que

q̄ no pudo huir la sospecha de alguna suziedad: y así por el Concilio Niceno, que prohibio con graues penas esta precision, y mutilacion voluntaria, se mandò, que no por esso los tales dexassen de abstenerse de mugeres. La qual prohibicion, corre mas en particular, por los Eunuchos comunes, porque se han conocido algunos, como lo testifica el magno Basilio, mas lasciuos y dañosos que los que no lo son: y así se muestra inimicissimo de los que no son castos, y cõ razon, porque como no refueluen si dan en este vicio, corrompe ran sin fatigarse mil donzellas.

*Apologe-
tico de sua
fuga.
Concilium
Nicenum,
cap.1.
Basilus de
vera vir-
ginitate.*

Resolviendo pues lo dicho, supuesto que la castidad no es don dado de gracia, como los que se dā por infusion, sino virtud mortal de las que se adquieren, y ganan, haziendo habito con illustres actos, conuiene que los que quieren ganar esta corona, ya que la lucha es tan diticil, y se ha de pelear con tan poderoso enemigo, se persuadan de vna vez, que no alcançan esta joya los ociosos, y descuydados sino solamente aquellos, que toman los medios, y huyen de los peligros, y ocasiones.

DOCTRINA DEL Apostol San Pablo, Regla VIII.

Guardaos de todo lo que tiene especie de mal.

1. ad Thessaloni. 5.

POR ESTA REGLA SE DECLARA,

quanto se deben de huyr los escandalos.

Xx 5

Quien

EXPLICACION DE LA

Q Vien mirare estas palabras a la primera faz, por vêtura dirâ, que no son a proposito para lo q̄ vamos tratando en este discurso: Pues por todo el tenemos repetido, q̄ este genero de hypochritas haze sus lâces, y derrama sus doctrinas con especie y aparécia de bien: luego no ay para q̄ dezirles, q̄ se abstengan de lo q̄ tiene especie de mal. Pero a esto se respõde, q̄ como de los q̄ son doblados, y engañosos, dize el Real Profeta David, q̄ tienen dos coraçones, podemos dezir de aquestos q̄ tienen dos caras, la vna buena, y la otra mala: Por la vna parecen vnos bienaueturados, y por otra descubren vna hilaza muy mala, y cõtra toda buena ley. Vistense aquestos de vnas mezcillas falsas, y texidas d̄ manera, q̄ miradas por vn lado parecen de vn color, y miradas por otro lado, parecen de otro color, figuêdo el estilo de la Sinagoga, de quien se quexa el Señor por Ezechiel, diziêdo, q̄ haziendo ropas de colores varios, auia cubierto sus Idolos. De aqui suele proceder, q̄ las republicas donde habitan estas gentes, por marauilla dexan de diuidirse en bandos, por q̄ los miran por lados diferêtes, y vnos dicen oñez, y otros dizen gamboa. Quien vee a vno destos con habito humilde, y rostro mortificado, y q̄ beue los viêtos por hazer vna manadita de almas, preguntado. q̄ le parece, dirâ, q̄ le parece vn angel: veele otro, q̄ frequenta la casa de su deuota, de manera q̄ como si fuera suya, se entra y sale quando quiere, y q̄ no se passa dia, q̄ no se ponga con ella en el postrer rincõ, y q̄ apenas ha salido de casa, quâdo va tras el, ya el villete, ya el platillo, o ya el puchero, baheando con las especias q̄ traçcienden: Preguntado q̄ le parece, dirâ que le parece al demonio: pues como todo varõ chri-

*Psalm. 11.
Corde, &
corde loqu
ti sunt.*

*Ezechieli.
16.*

stiano tenga obligacion de mostrar a todos buena cara, y no escandalizar a nadie, nos auisa el sagrado Apostol, que nos abstengamos de todo lo que tiene especie y apariencia de mal: porque esto es escandalizar, y en este sentido toma estas palabras el Angelico doctor, y el escandalo (dize) que no es otra cosa, sino hazer o dezir alguna cosa menos recta, que da ocasiõ de ruyna espiritual. Y quien esto haze pecca, porque està obligado por ley de charidad, a mirar por la salud de su proximo, segun se dize por el Ecclesiastico: y esto de dar sin necesidad ocasiõ de sospechas, y murmuraciones, es negocio tan prohibido, quãto lo significò Christo nuestro Dios, quando dixo, ay de aquel, por quien viniere el escandalo, dando a entender con aquel ay, la grauedad de la culpa, y la pena q̄ le aguarda quando vaya deste mundo.

Y fe aduertta, que para causar escandalo, no es menester, que la obra en substancia sea mala, o que se haga con intencion de que el otro se escandalize, porque basta que tenga especie, y color de mal, aunque sea buena en su especie, o que sea de suyo inductiua de escandalo, segun todos los Doctores Escolasticos: y con mas fuerte razon quando la obra es indiferente, y no es necessaria para el bien del que la haze o recibe: y dize buena en su especie, y que tenga color de mal, como el que visita vna persona por consolarla, y sabe, o deue de saber, que quien le mira, juzgarà o sospecharà mal, y entonces se ha de mirar, si la haze con alguna circunstancia, que sea causa de que el otro no juzgue bien. Porque quando esto ay, no ay duda, sino q̄ escandaliza y pecca: otra cosa seria quando la obra tiene todas sus denuidas circunstrãcias, y con todo se escandalizan los ignorantes: y en este caso di-

*S. Tho. 2. 2.
q. 43. ar. 1.
ad secundũ.*

Eccles. 17.

Matt. 18.

E X P L I C A C I O N D E L A

Chrisost. ser. 2. contra synisatos.

ze el clarissimo Chrisostomo, q̄ se mire qual pesa mas, la ganancia espiritual, o temporal, del que haze, o recibe la buena obra, o el daño de los que se escandalizan, y que si es mayor el daño que la utilidad que se sigue, se dexa la obra: y segun esto, no parece muy bueno el descargo que suelen dar algunos desta profesion, diciendo que por consolar vn alma, lo que se padeciere es poco, porque no ay buena obra que no tenga contradiccion. De manera, que por hazer prouecho a vno, hazen daño a ciëto: qual veamos pesa mas? Sãto Tho mas va por otro camino, y dize, que las obras de misericordia quando no son de absoluta necesidad, se han de ocultar o suspender todo el tiempo, que ignorantes o flacos recibieren escandalo: pero que se les de satisfacion, y que entonces podra proseguir en ellas. Pero porque el Angelico doctor parece que no lo afirma, porq̄ dize, *videtur &c.* dize el agudissimo Caietano, q̄ no se ha de proseguir, aunque se de satisfaciõ, si se quedan en la misma ignorancia: que puesto en practica, es dezir, que bien puede fer, que vno visite a vna persona por algun justificado fin, y que se podria excusar, diciendo el para que la visita: pero si con todo esto, el otro viendo que es hermosa, y de buen parecer, se escandaliza, porque no penetra la razon del motiuo, dize que entonces no se ha de proseguir en la obra, porque no es escandalo de malicia, sino de ignorancia del mirador.

s. Tho. 2. 2. q. 43. ar. 7.

Caietanus in cõmentarijs suis supra.

Ya se q̄ alegã los semejàtes, q̄ no se ha de hazer caso del escãdalo de los Fariseos, como en algunas ocasiones no lo hazia Christo nõ bien. Pero a esto es facil de responder, y es, que aunque es verdad, que es del escandalo meramente passiuo, conuiene a saber del que nace, no de la obra, sino de la pura malicia del pecador,

Mat. 15.

no

no siempre se puede, ni dene huir, porque el tal es propriamente Farisaico, pero quando la obra es de fayo mala, o siendo buena, tiene especie y color de mal, no es escandalo passiuo, sino actiuo, que se ha de euitar so pena de pecado: y quando la obra es de misericordia dar satisfacion, como se ha dicho, con aduertencia siẽpre que quando no ay precepto que obligue a la obra de que resulta escandalo, se ha de mirar por el bien mayor, que es el comun, segũ aquel axioma recibido, que el bien comun es bien diuino.

De manera, que el escandalo de Fariseos, y de que no se ha de hazer caso, no es tropieço de pequeños, sino malicia sin fundamento, de querer impedir las obras de charidad: pero quando las obras aunque sean buenas en substancia, tienen color y apariencia de pecado, si ay escandalo, no es malicioso, ni Farisaico, sino fundado en la razon, que ay de presumir, o sospechar mal de semejantes obras, como las que se han referido de estos agaperas y alumbrados: de donde se vera la vana escusa que tienen, quando teniendo escandalizado el mundo con sus nimios y peligrosos tractos mugeriles, dicen que es gente perdida la que murmura, porq̃ quando el escãdalo es actiuo, poco importa la calidad de los murmuradores: pues no estan obligados a juzgar bien de lo que tiene manifesta color de mal, sino es que alegan en su fauor aquella glosa, que dize, que quien viere a vn clerigo en secreto, dar vn abraço, o osculo a vna muger, no lo ha de atribuir a mal, sino presumir, que la está bendiciẽdo: Pero esta glosa, ni está recibida, ni la quieren admitir los laicos, como lo refieren Angelo, y Bruno, sino antes dize Baldo, q̃ quiẽ viere a vn escolar hablar con vna moça, no se ha de presumir, que le dize el Pater noster. Y para no ponerse

Cap. abstr.

11. q. 3.

Angelas

in dicto co

pre. 11. q.

Brunus 10.

qu. 11. q.

Bald. 2. q.

prob. 11. q.

bis. 11. q.

en

EXPLICACION DE LA

*S. Tho. 2. 2
q. 144. ar.
4. ad secū-
dum.*

en estos riesgos, dize el Angelico doctor, q̄ al virtuoso no solo pertenece cuitar los vicios, sino todo lo q̄ tiene su apariencia, y trae en prueua lo que dize Aristoteles, conuiene a saber, que el bueno, no solo ha de huir de lo que es malo segun la verdad, sino tambien de lo que es malo segun la opinion, pero quien este punto lo figuio mas por extenso, fue el clarissimo Agustino, por las palabras que se figuen.

*Augus. lib.
de ciuib. ca
pit. 9.*

Muchos ay, que para viuir bien, dizen q̄ les basta su consciencia, y no les da cuydado, q̄ opiniõ tendran los otros de su vida, no aduirtiendo, que quando vno vee que al otro no se le da nada de andar con qualquiera, y entrar do quiera, y sabiendo que vn Idolo de Gentes es cosa de vanidad, y con todo esto entrò en su templo, y se puso cabo el, ya no le juzga por su antigua opinion, sino por los presentes indicios: porque en efeto, ni tu padre, ni tu hermano, jamas entraron en tu conciencia, la qual solamente conoce Dios: y ansi, aunque para el estè presente, para tu hermano no lo està, sino tu obra exterior: luego si el tal sospechando mal, y perturbado con tu mal exemplo, cae, que importa q̄ tu beuas agua limpia, si el otro por tu descuydo, la beue turbia y amarga. Todo es de Agustino.

Para que se vea quan friuola es la escusa, que algunos dan, diziendo, que sabe nuestro Señor su zelo, pues para perturbar al proximo, poco importa q̄ este que visitò al idolo, diga que lo hizo por curiosidad, si èdo la obra de suyo tan sospechosa: si èdo pues aquesto ansi, como en efeto lo es, porque razon los que visitã a sus deuotas, que son los Idolos que adoran, y se ponè con ellas a hablar a solas, solo a titulo de que las cosas fantasy espirituales que con ellas tractan, no son para todos, quieren que nadie sospeche mal?.

Y por-

Y porque estos negocios puestos en particular, se entienden mejor, mirese lo que dize el doctissimo Navarro, y es, que incurre en culpa mortal. Lo primero, quien sin causa necesaria tiene mucha familiaridad cō mugeres, de quien se puede tener algun genero de sospecha, y entendiendo, que algunos se escandalizan dize, que no se le da nada: lo segundo, quien visita mōjas, que no guardan clausura, que lo mesmo es quanto a esto, que beatas, y sabiendo, q̄ se murmura dello, no se retira, no obstante que sea casto, y lo haga con buena intencion: y lo tercero, quien viue con muger parienta, o no parienta, con quien la gente piensa que pecca, puesto que no peque, ni con obra, ni con voluntad, la qual doctrina es mucho de temer, y parece auerla tomado del magno Agustino: pues tractādo de los que familiarmente tractan con mugeres, y con su mal exemplo dan ocasion, para que otros traquen familiaridades sospechosas, dize, que cometen doblada culpa contra Dios: La vna, por el peligro en que se ponen, y la otra, por el escandalo que dan: Y que de quantas almas cayeren, por su mal exemplo, de tantas le haran cargo el dia del juyzio: que esta es la pena de los que escandalizan, conuiene a saber, que corren por el las culpas que se cometieren: y en especial, si son personas de authoridad: Cuyo exemplo les consta, que podra mouer a muchos: y los que esto hazen, no solo no merecen nombre y titulo de castos, sino antes pueden llamarse capitales enemigos de la castidad, pues le hazen guerra encubierta, y disimulada, como que armando y solicitando con su mal exemplo a sus dicipulos, y sequaces, para que procedan y le sigan por donde caygan, y se pierdan: y es tanta verdad aquesta, que teniendo oier-

*Navarrus
in manuali.
cap. 14.
num. 24.*

*Aug. de tē
pore, domi
nica 25 ser
mo. 2.*

E X P L I C A C I O N D E L A

to personage de grande opinion con el vulgo, cierra muger en su casa jouden, y de buen parecer, que le servia de ordinario en sus recamaras secretas, negocio q̄ pudiera escusarlo, y servirse de otras personas de mas edad, pudo tanto con este exemplo, que como la imitacion en lo malo, sean circulos en el agua, que vn menor causa otro mayor, le parecio a otra persona deuota, recibir en su casa dos de juveniles años, con las quales tractaua tan familiar y escandalosamēte, que fue necesario auisarle y corregirle, y no le pudieron persuadir que erraua, sino antes dezia, que se auian de dar muchas gracias a nuestro Señor, q̄ tenia tales siervos, que podian tractar y viuir con qualesquier mugeres, como cō hermanas propias; doctrina propria de Prisciliano nacida, empero de ignorancia, y ocasionada, de quien tenia mas authoridad. Y esto de escandalizar, es ran ageno del estado Ecclesiastico, que no ay cosa, que tanto le repugne, porque como su oficio sea, no solo salvarse a si, sino salvar a los otros, lo que mas se contrapone a la razon deste estado es, poner escandalos y trompieços, para que otros caygan. Por donde el Señor amenaza con exemplar castigo, a los Sacerdotes, que dan ofension al pueblo, y ocasion para que peque, siendo el blanco de su vocacion, ganar y no perder almas para Dios.

Ezech. 44
Malachia
2.



DOC

DOCTRINA DEL

Principe de la Iglesia san

Pedro, Regla I.

NO han faltado falsos profetas en el pueblo, como tambien entre vosotros no faltaran maestros de mentira, que introduziran sectas de perdicion, y negaran al Señor que los Redimio: descargando sobre si mismos, destruccion y castigo acelerado, y muchos seguiran sus luxurias, y por ellos sera blasfemado el camino de la verdad, y negociaran con vosotros atendiendo à sus codicias, con palabras fiogidas, y su juyzio no cessa, ni durme su condenacion.

2. *Pe. i.* 2.

¶ **POR ESTA REGLA SE DECLARA** como se entiende, que por estos profetas falsos es blasfemado el camino de la verdad.

DESTA primera Regla se colige, que pues lo dize el Espíritu santo, siempre à de aver en la Iglesia falsos y mentirosos profetas, que la perturben, porque hasta que triunfe en el Cielo, no puede tener segura paz. Y los que parece que va señalando mas en particular nuestro glorioso San Pedro, son estas zorrillas de que vamos tratando, por que dize, seran sus setas introduzidas: con que parece

Y y que

EXPLICACION DE LA

que haze alusion al nombre de aquellos q̄ siendo desta especie de Agaperas y alumbrados, se dezian en Grecia introductos, ó subintroductos, como lo veremos despues, y pone dos señales para que sean conocidos, que son cudicia, y luxuria: propios objetos d̄ los desta profesion. Y si oueremos reduzi: este negocio a mayor antigüedad, sin duda estas dos cosas fueron en las que picaron Ophaij, y Phinees, hijos de aquel gran Sacerdote Heli, los quales pueden entrar en esta cuenta, pues comenzando por cudicia, y haziendo con el pueblo que sin el orden de la ley, les dieſſe de las carnes q̄ sacrificaua, y aun facandolas por fuerça de los vasos en que se cozian, con vna fiſga ó tridente q̄ tenia en la mano: de lance en lance vinieron a violar el templo, durmiendo (como lo dize el doctiſſimo Abulense) con las mugeres religiosas que aſiſtían en el, para feruir en el Tabernaculo del Señor. Fue aqueſte tan grande crimen contra Dios, que solo por no castigarlo el padre con la ſeueridad que el negocio requeria, le priuò à el y à toda ſu caſa y familia, del ſacerdocio para in eternum, y murio de ver que el Arca del Señor quedaua captiua, en poder de enemigos, y de ſaber que ſus dos hijos quedaron muertos en la guerra: y ſe à de aduertir, que corrigiendolos vna vez el padre, quando le dixeron lo que paſſaua en el templo, y lo que ſus hijos hazian en los ſacrificios, por donde muchos ſe ablen-
 tauan, y no querian venir à ſacrificar, les dixo eſtas palabras bien dignas de ponderacion. Si pecare vn hombre contra otro, puede aplacarse Dios: pero ſi pecare contra Dios, quien rogara por el? Dando à ententer q̄ las culpas humanas, con q̄ los hijos de Adã, vnos à otros ſe ofendē, no ſiendo directamente cõtra Dios, tiene ſu perdon librado en las manos de los Sacerda-

1. Reg. 2.

Abul. in
1. Re. c. 2.

1. Reg. 2.

tes, y en el uso de los Sacramentos, pero si los Sacerdotes se malean, y peruerten, y en las mismas medicinas q̄ tiene señaladas el Señor para n̄ra salud, ponen ellos el tofigo, y veneno con q̄ se curaran las almas? q̄ es en cifra lo q̄ dixo Christo nuestro Señor. Si la fal se del uance, con q̄ se salzara? negocio q̄ agrava brauissimamente la maldad de los q̄ picando en esta secta tiendō sus sacrilegas, y trayderas redes, no en las veredas del mundo, sino en el mismo camino del cielo, pues tōman los medios del cielo, para llevar almas al infierno, por dō de con justissimo titulo, à los tales amenaza el glorioso S. Pedro en esta regla, pues siendo Pastores, como en efeto lo son, los q̄ administran sacramentos, y ayiendō de acudir el ganado à las aguas viuas, y ricos abreuaderos de la Iglesia, llevan ponçoña de muerte las ouejuelas de las mismas fuentes, de donde auian de sacar la cura de sus males.

Mat. 5.

Dize pues el glorioso S. Pedro, q̄ los tales sembrarã tudicias, y enseñaran luxurias, y segun esto, sin duda con estas palabras, tiro contra los dicipulos y sequaces de Simon Mago, los quales con nombre de gnosticos se diuidieron en varias sectas, segun lo auemos dicho atras, y perturbarõ la Iglesia por muchos siglos. Preuiuiendo pues como Pastor vniuersal à sus ouejuelas, les da esta y otras señales, por esta Epistola, para q̄ se guarde dellos, pero porque son casi las mismas, que pone S. Iudas en su Canonica las dexaremos para despues. Solo quiero que se repare en lo q̄ dize S. Pedro, y es, que por este genero de hypocritas es blasfemado el camino de la verdad.

Para lo qual se presupõga, q̄ vna delas brauas persecuciones, y porvatura la mayor q̄ tuuo è sus principios la Iglesia, fue por parte destos gnosticos, cuyos prin-

Y y a cipa-

EXPLICACION DE LA

cipales caudillos, despues de Simon mago, y Nicolao
 Antioqueno, fueron Carpocrates, Saturnino, y Basili-
 des. Los quales segun se á visto por este discurso, con
 sus impurissimas inuenciones, hechas con apariencias
 de religion, procuraron manchar la virginidad de la
 Iglesia, que assi llama Egesipo la primera flor de su e-
 dad. Por q̄ aunq̄ Tiranos la persiguieron, fueron como
 vn cierzo frio, q̄ soplando por de fuera constiparon su
 virtud, y la hizieron bella y hermosa con la sangre de
 sus Martires: pero la persecuciõ destos hipocritas tray-
 dores, fue como vna calentura lenta interior, que tira-
 ua no menos que a consumirle los huesos, como ene-
 feto le cõsumio muchissimo numero de hijos baptiza-
 dos, que la pudieran fortalecer con su ingenio y erudi-
 cion. Pues lo q̄ hizieron estos domesticos enemigos
 fue, que como los tales con titulo y nombre de Chris-
 tianos, se exercitauan en tan suzias, horribles y lasciuas
 inuenciones como las que se han referido atras, dieron
 en presumir los Gentiles, y aun los Judios aquié se pre-
 dicaua el Euangelio, que todo aquello se hazia comun-
 mente entre Christianos. Y assi, no solo, como lollo-
 ra Eusebio, no querian recibir nuestra Fè, sino aun te-
 nian por infame nuestra Religion. Por donde dando
 la razon Suctonio, porque Neron dio en affligir a los
 Christianos dize, q̄ era vn genero d̄ hombres supersti-
 ciosos; y dado a maleficios, loqual no lo pudo dezir si-
 no por estos gnosticos: de ios quales se sabe; que con
 las supersticiones de q̄ vsauan, tambien vsuan de he-
 chizos. Fue aq̄sta tan terrible persecucion, q̄ fue nece-
 ssario q̄ tomasen la pluma muchos varones illustres de
 aquel tiempo, y hiziesen en defensa de la Iglesia ricas
 apologias, como las hizierõ Iustino martir, Athenago-
 ras, y Theofilõ Antioqueno, quando como todo aq̄llo
 lo

Egesipo.

Euseb. lib.

4. cap. 7.

Suetoni. de

Nero. cap.

36.

lo condenaua y aborrecia la Iglesia, y que sus verdaderos hijos, no exercitauan semejantes cosas, y con todo aquesto fue menester, como lo testifica el mismo Eusebio, que se acabasse de borrar ésta mancha con mucha sangre de Mártires, los quales padecieron en esta demanda, porque puestos a question de tormento, negauan las mentiras que les imponian.

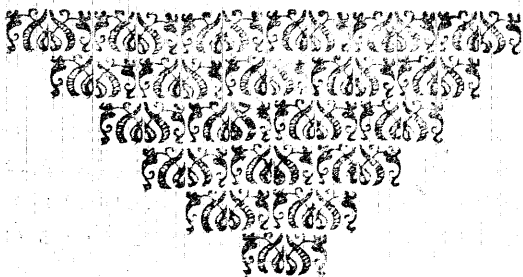
Lo que de aqui se puede inferir, es que los que siguiendo pisadas de Maestros tales, profanan los Sacramentos, y á título de religion, andan á caça de sus viles intereses: realmente sino estuiera tan perrechada la Iglesia, tan autorizada y enriquecida con tantos titulos de honor, no ay duda sino que la pusieran en el mismo riesgo, porque si los infieles, solo en ellos pusieran los ojos, tuieran ocasion de dezir que nuestro Evangelio, es vna manera de engaño, pues lo que vendemos por santidad, nos sirue de anzuelo para nuestras codicias, luxurias y pretensiones, y desta manera como lo dize el Principe de la Iglesia pudiera venir á ser blasfemado, el camino de la verdad.

Iustinus oratione ad Antoninũ Pium.

Athenagoræ oratione pro Cæstris-tianis.

Theophila. lib. 3.

Euse. li. 5. capit. 1.



DOCTRINA DE San Pedro regla II.

Escriuiendo á san Clemente, y á los demas dicipulos solos les dize estas palabras. Frequentad la palabra del Señor, y acabadas las cosas que os tengo encomendadas, si algunos pueden y quieren seguiros, concedeseles salua la piedad, de manera que à ninguno que no se deua, entristezca con su partida, dexando á sus padres siendo fieles. *Lib. 3. recognitionum prope finem.*

DECLARASE POR ESTA REGLA,
*quan prohibido à sido siempre el abstraber las hijas de
la compania de sus padres, y en que
casos se permite.*

PARA la explicaciõ desta regla, se advierta que aunque el libro de donde se tomo, que es de las recogniciones de san Clemente, se cuenta entre los Apochriphos, no todo lo que es apochripho, segun lo dize el ilustrissimo Baronio, carece de autoridad, y à no tenerla este libro, no pusiera la suia Rufino en traducirlo. Beda, Origenes, y Eusebio se la dan, y san do de sus sentencias, y si hereges lo contaminaron, de que segun Epiphanio, se quexaua el mismo santo, lo que no tiene manifesto error, se à de recibir como de autor que recogio la doctrina verbal, y tradiciones Apostolicas, como dicipulo de san Pedro, y assi se vsa en esta regla de sus palabras.

*Baronius,
tom. I.
Anno Xpi.
31.*

*Epiphan.
heres. 30.*

Para cuya inteligencia se advierta, que este abuso, de abstraer las donzellas, y casadas de la obediencia y compañía de sus padres y maridos, es muy antiguo, Nicephoro, Sozomeno, y Socrates, lo atribuyen á Eustachio Obispo de Sebaste, en la menor Armenia, por ventura engañados por la similitud del nombre, y concurrencia de edad. Pero lo mas cierto es, como lo averigua el gran Baronio, que fue cierto falso monje llamado Eustaio, del qual refiere Epiphanio, que juntamente con otros sembrava este error, y es que persuadiendo, á cierta falsa renunciacion de las cosas deste siglo, dezia como cõsta de vna Epistola Synodica, que escriuieron los padres del Concilio Gangrense en Paphaglonia, que no solo se auian de dexar las riquezas, sino que tambien auian de dexar las casadas á sus maridos, y las hijas á sus padres, para conseguir la eterna salud. Verdad es, que el sobredicho Concilio se celebrou por ocasion del Obispo de Sebaste, por seguir la secta de Arrio: pero este error y otros que tocauan a costumbres, se an de atribuir al dicho monje y sus sequaces: contra los quales establecio canones el concilio, y vno dellos es este que se sigue.

Nicephor.
li. 9. c. 16.
Sozomen.
li. 3. ca. 15.
Socra. li. 2.
capit. 33.

CONCILIVM GANGRENSSE,

Anno Domini. 324. Canone 26.

SI algunos hijos dexaren á sus padres, Principalmente siendo fieles con ocasion de seruicio de Dios, juzgandolo por cosa justa, y no diere el deuido honor á sus padres, si quiera para que reuerencien en ellos el ser fieles: sean excomulgados.

EXPLICACION DE LA

Si aqueste abuso se â renouado en algunas partes, por ordẽ destas agapetas y alumbrados, lo remito â la experiencia q̄ se tiene, donde an sembrado las doctrinas. Lo que me consta es, que Claudio Spenceo Doctor Aleman, insigne por la grande Biblioteca, que dexo en Sorbonica, de que haze mencion Genebrardo, parece que toma este negocio muy â pechos en vn libro que hizo de continencia, donde explicando este lugar del Principe de la Iglesia, prueua con largo discurso, como por ningun titulo de santidad es licito dexar las hijas â sus padres, sino es para votar religion, y q̄ lo demas es abuso que no se deue disimular, y en consecuencia desto, disputa y prueua, como si algunos lugares ay de asistencia, ò de doctrina de santos, que parecen confusos, ò no servir en estos diuorcios, si lo es quando los padres son infidels, y que siempre los santos todos de la Iglesia, con grandes voces au enseñado la reuerencia, y respeto que se deue â los padres, en tato grado, que aun aquellos dos Patriarchas de la nueva ley, q̄ fue el gran Basilio, en el Oriente, y el gran Benito en el Occidente, no recibian en sus religiones q̄ tanto se estãdieron por el orbe, a los hijos de pequeña edad, que no traxessen el beneplacito de sus progenitores, y vltimamente dize, que aunque es verdad que tienen los hijos y las hijas libertad para tomar estado, sin que aya leyes que lo cõtrauengah, pero que seria bien que no hiziesse eleccion en cosa de tanta importancia, sin su cõsejo y parecer, y en especial si saben, ò entiendan del buẽ pecho de sus padres, que para el estado que quieren tomar no les haran contradicion.

*Genebra.
in Crono.
li. 4. Anno
Xpi. 1580.
Claus Spē-
ccardes con-
tinencia, li.
4. c. 3. & 7.*

3. Tho 2. 2 Santo Tomas clarissima lumbr de la Iglesia, signifi
q. 101. ar. 4. ca otras dos causas, para las cuales los hijos pueden de-
ad 1. & 3. xar la compañía, y obsequio de los padres, la primera
es, quan-

es, quando prouocan à pecar à sus hijos, y la segunda quando son los padres ricos, y no tienen necesidad de su socorro, y seruicio. Pero quanto à lo primero, se à de aduertir, que este prouocarlos, como lo aduertio muy bien Caietano, no es darles ocasion como quierapara que pequen con su mal exemplo y condiciõ, como luego lo veremos, sino induzirlos à pecar, de manera que no se puedan defender: y pone este negocio en tanto punto, que dize que si vna hija, sollicita del padre que la pretende violar, estuuiesse cierta que no consentiria, no tiene obligacion de dexarlo. Y à lo segundo digo, que no se puede entender de ninguna fuerte de las hijas, las quales por muy ricos que los padres sean, no se pueden exemir de la patria potestad, sino es quando se casan, ò votan religion, y fuera destos casos querer exemptarse las hijas de la sujecion de los padres, ni esta recibido, ni donde viuere Christiana pulicia se recibira jamas.

*Caietanus
ut supra.*

Siendo pues a questeas, tan claras y manifiestas verdades, sino es para votar religion, no se yo como se puede aprouen la costumbre que an querido introducir algunos desta profesion, de abstraher las donzellas, con apellido de beatas, de la compañia y obediencia de los padres, de quien no se puede presumir que las induziran à pecar, en la manera que se à dicho, traiendo alguna vez con esto escandalizadas las republicas, como lo anduuo alguna, y à pique de perturbarse cõ alguna desgracia, viendose cierto padre despojado de sus hijas por muy ligeros achaques, ò alomenos, q̄ se podrian remediar con alguna facilidad, siendo este desorden tã repugnante à la buena razon, que aunque seã estos diuorcios hechos con voluntad de los padres, no sea de vsar della, por ser como es disparada, pues tan poco los padres pueden dexar à sus hijas, sino es quando se casan, ò

E X P L I C A C I O N D E L A

Eccle. 42. votã religion. Y sino porque dize el Espiritu santo por el Ecclesiastico, que el cuidado y sollicitud que tienen de guardar las hijas, quita el sueño, para que no pierdan el honor, sino para significarles que esto, incumbe à su officio: y assi dize luego, sobre tu hija que anda de mala por custodia, para que no cayas en oprobio de tus enemigos, porque las caidas de las hijas se suelen imputar al descuido de los padres, de manera segun esto, que tan poco ellos pueden despedirse de este cuidado, y quando ellos lo intenten, se les deve enseñar y persuadir lo que es Catolica instruccion, pues este abuso claramente contradize al canon de vn Concilio, tan graue como el Gangrense q̄ prohibe q̄ esto no se haga, ni aun con titulo de seruicio de Dios, siendo los padres fieles: y digo graues, porque por assistir en el, el grande Oficio nuestro Español, como legado de la Sede Apostolica, dize Simacho Papa en la sexta Synodo Romana, que todos sus canones fueron hechos con autoridad Apostolica, y ansian de ser venerados, y recibidos de pura necesidad.

Symachus

Ya veo que pueden dezir las que esto hazen por su voluntad, ó por agena persuassion, que sus padres ò sus madres no les dan buen exemplo, sino antes muchas ocasiones para que pequen, y para este punto, quiero que se vea lo que el sacratissimo Geronimo escriue en la Epistola, que se intitula del Suspecho Cõtubernio, sobre cierto caso que le comunico vn religioso Frances, y era que su madre y su hermana, se auian apartado y viuan en diferentes moradas: la vna en casa de vn Sacerdote, y la otra en casa de otro, á titulo de estar mas en paz, y recogidas, y poder acudir mas a las cosas de su deuocion, y pareciole tan mal á este santissimo Doctor, que no lo pudo llevar en paciencia, y tomando
la plu-

la pluma les escriuio vna carta con grandes brios, llena de razones, dignas de su ingenio, y no halló mejor argumento para conuencerlas que el peligro á que se ponían y el mal exemplo que dauan, y respondiendo á ciertas escusas que daua la hija, le dize estas palabras.

Por ventura me respondes, no es mi madre virtuosa, cudicia los bienes deste siglo, ama las riquezas, no sabe que cosa es ayuno, vsa de afeites, y alcohol, quiere andar galana, y con estas cosas, impide mi santo proposito, y prouecho espiritual, y assi no puedo viuir con ella. Lo primero te digo, q̄ si tal es tu madre como dizes, mayor sera tu premio con Dios, sino la desamparas, pues ves q̄ ella en sin te traxo muchos dias en su vientre, y por muchos te crio cō blanda piedad, te sufrio las mas dificiles costūbres de tu niñez, te limpio los paños sucios, y muchas vezes con tu estiercol se manchò, asistio á tus dolencias, y padecio tus fastidios. Todo es de san Geronimo: y va procediendo en este discurso, con estas y otras razones, con el zelo y agudeza q̄ suele, quando toma vn negocio á pechos. Lo que haze à mi proposito es, q̄ este santissimo doct̄or, ni el titulo de estar mas en seruicio de Dios, ni la compañía de los Sacerdotes, ni la voluntad, con q̄ la madre consentia en este diuorcio, tuuo por bastante causa para que la hija rompiese cō la piedad natural, porque à ser de otra manera, si solo el mal exemplo, y la condicion de los padres, bastara por excusa, pocas hijas pararan en sus casas, y quisieran padecer la paterna sujecion.

Todo aquesto biē claro queda: pero q̄ sera quādo las dōzellas son huerfanas y no tienē padres? por v̄tura no podrā viuir, cō quiē y dōde, y d̄la manera q̄ quisierē, como no sea para mal? dificultad parece q̄ tiene este negocio: pero yo queria q̄ se aduertiese q̄ las vigines por ra-
zon

*Hieronim.
Epistol. de
suspecto cō
tuberno.*

EXPLICACION DE LA

zon de su estado, no estan, ni lo deuen estar libres quando a esto, supuesto que a los deudos cõjuntos en sangre se les deue obseruancia, y reuerencia, segun lo dize el Angelico Doctor, y suceden en lugar de padres, como lo dize Ciceron, y no puede parecer bien à Dios ni al mundo, que pudiendo acomodarse con ellos, vengan algunos desta profesion, y las abstraian de las casas de sus padres, ó deudos, y las tengan en casas de por si, donde puedan tenerlas mas à la mano, para visitarlas à menudo, y tenerlas debaxo de su obediencia, que este es vno de los abusos grandes que se an conocido destas gètes. Y que siempre las virgines ayan de tener personas que suplan la falta de los padres, y en cuya guarda esten, parece que se colige del mismo Angelico Doctor, pues dando la razõ Caietano, de la que da santo Tomas, porque el estrupo es particular especie de luxuria, diciendo q̄ es porque añade agrauio de padres, y respondiendo algunos, que muchas dozellas no los tienen, dize las palabras que se siguen.

Caietanus
2. 2. q. 154.
artic. 6. in
respons. ad
1. dubium

Cosa clarissima es, que en el genero humano, las virgines comunmente estan, ó deuen estar debaxo de la custodia de sus padres, ó de otro alguno que este en lugar de padres, y por tãto la defloraciõ de las virgines absoluto tamẽte hablãdo, pertenece à la especie del estrupo. Todo es de Caietano. Y por fundarlo en la doctrina del angelico Doctor tiene mas autoridad, con que el vno y otro significan que del estado de la Virgen, no es estar libre fino debaxo de tutela y guarda, ya de padres, ya de alguno que suceda en el lugar de padres, y como esto dicta la razon natural, la misma dicta que lo esten, debaxo el amparo de los mas conjuntos en sangre, pues à todos toca el bien, ó el mal de vna familia, tomãdose por afreça de vn linage, que vna muger sea ruin. Sino es que

dizen

dizen los desta profefsion, que por tener ellos mas caridad que los deudos, quieren tomar este cuidado de regirlas y administrarlas: pero si esto es bien q̄ lo consentan las donzellas q̄ profefsan continencia, preguntenselo al Magno Basilio, pues les dize las palabras q̄ se figuen.

Cosa es indigna, q̄ el q̄ se librò del vinculo del matrimonio, se implique con falso nombre de caridad, en lazos y ocasiones de deleites sensuales, para que assi, ni estè libre por la profefsion de su voto, en el cuerpo, ni en el alma: porque entonces el alma no està libre quando tiene aficiones y cuidados de tierra, y toma sobre sus ombros cargas propias de casados. Y digolo desta fuerte, porque aunque no ay entre algunos destes titulo y nombre de matrimonio, la sollicitud y cuidado de sus menesteres los haze reprehensibles, y es cosa por extremo fea, que las que profefsan virginidad, con el exercicio y pensamiento se traten como casadas, y fingiendo que estan muy contentas con solo el cuidado y prouidencia de su Esposo, buscan procuradores de sus negocios, como si fueran rameras, con grande ignominia y quiebra de su honor: y digolo assi (ó virgē) por que si tu amas al q̄ es verdadero y espiritual amador, todas las cosas às de menospreciar, y llevar con grandissima paciēcia y sufrimiento, qualesquier angustias y aprietos de pobreza y necesidad, atruenco de gozar de tu Esposo, porque biuiendo con esta inquietud, remissa, y distraida, y buscando tus menesteres en el cuidado de los hombres, no caias de su amor. Todo es de Basilio. De aqui se vera la ignorancia crassa de algunos deudos, no como quiera, sino hermanos propios, que no solamente consentian en estos divorcios y apartamientos, sino aun acompañauan al deuoto para que

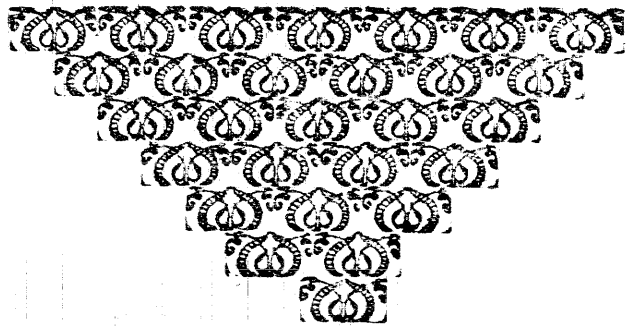
*Basilus de
vera virgi
gini. circa
medium.*

fuesse

EXPLICACION DE LA

fuesse á visitar á sus hermanas , quedandose ellos á la puerta , y dexandole que gobernasse como si fuera el señor.

Verdad es, que á muchos les acusa la buena fe, por que no tienen obligacion de saber tanto como los varones, pero no se yo si la podran tener, los que les persuaden aquesto, deuiendo de estudiar y saber, y no carece de alguna sospecha de malicia, ponerlas en este genero de libertad, para q̄ puedan visitarlas quando quieran, sino es que lo hazen porque puedan mejor acudir á sus regalos , sin testigos deudos , que podrian tomar de aquesto pesadumbres. Y quando todo vaya limpio, destos intereses les deurian enseñar como con sus padres, ô deudos, tendrian mas honor y seguridad, y nro Señor, si son verdaderas esposas suyas, le harian mayor seruicio quando no pudiendo acudir tanto á las cosas de su deuocion por obuiar inconuenientes por exercitar la caridad, por huyr las sospechas, y no dar al vulgo materia de murmuracion, dexan á Dios por Dios como dicen mortificando en esto sus deseos.



DOCTRINA DE San Iudas Tadeo regla Vnica.

Carísimos teniendo cuydado y sollicitud d' escreuiros, lo que os conuiene para vuestra salud, me parecio necesario aduertiros, y rogaros que esteys firmes en la fe, que se á dado á los santos, porque se án levantado ciertos hombres prescitos, para eterno juyzio, impios y maluados, que transfieren en luxuria la gracia del Señor.

Y POR QUE SEAN CONOCIDOS PONE las señales siguientes.

Desprecian á los que gouernan, apacientanse á si propios, son nubes sin agua, arboles de otoño, ondas del mar q' arrojan la espuma de sus confusiones, y erraticas estrellas.

Iuda Canonica c. 1.

POR las palabras desta regla, bien consta que la intencion del santo Apostoles, apercibir á los Catholicos, que se guardassen de los dicipulos de Simon, Menendro, Basilides, y Carpocras, y mas que de todo, de los Nicolaytas, como mas impuros y lasciuos, pues dellos dize el diuino Martyr Ignacio, q' de tal fuerte santificauã el vfo mugeril, q' ponía la fama felicidad en los deleytes sensuales, y assi dellos en particular

*Ignacius
ad trallian
nos.*

se á

EXPLICACION DELA

se à de entender lo que dize San Iudas por esta Regla, cõuenen a saber, que transferian la gracia del Señor en luxuria: significando que los actos suzios de que vsauã procedian de la gracia del Señor. Negocio propriissimo de Agapetas y alumbrados, y que por ventura por oclulta sucefsion vino a parar en los maestros falsos de Llerena: pues entre otros errores que sembranuan vno era dezir, que en ciertos tactos y ardores libidonosos, se les comunicaua gracia del Espiritu santo, como lo referimos atras. Lo mismo enseñan muchos hereges de Alemania, y en especial los Hugonotes y anabaptistas, los quales a titulo de libertad Euãgelica, se dan a todo genero de lasciuia, diziendo que la gracia del Señor les mueue para este efeto. Y assi refiere Claudio Guillaudo, famoso Doctor de Paris, que en cierta parte de Alemania, donde se praticauan estas sectas, llegãdo vno destos a vn amigo suyo, le dixo que nuestro Señor le auia inspirado, q̄ le pidiesse a su muger para vsar della, y saliole tan bien esta inspiracion, que le respondió el otro, que tambien a el le auia inspirado que le diessse de puñaladas, y asilo hizo. Que es aq̄sto sino transferir en luxuria la gracia del Señor, q̄ no inspira ni mueue sino para castissimos pensamientos?

*Claudio
in Canon.
Iuda.*

No dexan de picar en algo desto, los que ya que no se abalançan tanto, santifican las visitas, ratos y comercios mugeriles, diziendo que para no caer, les assecura la gracia del Señor, y el argumento que hazen es desta manera, mas puede la gracia que la naturaleza: Luego si la naturaleza haze seguro el trato de las hermanas, porque la gracia no hara el delas deuotas: pues son hermanas en Christo. Y con esta confiança se tratan franca y libremente. Por este respeto los sequaces de Carpocras las apellidauan hermanas, y los de

de Prisciliano, hijas adoptiuas, razon y argumento allu-
ro y propiſſimo deſtos agapetas y alumbrados, ya que
conuiene reſponder, porque ſea conocido alguno de-
ſta profeſſion, que conuencido con el, tenia caſi al vſo
Griego mugeres ſubintroductas.

Lo primero ſe reſponde, que aũque es verdad que
la gracia no haze hijos de Dios, aunque por adopcion,
y en conſequencia en ſu manera hermanos, como na-
die pueda tener certidũbre, ſi eſta en gracia, ni ſi lo eſta
la perſona con quien trata y comunica, ſino es por par-
ticular reuelacion, no ay para que aſſegurarſe con eſte
genero de hermandad. Y lo ſegundo, que dado caſo q̄
ſe tuuiſſe eſta certidumbre, ſe a de entender que la na-
turaleza, y gracia en eſta materia no hazen vn miſmo
efeto, porque la naturaleza por la neceſſidad que ay,
de que los padres con los hijos, y los hermanos con
las hermanas viuan juntos y ſe traten, les puſo vn fre-
no, que es cierto empacho y reſpecto natural, inſerto
en las entrañas para no tocarſe para mal; pero la gracia
no pone eſte freno, ſino es en quanto da fuerças, para
ſi quiere el hombre no pecar; pero como para eſte efe-
to no baſte la gracia, como lo prueua el Angelico do-
ctor, ſino que es meneller particular auxilio de Dios,
dalo en efeto; pero no para fiarſe ſino para temer, no
para llegarſe ſino para huyr de la ocaſion. Negocio tã
experimentado, que ſi miramos las vidas de los ſantos
todos, veremos que quanto vno era mas ſanto, y mas
gracia tenia del Señor, tanto menos ſe fiaua de ſi
propio, y mas ſe recataua y huya de tractos mugeri-
les.

*S. Tho. 12.
queſt. 109.
articul. 9.*

Deſta eſpecie ſe an conocido tambien otros, que
no obſtante que con ſus deuotas ſe ponian en ocaſio-
nes proximas, y ſe dexauan manar y tocar delias,

EXPLICACION DE LA

para ciertos regalos que les hazian, no estando enfermos, se assegurauan con dezir, que por gracia de nuestro Señor, no solo no tenían mouimiento feo contra la castidad, pero q̄ el acto con muger en su imaginacion, les parecia mas horrible y amargo que la misma muerte, y si dezian verdad que es muy difícil de creer, pues dize santo Tomas con todos los Filósofos, que el objeto deshonesto es el mas delectable y vehemente de todos los sensuales, no solo no se à de presumir que este fuesse efecto de la diuina gracia, sino antes se puede creer que era obra del demonio, con que les tenia perturbadas las especies de la imaginatiua, las cuales como se à prouado atras, puede alterar mouiendo los humores, y pues esto suele hazer con los hechizados, segun constz por la experiencia, pareciendoles lo feo hermoso, y lo hermoso feo: no es mucho siendo como lo es, tan astuto y enemigo de nuestro bien, que haga este efeto y otros semejantes, en la imaginacion de algunos destos agapetas y alumbrados, permitiendolo así el Señor en castigo de su soberuiay presuncion, pues para caçar almas suele vsar de mayores redes.

2.2 quest.
53. artic. 4.

Per. Term.
3.4. in c. 13.

Verdad es, segun el doctissimo Bernardo, q̄ vna persona espiritual puede llegar à punto, q̄ embebida en las dulçuras y regalos celestiales, primero quiera padecer los tormentos del infierno que boluer à las carnales delicias, y aun por la redundancia de la delectacion sobrenatural, parecerle amargas; pero esto no sucede sino en personas que an llegado à tan alto buelo de oracion y contemplacion, que ya estan como muertas à los objetos sensibles; pero las personas que digo no tratauan de regalar su espiritu, sino su carne con comer y beber como Tudeescos; à que naturalm̄ete se sigue

figue el irritarse el apetito deshonesto, pues dize el sagrado Apostol, que en el vino esta la luxuria, y assi no es mucho dezir que en estos casos podria intervenir alguna operacion del demonio; como en efectos suspendidos de sus causas naturales.

ad Ephes.
5.

Y si alguno preguntare, que es lo que podia sacar el demonio de no tentar á las personas sobredichas, digo que el no tentarlas descubiertamente, era la mayor tentacion. Mira, le dize el Sacratissimo Geronymo á su Heliodoro, que entonces eres sumamente combatido, quando entiendes que no lo eres, y lo que sacava el demonio sin tentarles al descubierto, era hazerles caer en mil generos de pecados, los quales por ventura escusaran si fueran descubiertamente acometidos. Lo primero cometian pecado de luxuria, pues vsauan de aquellos regalos tangibles para sola delectacion. Lo segundo de ponerse en el peligro tan proximo al acto, sin necesidad. Lo tercero, pecado de vana confianza de si propios, dexiéndole de andar en esta materia, temerosos y recatados. Lo quarto pecado de escandalo, no solo para los que lo sabian, sino para las deuotas que les tocauan, pues parece imposible, que siendo jounes y de florida edad, y ellos no de mala disposicion, dexallen de tener en aquella ocasion humanos sentimientos, y vltimamente pecado de sentir mal de la gracia de nuestro Señor, que no suele darla para semejantes temeridades, pues no se lee que la diese á ninguno de los santos de que ay memoria en los libros, y en consecuencia se á de dezir, que la castidad de aquellos, si se ha de dar credito á lo que dizen, no es verdadera castidad, sino falsa y contrahecha, pues no es en ellos virtud, sino vna manera de hechizo, de que el demonio

Hieron ad
Heliodorã.

EXPLICACION DE LA

*Agua de
Cruce. li.
14. ca. 12.* los entretiene, para que no conozcan sus males, y sin duda son aqueſtos por quien dize el clarifſimo Aguiſtino, oſo dezir que á los soberuios les conuiene caer, pues ſi al descubierro cayeran, conocieran ſu flaqueza y tuvieran principio de ſalud.

Y por que con eſta regla ſe da remate á todas, viene bien que en eſte lugar ſe pongan las vltimas ſeñales, con que dize eſte ſanto Apoſtol, que ſe an de conocer eſtas zorrillas de la viña del Señor.

La primera es, que como ſe jaſtan, de que tienen particular lumbré del cielo, y que ſolo ſu eſpiritu le baſta para gouernarſe, no hazen caſo de los Magiſtrados y juezes.

La otra en que todo lo que no es conforme á ſu dictamen, lo murmuran y blaſfeman, como coſas que les parece que no van hechas con eſpiritu de nueſtro Señor.

La otra, en q̄ fingiendo q̄ quieren ſeruir deſnudos al deſnudo, y crucificado Jeſus, ſe ſaben apacentar á ſi propios, y ſe regalan como quieren.

La otra en q̄ pareciendo con religioſas aparéncias, q̄ an de regar el cápo de la Igleſia cō doctrinas de ſalud, ſon como nubes ſin agua, quedandose con ſolas ceremonias inutiles, y palabras de vana oſtentacion.

Y aſi dize por la otra que ſon arboles d̄ otoño, los quales ſe cargan alguna vez de flores, y como viene el inuierno no ſazonan ſus frutos, porque aſi lo ſuelen hazer los ſemejantes, quãdo ſolo dando vnos aſſomos de virtud, por faltalles el calor de la caridad, no llegan á colmo los frutos de ſu enſeñança.

La otra en que, aſi como quãdo ſopla el viento las ondas del mar q̄ eſtauan quietas y pacificas, ſe alteran y arrojan ſu eſpuma en la ribera, bien aſi los tales

parecen al principio quietos y castos; pero soplando-
les el viento de la tentacion, se manchan y procuran
de manchar mugeres con la espuma de sus luxurias.

Y vltimamente dize, que son como estrellas errati-
cas, ò planetas, las quales en el zodiaco, no caminã por
linea recta, y que así los tales pareciendo estrellas re-
lumbrantes: por la lumbré de que se precian, no quie-
ren tirar por la via recta, de la doctrina de los santos,
fino por las torcidas sendas de sus errores y fantasias, y
con esto se da fin à la doctrina del Euangelio, y Epif-
tolas Canonicas.

Por todo este discurso, bien se auran echado de ver
los daños grandes que àn hecho estas zorrillas, en la
viña del Señor, y como para hazer sus lances en las vi-
des tiernas, que son las almas nuevas, que con habito
y voto se quieren dar à virtud, se suelê entrar por vno
de tres portillos: conuiene à saber, por visitas, familiari-
dades y contubernios. Pues como à las guardas y cen-
tinelas desta heredad de Dios incumba de officio mirar
por su reparo y bien, como lo son los Sumos Pontifi-
ces, y Padres de nuestra fe, por quien el Espiritu santo
nos habla en los concilios, ponen grandissimo cui-
do y diligencia en cerrar bien estos portillos y va-
llados, proueiendo y estableciendo Leyes con ame-
nazas rigurosas, las quales no se àn rebocado ni reuo-
caran jamas, por ser como son necessarias en todo
tiempo, para la seguridad y buena fama de los mini-
stros del Señor: comenzaremos pues por el Ni-
ceao, que fue el primero general tras el
de los Apostolos sagrados, que
se celebrò en Ieru-
salem.

EXPLICACION DE LA
CANONES DE CONCILIOS.

POR el Concilio Niceno, celebrado sub Costantino, por los años trezientos y quinze se establecio este canon.

CANON 3. Determina esta santa Synodo, no ser licito al presbítero, y Diacono, ni á otro alguno del clero tener en su compañía muger introducta ò estraña, sino fuere madre, hermana, o tia, ó aquellas personas que carecen de todo genero de sospecha.

CANON 3. Lo mismo determino el Concilio Arelatense segundo.

CANON 4. Lo mismo el Concilio Aurelianense tercero.

CANON 3. Lo mismo el Concilio Cabilonense.

CANON 10. Lo mismo la Synodo Magunciacense.

CANON 5. Lo mismo el Concilio Constantinopolitano sexto.

Por el Concilio Agatense, se establecio este canon.

CANON 13. Mandamos tambien por especial ordenacion, para la buena vida y fama del grado Ecclesiastico, que ningun clerigo se acompañe, y junte por familiaridad, ó cohabitacion con alguna muger estraña; y no solamente en su casa no la tēga, sino q̄ aun no pueda frequentar las posadas de las mugeres estrañas, visitandolas á menudo, y solamente le damos facultad, para que pueda si quisiere bivar con su madre, hermana, hijo ó sobrina de las quales es injusto sospechar mas de lo que naturaleza ordena.

CANON 3. Lo mismo se determina por el Concilio Turonense.

CANON 16. Por el Concilio Auernense se establecio este canon.

Con autoridad pues Canonica establecemos, que los clerigos huyan de la culpable libertad con mugeres estrañas, y tan solamente si la necesidad forçare viuan con su madre, hija, ò sobrina, de las quales como en otras constituciones se à declarado es injusto sospèchar otra cosa, de lo que dicta naturaleza, y en el retrete y familiar seruicio dellos, no se admita ninguna religiosa ni estraña muger, ò criada, por lo qual si alguno, olvidado de los mandamientos del Señor, despreciare esta nuestra constitucion, sepa que con autoridad canonica le tenemos de excomulgar. Y si algun Obispo en el Sacerdote, ò Diacono no quisiere castigar esta culpa, sera punido por todo rigor de derecho.

Graciano en el Decreto, recoge otros canones de otros concilios acerca desta materia, distinc. 8. prime partis.

Del concilio Africano quarto, q̄ fue el primero de los Cartagineses. Refiere la constitucion en que se determina, que no se permita seruicio de mugeres à los Ecclesiasticos, sino fuere de aquellas que por el concilio Niceno fueron señaladas.

Del cõcilio tercero Cartagines, refiere ser cosa prohibida, ponerse el clerigo con muger sola, y que los clerigos y continentes, no vayan à visitar biudas, ò virgines sin mandato del Obispo, ò Parrocho, y que entonces quando se aya de hazer por alguna necesidad: no vayan solos, ni se pongan à hablar sino fuere delante de clerigos, ò personas graues.

Del mismo concilio tambien refiere estas palabras. Imputese à culpa del Obispo, ò Parrocho, que biudas, moças, ò beatas sean familiares de clerigos, y que les administren como criadas, con titulo aun de sustentar su pobreza.

EXPLICACION DE LA

DEFINICIONES DE PONTIFICES

DE los decretos del Papa Lucio refiere ciertas palabras, sacadas al pie de la letra de Clemente Romano, en que se mândan tres cosas, la primera, que ningun Clerigo se ponga con muger sola, y que aunque este enferma, no la visite sin testigos, lo segundo, que no visite casas de matronas, con titulo de caridad, y lo tercero, que no abite con muger estraña, y todo con graues penas.

De Simacho Papa tambien refiere, que no cohabiten.

De Syricio, que no conuersen, sino es con las mugeres que se an especificado.

Y de el Magno Gregorio refiere estas palabras.

No deuo callar lo que dire, y no sin gran tristeza y amargura de coraçon, veo Sacerdotes habitar con mugeres: negocio indigno de que se diga, ò que se oya, y contra lo estatuido por los sacros Canones, porque de ay tal cohabitacion, no faltaran stimulos del demonio. Todo es de aquella constitucion.

Pero lo que ay mas que notar en esta materia, es, q̄ sobre todas las naciones, ninguna se señaló tanto en reforçar y añadir à estos Canones, como la Española, pues apenas congregô Concilio, que con algun canon no tocasse en ella, por ventura por quedar como quedó, tan lastimada con los errores y abusos de Prisciliano y sus sequaces, y no acabarse con el tiempo, la perfidia de algunos imitadores, que án querido eslabonar esta cadena, y renouar estos peligrosos tractos mugeriles, y en prueua desta verdad, veanse

los Canones siguientes.

POR EL CONCILIO ELIBERINO, 2.^o E
fue el primero de España se establecio este
Canon.

EL Obispo, ó qualquier otro Clerigo, tan solamente *Canon. 25.*
 tenga compañía con su hermana, ó hija religiosa, y
 en ninguna manera tenga consigo muger estraña.

POR EL CONCILIO BRACHARENSE
primero que se celebrou por ocasion del dicho
Prisciliano se establecio este.
Canon.

Si algun Clerigo tuuiere consigo algunas donzellas, *Canon 15.*
 como adoptiuas, fuera de su madre, ó hermana, ó las
 que se le acercan con parentesco grande de consanguini-
 dad, y viuiere con ellas, como lo enseña la secta de
 Prisciliano, sea excomulgado de Anathema.

Por el Concilio Zaragozaño primero, que tambien *Canon. 17.*
 se celebró por ocasion del mismo, se determinó que á
 titulo de enseñanza, no cohabitassen las virgines cō va-
 rones, ni ellas tuuiesen escuela para enseñar á otras.

Del Concilio Toledano primero, ay vn canon, que *Canon 6.*
 prohibe, que ninguna donzella tenga familiaridad con
 su confessor, ni habiten con los lectores, sino fueré las
 muy consanguineas.

Por el Concilio Bracharense tercero, no solo se pro *Canon 5.*
 hibe el conforcio de las mugeres estrañas; pero aun el
 encerrarse los clerigos sin testigos.

Por el concilio Toledano segundo, se establecio e-
 ste canon.

Con especial ordenacion determinamos, lo que los *Canon 3.*

EXPLICACION DE LA

CANON 2. antiguos concilios con muchos canones no callaron, y es, que ningun clerigo de subdiacono arriba tenga con forcio y familiaridad con muger esclaua ó criada, y si tiene necesidad destes seruicios, los entriegue luego á su madre, ó hermana, ó parienta muy propinqua, y lo que trabaxaren con sus manos lo den á su señor, y si no tiene propinquos de quien las se tengalas en casas de por sí, con tal que por ninguna ocasion, de entrar á visitarlas, le pueda suceder algun peligro, ó aunque este inocente alguna infamia. Y pone al que lo contrario hiziere graues penas.


CANON 15. Por el concilio Toledano tercero, se prohiben á los clerigos los confercios de qualesquier mugeres sospechosas.

CANON 42. Del concilio Toledano quarto, ay otro canon, que determina que no viuan los clerigos con mugeres estrañas.

CANON 15. Lo mismo determina el concilio Ilerdense.

CANON 7. Del concilio Gerundense, ay vn canon particular, y es, que tenga el clerigo vna persona en su casa, por testigo de su vida, para que tá poco la soledad le haga sospechoso, y que de ninguna manera se gouerne su hacienda por muger, sino fuere por las permitidas por los sagrados canones.

Con todos estos concilios, que por ser antiguos no pierden su autoridad, se pudieran poner los que son mas recientes, ya Españoles, ya estrangeros, los quales tocan estas materias, y determinan lo mismo, porque siempre an sido menester estos frenos; pero porque este negocio requeria mayor volumen, y basta por todos lo que vltimamente determinó el santo concilio Tridentino, como lo veremos adelante, no se dize mas por agora.



DOCTRINA DE Concilios.

Advertencia primera.

LO que se puede advertir acerca de estos santos Concilios, es que en particular estos de España, consta que han sido aprobados y recibidos, ya que no todos por confirmacion expresa, de Sumos Pontifices; pero al menos lo estan por la confesion y aprobacion implicita de toda la Iglesia, como lo dize el doctissimo Cano. Y por ellos se vera el cuidado y diligencia que se ponía en esta materia, los quales si bien se mira, no tirã inmediatamente á prohibir el concubinato y fornicacion, que esta prohibida esta por otras divinas y humanas leyes, con tanto rigor en los Ecclesiasticos, que se castigava vn tiempo con deposicion, como consta de los Canones Apostolicos, y despues aca no obstante que algunos dudan, si el acceso con las hijas de penitencia fuera de lo que es solicitarlas en la confesion, ò en los actos proximos sea caso de el santo Oficio, por costumbre ò priuilegio, como lo dize fray Manuel Rodriguez, lo que no tiene duda es, q̃ quien con titulo de santidad, y vendiendo hipocresias, hiziesse manada de devotas, y no tratasse limpiamente con ellas, seria grandemente castigado por este santo Tribunal, porque entonces bien se ves, que demas de la profucion que se puede tener de que no ay limpieza en los Sacramentos, quiero dezir en administrarlos con aquella manera de engaño, se ofende grandemente nuestra religion.

*Cano de
locis li. 5.
capit. 4.
conclus. 6.*

*Apost. ca-
none 24.*

*Manuel
Rodriguez
tom. 1. ca.
209. conc.
sua sum.*

EXPLICACION DE LA

Pero, porque estos casos muchas vezes son ocultos, por el secreto con que se exercitan, y podrian los Eclesiasticos venir á estos trances, por no tener con mugeres el recato que se deue, bien se pudieran hazer estos canones, por via de preuencion. Porque de prudentes gouernadores es preuenir los daños, y segun derecho, se á de quitar en quanto comodamente se pudiere la ocasion de los delictos; pero supuesto q̄ es manifiesta verdad, que los concilios sagrados, nũca se suelen congrega, sino quando se ofrece necesidad en la Iglesia, ya para determinar cosas de fe, ya para reformar costumbres, no ay duda sino que repetirse tantas vezes, y en tan diferentes tiempos y lugares: lo que á esta materia toca, se á hecho por la necesidad q̄ ocurriria, por respecto de no guardarse bien los canones antiguos, y auer alguna disolucion ó descuido en los Eclesiasticos. Porque como la castidad sea tan propia de su estado, viendo el demonio que de concubinatos descubiertos, se retirauan muchos por el rigor de las leyes, como enemigo que no acomete derechamente, sino por circulos y rodeos, daua y suele dar traças, como santificando las visitas, familiaridades y contubernios, se vengau á manchar, ó por lo menos á infamar los ministros del Señor, y con auerse hecho para este efeto tantos canones y leyes, y puesto tantas penas, y conminaciones, fue necesario que el concilio Hispalense primero estableciesse este canon.

*L. commu
niri. ff. de
pañis.
dotau.*

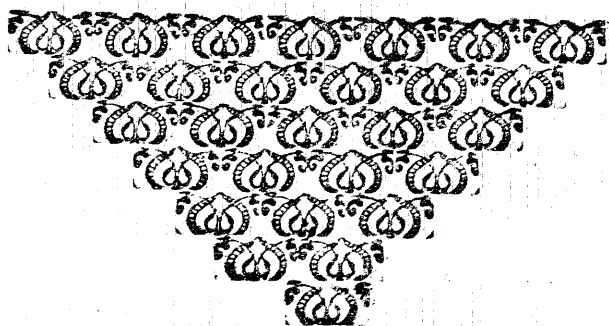
*Circuit
1. Petr. 5.*


Canon 3. Entre otras cosas entendid de nosotros (habla el concilio con los fieles) que esto de finimos para borrar, de vna vez las manchas de los clerigos, viendo que algunos Obispos, no guardando los canones del concilio Toledano, tienen menos cuidado de sus subditos, de lo que es razon, y lo que de finimos es, que si los presbiteros

ros, Diaconos, ó Clerigos, por las admoniciones de sus Prelados no remouieren los conforçios de las mugeres estrañas, los juezes seculares en la segunda instancia, con voluntad y permission del Obispo se las arreba- ren y quiten, para que ya que el Obispo no puede pro- hibir este vicio, la potestad secular lo enfrene. Todo es del Concilio.

Por el qual bien consta, quan mal se solian guardar estos Canones, y como muchas vezes los Prelados se descuidan. No en vano quando los consagran, juran de guardar los estatutos y leyes Eclesiasticas. Y de no ha- zerlo, no falta quien los haga perjuros. Verdad es que sien estos casos ay alguna remission, no es por el descuido de los Prelados, sino porque à su noticia no lle- gan muchas cosas dignas de remedio, y la causa es, que como el vulgo no sepa lo que acerca desto determi- nan las leyes Eclesiasticas, no ay quien auise ò denun- cie, y assi seria gran cosa que en los editos que se leen en las visitas generales se expresse, quales son las mu- geres prohibidas, con quien los clerigos no pueden co- habitar, ni tener ordinaria familiaridad y conuersa- cion.

*Manuel
Sa verba.
Episc. nu.
5:*



EXPLICACION DE LA
 DOCTRINA DE
Concilios.

Aduertencia segunda:

*Loaysa in
praefatione
dedicato-
ria, ad con-
cilia Gott.*

LO segundo que se puede advertir à cerca de estos sagrados concilios, es, que como lo dize el Ilustrissimo y doctissimo Loaysa, despues del magisterio de Christo nuestro Dios y Señor, con que abriendo su sagrada boca enseñò à su Iglesia, ningun remedio se à hallado mejor, mas conveniente y eficaz para su gouierno, que la junta de los santos concilios, juntandose pues quando se hazen, la flor y nata de la Iglesia, sea en los concilios generales, sea en los particulares, cada cosa en su tanto, pregunto, si los Peritados, y doctores con tantos gastos, escrutinios, y disputas se auian de embaraçar en determinar cosas de poco momento, sino necessarias y grauissimas? Y supuesto que lo son, tambien pregunto, si era para que se quedassen en el ayre, ò para que se abraçassen con reuerencia, y se executassen con toda puntualidad? siendo pues todos los Canones referidos, hechos para el reparo y bien de todo el clero, y con tan grande acuerdo y cuidado, bier se entiende el que se deve tener en guardarlos. Verdad es que el rigor de algunos esta moderado, como despues lo veremos; pero cosa es que admira, que esten estas visitas, familiaridades y contubernios, por tan larga, se rie y continuacion de concilios, y decretos tan prohibidos, y reprobados, y que aya tanto resson en estos agapetas y alumbrados, ò que ten

gan

gan tan sobrado atrevimiento, que los quieran santificar. ya con la palabra, ya con el hecho, para no desistir de sus particulares pretensiones. Y no lo digo sin porq̄ pues á llegado à tanto la temeridad de algunos destes begardos, digo de aquestos, que no ay quien los arranque de entre mugeres; por el regalo que con ellas fiēten, que digan que ya estos conciltos no se puedē guardar por la flaqueza de los tiempos, negocio de castigo, como si la Iglesia santa, que es nuestra madre y madre muy piadosa, como lo dize el santo Concilio Tridentino, no se supiesse acomodar con la necesidad de sus hijos.

*Concilium
Tridentinum
sess. 6.
in decreto
prorogatione.*

RESOLUCION de las Reglas.

DE todas las reglas sobredichas, se puedē facar muchos documentos y auisos, para conocer quien sean estas zorrillas de la viña del Señor, pero para poner la clave à todos, se á esta lavltima resolución: y es, que donde no se predicán ni enseñan à las q̄ tienen habito de honestidad, las doctrinas solidas, seguras y aprobadas, q̄ à su manera de viuir tocan, se puede presumir q̄ ay algun rastro destes agapetas y alumbrados, pues si queremos reboluer y mirar las reglas, y aranzeles q̄ nos an dado los doctores santos de la Iglesia, los varones espirituales y expertos, y en particular los q̄ an tratado de la instruccion deste genero de religiosas, torlos sin exceptar à nadie, se an ocupado y ocupan en persuadir q̄ las tales adornen su virginidad, y cōtinēcia cō todo genero de virtudes, por q̄ se an visto
por

EXPLICACION DE LA

por experiencia que los que pican en esta seta, por manejar las más de lo que conuiene, todo su cuidado ponen en que frecuente la confesion y comuniõ, las fiestas, y los sermones, sin que por marauilla les prediquen y enseñen la humildad, la clausura y encerramiento, el silencio, la guarda de los sentidos, la obediencia de los padres, la ocupacion y trabaxo de las manos, y la fuga de las ocasiones. Pues es doctrina comun, y verdad averiguada, que aũque la persona espiritual à de tener sus oras señaladas para la oracion y sacramentos, no, empero se à de olvidar de los exercicios sobredichos, y de acudir à sus particulares obligaciones. Y quando ay necesidad que nunca falta, los que hurtan el cuerpo à estas doctrinas, y no solo no las predicán y enseñan à sus deuotas, sino se indignan, y les pesa de que alguno se las predique, no se yo con que podra sanear su pensamiento. Solo digo que no predicar ni enseñar à las beatas, lo que les predicán por sus escritos los santos Doctores de la Iglesia, no carece de sospecha de alguna torcida intencion: pues el glorioso Augustino entre muchos documentos que les da, les intima vna y muchas vezes. que sean humildes, y que no por que tengan esto mas auentajado se entonen y desprecien à las casadas. Lib. de sancta uirginitate cap. 34. 35. y 36. que se escusen de comunicar con hombres por santissimos que sean. Sermones de sobrietate, & uirginitate. Pues el sagrado Ambrosio, que escrivio tres libros à las virgenes de su tiempo, tambien les enseña y predica que no salgan de casa solas, y que à exemplo de la soberana Virgen, sean amigas de la clausura y soledad, Lib. 2. de uirginibus. Que no visiten las casas de sus deuotos, à qué llama falsos doctores, porque algunos se dexauan visitar sin las deudas circunstancias, lib. 3. de uirginibus, que

Augusti.

Ambrosi.

que salgan poco de casa, y trabajen para dar limosnas, lib. ad virginem deuotam capit. 3. no lo haze mención el pientissimo Geronimo, pues enseñuendo á Leta su discipula, y dandole auisos de como auia de criar á Pacatula su hija, le dize estas palabras.

Presto se marchitan las flores, presto vn ligero ciero se lleua las violetas, los lirios, y açafrañes, por tanto no salga de casa sin tu compania. Y poco despues le dize, las donzellas aprendan á labrar lanas, tomar la rueca torcer el huso, y traer con el pulgar los estambres. Pero á quien encomienda mas este exercicio, es á la Virgen de Metriades, diziendole, ten á la mano siempre ya la lana, ya el lino, hila vnas vezes, y otras vezes torce, y las tareas que tus criadas an huado componen á ti, y si es menester las corrige y entienda, y teniendo esta variedad d'ocupaciones, no diras q' son largos los dias.

Jeronim.

Simeon Metaphrastes refiere de la santissima Virgē, está pa y modelo de todas, q' todo el tiempo q' estuvo en Ierusalēm recogida en el templo, touo para el trabajo de sus manos beatissimas, sus oras señaladas, de los quales exercicios no es bien q' se reseruen los conuentos pobres, de mugeres recogidas, pues el clarissimo Agustino, refiere q' mucho numero de virgines en los conuentos de Egipto, se sustentauan cō el trabajo de sus manos, li. 1. de morib. Eccles. contra Manicheos, ca. 29. Doctrina de importancia, porque ay algunas donzotas, que siendo pobres, solo á titulo de q' son santas, y q' se ocupan en oracion, les parece q' se les deue la limosna d'justicia, y aun otras se an conocido que lo fingian, para q' las regalassen, negocio q' se a vsado y no poco trayendo por grãgeria la santidad, y no faltã gobernares q' les acudan, defraudando las limosnas á los verdaderos pobres, y á las que son ricas, lo mismo les acudiran los

Metaph.

Agustini.

Asa santos,

EXPLICACION DE LA

fantos si quiera para que no esten ociosas, medio tambien de grandissima importancia para la guarda de la castidad, como aun los etnicos lo entendieron. Ouidio dixo, que quitado el ocio se afloxa el arco de Cupido; pero mejor lo dixo Casiano, prouando que no ay medicina mas eficaz contra el deshonesto vicio, como el trabajo y ocupacion, collat. 5. capit. 4. La misma doctrina, es de Clemente Alexandrino, en su pedagogia, li. 3. capit. 10. trayendo por exemplo à Sarra, y à Rachel, que se introduzen, bien ocupadas en las diuinas letras, y quien quisiere ver al grande Nazianzeno, de præceptis ad Virgenes, vera como à las tales exorta, que siempre acudan al trabajo, y encomendadoles el recogimẽto, que tan propio es de las virgenes, les dize estas palabras.

*Ouid li. 1.
de remed.
amoris.
Casianus.*

*Clemente
Alexan.*

Nazian.

*Nong; sa-
cras ades
procul, ate
perge re-
motas.*

Basilus.

Conuiene, ò virgen que estes muerta, y como sepulrada para el mundo, q̄ esto es mejor para las donzellas, que traer vida expuesta y ocasionada, para que los ojos de los hombres las vean, la mejor muger es aquella, caio rostro no conocen muchos, y para este efeto les da por consejo, q̄ no vaian à las Iglesias, q̄ estan muy lejos de sus moradas, pero esto no pretēden algunos de esta profesiō, sino que salgã cada dia do las vean, y aun algunas dellas ay q̄ por ventura no se pusieran dos tocas si entendieran que no auian de gozar desta libertad, y que esta no les conuenga, ni aun para exercitarse en obras de caridad, dizelo el Mago Basilio por las palabras que se siguen, de vera virginitate.

No por q̄ este escrito, enfermo estaua, y no me visitastes, y lo demas de aquel lugar, la Virgen vsara deste consejo, para su soltura y deshonor, presumiendo temerariamente, q̄ puede salir a todas horas discurrir por las calles, y ofrecerse à los ojos lasciuos, q̄ no faltan, y vsurpandose:

pandose maleste consejo Euangelico, le tome para su reprehension, sino mire q̄ no es bien q̄ salga de casa sin consejo, y entonces mientras durare el tiempo de su mocedad, sea solamente á la Iglesia, y ni entonces vaya sola y sin cõpañia. Todo es de S. Basilio, doctrina de grãdissima importancia, por q̄ si bien se mira en ello, la mayor causa de la ruina de muchas destas virgines, á sido y es, no criarlas sus padres espirituales, cõ este espíritu q̄ es de los santos todos, conuiene á saber q̄ huian de los hombres, que amen el recogimiento, y q̄ no tengan el manto en el cerrojo, como dizen. Y si á las seias instrua en esto el sacratissimo Geronimo: miren lo q̄ dize d̄ Allella su dicipula, por las palabras q̄ se figuẽ, ad Marcellam, de laudibus allellæ.

De tal manera procedia esta virgen, y se guardaua secreta en su recamara, q̄ nunca salia en publico, nunca hablaua con varon, y lo que mas admira es, q̄ su á propria hermana virgen mas la queria que la visitaua, trabaxaua de sus manos, sabiendo q̄ esta escrito, quien no trabaxa no coma, siẽpre q̄ oraua. ó hablaua con su esposo, ò le cantaua Psalmos, á las Basilicas de los martires, caminaua de priessa, sin q̄ la viesse nadie, y aunque se holgaua del voto q̄ professaua, mucho mas de q̄ nadie la conocia. Todo es de san Ceronimo.

Hieromim.

Por esta doctrina bien consta, que aunque á las virgines de profesion les sea licito frequentar las Iglesias con las deuidas circunstancias; pero en lo demas que pertenece al recogimiento, no tienen menos sino mas obligacion que las que se an de casar, quanto estan mas obligadas á guardar lo que professan. Y asuel grande Nazianzeno le dize á cierta virgen, in suo monitorio, No salgas mucho de casa, no vayas donde ay regozijo y turba popular, porque esto suele

Nazian.

EXPLICACION DE LA

quitar la verguença y empacho, aun á las muy prudentes, y fuele mezclar vnos ojos con otros ojos, y la verguença perdida, es causa de todos los males.

Chrifto.

Chriftostomo no lo haze menos, pues en la homilia 10. super Epistolam ad Timotheum, encomienda grandemente á las madres que pongan grandissimo cuidado, en que de ordinario no falgan de casa sus hijas.

*Sueton in
Augusto.
capit. 64.*

Mas que mucho es aquesto, pues los Romanos guardauan tanto las fuyas, que refiere Suetonio, que el Emperador Augusto se indigno brauamente cõ Lucio Ticio, vn varon consular, porque dixo que auia ido á visitar á vna hija fuya. Bien se pudiera traer aqui lo que de mugeres en general se escribe, como es lo de Gale-

Galenus.

no, que dize que apõsta naturaleza no dio barbas á la muger, porque como no auia de salir de ordinario á los ayres, no le prouocó de d. fensa para el rostro, de v. sũ partium cap. 11. y lo de san Ambrosio, que oze que el dia es simbolo del varon, como la noche de la muger, porque al varon pertenece salir á la luz, y á la muger la obscuridad de sus retratos. Libr. de Arca, & Noe. Para inferir de todo aquesto, que si á mugeres en comun se dan estos auisos, quanto mas deuen tomar

Ambros.

los las virgenes dedicadas al Señor, siendo como es su esposo tan zeloso, que á su esposa le dize palomilla en agugero, y que no la quiere por las calles, sino en la so-

Cantico. 2.

Osee 2.

dad, como lo significò por Oseas.
Y porque á esta doctrina del recato se le de el remate que se deue, se aduertia tambien lo que otras naciones antiguas hazian para guarda de sus mugeres, y hijas, y es que aora fueffe para dar á entender, que son mugeres tan fieros animales para el hombre, que como á fieros combiene ponerlas

enju-

en jualas de hierro y encerrarlas, aora porque andado entre las manos, no se les perdiessse el respecto, como en efeto se pierde con la ordinaria conuersacion, y juntamente porque mejor se cõseruasssen, se solia hazer en cada casa vn apartado, à que los Griegos llamauan Ginicio, ò Giniceo, y los Latinos Conclauue, para su habitacion, dõde no podia entrar aberlas, sino deudo muy propinquo. Vitruiuio da la traça en como se auia ð hazer, lib. 6. capit. 10. y vnos dizen que tenia su assiento en lo mas interior y secreto de la casa, y otros que esto mas cierto en la parte superior, y que tauieffe la subida mas difficil. La qual costumbre tenian los Hebreos, segun consta de lo que se dize de Sarra. Tobie 3. y de Iudic 8. conuiene à saber que en lo mas alto de sus moradas tenian sus aposentos y retretes, donde retiradas cõ sus criadas, hazian sus labores, y con esto se entendera cierto passo de san Ambrosio que para muchos es difficil, y es que dando preceptos à las virgenes de su tiempo, les dize las palabras que se figuen. De exortatione ad virgenes.

Vitru.

No salga la virgen sin su madre, la qual sea sollicita guarda de su castidad, hasta la salida para los tēplos, tiene de ser rara en las donzellas, considera quan grande fue en todo Maria, y con todo quando fue buscada, no fue hallada sino en su retrete, della tienes de aprender lo que as de seguir, viola el Angel y temia, porque veia cosa peregrina para sus ojos, por esso le dixo no temas, conuiene soledad à la virginal verguença, y el Giniceo conseruaua el secreto de su castidad. Todo es S. Ambrosio.

Ambrosio.

De manera que tambien tenia la soberana Virgen su giniceo, segun el vfo de los Palestinos, de los quales por ventura tomaron algun rastro los Emperadores

EXPLICACION DELA

*His Gen-
fres de ga
bern. Tur.
lib. 1.*

Turcos, pues para guarda de sus mugeres y hijas, tienē lugar diputado en lo mas retirado y secreto de su Palacio Real, á quien llaman ferrallo, donde non pueden entrar sino Eunuchos para verlas y servir las.

Y porq̄ esta doctrina del encerramiento y clausura q̄ deuen tener las virgenes de Christo se vea mas autorizada, quiero poner por remate de estos auisos, los que acerca desto dio el gran Geronimo, los quales querria yo que leiesen los que tratan de su enseñanza, pues con quien mas quieren acreditar su partido, es con su exemplo, por ser quien mas parece que tratò desta materia, y tuuo mas dicipulas en el Señor.

*Hieron. ad
demetria.
de seruãda
virginita.
te.*

Escruiendo pues à Demetriades, le dize lo q̄ se sigue. Procura de imitar á tu esposo, está sajeta siēpre a tu madre, ó à tu tia, ningun varon especialmente mãcebo veas, sin q̄ te vean, y no conofcas mas de aquellos q̄ conocen, y poco despues.

Las virgenes q̄ viuen en conuentos, y las que no también, de las quales ay gran numero, nũca solas, nũca sin su madre salgan de casa. De vna vanda de palomas procura el halcon apartar vna para embestirla, y cebarse de su carne y sangre. Yo conozco muchas santas virgenes, q̄ los dias de fiesta, por la frecuencia q̄ del pueblo puede auer en las Iglesias, no facan el pie de su casa, y nunca tampoco salen quando ay de que guardarse, por respetto de la publicidad.

Escruiendo à Gaudencio sobre la educacion de Patula su hija, le dize estas palabras.

*Hieronim.
ad gauden
tium.*

No salga libremente en publico, ni siempre busque la celebridad y frecuencia de las Iglesias, tenga en su retrete todas sus delicias y regalos.

Escruiendo a Principia de las virtudes de Marcela dizę.

Raras vezes taua en publico, huia de visitar casas de nobles y ricos, para no tomar occasiõ de cudiciar, lo que auia despreciado. Y lo que mas ay que notar en este caso, es que escriuiendo á Eustochio, los loores de su madre Paula, despues de auer dicho como en Belen, auia edificado vn conuento de virgenes santissimas, y de la manera que viuian, dize estas palabras.

*Ad Eustochio.
Epitaphiũ
Marcellæ*

Los dias de Domingo tanfolamente iuan â la Iglesia, con estar â vn lado, y muy cerca de su casa, y puestas en quadrillas, cada qual seguia tras su madre espiritual, y por este orden se boluian â su recogimiento, donde destribuidas sus tareas, hazian, y cosian vestidos, ya para si, ya para sus compañeras: y estauan tan apartadas de varones, que aun de los Eunuchos las retiraua para que no tomassen ocasion las lenguas maldizientes.

*Ad Eustochio.
Epitaphiũ
Paulæ.*

Escriuiendo â la misma Eustochio, le dize en otra carta estas palabras.

Siẽpre â tus padres estes sujeta, imitãdo en esto â tu esposo, raras sean tus salidas en publico, procura de buscar â los martires en tu celda, y sicada y quando que ay necesidad sales de casa, nunca te faltara necesidad. Y poco despues. No quieras tampoco buscar â tu esposo por las calles y angulos de la Ciudad, vaguen defuera las virgenes imprudentes, porque estrecha es la via que va para la vida eterna.

*Ad Eustochio.
de custodia
virginia.*

Todos estos documentos y otros muchos dexo escritos este santissimo y zelosissimo Doctor, y en ninguna cosa haze tanta instancia, como es en que las virgenes se encierren, huian y amen el recogimiento, por dõ de escriuiẽdo â cierta deuota q̃ estaua en casa de vn Sacerdote, por auer sabido que no dexaua fiesta y regozijo en que no se hallasse, porque se hallaua ya en bodas, ya en baños, ya en jardines, saraos, y conuersiones, no

EXPLICACION DE LA

solo de mugeres casadas, sino aun de solteros de florid-
dad, le dize las palabras que se figuen.

*Herimim.
Epistol. de
suspecto cõ
subernico.*

Lo que te certifico, es, que entre delicias y regalos, tantos como tu tienes, á vn coraçones de hierro doma la concupicencia, quanto mas en las virgenes, porque les parece mas dulce lo que no an esperimêtado. Cier- tas fabulas de gentiles quentan que oyendo cantos de Sirenas, se arrojaron marineros á los peñascos. y que á la Citara de Orfeo. las fieras, arboles, y las piedras se mouian. Tambien le yamos siendo niños, y lo miramos esculpido en los bronzes. que vn cierto viejo. que ape- nas se tenia en los huesos se ardio en amores. Que ha- zes pues tu donzella de cuerpo sano y delicado, gruesa y rubicunda, no miras lo que te puede suceder entre combites, conuersaciones, fiestas y regozijos: y esto en compaña de casadas, y mancebos? Todo es de san Ge- ro nimo.

Sophocles.

Pues como todo aquesto condena en la virgen, tras cada passo en sus escritos, raega, exorta, y pide con to- do encarecimiento, que las que escogen este genero de vida se encierren, se retiren y huian destas y de otras semejantes ocasiones: y lo que les pone delante es, que miren que el camino para el Cielo es estrecho, y mas el de la perfeccion. Por lo qual digo que se à de temer mucho, quando muchas se abalançan á este genero de vida, no sea para gozar destas anchuras, viendo que á virgenes casaderas se prohiben, y no seria mala prueua quitarles á los principios, las ordinarias libertades para ver si lo hazen por Dios, ò porque por esta via se exep- tan muchas de la obediencia de sus padres, salen sin sus madres quando quieren, y no dexan fiesta diuina y aua humana de que no gozer.


Ya veo q̄ podrá respõder, q̄ como si no salẽ d̄ casa cõ
fig:

frecuencia pueden comulgar con frecuencia, negocio tan aconsejado de los santos todos. Yo no se como responder à esto, sino con dezir que pues tantos y tan grandes autores como quedan alegados, dexaron escrita esta doctrina del encerramiento de las virgenes, y la rari- dad con que an de salir de sus casas, no se puede enten- der otra cosa, sino que no deuan comulgar tan amenu- do como agora, pareciendoles que menos inconueniẽ- te era que careciesen deste consuelo, que por otra via lo podrian recuperar, que quebrantar los fueros de la donzellez y virginidad, que son causura y encerramiẽ- to propiõsimo deste estado, y conocido por tal de to- das las naciones.

Lo que mas digo por remate, es, que pues el Sacra- rissimo Geronimo à Eustochio le encomienda, como puede verse en esta misma carta, que para que vea la ex- celencia deste estado y sus requisitos y obligaciones, procuralle dẽ leer lo que escriuio Tertuliano, Cipria- no, Damasso, Ambrosio: seria bien que no se encomen- dasse este oficio de instruir este genero de virgenes, si- no à los que viesen leydo, por lo menos lo que acer- ca desta materia dexò escrito este santissimo doctor. y que asì se deua hazer la misma razon lo dicta, y es, que pues le quieren seguir en el exemplo, le imiten en la do- ctрина, y aun tendrian obligacion, los que quieren ocu- parse en esto, de estudiar estas materias, como la tiene el Medico de estudiar en Galeno, y el Teologo en san- to Tomas; pero como en esta mercancia, como se sabe an querido meter las manos tantos idiotas, se an visto, tantos marrones, y se veran cada dia, sino se pone algun remedio.

Todo lo qual se à dicho para que se entienda, q̄ don- de no se enseñan y practicã estas doctrinas, como las an

EXPLICACION DE LA
enseñado los antiguos padres, y doctores ser tos de la
Iglesia, es señal de que ay algun rastro destes agapetas
y alumbrados.

 SIG VENSE LOS
Sermones, o tratados, donde
mas en particular se da noticia,
de quien sean estas zorrillas
de la viña del
Señor.



Mat. 20.

COSA es muy de notar, la prouidencia, el cui-
dado, y sollicitud que á puesto el gran labra-
dor diuino, que es Christo nro Dios, y Señor
en llamar â todas oras obreros para su viña, ya para su
labor, ya para su defensa, pues no en vano, tras auer di-
cho que puso en ella vn lagar, por quien se entiende la
oficina de los Sacramētos, en que se exprime la sangre
de Christo: dize tambien que le edificò vna torre de
omenaje para su defensa, y aunque no dize que tambié
puso perros, y mastines para su guarda, por otros luga-
res consta que los puso, con obligacion tan precisa, de
que ladrasen quando viesse que estas zorrillas traydo-
ras querian entrar â desfrutar la viña, que de auer se he-
cho algunos perros mudos, symbolo comun de los
Predicadores Euangelicos, que no dan bozes quando

Mat. 21.

ay necesidad se quexa el Señor por *Isaia* 56. y aun nosotros nos podriamos quejar alguna vez, de que confutando de que andan muchas zorrillas destas disimuladas, callan y no se atreuen, yo no se el porque, por ventura quando se descubrieron los Manicheos, Sabelios, Macedonios, Arrios, Donatos, Pelagios, y Nestorios, dexo de dar bozes Atanasio, Basilio, Epifanio, vno y otro, Gregorio, Geronimo, Ambrosio, y Augustino? Pues para que se vea, si quando se toparon con estas zorrillas, agapetas y aiunbrados dexaron de ladrar, como canes euangelicos, quiero poner en este lugar los principales puntos de quatro sermones, ô tratados de quatro Ilustrissimos Doctores, para que por ellos, tambien tomemos argumento de conocer quien sean estas zorrillas de la viña del Señor.

Sea pues el primero, cierta parte de vn sermón, que el clarissimo Chrysostomo escriuio en esta materia, para inteligencia del qual se á de presuponer que en Grecia, madre de nouedades, se començo à introducir vna nueva inuencion, y era q̄ algunos clerigos, con titulos paliados, tenian en su compañía mugeres, y votado todos, ô prof-ssando continencia, dezian que se amauan por nuestro Señor, y querian seruirse y regalarle por via de charidad, y à estos llamauan los Griegos Syniactos, que quiere dezir sub introductos, por que se introduzian los vnos á los otros, y à ellos en casa dellas, y a ellas en casa dellos, para el dicho efeto.

Quien fuesse el primer autor desta inuencion, tan sospechosa, no es muy facil de aueriguar, lo que no tiene duda, es que cundio tanto, que començando en Grecia mas à de mil y dozientos años, dende Antiochia, discurrio por Africa; y con apellido de agapetas, no paró hasta ponerse en Roma, y despues

EXPLICACION DE LA

Hammer. pues en España, sino fue antes. Guillermo Hammero
in Genesim dize, y no sin algun fundamento, que el primer autor
capit. 21. fue vn grande hipocrita, llamado Paulo Samosateno,
 porque fue Obispo de Samosata, castigado y depuesto
Nice. li. 6. de su dignidad, como lo refiere Nicephoro, por este y
capit. 27. otros disparates y errores. Y porque esto consta por
 vna carta, que escriuieron muchos Carolicos Obispos,
 que para examinar sus causas, se auian juntado en Con-
 cilio, dâdo á ello calor el Emperador Aureliano, quiero
 poner aqui vn pedaço della, segun la refiere Eusebio,
 y consta por el mismo que se embio, á Dionisio Ponti-
 fice Romano, y á Maximo Obispo Alexandrino, dan-
 doles quēta de lo que passaua, y despues de algunas ra-
 zones dizen â que estas.

Epistola Synodica, post pauca.

Euse. li. 7. Para que despues de tantos y de tan horrendos cri-
capit. 28. mines, tenemos de contar y sacar â plaça las mugeres
tripartita. adjūtas, y allegadizas sayas, las quales los Antiochenos
 llaman Synisatos, y las mugeres tambien de sus pres-
 biteros, y diaconos, de quien no solo este pecado, sino
 muchos otros insanables, los â ocultado y disimulado
 maliciosamente, para que con esto obligados ellos y
 sobornados, no se atreuiessen a deponer de sus delitos,
 y maldades, quando mas temerosos estauan de las su-
 ias, y no solo no los â castigado, sino antes los â honra-
 rado y enriquecido, por lo qual acerca de los que gustauan
 destas costumbres, y se encendian en aficiones mugeriles,
 estaua en suma gracia y admiracion. Y assi como tenemos
 por cierto (grauissimos padres) que no solamente el Obispo,
 sino todo el Clero deve ser al pueblo exemplo de todo genero
 de virtud, assi no ignora

mos

mos que por este camino de llegarfe à mugeres, vnos an caído en pecado, y otros en la sospecha y presunciõ. Por lo qual aunque se conceda, q̄ el sobredicho no aya cometido cosa fea, pero la sospecha deuia de huir, para que a vnos no escandalizase, y à otros no traxesse á su imitacion. Pues como á otros podra reprehender, quiẽ repudiada vna muger, recibio en su compañía dos, florecientes de edad, y de buen parecer, las quales lleuaua consigo do quiera que caminara, y esto por ser amigo de regalos y blanduras, con que pretendia hinchar los d̄ssos de su coraçõ? Todo es de aquella carta.

Por la qual bien consta que este Paulo teno destas mugeres sebintrouduças, con las quales, sino trataua de honestamente escandalizaua por lo menos, costumbre tan pegajosa que aunque en esta Synodo fue depuesto y condenado mas de cien años despues se introduxo en Constantinopla, y dio bien en que entender al pientissimo Chrysostomo, no porque estas mugeres fuelsẽ descubiertamente concubinas, como algunos entiendẽ sino allegadizas, y familiares de Clerigos, cõ titulos paliados, como podra verlo quien leyere todo este sermõ.

Supuesto pues que à estos Sinifatos, no se les halla otro origẽ, se puede presumir que este Paulo de Samofata, fue el primer autor, ò alomenos el primer descubierta fautor de estos comercios mugeriles: cuya doctrina fue al principio tan disimulada y encubierta, q̄ con auer en Anthiochia muchos otros doctissimos varones, solo Malchion, vn sacerdote de aquella Ciudad, Maestro de letras humanas, aunque muy erudito en otras ciencias, y por su singular efecto à las cosas dela fe; Preuendado en aquella Iglesia, fue el primero que començo à desembeluer sus embustes y cautelas, y à ponellas

EXPLICACION DE LA

*Euseb. li. 7.
cap. 23. &
24. su. 2. his.
Hieron. de
viris illis.*

nellás en los ojos del mundo, confutando por escrito toda su doctrina, como todo lo refiere Eusebio, y así lo pone san Geronimo entre los varones illustres.

*Epiphani.
beref. 78.*

Y digo que fue por lo menos este Paulo, el primer publico fautor de estos contubernios mugeriles, porque por ventura tuuo esta costumbre principio, de los Antimarianos, de quien refiere Epifanio, que tiniendo por opinion, que el glorioso Euangelista san Iuan auia teni do consigo hasta la muerte à la Sacratissima Virgen, segun la encomienda que le hizo Christo nuestro Señor en la cruz, tenia cada qual por deuocion desta encomienda, vna donzella en su casa, para su regalo. Donoso disparate, fundado en falsa opinion, porque aunque es verdad que este limpsimo Euangelista tuuo cuidado como hijo de la purissima Virgen, no empero viuo con ella, como lo dicen aquestos, pues poco despues de la passion, y resurreccion de Christo Señor nuestro se fue à Epheso, y à otras partes de Asia, donde predicò su Euangelio, como consta de la historia de su vida.

Començandose pues à estender por toda Grecia, y en particular en Constantinopla, e los contubernios, cõ q̃ estaua ya inficionada, la mayor parte de los Ecclesiasticos, y no pudiendo llevar aquesto en paciencia, el clarissimo Chrysostomo, primero aunque fuesse Arçobispo como consta deste sermon, tomò la pluma con encendidos brios, y desplegado las velas de su Eloquencia, escriuio dos ilustrissimos sermones, y por vètura los predico, q̃ son los dos vltimos del tomo 5. lo qual fue sin duda la primera causa de auer incurrido en odio de muchos del clero, q̃ desto se ofendieron: y aun q̃ es verdad que en aquella silla fue recebido despues con grande aplauso exterior, pero como estauan picados de atras, luego

luego que vieron la ocasion , se hizieron del vando de sus enemigos, por donde padecio terribles persecuciones.

Lo mismo casi le pasó al sacratissimo Geronimo porauer tomado esta empresa, y que tambien diessse tras los agapetas de su tiempo, bien consta por la carta que escriuio à Oceano, que sin duda es suya, como lo confiesa el gran Baronio, y que por este respecto fuesse perseguido, dizelo à Marcella por las palabras que le figuen.

Por ventura puse en los vasos del Templo, figuras de Idolos esculpidas? Por ventura en los combites Christianos, ofreci á los ojos de las virgenes, juegos de Isciuos, satyros? Por ventura me quexe de ver, que los que ayer eran mendigos y pobres, se ayan enriquecido en la republica? Y por ventura reprehendi los sepulcros gentilicos, que se heredan? sola vna palabra que è hablado (pobre de mi) conuene à saber, que mejor estarian las virgenes con mugeres, que con varones, ofendio los ojos de toda la ciudad, y todos con el dedo me señalan? Todo es de san Geronimo, significando que esta fue la primera, ó la potissima causa, por donde le començaron á perseguir sus enemigos, como despues lo hizieron.

Pero con lo que mas se deuieron de picar, fue, con lo que le escriuio à la virgen Eustochio, para que se guardasse dellos por estas palabras.

O gran maldad, pero dezir lo tengo, porque es mucha verdad, de dõde se à entrado por nuestras Iglesias esta pestilencia de los agapetas? Donde se à hallado, sin matrimonio, nombre casi de cafados, ó por dezirlo mejor, de donde à venido este nuevo genero de concubinas, y mancebas? Mas dire de donde

Baro. tom:

1. Anno.

Xpi. 471.

Hieron ad

Marcell.

Hieron ad

Eustochia

de custodia

EXPLICACION DE LA

an desembarcado meretrices, que no tienen mas de vn varon? viuen en vna casa, quedanfe en vn aposento, y alguna vez en vna cama, y si algo sospechamos, no tienen por sospechosos, dexa el hermano, à su hermana virgen, y la virgen à su hermano, y busca vn hermano fante, que no le tiene deudo alguno, y fingiendo que todos tienen vn mismo proposito de castidad, buscan consuelo en los agenos y estraños. Todo es de san Geronimo, y que por auerse diulgado esta carta, le andauan caluniando sus emulos, ya lo dexamos apuntado atras.

*Naziano.
ex senten.
in disticis.*

Y si dezimos que al grande Nazianzeno su Maestro le sucedio, lo mismo no creo que erraremos, pues se puede presumir, que si ciertos monjes hipocritas le apedrearon, como tambien lo apuntamos atras, fue por auerles reprehendido acerca de lo que se sigue.

Virgen procura de serlo, no solo en lo escondido de tu cuerpo, sino tambien en los ojos, y no admittas para que te cuide algun varon, ten por amigo à Christo, y desprecia los demas, para que tienes dentro de tu casa mortiferos venenos? Yo aũ estando lleno de canas, despedaço mi cuerpo, enfreno mis ojos, y consumo mi vida con cuidados nocturnos y diuinos, para facudis de mi esta llama, y con todo no soy señor de mi, sino con grande dificultad, con que frente tu mancebo, siendo florido en edad mas grueso que vn elefante, y buscando delicias y regalos, quieres dar à entêder que estas puro y limpio, y que a tu amasia y deuota, no la quieres sino con amor espiritual? ó amor peruerso, de que se enfada Christo. Ola monjes seguid vida monastica, porque si hazeis compañia con vuestras amasias, ya no sois monjes y solitarios, que esse es monachismo soledad. Y assi dandoles preceptos a ellas, les dize anfi.

*De precep.
da. virgi.*

Vir-

Virgen auisote que te guardes de todos los varones pero principalmente de aquellos que se dicen synifatos, dame credito, mira q el rio merra tiene las aguas claras y es salado, y aunque vno destos sea mas firme que vn risco, y mas limpio que vn oro, guardate porq mi temor es doblado si la confiança de ti propia te à hecho ciega y atreuida, pues quien puede fiar de carnes que debaxo de vn techo habitan. Todo es del Nazianzeno.

Mejor le sucedio à san Nilo, de quien atras queda hecha mencion, pues como se refiere en sus actos, caminãdo para Capua, llamado de vna santa viuda, y saliẽdole à ver muchas gẽtes por la fama ã santidad, le salio tã bien à ver vna diaconisa, con mucho numero de virgines que le acompaõauan, juntamente con vn sacerdote de florida edad, y arrebatado de santo enojo, les dixo lo que se sigue.

Que tenis vosotras que ver con este mancebo, para que vosotras que pareis virgines habiteis con el, por ventura ignorais que es varon, ó el ignora que vosotras sois hembras? sino temeis à Dios, tened empacho de los hombres: Y dize la historia que se boluio el y ellas, diziendo sin duda que este es algun demonio, y no seruo de Dios; pero bien pagaron su atreuiemto, pues aquella misma noche fue hallado el sacerdote con la señora diaconisa en vna cama, y diulgandose por la ciudad, ganó el santo nueva reputacion.

Vengamos pues à lo que dize San
Chrisostomo:

*Exactis,
San Nili.
Barenus.*

DOC

Bbb

DOCTRINA DE san Chrysostomo, por la qual se condenan los contubernios de la gente Ecclesiastica cō muje- res de sospechosa edad.

Chrysostomus, sermone secundo contra Synisatos.

§. 1.

NUESTROS mayores, á quien deuenos seguir, tan solamente conocierõ dos causas, por las quales las mugeres habiton cō varones, y vna dellas es antigua y justa, contiene á saber, el matrimonio, que fue instituido por Dios, y assi dize por este señalando el matrimonio, dexara el hombre á su padre y madre, y se aiuntara cō su muger. La següda es injusta claramente, contiene á saber la fornication, y esta introdaxola el demonio. Mas en nros tiempos á salido vna costumbre, cuya causa no se á podido entender, y es que algunos se llevã á su casa donzellas, y hasta la vejez las retienen, no para efeto de criar hijos, porque niegan que las tratan de honestamente, ni por algunos respectos sensuales: y si alguno les pregunta la razon dan muchas; pero lo mas cierto es. que las fingen, y assi deste punto trataremos en este sermõ. Y poco despues.

Math. 19.

§. 2.

Que veamos pues puede ser la causa, por ventura
es por:

es porque la cohabitacion con la muger, aunque no interuengan bodas, tiene algun genero de gusto y delectacion? yo alomenos presumolo. Y si en aquesto tierro, mi parecer os digo, y no solo es mio sino de muchos otros, porque tanta honra y buena fama, como se pierde por este respecto, y tantos escandalos como se siguen, de ninguna suerte se tuieran en poco sino viera grande gusto en aquesto, y no por esto os enojeis, que yo tampoco querria tener sin justa causa enemigos, ni soy tan miserable que quiera ofender à nadie sin razon; pero duelome, y me da grande pesadumbre ver que se ofende la gloria del Señor, que por los infieles se à blasfemado su nombre, y que se pierda la salud de muchos. Y que esta cohabitacion tenga mas razon de gusto que el matrimonio, quando yo lo vriere declarado fereis vosotros los testigos desta verdad, y la razon es, porque llegar à la muger legitima, como no es prohibido, fosiiega el ardor de la concupiscencia, y muchas vezes causa fastidio, demas desto los partos y dolores, la criança de los hijos, y las dolencias q̄ por esta via se causan, affigen el cuerpo, marchitã la flor de la edad, y emborã la escuela del deloite; pero en la virgen q̄ esta en casa no hallareis estos inconuenientes, no ay ai tanta miento q̄ modera el apstiro de la naturaleza, q̄ en bote la escuela y cause fastidio, tampoco no ay dolores ð parto, ni criança de hijos q̄ buelua la carne debil y marchita, mas antes por esta via se cõserua en ella el vigor de la juuétud, no sêdo tocada de varõ. Y veese aq̄lto, por q̄ tras los partos, y criança de los hijos se debilita y enfla q̄ en los cuerpos; pero la virgẽ, hastalos querçeta y mas años guarda su belleza y cõpite con las q̄ se quieren casar. De aqui nace que los que viã en su cõpañia se enciendẽ cõ dos fuegos, porq̄ no se les mortifica el ardor

EXPLICACION DE LA

con el adelantamiento, y con la ocasion presente, la cõcõpiscencia crece y se haze mayor. Y poco despues.

§. 3.

De aqui procede q̃ aunq̃ à la primera vista, tiene este trato mucha dulçura y regalo; pero escõdido, tiene grande amargor, lo qual tãbien os prouare cõ facilidad presuponiendo, q̃ quien por sola neccsidad, ó miedo se aparta de la persona q̃ bien quiere, no se enfria cõ el ausencia, sino antes se haze mas fuerte amador, y si puede, no ay duda sino q̃ boluera vna y otra vez à cõuersarla; pero si como cosa dañosa y amargala huije, no querra boluer à ver la ni por la imaginaciõ por el concepto q̃ tiene de su amargor y daño, lo qual tiene maior fuerça, q̃ qualquiera miedo, ò neccsidad. Pero como les podremos persuadir q̃ este cõuerno, no solo les es dañoso, sino tãbien amargo y de sabridosmas con q̃ mejor q̃ cõ la misma cõdicion del negocio q̃ se trata. Pregûtemosles pues à los tales, venid aca, si algũ Principe y señor, poniéndole a vno delante vna rica, y opulenta mesa, llena de dulcissimos mājares, le mãdasse con grandes amrazas q̃ no tocasse à ellos, gustaria por vtura d̃ sentarse à ella? y ohtëgo para mi q̃ no, por q̃ no gozara de tãta delectaciõ cõ la villa, quanto seria el disgusto y tormêto, por la prohibiciõ. Pues q̃ fera si a quiẽ tiene brava y ardête sed, mostrandole vna frête de agua christalina, y dulce le mãpidesse alguno q̃ no solo no la gustasse; pero q̃ ni aũ la tocasse cõ el dedo? Pue d̃ imaginarse genero de maior tormêto? no cura quiẽ esto me pueda cõtra dezir. Tã grande tormento es este que los etnicos Filosofos, q̃ tanto valen para entender lo pueden llegar los gustos y dolores de nuestra naturaleza, quisiedo pintarnos, à vn miserable que sumamente padecia, fingieron, que se le ponía delante de los ojos grande copia de manjares y vna fuente que le

bullia

bullia, y muerto de hambre y sed, no se le cōcedia, que gozasse de vno y otro refresco, y que quando estēdia la mano le huya todo, segun fabula de gentiles, y de va cierto Filosofo, se dize que viendo que va compañero fuio auia dado vn osculo á vn mancebito bello y hermoso, admirado le dixo que como auia osado meter dentro de su pecho tan grande y peligroso fuego? No dire yo pues lo mismo, pues corre la misma razon de aquellos que se aman y se manusean, sin que lleguē á la execucion? y si ay algunos tan proteruos y tenaces que esto contradigan, yo les prouare como los que tēgo dicho, lleguen á este mismo punto, porque si sola la vista causaua dolor, en los que no podian gozar del obiecto, quanto lo causara mayor el contacto, pues siēdo su deleyte mas gressero, mayor llama enciende, y causa mayor dolor, y assi quanto mas acrecentamos la concupicencia, y con maiores fomentos le acudimos, tanto se acrecientā los dolores. Y assi como los que se asientan á la mesa y fuente, no se duelen mirando tanto, como los que tocan, y no pueden passar adelante, desta misma fuerte los que llegan a manusear las virgines, mas padecen que los que solamente las miran. Y poco despues.

Tantalus.
De vita pe-
riclisin Plus
tarcho.

§. 4.

Pero dirame alguno, como si este negocio es de su naturaleza tã amargo, tantos y cō tan grãde estudio lo apetecen y lo figuen, y respondo que esto mismo es argumento de grauissima enfermedad, porque esta es costumbre de dolientes, que buscan agua fresca, y el gusto de vn breue tiempo, de donde incurrē despues, en prolixos y graues dolores, lo mismo pues acontece por vn poco de deleyte de ojos, conuiene á saber que no sufriendo aquestos abstenerse de la vista, conciben en sus pechos vn fuego intolerable, y quanto imaginan

que se deleytan tanto en mayores penas se implican, procurando el demonio con sus artes para el aumento y perseverancia deste incendio, que ardiendo se deleytan y padezcan, poniendo en los almas este infame temperamento; pero que sera si alguno ya, me condena d' atreuido, y poco templado en el hablar, porque dira q no es razon presumir dellos semejantes cosas. Por cierto que à los estrenuos, y escogidos varones que viuen con estas donzellas, y dicen que no padecen estas tentaciones, yo les llamo bienauenturados, y yo quisiera tener esta fortaleza que pregonan, y quizá puede ser lo que dizē; pero yo quisiera q los tales me pudieran persuadir, que vn mancebo feruiente, viviendo con vna donzella, sentandola quando, quiere à su lado, y poniendola en su mesa, oyendo risas y palabras blandas, y por ventura otras cosas, no tan honestas, no padezca estas pasiones, sino q puro y limpio, permanezca sin tener algunos mouimientos sensuales. Y poco despues.

§. 5.

Dizen mas viendo q yo y otros nos escandalizamos, si alguno se escandaliza, necitamente que se nos da de su necesidad, no por su ignorãcia somos dignos de reprehensio; pero el Apostol S. Pablo no dixo a questo, sino antes dixo, mando q si alguno se escandalizare, se mire por su flaqueza, porque entōces nos libramos de la pena q se pone contra los q escandalizan quando del escandalo se saca, mayor bien que el daño q dl escandalo se causa; pero si esto no ay, sino q en fin se recibe escandalo, sea con razon, ò sin ella, si los flacos se ofenden, su sangre vëdra sobre vuestras cabeças, y sus almas pedira Dios de vuestras manos.

1. Corin. 8.

Y poco despues va este grauissimo doctor inquiriēdo mas en particular la causa principal desta cohabitaciō, y dize q respondiã, q les mouia la santa caridad, y des

seo de hazerles bien, por ser en fin mugeres, y que tenía necesidad de quien las socorriese y amparasse; y quanto á esta razon que alegauan, les arguye con las siguientes.

Que limosna es esta veamos, quando la gloria del Señor se desprecia, quando se causan oprobrios, burlas y motes, de los que murmurã dellas, y de vosotros que las procurais, no salen estas obras de anima misericordiosa, sino de inhumana y cruel, porque si fáltera de misericordia y humanidad, mostrarase tambien cõ los varones; pero direis que las mugeres tienen mas necesidad de cuidado ajeno, y que los varones pueden tener otros muchos focorros; pero á esto respondo que entre los varones, algunos ay que lo pasan peor que las mugeres, ya por su mucha edad, ya por sus dolencias, y achaques; pero ya que teneis tanto cuidado del genero femil, porque no os falten escusas, digo que hagáis estas demonstraciones de caridad, cõ aquellas de quie no aura sospecha sino mucho merecimiento, pues veis que ay mugeres de mucha edad, vnas que no tienen manos, otras que carecen de ojos, y otras tan pobres q son peores que enfermas, porque quando la necesidad es grande, fuele causar poca salud, y pobreza con enfermedad, es negocio intolerable, y si destas halláis por la Ciudad, recogedlas en ora buena, trabajad en esto, y bien sera menester, pues tantas ay que cada dia se nos ofrecen. Y poco despues.

Pero si á estas no las quereis ver ni aun pbr fueños, sino á las de buen parecer, y tierna edad, y andais con todo cuidado y sollicitud, echando los ojos por toda la Ciudad, para ver de donde podreis sacarlas, que quereis que sospachemos? Todo es de san Christofomo.

EXPLICACION DE LA

Procede tan adelante en este sermón, y dize tantas cosas tocantes à nuestro intento, que quisiera traduzir lo todo, juntamente con otro, que les haze à las señoras subintroductas, dignissimo tambien de ser leído, y espero en Dios que algun dia tiene de salir à luz; pero esto baste por aora.

DOCTRINA DE san Chrysostomo.

Aduertencia primera.

LO primero que se à de aduertir acerca deste ilustrissimo sermón, es, que estas mugeres subintroductas de los Griegos, no todos las tenían con titulo de criadas, sino de vn contubernio santo para diferentes fines, y assi les arguie con variedad de razones, porque à los clerigos pobres, que se introduzian en casas de mugeres ricas les arguie, con que para el menester y regalo dellas, les era forçoso emboluerse en negocios profanos, y contra el decoro de su estado, y à los ricos que para su seruicio introduzian mugeres pobres, les arguie con que con menos cuidado, y mas comodidad podian seruirse de varones. Y à los que se introduzian para compañía santa, y consuelo espiritual les arguie, cõ el peligro à que se ponian, y el mal exemplo que dauan: y à los vnos y à los otros, de mas de otras razones viuas, que por todo este sermón se esparzen, les arguie, con que con el vfo de verse y de hablar se

se, se afeminan pareciendo en el hablar mugeres, y de xauan de acudir à lo que deuan, segun su estado y profesion. Las quales razones bien miradas, ya que no corran en todo, segun aquella manera de introducirse, no ay duda sino que corren las mas por los que retienen en sus casas mugeres estrañas de sospechosa edad, y aùn por los que las tienen en casas de por si, con tanta frequècia como si fueran suyas. Por estas razones y otras que se pueden alegar, es negocio aueriguado y cierto, que se mouieron los santos Concilios que dexamos allegados atras, para prohibir estos contubernios y otros semejantes, y por q̄ todas las recoge el doctissimo Cardenal Turrecremata, los quiero poner aqui con breuedad, dize pues que por ocho razones se prohiben.

Turrecremata sup. caputinter dixit 12. distinct.

La primera es por la guarda de la castidad, à que estan obligados los Eclesiasticos, la qual es dificil conseruar cohabitando con mugeres estrañas.

La segunda por las caidas que an dado, varones de stima y reputacion, por no huir de estos comercios peligrosos.

La tercera por la perfecta virtud, à que deuen aspirar los consagrados al Señor, la qual impide el trato mugeril.

La quarta, porque esto es conuenientissimo al estado que tiene anexo voto de castidad.

La quinta, por la excelencia del ministerio q̄ exerciran à quien conuiene suma honestidad y limpieza.

La sexta por el testimonio de la buena fama, que tan necessaria es, para que administren su oficio.

La septima, por el escandalo que pueden dar à los flacos y pequeños.

La octaua, por la imitacion de muchos varones santos, que huyeron de estos contubernios, y viuieron vida

EXPLICACION DE LA

singular.

1. Corin. 9.

Por todo lo qual concluye este famoso doctor y gra-
uissimo jurifeonfulto, despues de auer confirmado esta
doctrina cõ muchas autõridades de efcritura, y santos,
q̃ ni por el exemplo de los Apostolos sagrados, de quiẽ
se dize q̃ algunos dellos lleuauã caminando mugeres q̃
les ministrauã, pues no fue aquella cohabitaciõ, sino san-
to seguimiẽto de mugeres, à quien priuilegiõ el Señor
por la necesidad de los tiẽpos, ni por ser el sexo fem-
enil mas apto para el seruicio de las casas, pues no es ab-
soluta necesidad, la q̃ pueden suplir varones, como se
suple en conuentos de frailes, y casas de Obispos, es lici-
ta la cohabitacion de clerigos de orden sacro con mu-
geres estrañas, por donde viene à poner algunas cõclu-
siones de demasado rigor, y la suma es que los dichos
clerigos, solo pueden viuir no con mugeres viejas, feas
y de baxa condicion, sino son parientas, por q̃ dize que
alli se peca con mas facilidad, donde puede auer menos
sospecha, ni con mugeres jounes y de florida edad, aũ
que sean parientas, por los peligros que ay en los seruo-
res de la juventud, sino solo con mugeres parientas, cõ
que sean viejas y de no sospechosa edad. Pero como es-
to lo funde mas en autoridades d̃ santos, q̃ en Canones,
y Decretos, mas son congruencias de cõsejo, q̃ leyes q̃
induzen obligaciõ; pero siendo como son documentos
salutiferos, seria bien q̃ los tomassen los q̃ professã per-
fecion, y quieren dar exemplos de excelente virtud.

*Distin. 80.
& extra
de cohabi-
tatione cle-
ricorũ cu
mulieram*

Lo q̃ esta en vfo, y se colige d̃ los sagrados canones,
es q̃ los clerigos d̃ ordẽ sacro, puedẽ viuir cõ parietas
en linea recta, hasta el quarto grado de cõsanguinidad,
y en la tràsuerfal, hasta el segũdo, q̃ mas especificado es
q̃ puede viuir vn clerigo, cõ hija, nieta, vifnieta, &c. Y
dize se. hija, la que vuo legitima, ò natural, ò espuria
primero

primero q̄ se ordenase de orden sacro. Por q̄ no se dizen *ibi Glo*
 hijos de clérigo, contra quien hablan los derechos sino *satores.*
 los que vuo despues, y aquestos como sacrilegos no los
 puede tener el clérigo en su casa, segun el cōcilio Toletano
 sub Carrança, y esto por q̄ se borren las memorias d̄ su *Action 3.*
 incōtinencia. Y dizese q̄ puede viuir cō parietas ē la linea *Can. 19.*
 trāsfuersal, hasta el segūdo grado, como son hermanas y *An. 1565*
 primas hermanas y hasta el mismo grado en la Linea de
 afinidad, como son las mugeres d̄ sus hermanos, y primos
 hermanos con aditamento tambien, q̄ no tengan consigo
 pedisequas, y criadas sospechosas. Y assi en esta materia
 quādo se dize por los concilios alegados, q̄ los clérigos d̄
 orden sacro, no viuā cō mugeres estrañas, se entienden
 las q̄ no son parietas en los sobredichos grados, ni per-
 tenecē à la domestica familia, como son las q̄ an nacido y
 se an criado en casa primero q̄ el sacerdote se ordenase segū
 la declaraciō del tercero cōcilio Cartagines, cō aditamē- *Cap. 7.*
 to tãbien, q̄ viuā retiradas d̄ las recamaras y dormitorios
 de los clérigos, segun los concilios alegados, y de quien
 no se aia tenido, ni tenga siniestra presuncion.

Lo qual todo se entiende en el foro exterior, por que en
 el interior de la conciencia, qualesquier mugeres q̄ sean
 no obstante q̄ sean parientas, y permitidas por los sagra-
 dos canones, con quiē viere peligro proximo de pecar
 ó escandalo nacido de algun desorden, no ay duda sino q̄
 tiene obligacion el Clerigo de excluirlas, como lo dize
 el doctissimo Navarro, quando por otra via no se puede
 quitar la sospecha, ò huirse la proxima ocasion.

Tambien esta recibido en vso, y fundado en derecho
 que los clérigos de orden sacro pueden tener en su ser-
 uicio mugeres viejas, aun q̄ no sean parientas segū lo ale-
 ga el mismo doctor: pero se à de advertir, q̄ esta vejez no
 se à de juzgar por el numero de los años, sino por la dis-
 posiciō d̄ la persona, pues cosa llana es, q̄ vnas mugeres

son

Navarrus
in Mann.
cap. 25.
num. 108.

Navarrus
ibi supra

EXPLICACION DE LA

son viejas, de quarenta, y otras de cinquenta, no lo son ó no lo quieren ser, tratandose como de veynte y cinco, por donde no puedo dexar de admirarme de vn Visitador de España, que exclaiendo generalmente mugeres de casa de clerrgos de cierto Obispado, se dexaua las que dezian tener quarenta, sin mirar en su traça y disposició pues ay mugeres desta edad de tanto verdor y frescura, que compiten con las que se quieren casar, como lo dize este clarissimo doctor.

Y que estos contubernios justissimamente se prohiban; no se puede negar, pues no á muchos años que en España se tenia tanto descuido en esta materia, que muchos del clero, lleuados mas de ignorancia que de malicia, por no darse tanto à letras, tenian en su casa mugeres con tan diferente disfraz que no auia quien lo pudiesse entender, por que vnos auia que recibendolas por criadas, poco à poco las venian a hazer señoras. otros auia que las casauan con excessiuos dotes, con partido y condicion que no auian de salir de casa, para tener seguridad, con la sombra de los maridos, y otros las venian á dexar por herederas, con algunos hijuelos disimulados, de que no podian dexar de resultar escandalos, sospechas, murmuraciones, y lo que mas es clamores y peticiones al Cielo, de los parientes pobres, que por este respecto los olvidauan, sin auer quien tratasse del remedio. Pero ya por la bondad de nuestro Señor y diligencia de los Perlados, todo aquesto se à remediado, y ay tanta reforma en la clerezia de España, que puede ser exemplo de otra qualquiera del mundo, por que se trata de executar los santos Concilios y decretos: cuyo desígnio fue, poner en seguridad los ministros del Señor, y juntamente sossegar los animos del pueblo que tienen aquesto por dissolucion del clero tan culpable,

oue

que entre las causas que da Gildas Albanio, de la ruina de Bretaña, quando los Francos, y Escotos la destruyeron, pone por no queña, la libertad y desorden de los Eclesiasticos, que dexando á sus padres y propinquos, viuan con mugeres estrañas. Que sera pues quando se santifica este negocio con apariencias de virtud, segun lo suelen hazer los agapetas y alumbrados, por quien dize el piensísimo Geronimo las palabras que se siguen.

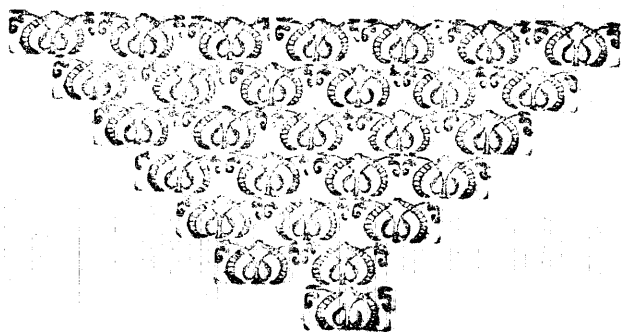
*Gildas, sa-
piens de co-
rreccionē
in Eccles.
ordinem.*

No imites el exemplo de aquellos (le dize á su rustico) que desamparan los sacos, y se aficionan de los agenos. Y poco despues dize. Veras algunos d'estos, con ceñidos lomos reueredas, vestiduras, y prolixas barbas, no poder apartarse de mugeres, quedarse de baxo de un techo: comer y beber juntos, tener en su servicio jounes criadas, y todo es matrimonio, salvo el nóbre de desposados. Todo es de san Geronimo.

*Hieron. ad
Rusticum.*

Casos son aquellos si alguna vez suceden, à que a-
uia de atender los Perlados con grandissima vigilan-
cia, y felicidad, como lo advierten sobre los concilios y
decretos alegados muchos juristas, porque vltra del
escandalo que muchas vezes causan los sobredichos, y
el peligro à que se ponen, sucedida la desgracia, se ha-
zen quanto es de su parte irremediables, por el secreto
de su cohabitacion.

*Fauvius,
tracta. de
ajila Cho-
uero. tract.
de concu-
binariis.
Zoon. lib.
de Roma.
Imperio.*



 DOCTRINA DE
san Chriſtoſtomo.

Aduertencia ſegunda.

LO ſegundo que ſe puede aduertir es, quan fri-
uola es la razon, con que algunos ſimples idio-
tas quieren defender aqueitos ſoſpechoſos, y
peligroſos cõtubernios, diziendo y aun jurado q̄ viuen
honestamente, y aũ alegando algunos q̄ donde ay car-
ne luego huele, pues a eſtos ſub introductos, no por eſ-
ſo dexò de condenarlos eſte ſantiſſimo doctor, y eſta-
uan ſus deuotas tan fiadas de aqueſto, que como conſta
de otro ſermon que les hizo à ellas, no menos credito
y elegante, ofrezciã ſus cuerpos para que matronas los
miraſſen, y vielſen como eſtauan virgenes, deſenſa de
poco peſo, pues para que aquella cohabitacion no fueſ-
ſe licita, baſtauan las razones que alegua eſte gran do-
ctor, y aſi no les valio eſta eſcuſa, ſino antes les dize q̄
oxala no vueran mirado tanto por ſus cuerpos, y vue-
ran mirado en publico por la honra del Señor, como
tampoco eſta eſcuſa les valio à ciertas virgenes, de
quien dize el illuſtre martyr Cipriano, que auendolo
conſultado Pomponio, ſobre que ſe haria con ellas en
caſo, que ſiendo Religioſas, aunque no profeſſas, ſin
auer ſido corrompidas, ſe les prouo que auian dor-
mido con vn Diacono y ciertos mancebos, le respon-
dio deteſtando tan gran crimen, q̄ ſe les relaxaſſe el vo-

*Chriſtoſto.
ſer. 1. cõtra
ſeniſcatos.*

*Ciprianus
Epiſt. 62.*

ro, y se caſaſſen. Lo qual ſe à dicho para que ſe acabe de entender, que aunque no ſe prueuen actos deſhoneſtos, no ſe pueden aprouar conuenernos ſemejantes, quanto mas que quando los viese no ſe auian de llamar reſtigos, y el derecho en ſemejante materia que d̄ ſayo eſtá ſecreta, no requiere viſta de ojos, ſino cõjeturas y preſunciones, las quales pueden ſer alguna vez tã violentas, como lo lo prueua el doctiſſimo Cobarrubias, que por ellas podria ſer vn Reo condenado por el rigor de la ley.

*Couarrub.
de ſponſa.
par 2. c. 7.
§ 6.*

Solo podria dezir alguno acerca deſtos ſubintroductos de Grecia, ſegun conſta deſtos ſermones, que aunque las ſeñoras ſubintroductas eran Religioſas por el voto que hazian de caſtidad, vſauan de galas, ſe adereçauan el roſtro, y componian, y que por tanto dauã mala ſoſpecha de ſus perſonas, y que eſto no corre donde ſe truen con habito y tocas de honeſtidad; pero à eſto ſe reſponde, que aunque es verdad que el adereço exterior haze mucho el caſo para mouer al vicio, quãdo el ſujeto es apetible, que mas haze para en la proxima occaſion la ſeda que el burel, y la galana xeruilla, que la ruſtica ſandalia? Y ſi no mireſſe lo que el ſagrado Geronimo eſcriue à Saiuina por las palabras que ſe ſiguen.

Todos ſomos de vn metal, de vn principio ſomos formados en la ſeda, y en el paño domina la miſma concupiſcencia, y aſi como eſte enemigo de la carne no reſpecta las purpuras Reales, tampoco deſprecia la ſoziedad de los mendigos. Todo es del ſacraſſimo Geronimo. La qual doctrina pocos años ha ſe verificò en vn Hoſpital de enfermos, donde eſtando vna Religioſa de mucha fama, y grandes muſtras de eſpiritu, ſiruiendo

*Heronimo.
ad Salui.*

EXPLICACION DE LA

con habito humilde y pobre, por el poco recato q̄ tu-
uo con vn mancebo enfermo del mismo hospital, per-
mitio el Señor que se cegasse de suerte, que con publi-
co escandalo se saliesse con el, y no reparó el negro a-
mor que les hirio los pechos en la descomodidad del
lugar, ni en las dolencias que el moço auia tenido, ni en
la suziedad de los parches, ni de parte della, en los vesti-
dos humildes de que vsaua, para dexar de aficionarlos.
Quanto mas que personas ay que con el color quebra-
do, y con el que haze la misma honestidad, se prouocan
y encienden mas que con las purpuras de Tiro, y arre-
boles de Granada, y aun ojos ay, como se sabe que con
el tocado toscó y rebuelto, cō el pie descalço, desalfeó
y descuido, se prouocan y se irritan mas q̄ con los gar-
uines, entrizos y bolantes. Y assi los que se defienden
con dezir que no es su trato con galanas, y que por tan-
to no es razon que dellos se presume cosa fea, no obli-
te que se pongan en la ocasion, podra enganar à los bo-
bos, y no à vna persona que yo conoci, de las mayores
prêdas, de letras y santidad que piso nuestra tierra, que
solia dezir que no se atreuiera el á ponerse solo en vn
apofento con vna disforme negra de Etiopia, por q̄ el
demonio quando quiere, y le dan lugar, es mejor pin-
tor y mas diestro que Apeles, y Michael Angel, y sobre
lo mas disforme y feo, sabe poner matizes de cielo, y
sombrias de gloria, como cada dia se vee por experien-
cia de personas, que dexando à sus mugeres, co-
mo vnos Serafines, se mueren por es-
clauas y fregonas.

*Doctor Pe-
rejus.*

DOC

DOCTRINA DE san Chriſtoſtomo.

Aduertencia tercera.

LO tercero y vltimo que ſe puede aduertir, es, como ſegun eſte iſtruíſſimo doctor, dan indicio de alguna torcida intencion, los q̄ con titulo de maęſtros, y padres eſpirituales muestran tener mas deuocion cõ las jounes y ricas, que con las viejas y pobres, porque ſi lo hazen por via de caridad, y para eſtecto de hazerles bien, como aqueſtos ſubintroductos lo ſignificauan mayor motiuo ſe les ofrece con las viejas y pobres, q̄ con las jounes y ricas, como lo dize eſte pientíſſimo doctor. Y ſi lo hazen por via de enſeñança, y atienden à la inſtrucccion de ſus almas, de que mas eſtima ſon las almas de las ricas, que las almas de las pobres? y ſi por via de conſuelo, mayor neceſſidad corren de aqueſto las que padecen pobreza, y mas ſi ſe acõpañan con poca ſalud. Y aſi ſe puede preſumir que les mueue otro intereſ, porque ſi tuuieran el eſpiritu de nueſtro Señor, de que ſe jactan, no huieran de la pobreza que tanto amó, y por la miſma quenta no dexan de dar alguna ſuſpecha en eſta parte los que todo el dia mañana, y tarde ſe entretienen con ſus deuotas, por ſer muy eſpirituales y auentajadas en dones del cielo, ſi con eſto no aduertan, que maior ſeruicio haran à nueſtro Señor, que dixono auer venido al mundo por juſtos ſino por pecadores,

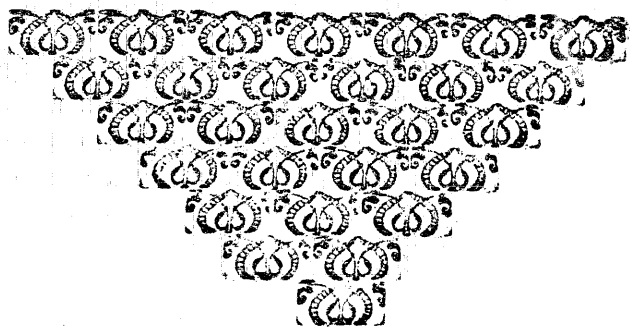
Ccc dores,

EXPLICACION DE LA

*Compañia
de Iesus.*

dores, quando no haziendo mucha pausa en regalarfe con ellas, procuran como capitanes diuinos de adquirirle al Señor otras nuevas almas, como sin duda lo hazen los padres de la Compañia de Iesus, y de otras santissimas religiones: no solamente trabajando en la conuerfion de infieles, sino tambien haziendo gloriosos lances en grandes pecadores. Bien diferente pensamieto del que entretenido con sus deuotas, y llegando vna Madalena, no la quiso aguardar, diziendo que no esta ua para escuchar pecados.

De esta especie tambien son los que à titulo desta ganancia espiritual, se estaran dias y noches confesando mugeres, y si llegan hombres se enfadan, y no querrian verlos cõ sus ojos, negocio tambien sospechoso, porque si buscan almas, tambien los hombres tienen almas, sino es que como agaperas y alumbrados buscan cuerpos tiernos y hermosos para sus gustos particulares: y assi los tales dan indicios de alguna torcida voluñtad, segun el argumento deste santissimo doctor.



DOC

DOCTRINA DEL ilustre martyr Cipriano, en que en particular se nota, quan peligrosa es la cohabitacion de Clerigos con mugeres, por santas que sean.



QUIEN sea el verdadero autor deste famoso tratado, que se intitula de la singularidad de los clerigos, no se sabe con evidencias, porque vnos quieren que sea de Origenes, y esto no puede ser porque segun Eusebio, tenia en su casa muchas donzellas que le seruian de escriuir y trasladar libros, y aunque para quitar todo genero de sospecha se prescindio, no tomara esta demanda, ni le venia bien, y alomenos diera en este tratado algun asomo de lo que auia hecho, para que no dixeran que predicaba lo que no hazia, y assi lo mas cierto es, segun el gran Baronio, ser de san Cipriano por su elegancia, y agudeza de razones, y no importa que algo difiera de su ordinario estilo, porque assi lo haze en otras obras suas.

*Eusebius,
li. 6. ca. 7.*

*Baro to. 2.
Annalium
Anno Xpi.*

253.

La ocasion q̄ tuuo para escriuirlo, segun su mismo autor, fue que auiendo se introduzido en Africa estos co-

EXPLICACION DE LA

mercios mugeriles al vfo Griego, por fer como son los Africanos falacifimos por extremo, como lo dize Saluiano, predicando contra ellos, vna vez dixo que Dios nuestro Señor le auia reuelado, que la gente Ecclesiastica le ofendia grandemente con semejantes contubernios; por lo qual fue notado de sus emulos, de q̄ querria vfurparse titulo de profeta, por donde este santissimo varon, tomando la pluma se explicò, diziendo que la reuelacion que tenia no era sino por las escrituras, y aunque todo este tratado se pudiera traduzir, por estar lleno de admirables puntos para nuestro intento, no quiero sino escoger algunos interpoladamente de los que tienen mas fuerza y propiedad. Dize pues poco despues del principio las palabras que se siguen.

Sub initium.

§. 1.

Eccle. 42.

De los carbonos saltan centellas, del hierro se engendra el orin, los aspides siluã venenos, y dela muger procedē pestilencias del coraçon, y assi la compara Salomon, diziendo del paño sale la polilla, y de la muger la inquietud del varon. Quiero pues saber señores míos Ecclesiasticos, que sea esta vuestra caridad y aficion comun que teneis con estas mugeres: que dolencia es esta, tan peregrina y confusa, que Inchando con dadosos consejos haze guerra contra su mismo proposito? Para que quiere muger: quien por matrimonio no quiso muger? y pregunto yo mas adelante, la persona que no come carne, para que quiere carne en su despésa, y el que no bebe vino, para que quiere vino en su bodega? Deue ser porque tambien se apacienta el coraçon, con solo tener el manjar, aunque no se guste, y va se sabe que con la siagracia del vino, tambien se alienta y se retrea. Para que es con hipocresia, querax ser tenido de los hombres por abstinente y

tem

templado y querer gozar de secreto de las carnes, y olorosos vinos. Muchos tienen riquezas de que no usan sino guardarlas, por el afición que les tienen, y sino les tuvieran codicia y amor, no daría señales de su desseo, mas porque están poseídos de codicia, gozan con el corazón lo que no pueden con el uso. Desta misma suerte quien desprecia el vinculo del matrimonio, y por otra parte se liga con muger, aunque no tenga con ella el uso, deuse de holgar de su trato y conuersación, porque sino tuuiera desseo de muger no buscara muger, y así este negocio me da mucha sospecha, que pues acoge muger, no auiendo querido muger por via de matrimonio, sino me engaño quiere mostrar al mundo, q̄ prometia castidad por gozar del honroso titulo de casto, y por otra parte no carecer de muger. Dos argumētos hallo yo aqui, y ambos de admiración porque ambos se cubren y ambos se descubren, ingenioso es este casto, que con lo mismo que se defiende se haze la guerra, y pretendiendo dos cosas, no haze ninguna, pues quiere tener muger y ser tenido por casto, y no mira que dize el Apóstol, estas atado à muger, no busques soltura, estas suelto de muger no busques muger. Pero yo concedo que à esta muger con quien viues no tratas deshonestamente, mas el sospechado en fin no puede tener buena fama, y el bien de la castidad, en vano guarda en lo interior, quien en lo exterior haze su castidad infame, destruyendo con esto la doctrina de san Pablo q̄ prouee y juatamente amonesta, diziendo porque mi libertad se à de poner à ser juzgado de vna conciencia infiel, y participando de la gracia del Euangelio, para que me ponga à ser blasfemado, por aquello en que doi gracias à Dios? Peor es que fornicar tener la continencia y castidad en opinion de fornicio, y hazer la

1. Corin. 9.

1. Cor. 11.
Lequitur
de cibus.

EXPLICACION DE LA

tantidad infame, pues sin duda haze que se blasfeme de la religion que toma, quien lo que professa no cumple en presencia de todos, para que no se entienda que la Christiandad es vna manera de engaño, y ande con ropas de castidad, la impura fornicacion. Y poco despues.

§. 2.

Que premio, pues espera de castidad, quien no solo prouoca la blasfemia de los infieles, sino tambien à los fieles da pernicioso exemplo, para que los flacos, sutil y delicadamente forniquen, y el que es casto sea maestro de impudicissima torpeza, no mirando lo que el

1. Corin. 8.

Apostol dize, que à parecido vuestro hermano flaco por vuestra ocasion? Pues pecando contra vuestros hermanos pecais contra nuestro Señor, y esto no solamente conuiene à los moços, sino tambien à los viejos, los quales es bien que tengan cuidado de la flaqueza de sus hermanos, para que la vegez no prosoque à pecar à la juventud, de quien no es razon que procedan sino documentos saludables, como aquel grãde Eleazaro lo professò quando dixo, mas quiero preuenir la muerte que romper las leyes de mi patria y religiõ,

2. Mac. 6.

porque no es cosa digna y decente de mi edad fingir lo que no conuiene, para que muchos de los mancebos creyendo que Eleazaro cargado de años, se à passado à la vanda de los etnicos, y gentiles, se au engañados por mi simulacion, y por vn poco de vida que me queda, gane yo infame odio y màcha à mi vegez. De manera q̄ el buen viejo, mas quiso perder la vida q̄ ser maestro de perdicìõ. Y dize luego. Y como aquesto es biẽ q̄ miren los legos con mas obligaciõ, cõuiene à los Eclesiasticos, y les cõpelle esta necesidad, para q̄ ni la blasfemada religion, ni la hermandad ecclãdabizada, los haga dignos de doblado castigo cõ Dios. Y poco despues.

Grandes son los artificio y embustes del demonio,

con

con que exercitando la destreza de su ingenio , acude con engañosas comodidades à los continentes y castos para destruirlos , porque representando al principio entre varones y mugeres las necesidades con que vnos dependen de otros, les haze viuir juntos, para que despues que los aya hecho inseparables, por el consuelo q̄ entre si an cõsebido triũfe dellos. Dexales primero senzillamente hazer sus botos de castidad, y retirando las armas de su d.ño, les haze mostrar entre si ciertos argumentos y senales de fantidad , hasta que entre ambos crie vna enemiga concordia, muuelos à que le hablen blandamente, y à que se siruan y administren, y el adulador maluado, quitando todos los impedimentos desta compañia, les pone mas fuerça en las comodidades de ambos, y con la comendacion, y credito de la necesidad que tiene el vno del otro, les viene à persuadir , que penden entre si sus menesteres y sus consuelos, y no quiere à este comencio poner impedimento alguno, porque no se aparten con el espiritu, y con el cuerpo. Y para este fin haze que viuan en grandissima tranquilidad y fofsiego , porque los principios desta compañia, no rompan antes de tiempo las trauadas amistades, y tanto los combida y mueue, los alienta y sube, en puntos de fantidad, en presencia de todos los que los miran, que juzgan ser beneficios y mercedes de Dios nuestro Señor, particulares, los medios que son para que perezcan, no advirtiendolos miserables, que Dios nuestro Señor no favorecelo que prohibe. Tanto pues el demonio halagendolos, los leuanta en seguridad de conciencia: que juntos les parece que estan mas insensibles y agenos de pensamientos deshonestos, que apartados, y lleuandolos con este fofsiego sin borrascas de tentaciones les dexa en medio

EXPLICACION DELA
dio el mar. afloxar las velas y no curar del gouernalle
para con sobita tempestad acometerlos y destruirlos:
Todo es de san Cipriano.

DOCTRINA DE san Cipriano.



Aduertencia primera.

LO primero que se á de aduertir á cerca deste trata-
do, es que lo que pretend o inferir este glorioso
Martyr de todas estas premissas y argumentos, y de o-
tros q̄ haze no de menos fuerça, es, que seria bien que
los Ecclesiasticos viuieffen vida singular, y á solas sin
compañia de mugeres, y que teniendo necesidad de
su seruicio, viuiedo en casas de por si, ministrass̄n à los
clerigos, y que quando no se pudiesse mas, de ninguna
fuerte se admitan en las casas no parientas por feas, vie-
jas, y de baxa condicion que sean, porque dize que alli
se peca mas presto, dõde puede estar el pecado sin sos-
pecha. Negocio parece de mucho rigor, pero no se a-
larga en esto, pues aun la cohabitacion de parientas se
prohibio vn tiempo por constitucion del Papa Euge-
nio, como consta de las decretales, lo qual se hizo como
alli se expresa por auer sucedido algunos casos de cle-
rigos, que con parientas suyas dieron sospechas, y man-
charon su reputacion, y assi se prohibe con ellas qual-

quiera

*Lib. 3. De
ereta deui-
ta & hinc
state C. cri-
cor. c. 1.*

quiera excessiva familiaridad, y mas si el grado no es muy propio, y aun que lo sea deue auer grandissimo recato, particularmète en osculos y tactos, porque por este camino se sabe q̄ el demonio â hecho no imaginados lances.

Y en prueua de que se aya de tener grân recato con las consanguineas, trae Menochio graue jurisconsulto de nûestros tiempos sucesos de varia historia, diziendo que de Cîñaras Rey de Chipre, y de Cianopo Sira collano se sabe que violaron sus hijas, de Machareo Rey de los Tuscos, que violó â su hêrmana, y de Menofion que tuuo acceso con su misma madre. Y lo que yo aña lo es, que los Romanos historiadores, tambien son testigos de los famosos Incestos de su tiempo, como fue el de Papirio con su hermana Claudia, y de los Emperadores con modo y Caligula con sus hijas propias. Si ya no queremos traer lo de Lot cõ las suyas, y lo d' Amõ con su hermana Tamar. Lo qual se â dicho para que se entienda que no ay que fiar en la carne ni en la sangre, y q̄ siempre se â tenido por peligrosa qual quiera demasiada familiaridad.

Verdad es que de la cohabitacion de parientas en los grados permitidos, no se â de sospechar mal sino ay ocasion; pero tener otras qualesquier mugeres, cõ titulo d' hermanas espirituales, siempre â sido sospechoso, por donde el sacratissimo Iustiniano vino â prohibilo por las palabras que se siguen.

Todo aquel que quiere dar al pueblo probable disciplina y exemplo, no conuiene que se deslustre con el conforcio de mugeres, con apellido y nombre de hermanas. Todos aquellos pues que gozan de sacerdocio, de qualquier estado, condicion y dignidad que sean, se pan que se son prohibidos los conforcios de mugeres.

*Menoc. de
presump.
li. 15. pres.
17.*

*Ex Suetio.
sexto lib.
lio.
Lâpredio.*

*Colib. 1. de
Epis. &
cleri. l. e.ã
qui proban-
bitem.*

EXPLICACION DE LA

estrañas, solo esto se les concede, que entre los septos y cercas de sus moradas pueden tener à sus madres, hijas ò hermanas, porque de las tales sospechar alguna cosa fea, la ley natural no lo permite. Destas palabras bien se colige, que en tiempo deste Emperador deuia de auer algun rastro de la seta destes agaperas: de manera q̄ le obligò à meter la hoz en mies agena, y à dar leyes à los Eclesiasticos.

DOCTRINA DE san Cipriano.

Aduertencia segunda.

LO següdo que se puede aduertir, es, que pues dize este illustre martyr, que el sospechado no puede tener buena fama: sin duda no la tenian muy buena los sobredichos Eclesiasticos por respecto desta cohabitacion; pero miradas las calidades de las mugeres con quien uiuian, podria dezir alguno que no auia razon de sospechar, porque dize que eran algunas religiosas por el voto, y tan espirituales, que ellas y ellos no tenian mouimiento feo, y que todo quanto tratauan eran cosas de Iesu Christo nuestro Señor.

Para este efecto, pues sera bié q̄ se averigüe q̄ mugeres sô las q̄ segun los sagrados canones, se dizen sospecho-
sas

fas, porque ay algunos desta profesión, y aun de los aficionados y deuotos, que dizen entienden que solo son las distraidas, las que an tenido ruin fama, las galanas y ventaneras, y no las que profesan virtud.

Para este efeto se presuponga que la sospecha, no es otra cosa sino vn acto imperfecto, con que vn persona concibe mal de otra por algunas coniecturas, las quales, que tambien se llaman sospechas por el acto que engendran, son en muchas maneras, segun el doctissimo Simancas, porque vnas son temerarias, otras leues, otras violentas, y otras probables. Conforme à esta distincion, supuesto la eutera fama, que piden los sagrados Canones, de las personas consagradas à Christo nuestro Dios, bien se infiere que no se requieren sospechas violentas, que son las que fuerçan à dar credito, como seria para la copula ver a dos defraudados en vna cama, ni tampoco se pueden escufar todas vezes las temerarias y leues, como son las que se fundan, ya en la malicia sola del que sospecha, ya en muy flacas coniecturas, y aquellas no induzen obligacion de huir las: solo restan en esta materia las probables, segun las quales se podra tener por sospechosa la muger, que mirada su traça, su edad y disposicion, y modo de comunicar, segun el lugar y tiempo, da probable coniectura, que podra induzir à pecado al Clerigo con quien viene, ò trata. Y si dieren los desta profesión, de agapetas y alambrados, que supuesto que los indicios para la sospecha, segun juristas, se toman de la calidad de las personas, siendo ellos de prouada virtud, y sus deuotas santas, ò por lo menos virtuosas no hablan con ellos los sagrados Canones que prohiben la cohabitacion, y trato fami-

*Simancas
de catholi.
cõstitutio.
titul. 50.*

*Felices. c.
licet de pra
sumptioni.
Cõradus
Dico. ii. r.
de her. c. 4.*

EXPLICACION DE LA

familiar con mugeres sospechosas, negocio que á su parecer haze fuerça en la materia, y que esto basta para su defensa, pues bastó para que el Obispo san Lobo tuiesse en su casa, y tratasse como á hija, porque la queria en extremo, a vna donzella muy hermosa, que lo era de vn Obispo su antecessor, y esto por la calidad de las personas; pero á esto de san Lobo se responde ser caso particular, y hecho con tan particular respeto, que no se deue imitar, y si se escriue, es por que nos admiremos de su virtud. Y á lo primero se dize que aunque es verdad que la calidad de la persona, como es su virtud antigua y buena reputacion, disminuye las sospechas; pero no las puede quitar in totum, quando ay otras circunstancias que las pueden engendrar, como es ser ambos de peligrosa edad, visitarse á desora, y si viuen juntos dormir debaxo de vn techo, y verse solos con ellas solas, negocio prohibido por los sagrados Canones. Y dezir que la virtud antigua los puede assegurar, es dezir que el vino que á guardado su bondad mucho tiempo no se puede hazer vinagre, y que el justo no puede caer. Y que baste para que las mugeres por santas que sean se tengã por sospechosas, si son jounes de buen tallo y parecer, quando cohabitan con clerigos, ó tratan con ellos sin las devidas circunstancias consta del capit. 1. de cohabitatione Clericorũ, ac mulierum. Donde el Abad Panormitano lo adierte y pone por sin duda, dicto. capit. 1. no. 2. Lo mismo tiene Siluestro, verbo clericus Y lo mismo tiene Dionisio, Paulo Valentino, Floculo sacerdotium, part. 1. num. 170. concluyendo que todas las mugeres prohibidas por los sagrados Canones, para trato familiar y cohabitacion se an de tener por sospechosas, como son las no parientas, y de florida edad, porque a ser de otra manera, cada

*Ex eius vi
ta persurũ
29. Julij.*

*Ex Egidio
Bosio, prac.
crimin. li-
sulo de In-
quisitione.
Cap. cleri-
cus. 8. dist.*

*Lib. 3. de-
cret. &
Panor. Sil-
uester.
Dionisius,
Paulus.*

da clerigo que vuisse tenida buena reputacion, podria escoger para viuir ó tratar como quiesse donzellas intactas y de buena fama, lo qual quien duda no que seria defraudar la intencion de los santos concilios y decretos. Quanto mas si bien se mira, que no basta para q̄ el clerigo pueda cohabitar, ó tratar con mugeres prohibidas, ver que no ay de presente sospecha, porque basta que la puede auer, y para este lugar aposta è referuado las palabras del sacrosanto Concilio Tridentino, las quales son las que se siguen.

Porque los ministros de la Iglesia, se redozgan á la continencia, y á la integridad de vida que se deue, y el pueblo se mueua mas á reuerenciarlos, quanto mas los viere honestos, prohibe la santa Synodo, á qualesquier clerigos, que no tengan dentro ni fuera de su casa concubinas, ó mugeres, de quien se pueda tener sospecha, ni se atreuan á tener con ellas alguna consuetud, ó familiaridad, donde no seran punidos, con las penas de los sacros. Canones, ò de los estatutos de sus Iglesias.

*Concilium
Tridentinum.
sess. 25. ca.
17.*

Por esta determinacion, bien consta que no solamente se prohibe á los clerigos y ministros del Señor, la copula carnal que haze el concubinato, sino tambien la cohabitacion y familiaridad d̄ mugeres, de quien ya que no se tenga sospecha por la ignorancia de muchos que no penetran negocios semejantes, se puede tener por los que tienen sagacidad y discrecion.

Y porque segun el doctissimo Navarro, con este canon quiso el santo Concilio prohibir todo lo que esta prohibido por los canones antiguos: y no solo reualidar las antiguas leyes que tocan á esta materia, sino aun acrecentarlas, pues á las antiguas añade nuevas penas, que son las particulares de cada Obispado, sera bien q̄

*Navarro.
li. 3. consi.
consi. 1. nu.
6.*

se. en:

EXPLICACION DE LA

se entienda la obligacion que induzen, y que culpa cometen los que las quebrantan.

*Cast. li. 2.
de leg. pen.
Medi. tra.
de legibus.*

Para lo qual se presuponga, que todas las leyes referidas, y Canones de Concilios, que vltra del concubinato, se intiman á los clerigos acerca de las visitas, familiaridades, y contubernios, supuesto lo que es doctrina comun, segun lo tienen Castro, y Medina, y sobre la primera segunda, casi los doctores todos, que de las palabras de la ley, del encarecimiento de sus preambulos, de las penas con que amenazan, y de la grauedad de la materia, se declara la obligacion que ay de cumplirlas en el fuero de la conciencia, parece que á los transgresores obligan mas que á pecado venial, porque aunque es verdad que ay algunos concilios y decretos, que en los sobredichos casos ponen solaméte palabras monitorias; pero tambien ay otros que ponen palabras preceptiuas, como son *interdicit, iubet, inihbet, & prohibet*. Las quales induzen obligaciõ de obedecerlas. Siendo pues juntamente con esto la materia grauissima, y necesaria para la buena fama y seguridad de los ministros del Señor, y añadiendo algunos canones, penade excomunion, no es pequeño el pecado á que obligan; pero lo que sin duda tiene mas grauedad en esta materia, es la cohabitacion con mugeres prohibidas, pues no falta quien diga que es pecado mortal, pues lo dize Manuel Sa citando á Fray Pedro de Soto doctissimos varones, y lo mismo dize el espejo de la conciencia, y esto es mirada en su especie la naturaleza del pecado, porque si se añade hipocresia, como lo hazian los agaperas, y subintroductos ò aprouacion del que quiere sembrarlo por doctrina, y venderlo por santidad, ò escandalo publico, con que perturba muchas almas, ò mal exemplo, con que otros se prouocan á hazer otro

*Manuel Sa
in summa
verbo cle.
no. 30. spe
culi conf.
tracta. 1.
capit. 117.*

ranto, certísimo es que se añade nueva grauedad, y que es peccado digno de graue castigo y reprehension, porque como consta de la distincion treynta y dos capit. omnium sacerdotium, tan excelente es la eleccion de los sacerdotes, que las cosas que en los seculares, no son culpa son para ellos ilicitas, y cõtra el decoro de su profesion, como tambien se collige del capitulo sacerdotes 37. distinctio. y del capitulo fornicari distinctio. 38.

DOCTRINA DE san Cipriano. (✝)

Aduertencia tercera

LO tercero que se â de aduertir es, como dize este illustre martir, ser artificio y hechizo dî de demonio, lo que apuntamos atras, conuiene â saber hazer alguna vez â los espirituales insensibles, retirando las armas de la descubierta tentacion, y aun dandoles extraordinarios sentimientos de deuocion y consuelo, quando se veen, ô comunican â solas sin las devidas circunstancias, como caçador mañoso, que no entra en el monte haziendo estruendo, sino con passo lento y disimulado para que la caza no se alborote y huya, pues cosa llana es

EXPLICACION DELA

que si luego en los primeros lances los metiera en bo-
rrasca de tentaciones, conocieran el peligro y huirán,
lo qual suele hazer de manera, que aguardara vn año y
dos sin descubrir sus armas, y dexara passar mil ocafio-
nes, foio por aguardar el punto en que sabe que tiene ñ
derribarlos. Parte desta verdad apuntaron S. Iuan Cli-
maco, y Santo Antonino refiriédo los lazos q̄ arma en
tre gente espiritual; pero en particular á los que habitã
juntos, les dize el grande Nazianzeno las palabras que
se siguen.

Clim. Sca.

15.

Antonin.

pa. 2 sum.

Theolog. ti.

4. cap. 7.

Nazian. de

precep. ad

virgines.

Bien se halla el caualllo con el caualllo, el ciervo cõ el
ciervo, y el toro con el toro, y el varon piadoso y bue-
no, con vna muger de su misma virtud; empero virgẽ
guardate no te meta en alguna fraude y lazo tu enemi-
go, aunque seas mas prudente y sagaz, porque sepas q̄
con mayor guerra sigue á los buenos y agudos, y con
color de bien les embiste engañosamente males, porq̄
vnas vezes se descubre y otras se esconde en tinieblas,
agora esta graue y encendido, y por defuera pone vn
cebo dulce y sabroso, con blandora, halaga y mata con
escondido veneno, muchas vezes á vnido à los que
son de vna misma profefsion, y poneles delante de los
ojos vna especie de luz y velleza de virtud, llamanse
agapes entre si, que es vn apellido de caridad; pero el
enemigo traidor presto les muda en los pechos el a-
mor de espiritu en amor de carne lasciuo y deshonesto.
Todo es de Nazianzeno.

Lo mismo les dize à los semejantes el amenissimo
Ambros. Ambrosio por estas palabras.

Cosa honesta y religiosa te parece que no recuses
la cohabitacion de vna muger religiosa y honesta, pues
sabete que de ay suele proceder vna braua tentacion,
porque quando el demonio os viere ocupados y em-
bebi-

bebidos en Dios, el buscara con que engañaros. Todo es de san Ambrosio.

La misma doctrina es del grãde Parisiense Xerxon, prouando como el amor espiritual, no de repente, sino poco á poco lo suele perturbar este enemigo, y trasformarlo en carnal sino se tiene grandissimo recato, y para este efeto trae vn exemplo, por estas palabras.

Yo conoci vna persona que traouó amistad con vna Religiosa, por su deuoto espíritu y discrecion, vivierõ vn tiempo en santa compañía, no vuo en los principios pensamiento deshonesto, fue creciendo el amor cõ el trato; pero ya no todo por Dios. Llego pues á punto q̄ apenas podia consigo apartarse d̄ hablarle ò de pensar en ella, ninguna cosa sospechaua entonces que fuesse fea, fuele forçoso alexarse, y luego començò â sentir en si propio, que no era el amor que le tenia sincero y casto, sino antes entendio que ya estaua cerca de grandes males, si con este bien de apartarlo, no lo socorriera el Señor. Todo es de Xerxon.

*Xerxon de
distin. ve-
rañ. vis.
à falsis.*

Verdad es, que de aquellos ay otros, que bien que son tentados descubiertamente; pero no se les da nada, sino antes dizen que se huelgan, porque por este camino tienen ocasion de pelear y vencer, y q̄ cõ esto ganan mucho con nuestro Señor. Pero á los tales les dize el clarissimo Augustino, las palabras que se figuen.

Y si alguno descuidado de su salud me respõde, veis aqui que yo tengo familiaridad con mugeres estrañas, y no por esto pierdo las prendas de mi castidad, desdichada por cierto y peligrosa presuncion, porque muchos ay que pensando vencer son vencidos, y si me dize otro viuiendo con mugeres estrañas, guardo mi limpieza, y quiero tener que vencer, respondore con preguntarte, que piensas q̄ es dezir quiero tener q̄ vencer,

*Augu de
tẽpore do-
minica 25.
sermon. 2.*

EXPLICACION DELA

fino dezir , yo quiero ser vencido , y si me dizes otra vez yo el impetu de la carne mi enemiga. quiero siem pre andar rindiendo, y traiendola debaxo de mis pies, yo te digo que mires no suceda , que essa captiuidad te vença, y de donde pensauas sacar triunfo, saques eterna infamia. Todo es de Agustino.

Por este respecto tambien el sagrado Geronimo le vino á dezir á vna deuota que viuia con vn clerigo, lo que se sigue.

*Hiero. Epi
sto de sis-
pecho cõtra
bernio.*

Que necesidad tienes tu de viuir en aquella casa, en la qual es forçoso cada dia, ó perecer, ó vencer, que è vi ue seguro junto á vna biuora, que sino hiere por lo me nos tienta , y sollicita ? mas seguro es no poder perecer que no perecer junto al peligro. Todo es de san Geronimo. Significando el vno y otro doctor, quan engaña dos andan los que á este titulo buscan tentaciones, pare ciendoles que el dia que desta forma no pelean y ven cen, pierden gran merito con Dios, lo qual no es assi si no antes lo pierden, quando no huyen, y si por no huir se vieren tentados, lo que merecen, es, que cayan dexã dolos el Señor de su mano por su vana presuncion . Y no es mucho que los santos todos pongan tanto rigor

*Gre. lib. 3.
dialo. c. 7.
Idem in ve
gistro li. 1.
Epiſto. 48.
E lib. 7.
Epiſto. 39.* en esta materia, porque realmente la cohabitacion mu-
geril es tan peligrosa. quãto lo significò el Magno Gre gorio, con aquel exemplo tan repetido del judio, que vio vna noche jaſtarſe á vn demonio, de que al Obispo de Fundi, que viuia con cierta religiosa, le auia hecho darle vna palmada por via de amor, por lo qual aqueſ- te Pontifice vino á mandar despues. que no coha- uiraſſen clerigos cõ mugeres eſtrañas, por el peligro de su caſtidad.

DOC

DOCTRINA DE san Cipriano.

Advertencia quarta.

LO quarto y vltimo que se puede advertir acerca desta doctrina, es, quã sutil y delicadamente se puede pecar en este vicio mugeril, pues dize este illustre martyr, que puede auer personas, que asicomo gozan à la fragancia del vino sin beberlo, y del tesoro sin gastarlo, pueden tener mugeres para otros gustos sin el posterior, porque pueden ser objeto de otros sentidos, verdad es, que el del tacto, es el directamente prohibido, como lo prueua el agudissimo Caietano; pero los que quieren por via de consejo retirarse de los medios que pueden llegar con mugeres à este fin, sin duda deuen recatarse, no solo del olfato, no percibiendo sus olores y perfumes, ni solo el oido, no esperando las palabras blandas, y musicas lasciuas, sino la vista, que esta es la principal parte, por donde el amor tira sus flechas, y la mas auierta puerta, por donde se lançan los espiritus que inficionan el coraçon, como lo dizen los que tratan destas futelezas.

Bien entèdio el antiguo y graue Tertuliano el riesgo que ay, solo en mirar donezillas, pues para solo exagerarlo, vino à dezir que de solo ver los Angeles que baxaron al suelo en guarda del linaje humano, las damas bellas, del tiempo de Noe, se enamoraron

*Caic. de de
lett. mero
sz. Dub. 3.*

*Bapt. por
tanc. gi.
ll. 2. n. 25.
Ter lib. de
virgi. ve-
landis.*

EXPLICACION DE LA

de su hermosura, y tomando cuerpo se mancharon con ellas, y que esta fue la ocasion de su ruina, tomando en este sentido las palabras del Genesis, en que se dize que viendo los hijos de Dios, à las hijas de los hombres, se casaron con ellas, y que deste concubito salieron los gigantes, y que por tanto dize san Pablo, que cubran las mugeres sus cabeças en la Iglesia por los Angeles que en ella residen. Ya no se puede sustentar aquesto sin nota de error; pero alomenos no se puede negar, sino que es vna illustre exageracion del peligro que ay en ver y mirar mugeres dotadas de belleza y hermosura, y aun que parece q̄ siguen esta opinion los santissimos doctores, Ambrosio, y Chrysostomo, llenados de la version de los setenta Interpretes, los quales por hijos de Dios, trasladan los Angeles de Dios, no es verisimil lo entēdiessen como Tertuliano, segun la censura de Sixto Senense, sino entendiendo por Angeles de Dios, los hijos de Enoc, varones insignes en santidad, los quales se mancharon por la sobredicha ocasion con las nietas d̄ Cain. Y en lo que al consejo de san Pablo toca, conuiene à saber que las mugeres se cubran en la Iglesia para orar por los Angeles de Dios, Theofilato lo entiende por los Sacerdotes y ministros del Señor, los quales se llaman Angeles en las diuinas letras, para significarles, que aunque son Angeles en el oficio, corren peligro en el poner los ojos.

Y porque se vea la grandissima vigilancia, y cuidado que quieren los santos, tengan los que professan castidad, quiero poner en este lugar la doctrina del Magno Basilio, pues escriuiendo à las virgenes de su tiempo, les dize lo que se sigue.

No cōtine al q̄ à propuesto de vencer las luchas de la carne, implicarse en peligrosas ocasiones, por q̄ el tor

que

Genes. 6.

1. Cor. 11.

*Ambrosio.
li. 1 de Arca & Noe
Chrysost. in
fes. de col.
Ioan. Bap.
Six. Senē.
libr. 5. sue
Biblio. an-
not. 77.
Theoph. la.*

*Basil. de ve-
ra. virg.*

que de los ojos va poco a poco y escondidamente, a parar en el de las manos, porque todos los sentidos tienen su tacto, y encadenandose vnos en otros son de ordinario los terceros y alcahuetes del vltimo, que es el torpe y deshonesto. Y assi no solo el toque carnal á de huir el que es, ó la que es virgen, sino todo genero de tacto, de que resultan por los sentidos especies y figuras á la imaginacion, para que las centellas aun arrojadas de lexos del que mira, y del que habla, las pueda extinguir y apagar có facilidad, y assi á de andar con grandissimo recato, para no recibir aun los primeros motiuos del deleyte: porque es bien que del virgen, sean virgines los ojos, y las orejas, y todos los demas sentidos. Todo es de Basilio.

Y no es este mucho encarecimiento, supuesto que la muger es mas peligroso animal que el Basilisco, pues no solo en presencia daña, sino también en ausencia con sola su memoria, y recordacion. La qual á de huir los que aspiran á ser castos, no admitiendo en quanto fuere posible prendas suyas y recaudos, y en especial cartas y villetes, que este es vno de los casos prohibidos en esta materia, porque no se que mas fuerza tienen que las palabras para mollificar los pechos, y deue de ser, porque siendo palabras mugeriles, saetas de uiuo parece que con la tinta se enherbolan, y calentadas en el pecho vienen á encender el coraçon. No en vano Casiano mando que sus monjes no recibiesen cartas de personas del siglo, porque suelen causar grande inquietud, por donde vino á dezir Ouidio que los que quieren olvidar las quemén. Documento tambien es aqueste de san Buenauentura, y de san Antonino, conuiene á saber que entre varones y mugeres q̄ tratan de espíritu, se prescindan estas correspondencias

*Casian. co-
lla 5. ca. 4.
Ouid. li. 2.
de remed.
amoris.
Bonaue. de
gradi. vir
tu. ca. 4.*

EXPLICACION DE LA

Antonin. que solo sirven de fomentar aficiones, y basta por todo
3 p sanna. lo que dize san Geronimo, dulces y regaladas cartas,
theo. titu. no conoce el santo amor: y aunq̄ este santissimo varon
16. cap. 1. escriuio muchas, solo fue por via de enseñanza, de que
§. 10. tenian mas necesidad las religiosas de su tiempo, por
Heronim. la falta de los libros, y si dellas recibio algunas, seria pa-
ad Nepo- ra el mismo fin, sin que en ellas interuinieste cosa que
tiatum. olieste à vanidad. Bien diferente estilo de algunos des-
 ta profesion, porque como su intento sea ser amados
 de mugeres, regalanse brauamente con sus cartas y vi-
 lletes, y en especial si les adulan por ellas, y les alaban
 sus virtudes, negocio bien escusado y sospechoso, pues
 no se yo à que pueden tirar cartas, que algunas deuotas
 escriuen al seruo de nuestro Señor, tras auerlo visto
 en la Iglesia, como si estuiera cien leguas, diziendole
 que tiene cara de cielo, boca de oro, y que no puede
 passar vn ora sin verle, ni tener salud sino le toca con
 sus venditas manos, y otras cosas de este jaez. Los deuo-
 tos que reciben estas cartas, y se saborean con ellas, son
 tan zorras como las de Sanson. Y no se à dicho aqueſto
 sin porque, pues ya se an visto algunas cartas con pala-
 bras de los Canticos en fauor de algun deuoto, y quan-
 do no lleguen à tanto como esto, tampoco entiendo, q̄
 descargo es dezir que no contienen cosa fea, pues baf-
 ta que huelan à desordenada passion, y à no buena ense-
 ñança, deuiendo de estar las siruas de Dios instruidas
 por los que tratan de su bien, que no lo es gastar el tié-
 po en estas vanidades, y quando no lo sean, tampoco
 parece bien que los deuotos guarden y hagan à precio
 deſtos papeles mugeriles: pues no en vano dize Xerſon
 que muy pocas cartas de mugeres an quedado en la
 memoria de los libros, y las q̄ andan el dia de oy pueſ-
 tas en estampa, ya se sabe que son de mugeres santissi-
 mas,

Xerſon de
exami.do
tri. cõfide.
 2.

mas de extraordinario espiritu y encaminadas, à edificación de proximos.

DOCTRINA DEL dulcissimo Ber- nardo.

EN que se nota en particular, quan peligrosa es la cohabitacion de la muger con varones por santos que parezcan.

Este insigne doctor ascriuiendo sobre los Canticos se encontro con estas zorrillas, porque segun parece auian resuscitado en su tiempo, y tomando la pluma dicto el sermón sesenta y cinco, y sesenta y seis, tomando este negocio muy á pechos, y por ser en orden à explicar el lugar de los Canticos, sobre que se fundò esta empresa que vamos declarando, quise traduzir alguna parte del primer sermón, por contener algunos puatos, q̄ no se an tocado en esta materia, dize pues despues de muchas, estas palabras.

Dize se que de secreto hazen aquestos algunas cosas nefandas, y por todo extremo feas, por donde algunas destas zorrillas huelen mal por las colas; pero no quiero tratar de lo que niegan, sino respondanme à lo que no me pueden negar, y es si por ventura se guardan de dar à los perros las cosas santas, conforme al Euangelio, y de arrojar las Margaritas à los animales inmundos? pero esto es confesarse por ajenos de la Yglesia, pues à todos los que son della, los tienen por canes, y animales suzios, pues sin

§. 2.

Math. 7.

EXPLICACION DELA

excepcion á todos los que no son de su secta, dizé que
 no se an de reuelar sus secretos; pero á este punto no
 creo que responderan, aunque lo entiendan, por no ser
 descubiertos, que esto es lo que huyen. Pero no se esca-
 paran. Respondeme pues hombre que sabes mas de lo
 q̄ conuiene, y menos de lo q̄ se puede dezir, es de Dios, ó
 no el misterio que encubres? si es de Dios porque no
 lo manifiestas para gloria de Dios? como das credito á
 lo que no es de Dios, sino es porque eres herege? pues
 vna de dos, ó el secreto descubran los tales para gloria
 de Dios, ó confiesen que no lo es, y no niegen ser here-
 ges, ó alomenos cõfiesen que son enemigos de la glo-
 ria del Señor, pues no manifiestan lo que á de ser para
 su gloria, pues siempre esta en pie la verdad de la escri-
 tura: la gloria de los Reyes es encubrir sus secretos, la
 gloria de Dios es descubrir los suios. No quieres tu re-
 uelarlo? luego no quieres glorificar á Dios. Pero por
 ventura no recibis esta escritura. Y es así que estas gē-
 tes no figuen sino lo que es puro Euangelio, respondá-
 me pues al Euangelio. Lo que digo en las tinieblas (dize
 Christo dezidlo en la luz, y lo que os digo en la oreja,
 predicadlo sobre los techos. Ya no teneis q̄ respõder,
 para que teneis escondido lo que Christo mandò que
 se reuele, hasta quando á de andar cubierto este vuestro
 Euangelio? sospecho que el vuestro no es de san Pa-
 blo, porque el suio dize que no esta encubierto, pues
 dize, aunque parece que esta escondido mi Euangelio,
 solo es para los que se pierden. Por ventura tã poco re-
 cibis á san Pablo, y de algunos lo è oydo; empero dize-
 se que las escrituras y tradiciones todas de los que cor-
 poralmente trataron con Christo, todas las recibis con
 la misma fe y autoridad que al Euangelio. Pregunto
 pues ellos tanierõlo encubierto? por ventura de Chri-

Tobie 12.

Math. 10.

2. Cor. 4.

sto callaron la flaqueza de su carne, los dolores de su muerte, y la ignominia de su Cruz? Por todo el mundo sonô su voz, donde esta veamos esta vida vuestra tan Apostolica, de q̄ os jactais? ellos clamarô vosotros sefuirrais, ellos anduieron en publico, y vosotros por los rincones, ellos como nubes bolaron, y vosotros andais de noche, y os escondéis, en q̄ veamos les imitais? Por ventura, en que como ellos traxeron mugeres, vosotros las encerrais? No es tan sospechosa la compañía como la cohabitacion, pero de aquellos santos Apostolos, quien podra sospechar alguna cosa no deuida, pues resucitaron muertos, haz tu lo mismo, y viendo con hembra te tendre por hembra, y no por varon, porque de otra manera temerariamente te vsurpas su dispensacion, no teniendo su santidad; pero estar con muger, y no llegar à muger, no es por ventura mas que resucitar vn muerto? lo que es menos no puedes, y quieres q̄ se crea lo q̄ es mas? cada dia tienes en la mesa, tu lado cõ el de la donzella, tu lecho con su lecho, tus ojos con los suyos en la conuersacion, y tus manos con las suyas, en los menesteres de la casa, y quieres ser tenido por casto? dado que lo seas, yo no carezco de sospecha, escanda lo eres para mi, quita el escandalo, para que cõ verdad puedas dezir que sigues el Euangelio, quien escandaliza, solo vn pequeño no lo condena el Euangelio? Tu escandalizas la Iglesia. Zorra eres que contaminas la viña. Cõpañeros, los Angeles ayudadme para cogerla. ó cogedla vosotros para nuestro provecho y biẽ. Caure losa es mucho, y esta cubierta por su gran malicia, y tan pequeña y sutil, que facilmente engaña los humanos ojos, y podra engañaros abosotros Angeles de Dios? esto no, por esso os dize el Esposo, caçadme essas zorras pequeñas, que me destruien mi viña. Hazed pues lo

*Psalm. 18.**Cantico. 2.*

EXPLICACION DE LA

que se os encomienda, cogednos esta zorra tan astuta, que à tanto tiempo que la seguimos en vano, enseñadnos de que fuerte seran descubiertos sus engaños, que esto es caçarla, porque mas daño haze vn falso catolito que vn herege descubierto. No es, empero del hombre saber lo que esta en el hombre, sino esta ilustrado conciencia de Angel, pues que señal me dareis para q̄ se descubra esta seta, que no solamente con la boca dañã, sino tambien con las manos? y si se mira en ello la reziente destruicion de la viña, bien descubre que anandado algunas zorras; pero no se con q̄ antificio cubre sus pisadas este astutissimo animal, pues tan difficilmente puede vn hombre entender, por do entra y por do sale en esta viña, y como veamos el daño, no parece el autor. Porque si buscay s se, ninguno parece mas Christiano, si buena conuerfacion, ninguno mas irreprehensible, y mas que lo que predica lo prueua cõ las obras, veréis aqui en testimonio de su fe, frèquentar las Iglesias, honrar à los presbiteros, ofrecer sus dones, hazer sus confesiones y comuniones. Quien mas bué Christiano, y aun si mirais lo que à costumbres toca, no haze mal à nadie, viue sin perjuizio, no se ensoberbece, ni quiere auentajarle à los demas, su rostro trae palido de ayunos, no come el pan ocioso, trabaja cõ sus manos, lo que à de comer, donde està esta zorra, parece que la teniamos cogida y se nos à escapado, como se nos à desaparecido de los ojos? pero demos tras ella que por los frutos la sacaremos.

Y poco despues d̄ auer significado, como por su respecto las mugeres dexauan à sus marido, y se andauan tras ellos, y por picar en ellas tãbien los varones dexauã à sus mugeres, y q̄ à bueltas de todo tambien andauan sacerdotes, por no estar todo aquesto tan aueriguado,

do, dize las palabras que se figuen.

Pero boluamos al contubernio y conforcio de las mugeres con quien habitan, porque ninguno carece dellas. Pregunto pues à qualquiera dellos, ola hombre honrado, que muger es esta que tienes en tu casa, y de donde te à venido, es tu muger y responde no, porque esto me esta vedado, por el voto que tengo hecho, luego es tu hija, y responde no, que es pues veamos, es tu hermana, es tu sobrina, es tu parienta en algun grado de consanguinidad, ò afinidad? respondeme tambien q̄ no, pues pregunto como esta con ella segura tu castidad? y aunque lo este, no te es licito de alguna suerte, porque si no lo sabes entienelo, que la cohabitaciõ de varones con mugeres, la tiene prohibida la santa Iglesia, fino quieres escandalizar la Iglesia, echa fuera esta muger, de otra manera con esto solo que hazes, hazes creibles otras cosas que no son tã manifestas. Pero preguntame en que lugar del Euangelio esta esto prohibido, y respondo, apelaste para el Euangelio, al Euangelio iràs, si obedeces al Euangelio no daras escandalo, y tu lo das haziendolo que hazes. Sospechoso andaua; pero ya tenido as de ser por despreciador del Euangelio, y en consequencia por enemigo de la Iglesia. Que juzgais desto hermanos mios, si esta zorrilla esta tã pertinaz, que no quiere obedecer al Ezangelio, con que se puede defender. No os parece que cõ solo aquesto esta descubierto su engaño, y cogida esta zorrilla?

y procede adelante en este sermon;
pero esto baste.



§. 2.

Matt. 18.

DOC


DOCTRINA DE
San Bernardo.
*Aduertencia primera.*

*II. Ius, de
fid., & sym
bolo, c. 29.*

Luce 10.

PARA la inteligencia deste sermon se á de pre-
 suponer, que en tiempo deste celeberrimo do-
 ctor, segun parece se auia descubierto vn gran-
 de zorro, que con grandes exteriores, hazia notable da-
 ño en esta viña del Señor, porque andaua introduzien-
 do la seta de los apostolicos, segun se apunta en estos
 sermones, y lo entiende el grande Hosio, y llamauanse
 assi, como lo referimos atras, porque á titulo de que á
 los Apostolos suyos, les dixo el Señor que no possie-
 sen saco ni alforja, dezian que no auian tenido de algu-
 na cosa propiedad, y que en consecuencia quien la tu-
 uiese no podia entrar en el cielo, ddo tambien inferiã
 que tambien auian de ser comunes las mugeres, y negã-
 do la santidad del matrimonio, abstrahian á las casadas
 del conforcio de sus maridos, y arrebatando donzellas,
 les hazian en publico que votassen continencia, solo pa-
 ra engañar al vulgo, y con las vnas y las otras, viuian
 con grandès apariencias de santidad, y era tan grande el
 artificio con que viuian, que aunque dellos se sussurra-
 uau muchas cosas y hazian conuenticulos secretos, no
 se les podia dar alcance por los Catolicos, hasta q̄ por
 la industria deste santissimo doctor, y tomando princi-
 pio

de sus razones y argumentos, muchos dellos fuerõ presos por los juezes seculares, y escusandose de castigarlos, porque dezian que no estauan conuencidos, les dezia este gran doctor, que lo estauan con solo cohabitar, y escandalizar el pueblo, y tomando aquesto por suficiente indicio, los Iuezes los expusieron â la puenta del agua feruiente que se vsaua entonces, para examinar casos dudosos, y negando vnos y confessando otros, fueron muchos dellos apedreados, como todo consta destos sermones.

Si eran estos los mismos, de quien haze mencion el clarissimo Agustino, que fue muchos años antes no se sabe, lo que consta, es, que por lo que dellos refiere San Bernardo, se puede entender que seguian las pisadas d Prisciliano, y Valentino, tomando de Prisciliano el cargar para si donzellas, y el abstraer las casadas de la compañía de sus maridos, y de Valentino encerrarse de noche en lugares obscuros, para hazer sus inuenciones con titulo d misterios. Y lo que de ambos tomarõ, fue, que haziendo illicito qualquiera juramento, hazian licito el perjurar se, si â caso fuesen preguntados por la justicia, y assi traian en la boca estos versos.

*Aug. debe
rel. ca. 40.*

Iura perjura, secretum prodâere nollî.

*Ex Augu.
vi supra.*

Que misterios fueffen estos, que de noche y en escõdido celebrauan, dizelo el grande Tertuliano, por estas palabras.

Ninguna cosa mas procurauan estas gentes q encubrir lo q predicâ, si, empero se puede dezir q predicamos q encubrê, no ay entre aquestos otro acto de cõciencia sino guardar secreto, y entõces se predica Religio, quando se exercita torpeza y fuziedad. Y poco a poco

*Ter cõtra
Valen. c. 1.*

EXPLICACION DE LA

vá descubriendo el negocio, y dize que estos dicipulos y sequaces de Valentino, seguian la secta de los gnosticos, los quales como se á dicho atras, con nombre de misterios, hazian mil torpissimas inuenciones, Tertuliano dize aquesto de los Valentinianos, y san Geronimo casi lo mismo de los Priscilianistas, pues disputando contra los Pelagianos, dize estas palabras.

*Hieron. ad
Thesiphos.
contra Pe-
lagianos.*

Prisciliano parte es de la secta de los gnosticos, y por auerte hecho, su dicipulo (le dize à Pelagio) te aman los tuos grandemente, los quales vsurpandose el nombre de científicos, se encierran solos con mugeres solas, y entre los osculos y abraços lasciuos, les cantan ciertos versos para dar color à su iniquidad. Todo es de san Geronimo. De aquestos maestros pues procedieron estos apostolicos, contra quien se dirigen estos sermones.

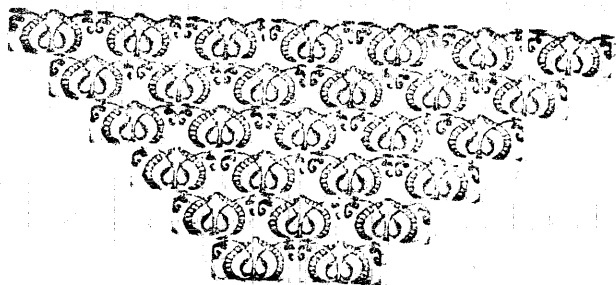
DOCTRINA DE san Bernardo.



Aduertencia segunda.

LO segundo que se á de aduertir, es, que aunque algunos dellos agaperas y alumbrados hagan tantas demonstraciones de santidad, como las que aqui se pintan, no se les á de dar credito quando con alguna inuencion sospechosa escandalizan, pues dize este glorioso santo que aquestos tenian tan grande exterior, que votauan continencia, frequentauan sacramentos, tenian conuersacion del cielo, trauajauan de sus manos, y andauan

dañan de ayunos palidos, y amarillos, y con todo aque-
 sto traian mugeres engañadas, para que tambien ellas
 entiendan que no se an de fiar de todos, no obstante q̄
 parezcan muy deuotos, y espirituales, y tengan las seña-
 les referidas, quando les persuaden q̄ traten con ellos,
 sin el orden q̄ dictan las diuinas y humanas leyes, pues
 por los tales dize este piétissimo doctor, q̄ mas daño ha-
 ze vn falso catolico, q̄ vn herege descubierro, no porq̄
 la hipocresia sea mayor pecado que la heregia, sino
 porque alguna vez daña mas, y la razones, porque en-
 fin el descubierro herege pone sus dogmas en publico,
 y da lugar à los fieles para que le puedan arguir y con-
 uencer, y quando esto no se alcanza, los que son Ca-
 tolicos huyen dellos, porque los conocen; pero des-
 fras zorrillas que encubiertamente dañan, que des-
 frutan las vides tiernas, que se comen los caudales, y à
 todo le arrojan vna capa de santidad, quien à de huir
 que son ladrones de casa, que traen la librea de nuestra
 fe, y dan paz como amigos? Quien à de huir de la cruz
 de los Sacramentos de las palabras de nuestro Señor, y
 de apariencias tan grandes, que aun à los muy agudos
 de sumbran alguna vez? que haran pues las mugerzitas
 ignorantes si les combidan con Dios, como lo hazian
 los maestros falsos de Llerena, y estos falsos apostoli-
 cos que las traian embaucadas, con dezites que lo que
 con ellas vsauan eran misterios escondidos.




DOCTRINA DE
san Bernardo.
*Aduertencia tercera.*

LO tercero y vltimo que se á de aduertir, es, q̄ los hypocritas desta especie, aunque se dizen alumbrados, no son amigos de lumbre, sino d̄ obscuridad, pues dellos dize san Bernardo lo que se sabe de otros gnosticos, conuiene à saber q̄ buscauan esdrijos para celebrar sus fiestas, y tener sus tratos y conuersaciones, por donde quando alguno para comunicar con sus deuotas buscaré los rincones, las recamaras secretas, las oras escusadas, y hiziere platicas nocturnas, huyendo en fin de que le vean, se á de tener por sospechoso en esta materia, y es menester mirarle à las manos, y mas si lo haze à titulo de que solas sus deuotas, pueden percebir lo que les predica y enseña, y para dar color à esto ay algunos que hazen distincion entre ellas, diziendo que vnas son discretas y aguda, y de leuantado espíritu, y otras son argueñas y no uicias, y haciendo que estas se queden fuera, como en cuerpo de guardia, se encierran con las otras, ò se por é en lugar secreto, diziendo que les dan quenta de sus arreobos, y reuelaciones, negocio bien sospechoso, y propissimo destos agapetas y alumbrados, y para este efe-

to podra verse lo que el sacratissimo Geronimo escriue à Gaudencio su dicipulo, por las palabras que se siguen, las quales deuián de traer en la memoria los q̄ traían cõ este genero de virgines para no errar, y para no ser engañadas, las que lo dessean.

*Hieronim
ad Gaudi*

Porque veamos (le dize) solo con sola te sientas à hablar, y no quieres testigos de tu cõuersacion, para q̄ ya q̄ no peques, hagas pecar á los otros, y seas exêplo para q̄ otros miserables caian con el nõbre de tu autoridad? y tu virgen ó biuda, por q̄ te detienes en tan largas practicas, por q̄ dexada con hombre solo, no temes finge alguna necesidad, y dexate à quien comunicas con mas licècia q̄ al hermano que tienes, ó al marido que tenias, pero dirasme que preguntas algunas cosas de la escritura; pero à esto te digo q̄ preguntes en publico, oia lo que se trata las criadas, oian las cõpañeras. Todo lo que se manifiesta es luz, la buena conuersacion no busca secreto, sino antes se goza con sus alabanças, y con el testimonio de muchos, hõrrado por ciertos el maestro q̄ desprecia los varones, y fuda en la enseñaça de vna muger. Todo es de san Geronimo, con que claramète significa, que esto solian hazer algunos agapetas y alõbrados de su tiempo, como lo hazia cierto desta profesiõ q̄ fingiendose enfermo, le venian à visitar denoche muchas deuotas, y á titulo de enseñaça les hazia entrar vna y luego otra, y diziendoles palabras santas, se regalaba con el toque de sus manos.

Y que esto de comunicarse sin testigos, no sea licito todas vezes entre personas de sospechosa edad, no es mucho, pues aun sin ellos no se deuen tratar las que estàn tras rejas y paredes. Y para esto vease lo que determinò el cõcilio Seuillano 2. pues tras auer determinado q̄ los conuentos de monjas, por entõces se encerrã

Ecc dañen

EXPLICACION DE LA

dassen à religiosos, y Clerigos regulares, dize las palabras que se siguen.

*Concil. Hisp.
palense, 2.
cap. 11.*

Con grande caucion y preuenciõ mandamos a questo acerca de los frailes, cõuiene à saber, q̄ viuã remotos de la familiaridad de las mōjas, tâto q̄ ni aun el zaguã de su morada les sea permitido cõ frequẽcia, y ni al abad, ni al Prelado, ni al Vicario q̄ las administra, les sea licito hablar con las esposas de Christo (excepto la maior) de otra cosa sino fuere de las q̄ tocã à la instruccion de sus costũbres, y ni tâpoco cõ la maior y perlada trate cõ frequẽcia, sino esteuieren delante dos ò tres monjas por testigos, de manera q̄ sea necessaria la platica y ceñda cõ brebedad. Todas son palabras del Cõcilio, significatiuas del cuidado q̄ se tenia entõces de la seguridad de las q̄ professan ser esposas del Señor, lo qual se colige por lo q̄ se dize luego, y es, q̄ para su ministerio se escojan varones de extremada virtud, y probatisima vida, y cõ todo aq̄ito dize q̄ aya este recato, y da la razon n̄ro Leandro Español esciuiendo à las virgines de su tiẽpo, por estas palabras.

*Leand. de
institutio.
virginib.
cap. 2.
Ex libello
manscripto
apud Lo-
dunens.
art. 3.
per sume
theol. 11.
16. cap. 1.
§ 10.*

Con q̄ priessatienes de huir (ò virgen) de qualquier varon, si tan solamẽte aũ huies delas mugeres, ningũ hõbre por santo q̄ sea, traue cõtigo familiaridad, por q̄ con la frequẽcia no se infame la castidad de ambos, ò se pierda, ò por lo menos se pierda la caridad cõ los proximos pues aunq̄ no aya pecado, puede engendrarse fama de perversa presunciõ, y esto porq̄ los sexos distintos, sino se apartã, luego son sollicitados de aq̄l instincto con q̄ nacierõ, y naturalmẽte se enciende la llama si halla fomento en q̄ emprenda. Todo es de san Leandro. Cõ la misma doctrina haze instancia el grande Antonino, de seãdo la quietud de las mōjas, y la seguridad de sus clausuras. Que hizieran pues los sobredichos santos y
padres

padres del concilio, si vieran con sus ojos, no los vicarios y religiosos, sino personas seglares y de vida r pida, se qu tar algunos c uentos, y tener con las esposas de Christo familiares c uerciones y correspondencias, tan indignas de lo que en los c uentos se pfe a quanto lo sabe el mundo. Negocio esc daloso por extremo, ya que los Prelados deuen atender con grandissima vigilancia y sollicitud.

No entendi menos la impertinencia deste auiso el beato padre Ignacio de Loyola, clarissima luz de nuestra edad, y merituosissimo sugeto de que la Yglesia le honre con el titulo que cada dia se espera: pues entre otras constituciones que dex  a sus hijos, dignas de su prudencia singular, es vna, que ningun padre de su Religion confessor, o predicador, comuni que con muger sana o enferma, en su casa, sin que a la mira est  su compa ero, por quitar todo genero de sospecha, y de peligro, por que en esta materia son recatadissimos, y as  an florecido y florecen en la virtud de la castidad maravillosamente, y ech  raya sobre otras muchas Religiones, y au que quieren dezir algunos (y no lo c tradigo) que por alguna manutencion y particular auxilio, los desta Religion bien con tanta limpieza, y tratan con tanta honestidad con sus hijas de penitencia, que sin duda pueden ser exemplo de todos los que administran sacramentos: pero tambien digo, que tiene aqui su parte la prudencia con que ponen los medios necesarios en esta materia, como en las demas de su gouerno, recatandose de los peligros, y huyendo de las ocasiones y amenaçando con seueros castigos, aun a los que solamente pecan con los ojos. Todo lo qual se a dicho en orden a que por aqui se tome argumento de conocer las que fueren Zorrillas de la vi a del Se or, por que las tales no van por el camino desta, ni de otras santissimas Religiones, sino por otras veredas diferentes y seculadas.

*Compan a
de IESVS*

2 DOCTRINA DEL
 Angelico doctor santo Tomas
 en que se nota en particular,
 quanto peligro ay en las aficio-
 nes personales, entre gen-
 te espiritual.

EST E clarissimo y celeberrimo doctor, en el opusculo 64 que se intitula del modo de confessar, y de la pureza de la conciencia, despues de auer dicho, como los que tienen afició à cosas de mundo, no pueden tener pura oracion, y particularissimamente los que tienen aficion con alguna persona que no sea puramente por Dios, dize las palabras que se siguen.

*S. Thom. o-
 puscul. 64.
 capit. 20.*

Tengase por cierto, que esta tal aficion impide, y à impedido, à muchas personas espirituales en los exercicios de la oracion, debaxo de vn pretexto y trato de amistad espiritual, porque esta es sin duda vna pestifera inquietud del pensamiento, que perturba la oraciõ mental y vocal, y engendra en el alma contrarios efectos de los que produze la pura oracion. Porque assi como la oracion purificada limpia el entendimiento, lo ilustra y alegra, por el contrario la que es corporal y visible aficion, estraga el alma, la deseca y entristece y de recudada trae à el cuerpo, à que participe de sus mismos da-
 ños.

ños. Y porque hablo de lo que passa entre gente espiritual, por quien escriuio estas cosas, sepan las personas que tratan de espíritu, y entiendan que si la corporalaficion, y que no estriba puramente en Dios, es peligrosa y dañosa en todos, mucho mas lo es sin comparaciõ, quando es entre gente espiritual, porque aũque el principio de la comunicacion dellos, sea limpio; empero la frequente familiaridad es peligro ordinario, daño dulce, y mal encubierto, pintado cõ color de bien. La qual amicia y familiaridad, quanto mas crece, tanto mas se diminuye, el primer motiuo de su aficion, y mas se mancha la pureza de ambos. Mas esto no lo perciben ellos luego, porque el enemigo caçador al principio no embia las faetas de todo punto enerboladas, sino que hieran poco, y aficionen mucho, y poco á poco vienen á terminos, en que ya no como solian, se miran y hablã, puramente como Angeles, sino como vestidos de carne, ya se buscan y contemplan, vsando de comedimientos particulares, de palabras blandas y atractiuas, las quales les parece que salen del primer amor con que se amauan.

De donde resulta, que comienza el vno á gustar y aperecer la presencia del otro, porque la forma concebida del cuerpo del amado le espolea grandemente á q busque su presencia, y desta manera la deuocion espiritual, poco á poco se transforma y muda en corporal y carnal aficiõ, de manera que los entendimientos de ambos que solian tratar y hablar con Dios, ya despues entre si, y el Señor á quien oran pone el vno la imagen y figura del otro, lo qual disfraçan de suerte, que á la presencia de Dios interponen la presencia de la criatura, y lo que no es menos horrible, como los tales deuifon llorar, y enmendar su error: todo lo que es en efecto la

Este ; ocasion

EXPLICACION DE LA

la ocasion y fomento de su daño, lo juzgã que procede de la grandissima caridad con que se aman, à cuya quenta toman y refieren, mintiendose y adulandose el vno al otro, que en la oracion se veen, y se le representa el vno al otro como dulce objecto, como que an sido cõpelidos, por gracia y virtud diuina, para que el vno ore por el otro tiernamente, por donde la consolacion, y gusto sensual que tienen en aquella representacion carnal, se dicen y afirman que es particular don y gracia del Señor.

Causaria sin duda horror, y seria imposible declarar los engaños que los tales reciben del demonio, especial mugeres que dã mas facil credito à estas ilusiones, porque sintiendo en la representacion del objecto que en la oracion se les haze, cierto calor encendido, que les inspira, y sopla el enemigo caçador, creen y dicen que es fuego de amor de Dios, embiado del Espiritu santo, con que pretende vnr el espiritu del vno, con el espiritu del otro, en lazos de caridad, como en realidad de verdad, no sea sino fuego de amor libidinoso, como frecuentemente lo descubren. Y con esto ya de alli adelante se determinan, como ya espiritualmente vnidos, y se persuaden que ya bien pueden mas segura y mas frecuentemente hablar y comunicar los dos, y que en ello no pierden tiempo, sino que lo grangean. Y para esto buscan mil modos extraordinarios, mil cautelas y achaques para poderse comunicar, proponiẽdo y alegãdo mil causas, ya de necesidad, ya de utilidad pintadas, como ia no sea otra la causa, sino libidinoso amor à quien tienẽ ya rendidas las llaves del coraçon. Y assi los ciega esta carnal cõcupicencia, y cõplacencia de ver se y de hablar se, ò el tiempo que solian gastar en la oracion, y ocuparlo en santos y espirituales exercicios, ya
con

Cõ estas familiaridades y cõuersaciones lo pierdê, y assi lo que causa dolor, es, que las cõsolaciones diuinas las venden y truecan por estas, que son en efecto carnales. De aqui adelante pues, sino es que la noche los fuerça à alguna necesidad inuitable, no se acierta ni se puede apartar el vno del otro, y entonces se despiden contra toda su voluntad, y tristes, y esta tristeza es certissimo indicio y argumento de que estan ligados con vinculos de concupiscencia carnal, porque en esto se distinguen las visitaciones y consolaciones diuinas, de las diabolicas y carnales. Finalmente aũque los tales se expongan à muchos pèligros y den en muchos inconuenientes y males: juzgan con dañadas consciencias, que como à espirituales personas les son licitas muchas cosas que no se pueden hazer sin peligro, y sin pecado.

Cõ todo aquesto tengo por mejor, no meter en esto mucho la mano, ni escriuir todo lo que passa, solo dare alguna noticia, porque no à muchos años que an sucedido semejantes cosas, y à llegado el negocio à tanto, q̃ las sobredichas personas espirituales, à titulo de caridad, familiarmente se tocan, descubriendose el vno al otro, vn piadoso y amoroso afecto del coraçon, pero en esta exterior muestra de amarse, y descubrirse las volùtades, quien no ve que ay grandissimo peligro? porque ay es, do se forjan y aguzan las faetas que les hieren los pechos, los venenan y corrompen. Y lo que sobre to lo me parece mas horrendo, no solo à Dios, sino tambien à los Angeles, y à los hombres, y aun à los mismos demonios del infierno es, que de lance en lance an venido à dezir estas personas, espirituales que ya lo son solamente en el nõbre, que en ciertos tructos y actos impudicos, se les an comunicado grandes sentimientos del Señor, de lo qual no juzgo otra cosa,

Etc + fino

EXPLICACION DE LA

fino que es vn cierto escaló y motiuo para reiterar los dichos actos, y cometer los peores. Dime tu pues que das credito á semejâtes inuenciones, si por ventura son estas personas veramente espirituales como dizê? pues si lo fueran, que otra cosa pudieran dezir ó hazer, sino lo que procede ò puede proceder del Espiritu santo, del qual no procede cosa impudica y dañosa. sino lo q̄ es vtil y lleno de honestidad? que tiene que ver el Espiritu santo, con tales osculos y abraços? ó que gloria resulta para Dios, de semejantes cosas? ó que necesidad, ò utilidad ay para tu salud espiritual, ó de tus proximos que tales tactos, los hagas ò los padezcas? que conuencion ay del espiritu con la carne? que presuncion pues y atreuimiento es el tuyo, que pongas esta infamia en el Espiritu santo, conuiene á saber atribuirle el horror de tu inmundicia y suz edad, que á penas sufren los demonios? y que temeridad es la tuia megezilla hipocrita, desechada de la presençia del Señor, q̄ disimulâdo y paliâdo tus inuenciones, digas que la delectacion libidinosa, es gracia y diuina consolacion? quitate delante de mis ojos, que aun los demonios del infierno no pueden sufrir tu presençia. Digo pues hermanos mios carissimos, que estas cosas me parecio escriuir en este confesional, para que cada qual entienda, que la venenosa y torpe aficion, adquirida debaxo de color de espiritu impide la pureza del alma, y la integridad de la confesion. Todo es del Angelico Tomas.

Tras estas palabras prosigue, diziendo la dificultad que tienen estas personas en cõfessarse, y queriendo ponerles remedio, lastimado de sus males, no halló en toda su Teologia, ni en los archivos de su discreciõ, otro mejor que la fuga de verse y de hablarse, y assi remata este punto con estas palabras.

De aqui adelante los tales animense a correr por el camino llano y seguro, y à huir de la peligrosa familiaridad y afición de mugeres espirituales, la qual no se repara menos que huyendo, porque bien podria quien se viesse tocado desta yerua, castigarse con ayunos, con vigilijs, y darse mucho à la oracion; pero sino huie de la persona que ama, y corta todas las ocasiones, nunca se vera curado de sus heridas, sino antes cada dia se le haran maiores. Y en orden à cõfirmar este auiso, trae muchas sentencias de Doctores santos; pero porque casi todas las que alega se an puesto, aunque esparzidas en este tratado, no pòndre aqui sino es vna que trae del Magno Agustino, porque haze mas al intento de este tratado, y es, la que se sigue.

Cõ las mugeres se an de tener palabras asperas y pocas, y no porque sean mas santas se an de huir menos, porque quãto mas santas son, son mas atractiuas, y muchas vezes sucede que so especie de palabras blandas y deuotas, se impliquen en vicios de impudissima luxuria, creeme, experiencia tengo hablo en Christo, y no miento, Cedros del Libano, quiero dezir personas de altissima contemplacion, y grandes mansos de ouejas, quiero dezir grandes Perlados, debaxo de especie de santidad, he conocido que andado grandes caidas, de que no me recelaua mas que de las de Geronimo, Am brofio. Y prosigue adelante; pero esto baste.

*Agusti.
ad Circen.
Archidia.*

DOC

DOCTRINA DE santo Tomas.

Aduertencia primera.

LO primero que se â de aduertir acerca desta doctrina, es, que aunq̄ es este clarissimo doctor dize, q̄ estas personas espirituales y deuotas, pocos años atras auian tocado en estas materias; pero por la inuestiua que haze à la mugerzilla hipocrita, que santificaua sus ardores, se puede entender que algunos casos destos sucedieron en su tiempo, y por ventura donde viuia, y auian venida â sus manos, para que se vea si es licito poner en esorito caidas semejantes, para cautela de los venideros, y si fue años atras, ya se â dicho que este error es mui antiguo, y propio destos agapetas y alumbados, cuja inficion, tambien se â probado quan antigua es, y quâto se â estendido por el mûdo, no faltando personas que entodo ó en parte les imiten, y se sabe q̄ los maestros falsos de Llerena sembrauan estos errores. Diciendo pues el Angelico doctor quan peligrosas son las aficiones personales, pues las mas vezes, sino se tiene el recato que se deue, comiençan en espiritu y acaban en carne, como tambien en este mismo capitulo lo dize este gran doctor, se colige tambien quan nocivas y dañosas son las familiaridades en excessõ, pues de ordinario resultan dellas estas aficiones, negocio de no pequeño peligro, porque del aficionarse mas de lo q̄ se deue à la persona del confessor, ò predicador, viene à

feceder alguna vez, y muchas que à las deuotas ninguna otra palabra les sabe bien, no les agrada otro sermôn, ni aun otro sacramento, como se à visto por experiencia en alguna parte, donde algunas personas espirituales al parecer, ni oir otro sermôn, ni aun conular sino era de la mano de sus deuotos no querian, negocio de grande abuso, y señal de no estar bien instruidas, en lo que es sana y catolica doctrina, y por lo menos de estar ciegas de aficion, que las traia poco à poco à estos trances, y no paran aqui los inconuenientes q̄ desto suceden, pues otro ay de no menor daño, y es que en faltandoles aquel ordinario cebo de aquellos à quien tienen esta sobra de aficion, porque se van ô se mueren, como no estan fundadas en el amor de Christo, desmaian en la virtud, y quando esto no suceda, y cada dia se enfraçca mas en estas aficiones, sin duda es mucho peor, por q̄ de amar à la persona viene à pocos lancas à hazer los suios el demonio por ser tan facil transformarse el amor personal en carnal, quanto es facil el transito en los elementos simbolos. Y que aya gran peligro en estas aficiones, y q̄ a questo suceda muchas vezes, dizelo muy bien Deuserafino de Fermo; pero mejor lo dixo el gran Basilio, por estas palabras.

De la manera q̄ muchos menos cautos y prudtes de lo q̄ coniene mientras oien à un musico, poco à poco se enamoran, no ya de la lina del musico, en quien esta el arte, sino del instrumento visible, que es la mano y toque, por cuyo medio gozauan del armonia, de la misma suerte es necesario que la virgen guarde los ojos y el oydo, no le suceda secretamente, que dexando à Dios que le habla se aficione del instrumento q̄ le predica, coniene pues que assi amen al q̄ les cobda con el amor del esposo, que es Christo nro Señor

*Serafin de
vera con-
uersione
capit. 3.*

*Basil. de ve-
ra virgi.
circa me-
diu.*

que

EXPLICACION DE LA

que no sea con caridad confusa y mezclada, para que no suceda, que á los ministros y paraninfos del esposo, mientras de continuo, les oyen las devotas, le aman como si fuera el esposo, porque ya se an conocido muchas virgenes menos cautas y prudêtes amar, no igualmente al esposo que es Christo, sino mucho mas al ministro, y olvidadas de su esposo, hazerse sus esposas, y no solo dellos alguna vez, sino de sus criados y fieruos, por lo qual les auiso que los oyan con grandissimo recato, y corten con prudencia las colocuciones familiares, que se van poco à poco apoderando del coraçon, y no se fien mas de lo que conuiene, de los ministros del esposo, si quiera para no hazerlos con el vfo molles, y derribarlos de su castidad. Todo es de Basilio.

Siendo pues estas aficiones personales tan peligrosas, verse à si los que instruien à personas espirituales, hazen lo que deuen, en que quando las vieren enfrascadas en su aficion, las abstrahen de aquesto quanto es en su mano, y les aduerten que miren, que aun la presencia corporal de Christo, como lo significó por san Iuã, y lo notará los ilustrissimos doctores. Agustino, y Gregorio les fue impedimento à los dicipulos sagrados, para no recibir la plenitud y coimo del Espirito santo, cõ ser de carne purissima y supositada en el mismo Dios, porque quiere su Magestad que bolemos à lo supremo, que no se percibe con los ojos. Por donde tratado el gran Parisiense Xerson, del peligro que ay en estas aficiones personales, vino à dezir las palabras que se siguen.

Tenerse deue grande cautela, en lo q̄es amar, porq̄ no seamos engañados, porq̄ sucede muchas vezes, ya en mugeres, ya en varones que son de mugeril cõplexion, boluerse el amor que auia de ser puro y espiritual en fal-

*Ioan. 16.
Agustina.
304 in Ioa.
Greg li. 8.
Xerson c. 17.*

*Xerson li.
de simplif.
cristianecor
dis.*

en falso corporal y sensible, y dice luego que era digna de loor vna santa muger que solia dezir, que no ay cosa de qué mas se deua recelar, como del amor aunque sea para cosas de Dios, por q̄ como sea la mas vehemente de las passiones, tiene necesidad de freno y discrecion, y trae à quento que el conocio vna persona, que entendiendo que acerca de otra se mouia con amor espiritual, dezia que padecia en su cuerpo ciertos gustos sensuales que no se deuen explicar, y de otra refiere q̄ assi se iua con furioso amor tras los varones espirituales y santos, que con niungunas admoniciones la podian retraer, y esto con gran peligro de su alma. Y en tales casos que son bien peligrosos, el argumento que se puede tener, para conocer quâdo estas aficiones, no son puramente espirituales, es el que da este santissimo doctor, y es, que quando se veen se comunican y tratan las personas que assi se aman, tienen hecha tal vnion, y liga de coraçones, q̄no se aciertan à despedir, aunq̄ los despida la noche, como tambien lo es mostrar particulares sentimientos del ausentarse, de manera que el dia que no se veê andan las deuotas encapotadas y tristes, y pidiendo zelos, que estos sin genero de duda son manifestos indicios de aficion à la persona, y no à la doctrina de los santos, los quales enseñan que à de ser à la persona espiritual, retama y acibar la conuersacion de los hombres por santos que sean, con la miel y dulçura que se goza con Christo, en el silencio de la oracion. Y porq̄ desta doctrina se haze vna reseña en el Audifilia q̄ escriuio el famoso Maestro Auila, podra leerse el capit. 7. y 8. por remate deste documento.

Doctor Peres. de Gēte Recogido tracta. 4. titul. 13. capit. 5.

EXPLICACION DE LA
DOCTRINA DE
santo Tomas.

Aduertencia Segunda.

LO Segundo que se puede advertir es, como á este genero de hypochritas, no les carga el Angelico Doctor, que tenian acceso con sus devotas, sino solo q̄ se holgauan de tener con ellas ciertos tactos, y osculos lasciuos. Porque ay algunos destos Agapetas y alumbrados, que eñtiman tanto el ser tenidos de sus devotas por santos, que viendo que el acto postremo por ser tan descubierto, no lo pueden santificar, quierengozar de otros gustos, y lo que hazen es canonizarlos, significandoles, no solo ser licitos, como causas de santa vnion, y efectos de caridad, sino diziendoles tambien, ser particulares consuelos, con que les concede el Señor que se regalen, como lo hazian aquestos, de quien refiere santo Tomas, que con el vño de verse dieron en tocarse, y del tocarse vinieron á sentir ciertos gustos sensuales, y para encubertar su flaqueza, les parecio que era bien baptizarlos, y hazer padrino al Espirito santo, diziendoles á sus devotas, que aquellos ardores que sentian eran efectos del fuego soberano de Dios.

De otros se sabe, que para caçar mugeres y gozar de su trato con capa de santidad, án vsado ð otros medios bien estraordinarios. San Antonino refiere, q̄ ciertos Agapetas y alumbrados de su tiempo, solo á titulo de

*Antoni 2.
part. suma*

que

que sus deuotas exercitasen la santa humildad, les persuadian que se desnudassen, y q̄assi desnudas se passassen en su presencia, diziendoles que con aquella verguença q̄ passauan ganauan mucho con nuestro Señor, negocio q̄ muy poco à lo hizo vn maestro falso, y discipulo desta secta, por donde fue castigado por la santa Inquisicion. Y q̄ sea esta inuencion diabolica, prueualo el mismo santo Doctor, trayendo por argumento de la manera que Adam y Eua se cubrieron luego que se vieron desnudos, porque naturaleza dicta las leyes de la verguença: y assi refiere de Valerio Maximo, q̄ por q̄ no se perdiessen el respeto, se prohibia entre Romanos, q̄ el padre con el hijo, y el suegro con el yerno no se bañasen juntos. Y como truxo este exemplo pudiera traer lo que refiere Sozomieno del grande Antonio, y es, que yendo con su discipulo Theodoro à passar el rio Lico por vn vado, se aparto el vno del otro por no verse desnudos, y de auer se de ver à si p̄pio, se empacho tanto, q̄ no queria passar, y milagrosamente se halló de la otra parte, queriendole el Señor pagar en esto la verguença que tomó. Pues si assi los Santos de verse se auergonçauan, Y aun los Etnicos, huyan: que fera no solo verse desnudos, sino aun tocarse, como algunos desta profesion lo àn hecho, recibiendo de mano de sus deuotas friegas y baños de aguas olorosas, no estando enfermos, sino bien gordos y luzios, por decir q̄ con aquello recebiã grandissimo regalo, no mirãdo quanto peligro ay en el toque de la muger. Como lo significo el santo m̄chebo Ioseph, quando no se atreuió à llenar consigo la capa q̄ le auia mandado la muger de su amo, y se la dexó en las manos: dõde adierte S. Geronimo, q̄ por esso se la dexó por entèder q̄ de su to q̄ lleuaria pegado algũ incentiuo de luxuria. Y añade

*Theo. 1111.
5. cap. 1.
§. 7.*

*Valc. Ma.
lib. 2. ca. 1.*

*Sozo. Tri-
part. lib. 1.
cap. 11.*

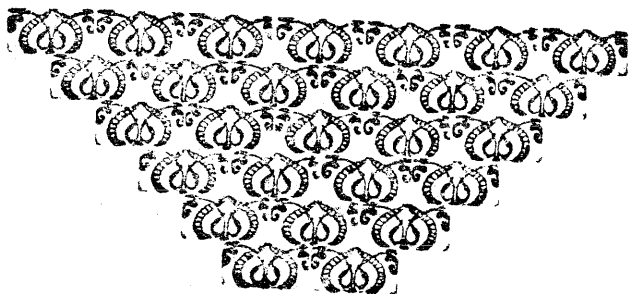
EXPLICACION DE LA

Hiero. li. 1. contra Ie- uina. c. 4. Amb. li. de Ioseph. c. 5.

el grande Ambrosio, que se la dexó como tocada de pē- ste que podia poco á poco llegarle al coraçon.

Tambien se sabe de otros que para el mismo efecto se ponian con sus deuotas en secreto, y les tentauan sus carnes, ya para ver si estauan flacas, y aminorauan, ya para prouarlas en la obediencia, ya para castigarlas, açotandolas con su mano, ya para otros paliados fines, negocio propisimo de estos agapetas y alumbrados, para dar color á sus gustos. Desta especie son los que á titulo de que tienen don de sanidad, ò de que saben curar de mal de ojo, de demonios, ò hechizos, quieren tocar mageres en secreto, y en partes peligrosas, con que poco á poco an hecho sus lances: todo lo qual nos consta por los castigos que á hecho la santa Inquisicion, en semejantes personas, y el que hizo Dios nuestro Señor en vno destos, y fue, que porque á titulo de que vna simple donzella viesse vn crucifixo muy deuoto que tenia en su aposento, la lleuo á su casa, y la estrupò, permitio el Señor que le pariesse vn monstruo tan espah- toso, que hizo publica su maldad. Para que de aqui con- ste á que trances vienen, los que con hipocresia quie- ren santificar sus condenadas pretensiones, y toman por medio los titulos de la santidad, y virtud.

*Historias
prodigio-
sas. par. 4.
capit. 11.*



DOCTRINA DE santo Tomas.

Aduertencia Tercera.

LO Tercero que se puede aduertir es, q̄ como se àn conocido algunos destos Agaperas y a umbrados, q̄ àn querido, y quieren santificar estos tactos y actos mugeriles, tambien no faltan mugeres q̄ quieren escusar ó diminuir sus flaquezas, cõ dezir q̄ en los osculos, tactos, ó actos q̄ alguna vez padecierõ, no consintieron ni consienten, pareciendoles que qualquier genero de fuerza basta para escusarlas d̄ pecado. Por ser negocio recebido de algunos, cõuiene à saber, q̄ quando mugeres fueren acometidas con alguna violencia, ya con amenazas d̄ muerte, ò ya con q̄ perderan su honor si dan bozes, pueden callar y padecer el congresso del varon, como no se acomodan al acto, ni consientan: doctrina es esta d̄ algunos varones doctos, y me admiro de que no aduertan, q̄ si se recibiesse y diulgasse se daria ocasion à que mil dõzellas perdießen su integridad, y mil mancebos se atreuiessen, y se facilitassen los estrupos y fornicios cõ solo hallarlas à solas, pues si la muger no à d̄ dar bozes, por no ponerse à peligro d̄ perder su honor, cõ solo arrancar vna daga el agressor, y amenazarla fingidamente, saldra con la mas pintada pretension.

La razon q̄ dan para que en este trãce vna muger no p̄ que es, q̄ no se acomodando al acto, no haze mas de cõcurrir passiue, como si fuesse otra cosa el fornicar vna muger, q̄ admitir el congresso del varon: pues Ari-

EXPLICACION DELA

*Aristot. in
p. biffic.*

flot: les dize, q̄ la muger en la generacion sea como la materia primera, la qual con solo recibir la forma haze su officio: y así el tal congreso por ambas partes es fornicio esencialmente. Pues poniendo el varon lo q̄ es de su parte, q̄ es el acto, pone la muger lo q̄ es de parte suya q̄ es la recepcion, y en cõsequencia por ambas partes es pecado; y à ser de otra manera se podria dar fornicacion q̄ no lo fuesse, lo qual no se puede dezir.

Responden à esto, q̄ las que padecen este genero de fuerça no cõsienten sino es en lo material del acto: pero no en lo formal, y no miran q̄ para cometer pecado no es menester q̄ la persona cõsienta en lo formal, q̄ es en lo que tiene el acto de auersion y deformidad, pues quien mata cierto está q̄ peca, y puede ser q̄ le pese de q̄ con aquel acto se ofenda Dios. Solo queda lo q̄ responden otros, y es, q̄ para que el cõgresto y admision de vna muger sea pecado, es necessario q̄ sea volũtaria, y q̄ donde ay fuerça no ay voluntad, y para esto, y para que se entienda que esta doctrina no es mia quiero poner aqui lo que dize el agudissimo Cayetano' por las palabras que se siguen.

*Criet. 2. 2.
q. 154. ar.
4. Comer-
tariorum
in fine.*

Los tactos (dize) son en dos maneras, por q̄ vnos son de su naturaleza venereos, como los tactos impudicos en las vergonçosas partes, ò los furtiuos osculos, &c. Y otros son q̄ no son de suyo venereos, y pueden ser licitos, como es el tacto delas manos, y los osculos y abraços delos q̄ se sale dan cõforme al vso dela tierra. La diferencia q̄ se puede hallar entre ellos, quando se hazen por vna parte con animo libidinoso, es q̄ los tactos primeros traen consigo manifesta su deformidad, y así son reputados de su genero por malos: los segundos segun el acto exterior, no muestran su deformidad, y por tanto no se reputan por de suyo malos. Desta diferẽcia

sele

fale, que la muger no deue padecer los primeros tactos por secretos q̄ se hagan, como ni sufrir q̄ en alguna parte de su cuerpo se v̄se mal della, sino que de todo puzo se deue retirar, y si esto no basta, dar bozes, como lo hizo Sufana: por lo qual está escrito, q̄ si la virgen fuere oprimida en la ciudad, es digna de muerte, porque no dio bozes pudiendo defenderse cō el clamor. Pues no es otra cosa no retirar el cuerpo de estos actos impudicos, sino quererlos mas que retirarse, y dar bozes, lo qual consta ser pecado mortal y voluntario, como arrojar en el Mar las mercanzias. Todo es de Caierano.

Danie. 13.

Deut. 22.

De manera que aquella recepcion no dexa de ser voluntaria, por q̄ aunq̄ absolutamente no la quiere: pero hic & nunca quiere, miradas las circunstancias, pues la quiere por salvar la vida, ò por no poner à riesgo su honor.

La fuerça pues que salva de pecado à la muger, que se dize forçada, no es aquella cō que le amenazan, sino la que propriamente se dize opresion, termino que no pertenece sino al cuerpo, como lo significa el clarissimo Agustino, tratando de las fuerças que padecen las virgenes en las cautividades, porque los actos del alma bien que se dizen coactos, ò forçados, como los q̄ son sacados a fuerça de miedo: pero no se dize oprimido sino el cuerpo. Y entonces se dira vna muger oprimida quando de tal manera la tiene rendida el agressor, que ni con las manos ni con las bozes se puede defender, como lo entendio bien la Catolica Reyna Doña Ysabel, quando à vna muger que se le quexó que le auian hecho fuerça, mandó que le acometiesen con vntizon.

August de

Ciuit. l. 1.

cap. 16. &

17. & c.

psj. 122. ad

Vult. nec

in corpore

potest pa-

dicere vi-

oluntarius

rebra po-

tuorum su-

perari.

Y porque el principal punto, à que tiran los Agripetas y alumbrados, es à santificar el trato mugeril,

EXPLICACION DE LA

y este Tratado se ordene como á fin vltimado para poner algun reparo en esta materia: y el potissimo sea la fuga de las ocasiones, quiero poner por remate de todo, algunos exemplos de Santos, q̄ pusieron en practica estas doctrinas, y en consecuencia se vera, q̄ pues aquellos que fueron gigantes en la carrera de la perfeccion, tanto temieron este genero de peligro, quanto le deuen temer los que son pigmeos en la virtud.

*Suri. 13. 1.
6. Ianuar.*

De Andres Obispo Fesulano, dize Laureucio Surio estas palabras. Los coloquios y conuersaciones de mugeres, huya con grandissimo estudio y vigilancia, como semilla de todos los males.

*Idem 10. 1.
23. Febru.*

De san Martiniano monje del yermo refiere, que entrandose en su celda vna muger con habito humilde, en achaque de que no tenia dõde posar aquella noche, la recibio forçado de sus ruegos, y que á la media noche se sintio tentado del demonio, y como tocado de Bibora se leuanto y acudio á vnas brasas que ardian, y puso la mano, para con este dolor mortificarse: y que saliendo de aquel lugar para estar mas retirado, se fue á vna cueua que estaua junto al Mar, y que aportando alli vna naue saltó en tierra vna muger por escaparse de vna tormenta, y assi como la vio se lanço en la Mar, pareciendole que mas seguro estaua en el fuego, y en el agua, que en la ocasion.

*Idem 10. 2.
1. Aprilis.*

De Hugo Graciopolitano dize estas palabras: las confesiones de mugeres recebia no menos cauta que benignamente, porque no solia oyr las en los angulos, y lugares oscuros, sino donde podia ser mirado de muchos, solia dezir q̄ ninguna muger sino á sola vna perpetuamente auia mirado de manera, q̄ si la topara por la calle la podia conocer.

*Idem 10. 3.
2. Maij.*

De santo Antonino de Florencia refiere lo que se sigue.

gue. Conociendo pues que el Señor le auia hecho esta merced de guardarle su castidad: para no dar lugar á los robadores del infierno, se persuadio de huyr totalmente de conuersaciones de mugeres: y assi á ninguna dio lugar que le hablasse sino rarissimas vezes, y estas en confesion, ó quando se ofrecia forçosa necesidad. *Idé. to. 3. 2. May.*

De san Luys Obispo de Tolosa, dize assi mismo, de niño, auia tomado grande amor á la castidad, y para guarda della huya de todo punto del conforcio y trato de las mugeres, y esto en tanto grado, que sino fue con su madre y hermana, jamas habló con muger á solas. *Idé. to. 4. 18. Aug.*

Famoso es aquel exemplo que quenta san Gregorio en sus Dialogos, en esta forma y es, que en la Prouincia de Nursia, vn Sacerdote llamado Vrsino regia vna Iglesia, y estando en ella vna muger siruiendo en algunas cosas del Templo, la queria como á hermana; pero guardauase della como de enemiga, sucedio pues que llegó á lo vltimo de su vida, y estando en el articulo de la muerte, llego la buena muger á poner el oyo cerca de sus narizes para ver si auia espirado, y como lo sintiese el enfermo, con la fuerça que pudo, dio bozes diciendo apartate de aqui muger, porque toda via el foquezuelo esta viuo, quita las pajas. *Gregorius 4. Dialog. capit. 11.*

De Arsenio aquel famoso Anacorita, ya se sabe lo que quenta san Geronimo, y es, que auiendo vna matrona Romana llegado á Egipto, solo con disgnio de verle, por la fama de su santidad, llevando cartas del Obispo de Alexãdria, penetró el desierto, y llego á su celda, la qual jamas auia sidopisada de otros pies, y saliendo della, descuidado el santo, vio la muger, y quexóse de su atreuimiento, y assegurándole la matrona que lo auia hecho con solo fin de suplicarle, que se acordasse della. *Hieronimi. in Vitis Patrum.*

EXPLICCION DE LA

en sus oraciones, respondió Arsenio lleno de santo amor, plegale á Jeshu Christo que tal memoria quite de mi corazón.

Posidonius vltima, cap. 11. De san Agustin refiere Posidonio, que preguntado que porque no queria tener á vna hermana suya en su casa, siendo Obispo respondió, que porque no era hermanas las que podian venir á visitarla.

Ex Peris. de castitate ca. 44. De san Martin se escribe, que siendo Obispo le dixeron q̄ en vn lugar de su Diocesis, auia vna donzella religiosa, de grande santidad, y quiriendo visitarla, fue acompañado de clerigos á su casa, y llegando á la puerta llamaron, y fuele respondido por medio de vna criada, que dixese su señoría lo que mandaua, y si auia justa causa, ó necesidad de verla, que ella holgaria dello; pero que sino auia otra causa, mas de quererla visitar, su señoría la dexasse por amor de Dios, porque ella estaua determinada de no hablar con hombre ninguno sin forçosa necesidad. Y alabando san Martin esta respuesta se boluio.

Cassian. collatio. 7. ca. 26. Casiano en sus colaciones, refiere de vn Paulo Abad solitario, que caminando con vn compañero suyo á visitar á vn siervo de Dios, vio de lexos vna muger, y boluio las espaldas como si viera vn demonio, y no se pudo acabar con el que prosiguiesse su camino.

Palladius. Paladio en su historia Lausaca, cuenta de vn discipulo del famoso Antonio, que compelido de su Perlado que fuesse á visitar á vna hermana suya doliente lo hizo así: pero entro á verla cō vnavenda por los ojos.

Antoninus Romanus in eius vltima. De santo Tomas de Aquino refiere el Papa Iuã 22. en su canonizacion, que huya el trato y conuersacion de mugeres, no obstante q̄ auia visto en reuelacion, que vn Angel le ciñio los lomos, para que no sintiesse movimiento feo contra la castidad.

Del Seráfico Francisco refiere san Buenaventura, q̄ con tener su carne tan mortificada, tenía tanto cuidado de guardar sus ojos, que auia perdido la memoria de los rostros de las mugeres, que vn tiempo auia mirado aun con necesidad.

De vn Religioso llamado Rogerio, de su orden, se dize que era tan diligente en la guarda de sus sentidos que no queria mirar mugeres al rostro, aunque fueren sus parientas, y en necesidad, y como su confessor le dixelle, padre pues vos sabeis que por la bondad de Dios estays seguro de caer en pecado deshonesto, porque temeys tanto de mirar las mugeres honestas con quiẽ hablays. Y respondió padre mio, quando el hombre haze lo q̄ es en sí, huyendo las ocasiones de los pecados, entonces haze Dios lo que en sí es, guardando al hombre de pecar.

Historia de los monjes. l. br. 4. capít. 52.

Todos estos exemplos, y otros muchos que se pudiesen traer, solo se escriuen, para que se vea el recato grande que suelen tener los santos en esta materia, y aũ que no son exemplos que obligan á su imitacion, por ser hechos con particular instinto ó respecto, muestran jemp̄ero á los ojos la grandeza del peligro, y quanto se deue huyr de la ocasion, pues por descuydar se en ella, se an vistos miserables casos.

Simeon Metaphrastes refiere de vn monje llamado Timotheo, que viuiendo en el desierto incautamente, recibio en su compañía á vna Religiosa, despues de aver borado ambos castidad, y con la ocasion proxima cayó, y auiedo tenido con ella deshonesto trato, muchos años, boluio sobre sí llorando su vana confianza, y despues fue hallado de S. Panucio, desnudo, feo, y confundido de penitencias.

Metaph.

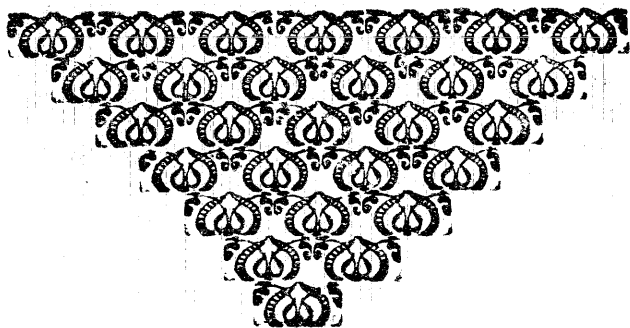
De vn hermitaño llamado Iacobo. refiere el mismo

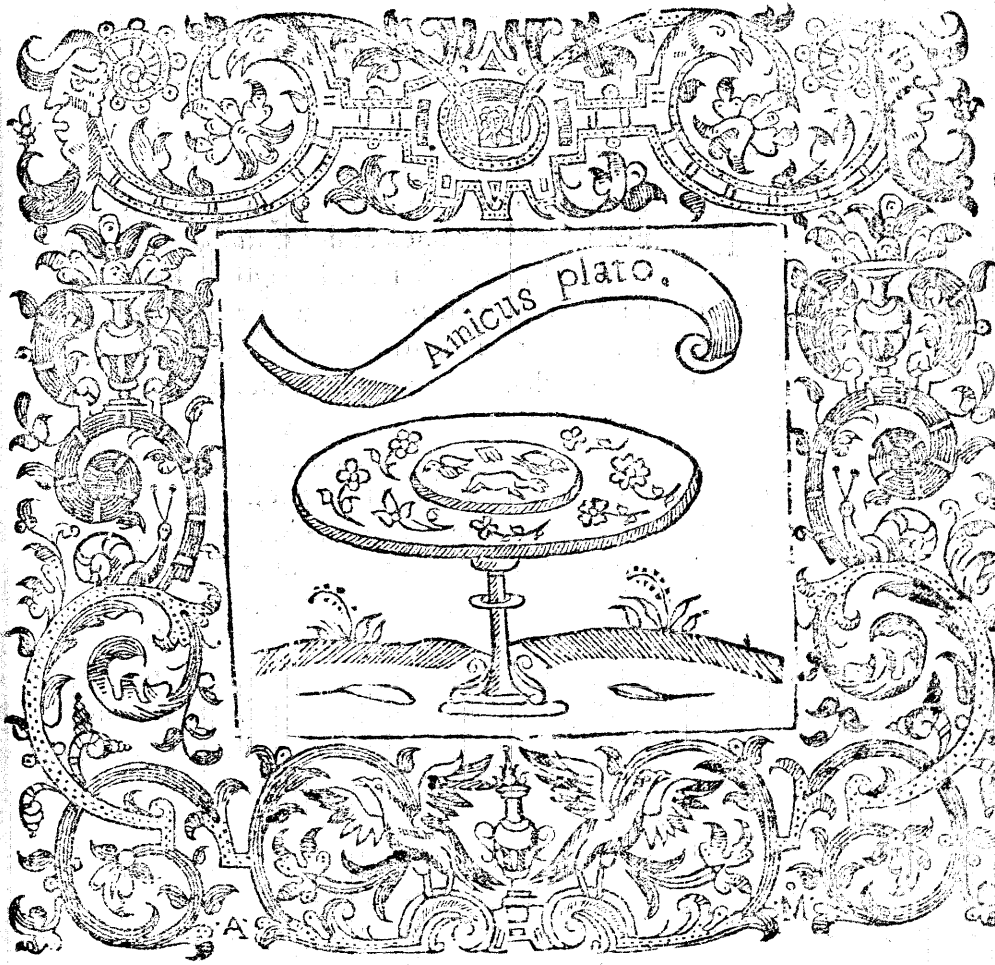
EXPLICACION DELA

Autor, que siendo tan santo que hazia milagros, le tra-
xeron vna donzella para que la curase de vn demonio,
y porque presumio de si, que podia comunicarla sin pe-
ligro permitio el Señor que cayesse, y despues de auer
la estrupado la mato, porq̄ no se supiesse su pecado, y
que despues hizo asperissima penitencia.

*Historia
de nuestra
Señora de
monferrate
capit. 2.*

Casi el mismo caso se refiere de san Iuan Guarino
en la Historia de nuestra Señora de Monferrate, q̄ por
ser tan comun á todos, no se pone en particular. Y esto
baste para la explicacion desta Empresa.





SED MAGIS AMICA
Veritas.



TIENE tanta fuerça el titulo dela Religion, que por solo el, ân tomado y roman las armas todas las naciones del mundo. Y de acudir à su defensa, tiene la gente Christiana tanto mas obligacion, quanto la fè que professa sola es la verdadera, y que tiene firmísimos estribos y argumentos de su verdad: De aqui se entiende la razon que ay para que merezcan gloriosas alabanças, los que pelean en su fauor, y procuran de extirpar todo genero de falsa doctrina de los humanos pechos, con mostrar se zeladores della, y enemigos de los que la contaminan. Quales fueron antiguamente los Agustinos, Athanasios, Cyrillos, y despues los Domingos Españoles, y Pedros Alexandrinos, los quales no solo se opusieron à la defensa de la Fè, sino que aun tambien à los enemigos della procuraron el castigo y fuego que merecian. Deste santo odio, y merecida enemistad, bien tuvieron exemplos en los antiguos fundadores de nuestra Religion. Pues del Aguila del Euangelio San

Irine. lib. 3. cap 3. contra hereses.
Hieron. de scriptor. eccl. iusticis

Juan refiere Irineo, que entrando en vn baño hallò à Cherinto herege con muchos de sus sequoces, y boluendo el pie atras dixo à los suyos: no passays adelante, porque todo este edificio se à de caer sobre tan mala gente, y assi fue. Y San Geronimo cuenta de San Policarpo, que poniendosele vn dia delante Marcion, y preguntandole si le conocia, lleno de santo enojo respondio, conosco al primogenito del diablo. Para que se vea la razon que ay de ser enemigos de los semejantes, con tan precisa obligacion,

que

que a quien se sabe que no es de ueras Catolico, de ninguna suerte se le à de perdonar, aunque sea el mismo padre que nos engendró, porque mas obliga la fe, que ningun otro derecho natural. Segun esta verdad entendio San Geronimo las palabras de Christo quando dixo: que no auia venido à poner paz al mundo, sino guerra y disension entre el hijo con el padre, y entre la hija con su madre: porque en caso de fe no ay para que respetarlos. Y es de manera esta deuda, que qualquier hijo está obligado à deponer y testificar contra sus progenitores, si contra ella delinquieren. Y no es esto mucho, pues aun lo está quando por ellos se pretende dannificar el bien común: porque el bien común es bien diuino, y se à de anteponer à qualquiera otro bien particular. Por esto dize tambien el mismo sagrado Doctor, que les dixo Christo nuestro bien à sus sagrados Apostolos, que fuessen prudentes como las Serpientes, de quien se dize que por guardar la cabeza se exponen cõ todo el cuerpo à qualquier golpe: porque ansi por la Fe, que es la cabeza y principio de la vida espiritual, se à de exponer todo lo demas. Y no es esto nouedad en el Euangelio, pues en la vieja Ley mandò el Señor por Moysen, quando sus Hebreos violaron la Religion, formando y adorando el Bezer-rillo, conuiene à saber, que cada qual se armasse, y passasse à cuchillo à su hermano y mayor amigo, por que en estos trances, no ay amigos, ni respeto à ninguna humana obligacion. Y no en vano se dize, que el amigo hasta las Aras, quiere dezir: que se le à de guardar amistad hasta la raya de la Religion, q̄ si passa no se le deue. Por esto dixo Ciceron, quando entre amigos se piden cosas inhonestas, la religion, y la fe se à de anteponer à su amor. Como lo hizo Ari-

*Hieron. li.
2. Cometa
riorum in
Matthe.*

*Nauar. in
compendio
cap. 27. nu
mer. 35.*

*Ex Christo
sto. homili.
34 in Ma
theum.
Exodi. 32.*

*Amicus vsq̄
q̄ ad aras.
Cicero. lib. 3.
de officijs.*

stot. les

stoteles con su Maestro Platon, solo por el amor que
tuvo à la verdad: y aunq̃ lo es, que de muchos fue no-
tado de ingratitude, escriuiendo tan al descubierno cõ-
tra quien le auia enseñado, no lo fuera en caso de reli-
gion: porque en tal caso, tanto à de ser el Christiano
amigo de la Catolica verdad, que aunque se le ofrezca
vn gran plato de intereses y faouores, y aunque sea con-
tra su padre, madre, y mayor amigo, lo à de ser mas de
la Fè, y catolica Doctrina que nos dexò Christo
Nuestro Señor. Aquien sea la Gloria
por infinitos siglos, Amen.



CON PRIVILEGIO, IMPRESO
en Bæça, por Fernando Diaz de
Montoya. Año 1613.

T A B L A D E L A S C O.

las notables que se contienen en
este libro. F, significa folio

P, pagina.

Primera Parte.

- A** Lumbrados de agora, fueron los antiguos agapetas, fol. 7. pag. 1.
- Apostolos, tiraron a yndad en la doctrina, fol. 10. pag. 1.
- Apostolos, y Obispos, soles de la Iglesia, f. 15. p. 1.
- Arco tiene Dios, y como vfo del en el diluio, f. 17. p. 2.
- Adam perdio nuestros bienes, fol. 19. pag. 2.
- Astrea Virgen se subio al cielo y lo que significaua, f. 19. p. 2.
- Ara de la misericordia en Atenas, fol. 26. pag. 2.
- Animal de Ezechiel, porque se remataua en pies de Bezerro, fol. 28. pa. 1.
- Aguila lleua sobre si sus pollos figura de Christo, f. 36. p. 1.
- Armas encantadas se dan al Christiano, f. 38. p. 1.
- Angeles en figura humana, significauan la diuina encarnacion, f. 39. p. 2.
- Apostolos son llamados cielos y nubes, y porque, f. 41. p. 2.
- Açucenas symbolo del confiado, f. 42. p. 2.
- Alma enfrascada en amar, tiene ahogado el entender, f. 49. p. 2.
- Amor pide disparates, porque de suyo no es discursiuo, f. 49. p. 2.
- Anatema como deseaua ser S. Pablo, f. 50. p. 2.
- Apetito de gula, y apetito de luxuria, dos sierpes que nos persiguen, f. 57. p. 2.
- Aueja symbolo de la virginidad, f. 59. p. 1.
- Azor symbolo del proficiente, f. 67. p. 1.
- Arte no puede llegar al concepto natural, ni las criaturas

T A B L A.

- ras al exemplar de Dios, fol. 69. p. 2.
- Alma no puede estar perfecta, sino en Dios, f. 70. p. 2.
- Almédro florido symbolo del Sacerdote, f. 72. p. 1.
- Antorcha que arde para dar luz symbolo del predicador, fol. 73. p. 1.
- Amor es primero en las ciencias diuina que el conocimiento f. 74. p. 1.
- Animal de Ezechiél, porque tenia los pies rectos, f. 86. p. 1. & 2.
- Aves y animales se van al olor de sus cebos, f. 88. p. 2.
- Ayuno como pone al hombre en el cielo, f. 92. p. 2.
- Ayuno quedò en lugar de Christo, ibidem.
- Ayuno de quanta utilidad, ibidem.
- Amar al hombre, y aborrecer al pecado, como se à de hazer.
- Segunda parte.*
- A**ves felucides symbolo de Auaricia, f. 11. p. 1.
- Auaricia seruidumbre de Idolos, y porque, f. 27. p. 1.
- Adulador enemigo disimula-
- do, f. 29. p. 2.
- Adulacion quanto daño haga, y à lo que obliga, ibidem.
- Animales, y aves de vna especie andan à vandas, y no à vados, f. 33. p. 2.
- Auestruz symbolo del cruel cò los suyos. f. 37. p. 1.
- Agradecimiento de muchos animales, f. 40. p. 2.
- Ambiciosos se van al resplandor de las mitras, f. 43. p. 2.
- Amor propio, fuego encendido en pajas y asì leuanta humos, ibidem.
- Almas se pierden por hazer alarde de sus bienes, f. 53. p. 1.
- Anser symbolo del asombrado, f. 53. p. 1.
- Ambiciosos caen de su estado, f. 69. p. 2.
- Araña symbolo del artificioso, f. 71. p. 1.
- Ambicion vicio causado, fol. 72. p. 2.
- Apostatas en quantas maneras, y como an sido castigados, f. 72. p. 1. & 2.
- Apetito de honra vehemente, f. 89. p. 2.
- Tercera parte.*
- Affechar

T A B L A.

Affechanças de vno solo, aco-
metidas se an de temer en
materia de religion, f.24.p.2.
Agapetas, y Alumbrados quien
señ. f.25.p.2. & f.26.p. 1. & 2.
Agapetas fueron los montani-
stas Florianos, pobres, ñ Leõ
Fratriscellos, Begardos, y Tu-
relupinos, f.27. 28.29. & 30.
De Agapetas cuyo especies ay,
y quales seãn, f.37. & 38.
Anacoretas se passauan mucho
tiempo sin comulgar, f. 55.
p.1.
Abusos que puede auer en la co-
munion, f.59.p.1. & 2.
Arrobos falsos en que an de ser
conocidos, f.80.p.1. & 2.
Agapetas con aparencias de es-
piritu quieren gozar de car-
ne, f.94. & 95
Apetito lasciuo con que se cu-
ra, f.104.p.2.
Antiguos Patriarchas vsauan
de asperezas en lo interior,
alreues los hipocritas, fol.
104. y 105.
Agapetas tiran á traicion, y pi-
can en dezir mal del matri-
monio, f.108.p.1
De Agapetas, es abstraer las dõ
zellas de casa de sus padres,
f.140.p.1. & 2.

De Agapetas dexarse tocar, ó
bañar de sus deuotas para
regalos tangibles, f.145.p.2.
& f. 146. p. 1.
Afeciones personales quan pe-
ligrosas seãn, f.189. & sequen-
tibus.
Angeles como cuerpos diafa-
nos en vn punto recibieron
luz. f.99.p.2.
Almas como cuerpos opacos,
ibidem.

B

Primera parte.

Bienes del cielo no auia puer-
ta por do baxassen, f.20.p. 1.
Balança de la misericordia, hi-
zo que se apartasse la de la ju-
sticia, y en que manera, fol.
20 p.2.
Bondad diuina à traydo largas
competencias con la mali-
cia humana, f.33.p.2.
Bienes de la tierra mas alegres
esperados que possedydos, fo.
65.p.2.

Segunda parte.

Basilio pinta la cudiçia ele-
gantemente, f.12.p.1.
Baculo pastoral muy pesado, y
porque, fol.43.p.2.
Basilisco symbolo del caluicia-
dor,

T A B L A.

dor, fol. 47. pag. 1.

Tercera parte.

B Oz del pueblo nadie se fie
della, f. 60. p. 1. & 2.
Biudas, jounes, porque mandò
san Pablo que no fuesſen e-
leſtas, f. 110. p. 1. Y porque
mandò que se caſaſſen, p. 2.
Biudas deuen diferenciarſe en
el modo de viuir, y veſtir de
los demas eſtados, y de que
manera viuiã las viudas ſan-
tas, f. 110. & ſequentibus.
Beatas que no viuen conformè
lo que profeſſan, peligroſo
eſtado, y que carece de vtili-
dades, f. 113. & ſequentibus.
Buscar rincones y hazer conuẽ-
ticulos ſecretos, propio de a-
gapetas, f. 184. p. 2.
Buena conuerſacion no busca
ſecreto, f. 185. p. 1.
Beato Ignacio de Loyola, lo
que acerca de viſitas mandò
en ſu regla, f. 186. p. 1.

C

Primera parte.

C Onuiene que aya reglas pa-
ra que ſean conocidos los

agapetas y alumbrados, fol.
7. p. 2.
Caſos ſucedidos en el ſanto O-
ficio notables, fol. 11. p. 2. &
fol. 12. p. 1.
Chriſto ſol, y en que manera lo
es, f. 14. p. 1.
Chriſto propiciatorio, y en que
manera, f. 18. p. 1.
Chriſto moneda d̄ nueſtro reſ-
cate, y en que manera, fol.
18. p. 1.
Chriſto arco de nueſtra paz, y
en que manera, f. 18. p. 2.
Chriſto mercader como hizo
ferias en el mundo, f. 20. p. 1.
Correſpondencia de la Ley vie-
ja, y nueua, monte de Sinay,
con monte de Sion, f. 21. p. 2.
Chriſto comparado al Vnicor-
nio, y porque, f. 30. p. 2.
Chriſto medico, y de la mane-
ra que curò nueſtras dolen-
cias, f. 31. p. 2.
Chriſto Aguila, y en que y co-
mo lo moſtrò, f. 35. p. 2.
Cornucopia figura de la Igleſia
y en que manera, f. 40. p. 2.
Cuerno ſignifica el Reyno del
Mexias, y porque, f. 40. p. 1.
Caridad ſignificada en el Peli-
cano, f. 49. p. 2.
Caña en la mano de Chriſto fue
vna

T A B L A.

- vna de sus mayores afrentas, f.55. p.2.
- Cruz con el caduceo de Mercurio symbolo del templo, f.58.p.2.
- Ciudad del Cielo inexpugnable, y en que manera se conquistó, f.63.p.2.
- Cayda es alguna vez ocasiõ de leuantarse à mayor bien, fol. 66. p.1. & 2.
- Cadena de oro puso Platon en las cosas, y quales, f.62.p.2.
- Christo porque dixo, primero vosotros soys sal que vosotros soys luz, f.74. p.1.
- Christo templó las calidades de Rey, y en qué manera, fol. 76.p.1. & 2.
- Clemencia, virtud de Principes, f.78.p.2.
- Conocete à ti mismo, cuya sentencia fue, f.81 p.2.
- Coluna recta symbolo del constante, f.85.p.1.
- Christo porque vngido, y se vñ las almas tras el, f.88.p.1.
- Carne conuiene adelgazarla, y en que manera, ibidem.
- Christo piedra toque de la humildad, f.96.p.2.
- Contemplatiuo, como se puede encender con la leña del monte Caluario, f.109.p.1.
- Christo arbol, á cuya sombra y arrimo florecio nuestra naturaleza, f.112.p.2.
- Segunda parte.*
- C**Aña symbolo del mundo, f.3.p.1.
- Cosas del mundo, porque parecen grandes, f.4.p.1.
- Cedro symbolo del soberuio, f.9.p.1.
- Cudicia seruidumbre de idolos y en que manera, f.12.p.1.
- Cupido porque le pintan ciego, f.13.p.2.
- Cõsejo que dio Aristoteles para que Alexandro no se ensoberucessse, f.16.p.1.
- Comedor comparado á vn pecado que se dize asnillo, fol. 17.p.1.
- Cabeça de Medusa, symbolo del ocio, y porque, f.26.p.1.
- Cudicia, porque san Pablo la llama mò rayz, f.26.p.2.
- Cudicia condenò Epicuro, y porque, ibidem.
- Calladas almas quiere Dios, f.36.p.1.
- Caridad de madres con sus hijos, f.58.p.1.
- Com-

T A B L A.

- Complazencia propia que daño haga, f. 46. p. 1. & 2.
- Calunia que cosa sea y quan gran pecado, f. 47. p. 2.
- Castigos hechos en hijos inobedientes, f. 50. p. 1.
- Castigos hechos en los profanos, y sacrilegos, fol. 51. p. 1. & 2.
- Cieruo sin cuernos, symbolo del vergonçoso, f. 57. p. 1.
- Christo verdaro esposo, y porque dio libello de repudio al pueblo Iudayco, f. 65. & 66.
- Cernicalo symbolo del fingido Coraçon, porque lo puso Dios metido en fuego.
- Cueruo que se salio del arca, symbolo del apostata, fol. 81. p. 1.
- Cometa symbolo del tyrano, f. 83. p. 1.
- santos, doctrina de hypocritas f. 22. p. 1. & 2.
- Cuydado que deuen tener los Perlados de la viña del Señor, f. 23. & 24.
- Caso raro sucedido en el Piru, à cerca de reuelaciones, fol. 50 p. 2.
- Confesiones breues, y cautas, f. 53. p. 2.
- Calidades que à de tener el predicador, f. 78. p. 1. & 2.
- Correccion à de tener sus circunstancias, f. 83. p. 1. & 2.
- Captiuar mugeres como lo hazian los hereges antiguos, f. 94. & 95.
- Cõuersaciones de mugeres se prohiben, y en que manera, f. 95. & 96. & 97.
- Captiuar mugeres en quantas maneras se puede hazer, fol. 100. 101. y 102.

C

Tercera parte.

- C**omo se à de hazer las obras para dar exemplo, y como no, f. 9. & 10.
- Casos de hereges tenidos en grande reputacion, f. 18. p. 2. & f. 19. p. 1.
- Circunceliones, ó vaganços, quien fueron, f. 21. p. 2.
- Comer de lo mejor à titulo de
- Castidad peligra en los deleytes, f. 105. p. 2.
- Consejos de santos para guardar castidad, f. 106. & 107.
- Castidad es virtud moral, y como se adquiere y conserua, f. 131. & 132.
- Clerigos, no deuen cuydar las casas de sus deuotas, fo. 143.

T A B L A.

Canones de Concilios, como se deuen guardar, f. 151. p. 1. & 2.

Canones y decretos que obligacion induzen, f. 175. p. 2.

Cartas de mugeres quanto peligro ay en ellas, fol. 179. p. 1. & 2.

Compañia de Iesus quanto florece en la castidad, y la razones, f. 186. p. 1.

D

Segunda parte.

Desobediencia de los inferiores, causa de muchos males, f. 9. p. 1.

Diferencia entre la Ley Escrita y Ley de Gracia, galana contraposicion, f. 22. p. 1.

Dios hizo muchos enfayes para humillar la humana razón, f. 23. p. 2.

Dios hizo reseña de sus acciones, y como, f. 25. p. 2.

Dios porque se passeaua en el Parayso, f. 27. p. 2.

Dios sol de justicia, y porque, f. 28. p. 2.

Dios porque entretiene los castigos, f. 30. p. 1.

Dios gustaua de poner en estampa lo que tenia en el cora-

çon, f. 33. p. 2.

Demonio se mete en la vanidad de los encantos, fol. 37. pag. 2.

Dios se corre en los vltimos aprietos, f. 47. p. 2.

Discrecion dixo san Antonio que era la mayor de las virtudes, f. 50. p. 2.

Diamante escrito, symbolo del luez, f. 55. p. 2.

Dios tiene hecho pacto con la boca del Sacerdote, f. 73. p. 1.

Dauid por ser misericordioso subio à ser Rey, f. 76. p. 1.

Dauil supo hazer se amar, y temer, ibidem.

Dios mas satisfecho queda con rendir à vn pecador que con castigar à los condenados, f. 78. p. 1.

Demonios, porque se dizen aues del cielo, f. 79. p. 2.

Dauid porque desseaua espiritu recto, f. 86. p. 1.

Donzella se compara con la imagen, y en que, fol. 108. pag. 1. & 2.

Dios no tiene otro enemigo sino el pecado, y en que manera, f. 114. p. 1.

Segunda parte

T A B L A.

- D**iana diosa de la Castidad, porque caçadora, f.26.p.1.
- Dios quiere que las almas cubran sus fauores, f.36.p.1.
- Demonio porque pone escrupulos, f.41.p.2.
- Dignidades muchos no las quisieron, y otros las dexaron, f.44.p.1.
- Desposorio del Señor con la Synagoga tuuo todos los requisitos, f.65.p.1.
- Dolência del pecador en que se ve, f.79.p.2.
- Dios hizo al hombre recto, y tiraua derecho para Dios, ibidem.
- Diosas Volupia y Angeronia como se pintauan, f.88.p.1.
- Dios ciega y endurece, como se aya de entender, f.95.p.2.
- Dureza de coraçon, de que se causa, f.96.p.1.
- Dios quando mas frio estaua el mundo embio el fuego de su amor, ibidem.
- D
- Tercera parte.*
- D**isposicion, qual es la que se requiere para comulgar, f.56.p.1.
- Dulcedumbre que es efecto de la santa Eucharistia, como se à de pretender, y el abuso q̄ puede auer en esto, f.58.p.1. & 2.
- Dios porque permite que alguna vez grandes maestros, y doctores cayan, f.65.p.2.
- Desseo de alabança, quanto puede con los hipocritas, fol. 79.80.y 81.
- Dios no se d'cleyta con objetos sensibles, f.85.p.2.
- Dios de que manera quiere que le honremos, fol.87.p.1.
- Dios lo potissimo que quiere de nosotros es lo interior, ibidem.
- Dotrina es de alumbrados decir que para obrar, ó predicar, solo se à de esperar la mocion interior, f.114.p.1.
- Dificultad tiene la inteligencia de la escritura, y como se requiere magisterio, fo.114.y 115.
- Don de predicar, que es, y en que consiste, f.115.p.2.
- Dotrinas nuevas son las de los agápetas deste tiempo, fol. 122.p.2.
- Dotrina del recato, tambien es para los perfectos, y la contraria es de agápetas, fol. 126.y 127.

T A B L A.

- y 127. Escorpion symbolo del pecado
f. 3. p. 2.
- Diferencia que ay entre moui-
miento natural, tentacion y
espíritu de fornicacion, fol.
131. y 132.
- Dexar las hijas á los padres, ne-
gocio de agapetas, y prohibi-
do por el Concilio Gangren
se, f. 140. p. 1. & 2.
- Deudos succeden en lugar de pa-
dres, f. 142. p. 2.
- Dotrina de Concilios que pro-
hiben visitas, familiaridades
y contubernios, fol. 147. &
sequentibus.
- Dotrina de santos acerca de la
instruccion de las beatas, fol.
152. & sequentibus.
- Demonio grande pintor, f. 162.
p. 2.
- Dotrina de santo Tomas acer-
ca de las deuociones, entre
gente espiritual, fol. 186. &
sequentibus.
- Dotrina de Cayetano, acerca
de las fuerças de las mugeres
f. 193. & sequentibus.

E

Primera parte.

Empresa que cosa sea, y que
partes á de tener, f. 3. p. 1.

- Eucharistia, porque se dize ef-
cudo y mysterio de fe, y co-
mo es manera de hechizo pa-
ra las almas, f. 38. p. 2.
- Egyptios, y Griegos tuieron
algaua lumbre de nuestras
verdades, f. 39. p. 2.
- Estado virginal es fecundo, y
en que manera, f. 50. p. 2.
- Esfinges en los templos, lo que
significauan, f. 76. p. 1.
- Espiga encoruada symbolo de
humildad, f. 98. p. 2.
- Enemigos de Dios no se an de
amar, f. 114. p. 1.

Segunda parte,

- E**Rizo que pare, symbolo del
que se tarda por su mal, fol.
21. p. 1.
- Enemigos de hombres, quien
fueron, f. 34. p. 2.
- Escrupulo malo, aunque señal
de bien, f. 41. p. 2.
- Engaño de los que se amã pro-
cede de mirarse con reflexiõ
f. 46. p. 1.
- Enamorados de sí propios se
imaginan grandes, y dan en
juyzios disparados, ibidem.

T A B L A.

- Elefante se affombra de vn raton, f. 54. p. 2.
 Exceso en las galas, no arguye valentia, f. 59. p. 2.
 Escandalo, pecado graue, y en que manera, f. 67. p. 2.
 Exemplo de altiuos derribados, f. 70. p. 1. & 2.
 Embriaguez vicio dañoso para la salud, y sus efetos, fol. 75. & 76.

Tercera parte.

Escriuir libros conuiene, aũ que sea de vn sujeto, fol. 3. pag. 1.

Exterior qual es el que haze mejor prueua de santidad, f. 43. p. 1.

Errores de los Begardos acerca de la sagrada comunion, fol. 57. & 58.

Elias cumplio bien con el officio del predicar f. 77. p. 2.

Errores de los alumbrados de Alemania, f. 60. & 61.

Exemplos de los que huyeron vista de mugeres, f. 126. p. 1.

Escandalos quales, y quando se an de huyr, f. 33. & 34.

Escandalo quando es actiuo poco importa la calidad de los murmuradores, f. 135. p. 1.

Escandalo es como 'circuitos en el agua, f. 136. p. 2.

Epistola Synodica contra Paulo de Samosata, f. 158. p. 2.

Exemplos de los que tuuieron grande recato con mugeres, f. 194. & sequētibus

F

Primera parte.

FVe go Symbolo de guerra, f. 22. p. 2.

Fe la espada con que se ganan las vitorias, f. 45. p. 2.

Fe es arma general, ibidem.

Fe se compara con la mostaza, f. 46. p. 1.

Fe espada que se á de afilar en la piedra que es Christo, fol. 46. p. 2.

Fiel comparado con el Rinoce ronte, ibidem.

Fecundos son los que predicar y enseñan, y en que manera, f. 63. p. 2.

Fiereza propia de animales bra uos, como de nobles la humanidad, f. 77. p. 2.

Fama significada por el vnguento, f. 88. p. 2.

Fabrica del hombre milagrosa, f. 93. p. 2.

Fuego es menester que transmute

T A B L A.

- mute las almas, y el como, f. 100. p. 2.
- Fuego es el Espiritu santo en el Sacramento de la confesiõ, f. 103. p. 2.
- Segunda parte.*
- F**elicidad humana, lo que es y à que se compara, f. 4. p. 1.
- Fealdad del pecado quan grande sea, fo. 8. p. 1.
- Fuego el deshonesto amor, y porque, fo. 13. p. 2.
- Fenix que muere entre olores symbolo del embidioso, fo. 19. p. 1.
- Fuego symbolo de la ira de Dios, f. 23. & 24.
- Fama grande bien, y porque, fo. 57. p. 2.
- Fortuna porque la pintan con rueda f. 70. p. 1.
- Fingidos como se prueuan, fol. *Tercera parte.* 74. p. 1. & 2.
- F**verça tiene grande qualquier Religioso engaño, de clarasse la ficion del caualllo Troyano, f. 15. & 16.
- Fingir demonios, mugeres lo an hecho, y porque, f. 53. p. 1.
- Frutos se an de mirar en la recepcion de los Sacramentos f. 54. p. 1. & 2.
- Frequentarse tiene la Eucharistia, segun la manera del viuir, f. 57. p. 1.
- Frecuencia de la Comunion se à de persuadir, pero tambien el como, f. 59. p. 1.
- Frutos en que an de ser conocidos los falsos profetas, quales son, f. 65. & 66.
- Frutos no son los sucessos profeperos ó aduerfos, ponense exemplos, ibidem.
- Familiaridades de mugeres se prohiben, y en que manera, f. 97. & 98.
- Segunda parte.*
- G**uardas del Sepulchro de Christo, Zorras que huyerõ f. 14. p. 2.
- Gradas del Templo significauã los grados de las virtudes cõ que se sube à ver à Dios, fol. 68. p. 1.
- Grullascõ lastre en los pias symbolo del modesto, f. 81. p. 1.
- Gallo symbolo del vigilante, f. 89. p. 1.
- Gracia de Dios es agua, y en q se compara cõ ella, f. 91. p. 2.
- Gracia de Dios como agua viua corre y haze correr à los justos ibidem.
- Garça symbolo del contempla tiuo, f. 105. p. 1.
- Segun-*

T A B L A.

Segunda parte.

- G**olosos enemigos de la naturaleza, y en que manera, fol. 18. p. 1.
- Golosos tienen al vientre por su dios, y en que manera, ibidem.
- Gula derriba la castidad, y haze daño à las armas, f. 18. p. 2.
- Gracias tres, porque niñas desnudas, y las dos de frente, fo. 39. p. 2.
- Grandes del mundo tienē mas que temer que los pequeños f. 54. p. 2.
- Godos, porque tan valientes, f. 60. p. 1.
- Grandeza del mundo, el peligro que tiene, f. 61. p. 2.

Tercera parte.

- G**nosticos quiē fueron, y como su cabeça fue Carpocras, f. 27. p. 2.
- San Gregorio Nazianzeno como era tentado, y se curaua, f. 106. p. 1.
- Gracia habitual no haze al hombre inpeccable, y como tiene necesidad de auxilios, fol. 130. p. 2.

- Gnosticos infamaron la Christiana Religion, y en que manera, f. 138. p. 2.
- Gracia, y naturaleza no hazen los mismos efectos, fol. 144. y 145.

H

Primera Parte.

- H**ipocritas siempre los vuo y aura, f. 6. p. 1.
- Hipocritas an sido todos los herefarchas, fol. 6. p. 2.
- Hombre picó en sabiduria, y echo lo Dios por otro camino, f. 23. p. 2.
- Hebreos vsauan de cosas odoríferas, y el porque y para que, f. 87. p. 2.
- Hombre milagro de naturaleza, y gracia, f. 94. p. 1.
- Hipocresia todo es aparencias, y en que manera, f. 95. p. 2.
- Hipocrita pintor al olio, no pone lo interior, f. ibidem
- Hipocrita contrahaze las virtudes, pero no la humildad, fo. 96. p. 1.
- Humildad en que consiste, fol. 97. p. 2.
- Humildad, no es humilde ni ratero sino de altos pechos, ibidem.

Humil-

T A B L A.

- Humildad por antonomasia
virtud de Christo, f.98.p.1.
- Humildad señuelo de la gracia
f.98.p.2.
- Hiedra pecado sensual, fo. 104.
p.1.
- Hidra de Hercules alegorizada
ibidem.
- Hermosura peligrosa en la mu-
ger, f.107.p.2.
Segunda parte.
- H**iguera indica arbol del Pa-
rayso, y sus alegorias, fol.2.
p.1.
- Honrra, patrimonio Real de
Dios, y como se pone á de-
fenderlo, f.9.p.2.
- Hombre ayraido esta loco, f.15.
pag.2.
- Hombre ayraido feo en cuerpo
y alma, f.15.& 16.
- Humo que escurece el sol sym-
bolo del goloso, f.17.p.1.
- Hijos que se priuaron de rey-
nar con sus padres, f.49.y 50.
- Hercules Gallico, que traya gē-
tes colgadas de su lengua, q̄
significa, f.64.p.1.
- Hombres como vienen à tener
descanso, f.80.p.2.
- Honra falsa de la virtud, como
del vicio el deleyte, f.89.p.2.
- Hipocresia enemiga de la sim-
plicidad Christiana, f.91.p.2.
- Hipocrita mecha que humea,
y porque sepulcros blãqueados
f.92.p.1.
- Hipocritas abestruzes, f.92.p.2.
Tercera parte.
- H**ipocresia q̄ cosa sea y quan-
dañoso vicio, y afeado de
los Doctores, f.5.6.y 7.
- Hipocresia quantas especies ò
grados, f.10.p.1.& 2.
- Hipocritas que no se deuē dis-
simular, quales son: ponense
exemplos, f.11.p.1.& 2.
- Hipocritas do quiera que ay re-
ligion, y como deste vicio se
an valido muchos para enga-
ñar al vulgo, ponente exem-
plos, f.12.& 13.
- Herefiarcas grandes hipocritas
f.16.p.1.& 2.
- Heregia comienza de pequeño
principio, f.24.p.2.
- Herefiarcas se an valido de mu-
geres, fol.31.& 32.
- Hereges casi siempre con mu-
geres, y para que, ponense e-
xemplos, ibidem.
- Hereges fingen reuelaciones,
f.52.p.2.
- Hipocresia basta ser pecado pa-
ra que de suyo sea nociuo á
las republicas, f.66.p.1.

T A B L A.

- Honrar à los padres como se en-
tiende, f.72.p.1.& 2.
- Hipocritas son malos siervos,
y en que manera, f.92.p.2.
- Hipocritas comparados cõ los
magicos de Faraon, f.93.p.2.
- Hereges de Alemania son gno-
sticos, y en que manera, fol.
120.p.1. & 2.
- Hereges no quieren seguir pa-
recer ageno, f.120.p.2.
- Hijas no pueden dexar à sus pa-
dres fieles, f.141.y 142.
- I
- Primera parte.*
- I** Vdios y moros de España, zo-
rras que huyeron, f.16.p.1.
- Iglesia tiene muchos nombres
en la escritura, f.21.p.2.
- Iob en sus trabajos como sen-
tia la mano de Dios, y por que
se alegra, f.28.p.1.
- Iglesia visible y sus materias
mysticas, f.40.p.2.
- Iustos significados por los falces
f.44.p.2.
- Iusto arbol que se riega por la
cabeça, ibidem.
- Iob figura de la vniuersal resur-
reccion, f.48.p.1.
- Iuezes an de traer la verdad an-
te los ojos, f.56.p.1.
- Iuezes hazen à las leyes de cera
ibidem.
- Iosue escriuio el Deuterono-
mio en piedras, y porque, fo.
56.p.2.
- Iusticia original como al hom-
bre hazia vn relox, f.61.p.2.
- Iusticia original llaua del cielo
y como la perdio Adam, fol.
63.p.2.
- Ideas porque fingieron, Platon
Genofonte, y Ciceron, fol.60.
pag.1.
- Iusticia, y clemencia, como se
an de templar en el Rey, fol.
75.p.2.
- Imitacion ay en los animales,
f.84.p.1. & 2.
- Iob sufrio sus males por estar
recto con Dios, f.85.p.2.
- Iglesia coluna, y porque, fo. 86.
pag.2.
- Segunda parte.*
- I** Ra fiera que se cria con nue-
stra sangre, f.15.p.2.
- Ira daña la salud, f.16.p.2.
- Inuidia lo que hizo en el mun-
do, f.19.p.2.
- Inuidia gran padastro de la vir-
tud, ibidem.
- Injuria no tiene tanta fuerza
por el que la haze, como por
el que la recibe, fol.32.p.1.
- Iustos

T A B L A.

- Iustos son diamantes y columnas f.32. p.2.
 Iustos no an de dexar de obrar por los murmuradores, gala no exemplo, f.32. p.2.
 Ingrato dessea la muerte de su bien hechor, y porque, f.39. pag 2.
 Ingratitud de quantos males à sido causa, f.39.& 40.
 Iudios ingratisimos, y en que lo mostraron, fol.40. pag. 1. & 2.
 Iúezes no se crean de ligero, f.48. p.1.& 2.
 Impiedad de hijos con sus padres, peores que animales fieros, f.50. p.2.
 Imaginacion continua daña la salud, f.71. p.2.
 Idiotas y simples mas presto se daña la perfeccion, y porque f.93. p.2.

Tercera parte.

- I**lusiones y engaños que puede auer en los raptos, fo. 4 8. p.1. & 2.
 Ilusiones y engaños que puede auer en las reuelaciones, fo. 49. p.1.& 2.

- Injuria, y aduersidad es el mejor toque para conocer los hipocritas, f.66. p.2.
 San Geronimo de que manera y con que fin tratò con sus dicipulas, f.99. p.1.& 2.
 San Geronimo dexò grandes auisos á cerca del recato, fol. 96. p. 1. & 2.
 Indicio es de alguna torcida voluntad mostrarse mas deuotos de las mugeres hermosas y ricas, que de las pobres y feas, f.173. p.1. & 2.
 Iustiniano prohibio la cohabitacion de los Clerigos con mugeres no parientas, fol. 173. p.1. & 2.

L

Primera parte.

- L**irio Symbolo de esperanza, f.47. p.2.
 Ladron como fue el primero que escaló el Cielo, fol.63. pag.2.
 Linea circular symbolo del perfeto, f.69. pag. 1.
 Lastre roman las Grullas, los Enzos, y Auejas, y para que f.82. p.2.
 Leon

T A B L A.

Leon symbolo de vigilancia, y
 porque, f.90.p.2.
 Ley Teltaleon tuuierō muchas
 naciones, f.103.p.2.

Segunda parte.

L Vxuria breue epilepsia, fol.
 14.p.1.
 Lengua tiene figura de llama,
 f.31.p.2.
 Lengua vniuersidad de los ma
 les, y en que manera, ibidem
 Lineas que salen de vn centro
 son las criaturas, f.34.p.2.
 Llenos de riquezas suelen rom
 per en muchos males, f. 62.
 p.1.&2.
 Lo grande y mucho, mal se pue
 de regir, f.61.p.2.
 Luna symbolo de las prosperi
 dades del mundo, f.70.p.1.&2.
 Lumbre de razon defectible,
 f.77.p.2.
 Lumbre de gracia necessaria,
 f.78.p.1.
 Letras sin fe, y humildad causa
 de muchos males, f.93.p.2.

Tercera parte.

L Egiladores que se valieron
 de ficion y de la que vfoNu

ma Pompilio, y como dexó
 el defengaño de la religion
 Romana que ensenó, fo. 14.
 & 15.

Luchas de la carne dificultosas
 por extremo, f.128.y 129.

M

Primera parte.

M Edios estraños tomò Dios
 para salir cō sus disignios
 f.24.p.1.
 Misericordia tiene Dios por su
 mayor blason, f.26.p.1.
 Moysen pedir à Dios que le mo
 strase su gloria que fue, f.26.
 pa.1.
 Malicia humana como hizo
 embites con la diuina bon
 dad, f.34.p.1.
 Martyres porque desseã el des
 troço de sus miembros, fol.
 62.p.2.
 Mirra solian coger en verde
 los despolados, f.87.p.2.
 Ministros suyos quiere Dios q̄
 sean ligeros, f.88.p.2.
 Murenas se empreñan delas ser
 pientes, y su significado en
 los zarzillos de la esposa, fo.
 112.p.1.&2.
 Moysen, y Dauid suspirauã por
 la so-

T A B L A.

la soledad, f. 105. p. 2.

Segunda parte,

bolo del vulgo, f. 85. p. 1.
Mundo nunca da rent a sin pen
sion, f. 88. p. 1.

Tercera parte.

MVndo mal huesped, y en
que manera, f. 3. p. 2.
Muerte juez, pesquesidor, fol, 5.
pag. 2.
Muerte eterniza su fama, y en
que manera, ibidem.
Muerte como es igual con to-
dos, ibidem.
Muertos no ay entre ellos dif-
tincion, porque son aguas
y cenizas, ibidem.
Mañana del pecador es termi-
no frustratorio, f. 21. p. 1.
Monte Chimera symbolo del
cudicioso, f. 26. p. 1.
Murmurar oficio de ruynes, y
porque, f. 31. p. 1.
Maldiciones de los padres al-
cançan á los hijos. f. 38. p. 1.
Muchos ocupan el lugar que
otros merecen, f. 44. p. 1.
Medir se tienen las fuerças con
la dignidad, y oficio q̄ se to-
ma, ibidem.
Mona symbolo del amator de
sus cosas, f. 45. p. 1.
Mochuelo al sol symbolo del
luxurioso, f. 55. p. 1.
Midas con orejas de asno s̄ m-

MVgeres de suyo faciles y
poderosas para el mal, fo.
31. p. 1. & 2.
Motiuos de agapetas y alúbra-
dos, quan poderosos sean, fo.
39. p. 1. & 2.
Mostrarse deuotos con algu-
nas aparencias, se finge con
facilidad, f. 41. p. 1.
Mugeres porq̄ se inclinan mas
à hipocresias, f. 46. p. 1.
Mugeres que dizen saber de a-
nimas, que deuen ser exami-
nadas, f. 51. p. 2.
Mugeres bastales saber poco,
f. 103. p. 2.
Mugeres son apetecidas para
muchos gustos, f. 125. p. 2.
Mugeres quales son las que pue-
den viuir cō Clerigos, y qua-
les no, f. 165. & sequentibus.
Mugeres sospechosas, quales
sean, f. 174. & sequentibus.
Mysterios que celebran los a-
gapetas antiguos, quales erã
f. 183. p. 1. & 2.
Monjas de que manera se an de
tratar

T A B L A.

- tratar, y con que circunstancias, f. 185. p. 1. & 2.
- Medios que suelen tomar agapetas para conseguir sus gustos, f. 191. & 192.
- Mugeres que son forçadas, qual es la fuerça que las escusa de pecado, y qual no, fol. 193. & sequentibus.
- N.
- Primera parte.*
- N**aturaleza humana quedò corrompida debaxò del arbol mançano, y en que manera, f. 112. p. 1.
- Naturaleza humana quedò postrada por el suelo como muger del partido, ibidem.
- Naturaleza humana, como yedra subio con el arrimo, y fauor del arbol de la cruz, fol. *Segunda parte.* 112. p. 2.
- N**aturaleza humana de poco tiene necesidad, fo. 11. pag. 2.
- Naturaleza en todas sus cosas busca y goza de paz, y vnion, f. 33. p. 2.
- Niñez deue mouernos à piedad, y porque, f. 37. p. 2.
- Nombre de Obispo mas es de trabajo que de honor, fo. 43. pag. 2.
- Naturaleza proueyò del velo de la verguença, f. 58. p. 1.
- Ninguna cosa sossiega sino en su centro, f. 79. p. 2.
- Tercera parte.*
- N**O es vtil à todos comuigar cada dia, f. 56. p. 2. & fol. 57. pag. 1.
- No es buena escusa del predicator hagan lo que yo digo, f. 85. p. 2.
- No cõ solas mugeres se pierde la castidad, fo. 107. p. 1.
- Nouedades se an de huyr, y por que, f. 121. p. 1. & 2.
- Ninguno se à de apartar de la dotrina de los santos, so pena de error, ó temeridad, fo. 122. p. 1. & 2.
- Primera parte.*
- O**bras de justicia peregrinas de Dios, y en que manera, f. 26. p. 1.
- Olio porque razon significa la diuina misericordia, f. 27. p. 2.
- Oliua symbolo de paz, y recõciacion, f. 34. p. 2.
- Oficio de predicar propio d' Obispos, y porque, f. 73. p. 2.
- Oracion y ayuno dos alas, f. 90. pag. 2.
- Oraciones jaculatorais que son f. 90. p. 1.
- Oyen-

T A B L A.

Oyente no à de mirar en la persona del predicador, f. 102. p. 2.
 Odio puede auer justo, y en que manera, f. 114. p. 1.

Segunda parte.

O los turbados de furor con que se curaran, f. 16. y 17.
 Ocio no puede auer en Dios, fol. 25. p. 2.

Orbes celestes no saben estar ociosos, ibidem.

Ocio los males que acarrea, fo. 25. p. 2.

Obscuridad buscaua Dios en sus mysterios, y por q̄, f. 55. p. 1.
 Oler biẽ no huele biẽ, f. 60. p. 1.

Tercera parte.

O rigen y sucesion de los agapetas, f. 27. 28. 29. y 30.
 Orden q̄ se à de tener en los preceptos, y consejos Euangelicos, fol. 54. y 55.

Obras quales son las que hazen mejor prueua de santidad, f. 75. p. 1. & 2.

Oro plata y riquezas del Tẽplo antiguo, fue figura de lo interior de nra Iglesia f. 87. p. 1.

Ofrendas agradan al Señor quãdo no se hazen con agrauio y extorsio de pobres, f. 87. p. 2.

Oracion de q̄ manera se requie

re para predicar, f. 115. p. 2.
 Ocasiones quales son, las que se deuen huyr para guardar castidad, fol. 123. y 124.

Ophi, y Phinees como fuerõ zorras, fol. 137. p. 2.

Origenes se prescindio por poder seruirse de donzellas, f. 170 pag. 1.

P

Primera parte.

P Oetas de nuestro tiempo quan mal se empleã, f. 1. p. 2.

Profetas falsos de los judios, fo. 9. pag. 2.

Pecado mortal como incluye los males del infierno, f. 19. p. 2.

Pecado ninguno se dexa de castigar, ibidem.

Paloma el Espiritu santo, y en q̄ manera, f. 22. p. 1.

Paloma symbolo de couardia, f. 22. p. 2.

Paciencia de Dios en q̄ se muestra, f. 29. p. 2.

Penas passadas por Christo, como curan nuestras culpas, f. 32. p. 2.

Paloma Christo, y en que manera, f. 34. p. 2.

Peso del pecado en que se vio, f. 36. p. 2.

Pala-

T A B L A.

- Palabras no tienen virtud efectiva, sino son las de Dios, y Sacramentales, f. 37. p. 2.
- Palabras de Dios, truenos, relampagos, y rios, f. 42. p. 1.
- Pensamientos significados por los cabellos, f. 44. p. 1.
- S. Pablo como desseaua ser anagrama, fol. 50. p. 2.
- Prudencia fal de las virtudes, y en que manera, ibidem.
- Predicadores pescador, y à menor fal, f. 51. p. 1.
- Principio mas que lamitad, fol. 65. p. 2.
- Penitente muchas vezes se leuanta con mayor feruor, fol. 66. p. 1.
- Perfeccion de virtudes no se alcança en vn punto, fol. 67. pag. 2.
- Predicador esta obligado à la perfeccion que predica, f. 63. p. 2.
- Palma symbolo del Rey, fol. 75. pag. 1.
- Principes qual deuia ser su mayor blason, fol. 77. p. 2.
- Perdonar como lo aconseja el Euangelio, no es acto de baxeza, sino de coraçones magnanimos, f. 77. p. 2.
- Paloma symbolo del discreto en las tentaciones, f. 79. p. 2.
- San Pablo fue cauallero, y el indicio, f. 84. p. 2.
- Peso de amor hizo baxar à Christo, f. 98. p. 1.
- Pureza de espiritu no pueden contrahazer los hipocritas, f. 99. p. 2.
- Palestinas por extremo galanas y vsauan de zarzillos en forma de murenas, f. 102. p. 1.
- Plata symbolo de la eloquencia, ibidem.
- Predicador como à de guisar la doctrina, ibidem.

Segunda parte.

- P** Arayso era la tierra toda segun algunos, f. 1. p. 2.
- Pecado no ay cosa mas lexos de Dios, f. 7. p. 2.
- Pecador deue acogerse luego, à la penitencia, y no perder ocasion, f. 22. p. 1.
- Para con Dios tanto monta rōper como desatar, f. 22. p. 2.
- Pecador distraydo como va en encendiendo el fuego de la ira de Dios, f. 24. p. 1.
- Pesebre symbolo del descanso, fol. 25. p. 2.
- Pitagoras mādó que no se criē golondrinas, y que significó fol. 36.

T A B L A.

- fol. 36. pag. 1. Presentes ordinarios entre gen
 Parleros por marauilla llegan te espiritual sospechosos , y
 à ser muy sabios , y porque, en que manera se pueden ha
 f. 36. p. 2. zer, à los padres espirituales
 Polocrates se recelaua de su for f 74. p. 1. & 2.
 tuna y con razon , f. 62. p. 1. Predicador à de dezir , y hazer,
 Pecados ñ escandalo como los f. 75. p. 1. & 2.
 siente Dios nuestro Señor, Presbiteras, y diaconisas de que
 f. 68. p. 1. seruian, f. 109. p. 1. & 2.
 Perdida de fe, el mayor mal, y Peligro grande que ay en acon
 porque, f. 78. p. 1. sejar el voto , y habite à per
 sonas de poca edad, fol. 111.
 pag. 1. & 2.
Tercera parte.
 Padres naturales pueden man
 dar à sus hijas que se casen,
 f. 111. y 112.
Pluma y papel propias redes Profetas falsos hazen que sea
 para caçar hereges, f. 2. p. 1. blasfemado el camino de la
 Phariseos porque tanto los abo vittud, f. 139. p. 1.
 rrecia Christo nuestro Señor Persecuciones de la Iglesia las
 f. 8. p. 1. & 2. mayores son las domesticas,
 Prisciliano y su vida, fol. 34. 35. y en que manera, f. 138. p. 2.
 y 36. Padres no pueden dexar à sus
 Predicar ò hablar de Dios, aun- hijas dōzellas, f. 140. p. 1. & 2.
 que sea con feruor, no haze Paulo Samosateno primer in
 cierta pruenas de fantidad, uentor de los Synisactos, fo.
 f. 43. 44. y 45. 138. & sequentibus.
 Profetas falsos, quien sean, fol. Prouança en materia deshone
 64. 65. y 66. sta no requiere vista de ojos,
 Phariseos que gente era, y en q̄ f. 168. p. 1.
 dañauan à la Republica He-
 brea, f. 69. p. 2.
 Pobres an de ser preferidos à
 los templos y quando, fo. 71.
 72. y 73.

Primera parte.

Quien

Q Vien padece sin culpa, tie-
ne ocasion de consolarse,
f. 28. p. 1.

Quien atesora, poco á poco ha-
ze la pella, Dios ansi atesora
su yra, fol. 29. pag. 2.

Quien tiene fe y no la exercita
da armas à su enemigo, fol.
46. pa. 1.

Segunda parte.

Q Vanto suena en el mundo
es vn gemido que da el ay
re porq̄ lo diuiden, f. 33. p. 2.

Quiē esta enamorado de si pro-
pio, no puede juzgar de sus
cosas, f. 46. p. 1.

Quien no se ama, por Dios y pa-
ra Dios nada es, *ibidem*.

Quien lleva en publico su teso-
ro merece que se lo hurten,
f. 52. p. 2.

Quien es vanaglorioso mirese
à los pies como el pavao, fo.
53. pag. 2.

Quien es bueno para soldado,
fo. 60. p. 2.

Tercera parte.

Q Vien no es de veras catoli-
co quanto mas partes tie-
ne, se á de temer mas, fol. 45.
pag. 1.

Quien se finge santo y á este ti-
tulo recibe, esta obligado á
restituir, fol. 73. p. 2.

Quien son los que pueden re-
prehender, f. 82. y 83.

Quien tiene lumbre de fe, pue-
dē corregir à los que no la tie-
nen, pero si ay ante quien, no
esta obligado à corregir sino
á denunciar si son hereges,
f. 84. p. 1.

R

Primera parte.

R Ayo se buelue la yra de
Dios, y en que manera, fol.
30. pag. 2.

Reyno del cielo comparado à
la semilla, y porque, f. 68. p. 2.

Rayo simbolo del principe, y
en que manera, f. 78. p. 2.

Reyes, Principes y señores à su
passo se llevan el pueblo, fo.
83. y 84.

Restitud del alma sufre qual-
quier trabajo, f. 85. p. 2.

Romanos, y Griegos, no podian
lleuar el peso de la infamia,
los justos si, *ibidem*.

Reparo del hombre consiste en
mortificar su carne, fol. 64.
pag. 1.

Segunda parte.

Rayo

T A B L A.

R Ayo porque se le dio à Iupiter, f.9.p.2.

Romanos no consintian que sus mugeres bebiesen vino, f.76.p.1.&2.

Rey para el Reyno, y no Reyno para el Rey, f.84.p.1.

Ricos nunca contentos, fol.87. pag.2.

Ricos y poderosos son como estatuas, ibidem.

Ricos llenos de temores, f.88. pa.1.

Tercera parte.

R Aptos y extasis, no hazen cierta prueua de santidad, f.46.p.1.

Raptos como se pueden hazer por via natural, f.48.p.1 & 2.

Reuelaciones se an de recibir las que aprouare la Iglesia, fol.50.p.1.

Reprehender, con que circunstancias se à de hazer, fol.81. & sequentibus.

Requisitos para que à las donzellas se les de habito, y voten, fo.109.& sequentibus.

Retorica es necessaria para predicar, y como se halla en las diuinas letras, fo.116.p.2.

S Primera parte.

Singularidad causa ã muchos males, f.8.p.2.

Sabiduria de Dios, resplandece en la fabrica de su Iglesia, fo.13.p.2.

Santo Oficio porque se fundò en España, fo.15.p.2.

Sangre de Christo fue diluuiò en que se ahogaron los peccados, f.17.p.2.

Spiritu santo es, el agua cõ q̃ se regò el jardin de la Iglesia, fol.22.p.1.&2.

Spiritu santo viento con que fuele llouer el agua de la gracia, fol.44.p.2.

Sal simbolo ã prudẽcia f.50.p.2

Safiro tiene virtud para esforçar el pecho, fol.56.pa.2.

Sierpes que domò Hercules q̃ que significan, fo.57.p.2.

Sol que nace simbolo del insipiente, f.65.p.1.

Sacerdocio excede al Reynado f.72.p.1.&2.

Sacerdocio requiere grande disposicion, fo.73.p.2.

Sacerdotes Egypcios se adelgazan para la contemplaciõ

fo.92. pa.2.

Santos se castigauan, y perseguian, f.94.p.2.

Serpe como se renueua, ibidẽ.

Sober-

T A B L A

Soberuia es de baxo pensamiẽ-
to f.97.p.2.
Espiritu santo porque en len-
guas de fuego, f.104. p.2.
Serpiente en el Parayso pudie-
ra aluarnos f.111.p.2.

Segunda parte.

Soberuios como los derriba
Dios, f.10.p.1.
Sal irrita el apetito lasciuo, fo-
14. p. 1.
Sacerdotes de Yfis y Serapis no
comian cosas saladas, fol.14.
pag.2.
Sacerdotes decibeles se capauã
f.17.p.2.
Santos huyan de ser alabados,
f.29. p.2.
Similitud del cuerpo humano,
nos deue mouer à socorrer-
nos, f.34.p.1.
Silencio estimado y deuido, à
las cosas de la Religion, fol.
35. p.2.
Silencio procurado de Reyes,y
Capitanes, ibidem.
Sacerdotes son vngidos, y por-
que, f.57.pa.2.
Sobre cosa redonda no se pue-
de fundar, f.62.p.1.
Salud demasiada se à de temer,

f.62.p.1.
Subditos siguen el exemplo de
sus mayores, f.68. p.1. & 2.

Tercera parte.

Simon Mago cabeça de los hi-
pocritas, f.16.p.1. & 2.
Sarrabayras quien fueron, fol.
20.pa.1.

Santos quan austeramente co-
mian fol.23.y 24.
Sanfon, y Hercules de vn mis-
mo tiempo, y perdidos por
vna causa, f.31.pag.1.
Singularidad se à de huyr, y co-
mo siempre à sido condena-
da, fol.41.y 42.
Sentencia de san Gregorio so-
bre las ansias de predicar,
fol.45.p.1.& 2.
Sentencia de Xerson sobre mu-
geres que se arroban, fol.50.

y 51.

Sentencia de Alberto Magno
en materia de Confessores,
fol.53.y 54.

Señales de la verdadera santi-
dad quales son, f.62.y 63.

Sentencia de san Gregorio
sobre los predicadores que
dizen y no hazen, f.76.p.2.

Sentencia de Rusbrochio sobre
los que juzgan y reprehendẽ
fo.81.pa.2.

Santos

T A B L A.

- Santos que pusieron tañla en lo exterior de los templos, y en que lo fundaron, fo. 88. y 89.
- Señales de los que quieren ser castos, fol. 104. p. 2.
- Santos, en que y como conseruaron la castidad, fol. 105. p. 1. & 2.
- S. Pablo de que manera vsò de eloquencia, fol. 117. p. 1. & 2.
- Sciencia y erudicion se requiere para el pulpito, f. 118. p. 2.
- Soberuia quanto daño haga en las personas espirituales, fo. 91. y 92.
- Singularidad madre de la heregia, f. 91. p. 2.
- Sentencia de Rusbrochio sobre los espirituales soberbios, f. 92. y 93.
- Señales para conocer los agapetas, f. 108. p. 2.
- Soberuia madre de la heregia, fol. 119. y 120.
- Sentencia de Vincencio Lyriñese, sobre las doctrinas nueuas, fol. 121. p. 2.
- Santos todos fueron recatados fol. 117. p. 2.
- Santificar los tactos y ardores lasciuos, propio de agapetas y alumbrados, fol. 144. pa. 2.
- Señales que pone san Iudas de los agapetas y alumbrados, f. 146. p. 2 y 165. p. 1.
- Synifactos que significauan entre los Griegos, fol. 188. p. 1.
- Sermon de san Chrysostomo sobre los synifactos, fol. 169. & sequentibus.
- Sentencia del Cardenal Turrecremata, sobre los contubernios de la gente Ecclesiastica, fol. 165. & sequentibus.
- Sospecha que cosa sea, y quantas maneras ay della, fo. 174. pag. 1.
- Sentencia de Tertuliano sobre mirar mugeres, f. 178. p. 1. & 2.
- Sentidos todos tienen su tacto fol. 178. y 179.

T

Primera parte.

- T** Rabajos interiores, ó exteriores no perturban al fuerte, fol. 53. p. 2.
- Trabajo grande, sequedad de espíritu, ibidem.
- Temor solo, no apadrina bien al Reyno, fol. 75. p. 2.
- Tradiciones de Rabinos disparadas, fol. 113. p. 2.

Segunda parte.



Tygre

T A B L A.

- T** Ygre symbolo del ayrado, fol. 15. p. 1.
 Tortuga, y ostras, symbolo de luxuria, f. 13. p. 1.
 Tiro del mal diziente se buelue contra el, f. 32. p. 2.
 Tantalo castigado en la lengua y porque, f. 36. p. 1.
 Templo respectauan los gentiles, y en q̄ manera, f. 51. p. 1.
 Temor quiere Dios en nuestras obras, f. 53. p. 2.
 Temor filial haze valerosos, ibi dem.
 Tyresias, porque quedò ciego, f. 55. p. 1.
 Trage mugeril quan mal parece en los varones, f. 59. & 60.
 Traças del pecador se conuerten en su daño, f. 72. p. 2.
 Tyrano, de la manera q̄ lo pinta Erasmo, f. 83. p. 1.
 Tyrano viue con temor y paga de contado, f. 84. p. 1.

Tercera parte.

- T** Res enemigos à tenido la Iglesia, y los peores los hipocritas, f. 4. p. 2.
 Traças d̄ herefarcas para introducir sus errores, f. 17. & 18.
 Traça de agapetas para encubrir sus vicios, fol. 34. & sequentibus.
 Tres generos de hipocritas, y su diferencia, f. 66. y 67.
 Transferir la gracia del Señor en luxuria como se entiende, fol. 144. & sequentibus.

V

Primera parte.

- V** Vlgo sigue nouedades, cebado con algun exterior, fol. 6. p. 2.
 Venenos se destruyen vnos à otros, f. 3. p. 2.
 Virgen significada por la oueja y en que manera, f. 60. p. 2.
 Vid cortada symbolo del Martyr, f. 61. p. 1.
 Verano de los iustos, la vniuersal resurreccion, fo. 62. p. 2.
 Violentos arrebatan el cielo, y en que manera f. 64. p. 1.
 Vêcerse así mismos, la mayor victoria, f. 77. p. 2.
 Vermiculos en los zarcillos de la Esposa que significan, fol. 102. pa. 2.
 Verdad y eloquencia inclinan orejas, y rinden voluntades fol. 102. p. 2.
 Vida solitaria, y sus loas, f. 105. y 106.

T A B L A.

Vino mirrado regalada poción, y 106. Voluntad significada por el co-
raçón es la que pide Dios, fo.
fo. 108. p. 2. 85 p. 2.

Segunda parte.

Virgilio explicado occidet, y en q̄ manera, f. 94. 95 y 96.
& serpens, f. 2. p. 1. Vfar se tiene en el pulpito d̄ e-

Venus porque nacida del espu- loquencia y erudicion, fol.
ma del mar, f. 14. p. 1. 116. y 117.

Vengança es no hazer cafo de Vista de mugeres peligrófa y
la injuria, fol. 32. pa. 1. no se deue santificar, fo. 125.

Vafo rompido symbolo del par- pag. 1. & 2.
lero, fol. 35. p. 1.

Vana gloria ladron de los bie- Valefios se capauán, y porque
nes espirituales, f. 52. p. 2. fol. 132. pa. 2.

Virtud fofsiega, y el vicio sobre Virtuoso no solo à de huir del
falta, f. 54. p. 1. vicio, fino de su aparençia,
fol. 132. pa. 2.

Verguença, pañion loable, fol. Virgines de profefsion no se
58. pa. 1. an de regir en lo temporal
por sus deuotos, fol. 143. p. 1.

Vid lleua tres vuas, y en q̄ ma- X
nera, f. 75. p. 2.

Vulgo fiera desbocada, y como *Segunda parte.*
à muchos á derribado de sus Xerfon compara al escrupulo
sillas, fol. 86. p. 1. con la centella, f. 42. p. 2.

Vulgo siempre se agrada de lo Y
peor, f. 86. p. 1. & 2. *Primera parte.*

Tercera parte.

Vlña del Señor se multipli- Yedra symbolo del fauorecido
cò con la sangre delos mar f. 111. p. 1.
tyres, f. 4. y 5. Z

Veneno dado en manjares dul- *Primera parte.*
ces peor, f. 45. p. 1. Zeloso discreto, en que manera
lo à de ser, f. 113. p. 1.

Vulgo no ay cosa mas facil de *Segunda parte.*
engañar, f. 60. p. 1. Zelos de Dios, y porq̄, f. 66. p. 1.

TABLA DE LAS AVTORIDADES QUE EN
todo este libro se explican.

Ex Genesis.

Tactus dolore cordis, Genesis, 6.
1. parte f. 17. p. 2.

Arcum meum ponam in nubibus caeli, Genesis, 9. 1. par. f. 17. p. 2.

De ambulabat ad auram post meridiem. Genes. 3. 1. par. f. 27. p. 2.

Venit ad vesperam portans rramum oliuae, Gen. 8. 1. par. f. 34. p. 2.

Et ecce vir luctabat cum eo, Gen. 32. 1. par. f. 39. p. 2.

Fecit Abraham grande conuiuium, Genesis. 21. 1. par. f. 65. p. 2.

Posuit virgas in canalibus, Gen. 30. 1. par. f. 83. p. 2.

Daboribi partem quatulide amorreo in gladio. Genes. 48. 1. par.

Ex Exodo. f. 90. p. 1.

Ostende mihi gloria tua, Exodi. 33. 1. par. f. 26. p. 1.

Quomodo porrauerim vos super alas Aquilarum, Exodi 19. 1. par.

f. 35. p. 2.

Ignorabat Moyses quod cornuta esset facies eius, Exod. 34. 1. par. fol.

106. p. 1.

Ex Leuitico.

In omni oblatione offeres sal Leui. 2. 1. par. f. 51. p. 2.

Ex Numeris.

Inuenit germinasse virgam Aarõ, Numer. 17. 1. par. f. 73. p. 2.

Ex Iosue.

Scripsit super lapides Deuteronomiũ, Iosue 8. 1. par. f. 56. p. 2.

Ex libris Regum.

Et incruauit se super eum, & calesacta est caro pueri, 4. Regũ 4.

1. par. f. 24. p. 1.

Præcidit lignum, & misit natauitque ferrum, 4. Regum 6. 1. par.

fol. 24. p. 1.

Imple cornu tuum oleo. 1. Regum 16. 1. par. f. 40. p. 1.

Non declinabant neque ad dextram, neque ad sinistram, 1. Regum, 6.

Ex Iob. 1. par. f. 56. p. 1.

Manus Domini tetigit me, Iob. 19. 1. par. f. 28. p. 1.

Iob homo simplex, & rectus, Iob 1. 1. par. f. 85. p. 2.

Ex Psalms.

Ortus est sol, & incubilibus suis collocabunt, Psalm. 103.

1. par. f. 17. p. 2.

Arcum suum tetendit, Psalm. 7. 2. p. f. 17. p. 2.

Si dormiatis inter medios clericos, Psalm. 67. 1. par. f. 22. p. 1.

Respice in facie Christi tui, Psalm. 83. 1. par. f. 18. p. 2.

Inclina

T A B L A.

- Inclina cælos tuos, & decende, Pal.* 143. 1.p.f.20.p.1. *Sapientia excidit columnas septem.* Prouer.9. 1.p.f.86.p.2.
- Cæli distillauerunt à facie Dei, Pfsal.* 1.p.f.21.p.2. *Ex Cantico Canticorum.*
- 67. Iram tuam dinumerare, Pfsal. 80.* 1.p.f.29.p.2. *C*oma capitis tui sicut purpura regis, Cantic.7. 1.p.f.24.p.1.
- Pluuiam voluntariã segregabis Deus Pfsal.67.* 1.p.f.22.p.1. *Manus mee distillauerunt mirram.* Cantic.5. 1.p.f.87.p.2.
- Dilectus quam admodum filius Vnicornium, Pfsal 28.* 1.p.f.30.p.2. *Osculetur me osculo oris sui, Canti.1.* 1.p.f.49.p.2.
- A fructu frumenti vini, & olei sui, Pfsal.4.* 1.p.f.40.p.2. *Aque multæ non potuerunt extinguere charitatem, Cantic.8.* 1.p.f.83.p.2.
- Fulgura in pluuiam fecit, Pfsal.134.* 1.p.f.42.p.1. *Si ignoras te ò pulcherrima inter mulieres, Canti.1.* 1.p.f.32.p.1.
- Reges eos in virga ferrea, Pfsal.20.* 1.p.f.55.p.2. *Curremus in odorem unguentorum tuorum, Cantic.1.* 1.p.f.7.p.1.
- Virgam virtutis suæ emittet Dominus, Pfsal.109.* 1.p.f.58.p.2. *Introduxit me Rex incellarum suarum, Canticor.1.* 1.p.f.37.p.1.
- Eruclauit cor meum verbum bonum Pfsal.44.* 1.p.f.73.p.2. *Aperi mihi soror mea, & Cantic.5.* 1.p.f.106.p.1.
- Et spiritum reatum in noua in visceribus meis, Pfsal.50.* 1.p.f.86.p.1. *Dentes tui sicut greges torsarum, Canticor.4.* 1.p.f.101.p.1. & 2.
- Et erit tanquam lignum, quod plantatum est, Pfsal. 1.* 1.p.f.86.p.2. *Murenulas aureas faciemus tibi, & capit.1.* 1.p.f.101.p.1. & 2.
- Ira scimini, & nolite peccare, Pfsal. 4.* 1.p.f.113.p.2. *Fasciculus mirræ, spõsus meus mihi Canticorum 1.* 1.p.f.109.p.1.
- Nonne qui oderunt te Domine oderam, Pfsal.138.* 1.p.f.114.p.1. *Sub arbore malo suscitauit te, Can. 8.* 1.p.f.111.p.2.
- Ex Prouerbijs.
- M**isit ancillas suas vt vocarent ad arcem, Prou.9. 1.p.f.20.p.1.
- M**isericordia & veritas custodiunt regem, Prouer. 20. 1.p.f.75.p.2.
- V**tinam diriperes cælos Isaie 6. 1.p.f.20.p.1.
- E**cce merces eius cum eo, Isaie.40. 1.p.f.20.p.1.

T A B L A.

Propter hoc dabit vobis signum ecce
concipiet, *Isaia* 7. 1.p.f.34.p.1.

Indignatio mea auxiliata est mihi,
Isaia 63. 1.p.f.34.p.2.

Qui sunt hi, qui ut nubes volant,
Isaia 60. 1.p.f.41.p.2.

Ad eum fluēt omnes gentes, *Isaia* 2.
1.p.f.41.p.2.

Germinabūt, tāquā salices, *Isai*.44.
1.p.f.44.p.2.

Calamum quasatum non confringet,
Isaia 42. 1.par.fo.76.p.2.

Emitte agnum, dominatorem terræ,
Isaia, 16. 1.p.f.78.p.1.

Mutabunt fortitudinem, *Isaia* 40.
1.p.f.88.p.2.

Ex Hieremia.

Saturabitur opprobrijs, *Trenor*.3.
1.p.f.32.p.2.

Virgam vigilante ego video, *Hier*.1.
1.p.f.55.p.2.

Vide ubi non postrata sis, *Hierem*.5.
1.p.f.56.p.2.

Ex Ezechiele.

QVasi planta pedis vituli,
Ezech.1. 1.p.f.28.p.1.

Os̄a arida audite Verbum Domini,
Ezech.37. 1.p.f.34.p.1.

Et similitudo hominis in eis, *Ezec*.1.
1.p.f.67.p.2.

Vnum quodque ante faciem suā gra-
diebatur, *Ezech*.1. 1.p.f.68.p.2.

Et pedes eorum pedes recti, *Ezec*.1.

Ego summam de medulla cedri su-
blimis, *Eze*.17. 1.par.f.112.p.1.
2.

Ex Daniele.

ABCisus est lapis sine manibus,
Daniel.2. 1.p.f.24.p.1.

Ex Abacub.

PRO iniquitate vidi tentoria ario-
pia, *Abacub* 3. 1.p.f.33.p.2.

Ex Malachia.

ET orietur nobis, sol iustitiæ, *Ma-
lachia* 4. 1.p.f.28.p.2.

Ex Mattheo.

VOS estis lux mundi, *Matth*.5.
1.p.f.5.p.1.

Iam securis ad radicem posita est,
Matth.3. 1.p.f.24.p.2.

Hoc est corpus meum, *Matth*.26.
1.p.f.38.p.2.

Erat docens sicut potestatem habens,
Matth.7. 1.p.f.73.p.2.

Attendite a falsis Prophetis, *Mat*.7.
3.p.f.64.p.1.

Vos estis sal terre, & lux mundi,
Matth.5. 1.p.f.74.p.2.

Diligite inimicos vestros, *Matth*.5.
1.p.f.77.p.2.

Per aliam viam reuersi sunt in regio-
nem suam, *Mtt*.2. 1.p.f.80.p.2.

Quare

T A B L A.

Quare transgredimini mandata Dei
propter traditiones vestras, Mat.

Et sol. 94.p.2.

15. 3.p.f.69.p.1.
Dicunt & non faciunt, Matth.23.

3.p.f.75.p.1.
Amant primos acubitus in centis, &
Matth.23. 3.p.f.78.p.2.

Quid autem vides festucam in oculo
fratres tui, Mat.7. 3.p.f.8.p.2.

Populus hic labijs me honorat, Mat.
25. 3.p.f.85.p.2.

Ex Luca.

ERexit cornu salutis in nobis,
Luca 2. 1.p.f.39.p.1.

Adducere vitulum saginatum, Lu.15.
1.p.f.66.p.2.

Estote simplices sicut colubæ, Lu.10.
1.p.f.79.p.2.

Nō sum sicut ceteri homines, Lu.18.
3.p.f.90.p.1.

Ex Ioanne.

QViodit animam suam in vitam
eternam custodit, Ioannis 12.
1.p.f.11.p.2.

Ex Actis Apostolorum.

ARem in qua scriptum erat igno-
ro Deo, Act.17. 1.p.f.26.p.2.

Ex Episto.ad Romanos.

SECUNDUM duritiam cordis, Ad
Ro.2. 2.p.f.30.p.2.

De peccato damnauit peccatum, ad
Ro. 8. 1.p.f.32.p.2.

Credidit in spe contra spem, ad Ro.4.
1.p.f.48.p.1.

Optinam anathema esse pro fratri-
bus meis, ad Rom. 9. 1.p.f.50.

p.3. & 2.

In felix homo quis me liberauit a cor-
pore mortis huius, ad Roman.7.

3.p.f.128.p.1.

Ex Epist. ad Corinth.

EVm qui nō nouerat peccatū, &c.
2.Cerinth.5. 1.p.f.18.p.1.

Stimulus peccati mors, 1.Corin.15.
1.p.f.31.p.2.

Virgo cogitat quæ Dei sunt, 1.Cor.
capit.7. 1.p.f.60.p.1.

Nonne stultam fecit Deus sapientiã
huius mundi? 1.Corinth. 1.

1.p.f.23.p.2.

Gloriã Domini speculantes 2 Cor.3.
1.p.f.100.p.2.

Ex Epistol.ad Ephes.

ACcipite armaturam Dei, ad Eph.
6. 1.p.f.38.p.1.

Ex Epist.

T A B L A.

Ex Epistola ad Hebreos.

1.p.f.84.p.1.

Accedamus ad tronũ gratiæ Dei,
Ad Heb.4. 1.p.f.28.p.2.
Corpus ad aptasti mihi, ad Heb.10.
1.p.f.36.p.1.
Secti sunt vt meliorem ad inuenirẽt
resurrectionem, ad Hebreos.11
1.p.f.62.p.2.

Ex Epistol. Iacobi.

Super exaltat autem misericordia
Iuditiũ, Iacob.2. 1.p.f.20.p.2.

Ex Apocalipfi.

Ex Epist. I S. Petri.

Pedes eius similes auri calcho,
cap.1. 1.p.f.30.p.1.
Ego sum Alpha, & Omega, cap.1.
1.p.f.70.p.2.
Infemore eius scriptum, Rex Regum.
cap.12. 1.p.f.76.p.2.

Vos autem regale Sacerdotium.
I. Petri 2. 1.p.f.40.p.1.
Forma facti gregis, I. Petri 5.

F I N.

